



El cambio de valores en la sociedad andaluza 1996-2006

**El cambio de valores en la
sociedad andaluza, 1996-2006**

Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía

Pabellón de Nueva Zelanda. C/ Leonardo Da Vinci, 21
Isla de la Cartuja 41092- Sevilla

Sede San Gregorio C/San Gregorio, nº 7
41004- Sevilla

Teléfono: 900 101 407

www.juntadeandalucia.es/institutodeestadisticaycartografia

El cambio de valores en la sociedad andaluza, 1996-2006



Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA, INNOVACIÓN Y CIENCIA

Datos catalográficos

Bericat Alastuey, Eduardo

El cambio de valores en la sociedad andaluza, 1996-2006 [Recurso electrónico] / autores, Eduardo Bericat Alastuey, Elena Marín Cassinello. -- Sevilla : Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, 2012

1 disco compacto (CD-Rom) ; il. col. ; 12 cm.

ISBN 978-84-96659-95-7. – D.L. SE. 1763-2012

1. Valores sociales. 2. Familia 3. Relaciones sociales. 4. Andalucía I. Marín Cassinello, Elena. II. Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. III. Título. IV. Serie

316.62/.64(460.35)

316.47(460.35)

Autores:

Eduardo Bericat Alastuey

Elena Marín Cassinello

Año de Edición: 2012 Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía

© Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía

Depósito Legal: SE.1763-2012

ISBN: 978-84-96659-95-7

Reproducción autorizada con indicación de la fuente bibliográfica, excepto para fines comerciales

Índice

Introducción: El cambio cultural en Andalucía, 1996-2006	9
Capítulo 1: Familia y relaciones sociales	19
1.1. Familia y matrimonio	19
1.2. Valores en la socialización infantil	30
1.3. Capital social	33
1.3.1. Confianza social	33
1.3.2. Rechazo social	38
Capítulo 2. Política e Identidad Nacional	41
2.1. Cultura democrática	41
2.2. Interés y acción política	48
2.3. Identidad nacional y diversidad	54
2.4. Confianza en las instituciones	59
2.5. Posicionamiento ideológico y político	62
Capítulo 3. Moralidad, ética civil y religión	65
3.1. Moralidad	65
3.2. Ética civil	70
3.3. Religión y religiosidad	73
3.3.1. Religiosidad y práctica religiosa	73
3.3.2. La iglesia como institución social	82
Capítulo 4. Valores socio-laborales	87
4.1. Cultura de trabajo	87
4.2. Meritocracia e igualdad	97
4.3. Discriminación laboral	105
Capítulo 5. Estructura y relaciones socioeconómicas	113
5.1. La igualdad de género	113
5.2. Conciencia ecológica	121
5.3. Consecuencias sociales de la ciencia y de la tecnología	128
5.4. Materialismo y postmaterialismo	136
5.5. La lucha contra la pobreza y el subdesarrollo en el mundo	143
Capítulo 6. Percepciones vitales sobre el bienestar y la libertad	155
6.1. El bienestar subjetivo	155
6.2. Libertad de elección y control sobre la vida	169

Anexo Análisis Bivariables. Andalucía 2006	175
Capítulo 1	177
Capítulo 2	192
Capítulo 3	243
Capítulo 4	268
Capítulo 5	283
Capítulo 6	326
Bibliografía	335
Índice de tablas	337
Copia autorizada del Cuestionario EMV-España 2006	341
Ficha técnica	359

Introducción. El cambio cultural en Andalucía, 1996-2006¹

Las encuestas

En este libro se ofrece una fotografía precisa y minuciosa del gran cambio cultural que ha experimentado Andalucía en el ámbito de los valores sociales. La medida y el sentido de este cambio de valores sociales han podido ser establecidos merced a la comparación de las respuestas que los andaluces dieron a idénticas preguntas que les fueron formuladas en sendas encuestas realizadas en 1996 y en 2006. El cuestionario aplicado en ambas fechas fue exactamente el mismo que el utilizado, en cada caso, en el proyecto de investigación de la *Encuesta Mundial de Valores (EMV)*. El *Instituto de Estadística de Andalucía (IEA)* patrocinó ambas encuestas, estableciendo en el primer caso un convenio con el Departamento de Sociología de la Universidad de Málaga, y en el segundo con el Centro de Estudios Andaluces.

Los resultados de la encuesta de valores sociales realizada en 1996 fueron publicados por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en 1998, en el libro de Juan del Pino Artacho y Eduardo Bericat Alastuey titulado *Valores sociales en la cultura andaluza. Encuesta Mundial de Valores. Andalucía 1996*. Haciendo uso de análisis multivariantes, este libro ofreció una imagen detallada de los factores morales, de las dimensiones y de las opiniones valorativas presentes en la cultura andaluza. Allí también se estableció una precisa comparación de los valores sociales de los andaluces con los valores sociales de los españoles. Los capítulos de ese libro recogían los ámbitos de valores sociales contemplados en el contenido informativo de la encuesta: Familia y relaciones sociales; Religión y moralidad; Valores económicos y laborales; Socioeconomía; y Política.

En el presente libro, además de ofrecer los datos de los valores sociales a los que se adscriben los andaluces en 2006, se comparan una a una las respuestas ofrecidas en 2006 con las que ofrecieron en 1996. Dado el elevado número de preguntas idénticas que se formularon en ambos momentos

del tiempo, esta comparación permite obtener una imagen muy precisa del cambio cultural que, en términos de valoraciones sociales, ha sufrido Andalucía en los últimos tiempos. Tal y como ponen sobradamente de manifiesto los resultados, podría afirmarse que durante la década 1996-2006 la sociedad andaluza ha sufrido una verdadera revolución cultural, consistente en el práctico abandono del tradicionalismo moral, en la adscripción casi plena a valores sociales típicamente modernos, y en la incipiente pero decidida incursión por la senda de valores posmodernos. En esta introducción se ofrecen unas pinceladas que permiten entrever tanto la magnitud como el sentido de este gran cambio cultural sufrido por Andalucía. Adentrándonos en cada uno de los capítulos del libro podremos conocer con mucho mayor detalle cuáles son, y cuáles eran una década antes, los valores sociales de los andaluces en los siguientes ámbitos: Familia y relaciones sociales (Cap. 1); Política e identidad nacional (Cap. 2); Moralidad, ética civil y religión (Cap. 3); Valores socio-laborales (Cap. 4); Estructura y relaciones socioeconómicas (Cap. 5); y, finalmente, Percepciones vitales sobre el bienestar y la libertad (Cap 6).

Los valores sociales

Los valores sociales, que constituyen básicamente criterios generales de preferibilidad mediante los que los seres humanos distinguimos entre lo bueno y lo malo, entre lo deseable y lo indeseable, entre lo bello y lo feo o entre lo valioso y lo inútil, forman parte esencial de toda cultura. Para Talcott Parsons, son criterios mediante los que seleccionamos entre posibles alternativas que se nos presentan en una determinada situación. Estos valores, bien en el marco de un hipotético consenso social, bien en el de un posible conflicto cultural, configuran las pautas de interacción social que regulan nuestra convivencia y definen en gran parte nuestra identidad individual y grupal. Dicho en palabras de Peter Berger, los seres humanos siempre necesitan responder colectivamente a dos preguntas fundamentales: *qué queremos ser y cómo queremos convivir*. De ahí que los valores, en tanto elementos que inspiran tanto nuestra moralidad como nuestras pautas de interacción,

1. Una versión de esta introducción fue presentada como comunicación en el IV Congreso Andaluz de Sociología, y posteriormente publicada en el libro recopilatorio titulado *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*.

constituyan unos excelentes indicadores del cambio cultural y del cambio social acontecido en un determinado período de tiempo.

Analizar el cambio de valores sociales equivale a analizar cómo ha cambiado Andalucía y cómo han cambiado los andaluces, esto es, cómo ha cambiado su cultura y como ha cambiado su sociedad. Cultura y sociedad, pese a las divergencias que puedan mostrar en determinados momentos y épocas, no pueden en el largo plazo caminar por senderos independientes, pues siempre están involucradas en un continuo proceso de reajuste mutuo. Si cambia la sociedad habrán de cambiar los valores sociales a los que se adscribe la gente y, a la inversa, si la gente opta por otros valores, la sociedad habrá de cambiar en la dirección señalada por estos. De ahí la importancia que tiene analizar las transformaciones que haya experimentado el universo axiológico de los andaluces, pues este define la sensibilidad ética y moral de su cultura. Así pues, el análisis del cambio de valores siempre nos indicará algo acerca de quiénes éramos en el pasado, en comparación con quienes seamos en la actualidad. Pero, sobre todo, en los valores del presente quedará más o menos anunciado quienes queramos ser en el futuro.

La interpretación del cambio cultural

La interpretación del conjunto de datos que se aportan en este análisis del cambio de los valores sociales de los andaluces toma como referencia básica la teoría del cambio cultural elaborada por Ronald Inglehart. Según Inglehart, en las sociedades avanzadas se produce una importante transformación cultural consistente en la emergencia de un nuevo conjunto de valoraciones, esencialmente “post-materialistas”, que se superponen a un conjunto precedente de valoraciones típicamente “materialistas”.

La diferencia esencial entre uno y otro tipo de valores puede entenderse fácilmente recurriendo a la jerarquía de necesidades establecida por Abraham Maslow. Según Maslow, las necesidades humanas se estructuran en la forma de una pirámide con cinco estratos fundamentales. En la base de la misma se ubican las necesidades fisiológicas fundamentales, como puede ser el comer o el resguardarse del frío; en un segundo nivel, se encontrarían las necesidades de seguridad física; en el tercero, las relacionadas con nuestros deseos de pertenencia y vinculación social; en el cuarto, la necesidad que sentimos de reconocimiento o de estima social; y, en el último, las necesidades de autorrealización y desarrollo personal. En suma, ascendemos por la pirámide desde una base de necesidades corporales y materialistas, hasta una cúspide en la que, una vez satisfechas las primeras, aparecen las necesidades sociales y de autorrealización personal, es decir, las necesidades más espirituales y humanas.

Según Inglehart, en el marco del proceso de desarrollo económico y social característico de las sociedades occidentales avanzadas los individuos, al experimentar una situación de seguridad tanto física como económica, comienzan a valorar en mayor medida la satisfacción de sus necesidades sociales y de autorrealización personal, esto es, no tanto las necesidades de supervivencia o “materialistas”, cuanto las necesidades de un orden superior, esto es, de auto-

expresión o “post-materialistas”. Desde la perspectiva de esta tesis también puede deducirse, por ejemplo, que los jóvenes mostrarán un mayor grado de adscripción a valores post-materialistas en la medida en que hayan crecido y hayan sido socializados completamente en el marco de una situación de seguridad económica y social.

Este esquema de cambio cultural, vinculado al paso desde una sociedad moderna que se mantiene en el marco de unos valores materialistas, a una sociedad posmoderna en la que las personas empiezan a valorar otros aspectos de la vida, más allá de la pura supervivencia, ha de completarse con otro esquema en el que también se considere el cambio cultural que pueda registrarse en términos tanto del progresivo abandono de valores tradicionales, como del avance de los valores sociales característicos del advenimiento de la modernidad. La sociedad moderna no trajo consigo exclusivamente promesas de bienestar económico y material, sino que sus heraldos llegaron proclamando un amplio conjunto de nuevos valores, como son los de la racionalidad, la secularización, el individualismo, la democracia o la libertad.

Según lo dicho, podemos cotejar la transformación cultural que haya podido experimentar Andalucía en el curso de la última década en términos de dos profundos procesos históricos de cambio social y cultural. Primero, el que nos lleva desde una sociedad eminentemente tradicional hasta una sociedad plenamente moderna y, segundo, un cambio cultural y social mucho más reciente, por el que transitamos desde una sociedad tardo o hiper-moderna hacia una sociedad posmoderna. Los valores *tradicionales*, los *modernos* y los *posmodernos* configuran la materia básica de los tres grandes estratos que componen la argamasa cultural de nuestras sociedades. Y la estructura cultural característica de una determinada sociedad y época puede especificarse en función de la mayor o menor extensión e intensidad con la que los individuos se adscriban a unos u otros tipos de valores. Es decir, según la cantidad de personas que se adscriban a valores tradicionales, modernos y posmodernos, y según la distinta carga emocional o intensidad con la que defiendan dichos valores.

Panorámica del cambio cultural andaluz

Con la finalidad de ofrecer una primera panorámica de en qué medida y en qué dirección ha evolucionado la cultura andaluza, atendiendo al cambio de sus valores sociales, se ofrecen en esta introducción algunas comparaciones de las respuestas ofrecidas por los andaluces, en 1996 y 2006, a preguntas referidas a tres diferentes ámbitos de interacción social, uno *macro*, otro *micro* y uno *meso*. En primer lugar, en el ámbito de referencia macro, se pregunta a los entrevistados acerca de cuáles serían, en su opinión, las metas u objetivos más importantes del país para los próximos diez años. Conoceremos, de este modo, si el objetivo de lograr el crecimiento económico, o de luchar contra la subida de precios, es más importante para los andaluces que lograr mayores cotas de participación social, o que garantizar la libertad de expresión. En segundo lugar, en un plano de regulación microsociedad, se presentan las respuestas mediante las que los andaluces definen los valores que deberían ser

aplicados en la socialización y en la educación de los hijos. Se muestran así sus preferencias a la hora de inculcar, por ejemplo, valores de obediencia, de tolerancia, de esfuerzo en el trabajo, de fe religiosa, etc. Por último, se analizará el cambio de valores en un ámbito intermedio, como es la valoración de un conjunto de conductas que, siendo puramente individuales, casi siempre están sometidas a diversos controles sociales, como es el caso de las conductas del aborto, del divorcio, de la eutanasia o de la prostitución. Además de esta triple comparación, orientada a verificar el cambio cultural en tres planos diferentes, se incluyen dos últimas comparaciones: una mediante la que se comprueba la importancia que los andaluces otorgan a distintos ámbitos de la vida (la familia, el trabajo, los amigos, etc.), y otra donde señalan la relativa importancia de diversas características que pueden tener los puestos de trabajo.

a) Metas políticas del país: materialismo versus post-materialismo

Con el objeto de verificar empíricamente la tesis del cambio de valores materialistas a valores post-materialistas, Inglehart diseñó tres preguntas de cuestionario con cuatro posibles respuestas cada una. En las respuestas se incluyen diferentes objetivos políticos que el país podía asumir como metas para los próximos diez años, y los entrevistados deben señalar, en cada una de las tres preguntas, qué objetivo de los cuatro que se le proponen es el más importante, y cuál es el segundo en importancia. Dado que, en cada pregunta, dos de las respuestas mencionan objetivos materialistas, esto es, que se corresponden con necesidades económicas o de seguridad, y las otras dos respuestas señalan objetivos post-materialistas, es decir, referidos a necesidades sociales o de autorrealización, puede comprobarse hasta qué punto una determinada población asume como importantes metas que van más allá de las necesidades de supervivencia, asumiendo la importancia que puedan tener las necesidades sociales o de autoexpresión. Mediante esta estructura de tres preguntas con cuatro posibles respuestas cada una, con la opción de señalar el primer y el segundo objetivo en importancia, Inglehart elaboró el índice de post-materialismo. Esta estructura es la que se ha tratado de

reflejar en la composición y en los datos de la Tabla 0.1. Para facilitar su interpretación, se han ordenado y numerado en filas las tres preguntas, disponiendo en la columna de la izquierda las respuestas materialistas, mientras que se incluyen en la derecha las respuestas post-materialistas.

Iniciaremos el análisis observando las respuestas ofrecidas por los andaluces en 2006. Así, puede comprobarse que la suma de las dos respuestas materialistas de cada una de las tres preguntas es siempre superior a la suma de las respuestas post-materialistas (54,6% frente a 38,9%; 53,3% frente a 42,1%; y 59,4% frente a 36,0%, respectivamente). Por tanto, y según estos resultados, los valores materialistas siguen predominando en la cultura andaluza. Ahora bien, esta primera conclusión debe matizarse en un doble sentido. Así, puede observarse que aunque una respuesta materialista siempre ocupa el primer puesto, una respuesta post-materialista ocupa siempre el segundo lugar. La mitad de los andaluces (52,8%) optan por señalar como objetivo prioritario el “Mantener un alto nivel de crecimiento económico”, pero un nada despreciable tercio de la población andaluza (31,4%) opta por “Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad”. Asimismo, mientras que el 34,4% opta por “Mantener el orden en el país”, un objetivo de seguridad, el 21,8% opta por “Proteger la libertad de expresión”, un objetivo de auto-expresión tanto individual como colectiva. Finalmente, mientras que el 36,6% prefiere “Una economía estable”, el 26,5% prefiere “Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana”. En un segundo término, y según los datos incluidos en el paréntesis precedente, vemos que puede hablarse de una relativa situación de equilibrio entre los valores materialistas y post-materialistas, esto es, que las diferencias existentes en 2006 entre los porcentajes suma de las respuestas materialistas y post-materialistas no son muy grandes, salvo quizás en el caso de la tercera pregunta, en el que existe una diferencia porcentual de 24,6 puntos (59,4% frente a 36,0%). En suma, si bien en 2006 los valores materialistas siguen predominando, los valores post-materialistas tienen ya un peso bastante importante en el universo axiológico de los andaluces.

Tabla 0.1. Materialismo vs. Post-materialismo. (1^{er} objetivo). Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Metas materialistas		
Crecimiento económico	56,0%	52,8%
Fuerzas Armadas importantes	3,0%	1,8%
Mantener el orden en el país	45,4%	34,4%
Luchar contra la subida de precios	19,3%	18,9%
Una economía estable	45,0%	36,6%
La lucha contra la delincuencia	24,8%	22,8%
Metas post-materialistas		
Más participación en cómo se hacen las cosas en lugar de trabajo y comunidad	27,9%	31,4%
Ciudades y nuestro campo sean más bonitos	9,9%	7,5%
Más participación en decisiones del Gobierno	17,0%	20,3%
Libertad de expresión	16,3%	21,8%
Sociedad menos impersonal y más humana	19,8%	26,5%
Ideas más importantes que el dinero	8,3%	9,5%
Media General Materialismo		
<i>Media Económica</i>	64,5%	55,8%
<i>Media Seguridad</i>	40,1%	36,1%
	24,4%	19,7%
Media General Post-materialismo		
<i>Media Participación</i>	33,1%	39,0%
	22,5%	25,9%

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Veamos ahora si se ha producido un cambio de valores en la cultura andaluza, y de ser así, con qué intensidad y en qué dirección. Mediante una somera comparación de las respuestas ofrecidas por los andaluces en 1996 y en 2006 pueden ya detectarse importantes cambios de opinión. Así, centrándonos en las metas materialistas, veremos que los porcentajes de 2006 siempre son inferiores a los de 1996. Por ejemplo, la valoración del crecimiento económico pasa del 56,0% al 52,8%, y la valoración de mantener el orden en el país aún desciende más, desde el 45,4% al 34,4%, como también sucede con la meta de mantener una economía estable, que pasa del 45,% al 36,6%. Sin duda alguna, estas variaciones porcentuales han de interpretarse como un intenso y profundo cambio en las valoraciones sociales de los andaluces. Si a continuación se fija la mirada en la columna de la derecha, comprobaremos también que las metas pos-materialistas han ganado un importante terreno en la valoración de los andaluces. Por ejemplo, el deseo de “Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana” pasa del 19,8% al 26,5%, y el de “Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno” aumenta desde el 17,0% al 20,3%.

2. El cálculo de la “Media General” de materialismo o de post-materialismo se ha realizado sumando previamente los porcentajes de las dos respuestas, materialistas o post-materialistas, incluidas en cada una de las tres preguntas, y dividiendo la suma total por tres.

Estas pinceladas resultan suficientes para comprobar tanto la dirección como la intensidad del cambio de valores experimentado por Andalucía durante la última década, un cambio en el que se detecta una reducción substancial del peso de las valoraciones materialistas, un crecimiento sensible del peso de las post-materialistas y, como resultado del cambio, una situación de cuasi equilibrio entre ambos tipos de valoraciones. La modernidad, por tanto, avanza en Andalucía hacia una hiper-modernidad que parece adentrarse ya en valoraciones típicamente posmodernas. Con el objeto de resumir la intensidad de este cambio de valores, se han calculado unas medias porcentuales, incluidas en las últimas filas de la Tabla 0.1². Así, se observa un fuerte descenso en la media general de materialismo (desde el 64,5% hasta el 55,8%), así como un importante incremento en la media general de post-materialismo. En este sentido, hay que destacar especialmente el intenso descenso relativo de los valores sociales vinculados a la seguridad, cuya media desciende del 24,4% hasta el 19,7%, lo que significa un descenso porcentual de casi el veinte por cien. La media económica pasa del 40,1% al 36,1%, y la media de participación pasa del 22,5% al 25,9, lo que se corresponde con la pauta general de este cambio en los valores sociales.

En suma, la sociedad andaluza ha evolucionado con bastante rapidez desde una cultura dominada por valores materialistas, a una cultura en la que los valores post-materialistas adquieren un

mayor protagonismo. Esta situación de cuasi equilibrio social, que ha de interpretarse también como una cierta hibridación cultural, entre ambos tipos de valoraciones, es la que caracteriza a la cultura y a la sociedad posmodernas, sociedades económicamente avanzadas, hipermodernas, cuyas demandas esenciales trascienden el mero crecimiento económico medido exclusivamente en términos cuantitativos. Junto a las demandas que exigen incrementos del bienestar material, aparecen otras que reclaman incrementos paralelos en la calidad de vida. Junto a las demandas de seguridad física y orden social, aparecen otras como son la participación política y la libertad de expresión, demandas que exigen la construcción de una buena sociedad. Una vez que se han alcanzado determinados niveles de bienestar material, el objetivo de lograr un crecimiento económico sin límites no parece ser suficiente. El anhelo general sigue anclado en el crecimiento económico, por supuesto, pero ahora también se reclama con mucha mayor fuerza un país en el que los valores humanos, como la solidaridad, la calidad de vida, la sostenibilidad o la libertad, tengan cada vez mayor protagonismo político y social.

b) Valores a inculcar en la socialización infantil

El segundo conjunto de datos desde el que trataremos de vislumbrar el cambio cultural en Andalucía pertenece, según se ha dicho, a un ámbito micro de la interacción social. No se pretende ver ahora qué metas u objetivos deben inspirar la acción política de todo un país, sino conocer las cualidades personales que consideremos especialmente importantes para aplicar en la socialización y en la formación de nuestros hijos. Dicho de otra manera, y siguiendo la formulación de la pregunta incluida en el cuestionario, conoceremos ahora las cualidades personales más importantes que podemos o debemos inculcar a los niños en el hogar.

En la Tabla 0.2 se presenta el porcentaje de población andaluza que señaló como importante cada una de las cualidades incluidas en el cuestionario. La lista de cualidades está ordenada de mayor a menor aceptación social, según los resultados obtenidos en la encuesta de 2006. Observando esta jerarquía puede comprobarse la gran legitimidad social que la población andaluza otorga a las tres primeras cualidades personales, esto es, al “Sentido de la responsabilidad” (89,9%), a la “Tolerancia y respeto hacia los demás” (88,9%), y al “Esfuerzo en el trabajo” (73,0%). Es previsible que, de haberse incluido en 2006 la virtud de los “buenos modales”, que tan alto porcentaje de respuestas obtuvo en 1996 (86,9%), también se le hubiera otorgado una amplísima legitimidad. En este sentido, puede afirmarse que estas cuatro cualidades configuran el olimpo de las virtudes personales que habrán de configurar, en opinión de los andaluces, el carácter básico de las personas. Según estos datos, todo individuo debería ser una persona responsable, respetuosa, trabajadora y de buenos modales.

En un segundo nivel se encuentran otras cuatro cualidades que ya no concitan, como las cuatro anteriores, ese elevadísimo grado de consenso social. Estas cualidades son la independencia (45,4%), la generosidad (40,6%), la obediencia (36,7%) y la imaginación (31,8%). Ahora bien, teniendo en cuenta que los entrevistados podían señalar como máximo cinco cualidades de entre todas las incluidas en la lista, puede afirmarse que la población andaluza, en general, también considera importante inculcar estas virtudes a los niños. Finalmente, en el caso de las tres últimas cualidades, como son la determinación (23,6%), la sobriedad (20,9%) y la fe religiosa (16,9%), se aprecia una generalizada falta de apoyo, lo que puede interpretarse en el sentido de que la cultura andaluza les otorga un escaso valor en el marco de la socialización infantil.

Tabla 0.2. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Sentido de la responsabilidad	77,3%	89,9%
Tolerancia y respeto hacia los demás	78,6%	88,9%
Esfuerzo en el trabajo	64,0%	73,0%
Independencia	22,5%	45,4%
Generosidad, altruismo	-----*	40,6%
Obediencia	51,0%	36,7%
Imaginación	17,6%	31,8%
Determinación, perseverancia	13,8%	23,6%
Sobriedad y espíritu de ahorro	14,6%	20,9%
Fe religiosa	27,1%	16,9%
Buenos modales	86,9%	-----
Abnegación (espíritu de sacrificio)	10,3%	-----
(N)	(1.802)	(1.990)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

*Este símbolo indica que tal pregunta no fue incluida en la encuesta correspondiente a ese año, por lo que no se han obtenido datos comparables.

Vista la jerarquía de valores sociales representada mediante el orden de las cualidades personales que deben inculcarse a los niños en el hogar, debe tenerse en cuenta la naturaleza de cada una de estas cualidades según el esquema cultural desde el que estamos interpretando el cambio de valores en Andalucía, esto es, deben distinguirse las cualidades que se corresponden con valores tradicionales, con valores modernos o con valores posmodernos. Así, por ejemplo, tanto la obediencia como la fe religiosa estarían más próximas al universo axiológico de una sociedad tradicional, mientras que la determinación, la sobriedad o el esfuerzo en el trabajo podrían considerarse más próximas al núcleo de valores y virtudes personales característicos de los individuos en una sociedad moderna. Por último, tanto la independencia como la imaginación podrían pertenecer al universo valorativo que asoma en las sociedades hiper o posmodernas. Si la autorrealización personal es considerada como el valor cúspide de la pirámide, un máximo grado de individuación y de independencia personal es requerido en la estructura social, vital y moral de las sociedades posmodernas. Si la imaginación puede ser considerada como la facultad humana que se opone al principio de realidad, así como a la lógica de la racionalidad instrumental, también podría entenderse que se trata, no de una virtud moderna, sino de una virtud muy próxima al *ethos* característico de la posmodernidad.

Comparando las elecciones realizadas por los andaluces en 1996 y 2006 puede verse, en primer lugar, que las virtudes personales más importantes se mantienen durante los últimos diez años. Si bien las tres primeras cualidades registran un notable incremento porcentual, esto puede ser debido a que la ausencia en 2006 de la respuesta de “buenos modales” haya dirigido algunas elecciones hacia esas otras virtudes que también forman parte del gran consenso existente en cuanto al carácter o personalidad que debe inculcarse a los niños. En suma, puede afirmarse a este respecto que las virtudes esenciales de la personalidad no han sufrido en Andalucía una variación importante durante los últimos diez años.

Ahora bien, analizando los cambios porcentuales desde la perspectiva de la naturaleza tradicional, moderna o posmoderna de cada una de las cualidades, entonces sí que puede percibirse un intenso cambio cultural. En primer término, es evidente la pérdida de relevancia de las cualidades asociadas con valores tradicionales. Por ejemplo, la importancia de inculcar la fe religiosa en Andalucía sufre un fuerte descenso, pasando del 27,1% en 1996 al 16,9% en 2006. Asimismo, otro valor tradicional, como puede ser el de la obediencia, experimenta también un fortísimo descenso, pasando del 51,0% al 36,7%. Por otra parte, puede observarse que se han incrementado los porcentajes tanto de las cualidades asociadas con la modernidad, como de las cualidades asociadas con la posmodernidad. Por ejemplo, la determinación y perseverancia, que pasa del 13,8% al 23,6%, y la sobriedad y el espíritu de ahorro, que pasa del 14,6% al 20,9%, han incrementado sus porcentajes en torno a casi vez y media el nivel que tenían en 1996. Por tanto, y según estos datos, podríamos concluir que los valores típicos de la modernidad parecen haber estado creciendo y afianzándose en Andalucía en el curso de la última década. Ahora bien, cuando se observa el cambio en las cualidades posmodernas, vemos que en este caso el cambio de valores ha sido relativamente mucho más intenso, llegando casi a duplicar el

valor porcentual de 1996. Por ejemplo, la cualidad de la independencia pasa de un 22,5% a un 45,4%, y también la imaginación registra un ascenso muy importante, pasando desde un 17,6% en 1996 a un 31,8% en 2006.

Es muy importante resaltar que, teniendo en cuenta la lentitud con la que cambian los patrones fundamentales de una cultura, unas variaciones porcentuales de esta magnitud, producidas además en el transcurso de tan sólo una década, dan cuenta del intenso cambio de valores sociales que ha experimentado Andalucía. Por lo demás, una vez vistos estos últimos datos, parece que la pauta de transformación cultural se va perfilando progresivamente. Así, al menos en cuanto a las cualidades personales implicadas en la socialización infantil, parece que los valores tradicionales (obediencia, fe religiosa) pierden bastante terreno durante la pasada década; los valores modernos (determinación, espíritu de ahorro, esfuerzo en el trabajo) ganan bastante terreno, afianzándose así en el marco de la cultura; y los valores posmodernos (independencia, imaginación) evolucionan muy rápidamente, despegando desde niveles muy bajos hasta alcanzar posiciones de considerable aceptación y legitimidad social.

c) Justificación moral de algunas conductas

Las conductas de los seres humanos, por muy individuales que éstas sean, siempre afectan directa o indirectamente a otros seres humanos. Este es, en el fondo, el substrato que subyace al interés que los demás puedan tener en la regulación de nuestras conductas, así como en la aplicación de criterios valorativos y morales que determinen diferentes grados de legitimidad y, por tanto, diferentes grados de tolerancia social frente a ellas. En este marco general, algunas conductas, como puede ser el aborto, la homosexualidad, la prostitución o el divorcio casi siempre han suscitado un intenso interés moral y han sido objeto de regulaciones normativas más o menos estrictas. Por este motivo, el posicionamiento moral frente a ellas puede decirnos algo de la fibra ideológica y moral que anima una determinada sociedad o cultura.

En la actualidad (Tabla 0.3), una amplia mayoría de los andaluces parece justificar moralmente las conductas del divorcio (69,2%) y de la homosexualidad (63,4%), así como una clara mayoría justifica la eutanasia (51,8%). En el caso del divorcio y de la homosexualidad, el altísimo porcentaje de andaluces que contesta que estas dos conductas “siempre están justificadas” (señalando el punto “10” de la escala) nos indica que ya no se trata de una mera “tolerancia” moral frente a algo esencialmente indeseable, sino de una moralidad en la que tales conductas se enmarcan en el ámbito irrestricto de la libertad personal carente de estigmatización moral. De hecho, solamente uno de cada diez andaluces piensa que tanto el divorcio como la homosexualidad no pueden, en general, estar justificados (puntos 1 a 4 de la escala). Con respecto a otras dos conductas de intenso contenido político, ideológico y moral, como son el aborto y la prostitución, la cultura andaluza muestra un cuasi equilibrio, en este caso orientado hacia el polo de la intolerancia moral. Teniendo en cuenta, también, el elevado porcentaje de entrevistados que en este caso optaron por señalar los posicionamientos centrales (puntos 5 y 6 de la escala), podría decirse que los andaluces creen que tales conductas son en principio indeseables, pero que si concurren

algunas circunstancias tales conductas o son tolerables o deberían, de hecho, ser toleradas. De ahí que sean muy pocos tanto los andaluces que afirman que la prostitución y el aborto “nunca” están justificados, como los andaluces que afirman

que “siempre” están justificados. Por último, los datos nos muestran una clara intolerancia moral hacia el suicidio (67,1%), así como un estado cultural de “tolerancia cero” frente a las conductas de maltrato doméstico (97,8%).

Tabla 0.3. Legitimidad y tolerancia moral. Comparación años 1966 y 2006

		Intolerancia moral			Tolerancia moral			NS/NC	Intolerancia moral	Tolerancia moral	Media	(N)
		1- Nunca justificado	2, 3, 4	5, 6	7, 8, 9	10- Siempre justificado	Subtotal (1,2,3,4)		Subtotal (7,8,9,10)			
Divorcio	1996	20,1%	7,8%	23,1%	17,5%	28,4%	3,2%	27,9%	45,9%	6,0	1.803	
	2006	5,8%	4,8%	16,5%	24,9%	44,3%	3,8%	10,6%	69,2%	7,8	1.993	
Homosexualidad	1996	25,0%	9,6%	23,7%	13,0%	22,5%	6,2%	34,6%	35,5%	5,4	1.803	
	2006	7,1%	4,8%	14,8%	18,6%	44,8%	9,8%	11,9%	63,4%	7,7	1.990	
Eutanasia	1996	33,3%	7,9%	17,1%	12,1%	21,5%	8,2%	41,2%	33,6%	5,0	1.803	
	2006	15,4%	8,4%	15,2%	21,2%	30,6%	9,2%	23,8%	51,8%	6,6	1.984	
Prostitución	1996	34,5%	13,6%	26,0%	9,1%	12,0%	4,8%	48,1%	21,1%	4,2	1.803	
	2006	21,1%	17,0%	24,2%	14,2%	14,0%	9,4%	38,1%	28,2%	4,9	1.993	
Aborto	1996	43,6%	10,4%	23,7%	7,9%	11,3%	3,0%	54,0%	19,2%	3,8	1.803	
	2006	26,1%	14,3%	26,5%	12,4%	14,7%	6,0%	40,4%	27,1%	4,8	1.993	
Suicidio	1996	68,6%	7,8%	9,8%	4,0%	4,7%	5,2%	76,4%	8,7%	2,3	1.803	
	2006	52,8%	14,3%	10,8%	6,6%	7,4%	8,1%	67,1%	14,0%	3,0	1.994	
Maltrato Doméstico	2006	95,6%	2,2%	0,5%	0,3%	0,6%	0,9%	97,8%	0,9%	1,1	1.995	

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Podemos, ahora, hacernos una idea del cambio ideológico y moral experimentado por la sociedad andaluza, valorando en su justa medida la relevancia política y cultural que tienen las opiniones sobre el divorcio, la homosexualidad o la eutanasia. Estas tres conductas forman parte del núcleo de un conflicto ideológico, político, moral y cultural que se libra entre, por una parte, los defensores de posicionamientos morales conservadores y tradicionalistas, también defendidos institucionalmente por la jerarquía de la Iglesia Católica española y, por otra parte, quienes sostienen posicionamientos morales progresistas y modernos, defendidos institucionalmente por los partidos políticos de izquierda. Pues bien, observando los datos en las filas de la Tabla 0.3, correspondientes a los años 1996 y 2006, puede afirmarse que el cambio registrado en Andalucía equivale a un verdadero vuelco ideológico en favor de las posiciones morales más progresistas. Así, el porcentaje de quienes justifican el divorcio (posiciones 7 a 10 de la escala) se incrementa en 23,5 puntos, pasando del 45,9% al 69,2%. Dicho de otra manera, en tan solo diez años uno de cada cuatro andaluces ha cambiado de opinión. El vuelco que se produce con respecto a la homosexualidad es todavía mayor, e implica un cambio de 28 puntos porcentuales.

Incluso con respecto a la eutanasia, un debate moral reciente que durante la década que estamos analizando no ha tenido una completa repercusión social, el cambio asciende a 17 puntos porcentuales, pasando de una tímida tolerancia moral (33,6%), a una clara mayoría dispuesta a legitimar la soberana voluntad del individuo a decidir su muerte para preservar su vida en adecuadas condiciones de humana dignidad (51,8%). Así pues, es evidente que en gran medida los andaluces han abandonando el universo de valores morales tradicionales, avanzando por la senda de una clara modernización moral, que encuentra su referencia básica en el reconocimiento de las circunstancias particulares en las que los individuos deciden sus cursos de acción. Frente a un “absolutismo moral” se abre paso un “relativismo moral” que toma en cuenta las circunstancias particulares del caso.

Más allá de este vuelco ideológico, en los datos de la Tabla 0.3 puede observarse también una pauta general de cambio que afecta a todas las conductas incluidas en la encuesta, salvo a la del maltrato femenino. Así, puede comprobarse que la actitud de los andaluces frente a todas estas conductas ha cambiado en el sentido de mostrar siempre un mayor grado de tolerancia moral. Además del cambio hacia la tolerancia visto

ya en las tres conductas tratadas en el párrafo precedente, la tolerancia frente a la prostitución pasa del 21,1% al 28,2%, la tolerancia frente al aborto asciende muy sensiblemente desde el 19,2% hasta el 27,1%; e incluso la justificación del suicidio casi se duplica en estos diez años, pasando del 8,7% al 14,0%. Es evidente, por tanto, que Andalucía ha dado un salto general muy importante, tanto cuantitativo como cualitativo, en favor de una moralidad mucho menos estricta y más tolerante. Y este cambio hacia mayores grados de tolerancia no puede ser interpretado exclusivamente en términos de una mera modernidad ideológica y cultural, sino en términos de una profunda adaptación cultural exigida por las propias condiciones en las que se devuelve la vida individual y social en las sociedades posmodernas. En las sociedades modernas, el Estado constituía el principal agente de la vertebración moral, por lo que todavía cabía la esperanza de mantener una moral, fuera la que fuera, universal y unificada. Ahora bien, la posmodernidad adviene en condiciones de pérdida de legitimidad de todas las grandes narrativas, y en condiciones de una intensa y caótica fragmentación social y cultural. Siendo esto así, la tolerancia adquiere en estas sociedades un papel regulador fundamental, lo que explica que la tolerancia en sí misma constituya hoy un importantísimo valor social. En suma, esta pauta de cambio experimentada por Andalucía hacia una auténtica cultura de tolerancia moral puede interpretarse como una clara incursión valorativa en las condiciones propias de las sociedades posmodernas.

d) La importancia de los ámbitos vitales

En los epígrafes precedentes se han presentado informaciones empíricas sobre la intensidad y la dirección del cambio cultural en tres ámbitos valorativos diferentes. En estos tres ámbitos se ha podido comprobar la intensidad del cambio de valores sociales registrado en Andalucía, así como una pauta que podría sintetizarse en tres tendencias simultáneas de cambio cultural: primero, un substancial alejamiento del universo de valores sociales tradicionales; segundo, una plena asimilación del cuerpo

central de valores sociales característicos de la sociedad moderna; y tercero, una muy evidente incorporación de valores sociales que están emergiendo en el contexto de las sociedades occidentales avanzadas y posmodernas. Con el objeto de establecer algunas pruebas empíricas complementarias, veremos ahora si tanto la intensidad como las mencionadas tendencias también pueden verificarse en algunos otros ámbitos en los que los andaluces han mostrado sus preferencias.

Con respecto a la importancia que los andaluces conceden a diversos ámbitos vitales, también puede observarse en los datos de Tabla 0.4 que la importancia concedida a la religión, un ámbito en la actualidad vinculado a valoraciones sociales tradicionales, muestra un claro descenso. La suma de porcentajes de “muy” y de “bastante” importancia pasa desde el 61,4% en 1996 al 47,9% en 2006. Sin embargo, la importancia de la familia, otro ámbito que pudiera considerarse dentro del ámbito tradicional, no cede apenas terreno, ganando incluso unos cuantos puntos porcentuales en términos de “muy importante”. Ahora bien, esto no significa, según puede verificarse con otros múltiples datos que nos aporta la encuesta, que las valoraciones sociales relacionadas con el tipo de familia preferible sean más tradicionales. Tal y como hemos visto en el caso de la moralidad del divorcio o del aborto, y como puede comprobarse por ejemplo en la consideración del matrimonio institucional, los andaluces muestran una evidente modernización de sus valores familiares. Por tanto, el incremento de la importancia vital de la familia puede deberse, más bien, al fuerte proceso de cambio familiar experimentado por Andalucía en esta última década, proceso que ha seguido el curso de una intensa individuación social. Así, en este contexto de progresiva “escasez de familia”, la familia puede adquirir, al menos subjetivamente, cada vez mayor importancia. Este hecho también quedaría indirectamente apuntado por el incremento en la importancia que los andaluces otorgan a los amigos, que pasa de un porcentaje de “muy importante” del 43,8% en 1996 a uno del 51,4%.

Tabla 0.4. Importancia de diversos ámbitos vitales. Andalucía, 1996 y 2006

	Muy importante		Bastante importante		No muy importante		Nada importante		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006-	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Familia	86,8%	91,5%	11,9%	7,8%	1,1%	0,6%	,2%	0,1%	,1%	0,1%	1.803	1.995
Trabajo	73,5%	55,3%	21,8%	37,3%	2,5%	5,7%	1,8%	1,3%	,5%	0,3%	1.803	1.987
Amigos	43,8%	51,4%	45,1%	41,4%	9,8%	6,2%	,9%	0,4%	,3%	0,6%	1.803	1.992
Tiempo libre	36,9%	42,9%	49,8%	43,5%	11,5%	11,7%	1,3%	1,3%	,5%	0,6%	1.803	1.993
Religión	26,9%	22,2%	34,5%	25,7%	25,7%	32,6%	12,5%	18,8%	,4%	0,8%	1.803	1.987
Política	5,1%	6,9%	16,2%	16,1%	28,7%	37,9%	48,4%	36,0%	1,5%	3,0%	1.803	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Centrando ahora nuestra mirada en cómo ha afectado el cambio de valores de la última década a los ámbitos del trabajo y del tiempo libre, podremos observar un mantenimiento de la suma porcentual de “muy” y de “bastante” importante en ambos ámbitos. Esta suma pasa en el trabajo del 95,3% al 92,6%, mientras que en el tiempo libre del 86,7% al 86,4%. Ahora bien, este aparente mantenimiento ha de interpretarse conjuntamente con el cambio de los porcentajes de respuesta obtenidos por la categoría de “muy” importante. En el caso del trabajo, lo que puede observarse es un intenso desplome, ya que el porcentaje pasa del 73,5% en 1996 al 55,3% en 2006. Así pues, mientras que una inmensa mayoría de los andaluces otorgaban al trabajo (un valor social puramente moderno) una valoración máxima en 1996, diez años más tarde tan sólo poco más de la mitad de los andaluces (55,3%) concede tal valoración a este mismo ámbito. Al contrario, puede observarse cómo la máxima valoración otorgada al tiempo libre (un valor social puramente posmoderno) ha pasado de un porcentaje del 36,9% a un porcentaje del 42,9%, registrando un sustancial incremento. El hecho es que estos datos confirman un fenómeno característico de sociedades posmodernas, como es la situación de equilibrio que se produce con respecto a demandas que, en principio, pudieran parecer lógicamente antitéticas. Así, por ejemplo, la valoración que otorgamos al trabajo y al ocio pueden parecer incompatibles, pero lo cierto es que los individuos que viven en las sociedades posmodernas valoran simultáneamente, y en muy alto grado, tanto el trabajo como el ocio. De la misma forma, estos sujetos posmodernos valoran simultáneamente, y en alto grado, tanto la libertad y la autonomía personal, como

las vinculaciones sociales primarias que pueden fomentarse en la familia o en los grupos de amistad. En suma, tales datos, que se encuentran en consonancia con el contenido de la *teoría de la bifurcación posmoderna*, muestran hasta qué punto y en qué dirección han cambiado los valores sociales de los andaluces.

e) Preferencias laborales

En nuestro último apunte empírico, incluido en la Tabla 0.5, se muestra la importancia otorgada por los andaluces a diversas características de los puestos de trabajo. En la tabla se han distinguido los rasgos considerados materialistas (la seguridad del trabajo y el sueldo), de los rasgos considerados post-materialistas (sentirse realizado y trabajador con gente de su gusto). De este modo puede verse con mayor claridad, tal y como se ha venido sosteniendo hasta ahora, que los valores materialistas han perdido bastante terreno en el transcurso de la década (pasando del 68,8% al 54,3%), mientras que los valores post-materialistas han avanzado con rapidez (pasando del 29,9% al 43,6%). También se confirma, tal y como se ha comentado anteriormente, que el punto de destino del cambio cultural parece ser el de un punto de equilibrio en el que las diferencias entre valores modernos y posmodernos se reducen progresivamente. Mientras que en 1996 la diferencia porcentual entre ambas dimensiones culturales era de 38,9 puntos, diez años más tarde la diferencia se ha reducido a tan sólo 10,7, variación que puede considerarse como otra prueba de la simultánea valoración de las dimensiones tanto materialistas como post-materialistas, es decir, de las dimensiones tanto modernas como posmodernas.

Tabla 0.5. Preferencias al buscar trabajo (1ª opción). Andalucía, 1996 y 2006

	1ª opción	
	1996	2006
Metas materialistas		
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	46,1%	35,5%
Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupación respecto al dinero	22,7%	18,8%
(Total materialismo)	68,8%	54,3%
Metas post-materialistas		
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	19,1%	27,5%
Trabajar con gente que sea de su gusto	10,8%	16,1%
(Total post-materialismo)	29,9%	43,6%
NS/NC	1,2%	2,1%
(N)	(1.803)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En suma, con las informaciones empíricas comentadas en esta introducción se pretendía mostrar, mediante algunos apuntes, una panorámica general del cambio que, en términos de valores sociales, ha experimentado la cultura andaluza en el curso de la década 1996-2006. Esta panorámica se comenta con gran detalle a lo largo del libro, que incluye un gran número de interesantes informaciones procedentes de la encuesta. Analizando estos datos se ha podido comprobar tanto la intensidad como el ritmo con el que los andaluces han cambiado sus valores sociales. Mediante la comparación de las dos encuestas de valores ha podido registrarse objetivamente el proceso de una gran transformación cultural acontecida en Andalucía. Queda así probado que los andaluces dejan tras de sí el universo valorativo propio de las sociedades tradicionales; asumen ya casi de forma plena el cuerpo central de valores sociales prototípicos de las sociedades modernas; y se adentran con paso firme en las experimentaciones culturales que caracterizan el proceso de desarrollo hacia una sociedad posmoderna.

Según prueba el análisis comparado de estas dos encuestas, ya no se puede seguir describiendo a la Comunidad Autónoma de Andalucía, en términos de valores sociales, como una comunidad rezagada culturalmente. El conjunto de valores al que se adscriben los andaluces se corresponde, si bien con las peculiaridades derivadas de su propia idiosincrasia, con el universo axiológico característico de una sociedad occidental avanzada. Ahora bien, para terminar deberíamos preguntarnos hasta qué punto este cambio cultural ha de ser considerado como un mero cambio epidérmico, es decir, un simple cambio de la opinión pública registrado mediante las dos encuestas, o deber ser considerado, por el contrario, como una verdadera transformación cultural.

Si la tesis del cambio epidérmico fuera cierta, veríamos muy pronto cómo las opiniones valorativas, muy volubles por naturaleza, volverían a cambiar a tenor de las circunstancias coyunturales que fueran apareciendo en el futuro. Así, por ejemplo, es obvio que con la profundidad de la actual crisis económica retrocedería sensiblemente el peso de los valores posmodernos. Ahora bien, si nos encontrásemos frente a un verdadero cambio cultural, los factores coyunturales, que sin duda siempre tendrán algún efecto, incidirían en el universo axiológico con mucha menor intensidad. Nuestra opinión, a juzgar por la estabilidad y recurrencia con la que se aprecia, en muchos y muy diversos datos de la encuesta, unas pautas estables y coherentes en la evolución de los valores sociales, es que nos encontramos ante una verdadera transformación cultural.

Asimismo, el hecho de que las tres grandes pautas del cambio se manifiesten en múltiples y muy diversas opiniones valorativas que hoy mantienen los andaluces, constituye también una prueba de que el cambio de valores tiene más bien un carácter estructural, esto es, que se trata de un profundo cambio de valores experimentado por la cultura andaluza. Ahora bien, está hipótesis acerca de la naturaleza del cambio sólo podrá ser verificada científicamente con el concurso del tiempo, es decir, esperando de nuevo el tiempo suficiente para comprobar hasta qué punto Andalucía camina en el mañana por la dirección apuntada por los valores sociales de hoy. Solamente la realización efectiva de estos valores en la sociedad andaluza nos permitiría confirmar que la naturaleza de este cambio cultural no es epidérmica sino verdaderamente estructural.

Capítulo 1. Familia y relaciones sociales

En este primer capítulo se incluye información acerca de los valores que afectan a la intensidad y a la naturaleza de las relaciones sociales que tejemos los individuos en el amplio contexto de nuestro mundo social. Veremos a qué tipo de valores se adscriben los andaluces en el año 2006, así como su evolución en los últimos diez años, esto es, desde 1996 hasta 2006. La intensidad, la frecuencia y la naturaleza de las relaciones sociales que establecemos con los demás definen, en gran parte, tanto el tipo de sociedad en el que vivimos, como el tipo de ser humano con el que tenemos que convivir. De ahí que sea necesario analizar la información disponible sobre los valores de los andaluces que definen tanto las *relaciones sociales primarias*, básicamente las relaciones familiares, como los valores que afectan a las *relaciones sociales secundarias*, es decir, las que establecemos con otros individuos en función de algunos objetivos instrumentales que deseamos ver cumplidos.

Este capítulo se estructura en un conjunto de tres epígrafes: en el primero se incluyen datos sobre valores familiares y maritales, que definen la naturaleza de los vínculos existentes en el núcleo básico de toda sociabilidad; en el segundo se muestran los valores sociales que los andaluces creen importantes a la hora de educar a sus hijos, estableciendo así un perfil de ser humano ideal; y en el tercero se analiza la confianza y el rechazo social, básicos para el establecimiento de relaciones sociales que trascienden el pequeño universo de los grupos primarios.

1.1. Familia y matrimonio

En este epígrafe introducimos al lector en el análisis de la cultura andaluza en torno a la más básica e íntima de todas las instituciones sociales, esto es, la institución familiar. Para realizar el análisis contamos con cuatro informaciones básicas. En las dos primeras se comprueba la importancia que los andaluces otorgan a la familia, teniendo en cuenta tanto la *importancia social* como la *importancia personal*. La importancia social se mide mediante una comparación con la importancia que los andaluces otorgan a otros ámbitos vitales,

como el de los amigos, el tiempo libre, la política, el trabajo o la religión. La importancia personal que se le otorga a la familia se mide calibrando hasta qué punto influye este grupo en la configuración de las metas personales de los individuos, así como en qué medida los individuos valoran la autonomía e independencia personal por encima de la dependencia y la sumisión grupal. Además de la intensidad con la que se valoran las relaciones sociales primarias, particularmente las que establecemos en el seno del grupo familiar, se analiza el tipo de valores que aplicamos a la hora de concebir la crianza o el matrimonio. En concreto, veremos hasta qué punto los andaluces conciben el orden familiar desde una perspectiva axiológica puramente tradicional o si, por el contrario, sus concepciones sobre la familia y el matrimonio se han modernizado, desvinculándose ideológicamente de lo establecido por tal orden.

Para comenzar, atendiendo a las informaciones que nos aporta la Tabla 1.3, puede afirmarse que la llamada crisis de la familia, al menos en términos valorativos, y según demuestran las opiniones de los andaluces en la última edición de la Encuesta Mundial de Valores, parece no sostenerse. Esta afirmación está sustentada en que, para el 91,5% de los encuestados, la familia es considerada como muy importante en sus vidas. Este dato muestra que, al menos en términos valorativos, es decir, como situación deseable o deseada, alrededor de 9 de cada 10 andaluces apoya o legitima muy intensamente la institución familiar. Es obvio que a la familia se le otorga un gran protagonismo en la vida personal, muy por encima del otorgado a otros aspectos tales como el trabajo, los amigos, etc. Ahora bien, es preciso advertir de que estas informaciones constituyen opiniones valorativas que señalan un ideal, lo que no tiene por qué coincidir necesariamente con la fortísima transformación objetiva que ha sufrido la familia andaluza durante las dos últimas décadas. Pese a que en una sociedad cada vez más individualizada la relevancia pragmática de la familia puede estar disminuyendo, lo cierto es que la valoración social que recibe por parte de los individuos se mantiene incólume en niveles que pueden considerarse altísimos.

Tabla 1.1. Importancia de la familia en la vida. Andalucía, 2006

Pregunta 82. Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos

	Muy importante	Bastante importante	No muy importante	Nada importante	NS/NC	(N)
Familia	91,5%	7,8%	0,6%	0,1%	0,1%	1.995
Trabajo	55,3%	37,3%	5,7%	1,3%	0,3%	1.987
Amigos	51,4%	41,4%	6,2%	0,4%	0,6%	1.992
Tiempo libre	42,9%	43,5%	11,7%	1,3%	0,6%	1.993
Religión	22,2%	25,7%	32,6%	18,8%	0,8%	1.987
Política	6,9%	16,1%	37,9%	36,0%	3,0%	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía06

Con porcentajes bastante inferiores de “muy importante”, los ámbitos vitales de la amistad, del trabajo y del tiempo libre gozan también de gran apoyo en la sociedad andaluza, lo que se constata por el hecho de que todos ellos alcanzan un alto consenso social, a juzgar por el altísimo porcentaje suma de las categorías de “muy” y de “bastante” importancia (92,8%, 92,6% y 86,4%, respectivamente). No obstante, la intensidad valorativa de ese apoyo, es decir, el grado en el que estos valores son realmente importantes para la vida de los andaluces, y que podemos extraerlo a través de la categoría *muy importante*, sí marca la diferencia entre unos valores y otros. Así, vemos que el trabajo (55,3%) es el segundo valor más intensamente legitimado por la sociedad andaluza, seguido a corta distancia por los amigos (51,4%). En cualquier caso, este orden de prioridades nos está mostrando el altísimo valor que los andaluces otorgan a las relaciones sociales adscritas, si lo comparamos con el valor otorgado a las relaciones adquiridas, como es el caso de la amistad.

Aunque con una carga valorativa menor que la otorgada a la familia y a los amigos, el tiempo libre aparece como el ámbito vital que ocupa el tercer lugar en orden de importancia. Así, vemos que el 42,9% de los andaluces lo consideran ya muy importante, tan sólo 12,4 puntos menos que el porcentaje correspondiente al trabajo. Ahora bien, sumadas las categorías de muy y de bastante importante, la valoración del tiempo libre se equipara prácticamente a la del trabajo (86,4% frente a 92,6%), lo que ha de ser interpretado como una estructura de valoración típica de una cultura posmoderna en la que, más allá del trabajo, el tiempo libre, el ocio y la calidad de vida que se obtiene se erige como un elemento de trascendental importancia. El sentido de la vida no puede ser colmado exclusivamente por el trabajo, sino que en la actualidad trabajo y ocio configuran uno de los tandems claves, junto a la familia y a los amigos, que conforman tanto la calidad como el sentido de la vida en las sociedades avanzadas.

Resulta también interesante comprobar las posiciones que, en este ranking valorativo, ocupan la religión y la política. En el caso de la política, su legitimación social en Andalucía es prácticamente nula, en tanto que, para el 73,9% de los andaluces es un valor *no*

muy importante o *nada importante* en sus vidas, frente a un 23% que la consideran *muy* o *bastante importante*. Podemos decir, por lo tanto, que la política constituye un componente irrelevante de la estructura vital de los andaluces. Ahora bien, conviene no confundir esta irrelevancia estrictamente personal de la política, con su relevancia social, aspecto que no se mide con la pregunta formulada en este cuestionario. Asimismo, la religión, aunque en bastante menor medida que la política, también goza de escasa relevancia personal en la vida de una buena parte de los andaluces. La mayoría de la población opina que el ámbito religioso es no muy importante o nada importante en su vida (51,4%). Ahora bien, el número de andaluces para quienes la religión es bastante o muy importante no es nada desdeñable, pues su porcentaje se eleva hasta el 47,9%, casi la mitad de la población.

Un aspecto importante de la valoración socio-personal de la familia, tal y como se aprecia en la Tabla 1.2, es que tal valoración resulta ser muy alta y equiparable en todas las edades. La familia es tan valorada por los jóvenes de entre 17 y 29 años (88,3% de muy importante), como por los mayores de 65 (93,5% de muy importante). La diferencia entre jóvenes y mayores no está en la valoración de la familia, sino en la mayor valoración de los amigos que muestran los jóvenes de entre 17 y 29 años. En suma, una misma importancia familiar, con una relativa mayor importancia de la amistad. Asimismo, los jóvenes también otorgan al trabajo una importancia parecida a la que le otorgan las otras dos cohortes de edad que se encuentran en activo (56,2%, frente a 60,0% y 58,8%), y otorgan una importancia mayor, por tanto distinta, al ámbito vital del tiempo libre (52,9%, frente a 47,4%, 41,2% y 22,6%). En suma, la estructura valorativa de los jóvenes se caracteriza por una alta y similar valoración otorgada a la familia y al trabajo, mientras que se distinguen por una valoración relativamente más alta otorgada a los amigos y al tiempo libre. Los jóvenes representan, así, la típica estructura posmoderna, en la que no desciende la valoración de aspectos tradicionales o modernos, como la familia y el trabajo, pero asciende la de ámbitos posmodernos, como son las relaciones de amistad o el ocio y el tiempo libre.

Tabla 1.2. Importancia de la familia en la vida, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Familia					
Muy importante	88,3%	91,8%	92,5%	93,5%	91,4%
Bastante importante	10,9%	7,6%	6,9%	5,5%	7,8%
No muy importante	,8%	,5%	,4%	,9%	,6%
Nada importante	,0%	,0%	,2%	,0%	,1%
NS/NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%
(N)	(455)	(776)	(398)	(365)	(1.994)
Amigos					
Muy importante	61,7%	44,6%	55,4%	48,9%	51,4%
Bastante importante	33,5%	48,9%	34,5%	42,7%	41,4%
No muy importante	4,8%	5,8%	9,0%	5,7%	6,2%
Nada importante	,0%	,4%	1,0%	,3%	,4%
NS/NC	,0%	,3%	,1%	2,5%	,6%
(N)	(455)	(776)	(397)	(363)	(1.991)
Tiempo Libre					
Muy importante	52,9%	47,4%	41,2%	22,6%	42,9%
Bastante importante	41,1%	41,3%	45,9%	48,4%	43,5%
No muy importante	5,9%	9,6%	11,4%	24,0%	11,7%
Nada importante	,0%	1,4%	1,5%	2,6%	1,3%
NS/NC	,0%	,3%	,0%	2,4%	,6%
(N)	(455)	(776)	(398)	(363)	(1.992)
Política					
Muy importante	5,5%	5,2%	11,1%	7,9%	6,9%
Bastante importante	19,0%	17,9%	15,4%	9,7%	16,1%
No muy importante	40,8%	40,6%	34,6%	32,2%	37,9%
Nada importante	32,9%	34,7%	35,7%	42,9%	36,0%
NS/NC	1,7%	1,7%	3,3%	7,3%	3%
(N)	(455)	(774)	(397)	(365)	(1.990)
Trabajo					
Muy importante	56,2%	60,0%	58,8%	40,1%	55,3%
Bastante importante	40,2%	37,0%	33,2%	39,1%	37,3%
No muy importante	3,4%	2,8%	6,7%	14,0%	5,8%
Nada importante	,3%	,2%	1,1%	5,1%	1,3%
NS/NC	,0%	,0%	,3%	1,6%	,3%
(N)	(455)	(772)	(398)	(362)	(1.986)
Religión					
Muy importante	12,3%	12,2%	30,9%	46,1%	22,2%
Bastante importante	22,4%	26,3%	25,2%	29,0%	25,7%
No muy importante	37,1%	38,8%	29,5%	16,8%	32,5%
Nada importante	28,0%	22,4%	12,9%	6,2%	18,8%
NS/NC	,3%	,4%	1,4%	1,8%	,8%
(N)	(455)	(771)	(396)	(364)	(1.986)

FUENTE: EMV-Andalucía06

La importancia de la familia puede calibrarse también por la medida en que este grupo no solo constituya un *grupo de pertenencia*, sino también un *grupo de referencia* clave en la vida de las personas. Observando los datos de la Tabla 1.3., se pone de manifiesto que la familia constituye un referente claro para la amplia mayoría de los andaluces, es decir, que constituye un cimiento sobre el que se elabora un modelo ideal de vida y de persona que orienta la conducta de los individuos. Así, el 80,9% de los andaluces están de acuerdo o muy de acuerdo con la siguiente frase incluida en la *EMV-Andalucía06*: “uno de mis principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí”. La importancia de la familia como grupo de referencia excede con mucho a la importancia que tienen los amigos en este aspecto, pues

solamente un 41,7% están de acuerdo o muy de acuerdo con la siguiente frase: “hago muchos esfuerzos por estar a la altura de lo que mis amigos esperan de mí”. El hecho de que las personas deseen que los padres se sientan orgullosos de ellas tiene muy amplias repercusiones sociales y culturales. Por ejemplo, es obvio que a la luz de estos datos no parece existir un conflicto de valores entre padres o hijos, pues estos últimos se sienten identificados con las valoraciones que hagan los primeros. Es obvia también la importancia que esto tiene en términos de la socialización en valores de las nuevas generaciones, así como la importancia y funcionalidad que parece tener el sentimiento de orgullo proyectado por los padres sobre los hijos.

Tabla 1.3. Importancia de la familia como referente personal. Andalucía, 2006

Pregunta 114. La gente persigue diferentes objetivos en la vida. Para cada uno de los siguientes objetivos, ¿puede decirme si Vd. está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC
- Uno de mis principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí	32,4%	48,5%	15,2%	1,1%	2,8%
- Hago muchos esfuerzos por estar a la altura de lo que mis amigos esperan de mí	10,1%	31,6%	45,4%	8,4%	4,4%
- Procuero ser yo mismo más que seguir a los demás	41,1%	52,3%	3,8%	6%	2,3%
- Decido por mí mismo mis objetivos vitales	44,6%	50,2%	2,8%	,2%	2,2%

FUENTE: EMV-Andalucía06

No obstante, a pesar de la indudable importancia de la familia como referente personal, los andaluces, a la hora de plantearse sus vidas en el sentido más amplio, o a la hora de determinar sus objetivos vitales o sus estrategias personales, muestran también una tendencia muy fuerte a hacerlo desde posiciones asociadas fundamentalmente a una cultura moderna, una cultura que potencia el yo autónomo y de la plena *individuación* de los seres humanos. En este sentido, el individualismo moral y vital predomina sobre la constitución colectiva o comunitaria de las personas. El individualismo ontológico como valor social se refleja perfectamente en los datos de la Tabla 1.3. Un 93,4% de la población andaluza ha manifestado estar de acuerdo o muy de acuerdo con la siguiente afirmación: “*procuro ser yo mismo más que seguir a los demás*”. Pese al abrumador consenso social que obtiene

esta ontología individual del ser humano, lo cierto es que tal concepción de la autonomía individual no parece estar enfrentada directamente a la consideración del grupo por parte del individuo. El hecho cultural posmoderno que esta aparente paradoja pone de manifiesto es que el individualismo se alcanza para, a partir de allí, esto es, a partir de la pura autonomía y libertad individual, marchar hacia el encuentro del otro, hacia una nueva y voluntaria reintegración social.

En suma, hemos podido comprobar que persiste la fuerza de los vínculos familiares, aunque también se ha puesto de manifiesto que tales vínculos comunitarios, bastante deseados en el contexto de una sociedad y de una cultura posmoderna, toman como indispensable punto de partida la plena autonomía y libertad de cada uno de los individuos. Analizada así la paradójica intensidad de los vínculos familiares, veremos

ahora hasta qué punto los andaluces conciben la institución familiar desde una perspectiva valorativa más bien tradicional o de una perspectiva más bien moderna.

Se ha preguntado a los andaluces si estarían de acuerdo con la afirmación de que *“un niño necesita un hogar donde haya un padre y una madre para poder crecer feliz”*. Antes de ver lo que opinan los andaluces al respecto, debemos subrayar el hecho de que la pregunta sólo presenta dos posibles categorías de respuesta excluyentes, por lo que quienes contestan estar de acuerdo con la afirmación, excluyen la

bondad de cualquier otra unidad familiar en la que no estén presentes tanto el padre como la madre. Pues bien, algo más de dos de cada tres andaluces, exactamente un 68,6%, no parece admitir que la felicidad de un niño pueda también lograrse con unidades familiares alternativas al modelo de familia nuclear tradicional, es decir, el compuesto por padre, madre e hijos. Por el contrario, un 26,9% de los andaluces no entienden que sea necesario este modelo para que un niño crezca feliz.

Tabla 1.4. Legitimidad de la familia nuclear tradicional. Andalucía, 2006

Pregunta 106. Si alguien dijera que un niño necesita un hogar donde haya un padre y una madre para poder crecer feliz, ¿tendería Vd. a estar de acuerdo o en desacuerdo?

Tendería a estar de acuerdo	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	26,9%
NS/NC	4,4%
(N)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Cabría preguntarse si el apoyo a este modelo familiar tradicional está condicionado por algunas variables, como el sexo, el nivel de estudios, la edad o la ocupación. Veremos que, efectivamente, estas variables están correlacionadas en mayor o menor medida con la posición que se adopta ante la posibilidad de criar a los niños en modelos familiares alternativos. Así, podemos comprobar que los hombres

presentan un mayor grado de tradicionalismo familiar (71,8%) que el mostrado por las mujeres (65,6%). Los hombres andaluces son más tradicionalistas que las mujeres, es decir, defienden en mayor medida la familia tradicional como garantía de la felicidad de los hijos (71,8% frente a 65,6%, respectivamente).

Tabla 1.5. Legitimidad de la familia nuclear, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Tendería a estar de acuerdo	71,8%	65,6%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	23,8%	29,9%	26,9%
NS/NC	4,4%	4,5%	4,4%
(N)	(972)	(1.023)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Así mismo, según puede comprobarse en la Tabla 1.6, el nivel educativo del individuo influye en su adscripción a valores sociales familiares, dado que cuanto mayor es su nivel educativo mayor flexibilidad muestra a la hora de aceptar diversos tipos de unidades familiares. Como se demuestra también en otros ámbitos de adscripción a valores sociales, parece haber un salto o ruptura entre quienes tienen un nivel de estudios superior al primario, y quienes no han superado este nivel. Las personas que no han estudiado (87,5%), así como aquellas que han alcanzado los estudios primarios (76,0%), muestran un alto grado de vinculación a valoraciones

tradicionales. También se muestra una diferencia ostensible dentro de este último grupo entre quienes han cursado formación profesional (62,3%) o estudios secundarios (62,3%), por un lado, y quienes han alcanzado el nivel universitario (53,4%), colectivo que muestra una estructura de valores familiares muy flexible y tolerante a la hora de admitir posibles tipos de unidades familiares. La gran influencia de la educación, variable que incluye también la influencia vinculada a la edad de los andaluces, se demuestra por la diferencia de proporciones que existe entre las personas con menor y con mayor nivel educativo, diferencia que alcanza 34,1 puntos.

Tabla 1.6. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp	FP comp./incomp	Secundarios (BUP) comp./incomp	Universitarios comp./incomp	Total
Tendería a estar de acuerdo	87,5%	76,0%	62,3%	62,3%	53,4%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	6,0%	18,6%	34,0%	35,2%	43,8%	27,1%
NS/NC	6,6%	5,3%	3,7%	2,5%	2,8%	4,3%
(N)	(216)	(811)	(248)	(247)	(461)	(1.983)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Más allá del nivel educativo, la variable edad refleja la influencia generacional en la adscripción a valores sociales por parte de los andaluces. Las personas mayores fueron socializadas y vivieron épocas pasadas en las que la moral tradicional se aplicaba sin fisuras al orden familiar. Ahora bien, el hecho de que las diferencias porcentuales en la variable edad sean menores que las observadas para los niveles educativos, nos muestra que el hecho de haber estudiado o no tiene una mayor influencia neta en nuestros valores familiares. Para el caso de la edad, puede verse que los jóvenes andaluces

poseen una mentalidad bastante más permisiva que las personas mayores, si bien ha de subrayarse el hecho de que, incluso entre los jóvenes, la opinión mayoritaria (61,1%) es el acuerdo con la afirmación de que un niño necesita padre y madre para poder crecer feliz, esto es, que más allá de la tolerancia que se muestre sobre otros modelos posibles, el modelo familiar ideal sigue siendo el compuesto por padre y madre. Este modelo, como decimos, es el modelo preferido incluso entre los más jóvenes.

Tabla 1.7. Legitimidad de la familia tradicional, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Tendería a estar de acuerdo	61,1%	65,1%	71,7%	82,1%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	35,6%	30,7%	24,1%	11,2%	26,9%
NS	2,2%	3,2%	3,6%	5,6%	3,5%
NC	1,1%	,9%	,6%	1,1%	,9%
(N)	(455)	(777)	(398)	(364)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Por último, resulta interesante comprobar que también la ocupación de las personas está correlacionada con los valores familiares. Los trabajadores de la agricultura son, con diferencia, los que defienden valores más tradicionales (83,5%), seguidos de

los trabajadores manuales (71,9%), de los autónomos, empresarios y directivos (67,7%), de los profesionales (56,2%) y, por último, de los empleados no manuales (51,5%).

Tabla 1.8. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según ocupación. Andalucía, 2006

	Autónomos, empresarios y directivos	Profesionales	Empleados no manuales	Trabajadores manuales	Trabajadores de la agricultura (cuenta propia y jornaleros)	Otras ocupaciones	Total
Tendería a estar de acuerdo	67,7%	56,2%	51,5%	71,9%	83,5%	86,6%	67,3%
Tendería a estar en desacuerdo	29,8%	38,9%	46,0%	23,7%	12,0%	13,4%	28,6%
NS/NC	2,5%	4,9%	2,4%	4,5%	4,5%	,0%	4,1%
(N)	(145)	(325)	(223)	(763)	(199)	(22)	(1.675)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Otro modo en que la Encuesta mundial de Valores ha querido registrar los valores familiares de los andaluces y, en concreto, su grado de apertura y de aceptación de modelos familiares alternativos, ha sido incorporando una pregunta valorativa acerca de la institución del matrimonio. En esta ocasión se pregunta a los andaluces si están o no de acuerdo con la idea de que *el matrimonio es una institución pasada de*

moda. Esta pregunta, como ya comentamos, constituye otro indicador vinculado también al grado de tradicionalismo o aperturismo familiar que muestren las personas. Según vemos en la Tabla 1.9, siete de cada diez andaluces siguen creyendo en la vigencia socio-institucional del matrimonio, es decir, siguen pensando que el matrimonio constituye el modelo ideal en el que puede seguir incardinándose una relación de pareja.

Tabla 1.9. Valoración del matrimonio. Andalucía, 2006

Pregunta 107. ¿Está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase? (LEER EN VOZ ALTA): "El matrimonio es una institución pasada de moda"

Sí, de acuerdo	23,5%
No, en desacuerdo	69,3%
NS/NC	7,3%
(N)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Hasta este momento hemos visto cuál es la posición actual de los andaluces en torno a la familia, una posición que, resumidamente, se traduce en una alta importancia otorgada a la institución familiar, tanto en términos de ideal social como en términos de elemento de referencia personal a lo largo de la vida. Asimismo, se ha observado un alto grado de mantenimiento de los cánones asociados a valores tradicionales, si bien existe una clara apertura y grado de flexibilidad a la hora de admitir modelos familiares alternativos. Pues bien, a partir de este momento vamos a comparar esta posición actual con la actitud que tenían los andaluces hace una década y, para esto, analizaremos las respuestas que dieron los andaluces a las mismas preguntas en la Encuesta Mundial de Valores del año 1996 (*EMV-Andalucía96*).

Antes de ver en detalle cada indicador asociado con el ámbito de la familia, puede avanzarse la conclusión de que, en términos generales, la importancia o valoración tanto social como personal que los andaluces otorgan hoy a la familia es bastante similar a la que le otorgaban en 1996. Por el contrario, los datos muestran que durante este tiempo se ha producido un cambio muy importante en el ámbito de los valores familiares. Desde un punto de partida anclado esencialmente en una estructura de valores familiares de claro contenido tradicional, incluso tradicionalista, se ha avanzado con rapidez hacia un mayor grado de apertura y de modernidad cultural a la hora de concebir y de aceptar modelos ideales de familia alternativos.

En la Tabla 1.10 puede observarse una panorámica general de algunos de los cambios culturales más importantes que han caracterizado a la sociedad andaluza durante la última década. Básicamente, estos cambios suponen un ligero incremento de la importancia otorgada a la familia; un descenso muy pronunciado en la valoración vital del trabajo; un incremento substancial de la importancia concedida a los amigos; un incremento bastante apreciable en la consideración

del tiempo libre; un descenso muy fuerte de la importancia de la religión; y un muy ligero aunque significativo aumento de la valoración social de la política. Es importante hacer notar que una adecuada interpretación del cambio acontecido en cada uno de los ámbitos, sólo puede llevarse a cabo considerando los cambios que ha sufrido la estructura en su conjunto.

En este sentido ha de valorarse el hecho de que la importancia de la familia no sólo no haya disminuido durante estos años, como así lo han hecho otros ámbitos vitales muy relevantes del orden tradicional, sino que muy al contrario los andaluces le otorgan en 2006 algo más de importancia. Mientras que, por ejemplo, el valor de la religión ha sufrido un acusado descenso, pasando del 61,4% que le otorgaban muy o bastante importancia en 1999 al 47,9% que se la otorgan en 2006, la familia ha pasado desde el 98,7% al 99,3%. Si la religión puede considerarse un ámbito clave del orden tradicional, el trabajo puede ser considerado un ámbito clave del orden puramente moderno. Pues bien, los datos nos muestran un importante desplome de la valoración socio-vital del trabajo, desplome que se manifiesta en el paso de un 73,5% al 55,3% de la población andaluza que considera muy importante el trabajo. Este cambio ha permitido que, en términos de "mucha" importancia vital, la cultura andaluza esté equiparando a marchas forzadas la valoración del trabajo (55,3%) y la del tiempo libre u ocio (42,9%). De hecho, durante los últimos diez años la distancia porcentual entre ambos ámbitos ha pasado de 36,6 a 12,4 puntos, esto es, que la valoración de "muy importante" otorgada al ocio se ha acercado en 24,2 puntos a la valoración otorgada al trabajo. El ascenso de importancia socio-vital también ha afectado al ámbito de la amistad, pasando de un porcentaje de muy importante del 43,8% en 1996 a uno del 51,4% en 2006. La política, como ya se ha comentado, ha ganado muy ligeramente en importancia socio-vital.

Tabla 1.10. Importancia de la familia en la vida. Andalucía, 1996 y 2006

	Muy importante		Bastante importante		No muy importante		Nada importante		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Familia	86,8%	91,5%	11,9%	7,8%	1,1%	0,6%	2%	0,1%	1%	0,1%	1.803	1.995
Trabajo	73,5%	55,3%	21,8%	37,3%	2,5%	5,7%	1,8%	1,3%	5%	0,3%	1.803	1.987
Amigos	43,8%	51,4%	45,1%	41,4%	9,8%	6,2%	9%	0,4%	3%	0,6%	1.803	1.992
Tiempo libre	36,9%	42,9%	49,8%	43,5%	11,5%	11,7%	1,3%	1,3%	5%	0,6%	1.803	1.993
Religión	26,9%	22,2%	34,5%	25,7%	25,7%	32,6%	12,5%	18,8%	4%	0,8%	1.803	1.987
Política	5,1%	6,9%	16,2%	16,1%	28,7%	37,9%	48,4%	36,0%	1,5%	3,0%	1.803	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Analizados en conjunto, todos estos importantes cambios sufridos por la estructura de valoración socio-vital de los andaluces, nos ofrecen indicios de una reducción de valoraciones tradicionales, como la religión, y de valoraciones modernas, como el trabajo, en favor de una nueva estructura posmoderna de valoraciones en la que el ocio y la amistad ganan bastante terreno. Esta nueva valoración posmoderna se lleva a cabo sin merma de la importancia socio-vital de la familia, ámbito perteneciente al orden tradicional que se integra perfectamente en el conjunto de valoraciones posmodernas. Ahora bien, el mantenimiento de la importancia socio-vital de la familia no implica, según puede verse en la Tabla 1.11, un mantenimiento similar de la importancia personal de la familia, que disminuye ligera pero significativamente desde 1996 a 2006. Por lo que respecta a los padres como elementos de referencia de los hijos, los datos reflejan que la importancia de dicho rol ha disminuido sólo muy ligeramente, en concreto 2,9

puntos en las categorías *de acuerdo* y *muy de acuerdo*. Sin embargo, ha descendido algo más en lo que respecta a los amigos como grupo de referencia, ya que ha pasado de un porcentaje de acuerdo y de muy de acuerdo del 54,6%, en 1996, a uno de 41,7%, en 2006. Aunque no contamos en el cuestionario de 1996 con la preguntas que indicaba el grado individuación (véase Tabla 1.3), sí parece intuirse a grandes rasgos que los andaluces han avanzado al menos ligeramente en el sentido de valorar cada vez más la autonomía del individuo, así como la potenciación tanto cultural y como social del "yo". Es decir, se intuye que, con una ligera menor influencia de los grupos primarios, se trate de la influencia de la familia o de los amigos, la sociedad andaluza ha seguido durante estos años el curso de un proceso de individuación en el que las personas se desvinculan de la influencia que ejercen los referentes colectivos o grupales.

Tabla 1.11. Importancia de la familia como referente personal. Andalucía, 1996 y 2006

	Muy de acuerdo		De acuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
- Uno de mis principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí	34,8%	32,4%	49,0%	48,5%	10,9%	15,2%	2,7%	1,1%	2,6%	2,8%	1.803	1.981
- Hago muchos esfuerzos por estar a la altura de lo que mis amigos esperan de mí	13,3%	10,1%	41,3%	31,6%	30,4%	45,4%	10,7%	8,4%	4,4%	4,4%	1.803	1.988

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Según se ha comentado, el relativo mantenimiento de la importancia de la familia se ha producido en el contexto de un importante cambio valorativo e ideológico. Aunque las opiniones mayoritarias siguen correspondiendo a la defensa del modelo tradicional de familia como modelo ideal o más deseable de entre todos los posibles, lo cierto es que se ha producido una muy significativa relajación y apertura en cuanto a la necesidad de que el modelo tradicional de familia sea considerado como el único posible. En suma, en Andalucía se detecta un cambio hacia la modernización del discurso familiar, cambio que afecta a la legitimidad tanto del modelo de familia nuclear tradicional, como a la legitimidad general de la institución del matrimonio. Así, mientras que en el año 1996 nueve de cada diez andaluces afirmaban que para que creciera feliz un niño era necesaria la presencia en el hogar tanto del padre como de la madre, ahora en 2006 sólo siete

de cada diez mantienen esa misma posición. Teniendo en cuenta la importancia que se atribuye a los niños y a su crianza, es evidente que un cambio de opinión de tal magnitud, equivalente a un 20,6% de la población, representa un giro cultural de indiscutible importancia. Como hemos dicho, aún siendo mayoritarias las actitudes tradicionalistas respecto a la familia, es muy importante reiterar que existe una firme tendencia hacia una disminución de las mismas. Este cambio cultural es nuevamente confirmado por el cambio neto de valoración social que se manifiesta en el caso de la institución del matrimonio. Mientras que una década atrás tan solamente el 15,8% de los andaluces pensaba que el matrimonio era una institución pasada de moda, en el año 2006 este porcentaje se ha incrementado en 7,7 puntos, alcanzado ya al 23,5% de la población.

Tabla 1.12. Legitimidad de la familia nuclear tradicional. Andalucía, 1996 y 2006

“Un niño necesita padre y madre”	1996	2006
Tendería a estar de acuerdo	89,2%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	9,2%	26,9%
NS/NC	1,6%	4,4%
(N)	(1.803)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Tabla 1.13. Valoración del matrimonio. Andalucía, 1996 y 2006

“Institución pasada de moda”	1996	2006
Sí, de acuerdo	15,8%	23,5%
No, en desacuerdo	81,6%	69,3%
NS/NC	2,6%	7,3%
(N)	(1.803)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Dada la importancia y la especial vinculación que la mujer ha tenido tradicionalmente con el ámbito de la familia, resulta de sumo interés conocer cómo y en qué medida se ha producido el cambio en los valores familiares de los hombres y de las mujeres. Según los datos de la Tabla 1.14, partiendo de una similar legitimidad que tanto hombres como mujeres otorgaban a la familia nuclear tradicional, la evolución hacia posiciones aperturistas ha sido mucho más pronunciada en el caso de las mujeres, que así han abanderado el cambio hacia un discurso más permisivo y más tolerante con otras alternativas familiares. De hecho, mientras que los hombres, con respecto a 1996, han aumentado sus posturas aperturistas (*tendería a estar en desacuerdo*) en 14,3 puntos, las mujeres lo han hecho en 20,9 puntos. Por lo tanto, son en este caso las mujeres las que durante estos últimos diez años han avanzado más en el cambio de valores familiares. Con respecto a la

valoración del matrimonio, y según los datos de la Tabla 1.15, podemos comprobar que son también las mujeres las que más han avanzado en cuanto a la aceptación de posibles alternativas a la institución matrimonial como forma típica en la que ha de integrarse una la relación de pareja. En ese caso, los hombres eran inicialmente más aperturistas (19,1% frente a 12,6%), pero el rápido cambio de valores familiares asumido por la mujer andaluza en los últimos diez años les ha llevado finalmente a superar a los hombres en este tipo de valoraciones (23,1% frente a 23,9%). Así se demuestra que, en el ámbito de los valores familiares, la mujer andaluza se ha convertido en un claro y potente motor de cambio cultural, enarbolando un discurso vanguardista que deja a los hombres en posiciones relativas claramente tradicionales, lo que sin duda puede tener efectos sobre los nuevos modos de género en los que ambos sexos habrán de relacionarse en el futuro.

Tabla 1.14. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

"Un niño necesita padre y madre"	1996			2006		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Tendería a estar de acuerdo	88,9%	89,4%	89,2%	71,8%	65,6%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	9,5%	9,0%	9,2%	23,8%	29,9%	26,9%
NS/NC	1,6%	1,6%	1,6%	4,4%	4,5%	4,4%
(N)	(872)	(931)	(1.803)	(972)	(1.023)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Tabla 1.15. Valoración del matrimonio, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

"Institución pasada de moda"	1996			2006		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Sí, de acuerdo	19,1%	12,6%	15,8%	23,1%	23,9%	23,5%
No, en desacuerdo	77,9%	85,2%	81,6%	69,3%	69,2%	69,3%
NS/NC	3,0%	2,2%	2,6%	7,6%	6,9%	7,3%
(N)	(872)	(931)	(1.803)	(971)	(1.022)	(1.992)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

1.2. Valores en la socialización infantil

Uno de los componentes básicos del proceso de socialización infantil, esto es, del proceso mediante el que una sociedad transforma nuevos seres biológicos en seres sociales integrados, hace referencia al conjunto de valores que inspiran la constitución de la personalidad social del niño. La sociedad, a través de los adultos, ha de inculcar unos valores a estos niños con el objeto de configurar un carácter ideal caracterizado por un conjunto específico de cualidades personales. Este conjunto de cualidades o virtudes que deben orientar la conformación de los niños están muy vinculadas a los valores que alientan una determinada sociedad. De hecho, representan un modelo ideal de persona deseable para hoy, pero que ha de garantizarse para el futuro.

Con el objeto de reflejar este conjunto de virtudes que deben inculcarse a los niños, en la encuesta se propuso a los entrevistados que señalaran hasta cinco cualidades de entre las diez que se les presentaban. De este modo, emerge como resultado una especie de jerarquía axiológica aplicable a la socialización infantil, es decir, una jerarquía de las cualidades más o menos valoradas por la población andaluza.

En la Tabla 1.16 se presentan las cualidades ordenadas de mayor a menor importancia. Según esto, vemos que el sentido de la responsabilidad (89,9%) y la tolerancia y el respeto hacia los demás (88,9%) han resultado ser las cualidades personales más valoradas. La abrumadora unanimidad que han concitado ambas virtudes nos indica que conforman el sustrato universal clave sobre el que se asienta el modelo ideal de persona, esto es, el modelo de una persona responsable consigo misma y respetuosa con los demás. En orden de importancia, la tercera virtud que ha de inculcarse a los niños es el esfuerzo en el trabajo, señalada por un 73,0% de la población andaluza. Si bien antes se ha visto que la importancia socio-vital del trabajo había descendido, aquí comprobamos que la persona trabajadora siga constituyendo un modelo de virtud. Tras estas tres cualidades, muy ampliamente señaladas, las dos que obtienen porcentajes superiores al cuarenta por ciento son la independencia (45,4%) y la generosidad y el altruismo (40,6%). La obediencia (36,7%), la imaginación (31,8%), la determinación (23,6%), la sobriedad (20,9%) y la fe religiosa (16,9%) son las cinco cualidades menos señaladas como especialmente importantes a la hora de socializar a los niños.

Tabla 1.16. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 2006

Pregunta 85. Aquí tiene una lista de cualidades que se pueden inculcar a los niños en el hogar. ¿Cuál considera Vd. especialmente importante, si es que considera alguna? ¡Por favor, seleccione hasta cinco!

Sentido de la responsabilidad	89,9%
Tolerancia y respeto hacia los demás	88,9%
Esfuerzo en el trabajo	73,0%
Independencia	45,4%
Generosidad, altruismo	40,6%
Obediencia	36,7%
Imaginación	31,8%
Determinación, perseverancia	23,6%
Sobriedad y espíritu de ahorro	20,9%
Fe religiosa	16,9%
(N)	(1.990)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Con el objeto de poder apreciar adecuadamente el significado de esta estructura de valores sociales aplicables a la socialización infantil, se presentan a continuación las respuestas que ofrecieron los andaluces en 1996 junto a las respuestas ofrecidas en 2006. Como puede comprobarse mediante una observación somera de los datos incluidos en la Tabla 1.17, el conjunto de cambios que ha sufrido la cultura andaluza a este respecto han sido muy importantes y significativos.

El olimpo de las tres virtudes que han de conformar el carácter de las personas (*ser responsable, ser respetuoso, y ser trabajador*) se mantiene constante desde 1996 hasta 2006, si bien durante estos años el porcentaje de andaluces que las han señalado como importantes todavía se ha incrementado aún más, aproximadamente unos 10 puntos en los tres casos. Puede hablarse, entonces, del reforzamiento de un modelo de persona que ya estaba consolidado en la cultura andaluza a la altura de 1996. Otro cambio cultural muy importante es el que

se detecta por el hecho de que las dos únicas virtudes personales que disminuyen su apreciación social son la obediencia y la fe religiosa, dos virtudes que pertenecen al universo valorativo del orden tradicional. El descenso del valor de la obediencia en tan sólo diez años ha sido muy pronunciado, pues su valor en 2006 es tan sólo el equivalente al 70% del valor que alcanzó en 1996. Este cambio del valor de la obediencia es obvio, e incluso muchas voces han hablado acerca de sus posibles nefastas consecuencias. Respecto al

todavía más importante descenso de la fe religiosa como cualidad para inculcar a los niños, puede decirse que forma parte, como se verá en el capítulo correspondiente, del intenso proceso de cambio que ha sufrido Andalucía en el sentido de avanzar hacia la secularización cultural y hacia la laicidad social. En cualquier caso, conviene resaltar que un porcentaje tan bajo (16,9%), permite predecir la continuidad en el descenso de personas que en el futuro se autoidentificaran como personas religiosas.

Tabla 1.17. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Sentido de la responsabilidad	77,3%	89,9%
Tolerancia y respeto hacia los demás	78,6%	88,9%
Esfuerzo en el trabajo	64,0%	73,0%
Independencia	22,5%	45,4%
Generosidad, altruismo	-	40,6%
Obediencia	51,0%	36,7%
Imaginación	17,6%	31,8%
Determinación, perseverancia	13,8%	23,6%
Sobriedad y espíritu de ahorro	14,6%	20,9%
Fe religiosa	27,1%	16,9%
Buenos modales	86,9%	-
Abnegación (espíritu de sacrificio)	10,3%	-
(N)	(1.802)	(1.990)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Las cualidades personales que más han incrementado su valoración son la independencia, la imaginación, la determinación, y la sobriedad. Entre estas cuatro, debe apreciarse el gran salto producido a la hora de estimar la virtud de la independencia, que casi ha duplicado su porcentaje, pasando del 22,5% al 45,0%. Tanto esta cualidad como la de la imaginación, que ha aumentado un 180%, pasando del 17,6% al 31,8%, forman parte del universo valorativo típico de la posmodernidad, pues se ubican en la parte más alta de la jerarquía de necesidades establecida por A. Maslow, estando su valoración correlacionada con la primacía de la autorrealización como meta personal, y con el valor de la libertad personal vinculada a múltiples formas expresivas. El incremento en la valoración de la determinación y de la perseverancia (un 171%), o de la sobriedad y el espíritu de ahorro (un 143%), e incluso del esfuerzo en el trabajo (un 114%), ha de entenderse en el marco de un aumento de las valoraciones típicamente modernas. Dado el evidente retraso con que se ha producido el

proceso de modernización en Andalucía, proceso todavía inacabado y que se solapa ya con el despegue de una clara posmodernización cultural, es comprensible que los valores sociales modernos, como son el esfuerzo en el trabajo, el ahorro o la determinación y la perseverancia, puedan seguir todavía incrementando su apreciación social, como de hecho ha sucedido en Andalucía desde el año 1996 al año 2006.

En suma, todos estos datos demuestran que Andalucía ha sufrido una gran transformación cultural, perdiendo gran parte de su tradicionalismo, asentando una buena parte de los valores modernos, e incorporando con mucha rapidez valores posmodernos. En el marco de este cambio cultural se está fraguando el modelo ideal de persona que se aplica en los procesos de socialización infantil. Dada la importancia de esta socialización, mostraremos a continuación la estructura de cualidades que señalan los andaluces según sea su nivel educativo y su sexo.

Tabla 1.18. Valores en la socialización infantil, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Independencia	39,1%	39,2%	51,4%	51,6%	52,5%	45,4%
Esfuerzo en el trabajo	74,9%	73,9%	74,4%	68,6%	71,9%	73,0%
Sentido de la responsabilidad	89,3%	89,8%	91,7%	89,9%	89,7%	90,0%
Imaginación	16,6%	31,3%	33,9%	31,1%	39,1%	31,8%
Tolerancia y respeto hacia los demás	85,2%	89,0%	90,0%	87,6%	91,3%	89,1%
Sobriedad y espíritu de ahorro	23,4%	25,8%	17,7%	19,3%	13,9%	20,9%
Determinación, perseverancia	12,3%	17,4%	28,5%	30,9%	33,2%	23,6%
Fe religiosa	22,2%	19,2%	12,4%	11,5%	15,5%	16,9%
Generosidad, altruismo	31,9%	37,4%	41,8%	40,1%	50,7%	40,8%
Obediencia	44,3%	43,2%	34,3%	36,7%	23,9%	36,9%
(N)	(214)	(808)	(248)	(246)	(460)	(1.977)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Según puede apreciarse en las informaciones contenidas en la Tabla 1.18, existen diversos modelos ideales aplicados en la socialización de los hijos/as según el nivel educativo de las personas. Como excepción, puede señalarse que estas diferencias son bastante pequeñas, y además no muestran una pauta clara ni particular, en el caso de las tres cualidades más valoradas, a saber, la responsabilidad, el respeto y el esfuerzo en el trabajo. Sin embargo, en el caso de la cualidad más posmoderna, es decir, en el caso de la imaginación, vemos cómo tan sólo el 16,6% de las clases con menor nivel educativo la señalan como importante, mientras que este porcentaje asciende hasta el 39,1% en las clases con estudios universitarios. La cualidad de la independencia también muestra una clara segmentación según nivel educativo, siendo relativamente baja en el caso de tener estudios primarios o inferiores (aproximadamente 39%), y más alta cuando se cuenta con estudios superiores a los primarios (aproximadamente 51%). Esta pauta de segmentación social también se reproduce en el caso de la obediencia, pero está todavía más marcada: las personas universitarias estiman mucho menos la obediencia que las que no cuentan con estudios (23,9% frente a 44,3%). La sobriedad y el espíritu de

ahorro son menos importantes para las personas con estudios universitarios, si bien es más importante que para el resto la determinación y la perseverancia. En suma, teniendo en cuenta que el nivel educativo está muy vinculado a la posición de clase de las personas, puede concluirse que las diversas clases sociales socializan a sus infantes inculcándoles una estructura bastante diferente de cualidades o de virtudes personales.

Finalmente, veremos hasta qué punto las mujeres eligen una jerarquía de valores diferente a la elegida por los hombres. En este sentido, hubiera sido interesante que la encuesta también recogiera la estructura de valores elegida para inculcar en niños y en niñas, pero no se dispone de esta información. Según los datos de la Tabla 1.19, existen diferencias según el sexo, pero en general no son muy abultadas. Los hombres dan más importancia que las mujeres a la determinación y perseverancia (26,7% frente a 20,7%), mientras que las mujeres valoran más que los hombres tanto la generosidad y el altruismo (43,4% frente a 37,6%), como la fe religiosa (19,7% frente a 13,9%). En suma, el patrón parece depender más del nivel educativo o de la clase social que del género, salvo algunas excepciones no demasiado relevantes.

Tabla 1.19. Valores en la socialización infantil, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Independencia	46,6%	44,4%	45,5%
Esfuerzo en el trabajo	74,4%	71,6%	73,0%
Sentido de la responsabilidad	90,3%	89,7%	90,0%
Imaginación	34,0%	29,8%	31,8%
Tolerancia y respeto hacia los demás	88,6%	89,2%	88,9%
Sobriedad y espíritu de ahorro	20,6%	21,2%	20,9%
Determinación, perseverancia	26,7%	20,7%	23,6%
Fe religiosa	13,9%	19,7%	16,9%
Generosidad, altruismo	37,6%	43,4%	40,6%
Obediencia	35,6%	37,8%	36,7%
(N)	(970)	(1.019)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía06

1.3. Capital social

En este apartado se analizan una serie de informaciones empíricas que tienen que ver con el conjunto de relaciones sociales que las personas establecemos más allá de nuestros círculos comunitarios próximos. Frente a las *relaciones sociales primarias*, que eran prácticamente las únicas que los individuos establecían en las sociedades tradicionales, normalmente estructuradas en comunidades pequeñas y cerradas, las *relaciones sociales secundarias* han ido cobrando, en las sociedades modernas y avanzadas, constituidas como grandes sistemas sociales abiertos, una gran importancia. Estas relaciones sociales secundarias no sólo constituyen elementos claves del mundo de la vida de las personas, en la medida de que este mundo social está densamente poblado por seres humanos a los que apenas conocemos o con los que tenemos una vinculación externa o no íntima, sino también de nuestro sistema social, que no podría operar con suficiente eficiencia en el caso de que estas relaciones no funcionaran en el marco de una determinada normalidad. Tal es la importancia instrumental de estas relaciones secundarias, más allá de su importancia en nuestro íntimo mundo de la vida, que ya consideramos a estas relaciones como una forma de capital, esto es, como un recurso con el que cuentan las sociedades en muy diferentes grados. Así, como sucede con toda otra forma de riqueza, las distintas sociedades pueden caracterizarse por ser pobres o ricas en capital social, y pueden caracterizarse por el hecho de valorar y de promover este tipo de relaciones, o por una indiferencia distante frente a ellas.

En este sentido, los datos que se presentan a continuación tienen por objeto determinar el valor que otorga la cultura andaluza a las relaciones sociales secundarias y, por extensión, al capital social. De ahí que en un primer momento se analicen los grados de confianza que muestran los andaluces al

relacionarse con la gente en general. En un segundo momento, se consideran los grados de confianza, en este caso particular, que los andaluces proyectan sobre distintos tipos de gente. Más allá de la mera confianza, en un tercer momento se analiza si existe o no rechazo social, y en qué grado, hacia diferentes grupos de personas que, por algún motivo, la gente no considera “normales”.

1.3.1. Confianza social

Una sociedad en la que sus miembros se vinculan unos con otros en base a relaciones alimentadas primariamente con sentimientos de confianza, será una sociedad que promueva la tolerancia y la cooperación, una sociedad madura con mayor poder transformador y, por ende, capaz de propulsar un desarrollo social y económico más sostenible, participativo y solidario. Será también una sociedad más democrática, caracterizada por un alto grado de conciencia ciudadana. Por tanto, en este sentido, una sociedad que confía en el otro será una sociedad en la que sus miembros podrán disfrutar de un mundo social más denso y rico, poblado con mayor diversidad, y en la que el sistema social funcionará con mucha mayor eficiencia, aprovechando toda la potencia que el uso del capital social puede desplegar.

Con la finalidad de medir el grado de confianza social existente en Andalucía, la EMV-Andalucía06 preguntó a los entrevistados si, en general, *se puede confiar en la mayoría de la gente o si hay que ser muy prudente al tratar con los demás*. Pues bien, la respuesta de los andaluces a esta pregunta muestra un bajo nivel de confianza general, ya que 82,0% de los andaluces afirma que hay que ser muy prudente, frente a un escaso 16,5% que asegura poder confiar en la mayoría de la gente. Por lo tanto, aunque la prudencia no es en sí un valor negativo, sí parece desprenderse de ella la existencia de un cierto sentimiento de desconfianza, basada subjetivamente en

supuestas amenazas o peligros que pueden proceder de la relación con los otros desconocidos o con la gente en general. Esto lleva a los andaluces a mantener una actitud prudente en

las relaciones sociales secundarias que mantienen con los demás.

Tabla 1.20. Confianza general en la gente. Andalucía, 2006

Pregunta 87. Hablando en términos generales, ¿diría Vd. que se puede confiar en la gente o que hay que ser muy prudente al tratar con los demás?

Se puede confiar en la mayoría de la gente	16,5%
Hay que ser muy prudente	82,0%
NS/NC	1,3%
(N)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

No obstante, no todos los segmentos poblacionales muestran el mismo grado de desconfianza social en sus respuestas. Así, tanto el nivel de estudios de los entrevistados, como la ideología o el sexo, parecen influir en la actitud que se adopta a la hora de relacionarnos con la gente en general. En este sentido, las personas con un nivel alto de estudios muestran una mayor confianza social que aquellos con niveles educativos inferiores. De hecho, mientras que tan solo el 13,2%

de los andaluces sin estudios opinan que se puede confiar en la mayoría de la gente, en el caso de los andaluces con estudios universitarios este porcentaje asciende hasta el 30%. Así mismo, las personas con un perfil ideológico de izquierda tienden en mayor medida que las de derecha a mostrar una mayor confianza social (25,2% frente a 12%). Por último, las mujeres muestran mayor desconfianza en sus relaciones sociales secundarias (84,9%) que los hombres (79%).

Tabla 1.21. Confianza general en la gente, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	13,2%	10,8%	16,7%	14,1%	29,7%	16,6%
Hay que ser muy prudente	86,1%	87,7%	82,1%	84,2%	69,0%	82,0%
NS/NC	,7%	1,6%	1,3%	1,8%	1,3%	1,4%
N)	(216)	(810)	(248)	(247)	(461)	(1.982)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 1.22. Confianza general en la gente, según ideología. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	22,9%	25,2%	15,0%	12,0%	6,4%	10,8%	10,1%	16,3%
Hay que ser muy prudente	75,6%	72,9%	84,6%	87,3%	93,6%	87,2%	87,2%	82,2%
NS/NC	1,5%	1,5%	,4%	7%	,0%	2,0%	2,2%	1,3%
(N)	(241)	(440)	(473)	(156)	(60)	(224)	(376)	(1.969)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 1.23. Confianza general en la gente, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	19,3%	13,8%	16,5%
Hay que ser muy prudente	79,0%	84,9%	82,0%
NS/NC	1,7%	9%	1,3%
(N)	(972)	(1.022)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Este pesimismo o desconfianza social se observa de nuevo, aunque en menor medida, en otra nueva pregunta. Para analizar cómo se distribuye el nivel de confianza social de los andaluces se les ha pedido que se sitúen en una escala del 1 al 10, donde 1 significa que *la mayoría de la gente intentaría aprovecharse de Vd. si tuviera la oportunidad*, y 10 significa que *la gente trataría de ser justa*. Aunque la media de confianza de los andaluces se sitúa justo en el centro de la escala (media = 5,0), dato que muestra una confianza social intermedia, observando la distribución concreta de las respuestas vemos que son mayoría los andaluces que opinan que *la gente trataría de aprovecharse* (34,7%), es decir, que señalan el polo pesimista o desconfiado, frente a aquellos que afirman que *la gente trataría de ser justa* (27,7%), es decir, el polo positivo o confiado en las relaciones con los demás. No obstante, si bien es cierto que la primera pregunta mostraba una clara

desconfianza a la hora de relacionarse con la gente, también es cierto que los datos aportados por esta última pregunta no son tan alarmantes o preocupantes, ya que antes ocho de cada diez andaluces se inclinaban por la desconfianza. Frente a la primera pregunta, de naturaleza dicotómica o con sólo dos posibles categorías de respuesta, esta última pregunta ofrece para ubicarse una escala completa con diez niveles, lo que permite ofrecer una descripción de la confianza social mucho más precisa y ajustada a la realidad. En definitiva, estos últimos datos nos proporcionan la imagen de un balance bastante equilibrado entre quienes desconfían y quienes confían en la gente, si bien aquí también el fiel de la balanza se inclina hacia las actitudes desconfiadas (34,7% frente a 27,7%). En todo caso, ha de tenerse muy en cuenta que existe otro tercio de la población andaluza que opta por elegir las posiciones centrales o neutras de la escala.

Tabla 1.24. Escala de confianza general en la gente. Andalucía, 2006

Pregunta 95. ¿Cree Vd. que la mayoría de la gente intentaría aprovecharse de Vd. si tuviera la oportunidad, o que intentaría ser justa? Por favor, señale su respuesta en esta tarjeta, en la que el 1 significa que "la gente intentaría aprovecharse de Vd.", y el 10 significa que "la gente trataría de ser justa"

1- La gente trataría de aprovecharse	15,0%
2,3,4	19,7%
5,6	34,3%
7,8,9	19,7%
10- La gente trataría de ser justa	8,0%
NS/NC	3,2%
Desconfianza social (1,2,3,4)	34,7%
Confianza social (7,8,9,10)	27,7%
Media	5,0
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Hasta ahora se han ofrecido informaciones de la confianza general, o confianza depositada en las relaciones que se mantienen con la gente, que caracteriza a la cultura y a la sociedad andaluzas. En las siguientes informaciones se especifican los niveles de confianza existentes según sean las características de la persona con la que nos relacionemos. Así, según puede verse en la Tabla 1.25, se ha preguntado el grado en que confiamos en las personas de nuestra familia, en las que conocemos personalmente, en nuestros vecinos, en las personas de otra nacionalidad, de otra religión y en las que acabamos de conocer por primera vez.

Aquí conviene tener en cuenta una distinción, ya clásica, entre dos diferentes tipos de capital social. Por un lado, podríamos hablar de *capital social vinculante*, mediante el que se tienden puentes con el objeto de establecer relaciones con elementos sociales que están más allá de nuestro mundo social próximo, y de *capital social aglutinante*, con el que se contribuye a unir con fuertes vínculos comunitarios los elementos sociales que habitan el mundo social cercano al sujeto. Pues bien, la confianza general, cuyos datos acabamos

de analizar, nos ofrece una medida o indicación del capital social vinculante, y la confianza particular, dirigida a los familiares y a los vecinos, así como en parte a los que conocemos personalmente, tiende a medir el capital social aglutinante. Así, según los datos, vemos que en Andalucía la familia se estructura sobre la base de una confianza plena, ya que el 94,7% dice confiar mucho en su familia. El 55,3% tiene mucha confianza en las personas que conoce personalmente, mientras que el 28,9% dice confiar mucho en los vecinos. Si se calcula el porcentaje suma de mucha y de bastante confianza, vemos que familia y conocidos obtienen un altísimo grado de confianza (99,0% y 93,9%, respectivamente), así como también es alta, aunque sensiblemente menor, la confianza en los vecinos (78,9%). Estos datos muestran que en Andalucía, tal y como prueban otras encuestas, el capital aglutinante es mayor que el capital vinculante o, dicho de otro modo, la confianza que depositamos en nuestras relaciones sociales primarias es mucho mayor que la proyectada sobre potenciales relaciones sociales secundarias.

Tabla 1.25. Confianza social particular en diferentes grupos sociales. Andalucía, 2006

Pregunta 187. Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si Vd. confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto?

	Confía mucho	Confía algo	No confía mucho	No confía nada	NS/NC	(N)
Su familia	94,7%	4,3%	0,7%	0,2%	0,2%	1.993
Gente que Vd. conoce personalmente	55,3%	38,6%	4,8%	1,1%	0,3%	1.991
Su vecindario	28,9%	50,0%	13,8%	5,9%	1,4%	1.986
Gente de otra nacionalidad	8,6%	51,0%	22,2%	6,5%	11,8%	1.987
Gente de otra religión	7,7%	49,8%	23,1%	7,6%	11,8%	1.988
Gente a la que conoce por primera vez	3,7%	38,0%	38,6%	17,2%	2,4%	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Frente al elevado grado de confianza particularista, vemos que se impone en gran medida la desconfianza universalista, por ejemplo aquella que afecta a las personas cuando se las conoce por primera vez. Según los datos de la Tabla 1.25, puede verse que la población andaluza se divide entre quienes sienten moderada confianza (38,0%), y quienes sienten una moderada desconfianza (38,6%), Asimismo, es sintomático el hecho de que un relativamente elevado 17,2% indique que no confía nada en las personas que conocen por primera vez, lo que contrasta con el exiguo 3,7% que dicen confiar mucho en ellas desde el principio. En suma, el recelo inicial parece ser la pauta que se impone en el establecimiento de relaciones con desconocidos.

Analizando ahora la evolución que ha sufrido durante la última década la confianza social en Andalucía, puede comprobarse en la Tabla 1.26 que nos encontramos ante un aumento significativo de la desconfianza social que aplicamos a la hora de afrontar nuestras relaciones sociales secundarias. Dicha desconfianza ha aumentado en 6,1 puntos porcentuales con respecto a 1996, lo que significa una clara reducción de las bases emocionales que sustentan la formación de capital

social. En suma, Andalucía no sólo contaba con unos bajos niveles de confianza social general en el año 1996, sino que estos niveles se han reducido todavía más en el curso de los últimos diez años. Sin duda alguna se trata de un dato bastante negativo, ya que agrava una situación de partida ya de por sí desfavorable. El hecho de que esta reducción de la confianza afecte también a otras sociedades, y constituya en la actualidad una tendencia bastante generalizada, no resta importancia a la específica evolución registrada en la cultura andaluza. El hecho de que el proceso de hiperindividuación se haya intensificado durante los últimos años puede aportarse como una de las hipótesis explicativas de este cambio. Sin embargo, también cabe ofrecer otra hipótesis que estaría vinculada con el incremento de la incertidumbre, la ansiedad y el miedo que caracteriza a la actual cultura posmoderna de intensa tecnologización y globalización de las sociedades. Sobre la base de un mayor individuación, y en el marco de este contexto caracterizado por una gran ansiedad, incertidumbre y desamparo, puede entenderse el hecho de que el miedo y el recelo hacia el otro se intensifiquen, reduciendo así los niveles generales de confianza social.

Tabla 1.26. Confianza general en la gente. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Se puede confiar en la mayoría de la gente	21,7%	16,5%
Hay que ser muy prudente	75,9%	82,0%
NS/NC	2,4%	1,3%
(N)	(1.803)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

1.3.2. Rechazo social

En este epígrafe se considera un nuevo aspecto de las valoraciones culturales que influye directamente en el establecimiento de relaciones sociales con los otros. Si bien tanto la confianza general como particular hacen referencia a un otro "normalizado", en el que no se perciben atributos especiales, en las preguntas que se analizan a continuación los sujetos de la posible relación presentan algún tipo de estigma moral, social o incluso personal. Bien es sabido que la estigmatización de los grupos emerge de un determinado proceso sociocultural, por lo que los estigmas dependen en gran medida de las sociedades y de las épocas, por lo que la fuerza de una estigmatización particular varía correlativamente. El conjunto de datos que se presentan a continuación son muy relevantes porque definen la propensión cultural y la práctica social que conduce a la segregación de diferentes personas, grupos o colectivos sociales, estableciendo así compartimentos estancos que segmentan la sociedad con fronteras muy marcadas. Por tanto, y según lo dicho, estos datos son fundamentales para calibrar la fibra moral de una sociedad, pues definen las predisposiciones culturales que fundamental toda exclusión social y, particularmente, la exclusión espacial o residencial, siempre producto de una exclusión moral que estigmatiza a las personas como individuos peligrosos o contaminantes.

En concreto, la encuesta mostraba a los entrevistados una lista formada por diez de estos grupos sobre los que puede recaer algún estigma, bien esté fundamentado en una apreciación moral, bien lo esté en la supuesta peligrosidad o conflictividad que presentan. Las respuestas miden la extensión y la intensidad del rechazo social que han de sufrir estas personas. Observando los datos de la Tabla 1.27, los dos grupos que más rechazo residencial

causan entre los andaluces son los drogadictos (57,0%) y los bebedores (42,2%), lo que parece coherente con el ya analizado olimpo de las tres cualidades básicas del carácter individual, a saber, la responsabilidad persona, el respeto a los demás, y el esfuerzo en el trabajo. La imagen pública tanto del drogadicto como del alcohólico se configura como el anti-modelo ideal de persona, esto es, una persona nada responsable, poco respetuosa y poco trabajadora. En suma, el rechazo social básico de la cultura andaluza no se proyecta principalmente sobre colectivos sociales caracterizados grupalmente, sean colectivos marginales o excluidos, sino más bien sobre individuos que se ha alejado de la norma básica que configura una personalidad moral.

Ahora bien, esto no significa que no exista ningún rechazo social a colectivos o grupos estigmatizados en su conjunto, como es el caso de los gitanos (20,9%), las personas de otra raza (7,3%), los inmigrantes/extranjeros (7,0%), o los homosexuales (6,2%). Teniendo en cuenta que estas preguntas contienen un gran componente de corrección pública, y que por tanto los porcentajes estarán seguramente infraestimados, puede afirmarse, por ejemplo, que la comunidad gitana sigue en la actualidad concitando bastante rechazo social, como así sucede en parte, aunque con menos intensidad, con gentes de otra raza o con inmigrantes. En cualquier caso, salvo el rechazo convivencial proyectado sobre la comunidad gitana, puede afirmarse que hoy la cultura andaluza no se caracteriza por presentar fuertes grados de estigmatización colectiva o grupal. La estigmatización básica, como se ha dicho, tiene carácter personal y está basada en la incapacidad individual para ajustarse a los requerimientos de un determinado carácter moral exigido por la cultura.

Tabla 1.27. Rechazo a la convivencia con grupos considerados “problemáticos”. Andalucía, 2006

Pregunta 90. En la siguiente lista hay varios grupos de gente. ¿Podría Vd. indicarme todos aquellos que no le gustaría tener de vecinos?

Drogadictos	57,0%
Bebedores	42,2%
Gitanos	20,9%
Personas afectadas por el SIDA	16,5%
Gente de otra raza	7,3%
Trabajadores inmigrantes/extranjeros	7,0%
Homosexuales	6,2%
Personas de otra religión	3,9%
Personas que hablan un idioma diferente	2,4%
Parejas no casadas que viven juntos	2,0%

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la siguiente tabla pueden verse los resultados obtenidos en sendas encuestas, la realizada en 1996 y la de 2006. Como puede verse, una buena parte de los ítems incluidos han cambiado de un año a otro, por lo que la comparación completa es imposible. Ahora bien, de entre los elementos comparables, puede colegirse el hecho de que el rechazo a drogadictos y bebedores ha seguido aumentando a buen ritmo, pues el porcentaje de rechazo se ha incrementado en 8,5 y 6,8 puntos, respectivamente. Estos datos no sólo indican un reforzamiento del modelo de personalidad o de carácter personal ideal antes descrito, sino que también señalan un incremento de la tendencia a segregar a quienes no se ajusten a los modelos ideales que la cultura establezca, lo que no constituye una tendencia positiva, pues tal disposición al rechazo puede extenderse y aplicarse, en su caso, a otros muchos grupos. Así, en este línea se comprueba el hecho de que el rechazo a trabajadores inmigrantes/extranjeros ha aumentando, si bien muy ligeramente, pasando del 5,9% al 7,0%. Este mantenimiento básico del rechazo también afecta al caso de las gentes de otra raza, cuyos porcentajes en 1996 y en 2006 son del 7,5% y del 7,3%.

Entre los elementos comparables también se encuentran importantes descensos de rechazo social. Uno de ellos es el que afecta al gran rechazo y estigmatización social que concitaron y sufrieron en su día las personas afectadas por SIDA. En este caso la estigmatización moral estaba acompañada de un supuesto contagio asociado a un “peligro mortal”. Pese al tiempo transcurrido, pueden observarse la fuerza y la perdurabilidad de estas corrientes sociales y culturales, pues solamente poco a poco la opinión pública se va adaptando a las verdaderas circunstancias y realidades aplicables al caso. En este sentido, aunque el descenso es importante, pasando del 22,0% al 16,5%, sorprende que el rechazo expresado en 2006 se mantenga en un nivel relativamente tan alto. El otro descenso afecta al rechazo que sufren los homosexuales, que se ha reducido con una intensidad y rapidez paralela a la legitimidad social que ha ido adquirido en los últimos tiempos la propia homosexualidad como una opción normalizada de orientación sexual que no define la bondad o maldad de la persona. Así, una vez que la cultura deja de proyectar sobre la homosexualidad una atribución de inmoralidad, el rechazo social correspondiente deja de tener sentido.

Tabla 1.28. Rechazo a la convivencia con grupos considerados “problemáticos”. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Drogadictos	48,5%	57,0%
Bebedores	35,4%	42,2%
Gitanos	-	20,9%
Personas afectadas por el SIDA	22,0%	16,5%
Gente de otra raza	7,5%	7,3%
Trabajadores inmigrantes/extranjeros	5,9%	7,0%
Homosexuales	21,3%	6,2%
Personas de otra religión	-	3,9%
Personas que hablan un idioma diferente	-	2,4%
Parejas no casadas que viven juntos	-	2,0%
Expresidarios	33,6%	-
Emocionalmente inestables	21,6%	-
Marroquíes, árabes, musulmanes	8,2%	-
Extremistas políticos	32,1%	-

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Capítulo 2. Política e Identidad Nacional

En el presente capítulo se analizan los valores políticos a los que se adscriben los andaluces en 2006, así como los cambios registrados durante los últimos diez años en la cultura política andaluza. En primer lugar, se presta atención a las actitudes democráticas, ofreciendo datos de la legitimidad que obtiene el sistema democrático, del significado político que tiene la democracia para los andaluces, o de la puntuación democrática que otorgan al sistema político español. En un segundo epígrafe se considera tanto el interés general que muestran los andaluces por la política, como el tipo de acciones políticas en las que han participado. En el tercer epígrafe se detallan aspectos relacionados con la identidad nacional de la sociedad andaluza, así como con su actitud ante nuevas realidades que afectan a la identidad, como es el caso de la diversidad étnica y cultural. En el cuarto se ofrecen datos sobre la confianza que depositan los andaluces en un amplio conjunto de instituciones, entre las que se incluyen la policía, la Unión Europea, la prensa, o el Parlamento Español. Y en el quinto, y último, se ofrece información sobre el posicionamiento ideológico o político de los andaluces.

2.1. Cultura democrática

Este epígrafe gira en torno a la legitimidad del sistema político democrático en la cultura andaluza. Esta legitimidad la mediremos en base a cuatro indicadores que nos proporciona la EMV: la opinión de los andaluces acerca de la bondad de tener un sistema político democrático; la bondad otorgada a otros sistemas de gobierno no democráticos; la importancia concedida a vivir en un país democrático; y las características que los andaluces consideran esenciales en una democracia. Por último, menos relacionado con la adscripción de los andaluces a unos valores

democráticos concretos, ofreceremos unos datos acerca de la legitimidad de la que goza el sistema democrático actual en la sociedad andaluza o, lo que es lo mismo, la medida en la que los andaluces creen que España está gobernada democráticamente en la actualidad. Con todos estos indicadores se ofrece una imagen, rigurosa y relativamente profunda, de los rasgos más característicos de la cultura democrática andaluza. También se anotan algunas tendencias de cambio que han operado durante estos últimos diez años.

La EMV-Andalucía06 ha preguntado a los andaluces acerca de su opinión sobre cuatro sistemas políticos diferentes, a saber, un sistema político basado en un líder fuerte que no tenga que preocuparse por el Parlamento ni por las elecciones; un sistema gestionado por expertos que tomen decisiones según lo que ellos estimen mejor para el país; un gobierno militar y, por último, un sistema político democrático. La legitimación de cada uno de estos sistemas de gobierno conlleva, a su vez, la legitimación o enaltecimiento de unos valores completamente diferentes, ya sea el del *líder* en la dictadura, la *sabiduría*, no al servicio del pueblo sino en el sentido de un despotismo ilustrado que se aplica en la tecnocracia, la *autoridad jerárquica* en el gobierno militar o, por último, la *soberanía popular* en el sistema político democrático.

A la vista de los datos que se muestran en la Tabla 2.1, la legitimidad otorgada por los andaluces a la soberanía popular, es decir, a la democracia como forma de gobierno, es muy alta, incluso diríamos absoluta, pues tan solo dos de cada cien andaluces opinan que es un sistema malo o muy malo. El 59'4% afirma que es muy bueno, y el 32'8% que es bastante bueno. Estos datos son claros y suponen una legitimidad directa, sin apenas fisuras, del sistema democrático en la cultura andaluza.

Tabla 2.1. Legitimidad del sistema democrático. Andalucía, 2006

Pregunta 189. Ahora voy a describirle diversos tipos de sistemas políticos y a preguntarle qué piensa Vd. de cada uno de ellos como forma de gobernar este país. Para cada uno de ellos, ¿diría Vd. que es un modo muy bueno, bastante bueno, bastante malo o muy malo de gobernar este país?

	Muy bueno	Bastante bueno	Malo	Muy malo	NS/NC	(N)
- Tener un líder fuerte que no tuviera que preocuparse por el parlamento ni por las elecciones	3,2%	10,3%	39,0%	33,0%	14,5%	1.976
- Tener expertos, no un gobierno, que tome las decisiones de acuerdo con lo que ellos piensan que es lo mejor para este país	4,1%	22,3%	39,2%	14,4%	20,1%	1.970
- Tener un gobierno militar	,3%	3,2%	36,3%	48,8%	11,5%	1.968
- Tener un sistema político democrático	59,4%	32,8%	1,5%	,1%	6,1%	1.977

FUENTE: EMV-Andalucía06

Sin embargo, cuando analizamos las bondades atribuidas a las demás formas de gobernar, esto es, cuando estimamos indirectamente los grados legitimidad del sistema democrático, se observan ciertos matices que modulan la absoluta adscripción de los andaluces a los valores democráticos. Sería lógico pensar que, ante tan amplio consenso en torno a la virtud democrática, el resto de opciones no democráticas debieran obtener unos porcentajes de adhesión mínimos. Sin embargo, como puede observarse en los datos de la Tabla 2.1, esto no sucede así en todos los casos. En el caso del gobierno militar, los porcentajes de adhesión sí son los que cabría esperar, puesto que tan sólo un 3,5% opina que sería muy o bastante bueno. No obstante, esta es quizás la forma de gobierno más opuesta a la democracia, estando además muy relacionada con nuestro pasado reciente, por lo que no debe resultar extraña la bajísima aceptación social que obtiene un supuesto gobierno militar. Sin embargo, un 13,5% de la población andaluza piensa que sería buena o muy buena una dictadura basada en un líder fuerte que no estuviera obligado a comparecer ante el Parlamento ni a someterse a unas elecciones. Este porcentaje es relevante en términos de análisis cultural porque nos muestra valores que están más allá de la corrección política. Por un lado, significa que al menos uno de cada diez andaluces legitimaría abiertamente una dictadura, porcentaje de población que ha de considerarse bastante alto en términos relativos. Por otro lado, ha de tenerse en cuenta que el apoyo a un líder fuerte es prácticamente incompatible con la defensa de posturas democráticas. En suma, pese al peso que parecen tener los valores democráticos, existe también una cierta predisposición cultural orientada a la aceptación, valoración e incluso admiración del liderazgo ejercido por aquellas personas que desprenden carisma, bien esté basado en sus cualidades personales, bien en el poder que ejerzan o en la seguridad que ofrezcan.

Esta aparente incongruencia se vuelve a poner de manifiesto con mayor intensidad en el caso del sistema basado en un conjunto de expertos “que toman las decisiones según lo que ellos estiman mejor para el país”, es decir, que toman las decisiones aplicando alguna forma de despotismo ilustrado en la que el conocimiento del experto suplanta la voluntad del pueblo. Esta opción resulta ser muy o bastante buena para un 26,4% de andaluces, un porcentaje nada desdeñable. Una vez más, cabría suponer la existencia en la cultura andaluza de una relativamente alta legitimidad de todo lo que esté relacionado con la sabiduría o con el conocimiento experto. La decisión del sabio, del experto técnico o del tecnócrata, se asume como decisión razonablemente buena, una decisión que define en exclusiva el conocimiento y en la que no cabe hacer política. En resumen, los datos parecen hablarnos de una cultura andaluza con un sentir estable y ampliamente democrático pero que, sin embargo, otorga cierta legitimidad a un fuerte liderazgo carismático personal, que incluso pueda llegar a prescindir del parlamento y de las elecciones democráticas, y aún una mayor legitimidad a los tecnócratas o expertos que, en virtud de su conocimiento, puedan llegar a suplantar la voluntad popular.

Otro indicador que mide la legitimidad directa que posee la democracia en Andalucía es la importancia que los andaluces atribuyen al hecho de vivir en un país que esté gobernado democráticamente. Este indicador, construido mediante una escala del 1 al 10, donde 1 significa *no es importante en absoluto* y 10 significa *es absolutamente importante*, arroja de nuevo una legitimidad absoluta de la democracia en la cultura andaluza, en tanto que, tal y como aparece en la Tabla 2.2, el 89,6% de los andaluces (categorías del 7 al 10) le conceden una importancia muy alta al hecho de vivir en un país gobernado democráticamente. La media de la escala de legitimidad alcanza un valor de 9,1.

Tabla 2.2. Importancia de vivir en un país democrático. Andalucía, 2006

Pregunta 201. ¿Qué importancia tiene para Vd. vivir en un país que esté gobernado democráticamente? En esta escala en la que el 1 significa que "no es en absoluto importante" y el 10 significa que es "absolutamente importante", ¿en qué posición se colocaría Vd.?

1- No es importante en absoluto	,6%
2,3,4	1,2%
5,6	4,3%
7,8,9	30,4%
10- Es absolutamente importante	59,2%
NS/NC	4,3%
Deslegitimación democracia (1,2,3,4)	1,8%
Legitimación democracia (7,8,9,10)	89,6%
Media	9,1
(N)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la Tabla 2.3 puede apreciarse la importancia vital que, según el nivel educativo de las personas, se le atribuye a vivir en democracia. Los datos muestran que, en efecto, el *nivel educativo* parece estar correlacionado muy significativamente con la convicción democrática. En términos generales, mayores niveles educativos están asociados a una defensa más unánime e intensa de la cultura democrática. Ahora bien, en la tabla se pueden observar algunos detalles relevantes. En primer lugar, el salto cuantitativo (8,4 puntos) y cualitativo mayor es el que se produce entre la importancia otorgada a vivir en un país democrático por los andaluces sin estudios y aquellos que tienen estudios primarios (77,6% y 86%, respectivamente). Por otro lado, tanto entre las personas con estudios primarios y aquellas con estudios de FP, así como entre estas últimas y las que tienen estudios secundarios, vemos también que, en términos absolutos, se va produciendo un ligero incremento de la importancia otorgada a la democracia, que es aproximadamente de cuatro puntos. La legitimidad otorgada en estos tres niveles es, respectivamente, del 86%, del 90,7% y del 95,2%. Un cambio más reducido se observa entre el nivel de estudios secundarios y el de estudios universitarios (de 95,2% a 97,6%).

Ahora bien, vistos las informaciones que indican el grado de unanimidad existente en los diferentes niveles educativos, podemos ahora centrarnos en el grado de intensidad o importancia vital con el que se defiende al sistema democrático. Esta intensidad puede observarse por la cantidad de respuestas que ha obtenido la categoría 10, es decir, por el porcentaje de andaluces para quienes vivir en democracia es absolutamente importante. Así, mientras que este porcentaje asciende desde el 48,1% de quienes no tienen estudios hasta el 58,6% de quienes cuentan con estudios secundarios, el incremento es relativamente mucho mayor cuando se pasa de estudios secundarios a estudios universitarios, ya que en este caso siete de cada diez andaluces (71,4%) consideran que es absolutamente importante vivir en democracia. En resumen, mayor importancia concedida al hecho de vivir en un país democrático entre las personas con estudios que sin estudios; mayor importancia en términos absolutos conforme aumenta el nivel de estudios, desde los primarios, a los de FP y secundarios. Por último, una intensidad o convicción democrática muy alta entre los andaluces que han accedido al nivel de estudios universitarios.

Tabla 2.3. Importancia de vivir en un país democrático, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1- No es importante en absoluto	,9%	,9%	,4%	,4%	,2%	,6%
2,3,4	1,3%	1,9%	1,6%	0,2%	0,3%	1,2%
5,6	5,6%	6,4%	5,3%	2,7%	0,8%	4,4%
7,8,9	29,5%	29,9%	32,9%	36,6%	26,2%	30,2%
10- Es absolutamente importante	48,1%	56,1%	57,8%	58,6%	71,4%	59,3%
NS/NC	14,5%	4,8%	1,9%	1,5%	1,0%	4,2%
Deslegitimación (1,2,3,4)	2,2%	2,8%	2,0%	0,6%	0,5%	1,8%
Legitimación (7,8,9,10)	77,6%	86,0%	90,7%	95,2%	97,6%	89,5%
Media	8,8	8,9	9,0	9,2	9,5	9,1
(N)	(216)	(808)	(245)	(247)	(461)	(1.976)

FUENTE: EMV-Andalucía06

La siguiente pregunta de la EMV hace alusión a las características esenciales que los andaluces atribuyen a la democracia, cuya vinculación esencial es medida en una escala del 1 al 10, donde 1 significa *no es esencial en una democracia* y 10 significa *es esencial en una democracia*. En concreto, se les ha preguntado por diez aspectos diferentes, tales como cobrar impuestos a los ricos y subsidiar a los pobres, elegir a los líderes en elecciones libres, recibir ayuda estatal cuando se está en paro, los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión, la economía está prosperando, los criminales son castigados, el pueblo puede cambiar las leyes y las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres. Por último, los dos aspectos que todavía no han sido mencionados corresponden a dos características que podríamos denominar *contravalores* de la democracia, como es el hecho de que las autoridades religiosas interpretan las leyes o el de que el ejército tome el poder cuando el gobierno se muestre incompetente.

Con este conjunto de preguntas se puede medir, más allá de la valoración intrínseca o absoluta que las personas otorgan al sistema democrático, el tipo de funcionalidades que las personas

esperan y desean lograr del propio sistema democrático. Esto es, valoramos la democracia intrínsecamente, pero al mismo tiempo la valoramos porque entendemos que es útil para obtener algunos objetivos. El conjunto de funcionalidades que se asocian con o se atribuyen a la democracia es muy importante, ya que puede explicar hasta cierto punto cambios en el grado de legitimidad que puede obtener la democracia según las circunstancias o las coyunturas. Así, por ejemplo, si la población considera que el logro de prosperidad económica es consustancial a la democracia, la presencia de una crisis económica podría interpretarse como una incompetencia asociada al funcionamiento del sistema, lo que reduciría la legitimidad del sistema. Es decir, que además de la legitimidad absoluta, la democracia está sometida a una *legitimidad funcional o pragmática*, en el sentido de que la población apoya o valora cualquier institución en la medida de que funciona o es útil para la obtención de diversos bienes o garantías, ya pertenezcan al ámbito político, económico o social. En suma, vamos a comprobar, a tenor de las respuestas ofrecidas por los andaluces, cuáles son los objetivos o bienes que podrían, en su caso, tanto legitimar como deslegitimar funcionalmente a la democracia en nuestra cultura.

Tabla 2.4. Características esenciales de la democracia. Andalucía, 2006

Pregunta 190. Hay muchas cosas que son deseables en una democracia, pero no todas ellas son características esenciales de ella. Por favor, dígame para cada una de las cosas que le menciono a continuación cómo son de esenciales en una democracia. Utilice esta escala en la que el 1 significa que "no es una característica esencial de una democracia" y el 10 significa que sin duda "es una característica esencial de la democracia"

	1- No esencial	2,3,4	5,6	7,8,9	10.- Esencial en democracia	NS/NC	Rasgos no esenciales (1,2,3,4)	Rasgos esenciales (7,8,9,10)	Media	(N)
- Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres	0,5%	0,8%	1,9%	9,1%	84,6%	3,0%	1,3%	93,7%	9,6	1.993
- La gente elige a sus líderes en elecciones libres	0,4%	1,2%	2,0%	15,2%	75,4%	6,0%	1,6%	90,6%	9,5	1.988
- La gente recibe ayuda estatal cuando está en paro	0,8%	1,3%	5,0%	30,5%	56,7%	5,8%	2,1%	87,2%	9,0	1.989
- Los criminales son castigados	1,4%	3,0%	5,8%	22,2%	62,8%	4,8%	4,4%	85,0%	8,9	1.993
- La economía está prosperando	1,3%	1,2%	9,2%	30,6%	50,6%	7,1%	2,5%	81,2%	8,7	1.991
- Los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión	1,3%	1,4%	5,4%	23,8%	55,5%	12,6%	2,7%	79,3%	9,0	1.988
- El pueblo puede cambiar las leyes	2,6%	3,1%	7,0%	26,8%	52,0%	8,4%	5,7%	78,8%	8,6	1.993
- Cobra impuestos a los ricos y subsidia a los pobres	6,6%	7,5%	13,4%	30,5%	31,9%	10,0%	14,1%	62,4%	7,3	1.988
- El ejército toma el poder cuando el gobierno es incompetente	50,2%	15,6%	6,6%	5,2%	8,1%	14,4%	65,8%	13,3%	2,9	1.988
- Autoridades religiosas interpretan las leyes	48,2%	16,4%	8,8%	6,0%	5,5%	15,0%	64,6%	11,5%	2,9	1.989

FUENTE: EMV-Andalucía06

En general, todos los rasgos incluidos en la batería de preguntas, a excepción de los dos contravalores, han sido considerados como aspectos esenciales o definitorios de la democracia. Como se observa en la Tabla 2.4, los dos rasgos más universalmente considerados como esenciales de la democracia se corresponden con una característica funcional substantiva, la igualdad de derechos entre hombres y mujeres (93,7%), y con una característica operativa, cual es la utilización de elecciones libres como mecanismo mediante el que se ha de elegir a los líderes o gobernantes (90,6%). El primero puede explicarse, en parte, en función de la gran importancia que ha adquirido en la cultura andaluza la igualdad de derechos y, especialmente, la igualdad entre hombres y mujeres, siendo el segundo el mecanismo formal imprescindible de toda democracia. En suma, el concepto de democracia está vinculado a *igualdad de derechos* y a *elecciones libres* para elegir a los gobernantes.

Los seis siguientes rasgos de la lista, según el grado en que se consideran aspectos esenciales o definitorios de la democracia,

hacen referencia a las siguientes funcionalidades: *Ayuda social* (87,2%); *Orden público* (85%); *Prosperidad económica* (81,2%); *Libertad política* (79,3%); *Capacidad legislativa* (78,8%); *Redistribución económica* (62,4%). Como puede comprobarse, los cinco primeros obtienen un alto acuerdo al ser considerados rasgos esenciales de la democracia, pero el sexto, o la función de redistribución económica obtiene un apoyo sensiblemente menor. Así, mientras el concepto de ayuda social está íntimamente vinculado a la necesaria solidaridad implícita en todo sistema democrático, la mera redistribución económica entre ricos y pobres no parece estar asociada esencialmente ni al concepto ni a la funcionalidad básica de toda democracia. Las diferencias entre los cinco primeros rasgos son relativamente pequeñas, por lo que establecen matices en la configuración de una jerarquía de funcionalidades propias que caracterizan a la sociedad y a la cultura andaluza. Esto es, tras la igualdad de derechos y las elecciones libres, la ayuda social queda establecida por los andaluces como el tercer rasgo definitorio de la democracia. A este rasgo le sigue muy de cerca el mantenimiento del orden

público, y ligeramente más lejos, si bien todavía con muy altos porcentajes, la prosperidad económica. Ayuda social, orden público y prosperidad económica constituyen, así, las condiciones *sine qua nom* de la funcionalidad democrática substantiva exigida más allá de los derechos políticos. Tras estas funcionalidades, se ordenan la libertad política y la libertad legislativa. En suma, las elecciones constituyen el mecanismo formal que preside el sistema; la igualdad de derechos, la libertad política y la capacidad legislativa son sus rasgos políticos esenciales; y la ayuda social, el orden público y la prosperidad económica son sus funcionalidades substantivas.

Con respecto a las dos últimas categorías, tanto *“el ejército toma el poder cuando el gobierno es incompetente”*, es decir, la suplantación de la voluntad popular por un golpe de estado militar, como *“las autoridades religiosas interpretan las leyes”* obtienen unos porcentajes de legitimidad muy bajos (13,3% y 11,5%, respectivamente), y unas medias igualmente pequeñas, equivalentes a 2,9 en ambos casos. Estos datos

deben interpretarse en el sentido de que una mayoría de los andaluces (65,8% y 64,6%, respectivamente) consideran esencial a la democracia el hecho de que tanto el poder militar como el poder religioso estén al margen de la voluntad política establecida por la población a través de la elección de sus representantes, voluntad que no debe ser usurpada en ningún caso por el ejército, ni interpretada en ningún caso por las autoridades religiosas.

Seguidamente se presenta la calificación que otorgan los andaluces al concreto sistema democrático que funciona actualmente en nuestro país. Es decir, en este caso se trata de poner una nota a la democracia o de señalar el grado de calidad democrática que, a la luz de los entrevistados andaluces, tiene nuestro sistema político. Así, utilizando una escala del 1 al 10, se les ha preguntado en qué medida este país está gobernado democráticamente en la actualidad, siendo 1 *no es en absoluto democrático* y 10 *es completamente democrático*.

Tabla 2.5. Escala de democracia del país. Andalucía, 2006

Pregunta 202. ¿Y en qué medida está este país gobernado democráticamente en la actualidad? Una vez más, utilizando esta escala de 1 a 10 en la que el 1 significa que "no es en absoluto democrático" y el 10 significa que "es completamente democrático", qué número elegiría Vd.?

1- No es en absoluto democrático	1,3%
2,3,4	5,0%
5,6	18,8%
7,8,9	47,0%
10- Es completamente democrático	18,1%
NS/NC	9,8%
No democrático: (1,2,3,4)	6,3%
Democrático: (7,8,9,10)	65,1%
Media	7,4
(N)	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tal y como se aprecia en la Tabla 2.5, dos de cada tres andaluces, exactamente el 65,1%, opina que España es un país gobernado democráticamente. Un escaso 6,3% opina todo lo contrario, mientras que un 18,8% señala posiciones indecisas o intermedias. También resulta interesante subrayar el hecho de que tan sólo un 18,1% opina que este sea un país absolutamente democrático (categoría 10 de la escala). En suma, puede hablarse de la existencia de una satisfacción general suficiente con la calidad de nuestra democracia, si bien parece haber mucho margen tanto para la crítica como para la mejora, ya que sólo unos pocos muestran una satisfacción plena. La nota media obtenida es de un 7,4, esto es, un notable bajo en la tradicional escala utilizada para calibrar el rendimiento académico. En resumen, los andaluces están en general bastante satisfechos con el grado de democracia existente en el país, si bien creen que todavía se puede avanzar más y conseguir mayores cotas de calidad democrática en nuestro sistema político.

Con el objeto de analizar ahora cuál ha sido la tendencia de cambio durante estos últimos diez años en la cultura democrática de los andaluces, se comparan en la Tabla 2.6 los indicadores incluidos anteriormente en la Tabla 2.1. La sociedad andaluza, desde 1996 hasta 2006, ha dado muestras claras de un reforzamiento bastante profundo de su convicción democrática y de su apoyo a los valores democráticos. Así, la legitimidad que los andaluces otorgan al sistema democrático es mayor tanto si la medimos de forma directa como indirecta. Así, la opción *tener un sistema político democrático*, en tanto indicador de la legitimidad directa, ha aumentado en 3,7

puntos, pasando del 88,5% en 1996 al 92,2% en 2006. Esta evolución positiva queda a su vez reforzada al analizar el cambio porcentual de la categoría de respuesta de “muy bueno”, que pasa en diez años del 43,9% al 59,4%, lo que define también un claro cambio en la intensidad de la convicción democrática de los andaluces. En suma, durante estos años se han asentado e intensificado los valores democráticos en la cultura andaluza.

Al contrario, las restantes tres opciones no democráticas de gobierno han perdido apoyo de forma muy significativa, lo que se traduce en una clara reducción de las fisuras por las que penetraban valores antidemocráticos. En cuanto a la valoración que merecen los gobiernos despóticos de un líder fuerte, o los gobiernos militares, la evolución nos señala que en ambos casos el apoyo se ha reducido a la mitad, pasando en el primero del 26,3% al 13,5%, y en el segundo del 7,0% al 3,5%. Ahora bien, en el caso de *tener expertos, no un gobierno, que tome las decisiones de acuerdo con lo que ellos piensan que es lo mejor para este país*, el cambio ha sido muy importante en términos absolutos, pero menor que los anteriores en términos relativos. La tecnocracia ha pasado de tener el apoyo del 44,1% de los andaluces, en 1996, a tener el apoyo del 26,4% de la población andaluza en 2006, esto es, 17,7 puntos menos. En cualquier caso, el hecho de que uno de cada cuatro andaluces siga legitimando o apoyando hipotéticamente este tipo de gobierno muestra la legitimidad política que siguen manteniendo los expertos. En definitiva, la sociedad andaluza posee hoy una convicción mucho más democrática que la que tenía hace una década.

Tabla 2.6. Legitimación del sistema democrático. Andalucía, 1996 y 2006

	1996						2006					
	Muy bueno	Bastante bueno	Bastante malo	Malo	NS/NC	(N)	Muy bueno	Bastante bueno	Malo	Muy malo	NS/NC	(N)
Líder fuerte	5,9%	20,4%	19,5%	31,9%	22,4%	1.803	3,2%	10,3%	39,0%	33,0%	14,5%	1.976
Expertos	10,6%	33,5%	13,9%	20,8%	21,2%	1.803	4,1%	22,3%	39,2%	14,4%	20,1%	1.970
Gobierno militar	1,0%	6,0%	18,4%	59,3%	15,3%	1.803	,3%	3,2%	36,3%	48,8%	11,5%	1.968
Sistema político democrático	43,9%	44,6%	2,0%	1,0%	8,4%	1.803	59,4%	32,8%	1,5%	,1%	6,1%	1.977

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

2.2. Interés y acción política

En este epígrafe, que sigue girando en torno a las actitudes democráticas de los andaluces, se van a ofrecer informaciones acerca de la implicación, y/o desafección, que muestran tener los andaluces en la vida política normal de un sistema democrático. Para analizar esta implicación ciudadana se cuenta con la información procedente de dos indicadores. Por un lado, se prestará atención al grado de interés que muestran los andaluces por la política en general, indicador básico de la implicación emocional que tienen los individuos con este ámbito de la vida. Por otro lado, veremos en qué medida los andaluces participan activamente en diferentes actividades políticas, como acudir a manifestaciones, secundar huelgas, etc., o han hecho uso de su derecho al voto en las últimas elecciones.

Según los datos incluidos en la Tabla 2.7, el 30,6% de los andaluces afirman estar algo o muy interesados en la política,

aunque tan sólo un 8,4% se muestra muy interesado. Más del doble, exactamente el 68,9%, declara no estar muy interesado o estar nada interesado por la política. El hecho importante es que la actitud general que predomina en la sociedad andaluza es la del desinterés, la desafección o el alejamiento de la política. En este sentido, importa subrayar que cuatro de cada diez andaluces afirman no estar nada interesados, y que casi uno de cada tres señalan no estar muy interesados. Dada la importancia de estos datos, que se corresponden en buena medida con la desafección política que parece estar afectando a muchos sistemas democráticos, así como con los datos ofrecidos en este mismo volumen sobre la importancia vital de la política, parece conveniente conocer cómo se distribuye este interés en la estructura social andaluza. Por este motivo, también se ofrece esta información según sea el nivel de estudios, el sexo y la ocupación del entrevistado.

Tabla 2.7. Interés por la política. Andalucía, 2006

Pregunta 149. ¿En qué medida está Vd. interesado/a en la política?

Muy interesado	8,4%
Algo interesado	22,2%
No muy interesado	27,6%
Nada interesado	41,3%
NS/NC	,4%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la Tabla 2.8 se observa que conforme aumenta el nivel educativo de los andaluces aumenta también significativamente su interés general por la política. Los andaluces sin estudios, con estudios primarios, de FP, secundarios y universitarios obtienen, respectivamente, los siguientes porcentajes suma de las categorías de muy y algo interesado en política: 9,3%, 20,3%, 30,8%, 33% y 56,8%. A través de estos datos lo primero que puede observarse es que, respecto al grado de implicación política, existe una gran diferencia, 11 puntos porcentuales, entre tener estudios y no tenerlos. Así mismo, la implicación también es significativamente superior entre los estudiantes de FP que entre aquellos con estudios primarios, 10,5 puntos más. Sin embargo,

no parece existir demasiada relevancia entre estudiar FP o tener estudios secundarios a la hora mostrar un mayor o menor interés por la política (30,8% y 33%, respectivamente). Ahora bien, sin duda, el dato más relevante es el de las personas que han accedido a estudios universitarios, los cuales muestran una implicación política realmente superior a la del resto de grupos: 23,8 puntos más que aquellos con estudios secundarios, y casi el doble que el porcentaje del total de la población andaluza (56,8% frente a 30,5%). Además, son los que en mayor proporción le otorgan el máximo interés a los asuntos políticos, ya que el 21,2% dicen estar muy interesados, mientras que en el resto de los grupos el porcentaje queda siempre por debajo del 9%.

Tabla 2.8. Interés por la política, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Muy interesado	3,6%	4,2%	8,5%	3,3%	21,2%	8,5%
Algo interesado	5,7%	16,1%	22,3%	29,7%	35,6%	22,0%
No muy interesado	25,4%	27,4%	35,2%	30,6%	24,0%	27,7%
Nada interesado	65,1%	51,8%	33,8%	36,4%	18,9%	41,4%
NS/NC	,3%	,5%	,2%	,0%	,3%	,4%
(N)	(216)	(811)	(248)	(246)	(461)	(1.981)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la Tabla 2.9 se ofrecen los datos según el sexo del entrevistado, y así puede comprobarse la gran diferencia que existe en el interés por la política que mantienen los hombres y las mujeres. Mientras que el 34,0% de los hombres se muestran algo o muy interesados por la política, sólo el 27,5% de las mujeres muestran un interés similar, esto es, seis puntos

y medio menos que el porcentaje de los hombres. Es obvio que la tradicional exclusión de la mujer de los ámbitos vitales pertenecientes a la esfera pública, y especialmente a la política, sigue dejando huella en las orientaciones y disposiciones políticas que instituye el género.

Tabla 2.9. Interés por la política, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Muy interesado	10,2%	6,8%	8,5%
Algo interesado	23,8%	20,7%	22,2%
No muy interesado	29,1%	26,2%	27,6%
Nada interesado	36,5%	45,9%	41,3%
NS/NC	,4%	,4%	,4%
(N)	(972)	(1.021)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Por último, cuando se realiza el análisis bivariable entre el interés por la política y la ocupación (Tabla 2.10), se observa que, con diferencia, el grupo formado por autónomos, empresarios y directivos, así como el grupo de profesionales, son los que mayor implicación política en términos de interés muestran (51,5% y 50,3%, respectivamente). En segundo lugar, con aproximadamente una diferencia de 16 puntos

respecto a los primeros grupos, los empleados no manuales muestran un nivel de muy o algo de interés correspondiente a un 34,2%, lo que equivale a la media de la población andaluza. Por último, el grado de interés por la política que muestran tanto los trabajadores manuales (25,4%) y, finalmente, los trabajadores de la agricultura (13,2%), es comparativamente muy bajo.

Tabla 2.10. Interés por la política según ocupación. Andalucía, 2006

	Autónomos, empresarios y directivos	Profesionales	Empleados no manuales	Trabajadores manuales	Trabajadores de la agricultura (cuenta propia y jornaleros)	Otros	Total
Muy interesado	23,3%	16,1%	7,4%	6,0%	4,2%	,0%	9,4%
Algo interesado	28,2%	34,2%	26,8%	19,4%	9,0%	24,7%	22,8%
No muy interesado	15,8%	25,8%	26,0%	30,1%	25,2%	56,9%	27,2%
Nada interesado	32,7%	22,9%	39,9%	44,2%	61,2%	18,4%	40,2%
NS/NC	,0%	,9%	,0%	,3%	,5%	,0%	,3%
(N)	(145)	(325)	(223)	(761)	(199)	(22)	(1.674)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Visto el interés general por la política, veremos ahora el grado en que los andaluces participan en diversas acciones políticas puntuales, como firmar una petición, participar en manifestaciones legales o secundar boicots. En concreto, se pidió a los entrevistados que dijeran si *han hecho*, *si podrían hacerlas en un futuro*, o *si nunca las haría bajo ninguna circunstancia* alguna de las tres acciones políticas mencionadas.

Las dos primeras formas de acción política, acudir a una manifestación legal y firmar una petición, forman parte de lo que se denomina *participación convencional*. Este tipo de participación se caracteriza básicamente por estar “avalada” o legitimada por la ley, incluso a veces fomentada desde el gobierno. La más común de las participaciones políticas en democracia sería pues acudir a las urnas en unas elecciones. Sin embargo, la última acción, secundar un boicot, es un tipo de participación política no convencional, en tanto que tienden a ir en contra del propio sistema y, por lo tanto, no se suelen legitimar o legalizar desde los gobiernos. Asimismo, las tres representan una implicación o

compromiso político débil, en tanto que son acciones políticas coyunturales, puntuales, que no conllevan por ejemplo la militancia en ninguna organización, partido, etc.

Como se observa en la Tabla 2.11, los andaluces tienden a implicarse políticamente en mayor medida mediante formas de participación convencionales, esto es, mediante acciones como acudir a manifestaciones legales o firmar peticiones. En ambos casos, el 37,8% de los andaluces afirma haber participado alguna vez en su vida en ellas, y un 31,3% y un 35,4%, respectivamente, afirma que podría participar en un futuro. Tan sólo un 16,9% afirma que nunca firmaría una petición, y tan sólo un 17,9% que jamás acudiría a una manifestación legal. Sin embargo, la participación o el activismo andaluz en el caso de secundar boicots es, con diferencia, muy inferior. De hecho, casi seis de cada diez andaluces aseguran que nunca, bajo ninguna circunstancia, lo harían, y solamente un 6% afirma que lo ha hecho, así como un 21,2% que podría hacerlo.

Tabla 2.11. Acción política. Andalucía, 2006

Pregunta 150. Ahora me gustaría que mirase esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente, y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho Vd. alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia.

	He hecho	Podría hacer	Nunca la haría	NS/NC	(N)
Firmar una petición	37,8%	31,3%	16,9%	13,9%	1986
Manifestaciones legales	37,8%	35,4%	17,9%	9,0%	1982
Secundar boicots	6,0%	21,2%	58,2%	14,7%	1986
Otra	4,2%	3,4%	23,2%	69,2%	1865

FUENTE: EMV-Andalucía06

Al analizar el nivel de acción política según la ocupación de los entrevistados (Tabla 2.12), se comprueba de nuevo que son los profesionales los que se caracterizan por una mayor participación activa en todas las formas de acción de política por las que han sido preguntados. Así, el 58,3% afirma haber firmado alguna vez una petición, el 62,9% haber acudido a manifestaciones autorizadas, y un 16% haber secundado algún boicot. Por tanto, los profesionales son, con bastante diferencia, los trabajadores más activos. Tan sólo en el caso de firmar una petición, el grupo formado por los autónomos, empresarios y directivos participan en similar medida (54,1%) que los profesionales. Sin embargo, en la posición opuesta, los trabajadores de la agricultura se caracterizan por una

implicación participativa realmente baja. No sólo son los trabajadores que menos acciones políticas han realizado, sino que, además, muestran con gran diferencia la mayor oposición a la posibilidad de realizarlas en un futuro. Así, un 27,5% asegura que jamás firmaría una petición, el 29,6% que nunca acudiría a una manifestación legal, o el 66,6% que no secundaría jamás un boicot. No obstante, en términos generales, de forma muy parecida a lo que pasaba con el interés por la política según ocupación, los trabajadores más activos son, por orden, los profesionales, seguidos de los autónomos/empresarios/directivos, los empleados no manuales, los trabajadores manuales y, por último, los trabajadores de la agricultura.

Tabla 2.12. Acción política, según ocupación. Andalucía, 2006

	Autónomos, empresarios y directivos	Profesionales	Empleados no manuales	Trabajadores manuales	Trabajadores de la agricultura (cuenta propia y jornaleros)	Otros	Total
Firmar una petición							
He hecho	54,1%	58,3%	39,0%	35,5%	24,9%	38,8%	40,8%
Podría hacer	22,7%	29,8%	25,7%	35,1%	24,3%	30,2%	30,4%
Nunca la haría	15,6%	6,8%	19,8%	16,3%	27,5%	13,5%	16,1%
NC	2,5%	1,7%	3,5%	2,4%	5,9%	7,6%	2,9%
(N)	145	325	223	758	196	22	1.667
Secundar boicots							
He hecho	4,9%	15,9%	5,8%	5,2%	1,6%	3,3%	6,9%
Podría hacer	27,7%	30,1%	23,7%	19,7%	11,7%	15,2%	22,0%
Nunca la haría	57,7%	45,4%	59,3%	59,2%	66,6%	70,8%	57,4%
NS/NC	9,9%	8,7%	11,1%	15,9%	20,1%	10,6%	13,8%
(N)	145	325	223	759	196	22	1.669
Manifestaciones pacíficas							
He hecho	51,0%	62,9%	45,5%	32,5%	20,3%	39,1%	40,4%
Podría hacer	26,1%	29,5%	35,3%	40,8%	31,4%	35,6%	35,4%
Nunca la haría	18,1%	4,3%	10,9%	18,9%	29,6%	17,7%	16,2%
NS/NC	4,8%	3,2%	8,3%	7,9%	18,7%	7,6%	8,1%
(N)	(145)	(325)	(222)	(754)	(196)	(22)	(1.664)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Con la finalidad de comprobar el grado de participación política reciente de los andaluces, la EMV-Andalucía06 ha preguntado, para cada una de las formas de acción política anteriores, si las ha hecho o no las ha hecho *en los últimos cinco años*. Las respuestas de los andaluces a esta pregunta, tal y como podemos ver en la Tabla 2.13, muestran que el nivel de participación política de los andaluces en los últimos cinco años es muy similar al mantenido de manera general a lo largo de sus vidas. Así, poco más de un tercio de los entrevistados

afirman haber asistido a manifestaciones pacíficas, así como haber firmado una petición. Por último, un 5% ha secundado algún boicot en los últimos cinco años. Además, comparando este porcentaje de andaluces que afirman haber asistido a manifestaciones o haber firmado una petición (alrededor del 34%), con el de aquellos que decían sentirse algo o muy interesados por la política (30,5%), comprobamos que ambos son muy similares, lo que podría ofrecernos una estimación genérica del interés por la política entre los andaluces.

Tabla 2.13. Acción política en los últimos cinco años. Andalucía, 2006

Pregunta 156. ¿Ha hecho Vd. o no alguna de estas actividades durante los últimos cinco años?

	He hecho	No lo he hecho	NS/NC	(N)
Manifestaciones legales	34,4%	60,2%	5,4%	1.989
Firmar una petición	34,2%	59,9%	5,9%	1.978
Secundar boicots	4,9%	88,6%	6,6%	1.983
Otra	3,4%	49,3%	47,3%	1.869

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, el último indicador de acción política que se incluye en este epígrafe será el que hace referencia a la más básica y estable de las formas de participación política convencional en democracia, es decir, a la participación electoral. En particular, se les preguntó si habían votado o no en las últimas elecciones generales de marzo de 2004. El resultado de la Tabla 2.14 muestra que una considerable mayoría de andaluces, esto es, un total del 76,9% de la

población con derecho a voto, ejerció tal derecho en esa precisa contienda electoral. Aunque es bien sabido que los grados de participación electoral pueden variar bastante con arreglo a muy diferentes circunstancias políticas coyunturales, este buen nivel de participación electoral habla a favor de la actitud básica que muestran los andaluces hacia el sistema democrático.

Tabla 2.14. Voto en las últimas elecciones generales. Andalucía, 2006

Pregunta 280. ¿Votó Vd. en las últimas elecciones generales de marzo del 2004?

Sí	76,9%
No	20,7%
NS/NC	2,3%
(N)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Veamos a partir de ahora cómo han evolucionado en la sociedad andaluza tanto el interés por la política como el grado de participación en acciones políticas puntuales. Para este fin, como es habitual, se comparan las respuestas dadas por los andaluces en sendas encuestas. En cuanto a la implicación emocional o interés que los andaluces muestran por la política, se puede comprobar en la Tabla 2.15 que ha habido un ligero incremento entre 1996 y 2006, si bien tal incremento no puede considerarse significativo. Ahora bien, podemos observar una

evolución más considerable en cuanto al número de personas que mostraban desafección política, tal como queda reflejada en el porcentaje de quienes contestan no estar nada interesados por la política, porcentaje que ha descendido desde un 49,0% hasta un 41,3%. En suma, el interés por la política en Andalucía ha permanecido más o menos constante durante la última década, si bien se observa un sensible descenso en el número de andaluces que muestran una clara desafección por la política.

Tabla 2.15. Interés por la política. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Muy interesado	5,2%	8,4%
Algo interesado	22,6%	22,2%
No muy interesado	22,6%	27,6%
Nada interesado	49,0%	41,3%
NS/NC	,7%	,4%
(N)	(1.802)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Respecto a la participación en diferentes formas de acción política, según consta en los datos de la Tabla 2.16, se nota un cambio importante en cuanto a participación en acciones políticas puntuales. Esta tendencia es evidente en el caso de firmar una petición, que ha aumentado en 16,9 puntos respecto al año 1996, y en el caso de participar en una manifestación legal, la cual ha aumentado en 13,6 puntos. Además, en estos

dos casos ha disminuido de forma muy considerable el porcentaje de aquellos que decían que nunca las harían, disminución que ha alcanzado, respectivamente, 25,6 y 22,4 puntos porcentuales. Sin embargo, el porcentaje de aquellos que afirman haber secundado algún boicot es prácticamente igual de pequeño en ambos años, siendo de 5,3% y de 6,0%, respectivamente.

Tabla 2.16. Acción política. Andalucía, 1996 y 2006

	He hecho		Podría hacer		Nunca la haría		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Firmar una petición	20,9%	37,8%	29,9%	31,3%	42,5%	16,9%	6,7%	13,9%	1.803	1.986
Manifestaciones legales	24,2%	37,8%	32,0%	35,4%	40,3%	17,9%	3,6%	9,0%	1.803	1.982
Secundar boicots	5,3%	6,0%	19,2%	21,2%	65,4%	58,2%	10,2%	14,7%	1.803	1.986
Otra	-	4,2%	-	3,4%	-	23,2%	-	69,2%	-	1.865

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

2.3. Identidad nacional y diversidad

En este apartado se incluyen informaciones empíricas acerca de las diversas identidades territoriales de los entrevistados, dedicando especial atención tanto a la intensidad del vínculo que fundamenta la identidad nacional, como a los criterios que la población aplicaría a las personas llegadas de fuera para lograr la ciudadanía española. Así pues, en este apartado se tratan dos importantes ámbitos del actual universo de los valores sociales. El primero, o de la identidad nacional, aporta datos sobre uno de los fenómenos de cambio social, cultural y político más importante en la actualidad, cual es la pérdida de protagonismo y de funcionalidad de los estados en el marco de unas presiones que apuntan a la consolidación tanto de entidades e identidades supraestatales, como de entidades e identidades infraestatales. Es obvio que todo este gran proceso ha de tener su reflejo en los valores sociales a los que se adscriben los individuos. Por otro lado, las grandes corrientes migratorias que están afectando a buena parte de los países, establecen en su interior una multiculturalidad social que les enfrenta a la necesidad de establecer nuevos patrones y criterios mediante los que gestionar la obtención de la nacionalidad y la ciudadanía. En este contexto, la cultura debe hacer frente al reto de la de la integración o de la coexistencia multicultural, lo que ha de reflejarse también en el conjunto de valores sociales a los que se adscriben los individuos.

Con el objeto de analizar cuáles son las identidades político-territoriales de los andaluces, ya sean supranacionales, nacionales o locales, la EMV-Andalucía06 ha preguntado a los entrevistados acerca de la medida en que se ven a sí mismos como *ciudadanos del mundo*, de la *Unión Europea*, como *parte de la nación española*, como *parte de su comunidad local* o, simplemente, como *ciudadanos autónomos*. Según los datos de la Tabla 2.17, parece que en la estructura de identidades territoriales de los andaluces existen al menos dos fuertes componentes identitarios, uno “españolista” y otro “localista”. El 93,4% de los andaluces (*de acuerdo y muy de acuerdo*) dicen verse como *parte de la nación española*, así como el 92,5% que afirma sentirse *parte de su comunidad local*. Esto quiere decir que los andaluces se sienten prácticamente en

igual medida “españoles” que miembros de su comunidad local, es decir, de su pueblo o de su ciudad. Es obvio que con unas identidades locales y nacionales tan fuertes, la identidad andaluza sólo puede, como se ha demostrado en multitud de estudios, compartir con ellas la múltiple vinculación identitaria de los individuos. Esto explica el hecho de que la identidad andaluza no sea, en la cultura común de los andaluces, una identidad nacional excluyente, sino una identidad compartida y múltiple. Además, la vinculación emocional que los andaluces mantienen con estas identidades no es débil, como se demuestra por el hecho de que se obtengan amplios porcentajes en la categoría extrema de acuerdo, esto es, el 42,7% en identidad nacional, y el 40,0% en identidad local.

En segundo lugar, puede decirse que una gran mayoría de los andaluces también se sienten ciudadanos del mundo (85,3%) y de la Unión Europea (82,1%). Ahora bien, mientras que el porcentaje de muy de acuerdo sigue siendo relativamente alto en el componente identitario cosmopolita (36,1%), es claramente más reducido en el componente identitario europeísta (28,0%). En suma, y según estos datos, los andaluces se sentirían ciudadanos del mundo, españoles, andaluces y de su localidad, manteniendo al mismo tiempo una identidad algo más débil con la Unión Europea, así como un relativamente más elevado componente individualista de identidad. El 72,9% de los andaluces se sienten individuos autónomos, lo que muestra que todas sus identidades político-territoriales estarán condicionadas y filtradas por el peso adquirido por el individuo tras el potente proceso social y cultural de individuación que está afectando a las sociedades avanzadas. El “yo” del individuo autónomo no parece quedar subsumido sin condiciones en cualquier unidad colectiva, sea comunitaria o societaria. En suma, los andaluces no parecen sufrir ningún tipo de conflicto excluyente a la hora de participar en muy diversas identidades. Así, la identidad en Andalucía se perfila como fraguada en la apertura tanto a su entorno más próximo como al más lejano. En este sentido, el andaluz se autodefine como un ciudadano abierto al mundo, que no excluye, sino que complementa, su sentir andaluz con otros múltiples sentires.

Tabla 2.17. Sentimiento de pertenencia a otros ámbitos supranacionales, nacionales e infranacionales. Andalucía, 2006

Pregunta 249. La gente tiene diferentes puntos de vista sobre sí misma y como se relaciona con el mundo. Utilizando esta tarjeta, ¿podría decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones respecto a cómo se ve Vd. a sí mismo?

	Muy de acuerdo	De acuerdo	No tengo opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	(N)
Me veo como ciudadano del mundo	36,1%	49,2%	4,1%	6,6%	0,3%	3,7%	1.995
Me veo como parte de la Unión Europea	28,0%	54,1%	6,5%	6,3%	0,7%	4,5%	1.994
Me veo como parte de la nación española	42,7%	50,7%	2,8%	2,4%	0,4%	10,0%	1.994
Me veo como parte de mi comunidad local	40,0%	52,5%	2,6%	3,4%	0,4%	1,2%	1.995
Me veo como un individuo autónomo	31,4%	41,5%	5,4%	15,1%	1,5%	5,0%	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

Centrando el interés en la identidad nacional, la encuesta preguntó a los andaluces *en qué medida están orgullosos de ser españoles*, una pregunta que determina la intensidad con la que la sociedad andaluza se identifica, positivamente, con el país, es decir, que mide la identidad nacional de los andaluces. En este sentido, su respuesta ha sido muy clara: el 74,3%, es decir, las tres cuartas partes de los andaluces, afirman estar

muy orgullosos de ser españoles. Tan sólo un 3,4% dice sentirse nada o no muy orgulloso de ser español. Estos datos reafirman, al igual que los expuestos en la pregunta anterior, una potente vinculación emocional e identitaria del conjunto de la sociedad andaluza con la realidad de España en tanto referencia de identidad.

Tabla 2.18. Orgullo de ser español. Andalucía, 2006

Pregunta 248. ¿En qué medida está Vd. orgulloso/a de ser español/a?

Muy orgulloso/a	74,3%
Algo orgulloso/a	17,9%
No muy orgulloso/a	2,2%
Nada orgulloso/a	1,2%
No soy español/a (NO LEER)	3,7%
NS/NC	,8%
(N)	(1.987)

FUENTE: EMV-Andalucía06

El sentimiento de orgullo mide, sin duda alguna, la naturaleza y el estado del vínculo social que los individuos mantienen tanto con otros sujetos como con otros objetos sociales. Frente al sentimiento de orgullo, que nos indica un buen estado del vínculo social, el sentimiento de vergüenza nos señalaría un claro distanciamiento entre la persona y la unidad social de referencia. Es obvio, por tanto, que el vínculo de los andaluces con la entidad social denominada España apenas presenta ninguna problemática.

Otra forma con que la encuesta ha medido tradicionalmente el vínculo nacional ha sido estimando la disposición de los individuos a luchar por el país. Ahora bien, hay que tener en cuenta que con esta pregunta se mide no sólo la intensidad del vínculo identitario nacional, o patriótico, sino también un tipo de actitudes “nacionalistas” que incluyen ciertas actitudes “belicistas”, lo que introduce un fuerte componente ideológico en las respuestas de los entrevistados. Pues bien, tal y como podemos comprobar en la Tabla 2.22, la

sociedad andaluza se muestra totalmente dividida ante la cuestión de la defensa nacional, aunque ligeramente se inclina en mayor medida por la posición antinacionalista y antibelicista. Así, el 45,2% optaría por no luchar en el supuesto de que España entrara en guerra, frente a un 41,7% que sí lucharía, es decir, 3,5 puntos porcentuales menos. Asumiendo el componente belicista y patriótico que contiene la pregunta, es obvio que el vínculo social que mantienen los andaluces con España es bastante intenso, si bien es cierto que, atendiendo a la evolución registrada durante los último diez años, según se observa en la Tabla 2.20, el descenso en este tipo de vinculación, es decir, una vinculación tanto nacionalista como belicista, ha sido muy pronunciado. La disposición a luchar por el país ha descendido desde el 61,9% hasta el 41,7%, mientras que la no disposición ha pasado desde el 27,9% hasta el 45,2%. Sin duda, estos datos muestran un importante cambio cultural asociado a un fuerte cambio ideológico registrado en la cultura andaluza.

Tabla 2.19. Disposición a luchar por el país en una guerra. Andalucía, 2006

Pregunta 126. Ni qué decir tiene que todos esperamos que no haya otra guerra, pero si la hubiera, ¿estaría Vd. dispuesto a luchar por su país?

Sí	41,7%
No	45,2%
NS/NC	13,1%
(N)	(1.974)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 2.20. Disposición a luchar por el país en una guerra. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Sí	61,9%	41,7%
No	27,9%	45,2%
NS/NC	10,2%	13,1%
(N)	(1.803)	(1.974)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

El componente ideológico de estas actitudes puede mostrarse cruzando la variable de auto-posicionamiento ideológico con la disposición a luchar por el país. Tal y como se ve en la Tabla 2.21, ser de izquierda, de centro o de derecha influye a la hora de posicionarse ante esta cuestión. En general, hay que decir que todos los grupos muestran cierta división en torno a la defensa nacional, pero que, no obstante, existen diferencias significativas entre ellos que hacen que unos se inclinen ligeramente hacia posturas a favor de la lucha por la defensa nacional, mientras que otros se inclinan en mayor medida hacia lo contrario. Si nos fijamos en los grupos de izquierda o de extrema izquierda, en ambos casos son mayoría,

con diferencia, los andaluces que optan por la opción de no ir a la guerra que los que optarían por ir (15,9 y 15,8 puntos de diferencia, respectivamente). Son, por lo tanto, los dos grupos ideológicos con una mayor tendencia antinacionalista y antibelicista. Sin embargo, en el caso de los andaluces que se definen de derecha o de extrema de derecha, son mayoría quienes están dispuestos a luchar en una guerra (14,7 y 18,1 puntos de diferencia, respectivamente). Tan sólo los andaluces que se autoubican en posiciones ideológicas de centro están completamente divididos, prácticamente en partes iguales, entre ambas opciones.

Tabla 2.21. Disposición a luchar por el país en una guerra, según ideología. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
Sí	38,9%	35,1%	44,6%	51,6%	55,8%	35,7%	45,6%	41,8%
No	54,8%	50,9%	43,0%	36,9%	37,7%	47,6%	37,3%	45,0%
NS	6,3%	14,1%	12,4%	11,4%	11,2%	16,7%	17,1%	13,2%
(N)	(241)	(434)	(470)	(156)	(58)	(221)	(370)	(1.951)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Si bien hasta este momento hemos visto las identidades o vinculaciones sociales de los andaluces, ahora veremos con qué valores sociales afrontan la multiculturalidad de hecho que caracteriza a las sociedades actuales. Veremos, en su suma, si los andaluces se adscriben más bien a valores multiculturales, valores desde los que se defiende una permeabilidad, reconocimiento e integración social de los otros, y en particular de los extranjeros, o se adscriben más bien a valores mediante los que se justifica el rechazo, la discriminación y la infravaloración de los otros étnica o culturalmente diferentes, en particular de los extranjeros.

Así, se ha preguntado a los andaluces acerca de la importancia que un conjunto de requisitos, tales como *tener antepasados españoles, haber nacido en España, adoptar las*

costumbres españolas o respetar las leyes españolas, deberían tener a la hora de conceder la ciudadanía española a alguien que esté intentando lograrla. Según los datos de la Tabla 2.22, vemos que el único requisito que los andaluces exigirían para conceder la ciudadanía española sería el compromiso por parte del extranjero de respetar las leyes españolas. Esta exigencia pragmática, que viene casi exigida por las propias necesidades de la coexistencia espacial y de la convivencia social, es la única que alcanza un consenso prácticamente universal (98,0%, muy y bastante importante) y un altísima intensidad (77,4%, muy importante). Este dato demuestra que la cultura andaluza actual está orientada claramente hacia la defensa de valores multiculturales.

Tabla 2.22. Requisitos para obtener la ciudadanía española. Andalucía, 2006

Pregunta 256. En su opinión, ¿qué importancia debería tener cada una de los siguientes requisitos para alguien que esté intentando lograr la ciudadanía española? Especifique, para cada requisito, si lo considera Vd. muy importante, bastante importante o no importante.

	Muy importante	Bastante importante	No importante	NS/NC	(N)
Respetar las leyes españolas	77,4%	20,6%	0,7%	1,4%	1.991
Adoptar las costumbres españolas	34,0%	42,7%	20,9%	1,9%	1.992
Haber nacido en España	20,9%	29,5%	45,3%	4,3%	1.990
Tener antepasados españoles	13,0%	23,1%	57,4%	6,6%	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

El gran consenso existente en la cultura andaluza acerca de la necesidad de exigir requisitos pragmáticos que garanticen la convivencia, tal y como está regulada por las particulares leyes de cada país, se combina con un claro disenso a la hora de exigir también la adopción de las costumbres españolas. Esta condición no constituye ya un mero requisito pragmático, sino antes bien un requisito culturalmente esencialista, en el sentido de que se exige al otro que adopte la cultura tradicional del país, cultura de la que forman parte las costumbres. En suma, bajo este criterio se exige al otro un cambio de su cultura y de su identidad, lo que en el fondo ha de interpretarse como una resistencia a valorar o a convivir con una auténtica diversidad socio-cultural. Este disenso en los valores se observa por el alto porcentaje que tiene la posición central (42,7%), y por el hecho de que esta posición media está flanqueada por un 34,0% de andaluces

que creen que los extranjeros deben adoptar nuestras costumbres y tradiciones, y por un 20,9% que opinan que esta asimilación cultural no debería ser un requisito exigible. Con todo, como vemos, el balance del disenso se inclina a favor de quienes impondrían criterios culturalmente esencialistas a la hora de aceptar la ciudadanía. Por último, el hecho de haber nacido en España, o de tener antepasados españoles, no parece tener mucha relevancia para los andaluces.

La siguiente pregunta de la EMV-Andalucía06 nos permite conocer la actitud de los andaluces ante la diversidad étnica, según la conciben como una amenaza para la unidad nacional o, por el contrario, como un valor añadido para el país. Así se les ha pedido que se sitúen en una escala del 1 al 10, donde 1 significa *la diversidad étnica erosiona la unidad de España*, y 10 significa *la diversidad étnica enriquece la vida*.

Tabla 2.23. Actitud ante la diversidad étnica. Andalucía, 2006

Pregunta 261. Volviendo a la cuestión de la diversidad étnica, ¿con cuál de las siguientes opiniones está Vd. de acuerdo? Por favor utilice esta escala para indicar su opinión

1- La diversidad étnica erosiona la unidad de España	5,4%
2,3,4	12,1%
5,6	25,5%
7,8,9	28,9%
10- La diversidad étnica enriquece la vida	19,1%
NS/NC	9%
Subtotal (1,2,3,4)	17,5%
Subtotal (7,8,9,10)	48,0%
Media	6,5
(N)	(1.991)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Si bien son mayoría los andaluces que se identifican con el discurso positivo a favor de la diversidad étnica (48%, frente a 17,5%), también aquí se observa cierta división social o, al menos, una respuesta más dubitativa por parte de la sociedad andaluza en esta cuestión, según puede verse en la Tabla 2.23. Esta situación se puede constatar en el hecho de que, alrededor de una cuarta parte de la sociedad se sitúa en el centro de la escala (25,5%), lo que denota cierta dosis de incertidumbre acerca de las consecuencias de la diversidad étnica y de la inmigración sobre el conjunto del país. No obstante, hay que mencionar que tan solo el 17,5% tiene una actitud clara de rechazo hacia la diversidad, considerándola

como un elemento que puede minar o erosionar la unidad o integridad de España. En suma, en correspondencia con las exigencias fundamentalmente pragmáticas a la hora de conceder la ciudadanía, los andaluces muestran una valoración general de la diversidad cultural por el enriquecimiento de la vida que supone, siendo relativamente pocos quienes frente a este valor positivo anteponen el miedo a la ruptura o la desintegración de España. La cultura andaluza de 2006 muestra un balance claro a favor de valores multi e interculturales.

Si tenemos en cuenta el nivel educativo de los entrevistados, vemos que éste guarda una significativa relación

con la posición que se adopta en torno a la diversidad étnica y sus efectos sobre la unidad nacional (Tabla 2.21). Así, cuanto mayor es el nivel de estudios, mayor es también su adscripción al discurso multicultural que percibe la diversidad como un elemento positivo, llegando a ser defendido por el 71,9% de los

andaluces que han accedido al nivel de estudios universitarios. Esto supone un incremento de 23,8 puntos por encima del porcentaje total de la población (48,1%), lo que indica el gran efecto que tiene la educación formal y el estatus social en la defensa de valores multiculturales.

Tabla 2.24. Actitud ante la diversidad étnica, según nivel educativo. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1- La diversidad étnica erosiona la unidad de España	10,7%	6,9%	2,6%	3,3%	2,3%	5,3%
2,3,4	12,7%	15,1%	13,2%	9,9%	7,1%	12,1%
5,6	26,1%	30,0%	29,7%	21,5%	17,6%	25,6%
7,8,9	20,2%	21,4%	31,0%	32,2%	43,3%	28,9%
10- La diversidad étnica enriquece la vida	9,3%	14,2%	17,9%	28,3%	28,6%	19,2%
NS/NC	20,9%	12,4%	5,6%	4,7%	1,2%	8,9%
Subtotal (1,2,3,4)	23,4%	22,0%	15,8%	13,2%	9,4%	17,4%
Subtotal (7,8,9,10)	29,5%	35,6%	48,9%	60,5%	71,9%	48,1%
Media	5,5	5,9	6,6	7,2	7,6	6,6
(N)	(214)	(809)	(248)	(247)	(461)	(1.979)

FUENTE: EMV-Andalucía06

2.4. Confianza en las instituciones

En este apartado encontramos información acerca de la confianza que diferentes instituciones y organizaciones generan en los ciudadanos andaluces. Esta confianza puede ser analizada de dos maneras diferentes. Por un lado, haciendo una lectura parcial, es decir, fijándonos por separado en cada una de las instituciones. De esta manera, podemos analizar la confianza depositada en cada institución como un síntoma de su buen o mal funcionamiento, como la medida en la que responden a las inquietudes y valores de la sociedad del momento, o la imagen que proyectan en los ciudadanos, etc. Por otro lado, haciendo una lectura global, es decir, analizándola como un sistema institucional. En este sentido, lo que se analiza es la credibilidad, la confianza de los andaluces en el entramado de relaciones sociopolíticas y socioeconómicas sobre las que se basa su modelo de sociedad. Desde este punto de vista, las instituciones son las partes de un engranaje completo que posibilita el funcionamiento de un modelo de desarrollo

socioeconómico y político concreto. Así, la falta o deterioro de una de las partes supondrá mayor o menor inconveniente para el funcionamiento del sistema en la medida que éste pueda prescindir de la función que aquella desempeñaba, o bien, en la medida que dicha función pueda ser asumida por otras partes del sistema. De lo contrario, si esto no sucediera así, una necesidad social quedaría al descubierto, sin ser atendida. En definitiva, la confianza en el sistema institucional es un indicador directo de la legitimidad del sistema político en su conjunto.

La EMV-Andalucía06 ha sondeado por el nivel de confianza que un conjunto de 17 instituciones, tales como la Iglesia, la Corona, los partidos políticos, la policía, etc., genera en la sociedad andaluza, es decir, la legitimidad otorgada por los andaluces a dichas instituciones. En la Tabla 2.25 podemos ver cuáles son estas organizaciones, ordenadas de mayor a menor según los porcentajes suma de mucha y bastante confianza social que obtienen.

Tabla 2.25. Confianza institucional. Andalucía, 2006

Pregunta 188. Voy a enumerar una serie de instituciones y organizaciones. Para cada una de ellas, ¿podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucha confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto?

	Mucha	Bastante	No mucha	Ninguna en absoluto	NS/NC	Total (Mucha + Bastante)	Total (No mucha + Ninguna en absoluto)	(N)
Las organizaciones de caridad o humanitarias	17,7%	47,1%	26,0%	3,6%	5,5%	64,8%	29,6%	1.991
Las organizaciones para el medio ambiente	14,6%	49,2%	24,9%	2,7%	8,6%	63,8%	27,6%	1.991
La Policía	15,1%	48,5%	27,5%	5,6%	3,3%	63,6%	33,1%	1.990
Las organizaciones feministas	10,5%	36,9%	32,8%	6,3%	13,5%	47,4%	39,1%	1.989
Los Tribunales de justicia	10,2%	36,5%	37,8%	8,1%	7,4%	46,7%	45,9%	1.989
La Unión Europea	7,7%	38,4%	32,4%	5,5%	15,9%	46,1%	37,9%	1.993
Las Fuerzas Armadas	12,3%	32,7%	35,3%	12,3%	7,3%	45,0%	47,6%	1.994
Las Naciones Unidas	8,2%	34,3%	33,5%	7,4%	16,6%	42,5%	40,9%	1.993
La Iglesia	18,4%	22,7%	35,5%	20,6%	2,7%	41,1%	56,1%	1.993
Los Funcionarios	4,9%	33,1%	42,8%	7,7%	11,4%	38,0%	50,5%	1.993
El Gobierno Español	7,4%	29,4%	43,5%	11,8%	7,8%	36,8%	55,3%	1.992
El Parlamento Español	4,7%	28,8%	41,4%	11,4%	13,8%	33,5%	52,8%	1.992
Las Grandes Empresas	4,2%	29,2%	46,3%	8,7%	11,7%	33,4%	55,0%	1.981
La Prensa	4,6%	26,0%	53,4%	12,6%	3,4%	30,6%	66,0%	1.987
La Televisión	2,9%	21,5%	58,1%	16,3%	1,3%	24,4%	74,4%	1.991
Los Sindicatos	3,4%	19,5%	44,7%	17,0%	15,4%	22,9%	61,7%	1.991
Los Partidos Políticos	2,1%	12,2%	55,3%	21,4%	9,0%	14,3%	76,7%	1.993

FUENTE: EMV-Andalucía06

En términos generales, lo primero que comprobamos es que ninguna de las instituciones por las que se ha preguntado genera mucha confianza entre los andaluces, en tanto que el máximo porcentaje que llegan a alcanzar en la categoría *mucha confianza* no supera el 17,7%. No obstante, si nos fijamos en la suma de las categorías de mucha y bastante confianza, obtenemos una imagen de la legitimidad institucional menos negativa. Las tres instituciones con un porcentaje superior al 50% de confianza son: las organizaciones humanitarias o de caridad (64,8%); las organizaciones para el medio ambiente (63,8%); y la Policía (63,6%). Las dos primeras son instituciones propias de la sociedad civil, muy relacionadas con una cultura postmoderna, la cual se caracteriza por una revalorización tanto del humanitarismo como del ecologismo. La tercera, la policía, perteneciente al conjunto de las instituciones del Estado.

A continuación, las instituciones que gozan de mayor legitimidad en Andalucía, entre el 41% y el 47%, pertenecen tanto al ámbito de la sociedad civil, en el caso de las organizaciones feministas (47,4%) y de la Iglesia (41,1%), como al ámbito estatal, en el caso de los Tribunales de Justicia (46,7%) y de las Fuerzas Armadas (45%). Por último, a este

grupo pertenece también una institución internacional, las Naciones Unidas (42,5%). Con unos porcentajes de legitimidad entre el 30% y el 38%, se sitúan las siguientes instituciones: los funcionarios (38%); el Gobierno Español (36,8%); el Parlamento Español (36,8%); las grandes empresas (33,4%); y la prensa (30,6%). Por último, aquellas instituciones a las que la sociedad andaluza otorga una menor legitimidad son: la televisión (24,4%), los sindicatos (22,9%) y los partidos políticos (14,35%).

Si comparamos estos datos con los obtenidos en el año 1996, según puede verse en la Tabla 2.27, el resultado general es que se observa una mayor desconfianza en el sistema institucional. En concreto, las instituciones que han perdido un porcentaje significativo de confianza ciudadana son: la televisión (8,9 puntos), la iglesia (8,5 puntos), las grandes empresas (7,3 puntos) y los partidos políticos (6,4 puntos). Al contrario, las instituciones que han ganado un porcentaje significativo de confianza son: las organizaciones feministas/para la mujer (8,4 puntos) y las organizaciones para el medio ambiente (6 puntos). El resto de instituciones se mantienen con porcentajes más o menos similares.

Tabla 2.26. Confianza institucional. Andalucía, 1996 y 2006

	Mucha	Bastante	No mucha	Ninguna en absoluto	NS/NC	(N)
Las organizaciones de caridad o humanitarias						
1996	-	-	-	-	-	-
2006	17,7%	47,1%	26,0%	3,6%	5,5%	1.991
Las organizaciones para el medio ambiente						
1996	10,4%	47,5%	24,3%	5,4%	12,6%	1.803
2006	14,6%	49,2%	24,9%	2,7%	8,6%	1.991
La Policía						
1996	10,1%	49,7%	29,4%	7,7%	3,1%	1.803
2006	15,1%	48,5%	27,5%	5,6%	3,3%	1.990
Las organizaciones feministas						
1996	5,6%	33,4%	32,9%	13,9%	14,3%	1.803
2006	10,5%	36,9%	32,8%	6,3%	13,5%	1.989
Los Tribunales de justicia						
1996	-	-	-	-	-	-
2006	10,2%	36,5%	37,8%	8,1%	7,4%	1.989
La Unión Europea						
1996	5,9%	40,7%	30,4%	9,1%	13,9%	1.803
2006	7,7%	38,4%	32,4%	5,5%	15,9%	1.993
Las Fuerzas Armadas						
1996	9,8%	37,8%	31,7%	14,8%	5,9%	1.803
2006	12,3%	32,7%	35,3%	12,3%	7,3%	1.994
Las Naciones Unidas						
1996	6,2%	39,2%	29,8%	9,7%	15,2%	1.803
2006	8,2%	34,3%	33,5%	7,4%	16,6%	1.993
La Iglesia						
1996	17,6%	32,0%	32,7%	17,0%	,7%	1.803
2006	18,4%	22,7%	35,5%	20,6%	2,7%	1.993
Los Funcionarios						
1996	3,8%	33,9%	41,0%	13,2%	8,1%	1.803
2006	4,9%	33,1%	42,8%	7,7%	11,4%	1.993
El Gobierno Español						
1996	6,2%	35,0%	39,0%	14,3%	5,5%	1.803
2006	7,4%	29,4%	43,5%	11,8%	7,8%	1.992
El Parlamento Español						
1996	4,8%	33,6%	40,4%	13,7%	7,5%	1.803
2006	4,7%	28,8%	41,4%	11,4%	13,8%	1.992
Las Grandes Empresas						
1996	5,0%	35,7%	37,9%	10,7%	10,7%	1.803
2006	4,2%	29,2%	46,3%	8,7%	11,7%	1.981
La Prensa						
1996	3,7%	28,4%	46,4%	15,2%	6,4%	1.803
2006	4,6%	26,0%	53,4%	12,6%	3,4%	1.987
La Televisión						
1996	3,2%	30,1%	48,7%	16,0%	1,9%	1.803
2006	2,9%	21,5%	58,1%	16,3%	1,3%	1.991
Los Sindicatos						
1996	3,5%	26,3%	38,3%	18,6%	13,2%	1.803
2006	3,4%	19,5%	44,7%	17,0%	15,4%	1.991
Los Partidos Políticos						
1996	2,7%	18,0%	46,8%	26,0%	6,4%	1.803
2006	2,1%	12,2%	55,3%	21,4%	9,0%	1.993

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

2.5. Posicionamiento ideológico y político

En este último epígrafe del capítulo dedicado a los valores políticos de los andaluces, se presentan tanto su posicionamiento ideológico, medido mediante una escala de diez puntos a lo largo de la dimensión izquierda y derecha, como su posicionamiento político, según voto declarado a los diferentes partidos políticos. Dado que en esta ocasión se cuenta con las mismas preguntas realizadas tanto en 1996 como en 2006, se comentarán conjuntamente sus resultados.

En la Tabla 2.25 se presentan los datos resultantes del autopoicionamiento ideológico declarado por los andaluces en una escala de 1 a 10, siendo 1 el polo de la izquierda y 10 el polo de la derecha. Según estos datos, no parece que existan grandes cambios en la estructura ideológica de los andaluces, lo que explicaría tanto la estabilidad electoral como el

mantenimiento del gobierno autónomo durante estos años. Si se comparan las posiciones de izquierda (1 a 4 en la escala) con las de derecha (7 a 10 en la escala), se observa que en 1996 existía un gran desequilibrio a favor de las posiciones de izquierdas (38,7%) frente a las posiciones de derechas (9,2%). También puede comprobarse en la tabla que este desequilibrio entre izquierda (34,5%) y derecha (11,1%) persiste básicamente, pese a que puede observarse tanto un ligero descenso de la izquierda como un ligero ascenso de la derecha. Por otro lado, las posiciones de centro siguen teniendo en 2006 (24,0%) una importancia similar, aunque ligeramente menor, a la que tenían en 1996 (26,7%). En el marco de esta estabilidad ideológica cabe destacarse también el incremento de los andaluces que prefieren no ubicarse en esta escala, pues el porcentaje de quienes declaran no saber o no contestan ha pasado de un 25,3% a un 30,5%.

Tabla 2.27. Autopoicionamiento ideológico. Andalucía, 1996 y 2006

Pregunta 175. En política, la gente habla de "la izquierda" y de "la derecha". En la siguiente escala, ¿dónde se colocaría Vd. en términos generales?

	1996	2006
1-2 Izquierda	13,5%	16,3%
3-4	25,2%	18,2%
5-6	26,7%	24,0%
7-8	6,5%	6,7%
9-10 Derecha	2,7%	4,4%
NS/NC	25,3%	30,5%
(N)	(1.803)	(1.970)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Con respecto a la estructura general del voto en Andalucía, en las siguientes tablas puede verificarse un mantenimiento básico de la estructura durante los últimos diez años. Si duda existen algunos cambios importantes, como es el fuerte descenso electoral de los partidos andalucistas, o incluso el importante descenso de Izquierda Unida. Más allá de estos cambios, la composición del bipartidismo andaluz es bastante parecido en ambas fechas. Ahora bien, la diferencia más notable se produce en el aumento del número de personas que se muestran reacios a la hora de contestar (NS ó NC), cuyo porcentaje pasa de un 22,2% en 1996 a un 28,0% en 2006, así como el aumento de quienes afirman que votarán en blanco, que pasan del 2,7% al 6,7%, y el aumento de quienes afirmar

que no votarán, cuyo porcentaje pasa del 6,2% al 11,3%. Con respecto a los partidos que nunca votarían los andaluces, datos que se incluyen en la Tabla 2.28, puede destacarse el proceso de integración de todos los partidos en la expectativa de un voto potencial, excepto el de aquellos que defienden la violencia terrorista en el País Vasco. En concreto, cada vez es más pequeño el porcentaje de andaluces que nunca votaría al Partido Popular, porcentaje que sin embargo sigue siendo muy alto (19,6%), o el porcentaje de andaluces que nunca votarían a Izquierda Unida, que ya es muy reducido. En suma, un mapa electoral que no presenta cambios importantes a lo largo de estos último diez años.

Tabla 2.28. Primera opción electoral en elecciones generales. Andalucía, 1996 y 2006

Pregunta 173. Si hubiese elecciones generales mañana, ¿a qué partido de la lista votaría Ud.? Dígame sólo su número en esta tarjeta. Si NO SABE, ¿cuál es el partido que más le atrae?

	1996	2006
PP	18,9%	15,0%
PSOE	34,3%	29,4%
CDS	,9%	,4%
IU	9,3%	6,0%
Verdes	1,6%	1,4%
CIU	,1%	-
PNV	,1%	-
HB	,1%	-
PA	3,5%	1,5%
CC	,1%	-
CCI	,1%	-
ERC	-	,1%
Otros	,1%	,3%
En blanco	2,7%	6,7%
No votaría	6,2%	11,3%
NS	11,5%	14,7%
NC	10,7%	13,3%
(N)	(1.803)	(1.983)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Tabla 2.29. Segunda opción electoral en elecciones generales. Andalucía, 1996 y 2006

Pregunta 175. ¿Qué partido elegiría Ud. en segundo lugar?

	1996	2006
PP	4,2%	2,2%
PSOE	8,3%	6,7%
CDS	3,2%	1,1%
IU	11,9%	10,1%
Verdes	3,4%	2,7%
CIU	,1%	,1%
ERC	,1%	,1%
PNV	,1%	,0%
HB	,1%	-
UA	,1%	-
BNG	,1%	,0%
PA	9,0%	4,1%
UPN	-	,1%
CC	-	,0%
UV	-	,1%
GIL	-	,0%
Otros	,2%	,2%
En blanco	3,1%	8,1%
No votaría	8,4%	13,0%
NS	27,0%	32,9%
NC	20,9%	18,5%
(N)	(1.803)	(1.953)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Tabla 2.30. Partido al que nunca votaría. Andalucía, 1996 y 2006

Pregunta 177. ¿Hay algún partido en esta lista al que nunca votaría?

	1996	2006
PP	22,6%	19,6%
PSOE	3,5%	3,2%
CDS	,2%	,0%
IU	6,8%	4,8%
Verdes	,1%	-
CIU	,3%	,1%
ERC	,3%	2,1%
PNV	,3%	1,9%
EA	,8%	1,7%
HB	35,0%	27,5%
UA	,1%	-
Plazandrea	,1%	-
CG	,1%	-
PA	,2%	,2%
CC	,1%	-
EU	,1%	-
UV	-	,1%
IC-V	-	,1%
GIL	-	,2%
Otros	,6%	1,6%
En blanco	,2%	,8%
No votara	3,3%	4,4%
NS	14,6%	18,0%
NC	10,8%	13,5%
(N)	(1.803)	(1.983)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Capítulo 3. Moralidad, ética civil y religión

3.1. Moralidad

En toda sociedad existe un conjunto de conductas sometidas a un intenso escrutinio social y a una fuerte presión moral. El número y el tipo de conductas catalogadas por una cultura como “in-morales” varía tanto de sociedad a sociedad, como de época a época. Así pues, una forma de observar la fibra moral de una sociedad es preguntar a la población hasta qué punto cree que la realización de este tipo de conductas puede estar más o menos justificada.

La Encuesta Mundial de Valores ha incluido una batería de preguntas que aluden a conductas de elevada carga moral. Estas conductas son las siguientes: divorcio; homosexualidad; eutanasia; prostitución; aborto; suicidio y maltrato doméstico. El hecho de que la población justifique en mayor o menor medida estas conductas depende de dos factores. En primer lugar, depende de la legitimidad moral que se atribuya a una determinada conducta. Por ejemplo, hoy el divorcio obtiene en la sociedad andaluza una *legitimidad moral* impensable hace tan sólo unas décadas. En segundo lugar, el grado en que justifiquemos una conducta depende de la *tolerancia moral*, esto es, de la medida en que se admita la realización de una determinada conducta en algunas circunstancias. En este sentido, un rigorista moral no admitiría en ningún caso la desviación de la norma, mientras que una persona tolerante, o de moralidad más relajada, puede justificar la desviación en ciertas ocasiones o para algunos sujetos. Por último, ha de entenderse que la justificación de estas conductas no está determinada por la legalidad de las mismas. Esto es, puede tratarse de conductas legales que algunas personas reprueban

moralmente, o de conductas ilegales que algunas personas consideran perfectamente morales.

Dado que estas conductas están asociadas a fuertes cargas morales, también son susceptibles de alimentar intensos y prolongados debates sociales, políticos, ideológicos y culturales. A nadie se le escapa que el posicionamiento moral que cada individuo tenga sobre la justificación de estas conductas define en gran medida su posicionamiento ideológico, político y cultural. La sociedad española y la andaluza han debatido ya sobre la moralidad de algunas de estas conductas, como el divorcio o el aborto; siguen debatiendo sobre la moralidad de otras, como la prostitución o el maltrato; y a buen seguro debatirán en un futuro próximo sobre otras, como la eutanasia o el suicidio.

Según se ha dicho, con el objeto de analizar el estado y los cambios en la moralidad de la sociedad andaluza actual, así como nuestros grados de tolerancia y de rigorismo moral, la encuesta preguntó sobre la medida en que se justifican determinadas conductas. La medición se realiza utilizando una escala del 1 al 10, donde 1 significa *nunca justificado*, esto es, el polo de mayor inmoralidad y/o rigorismo, y 10 significa *siempre justificado*, es decir, el polo de máxima aceptación moral o de tolerancia. No obstante, para facilitar la lectura e interpretación de los datos, hemos agrupado las posiciones de la escala en dos grupos principales: el primer grupo es el que aglutina las posturas más intolerantes, las posiciones del 1 al 4 de la escala, a las que hemos denominado *intolerancia moral*; mientras que el segundo grupo engloba las posturas más aperturistas y tolerantes, las posiciones del 7 al 10 de la escala, a las que hemos denominado de *tolerancia moral*.

Tabla 3.1. Legitimidad y tolerancia moral. Andalucía, 2006

Pregunta 236. Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si piensa Vd. que siempre puede estar justificado, que nunca puede estar justificado, o si cree que su grado de justificación se encuentra en algún otro punto intermedio de la escala que aquí le presento

	1-Nunca justificado	2,3,4	5,6	7,8,9	10-Siempre	NS/NC	Intolerancia moral (1,2,3,4)	Tolerancia moral (7,8,9,10)	Media	(N)
Divorcio	5,8%	4,8%	16,5%	24,9%	44,3%	3,8%	10,6%	69,2%	7,8	1.993
Homosexualidad	7,1%	4,8%	14,8%	18,6%	44,8%	9,8%	11,9%	63,4%	7,7	1.990
Eutanasia	15,4%	8,4%	15,2%	21,2%	30,6%	9,2%	23,8%	51,8%	6,6	1.984
Prostitución	21,1%	17,0%	24,2%	14,2%	14,0%	9,4%	38,1%	28,2%	4,9	1.993
Aborto	26,1%	14,3%	26,5%	12,4%	14,7%	6,0%	40,4%	27,1%	4,8	1.993
Suicidio	52,8%	14,3%	10,8%	6,6%	7,4%	8,1%	67,1%	14,0%	3,0	1.994
Maltrato Doméstico	95,6%	2,2%	0,5%	0,3%	0,6%	0,9%	97,8%	0,9%	1,1	1.995

FUENTE: EMV-Andalucía06

Observando en la Tabla 3.1 los porcentajes totales de tolerancia e intolerancia moral de cada una de las variables en 2006, obtenemos conclusiones interesantes que nos permiten dibujar con cierta claridad un cierto mapa moral existente en la cultura andaluza.

La sociedad andaluza se define por un alto grado de consenso en torno a la legitimidad del divorcio y la homosexualidad (69,2% y 63,4% respectivamente). En ambos casos, el hecho de la altísima permisividad de la que gozan el divorcio y la homosexualidad en la sociedad andaluza, podría estar relacionada con aquellos datos que veíamos en el capítulo sobre la familia, y que mostraban un cambio cultural en Andalucía basado en la existencia de una mentalidad más aperturista que trasciende el concepto de familia tradicional. Un cambio en el que la rigidez moral del viejo orden familiar parece ir relajándose hasta ser capaz de asimilar, incorporar o tolerar otras formas de familia. En este sentido, el divorcio y la homosexualidad tienen que ver con este cambio cultural puesto que suponen, por un lado, la posibilidad ruptura de la institución del matrimonio, sobre la que tradicionalmente se ha sostenido la familia y, por otro lado, la aceptación de modelos familiares no basados necesariamente en la unión de las figuras del padre y la madre.

En el caso de la homosexualidad, el elevado grado de aceptación moral que parece tener en Andalucía es un hecho relevante, ya que puede interpretarse en parte como un indicio de la legitimidad social de los matrimonios homosexuales. Además, este claro posicionamiento moral de la sociedad andaluza abre la posibilidad tanto a una integración real de los homosexuales, como a una normalización de las relaciones entre este colectivo y el resto de los miembros de la sociedad.

En el extremo opuesto de la escala moral nos encontramos con el maltrato doméstico, que concita una

absoluta y completa reprobación social. Un 95,6% de los andaluces señalan que tal conducta nunca puede estar justificada. El maltrato doméstico, la conducta más reprobada, tiene una particularidad que la caracteriza sobremedida frente a las otras. Por un lado, tradicionalmente y algo menos en la actualidad, el maltrato ha sido legitimado o rechazado desde la moralidad, de ahí la existencia de posturas que lo ubicaban en el ámbito de lo privado o de los asuntos internos de lo doméstico, y no en la esfera pública. Ahora bien, desde hace unos años el maltrato doméstico se considera ya como un problema de moralidad pública al que se aplica el criterio de tolerancia cero.

El suicidio también obtiene muy altos grados de reprobación moral, si bien aproximadamente uno de cada tres andaluces admite que en alguna circunstancia puede estar justificado. En este sentido, la elevada reprobación moral que concitan las conductas suicidas podría estar relacionada incluso con los imperativos de la religiosidad. En la medida que un individuo aplique las normas religiosas acerca del suicidio, nunca podría justificar el hecho de que alguien decidiera quitarse la vida, en tanto que esta potestad tan sólo pertenecería legítimamente a Dios. Lo cierto es que ese relativamente importante grado de tolerancia hacia el suicidio indica que no se aplica mecánicamente la ortodoxia religiosa al respecto.

Alejándonos de los valores sobre los cuales existe un claro consenso social, ya sea en sentido positivo o negativo, el debate social sobre la eutanasia se encuentra actualmente claramente polarizado en Andalucía, aunque parece que la balanza se inclina hacia el lado de la aceptación y de la tolerancia moral. El 51,8% de los encuestados es tolerante; un 23,8% se muestra intolerante; y un 15,2% mantiene posturas intermedias. Estos datos tienen interés porque indican que, en

el supuesto de que una persona decidiera poner fin a su vida mediante la práctica de la eutanasia, activa o pasivamente, la mitad de la sociedad andaluza mostraría empatía hacia el individuo en cuestión y, por lo tanto, aceptaría su decisión. Así mismo, estos datos anticipan de alguna manera el peso que tendrá en Andalucía cada una de las diferentes posiciones discursivas cuando llegara el irremediable debate social sobre la eutanasia. Sin duda, la posición que adopte finalmente en dicho debate ese 15,2% de indecisos va ser decisiva para que la balanza se incline, bien hacia la no permisividad, reforzando más aún la dualización de la sociedad, o bien hacia el lado de la tolerancia moral, con lo cual la legitimación de la eutanasia habría ganado la batalla con total holgura.

El aborto, otra conducta de elevada carga moral, asociada íntimamente al ámbito de los valores familiares, y regulada generalmente por fuertes prescripciones religiosas, conforma un claro disenso valorativo en la cultura andaluza. En este caso, quienes no justifican el aborto (40,4%) superan a quienes lo legitiman (27,1%). Esta tensión entre ambos polos se manifiesta, también, en el elevado porcentaje de población andaluza que opta por señalar posiciones centrales de la escala, es decir, que opta por aceptar moralmente el aborto en unos casos pero no en otros.

Hay que señalar que, de todas las conductas que hacen referencia a valores familiares, el aborto es la más rechazada por la sociedad, mucho más que el divorcio o la homosexualidad, las cuales, como ya hemos visto, gozan de una gran aceptación social. Así mismo, se puede intuir que, una vez más, la religiosidad presente en la sociedad andaluza influye directamente sobre las posiciones hacia el aborto ya que, al igual que el suicidio, tiende a verse desde la religión como un acto de negación de la vida, una potestad que las personas no poseen, sino que es exclusiva de Dios. Desde otra polaridad ideológica, la defensa del aborto puede verse también como una actitud asociada a los valores feministas y, por tanto, vinculada a una decisión exclusiva y libre de la mujer, dueña de todos los actos y decisiones que afectan a su cuerpo, a su psique y a su vida en general. En este sentido, la extendida reprobación moral del aborto puede interpretarse como una negación de estas posturas feministas radicales. En suma, el

aborto se percibe como una conducta por principio indeseable que tan sólo puede justificarse en algunas circunstancias especiales.

Con el objeto de poder dibujar con mayor detalle este mapa andaluz de posicionamientos morales, presentamos ahora el perfil moral de los andaluces según sea su edad (Tabla 3.2) o su posicionamiento ideológico (Tabla 3.3). Observando las medias de aceptación moral de cada una de las conductas según la edad del entrevistado, puede comprobarse que, en general, la intolerancia moral es mayor cuanto mayor es su edad. Así, los datos de estas cohortes generacionales hablan en favor de un cambio estructural de valores sociales en la cultura andaluza, cambio en el que puede observarse un mayor distanciamiento tanto de la moralidad tradicional como del rigorismo moral. Ahora bien, esta tendencia general de cambio cultural se rompe hasta cierto punto en las generaciones más jóvenes, es decir, en los jóvenes de menos de treinta años. En este grupo las medias de tolerancia moral son ligeramente inferiores a las que obtiene el grupo de 30 a 49 años respecto del divorcio, la eutanasia y el aborto.

El posicionamiento ideológico de izquierda o de derecha influye en el universo moral de las personas, tal y como se pone de manifiesto en la Tabla 3.3. Sin embargo, existen algunos datos que merecen un comentario especial. Por ejemplo, es bastante sorprendente el hecho de que incluso los andaluces que se declaran de extrema derecha obtengan unas relativamente elevadas medias de aceptación moral del divorcio y de la homosexualidad (6,7 y 6,2, respectivamente), así como de la eutanasia (5,1). Y esto puede interpretarse en el sentido de que tal aceptación o tolerancia moral ya forma parte de la cultura común. Este es también el caso del maltrato doméstico, en el que no se perciben distinciones entre las personas políticamente de izquierdas o de derechas. Al contrario, en el caso del aborto y de la prostitución podemos observar las mayores diferencias entre unos y otros, pues la media de las personas que se declaran de extrema izquierda es prácticamente el doble que la de quienes se declaran de extrema derecha. En suma, a juzgar por los datos, la moralidad seguirá aportando en el futuro suficiente material de base para la disputa ideológica.

Tabla 3.2. Legitimidad y tolerancia moral, según grupos de edad. Medias. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Divorcio	8,1	8,4	7,7	6,1	7,8
Homosexualidad	8,4	8,3	7,4	5,8	7,7
Eutanasia	6,6	7,2	6,5	5,2	6,6
Prostitución	5,5	5,5	4,5	3,4	4,9
Aborto	5,5	5,6	4,1	2,8	4,8
Suicidio	3,6	3,4	2,5	1,9	3,0
Maltrato doméstico	1,1	1,1	1,1	1,2	1,1

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 3.3. Legitimidad y tolerancia moral, según ideología. Medias. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
Divorcio	8,9	8,2	8,0	6,7	6,7	6,8	7,5	7,8
Homosexualidad	8,7	8,4	7,9	6,8	6,2	6,7	7,2	7,7
Eutanasia	7,7	7,2	6,8	5,2	5,1	5,4	6,1	6,6
Prostitución	6,0	5,5	4,6	3,9	3,6	4,1	5,2	5
Aborto	6,3	5,7	4,5	3,6	2,9	4,0	4,2	4,8
Suicidio	3,4	3,4	3	2,8	2,2	2,4	2,6	3
Maltrato doméstico	1,2	1,1	1,1	1,0	1,1	1,2	1,2	1,1

FUENTE: EMV-Andalucía06

A partir de este momento, y una vez que conocemos la mentalidad actual de los andaluces en relación a este conjunto de actitudes morales, nos centraremos en el análisis del cambio de la cultura moral andaluza durante la última década.

Para abordar este cometido se comparan los datos correspondientes de la Encuesta Mundial de Valores realizada en el año 1996 con los ya expuestos del año 2006.

Tabla 3.4. Legitimidad y tolerancia moral. Andalucía, 1966 y 2006

		1-Nunca justificado	2,3,4	5,6	7,8,9	10- Siempre	NS/NC	Intolerancia moral (1,2,3,4)	Tolerancia moral (7,8,9,10)	Media	(N)
Divorcio	1996	20,1%	7,8%	23,1%	17,5%	28,4%	3,2%	27,9%	45,9%	6,0	1.803
	2006	5,8%	4,8%	16,5%	24,9%	44,3%	3,8%	10,6%	69,2%	7,8	1.993
Homosexualidad	1996	25,0%	9,6%	23,7%	13,0%	22,5%	6,2%	34,6%	35,5%	5,4	1.803
	2006	7,1%	4,8%	14,8%	18,6%	44,8%	9,8%	11,9%	63,4%	7,7	1.990
Eutanasia	1996	33,3%	7,9%	17,1%	12,1%	21,5%	8,2%	41,2%	33,6%	5,0	1.803
	2006	15,4%	8,4%	15,2%	21,2%	30,6%	9,2%	23,8%	51,8%	6,6	1.984
Prostitución	1996	34,5%	13,6%	26,0%	9,1%	12,0%	4,8%	48,1%	21,1%	4,2	1.803
	2006	21,1%	17,0%	24,2%	14,2%	14,0%	9,4%	38,1%	28,2%	4,9	1.993
Aborto	1996	43,6%	10,4%	23,7%	7,9%	11,3%	3,0%	54,0%	19,2%	3,8	1.803
	2006	26,1%	14,3%	26,5%	12,4%	14,7%	6,0%	40,4%	27,1%	4,8	1.993
Suicidio	1996	68,6%	7,8%	9,8%	4,0%	4,7%	5,2%	76,4%	8,7%	2,3	1.803
	2006	52,8%	14,3%	10,8%	6,6%	7,4%	8,1%	67,1%	14,0%	3,0	1.994
Maltrato Doméstico	2006	95,6%	2,2%	0,5%	0,3%	0,9%	0,9%	97,8%	0,9%	1,1	1.995

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Según los datos de la Tabla 3.4, es evidente que la sociedad andaluza ha sufrido un cambio cultural importantísimo a lo largo de los últimos diez años. En síntesis, nos encontramos con una sociedad que tiene unas cotas de permisividad moral muy superiores a las que tenía en el año 1996. Sin duda, se puede decir con toda claridad que, en el transcurso de una década, Andalucía ha dado un salto cuantitativo y cualitativo muy significativo a favor de una moralidad más laxa, menos estricta, a la hora de juzgar determinadas conductas. Las medias de tolerancia moral se han elevado en todo los casos. A la luz de estos datos podemos afirmar que la cultura andaluza no sólo ha evolucionado con inusitada rapidez hacia una modernidad moral, abandonando todo rastro del antiguo tradicionalismo, todavía presente en la cultura de 1996, sino que también muestra un gran avance en cuanto a la incorporación de valores de tolerancia. En las sociedades actuales, que no están regidas ni ordenadas por ningún orden moral único, sino que se caracterizan más bien por la fragmentación y la diversidad cultural, el incremento de la tolerancia ha de considerarse un bien en sí mismo. Sin la suficiente tolerancia moral la convivencia y la cohesión social se enfrentarían a muy diversas problemáticas.

Como hemos visto, la permisividad moral ha aumentado para todas y cada una de las conductas incluidas en el cuestionario de la encuesta. No obstante, hay que señalar que, sin lugar a dudas, el cambio cultural más importante ha sido el sufrido por las actitudes hacia la homosexualidad, el divorcio y la eutanasia. Sus porcentajes de tolerancia se han

incrementado, respectivamente, 27,9, 23,3 y 18,2 puntos. Como se ha comentado, el aumento de la legitimidad social de las dos primeras conductas nos está indicando un fuerte retroceso de tradicionalismo en los valores familiares. Por otra parte, la creciente legitimidad de la eutanasia, o muerte asistida, apunta hacia un cambio cualitativo substancial acerca del propio concepto de vida que existe en Andalucía. Aceptar o justificar la muerte asistida de una persona que se encuentra en un estado final, o de acabamiento físico, es interpretar que la vida es vida en tanto vaya unida a la dignidad de la persona, y en tanto ésta posea el derecho absoluto a decidir sobre ella. Es un pulso entre el peso moral del vivir en sí como telos que todo lo justifica, y la persona como ser autónomo, dotado de juicio y de toda legitimidad para decidir sobre sí misma. En este sentido, vemos que la sociedad andaluza, aunque dividida aún en este debate moral, muestra una tendencia a favor de la legitimidad del poder de decisión de las personas, incluso cuando se trata de la capacidad de decidir sobre el momento de su propia muerte.

Con respecto a la justificación del suicidio comprobamos que ha aumentado con respecto a 1996, si bien lo ha hecho en una medida muy pequeña. Ahora bien, esta pequeña medida sigue siendo significativa en términos del cambio cultural acontecido. De hecho, el suicidio es la conducta cuya permisividad social ha crecido menos, exactamente 5,3 puntos con respecto a 1996. Según esto, podría pensarse que la legitimidad social otorgada a la decisión de poner fin a la propia vida está más supeditada al cambio acontecido en torno a la creencia de qué es una "vida digna", que a una estricta

ampliación del concepto de autonomía personal. En otras situaciones en las que no se produce el deterioro físico, como en el caso del suicidio, la moral de la sociedad andaluza parece avanzar de una forma mucho más lenta hacia un aperturismo o legitimación. Quizás justificamos o entendemos mejor lo que nos es más evidente o está más a la vista, como en el caso de un enfermo postrado en una cama y, sin embargo, nos cuesta más entender aquello que se manifiesta de manera oculta o silenciosa, como en numerosas ocasiones ocurre con los factores que pueden conducir al suicidio.

Por último, la tolerancia moral hacia el aborto y la prostitución ha crecido muy significativamente en Andalucía con respecto a 1996, aumentando en 7,9 y 7,1 puntos respectivamente. El gran cambio, desde un rigorismo moral absoluto a una moral relativa a las circunstancias que concurren en cada caso, se observa por el gran descenso del porcentaje de población que afirma que el aborto o la prostitución nunca están justificados. En el caso del aborto el porcentaje baja del 43,6% hasta el 26,1%. En el caso de la prostitución, desciende desde el 34,5% al 21,1%. En cualquier caso, aunque exista esta clara tendencia hacia el incremento de la tolerancia moral, no debe olvidarse que, según los datos de 2006, no existe una aceptación moral mayoritaria de estas conductas. La población es más tolerante con ellas, lo que no significa que las apruebe.

En resumen, a tenor de los datos expuestos se observa una clara tendencia cultural caracterizada tanto por un alejamiento de cierta moralidad tradicional, vinculada en nuestro contexto a preceptos religiosos, como por un incremento neto de la tolerancia moral que se aplica al juicio sobre la desviación social que afecta a conductas vinculadas a esa misma moralidad tradicional. Los andaluces, a lo largo de una década, parecen haber soltado bastante lastre en términos del poder vinculante que tanto la religión como el tradicionalismo ejerce sobre sus juicios morales. Es obvio que este cambio les ha permitido ir dibujando nuevos límites entre lo que consideran bueno o malo, entre lo moralmente aceptable y lo moralmente inaceptable, entre lo tolerable y lo intolerable. Unos límites muy diferentes de los que existían allá por el año 1996, unos límites que se han ampliado hasta configurar una sociedad bastante más abierta y tolerante de la que existía entonces.

3.2. Ética civil

En este epígrafe se muestran los datos referidos al grado de justificación que otorgan los andaluces a ciertas conductas que

incumplen los supuestos legales o normativos establecidos para la convivencia en sociedad. Estas conductas afectan a la relación moral y ética que se establece entre los individuos, por una parte, y el Estado, por otra. Es decir, a conductas que violan leyes y normas reguladoras de la relación entre lo privado y lo público. En concreto, estas preguntas hacen referencia a relaciones económicas entre el individuo y el Estado, y tratan de analizar la ética aplicable en el juego potencial existente entre los intereses privados y los intereses públicos. Definir el grado en que resulta justificable reclamar beneficios al Estado sin tener derecho a ello, utilizar un transporte público sin pagar el billete, defraudar a hacienda o aceptar sobornos, es equivalente a definir el estado de nuestra ética civil y de nuestra moralidad pública, es decir, a analizar a la población en su faceta de ciudadanos. En definitiva, son conductas interpretables en función de la posición que se adopta respecto a las dos dicotomías siguientes: *intereses privados vs. intereses públicos, e intereses individuales vs. intereses estatales*. En este sentido, puede decirse que se está indagando sobre valores sociales que pertenecen a los componentes cívicos de la moralidad andaluza.

La Tabla 3.5 incluye los datos correspondientes a 2006. Ahora bien, su correcta interpretación cultural exige tener en cuenta que estas cuatro conductas tienen un escaso componente ideológico y que, por tanto, todas ellas implican la práctica comisión de un delito. Nos encontramos ante conductas inaceptables que, en el mejor de los casos, podremos comprender o tolerar atendiendo a algunas circunstancias especiales que concurren en la situación o en los sujetos sociales que cometan el delito. No ha de extrañarnos, por tanto, que reclamar beneficios del Estado a los que no se tiene derecho, evitar pagar un billete en un transporte público, engañar en el pago de impuestos o aceptar un soborno en el cumplimiento de sus funciones, sean conductas que gozan de una prácticamente nula permisividad en la sociedad andaluza. Ahora bien, existen claras diferencias entre defraudar a hacienda o aceptar un soborno, con porcentajes casi absolutos de no permisividad (90,5% y 95,2%, respectivamente), y reclamar beneficios al Estado sin tener derecho o no pagar en el transporte público, que muestran porcentajes algo inferiores (74,8% y 82,5%, respectivamente). En estos dos últimos casos puede interpretarse que uno de cada cuatro andaluces parece entender o comprender que, al menos en algunas ocasiones, la conducta no se ajuste o viole lo establecido por la norma.

Tabla 3.5. Permisividad cívica. Andalucía, 2006

Pregunta 236. Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si piensa Vd. que siempre puede estar justificado, que nunca puede estar justificado, o si cree que su grado de justificación se encuentra en algún otro punto intermedio de la escala que aquí le presento.

	1-Nunca justificado	2,3,4	5,6	7,8,9	10-Siempre	NS/NC	Intolerancia moral (1,2,3,4)	Tolerancia moral (7,8,9,10)	Media	(N)
- Reclamar beneficios al Estado sin derecho	58,8%	16,0%	8,9%	4,9%	3,6%	7,8%	74,8%	8,5%	2,4	1.989
- Colarse transporte público	64,0%	18,5%	8,5%	4,5%	1,6%	3,0%	82,5%	6,1%	2,1	1.992
- Defraudar hacienda	75,3%	15,2%	4,9%	1,6%	,8%	2,1%	90,5%	2,4%	1,6	1.992
- Aceptar sobornos	86,4%	8,8%	1,0%	0,8%	,5%	2,2%	95,2%	1,3%	1,3	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía06

A la hora de analizar estos datos hay que tener en cuenta que están afectados por el llamado *sesgo de deseabilidad social*, esto es, la tendencia de los entrevistados a responder según lo que se espera de ellos, es decir, según lo que estipula la corrección política de cada sociedad en un momento determinado del tiempo. Teniendo esto en cuenta, y teniendo en cuenta que se trata de conductas delictivas, sorprenden los porcentajes obtenidos por la categoría de respuesta "Nunca está justificado". La reprobación moral es evidente cuando se habla de sobornos (86,4%); no lo es tanto cuando se habla de defraudar a Hacienda (75,3%); parece que somos bastante permisivos con el hecho de no pagar en un transporte público (64%); y todavía más permisivos cuando se trata de engañar al Estado reclamando beneficios a los que no se tiene derecho (58,8%). Presentados estos importantes matices, la estructura general de las respuestas dadas muestra la existencia de un general y claro rechazo de la sociedad andaluza hacia todos estos comportamientos. La cultura andaluza ya se inspira en una clara ética civil que regula la moralidad en el juego

contradictorio que siempre se establece entre los intereses privados y los intereses públicos, si bien esta cultura todavía resulta algo permisiva con respecto a algunas conductas que, desde una concepción pública y ciudadana del individuo, habría que considerar poco éticas.

Respecto a la relación de la permisividad cívica con otras variables, hemos comprobado que la edad influye sobre las respuestas dadas en la escala de permisividad. Si nos fijamos en las puntuaciones medias incluidas en la Tabla 3.6, pueden observarse claramente las diferencias. Los jóvenes muestran un mayor grado de permisividad en todas las conductas consideradas. Así mismo, el grupo de los mayores de 65 son los menos permisivos de todos los grupos de edad. Por último, los grupos de edad intermedios, esto es, de 30 a 49 y de 50 a 64 años, muestran niveles parecidos de permisividad cívica. A la hora de valorar estos datos, es preciso tener en cuenta que pequeñas diferencias en la medias suponen un cambio considerablemente mayor en el conjunto de categorías de respuesta.

Tabla 3.6. Permisividad cívica, según edad. Medias. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Reclamar Beneficios al Estado Sin Derecho	2,8	2,4	2,3	2,1	2,4
Colarse Transporte público	2,4	2,1	2,1	1,9	2,1
Defraudar Hacienda	1,8	1,7	1,7	1,3	1,6
Aceptar Sobornos	1,4	1,3	1,2	1,2	1,3

FUENTE: EMV-Andalucía06

Comparando ahora los datos de permisividad cívica actuales con los obtenidos en la Encuesta Mundial de Valores del año 1996, podremos ver que la cultura andaluza ha evolucionado en el sentido de incrementar ligeramente la permisividad sobre este tipo de conductas. Los componentes morales del Estado, reflejados en aspectos como la responsabilidad fiscal o la solidaridad ciudadana, etc., parece que han ido perdiendo un poco de peso en la cultura andaluza. Si bien no resultaría prudente caer en alarmismos, dado los muy bajos niveles de permisividad cívica, así como las relativamente pequeñas variaciones que se detectan, parece al menos necesario subrayar el hecho de que la tendencia cultural sigue una dirección opuesta a la deseada. Estos datos reflejan

de nuevo la tendencia general al aumento de la tolerancia y la permisividad moral ya detectada. Otra cuestión importante a considerar es si todo aumento de tolerancia ha de valorarse en términos positivos. Por ejemplo, mientras que el 76,8% de los andaluces manifestaron en 1996 que nunca está justificado reclamar mediante engaño beneficios al Estado, ahora en 2006 el porcentaje de andaluces ha descendido hasta el 58,8%. Otro tanto sucede con el hecho de no pagar en los transportes públicos, cuyo porcentaje correspondiente desciende desde el 77,1% hasta el 64,0%. Con respecto al fraude fiscal y al soborno, puede decirse que los niveles de intolerancia se han mantenido sin cambios en muy altísimos niveles de reprobación cívica.

Tabla 3.7. Permisividad cívica. Andalucía, 1996 y 2006

		1-Nunca justificado	2,3,4	5,6	7,8,9	10-Siempre	NS/NC	No permisividad (1,2,3,4)	Permisividad (7,8,9,10)	Media	(N)
- Reclamar beneficios al Estado sin derecho	1996	76,8%	11,8%	4,2%	2,5%	1,0%	3,9%	88,6%	3,5%	1,7	1.803
	2006	58,8%	16,0%	8,9%	4,9%	3,6%	7,8%	74,8%	8,5%	2,4	1.989
- Colarse transporte público	1996	77,1%	11,7%	4,8%	2,7%	1,4%	2,3%	88,8%	4,1%	1,7	1.803
	2006	64,0%	18,5%	8,5%	4,5%	1,6%	3,0%	82,5%	6,1%	2,1	1.992
- Defraudar hacienda	1996	78,1%	11,2%	5,2%	1,4%	1,5%	2,4%	89,3%	2,9%	1,7	1.803
	2006	75,3%	15,2%	4,9%	1,6%	,8%	2,1%	90,5%	2,4%	1,6	1.992
- Aceptar sobornos	1996	88,9%	6,5%	1,0%	0,6%	,2%	2,8%	95,4%	0,8%	1,2	1.803
	2006	86,4%	8,8%	1,0%	0,8%	,5%	2,2%	95,2%	1,3%	1,3	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

La estructura de edad de la permisividad cívica es similar en ambos años. Los jóvenes siguen siendo los que justifican en mayor medida las conductas incívicas, mientras que los mayores se muestran menos tolerantes con las mismas. Además, observando las medias de permisividad cívica de 1996 y de 2006, aunque los jóvenes son los más tolerantes con

estas conductas, puede verse que absolutamente todos los grupos de edad han aumentado ligeramente dicha media con respecto a 1996. En cualquier caso, lo que sí parecen demostrar los datos es que la permisividad, ya sea moral o cívica, es una característica atemporal de la juventud.

Tabla 3.8. Permisividad cívica, según edad. Andalucía, 1996 y 2006

		17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Reclamar Beneficios Sin Derecho	1996	2,0	1,7	1,4	1,4	1,7
	2006	2,8	2,4	2,3	2,1	2,4
Colarse Transporte	1996	2,3	1,6	1,4	1,3	1,7
	2006	2,4	2,1	2,1	1,9	2,1
Defraudar Hacienda	1996	2,0	1,7	1,4	1,2	1,7
	2006	1,8	1,7	1,7	1,3	1,6
Aceptar Sobornos	1996	1,3	1,2	1,2	1,2	1,2
	2006	1,4	1,3	1,2	1,2	1,3

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

3.3. Religión y religiosidad

En este apartado se muestran las respuestas ofrecidas por los entrevistados a una serie de preguntas orientadas a conformar una visión general acerca del hecho religioso en Andalucía. Con el objeto de facilitar una mejor comprensión y análisis, se han agrupado las variables en torno a tres dimensiones fundamentales: la religiosidad, entendida en su sentido más propiamente espiritual, que configuran las creencias y las experiencias; la práctica religiosa, tanto en su vertiente individual como en la vertiente de participación en ritos y prácticas colectivas; y la religión, en tanto hecho institucionalizado en una Iglesia concreta que forma parte de un determinado sistema social.

3.3.1. Religiosidad y práctica religiosa

Uno de los indicadores que señalan de una forma más general y abstracta el grado de espiritualidad de las personas o, dicho

de otra forma, el grado en que las personas otorgan algún sentido trascendente o ultramundano a su vida, más allá de sus preocupaciones instrumentales o terrenales, se configura con las respuestas ofrecidas a la pregunta acerca del significado de la vida. En la medida que un individuo no piense nunca sobre el sentido o el significado de la vida, podrá decirse que tal individuo configura su vida en el orden inmanente de la vida mundana. Según los datos de Tabla 3.9, puede afirmarse que uno de cada tres andaluces no piensa nunca, o sólo lo hace raramente, en el significado de la vida. Así mismo, tres de cada diez andaluces suelen pensar con frecuencia en tal significado, lo que indicaría un vínculo más íntimo con el orden de lo trascendente. Por último, cuatro de cada diez andaluces afirman pensar algunas veces en este significado, por lo que se ubicarían en el marco de una cultura que vive la vida mundana con algunas referencias trascendentales que aparecen de vez en cuando.

Tabla 3.9. Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida. Andalucía, 2006

Pregunta 219. Cambiemos ahora de tema ¿Con qué frecuencia piensa Vd. sobre el significado y el objeto de la vida, si es que piensa alguna vez en ello? (LEER EN VOZ ALTA)

Con frecuencia	29,0%
Algunas veces	39,4%
Raramente	20,3%
Nunca	9,3%
NS/NC	10,0%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

La autopercepción o autodefinición personal en términos de religiosidad también es un indicador de la espiritualidad de una persona, pero en este caso se trata de una espiritualidad ya reconocida como fenómeno propiamente religioso. En este sentido, el 69,5% de los andaluces encuestados en 2006 se definen como personas religiosas, en contraste con el 30,5% que no se identifican personalmente con ninguna religiosidad. Pese a la aparente diferencia semántica que existe entre los dos indicadores comentados, es obvio que la similitud cuantitativa de sus resultados hace suponer que ambas preguntas recogen la

presencia de un sentido general tanto de espiritualidad como de religiosidad. Según esto, esta espiritualidad o religiosidad abstracta alcanzaría aproximadamente, en el año 2006, a un 70% de los andaluces. También es importante destacar que el ateísmo declarado sólo puede aplicarse a un porcentaje muy pequeño de andaluces, exactamente al 4,5% que se declaran ateos. En suma, los datos son claros y reflejan un amplio componente de religiosidad y/o espiritualidad en la estructura sociocultural andaluza.

Tabla 3.10. Identificación religiosa. Andalucía, 2006

Pregunta 223. Tanto si va Vd. a la Iglesia como si no, ¿diría Vd. que es...

Una persona religiosa	69,5%
Una persona no religiosa	23,4%
Un ateo	4,7%
NS/NC	2,4%
(N)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Sin embargo, esta religiosidad parece estar muy diferentemente distribuida por la estructura social, lo que se manifiesta en el hecho de existe relación entre esta variable y otras variables sociodemográficas, como son la edad, el sexo y el nivel de estudios. Así, por ejemplo, tal y como podemos comprobar en la Tabla 3.11, la religiosidad está mucho más presente conforme aumenta la edad. De hecho, mientras que un 57,3% de los encuestados entre 17 y 29 años se consideran personas religiosas, en el caso de los mayores de 64 años este porcentaje asciende al 88,4%. Importa subrayar el hecho de

que en las generaciones jóvenes el número de personas que no se declaran religiosos es bastante elevado (42,7%). Ahora bien, este descenso de la religiosidad de los jóvenes no implica que el número de ateos aumente. Con respecto al sexo, puede comprobarse que existen importantes diferencias en cuanto a la religiosidad. El porcentaje de mujeres andaluzas que se declaran religiosas (77,4%) es considerablemente más alto al de hombres (61,3%), lo cual sigue confirmando una pauta bastante tradicional en la diferencias de religiosidad según el género de las personas.

Tabla 3.11. Identificación religiosa, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Una persona religiosa	57,3%	65,6%	73,7%	88,4%	69,5%
Una persona no religiosa	35,3%	26,0%	18,1%	8,9%	23,4%
Un ateo	5,3%	6,0%	5,4%	,3%	4,7%
NS/NC	2,1%	2,4%	2,8%	2,3%	2,4%
(N)	(452)	(776)	(398)	(362)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 3.12. Identificación religiosa, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Una persona religiosa	61,3%	77,4%	69,5%
Una persona no religiosa	29,1%	18,0%	23,4%
Un ateo	6,2%	3,3%	4,7%
NS/NC	3,4%	1,3%	2,4%
(N)	(971)	(1.016)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Atendiendo ahora al nivel de estudios de los andaluces, podemos observar una importante fractura en la distribución social de la religiosidad en Andalucía. En este caso debe distinguirse entre quienes no tienen estudios o tan sólo han completado el nivel de estudios primarios, y quienes han iniciado o completado otros niveles superiores de estudios. Una vez que el individuo supera el nivel de estudios primarios, desciende la probabilidad de declararse persona religiosa. En niveles de F.P., el porcentaje es el 59,5%; en niveles de estudios secundarios, el 63,4% %; y en niveles universitarios, el 62,1%. Es decir, en estas tres categorías apenas se observa variación

reseñable. Por otra parte, cuando el individuo cuenta con un nivel de estudios primarios (75,0%), o inferior al nivel de primarios (84,2%), el grado de religiosidad aumenta considerablemente. Con todo, es necesario tener en cuenta que el nivel de estudios está en Andalucía muy correlacionado con la edad, por lo que estas diferencias se deben en parte a que las personas con bajos niveles educativos suelen ser personas mayores. Asimismo, el nivel educativo está vinculado también a la posición de clase, por lo que estas diferencias también se deben en parte a este factor.

Tabla 3.13. Identificación religiosa, según nivel educativo. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Una persona religiosa	84,2%	75,0%	59,5%	63,4%	62,1%	69,6%
Una persona no religiosa	11,2%	21,1%	29,9%	28,4%	26,8%	23,4%
Un ateo	1,8%	1,8%	7,9%	4,9%	9,5%	4,7%
NS/NC	2,8%	2,1%	2,6%	3,3%	1,5%	2,3%
(N)	(216)	(808)	(247)	(245)	(460)	(1.975)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Para conocer con mayor detalle el grado de religiosidad de la sociedad andaluza, se ha utilizado otra pregunta mediante la que puede elaborarse un indicador de religiosidad bastante preciso. Se ha preguntado a los andaluces hasta qué punto Dios es importante en sus vidas, proponiéndoles que fijaran su posición en una escala de 1 a 10, donde 1 significa nada importante y 10 significa muy importante. Esta pregunta, en cierta manera, da un salto desde la mera autodefinición como persona religiosa, definición que puede considerarse estrictamente cognitiva, hacia una valoración vital y sentida de la religiosidad. Pasamos, por tanto, de las creencias a las vivencias, y de lo concebido a lo sentido. Una vez más, las respuestas ofrecidas por los andaluces corroboran el sentir mayoritariamente religioso de la población andaluza, pues en este caso un 62,2% de los encuestados han optado por señalar las

categorías de la escala que van del 7 al 10, es decir, han optado por indicar que Dios es importante en sus vidas. Ahora bien, es obvio que este sentir mayoritario no es universal, puesto que un 16% señalan categorías medias de 5 o 6, bastante poco comprometidas, y otro 19,8% se decantan claramente por las categorías bajas de la escala, las que van del 1 al 4.

En suma, aún siendo alto el porcentaje de andaluces que dicen que Dios es importante en sus vidas (62,2%), se registra un descenso considerable respecto a quienes se autodefinían como personas religiosas (69,5%). Es decir, la identificación religiosa en Andalucía no va acompañada en la misma medida de una implicación de la religiosidad en la experiencia vital de los andaluces.

Tabla 3.14. Importancia de Dios en la vida. Andalucía, 2006

229. ¿En qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo: 10 significa muy importante, y 1 nada importante.

Nada importante	10,6%
2	2,1%
3	3,9%
4	3,2%
5	10,3%
6	5,7%
7	9,6%
8	13,4%
9	7,7%
Muy importante	31,5%
NS/NC	2,1%
(N)	(1.991)
Media	7,0

FUENTE: EMV-Andalucía06

En cuanto a la estructura de religiones en Andalucía, 8 de cada 10 andaluces dicen ser católicos romanos, frente a un 15,2% que afirman no pertenecer a ninguna religión. El resto de

religiones, como la protestante, la musulmana o la judía apenas suponen un 2,9% de la población total de Andalucía.

Tabla 3.15. Estructura de religiones. Andalucía, 2006

Pregunta 220. ¿Pertenece Vd. a alguna religión? Si la respuesta es Sí, ¿a cuál?

No, no pertenezco a ninguna	15,2%
Católica Romana	81,6%
Protestante	,4%
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc)	,6%
Judía	,1%
Musulmana	1,1%
Hindú	,1%
Budista	,0%
Otra	,7%
NS/NC	,3%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Vistos hasta ahora diversos indicadores que nos han mostrado la extensión de la espiritualidad y de la religiosidad en Andalucía, a continuación se presentan datos de la práctica religiosa de los andaluces. En concreto se ofrecen dos datos, uno de la frecuencia con la que se asiste a los oficios religiosos, lo que constituye una práctica religiosa de carácter ritual y colectivo, y otro acerca de la práctica del rezo, de la meditación o de actividades similares, que constituyen acciones de comunión religiosa de carácter privado y generalmente íntimo.

La Encuesta Mundial de Valores ha preguntado acerca de la frecuencia con la que el entrevistado acude últimamente a la iglesia, aparte de bodas, funerales y bautizos, puesto que estas últimas acciones tienen más que ver con la implicación o presencia de la iglesia en los hábitos y costumbres sociales, que con el grado de espiritualidad o religiosidad pura de la sociedad. Así, podemos comprobar que la asistencia a la iglesia está muy poco extendida entre la población andaluza. Solamente un 17,5% de la población cumple con el precepto

de asistencia semanal a los oficios religiosos. Existe otro grupo de andaluces que se acerca por la iglesia con una frecuencia máxima mensual y mínima anual, o bien que acuden cuando se celebran ritos sociales o festividades muy específicas. Este grupo, que alcanza el 29,5% de la población andaluza, muestra un tipo de práctica muy afectada por la motivación social, además de por la posible motivación religiosa. Por último, en la Tabla 3.16 se comprueba que más de la mitad de la población andaluza, exactamente el 53,5%, no acude nunca o prácticamente nunca a la iglesia, lo cual significa que hoy este es el grupo socialmente mayoritario en Andalucía.

En suma, si antes se había comprobado que la vivencia religiosa descendía con respecto a la autodefinición religiosa, ahora vemos que más allá del sentimiento, la práctica real en rituales religiosos institucionalizados por la Iglesia mayoritaria en Andalucía, esto es, por la Iglesia Católica, es bastante reducida, pues menos de dos de cada diez andaluces asisten con una frecuencia semanal.

Tabla 3.16. Frecuencia de asistencia a la iglesia. Andalucía, 2006

Pregunta 222. Aparte de bodas, funerales y bautizos, ¿con qué frecuencia va Vd. a la iglesia últimamente?

Más de una vez a la semana	4,4%
Una vez a la semana	13,1%
Una vez al mes	9,8%
Sólo en festividades religiosas concretas	15,9%
Una vez al año	3,8%
Con menos frecuencia	12,0%
Nunca, prácticamente nunca	40,5%
NS/NC	,4%
(N)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En cuanto al rezo, la sociedad andaluza vuelve a mostrar una división similar a la que se ha puesto de manifiesto en la asistencia a la iglesia, esto es, una división de la sociedad en prácticamente dos mitades. Mientras un 47,7% de los andaluces afirman que dedican parte de su tiempo al rezo, otro 51,4% afirman no rezar ni practicar ningún tipo de meditación o acción espiritual. Con estos datos se vuelve a poner en

evidencia el escaso nivel de práctica religiosa existente en Andalucía. Así, el contraste entre una amplia pero genérica disposición religiosa, y una escasa y muy focalizada vertebración cultural y social de la Iglesia, se muestra como una importante característica estructural de la religiosidad y de la religión en Andalucía.

Tabla 3.17. Dedicación a rezar, meditar o similar. Andalucía, 2006

Pregunta 230. ¿Dedica Vd. parte de su tiempo al rezo, la meditación, la contemplación, o algo similar?

Sí	47,7%
No	51,4%
NS/NC	,9%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Con la finalidad de analizar el cambio de valores religiosos en Andalucía, vamos a comparar los datos expuestos hasta ahora con las respuestas que dieron los andaluces a las mismas preguntas en 1996. En este sentido, como conclusión global, podemos afirmar que la sociedad andaluza es hoy menos religiosa de lo que lo era hace diez años. La religiosidad ha disminuido en todos y cada uno de los indicadores analizados. Esto implica un cambio importante en el sistema de valores, cambio en el que se manifiesta un desplazamiento significativo hacia el polo secular de la cultura, que es el que ha caracterizado la fase de la modernidad social y cultural de muchos países. Podemos pensar que la disminución de la religiosidad andaluza estará relacionada con otros importantes cambios en la estructura de los valores, sea por

ejemplo el cambio de valores familiares, o sea el claro distanciamiento observado del universo moral tradicional. Ahora bien, a nuestro juicio estos cambios no pueden ser explicados independientemente unos de otros, pues forman parte de una gran transformación social y cultural que aglutina a todos ellos, transformación que puede sintetizarse como un claro avance de la modernidad cultural de Andalucía.

Analicemos ahora los cambios acontecidos en cada uno de los indicadores de religiosidad. En 1996 un 73,4% de los andaluces pensaba con frecuencia o algunas veces en el significado de la vida, mientras que en 2006 este porcentaje es del 68,4%, lo que supone un claro descenso de cinco puntos porcentuales.

Tabla 3.18. Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Con frecuencia	29,7%	29,0%
Algunas veces	43,7%	39,4%
Raramente	15,1%	20,3%
Nunca	9,1%	9,3%
NS/NC	2,4%	10,0%
(N)	(1.803)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Así mismo, el porcentaje de andaluces que se autodefinen como personas religiosas, ha descendido en 7,3 puntos respecto al año 1996. Esta disminución de personas religiosas en Andalucía se complementa con el dato mostrado en el capítulo sobre familia que hace referencia al valor de seguir inculcando a los hijos la *fe religiosa*. El porcentaje había descendido en este caso diez puntos

porcentuales. Ambos datos se complementan puesto que una pérdida de interés en la socialización religiosa de los hijos es garantía de un seguro descenso del número de personas religiosas en el futuro. Se corrobora, así, no tan sólo la pérdida de religiosidad con respecto al pasado, sino también la pérdida en el próximo futuro.

Tabla 3.19. Identificación religiosa. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Persona religiosa	76,8%	69,5%
Persona no religiosa	19,1%	23,4%
Ateo convencido	2,5%	4,7%
NS/NC	1,5%	2,4%
(N)	(1.803)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Observando los datos que incluye la Tabla 3.20, acerca de la importancia de Dios en la vida de los andaluces, se constata de nuevo el descenso de la importancia vital de la religión. La media, que en 1996 era de 7,4, ha descendido hasta el 7,0 en 2006. Este dato también puede ponerse en relación con aquél otro presentado en el capítulo de la familia, donde se mostraba

que la importancia otorgada a la religión había descendido en Andalucía un total de 13,5 puntos desde 1996 a 2006. A tenor de estos datos, es obvio que el papel que desempeña la religión en la vida de las personas es cada vez mucho menos importante.

Tabla 3.20. Importancia de Dios en la vida. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Nada importante	6,0%	10,6%
02	2,5%	2,1%
03	3,1%	3,9%
04	4,1%	3,2%
05	10,7%	10,3%
06	5,2%	5,7%
07	9,5%	9,6%
08	14,3%	13,4%
09	8,5%	7,7%
Muy importante	34,8%	31,5%
NS/NC	1,4%	2,1%
(N)	(1.803)	(1.991)
Media	7,4	7,0

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Este cambio valorativo, junto con los datos expuestos anteriormente, tales como una disminución de la frecuencia de pensamiento en el sentido de la vida, o del porcentaje de andaluces que se autodefinen como religiosos, parecen indicar una clara tendencia hacia una sociedad andaluza donde la religiosidad y la espiritualidad tradicionales pierden presencia.

Esta pérdida de importancia de la religión ha tenido también sus consecuencias sobre la propia estructura de las religiones en Andalucía. Por ejemplo, y según puede verse en

la Tabla 3.21, aumenta en 3,4 puntos el porcentaje de andaluces que afirman no pertenecer a ninguna religión. El número de pertenecientes a la iglesia católica pasa de un 86,1% a un 81,6%, lo que debilita en cierto grado el monopolio religioso que sigue ostentando la Iglesia Católica. Por lo demás, se amplía ligeramente la presencia de otras religiones, que ascienden desde un porcentaje de 1,9% en 1996, a un porcentaje de 2,9% en 2006.

Tabla 3.21. Estructura de las religiones en Andalucía. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
No, no pertenezco a ninguna	11,8%	15,2%
Católica Romana	86,1%	81,6%
Protestante	1,2%	,4%
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc)	,1%	,6%
Judía		,1%
Musulmana	,1%	1,1%
Hindú		,1%
Budista		,0%
Otra	,5%	,7%
NS/NC	,2%	,3%
(N)	(1.803)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En cuanto al cambio social registrado en la práctica religiosa de la asistencia a oficios, se ha pasado de un 21,0% de andaluces que en 1996 asistían al menos una vez a la semana, a un 17,5% que asisten semanalmente en el año 2006. En suma, una

reducción de 3,5 puntos en el cumplimiento del precepto católico de asistencia semanal. Correlativamente, quienes no asisten nunca o casi nunca han aumentado 3,0 puntos porcentuales, pasando de un 49,5% en 1996 a un 52,5% en 2006.

Tabla 3.22. Frecuencia de asistencia a la iglesia. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Más de una vez a la semana	5,4%	4,4%
Una vez a la semana	15,6%	13,1%
Una vez al mes	10,9%	9,8%
Sólo en festividades religiosas concretas	13,4%	15,9%
Una vez al año	4,4%	3,8%
Con menos frecuencia	10,2%	12,0%
Nunca, prácticamente nunca	39,3%	40,5%
NS/NC	,8%	,4%
(N)	(1.803)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

3.3.2. La iglesia como institución social

En este epígrafe se incluyen informaciones que hacen referencia a la tercera dimensión del hecho religioso, es decir, a su institucionalización en el marco de una sociedad concreta y a través de una organización específica y concreta, esto es, a través de una iglesia. El papel y la funcionalidad que los individuos atribuyen a su/s iglesia/s constituye un elemento determinante que caracteriza socialmente el hecho religioso.

Las iglesias, en tanto instituciones sociales mundanas, están también sometidas a una evaluación de su funcionalidad. Es decir, su legitimidad depende en gran parte de su utilidad social. Por este motivo, en la Encuesta Mundial de valores se han incluido preguntas que evalúan el papel de la iglesia a la hora de resolver problemas o de ayudar a la satisfacción de necesidades tanto personales como sociales. En concreto, se ha preguntado a los andaluces hasta qué punto la iglesia da respuesta a los problemas morales, familiares, espirituales o sociales de nuestra sociedad. De este modo se cuenta con una valoración de la Iglesia en tanto institución social.

Por otra parte, también se han incluido preguntas que tratan de averiguar cuál es la actitud de los andaluces acerca de la relación entre la Iglesia y el Estado, es decir, su percepción acerca del papel que la primera debe jugar en nuestro sistema político. Esta información define a la cultura andaluza según su posición en un eje que iría desde un extremo representado por posturas teocráticas, a otro representado por la defensa a

ultranza de posturas radicalmente laicistas. Así, mediante estas preguntas se determina el valor y la funcionalidad política que los andaluces otorgan a la Iglesia.

Los datos de la valoración social de la Iglesia se incluyen en la Tabla 3.23 y 3.24, mientras que los datos de su valoración política se incluyen en la Tabla 3.25. En general, el sentimiento mayoritario de la población andaluza es que la iglesia no está dando respuestas adecuadas a los problemas, es decir, que tanto la funcionalidad como la legitimidad social de la iglesia es relativamente baja. A la hora del análisis habría que distinguir entre funciones que le serían propias, como son la resolución de problemas morales o la satisfacción de necesidades espirituales, y las funciones sociales que pueden considerarse suplementarias, como la resolución de los problemas familiares o de los problemas sociales de la sociedad. En este último caso, es obvio que las iglesias no tienen los recursos necesarios para afrontar la resolución de los problemas sociales, así que el bajo porcentaje obtenido (23,7%) podría interpretarse como el reconocimiento de su escasa relevancia social. En nuestras sociedades es el Estado, y no las iglesias, quién tienen la responsabilidad de resolver los problemas sociales. Asimismo, la funcionalidad de la iglesia en términos de la resolución de los problemas familiares es también bastante escasa, pues sólo un 27,5% de los andaluces creen que está dando respuesta a este tipo de problemas.

Tabla 3.23. Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas. Andalucía, 2006

Pregunta 224. En general, ¿piensa Vd. que la Iglesia española está dando respuestas adecuadas a...

	Sí	No	NS/NC	(N)
Los problemas morales y las necesidades del individuo	26,6%	59,5%	13,9%	1.991
Los problemas de la vida familiar	27,5%	59,9%	12,6%	1.993
Las necesidades espirituales de la gente	43,9%	41,6%	14,5%	1.991
Los problemas sociales con los que se enfrenta nuestra sociedad	23,7%	62,2%	14,1%	1.993

FUENTE: EMV-Andalucía06

Considerando ahora las que podrían ser sus funciones propias, resulta más sorprendente comprobar que un porcentaje todavía menor de andaluces (26,6%) considera que la iglesia está dando respuesta a los problemas morales, mientras que una mayoría del 59,5% opina lo contrario. Este dato muestra sin ningún género de dudas la escasa sintonía moral que existe entre la población andaluza y la Iglesia. Por último, puede verse que el porcentaje correspondiente a las necesidades espirituales sube con respecto a los tres anteriores, si bien tampoco puede considerarse elevado en función de los datos ofrecidos anteriormente sobre identidad religiosa. La población andaluza se divide en este caso en dos mitades prácticamente iguales (43,9% y 41,6%). En cualquier caso, parece claro que el papel estrictamente espiritual de la Iglesia constituye su máxima fuente de legitimidad social. Así, en la medida que la Iglesia encuentre mecanismos para conectar espiritualmente con las personas, ofreciendo soluciones adecuadas a sus problemas y dilemas espirituales, seguirá siendo útil e importante para la gente. Las respuestas dadas a las preguntas trascendentes, a lo desconocido y a lo numinoso, que han constituido siempre el fundamento último del sentimiento religioso que subyace a toda espiritualidad,

parece que sigue siendo, incluso en las sociedades avanzadas, la principal funcionalidad de cualquier organización religiosa.

Cruzando la *edad* de los andaluces con sus opiniones acerca de las respuestas dadas por la Iglesia ante los problemas planteados, se observa una pauta general en el sentido de que la legitimidad otorgada a la iglesia se incrementa conforme aumenta la edad. Analizando los datos con un poco más de detalle, se comprueba que ni siquiera en las personas mayores de 65 años los porcentajes superan el 50%, salvo en el caso de las necesidades espirituales (56,8%). Es decir, la escasa legitimidad y funcionalidad otorgada a la iglesia también existe en las edades adultas y mayores. Por otra parte, observando los datos de los más jóvenes, se comprueba que la legitimidad general alcanza niveles que pueden considerarse mínimos, salvo en lo que afecta a las necesidades espirituales. En este caso, vemos que el porcentaje de jóvenes de entre 17 y 29 años (37,3%) desciende relativamente poco en comparación con el de los andaluces de entre 30 y 49 años (41,4%), o incluso con el de los 50 a 64 años (44,5%). Esto podría interpretarse con una demanda de espiritualidad en la juventud andaluza que persiste más allá y al margen de baja legitimidad social que tiene la iglesia.

Tabla 3.24. Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Los problemas morales y las necesidades del individuo					
Sí	18,7%	20,5%	30,9%	44,7%	26,6%
No	69,1%	67,4%	54,1%	37,1%	59,5%
NS/NC	12,3%	12,1%	15,0%	18,2%	13,9%
(N)	(455)	(774)	(398)	(365)	(1.991)
Los problemas de la vida familiar					
Sí	18,6%	22,0%	31,0%	46,6%	27,5%
No	69,8%	67,5%	55,7%	35,6%	59,9%
NS/NC	11,6%	10,4%	13,3%	17,8%	12,6%
(N)	(455)	(775)	(398)	(364)	(1.993)
Las necesidades espirituales de la gente					
Sí	37,3%	41,4%	44,5%	56,8%	43,9%
No	47,9%	46,5%	40,5%	24,7%	41,6%
NS/NC	14,7%	12,1%	15,0%	18,5%	15,5%
(N)	(455)	(773)	(398)	(365)	(1.991)
Los problemas sociales con los que se enfrenta nuestra sociedad					
Sí	14,9%	20,5%	27,9%	36,7%	23,7%
No	73,3%	68,7%	56,6%	40,9%	62,2%
NS/NC	11,8%	10,8%	15,5%	22,4%	14,1%
(N)	(455)	(775)	(398)	(365)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Las siguientes preguntas se refieren a los valores existentes en la cultura andaluza acerca del papel político que debe cumplir la iglesia y la religión. De las cuatro preguntas incluidas en la Tabla 3.25, las dos primeras verifican el principio político clásico de las sociedades seculares, esto es, la estricta separación entre la Iglesia y el Estado. Las dos segundas valoran la aportación estrictamente personal que pueden hacer las personas religiosas en el desempeño de cargos políticos.

Los datos muestran una afirmación sin fisuras del principio de separación entre Iglesia y Estado. El 68,1% de los andaluces están muy de acuerdo o de acuerdo con el hecho de que los líderes religiosos no tengan influencia sobre el gobierno, y este porcentaje sube al 72,3% cuando se trata de

influir en el voto de la gente. Cuando se analiza la valoración de las creencias religiosas de las personas que ocupan cargos políticos los porcentajes son similares. Los andaluces no creen que sería mejor si las personas con fuertes creencias religiosas ocuparan los cargos públicos (71,2%), ni que el ateísmo de una persona le haga ser menos adecuada para ocupar estos cargos públicos (72,6%). En suma, los valores de la cultura andaluza se encuentran en perfecta sintonía tanto con los principios de las sociedades seculares, sociedades en las que rige el principio de separación entre iglesia y estado, como con los de las sociedades laicas, en las que las creencias religiosas de los individuos son totalmente independientes de su capacidad política personal para ocupar un cargo público.

Tabla 3.25. Estado y religión. Andalucía, 2006

Pregunta 231. ¿En qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	Muy de acuerdo	De acuerdo	No tengo opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	(N)
- Los líderes religiosos no deberían tener influencia en las decisiones del gobierno	32,6%	35,5%	7,0%	12,0%	1,6%	11,3%	1.991
- Los líderes religiosos no deberían influir en el voto de la gente en elecciones	35,9%	36,4%	5,6%	10,1%	1,4%	10,7%	1.991
- Sería mejor para España que gente con fuertes creencias religiosas ocupase cargos públicos	1,7%	7,4%	9,1%	47,8%	23,4%	10,6%	1.992
- Los políticos que no creen en Dios no son adecuados para ocupar puestos públicos	2,0%	7,1%	8,1%	49,5%	23,1%	10,2%	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

En conclusión, los datos presentados muestran una sociedad andaluza cuyo universo valorativo, a pesar de seguir contando con un alto grado de espiritualidad, y con altos grados de religiosidad credencial e identitaria, está perdiendo muy significativamente gran parte de sus componentes religiosos. Esta continua pérdida de religiosidad se une a una baja legitimidad social de la Iglesia, pues los andaluces la perciben como una institución poco útil o, en el mejor de los casos, socialmente poco relevante. Según se ha visto, los valores de la cultura andaluza se encuentran ya muy ajustados a los patrones típicos que caracterizan una cultura

secular y una sociedad laica. En términos de cambio cultural, las informaciones presentadas han puesto claramente de manifiesto que, al menos durante los últimos diez años, Andalucía ha recorrido un buen trecho por la senda que lleva desde el tradicionalismo religioso a la modernidad secular. No obstante, pese a este claro avance de la cultura secular y de la sociedad laica, no parece que hayan desaparecido ni las necesidades espirituales de la población, ni la esperanza de que las iglesias puedan en su caso ofrecer alguna respuesta al respecto.

Capítulo 4. Valores socio-laborales

En el presente capítulo se analizan aquellos valores de la sociedad andaluza que giran en torno a la actividad laboral. En conjunto, se aportan informaciones empíricas referidas a tres ámbitos: el de la cultura de trabajo; el de los valores asociados a la asignación de recompensas derivadas de la actividad productiva; y el de las actitudes de discriminación laboral que pueden afectar a diversos sujetos sociales. No es necesario resaltar aquí la importancia estratégica que tienen los valores laborales en el seno de cualquier cultura, así como tampoco será necesario recordar el hecho de que muchas personas asocian la cultura andaluza con un específico conjunto de valores y valoraciones vinculadas a la actividad laboral.

Respecto al ámbito de las actitudes y valores laborales, veremos en primer lugar hasta qué punto la valoración que los andaluces hacen del trabajo es puramente extrínseca e instrumental, o bien resulta ser puramente intrínseca o esencial. Es decir, si valoran el trabajo en función del salario y de la seguridad de empleo que les aporta, o si lo valoran en función de las satisfacciones personales directas que el hecho de trabajar procura en sí mismo. Entre estas últimas pueden citarse la satisfacción social de estar a gusto con los compañeros de trabajo, o la satisfacción personal obtenida por el hecho de que el trabajo fomente nuestra propia autorrealización. En segundo lugar, veremos hasta qué punto se sigue percibiendo el trabajo en el marco de una obligatoriedad social, así como hasta qué punto el trabajo produce o no efectos positivos en el individuo. En tercer lugar, comprobaremos el valor que los andaluces otorgan al trabajo en comparación al valor que otorgan al tiempo libre y a las actividades de ocio. En suma, todas estas informaciones nos ilustran acerca de la cultura de trabajo o de los valores laborales vigentes entre la población andaluza.

En un segundo epígrafe se analizan informaciones vinculadas al orden del sistema socioeconómico en el que haya de insertarse la actividad laboral de los individuos. De una parte, este sistema puede estar orientado por valores igualitarios o por valores individualistas. De otra parte, el sistema puede apoyarse más en instituciones privadas, como el mercado, o bien puede apoyarse más en instituciones públicas, como el Estado. El orden del sistema socioeconómico en el que se inserta el trabajo regula tanto la

estructura de motivaciones que afecta a los individuos a la hora de trabajar, como los mecanismos mediante los que se establecen las contraprestaciones que cada individuo recibe por su trabajo. En suma, analizando estos valores podrá comprobarse en qué medida Andalucía participa más bien de una cultura meritocrática o de una cultura igualitaria, así como si participa de una cultura más bien individualista o de una cultura más bien colectivista.

Por último, veremos si los andaluces establecen discriminaciones laborales con respecto a algunos colectivos sociales, como las mujeres o los inmigrantes, en el contexto de una situación del mercado de trabajo, real o hipotética, en la que existe escasez de empleo.

4.1. Cultura de trabajo

La EMV-Andalucía06 contiene un conjunto de preguntas que nos permiten conocer la dirección en la que avanza la cultura laboral de los andaluces. En principio, puede analizarse dicha cultura según el grado en el que los individuos valoran los distintos rasgos que caracterizan cualquier empleo u ocupación concreta. Estas preferencias laborales se manifiestan, por ejemplo, en el momento en que los individuos buscan un empleo. Y esta ha sido la situación que se ha utilizado en la encuesta para revelar hasta qué punto predominan en la cultura andaluza las valoraciones materialistas (lograr un buen sueldo; que el empleo sea seguro) o las post-materialistas (la autorrealización personal en el propio trabajo; tener relaciones sociales satisfactorias en el trabajo). En suma, ¿Qué es lo que esperan los andaluces del trabajo? ¿Qué es lo que consideran importante a la hora de buscar trabajo? ¿Cuáles son los componentes que debiera tener el trabajo ideal al que aspira el andaluz? Para responder a esta pregunta, los entrevistados han debido señalar, entre cuatro opciones posibles, cuál de ellas sería la que elegirían en primer y en segundo lugar. Las cuatro opciones que se les ha ofrecido son: a) *un buen sueldo, de manera que no tuviera preocupación respecto al dinero*; b) *un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo*; c) *trabajar con gente*

de su gusto; y c) hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado.

Los dos primeros aspectos, un buen sueldo y tener un trabajo seguro, forman parte de una cultura laboral materialista, propia de aquellas sociedades modernas con una importante escasez de recursos socioeconómicos, donde los individuos, con el objetivo de sobrevivir o escapar a esa situación de precariedad, buscan a través del trabajo cubrir sus necesidades más básicas. Así pues, estaríamos ante una concepción meramente instrumental del trabajo, en la que los individuos no valoran sus cualidades intrínsecas sino que, al contrario, anhelan las contraprestaciones o los beneficios extrínsecos que este procura: renta y seguridad. A diferencia de estos, los dos últimos aspectos laborales por los que se les pregunta a los andaluces, son ya valores asociados a una cultura postmoderna en la que, cubiertas las necesidades básicas de los individuos, éstos reclaman nuevos aspectos, post-materialistas, como hacer un trabajo importante o contar con unas relaciones laborales satisfactorias. Así, hacer un trabajo importante respondería a una necesidad de autorrealización, mientras que trabajar con gente de su gusto respondería más a una necesidad de tipo social, necesidades ambas ubicadas en los escalones superiores de la suficientemente conocida pirámide de Maslow. En definitiva,

las motivaciones laborales post-materialistas se traducen en una mayor exigencia por parte de las personas al trabajo, buscando que éste no sea tan sólo una estrategia para conseguir renta sino que, además, constituya en sí mismo una actividad vital intrínsecamente satisfactoria.

Veamos, pues, en qué medida la cultura laboral de los andaluces se inclina hacia unos u otros valores. En la Tabla 4.1 se muestra el porcentaje de andaluces que, tanto en primera como en segunda opción, han elegido cada uno de los cuatro rasgos que pueden caracterizar un empleo.

En principio, se prestará atención a la importancia que estos aspectos tienen dentro de la variable "primera opción", la cual representa la máxima prioridad otorgada por los andaluces a cada uno de ellos a la hora de buscar un trabajo. Así, partiendo de una visión general de los datos, observamos que el peso total que tienen las metas materialistas en la cultura laboral andaluza supera en 10,7 puntos al total de las metas post-materialista (54,3% frente a 43,65), lo que nos indicaría una concepción híbrida del trabajo en la que todavía predominan los valores materialistas, pero en la que los valores post-materialistas ocupan ya un importante puesto en la jerarquía axiológica. De hecho, al menos cuatro de cada diez andaluces han elegido en primera opción un rasgo laboral que implica una valoración intrínseca del trabajo.

Tabla 4.1. Preferencias al buscar trabajo. Andalucía, 2006

Pregunta 96. Ahora me gustaría preguntarle acerca de aquellas cosas que a Vd. le parezcan más importantes personalmente en el caso de que estuviera buscando trabajo. Le voy a mencionar algunas de las cosas que la gente tiene normalmente en cuenta en relación con su trabajo. Independientemente de si está Vd. de hecho buscando trabajo ahora, ¿cuál de ellas pondría Vd. personalmente en primer lugar si estuviera buscando trabajo?

Pregunta 97. ¿Y cuál sería su segunda preferencia?

	1ª opción	2ª opción
Metas materialistas		
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	35,5%	23,4%
Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupación respecto al dinero	18,8%	28,4%
(Total materialismo)	54,3%	51,8%
Metas post-materialistas		
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	27,5%	17,1%
Trabajar con gente que sea de su gusto	16,1%	28,5%
(Total post-materialismo)	43,6%	45,6%
NS/NC	2,1%	2,7%
(N)	(1.995)	(1.981)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Ahora bien, realizando un análisis individualizado de cada uno de los cuatro rasgos, pude ofrecerse una imagen más precisa de la cultural laboral andaluza. En primer término, ha de destacarse la gran importancia que sigue teniendo para los andaluces la seguridad en el empleo. Basta comprobar que quienes han elegido este rasgo casi duplican a quienes eligieron “un buen sueldo” como primera opción (35,5% frente a 18,8%). Esto es, la cultura andaluza sigue estando animada por una ecuación vital en la que la seguridad en el empleo es más importante que la ganancia económica. Dicho de otro modo, los andaluces elegirían un puesto de trabajo en el que ganen menos siempre que este empleo les ofrezca suficiente seguridad. En segundo término, podemos observar que el siguiente rasgo por el que más han optado los andaluces ha sido uno típicamente post-materialista, como es el hecho de que el puesto de trabajo nos ofrezca la posibilidad de sentirnos realizados personalmente. En este sentido, ha de valorarse especialmente el hecho de que la diferencia de porcentajes existente con respecto a la seguridad de empleo no sea muy grande, pues la realización personal ha sido señalada por el 27,5% de la población andaluza. En suma, casi dos de cada tres andaluces han elegido, bien la seguridad en el empleo, bien la posibilidad de sentirse realizado en el trabajo. Dicho de otra manera, sólo con puestos de trabajo en los que las personas puedan llegar a sentirse realizadas, las personas estarían dispuestas a asumir determinados riesgos. Finalmente, los dos rasgos a los que los andaluces otorgan una

menor importancia en el trabajo son la obtención de un buen sueldo (18,8%), aspecto instrumental y materialista, y trabajar con gente de su gusto (16,1%), aspecto intrínseco y post-materialista.

Las valoraciones de estos cuatro rasgos que caracterizan a los empleos no están uniformemente distribuidas en la estructura social andaluza. En concreto, pueden observarse interesantes variaciones según la edad o el nivel de estudios de los entrevistados. Así, tal y como muestran los datos de la Tabla 4.2, en líneas generales se observa que los grupos de mayor edad obtienen unos porcentajes superiores de materialismo en su cultura laboral, mientras que los más jóvenes, al contrario, se caracterizan por unos índices superiores de post-materialismo. Así, por ejemplo, mientras que para todos los grupos de edad la seguridad en el empleo es el aspecto más valorado, en el caso de los jóvenes, de 17 a 29 años, lo más importante sería desarrollar un trabajo que les hiciera sentirse realizados (37,9%). Asimismo, los jóvenes otorgan una ligera prioridad a trabajar con gente afín o de su gusto por encima de ganar un buen sueldo (17,4% frente a 16,2%), mientras que para los demás grupos el orden es completamente el inverso, siendo prioritario el sueldo antes que los compañeros. Es interesante observar que en las cohortes de entre 17 y 29 años, cohortes de edad en las que todavía pocos están de hecho trabajando, el valor de la seguridad sigue obteniendo un alto valor, equivalente al 28,2% de la población joven andaluza.

Tabla 4.2. Preferencia al buscar trabajo, según edad (1ª opción). Andalucía, 2006

1ª Opción	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Un trabajo seguro	28,2%	35,0%	38,0%	42,8%	35,5%
Un buen sueldo	16,2%	18,7%	18,4%	22,9%	18,8%
(Total materialismo)	44,4%	53,7%	56,4%	65,7%	54,3%
Trabajar con gente que sea de su gusto	17,4%	16,8%	13,9%	15,3%	16,1%
Sentirse realizado	37,9%	28,5%	27,6%	12,2%	27,5%
(Total postmaterialismo)	55,3%	45,3%	41,5%	27,5%	43,6%
NS/NC	0,3%	1,0%	2,1%	6,7%	2,1%
(N)	(455)	(777)	(398)	(364)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

A tenor de los datos que se muestran en la Tabla 4.3, la cultura laboral post-materialista está más presente conforme aumenta el nivel de estudios de los andaluces, llegando a alcanzar el 61,3% en el caso de los andaluces con estudios universitarios, frente al 20,1% de aquellos sin estudios. Merece comentario aparte el hecho de que los andaluces con estudios de FP presentan un mayor índice de post-materialismo que aquellos con estudios secundarios (BUP) (51,9% frente a 46,9%). En cualquier caso, de manera general, observamos que hay dos grupos en los que claramente se observa una significativa mayor tendencia a valorar las metas laborales asociadas con los valores materialistas. Estos dos grupos son los formados por los andaluces sin estudios y con estudios primarios, los cuales poseen una diferencia entre ambas dimensiones de 52,7 y de 25,3 puntos, respectivamente. En el polo opuesto, los andaluces con estudios universitarios poseen una clarísima orientación post-materialista a la hora de establecer cuáles son sus metas laborales, con una diferencia a favor de esta dimensión de 23 puntos (61,3% frente a 38,3%). Por último, en el centro, los andaluces con estudios de FP y secundarios (BUP) presentan unos porcentajes bastante

equilibrados entre ambas dimensiones, aunque los primeros se inclinan ligeramente (4,2 puntos) hacia posturas post-materialistas, y los segundos hacia las materialistas (5,1 puntos).

Detallando un poco más estos resultados, debe subrayarse el hecho de que casi la mitad de las personas que han accedido al nivel de estudios universitarios señalaron la realización personal como primer criterio a la hora de elegir un empleo (46,6%). Ahora bien, al igual que sucedía con los más jóvenes, el criterio de la seguridad en el empleo sigue obteniendo en este grupo un porcentaje relativamente alto (27,5%), lo que ha de interpretarse en el sentido de que el valor de la seguridad laboral afecta a toda la estructura social andaluza. Puede considerarse casi natural el hecho de que una persona sin apenas cualificación demande empleos seguros, ya que cuenta con escasos recursos para optar a este tipo de empleos y, además, pertenece a un colectivo con elevadas dosis de vulnerabilidad laboral. Sin embargo, la demanda de seguridad por parte de quienes disponen de altos niveles de cualificación está menos justificada en términos de los recursos y de la situación vital que afecta a estas personas.

Tabla 4.3. Preferencias al buscar trabajo, según nivel de estudios (1ª opción). Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Un trabajo seguro	46,7%	40,0%	31,1%	31,6%	27,5%	35,7%
Un buen sueldo	26,1%	21,4%	16,6%	20,4%	10,8%	18,7%
(Total materialismo)	72,8%	61,4%	47,7%	52,0%	38,3%	54,4%
Gente de su gusto	15,5%	17,3%	19,1%	11,4%	14,7%	16,0%
Sentirse realizado	4,6%	18,8%	32,8%	35,5%	46,6%	27,6%
(Total post-materialismo)	20,1%	36,1%	51,9%	46,9%	61,3%	43,6%
NS/NC	7,0%	2,4%	0,4%	1,1%	0,3%	2,0%
(N)	(215)	(811)	(248)	(247)	(461)	(1.982)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Un segundo bloque de preguntas incluidas en la EMV-Andalucía06 mostró a los andaluces una serie de afirmaciones relativas al trabajo, con el objeto de que mostrasen su grado de acuerdo o desacuerdo. Estas afirmaciones aluden al sentido y a la esencialidad que posee el trabajo en la cultura andaluza, poniendo al entrevistado en una disyuntiva con cierta carga moral en relación al mismo. Así, a través de ellas, vamos a poder comprobar en qué medida existe en Andalucía lo que se conoce como “cultura del trabajo”, esto es, la implicación moral, no instrumental, de los andaluces con la actividad laboral. En concreto, dos de las preguntas están relacionadas con el imperativo moral de trabajar (“*el trabajo es un deber hacia la sociedad*” y “*es humillante recibir dinero sin tener que trabajar para conseguirlo*”); otras dos aluden a los efectos o consecuencias personales que pueden derivarse del hecho de no trabajar (“*para poder desarrollar el talento es necesario tener*

un trabajo” y “*la gente que no trabaja se vuelve perezosa*”); y la última establece un balance entre el trabajo y la disponibilidad de tiempo libre (“*el trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre*”).

La Tabla 4.4 incluye las respuestas ofrecidas por los andaluces a cada una de estas afirmaciones. Como puede observarse, sumando los porcentajes de acuerdo y de muy de acuerdo la frase que mayor aceptación provoca entre los andaluces es que “el trabajo es un deber hacia la sociedad”, seguida de “la gente que no trabaja se vuelve perezosa” (75,5% y 67,4%, respectivamente). Así pues, ambas respuestas pueden interpretarse en el sentido de una alta vinculación del andaluz con el trabajo, bien sea por imperativo moral, bien por el miedo a las consecuencias personales que pueden derivarse de la pereza.

Tabla 4.4. Cultura del trabajo. Andalucía, 2006

Pregunta 98. Por favor, especifique para cada una de las afirmaciones siguientes en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con ella. ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, no tiene opinión, está en desacuerdo o muy en desacuerdo?

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo + De acuerdo	No tiene opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo + Muy de acuerdo	NS/NC	(N)
- Trabajo es un deber hacia la sociedad	20,8%	54,7%	75,5%	4,6%	15,9%	1,0%	16,9%	3,0%	1.994
- Es humillante recibir dinero sin trabajar	12,5%	34,3%	46,8%	7,8%	34,6%	4,7%	39,3%	6,1%	1.996
- La gente que no trabaja se vuelve perezosa	21,3%	46,1%	67,4%	4,9%	21,7%	1,9%	23,6%	4,0%	1.995
- Talento solo posible con trabajo	11,8%	41,6%	53,4%	3,8%	35,1%	2,9%	38,0%	4,7%	1.995
- El trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre	10,5%	33,8%	44,3%	4,1%	42,3%	7,1%	49,4%	2,1%	1.996

FUENTE: EMV-Andalucía06

Ahora bien, el alto grado de obligatoriedad moral que parece tener el trabajo no se corresponde con la naturaleza de un valor o principio moral absoluto. En primer término, los porcentajes de muy de acuerdo son relativamente bajos. En segundo término, existe una parte importante de la población para quienes recibir dinero sin trabajar no resulta especialmente humillante. Esto significa que deben atenderse las circunstancias específicas que explican por qué una persona no trabaja, es decir, que no siempre el hecho de no trabajar ha de considerarse humillante. Estos matices vuelven a reproducirse cuando se consideran las consecuencias funcionales que la ausencia de trabajo produce sobre la

persona, bien sea en términos de convertirla en persona perezosa (producción de lo negativo), bien sea por la imposibilidad de desarrollar los talentos de cada uno (obstáculo a la producción de lo positivo). La opinión generalizada cree que el hecho de no trabajar hace que la persona se vuelva perezosa (67,4%). Sin embargo, existen más dudas a la hora de considerar que el talento se cultiva con el trabajo (53,4%), pues casi cuatro de cada diez andaluces creen que existen otras formas alternativas para desarrollar o para que se manifieste el talento.

Por último, respecto a la centralidad del trabajo en la vida de los andaluces, medida a través de la frase “el trabajo debería

ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre”, observamos que la sociedad andaluza se divide prácticamente en dos mitades iguales (44,3% frente a 49,4%). Ahora bien, debemos considerar especialmente el hecho de que el fiel de la balanza se incline ya hacia el polo de desacuerdo con esta afirmación, lo que ha de interpretarse como el límite que el tiempo libre impone al trabajo. El tiempo libre tiene un espacio que no debe ser invadido por el tiempo de trabajo, lo que implica una cultura en la que el trabajo se integra en la vida, no como una actividad o como un principio absoluto, sino como un ámbito funcional inserto en una estructura más amplia y compleja de actividades humanas.

Tal y como puede verse en la Tabla 4.5 y en la Tabla 4.6, esta cultura de trabajo muestra algunas variaciones según el género o la edad de las personas. Con respecto al género, puede afirmarse que mujeres y hombres muestran un grado similar de obligatoriedad moral vinculada al trabajo. De hecho, los porcentajes de las preguntas que equiparan el trabajo a un deber social (76,8% frente a 74,2%), que señalan la humillación

de recibir dinero sin trabajar (46,9% frente a 46,7%), y que establecen el balance entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio (45,9 frente a 42,7%), son bastante parecidos en ambos casos. En cambio, podemos encontrar mayores diferencias cuando en las preguntas se hace referencia al componente funcional y personal. Más hombres que mujeres creen que el hecho de no trabajar vuelve perezosa a la persona (70,3% frente a 64,7%), así como que el trabajo posibilita el desarrollo del talento (57,6% frente a 49,4%). Ahora bien, estas diferencias de género pueden deberse a la particular semántica de la palabra “trabajo” ya que, por ejemplo, la actividad no remunerada que realizan muchas mujeres a veces no es considerada como trabajo. Siendo esto así, es lógico que algunas mujeres no presten un acuerdo tan firme a ambas afirmaciones. En suma, puede concluirse que el género no establece ya en Andalucía ningún tipo relevante de segmentación valorativa en torno al trabajo, es decir, que sea cuál sea a la cultura de trabajo en Andalucía se trata de una cultura que comparten hombres y mujeres.

Tabla 4.5. Cultura del trabajo, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Trabajo es un deber hacia la sociedad			
Muy de acuerdo + De acuerdo	76,8%	74,2%	75,4%
No tiene opinión	3,9%	5,2%	4,6%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	17,4%	16,5%	16,9%
NS/NC	2,0%	4,1%	3,0%
(N)	(972)	(1.021)	(1.993)
Es humillante recibir dinero sin trabajar			
Muy de acuerdo + De acuerdo	46,9%	46,7%	46,8%
No tiene opinión	6,9%	8,7%	7,8%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	40,9%	37,8%	39,3%
NS/NC	5,3%	6,9%	6,1%
(N)	(972)	(1.022)	(1.995)
La gente que no trabaja se vuelve perezosa			
Muy de acuerdo + De acuerdo	70,3%	64,7%	67,4%
No tiene opinión	5,0%	4,8%	4,9%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	21,0%	26,2%	23,6%
NC/NC	3,6%	4,3%	4,0%
(N)	(972)	(1.022)	(1.994)
Talento solo posible con trabajo			
Muy de acuerdo + De acuerdo	57,6%	49,4%	53,4%
No tiene opinión	3,5%	4,1%	3,8%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	34,8%	41,0%	38,0%
NS/NC	4,0%	5,5%	4,7%
(N)	(972)	(1.022)	(1.994)

CONTINÚA →

Tabla 4.5. Cultura del trabajo, según sexo. Andalucía, 2006

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
El trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre			
Muy de acuerdo + De acuerdo	45,9%	42,7%	44,2%
No tiene opinión	4,2%	4,1%	4,1%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	48,3%	50,6%	49,4%
NS/NC	1,6%	2,6%	2,1%
(N)	(972)	(1.022)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la Tabla 4.6 puede comprobarse que, a diferencia de lo afirmado con respecto al género, en el caso de la edad sí se aprecia una clara segmentación en la cultura de trabajo entre los andaluces que tienen menos o más de cincuenta años. A tenor de los datos, el efecto generacional es bastante evidente en todas las preguntas, si bien es mayor en unas que en otras. El cambio más importante se detecta en el balance que cada generación establece entre tiempo de trabajo y de ocio. Mientras que una gran mayoría de las personas de 65 y más años está de acuerdo con la afirmación de que el trabajo es lo primero (73,0%), tan sólo una minoría de jóvenes de entre 17 y

29 años otorga este mismo acuerdo (29,7%). Esta diferencia no existe tan sólo entre los más jóvenes y los mayores, sino que también puede observarse en las cohortes intermedias. La diferencia entre las personas de entre 30 y 49 años (32,1%) y las de 50 y 64 años (58,1%) es de 26,0 puntos porcentuales. En el resto de preguntas la tendencia es similar, pero el cambio generacional es bastante menor. En suma, parece que se dulcifica la cultura de trabajo en las generaciones más jóvenes, reduciendo poco a poco su obligatoriedad moral, así como alterando bruscamente su hegemonía vital, teniendo el trabajo que compartir el tiempo con las actividades de ocio.

Tabla 4.6. Cultura del trabajo, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Trabajo es un deber hacia la sociedad					
Muy de acuerdo + De acuerdo	66,1%	72,5%	81,3%	86,8%	75,4%
No tiene opinión	6,2%	5,0%	4,0%	2,2%	4,6%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	24,8%	20,2%	12,0%	5,5%	16,9%
NS/NC	2,8%	2,2%	2,7%	5,6%	3,0%
(N)	(455)	(776)	(398)	(365)	(1.993)
Es humillante recibir dinero sin trabajar					
Muy de acuerdo + De acuerdo	45,7%	41,3%	54,4%	51,6%	46,8%
No tiene opinión	6,3%	7,4%	9,7%	8,6%	7,8%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	44,3%	45,3%	29,7%	30,6%	39,3%
NS/NC	3,7%	6,0%	6,2%	9,2%	6,1%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.995)

CONTINÚA →

Tabla 4.6. Cultura del trabajo, según edad. Andalucía, 2006

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La gente que no trabaja se vuelve perezosa					
Muy de acuerdo + De acuerdo	64,1%	63,8%	70,2%	76,5%	67,4%
No tiene opinión	7,9%	3,8%	5,9%	2,6%	4,9%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	25,6%	29,6%	18,6%	14,1%	23,6%
NS/NC	2,5%	2,9%	5,4%	6,7%	4,0%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.994)
Talento solo posible con trabajo					
Muy de acuerdo + De acuerdo	49,6%	51,2%	59,1%	56,6%	53,4%
No tiene opinión	2,7%	4,2%	3,8%	4,5%	3,8%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	46,2%	41,8%	33,1%	25,0%	38,0%
NS/NC	1,5%	2,8%	4,0%	13,8%	4,7%
(N)	(455)	(776)	(398)	(365)	(1.994)
El trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre					
Muy de acuerdo + De acuerdo	29,7%	32,1%	58,1%	73,0%	44,2%
No tiene opinión	4,0%	3,8%	5,3%	3,7%	4,1%
Muy en desacuerdo + En desacuerdo	65,4%	62,5%	34,7%	18,1%	49,4%
NS/NC	0,9%	1,6%	1,9%	5,2%	2,1%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

El cambio generacional registrado en los valores laborales en Andalucía anticipa de algún modo el cambio cultural registrado en la última década. Comparando las respuestas que dieron los andaluces en 2006 y en 1996, puede observarse el importantísimo cambio que se ha producido en las actitudes hacia al trabajo. Lo primero que puede verse en la Tabla 4.7 es un importante aumento del porcentaje total de metas laborales post-materialistas, como sentirse realizado y trabajar con gente de su gusto (13,7 puntos más), en detrimento del porcentaje total del conjunto de metas materialistas o instrumentales, como tener un buen sueldo o un trabajo seguro (14,5 puntos menos). Desde otro punto de vista, podemos decir que hoy existe un mayor equilibrio entre las motivaciones materialistas (54,3%) y las post-materialistas

(43,6%), aunque aún gozan de mayor fuerza las primeras. Así, mientras que en 1996 las motivaciones laborales más extendidas entre la población andaluza eran la seguridad y el sueldo, diez años después, aún siendo la seguridad la opción más reivindicada, el sentirse realizado es ya el segundo valor en orden de importancia, por encima del sueldo. En concreto, las motivaciones laborales asociadas a necesidades primarias, la seguridad y el sueldo, han descendido con respecto a 2006 en 10,6 y 3,9 puntos, respectivamente. Al contrario, las motivaciones laborales asociadas a necesidades secundarias, como la autorrealización y el trabajar con la gente adecuada, han aumentado en 8,4 y 5,3 puntos, respectivamente.

Tabla 4.7. Preferencias al buscar trabajo (1ª opción). Andalucía, 1996 y 2006

	1ª opción	
	1996	2006
Metas materialistas		
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	46,1%	35,5%
Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupación respecto al dinero	22,7%	18,8%
(Total materialismo)	68,8%	54,3%
Metas post-materialistas		
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	19,1%	27,5%
Trabajar con gente que sea de su gusto	10,8%	16,1%
(Total post-materialismo)	29,9%	43,6%
NS/NC	1,2%	2,1%
(N)	(1.803)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En definitiva, los andaluces de hoy son más exigentes con el trabajo de lo que eran hace diez años. No parecen conformarse ya con que la actividad laboral sea sólo un mero instrumento para cubrir sus necesidades más básicas, sino que ahora también se exige con mayor intensidad que el trabajo en sí sea importante y que le permita a la persona llegar a sentirse realizado con lo que hace, así como que se establezcan adecuadas relaciones con los compañeros de trabajo. En definitiva, puede concluirse que la cultura laboral andaluza se inserta hoy en el marco de una estructura de valores característica de las sociedades posmodernas, habiendo abandonado en el breve lapso de una década una cultura laboral configurada según los típicos valores modernos, esto es, orientada casi exclusivamente hacia el salario y hacia la seguridad. En este proceso de cambio ha de resaltarse, particularmente, tanto el descenso de las motivaciones de elección de empleo basadas en la seguridad, lo que constituye un indicador del importante cambio registrado en el mercado de trabajo andaluz, así como el ascenso en las demandas de autorrealización personal en el trabajo, lo que necesariamente ha de conllevar un cambio en la estructura y contenido de los puestos de trabajo que se ofrezcan a los andaluces. Las motivaciones laborales han de obtenerse, ahora, con una

configuración del puesto que permita al trabajador encontrar algún sentido personal o social a su esfuerzo, y esto implica un cambio radical a la hora de diseñar los puestos de trabajo en las unidades productivas.

Lamentablemente, no disponemos de datos en la EMV-Andalucía96 que nos permitan comparar el estado de aquello a lo que nos hemos referido como la cultura del trabajo en Andalucía, es decir, la implicación moral de los andaluces con la actividad laboral. No obstante, sí disponemos de una pregunta en esta encuesta que nos va a permitir analizar, hasta cierto punto, si ha cambiado en Andalucía el valor que se le concede al trabajo por comparación con el tiempo libre, esto es, la centralidad del trabajo en la vida de los andaluces. Así, en la EMV-Andalucía96, se les mostró a los andaluces una escala del 1 al 5, donde 1 representaba el valor *tiempo libre* y 5 el valor *trabajo*, y se les pidió que se situaran en ella en función del valor que le concedían al primero por comparación con el segundo. Tal y como podemos ver en la Tabla 4.8, tan sólo el 20,9% de los entrevistados se situó en las posiciones 1 y 2 de la escala, es decir, aquellas que representan la máxima valoración del tiempo libre, por encima del trabajo, frente al 40,3% que otorgaba prioridad al trabajo (categorías 4 y 5).

Tabla 4.8. Centralidad del trabajo Vs. Tiempo libre. Andalucía, 1996

	1996
¿Qué punto en esta escala describe más claramente el valor que concede Vd. al trabajo (incluido el trabajo doméstico y el escolar) por comparación con el tiempo libre o el ocio?	
1- Tiempo libre	13,5%
2	7,4%
3	36,5%
4	12,0%
5- Trabajo	28,3%
NS/NC	2,3%
(N)	(1.803)

FUENTE: EMV-Andalucía96

Comparando estos resultados con los obtenidos en 2006, y pese a que son diferentes tanto el enunciado de la pregunta como la forma en la que se mide la centralidad, puede apreciarse una significativa mayor valoración del ocio y del tiempo libre. Así, según la Tabla 4.9, el 49,4% de los entrevistados afirmaron estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la frase “el trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre”, porcentaje

que podemos comparar, con la debida prudencia, con el 20,9% de andaluces que en 1996 se situaron en las posiciones 1 y 2 de la escala. Asimismo, también existe una importante diferencia entre el porcentaje de andaluces que en 1996 concedían la máxima importancia al trabajo, el 28,3% (posición 5), frente a los que en 2006 priorizaban ante todo el trabajo, el 10,5% (muy de acuerdo).

Tabla 4.9. Centralidad del trabajo Vs. Tiempo libre. Andalucía, 2006

	2006
El trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre	
Muy de acuerdo	10,5%
De acuerdo	33,8%
No tiene opinión	4,1%
En desacuerdo	42,3%
Muy en desacuerdo	7,1%
NS/NC	2,1%
(N)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En definitiva, de los datos se desprende la impresión de que el trabajo ha sufrido para los andaluces una relativa pérdida de la centralidad en sus vidas, en tanto que el valor concedido al ocio y al tiempo libre parece ser significativamente superior que hace diez años. Además, este cambio en la cultura laboral de los andaluces está muy relacionado con aquellos datos que ya vimos en el Capítulo 1 sobre familia, en los que ya se apuntaba un descenso muy pronunciado en la valoración vital del trabajo, así como un significativo incremento de la importancia vital del valor tiempo libre (Tabla 1.10).

4.2. Meritocracia e igualdad

En este segundo epígrafe se analizan un conjunto de valores que configuran aspectos clave del sistema socioeconómico en el que se inserta la actividad laboral de los individuos. La mayor parte de estos valores afectan al modo en que en una sociedad se determinan las contraprestaciones que los individuos obtienen por su trabajo. La asignación de las recompensas que los individuos obtienen por su trabajo, tanto en virtud del esfuerzo que realizan, como en virtud de cuánto y con qué calidad contribuyen a la producción de bienes, puede fijarse según distintos criterios, lo que conduce a distintos sistemas de organización de la estructura socioeconómica. Así, una sociedad puede decidir que todos sus trabajadores, independientemente del esfuerzo que realicen, o de la cantidad y la calidad de las contribuciones que hagan, perciban exactamente los mismos ingresos. En el otro extremo, una sociedad puede decidir que las recompensas de los trabajadores se determinen estrictamente en función del esfuerzo y de las aportaciones que cada trabajador realice al conjunto del producto social. En el primer caso nos encontraríamos con una estructura socioeconómica de corte igualitarista, mientras que en el segundo podríamos hablar de una estructura meritocrática.

Es obvio que ningún sistema socioeconómico real funciona aplicando estrictamente uno u otro principio, si bien es cierto que distintas culturas muestran sus particulares preferencias y tratan de organizar la sociedad aplicando criterios diferentes. A diferencia de una sociedad meritocrática, que ha de establecer sistemas para calibrar las aportaciones sociales de los individuos, una sociedad igualitarista, en tanto pretende retribuir uniformemente a todos sus miembros, no requiere ningún sistema de medición de las aportaciones individuales. Ahora bien, la medición del mérito de las personas no es una tarea sencilla. Algunos creen que el “mercado”, basado en la competencia que establece la oferta y la demanda, es la institución que mejor mide la contribución social de las personas, ya que ajusta los precios del trabajo a las verdaderas demandas sociales de cada momento. Por el contrario, otros piensan que el mérito ha de medirse aplicando baremaciones universalistas y objetivas, tal y como se hace, por ejemplo, en los concursos de la administración pública.

Además, todas las formas de medición del mérito han de enfrentarse a un problema añadido, cual es el que se expresa en el principio moral de la igualdad de oportunidades. Si dos individuos no han tenido las mismas oportunidades a la hora de capacitarse, la medición de méritos que se establezca, sea mediante la competencia en el mercado, sea mediante la competencia pública con baremaciones universalistas, será por principio injusta. A la inversa, en condiciones de igualdad

de oportunidades, puede pensarse que también sería injusto retribuir de la misma manera a dos individuos cuyo esfuerzo o productividad fuera diferente. Más allá de la justicia o injusticia implícita en cada sistema de medición del mérito, o en los sistemas que prescinden de cualquier consideración a los méritos de las personas, el tipo de asignación de recompensas también influye intensamente en la motivación de los trabajadores. En la medida que las contraprestaciones que cada individuo obtenga por su trabajo sean independientes de la cantidad de trabajo, del esfuerzo o de las competencias que requiera, y de la calidad de lo producido, se pierde el estímulo motivacional que pudiera justificar el sacrificio implícito en todo esfuerzo. Así pues, más allá de la justicia o de la injusticia de cada sistema de asignación de recompensas, las sociedades motivacionales asociados con el esfuerzo, la cantidad y la calidad del trabajo que realizan los individuos.

Desde otra perspectiva, la cultura meritocrática puede ser vista como un sistema que produce y legitima las desigualdades sociales en tanto que, por medio de sus valores y criterios, ubica a los individuos en diferentes posiciones socioeconómicas. Es entonces cuando surgen en las sociedades dilemas acerca de la igualdad y la desigualdad, dilemas que nos llevan a plantearnos hasta qué punto es moral un sistema que, por muy legítimos que sean sus criterios de asignación de recursos, sigue generando desigualdad, o hasta qué punto esos criterios utilizados son los más justos, así como si no serían necesarios otros mecanismos a través de los cuales paliar o compensar dichas desigualdades socioeconómicas. En definitiva, nos preguntamos hasta qué punto los ingresos deberían ser más iguales entre todas las personas, si quizás se debería incrementar la propiedad estatal de las empresas o, por ejemplo, si el Estado debería asumir mayores responsabilidades en proporcionar un medio de vida a todo el mundo. Así, lejos de lo que se podría pensar a priori, la adopción de una de estas perspectivas, la meritocrática o la igualitarista, no tiene necesariamente por qué implicar la negación absoluta de la otra, sino que los sistemas combinan ciertas dosis de una y de otra tratando de alcanzar un adecuado equilibrio entre ambas.

Veamos pues, inicialmente, el primer indicador que la EMV-Andalucía06 ha utilizado para medir la adscripción de los andaluces a los valores meritocráticos. Para ello se les ha planteado a los andaluces una situación en la que hay dos secretarías, de la misma edad y desempeñando prácticamente el mismo trabajo, siendo una de ellas más rápida, más eficiente y más confiable en su trabajo. Y la pregunta que se les formula a continuación es si, en su opinión, les parece justo o injusto que la secretaria más eficiente esté mejor pagada que la otra. Como podemos ver en la Tabla 4.10, seis de cada diez andaluces opinan que es justo que la secretaria que más se esfuerza en su trabajo obtenga una mayor recompensa económica que aquella otra secretaria cuyo trabajo es de menor calidad, lo que puede interpretarse como un apoyo bastante generalizado a la aplicación de valores meritocráticos en situaciones socialmente no problemáticas. No obstante, el hecho de que en esta situación tan sencilla tres de cada diez andaluces afirmen que ambos trabajadores deben cobrar lo mismo, indica la existencia de sólidos anclajes no meritocráticos en la sociedad y en la cultura andaluzas.

Tabla 4.10. Diferencia de sueldos. Andalucía, 2006

Pregunta 176. Imagine dos secretarías, de la misma edad y haciendo prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas descubre que la otra gana bastante más que ella. Sin embargo, la secretaria mejor pagada es más rápida, más eficiente y se puede confiar más en su trabajo. En su opinión, ¿es justo o no es justo que a una secretaria se le pague mejor que a la otra?

Es justo	60,0%
No es justo	30,2%
NS/NC	9,9%
Total	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Atendiendo a las variaciones que se establecen según género y nivel de estudios, podemos ver que los datos de la Tabla 4.11 muestran una diferencia de 9,1 puntos entre el porcentaje de los hombres y el de las mujeres, mostrando así un relativo alejamiento de éstas respecto de los valores meritocráticos (64,6% frente a 55,5%). No obstante, partiendo de la base de que en la actualidad las mujeres sigue teniendo unos niveles de cualificación y unos

ingresos inferiores a los de los hombres, es posible que este hecho influya en su menor adscripción a estos valores meritocráticos, no tanto por una negación radical del valor de eficiencia en sí, sino por ser hasta cierto punto víctimas de la desigualdad de oportunidades y, por tanto, de la desigualdad establecida por los mecanismos de asignación de recursos que finalmente establece el sistema meritocrático.

Tabla 4.11. Diferencia de sueldos, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Es justo	64,6%	55,5%	60,0%
No es justo	26,4%	33,7%	30,2%
NS/NC	8,9%	10,7%	9,9%
(N)	(972)	(1.022)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Según los datos de la Tabla 4.12, el nivel de estudios de la persona sí que establece fuertes diferencias en la adscripción a valores meritocráticos. Esto ha de entenderse también como algo natural en la medida que la educación constituye en nuestras sociedades el principal criterio con el que se evalúan los méritos, de modo que las personas con escasos recursos formativos saben que cualquier mecanismo de asignación meritocrática, sea privado o público, tenderá a perjudicarles. Ellos comprenden con

su propia experiencia que la meritocracia, a través de la desigualdad de oportunidades, establece un componente desigualitario de tipo clasista. Vemos, pues, cómo el 73,9% de personas que han accedido o tienen estudios universitarios defienden la opción meritocrática, mientras que tan sólo el 43,8% de quienes no tienen estudios apoyan tal criterio de asignación de recompensas. En general, cuanto mayor es el nivel educativo, mayor es el apoyo que reciben los valores meritocráticos.

Tabla 4.12. Diferencia de sueldos, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Es justo	43,8%	51,5%	68,8%	66,3%	73,9%	59,9%
No es justo	35,9%	37,2%	25,0%	27,9%	19,6%	30,3%
NS/NC	20,4%	11,2%	6,2%	5,8%	6,5%	9,8%
(N)	(216)	(810)	(248)	(247)	(461)	(1.982)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Respecto a la bondad de un sistema basado en la competencia, que es la primera de las preguntas incluidas en la Tabla 4.13, y que constituye un requisito imprescindible de un sistema meritocrático con asignación privada de recompensas, puesto que la competencia establece el contexto normativo que permite establecer la eficiencia comparada de las personas, la balanza de la opinión pública se inclina hacia la defensa de los sistemas basados en la competencia. Así, el 53,7% de los andaluces piensa que la competencia es buena, que “estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas” (posiciones 1 a 4 de la escala), frente a un 18,1% que piensa que es perjudicial, puesto que saca a flote lo peor de las personas (posiciones 7 a 10), y un 20,5% que señala posiciones intermedias. Asimismo, respecto a la creencia en el buen funcionamiento del sistema meritocrático, es decir, al hecho de si la población cree que esforzarse en el trabajo conduce realmente a tener una vida mejor, es decir, respecto al vínculo existente entre esfuerzo en el trabajo y el

éxito en la vida, que es la segunda pregunta incluida en la Tabla 4.13, los datos nos muestran que más de la mitad de los andaluces (52,4%) piensa que “a la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor”, frente a un 23,6% que está más de acuerdo con la siguiente frase: “esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito, eso depende más de la suerte y los enchufes”.

En suma, considerando que estas dos preguntas reflejan hasta cierto punto la aceptación del mecanismo privado que sustenta la meritocracia, así como el reconocimiento de que los méritos se tienen en cuenta a la hora de asignar contraprestaciones laborales y que, por tanto, en última instancia conducen a una vida mejor, podemos concluir que la cultura andaluza se inclina claramente hacia la defensa de los valores meritocráticos, si bien, como se había visto en la pregunta anterior, una buena parte de andaluces, equivalente a un cuarto de la población, mantiene posiciones claramente no meritocráticas.

Tabla 4.13. Meritocracia e igualitarismo. Andalucía, 2006

Pregunta 177. Ahora me gustaría que me dijera Vd. qué opina sobre diversas cuestiones. ¿Dónde colocaría Vd. su opinión en esta escala? 1 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que se encuentra a la izquierda, 10 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que aparece a la derecha; y si su opinión se encuentra en algún otro lugar intermedio de la escala, puede elegir el número que corresponda.

	1	2,3,4	5,6	7,8,9	10-	NS/NC	Subtotal (1,2,3,4)	Subtotal (7,8,9,10)	Media	(N)
Valoración de la “competencia”	27,5%	26,2%	20,5%	10,4%	7,7%	7,6%	53,7%	18,1%	4,0	1.988
Valoración del “esfuerzo en el trabajo”	25,0%	27,4%	19,6%	14,5%	9,1%	4,4%	52,4%	23,6%	4,3	1.987
Valoración de la “igualdad de ingresos”	20,3%	13,7%	15,1%	27,1%	18,7%	5,2%	34,0%	45,8%	5,8	1.992
Valoración de la “propiedad”	8,4%	10,7%	23,6%	21,5%	16,4%	19,3%	19,1%	37,9%	6,2	1.992
Valoración de la “responsabilidad”	35,3%	26,5%	17,0%	10,8%	4,9%	5,6%	61,8%	15,7%	3,5	1.991

Visto el grado de adscripción de los andaluces tanto a los valores meritocráticos como a los no meritocráticos, en las dos preguntas siguientes de la Tabla 4.13 puede estimarse hasta qué punto los andaluces se adscriben a valores individualistas o a valores igualitarios. En primer lugar, puede destacarse la apuesta clara de los andaluces a favor de que el Estado juegue un importante papel a la hora de asegurar un medio de vida a todas las personas. Es decir, se trata de que el Estado asuma la responsabilidad para que cualquier individuo, bajo cualquier circunstancia y en cualquier momento de sus vidas, tenga garantizado unos recursos socioeconómicos mínimos que le permita vivir con la suficiente dignidad. Este apoyo se refleja en el hecho de que un 61,8% de los entrevistados se muestra a favor de esta asunción de responsabilidad por parte del Estado, destacando que incluso un 35,3% señala la posición extrema "1", lo que nos revela la intensidad con la que se defiende este principio. A la inversa, sólo un exiguo 15,7% de la población andaluza mantiene que "cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio beneficio", y sólo un 4,9% señaló la posición extrema "10". Sin duda, estos datos pueden interpretarse como una clara defensa de la seguridad socioeconómica que debe procurar el Estado del Bienestar, compensando o suavizando las carencias y dificultades de los más desfavorecidos del sistema, más allá de distribuciones establecidas libremente por las leyes del mercado.

La responsabilidad del Estado a la hora de garantizar unos mínimos estándares de vida no implica, necesariamente, la defensa de un igualitarismo aplicable a los ingresos de todos los individuos. De hecho, un 45,8% de la población andaluza señala que "debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual", tal y como podía esperarse conocida su adscripción general a valores meritocráticos. Con todo, y pese a que el balance se inclina hacia esta posición cultural, lo cierto es que existe un importante porcentaje de andaluces que cree que "los ingresos deberían ser más iguales" (34,0%), e incluso uno de cada cinco señalan esta posición valorativa en su valor más extremo. Teniendo en cuenta estos datos, puede afirmarse que en Andalucía existen importantes tensiones entre la búsqueda de una igualdad de ingresos y el reconocimiento de los méritos y esfuerzos que hacen los individuos. En este sentido, solamente un afianzamiento de las garantías de igualdad procuradas por un adecuado modelo de bienestar podría favorecer un pleno reconocimiento de los méritos individuales, restando así tensión ideológica y política a tan importante disyuntiva.

Finalmente, la última pregunta de la Tabla 4.13 nos señala, en términos generales e indirectos, la orientación "privatista" o "estatista" de los valores de los andaluces. Así, es obvio que, según estos datos, la orientación estatista sigue gozando de gran predicamento en la cultura andaluza (37,9%), mientras que la orientación privatista no parece contar con el favor de una mayoría de andaluces (19,1%). A la hora de interpretar estos datos ha de tenerse en cuenta que la pregunta establece propensiones a partir de cómo está configurada actualmente la realidad social andaluza. Es decir, debe entenderse que los andaluces no desean un mayor predominio del ámbito de lo privado sino, en todo caso, un aumento de la presencia de las instituciones públicas o una ampliación de los ámbitos públicos.

En suma, una interpretación conjunta de las tres últimas preguntas analizadas nos muestra que los valores meritocráticos,

necesariamente vinculados a la asignación de recompensas según el mérito particular de cada individuo, están contenidos en el marco de unos valores de igualdad y de una seguridad socioeconómica que requieren la intervención de las instituciones públicas. El hecho de que las posiciones centrales de las escalas sean elegidas por un buen porcentaje de andaluces muestra hasta qué punto se desea simultáneamente ambas cosas, esto es, una mayor implantación meritocrática y un suficiente grado de igualdad y de garantías públicas. La sociedad andaluza legitima los valores meritocráticos, la competencia y el esfuerzo individual, pero cree en un estado solidario, que compense los desequilibrios que provoca el propio sistema meritocrático y proporcione un medio de vida digno a todas aquellas personas que resulten más desfavorecidas por la aplicación de estas reglas de juego.

Es obvio que la adscripción a todos estos valores ha de tener un claro componente ideológico y político, lo que puede comprobarse comparando las respuestas ofrecidas por los andaluces según sea su autoposicionamiento ideológico. En la tabla 4.14 se incluyen las puntuaciones medias de cada una de las cinco preguntas, y se muestra que, efectivamente, existen claras diferencias según la ideología de los individuos. Dado que la media aritmética resume en un solo dato una completa distribución de respuestas, suaviza la apariencia de estas diferencias, por lo que en la interpretación ha de tenerse en cuenta los matices o aparentes pequeñas diferencias. De cualquier modo, es obvio que la cultura socioeconómica andaluza no muestra una radical segmentación de carácter ideológico, sino que en general todos los andaluces comparten hasta cierto punto el esquema interpretativo expuesto con anterioridad.

Por ejemplo, puede comprobarse que los valores de la meritocracia son ampliamente compartidos por diferentes segmentos ideológicos, lo cual queda reflejado en el hecho de que las medias de todos ellos se sitúen por debajo del 5. Sin embargo, al mismo tiempo, observamos que los individuos ubicados en las posiciones de izquierda y de extrema izquierda defienden en menor medida la bondad de la competencia (medias más lejanas al 1), creen en mayor medida que los ingresos deberían ser más iguales (más cercanas al 1) y, además, hacen una mayor defensa de la propiedad estatal de las empresas (más lejanas al 1). Por otro lado, las personas ubicadas en posiciones de centro y de derecha son las que presentan una mayor carga de individualismo, siendo las que más defienden la existencia de mayores incentivos para el esfuerzo individual (6,3 y 6,8, respectivamente), y siendo las más partidarias de que cada uno asuma individualmente mayor responsabilidad en favor de su propio beneficio (3,8 y 3,9, respectivamente). En los datos de la tabla también podemos ver matices interesantes, como por ejemplo el hecho de que tanto las personas ubicadas en la extrema izquierda (3,0), como las personas ubicadas en la extrema derecha (3,3), sean quienes más defiendan y apoyen la existencia de un Estado solidario que procure un medio de vida digno a toda la población. Ahora bien, el populismo asociado a algunas presupuestas ideológicas de la extrema derecha, que puede explicar este posicionamiento, desaparece cuando se considera estrictamente la naturaleza del sistema económico y de las unidades productivas, siendo los posicionados en la extrema izquierda quienes más defienden la propiedad estatal de las empresas (7,0), y siendo los posicionados en la extrema derecha quienes más defienden la propiedad privada de las mismas (5,0).

Tabla 4.14. Meritocracia e igualitarismo, según ideología. Medias. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
Valoración de la "competencia"	4,3	3,9	3,8	3,6	3,5	4,7	4,1	4,0
Valoración del "esfuerzo en el trabajo"	4,3	4,6	4,4	4,3	3,5	4,4	4,1	4,3
Valoración de la "igualdad de ingresos"	5,0	5,7	6,3	6,8	6,1	5,1	5,6	5,8
Valoración de la "propiedad"	7,0	6,6	5,6	5,3	5,0	6,4	6,20	6,2
Valoración de la "responsabilidad"	3,0	3,5	3,8	3,9	3,3	3,8	3,4	3,6

FUENTE: EMV-Andalucía06

Según puede verse en la Tabla 4.15, la ocupación de los andaluces también parece arrojar datos interesantes al respecto. En este sentido, es curioso observar que el sistema normativo propio de la meritocracia, es decir la competencia, aún estando interiorizado de manera general, es asumido y defendido en mayor medida por las personas empleadas en puestos que requieren una mayor cualificación, de tal modo que las medias van aumentando progresivamente conforme nos vamos acercando al polo de los trabajadores manuales y los de la agricultura (4,3 y 4,5), que son las dos ocupaciones que con menor intensidad defienden los beneficios de un sistema basado en la competencia. Asimismo, son estos dos grupos, los trabajadores manuales y los de la agricultura, quienes que con mucha diferencia abogan en mayor medida por el incremento de las empresas estatales (6,4 y 6,8), mientras que el grupo formado por los autónomos, empresarios y directivos es el único que estaría de acuerdo, aunque manteniendo una postura intermedia (5,1), con que se incrementara la propiedad privada. Aunque la mayoría de grupos se inclinan por un incremento de los incentivos a nivel individual, sí que parece existir

una tendencia a creer más en la igualdad de ingresos conforme disminuye la cualificación de las ocupaciones. De hecho, mientras que autónomos, empresarios y directivos, así como los profesionales, son los trabajadores que más defienden la postura de premiar a los individuos en función de su esfuerzo (6,8 en ambos casos), los trabajadores no manuales adoptan igual posición pero en menor medida (6), los trabajadores manuales se sitúan en posturas intermedias (5,5) y, por último, los trabajadores de la agricultura dan el salto hacia una defensa clara de la mayor igualdad de ingresos (4,3). Finalmente, los trabajadores de la agricultura son los que más reclaman la intervención del Estado para que procure un medio de vida a todo el mundo (2,8). No obstante, todas las ocupaciones se sitúan, aunque en menor medida, en este lado de la escala.

Tabla 4.15. Meritocracia e igualitarismo, según ocupación. Medias. Andalucía, 2006

	Autónomos, empresarios y directivos	Profesionales	Empleados no manuales	Trabajadores manuales	Trabajadores de la agricultura (cuenta propia y jornaleros)	Otros	Total
Valoración de la "competencia"	3,6	3,8	4,0	4,3	4,5	2,7	4,1
Valoración del "esfuerzo en el trabajo"	3,7	4,3	4,1	4,6	4,1	4,2	4,3
Valoración de la "igualdad de ingresos"	6,8	6,8	6,0	5,5	4,3	5,6	5,8
Valoración de la "propiedad"	5,1	6,0	6,0	6,4	6,8	5,9	6,2
Valoración de la "responsabilidad"	3,6	4,1	4,0	3,5	2,8	4,1	3,6

FUENTE: EMV-Andalucía06

Una vez expuestos los valores sociales de los andaluces en torno a la meritocracia y a la igualdad, comprobaremos ahora, mediante la comparación de las respuestas ofrecidas en 1996 y en 2006, en qué sentido han evolucionado estos valores durante la última década.

Respecto al hecho de premiar la mayor eficiencia de un trabajador con un mayor sueldo, puede comprobarse que la

sociedad andaluza no ha cambiado substancialmente en estos últimos diez años, manteniendo una postura mayoritaria, aproximadamente del 60% en ambos años, hacia el reconocimiento del esfuerzo individual (Tabla 4.16).

Tabla 4.16. Diferencia de sueldos. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Es justo	61,6%	60,0%
No es justo	32,6%	30,2%
NS/NC	5,9%	9,9%
(N)	(1.803)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En esta misma dirección, tal y como observamos en la Tabla 4.17, la competencia sigue manteniéndose en un nivel muy similar en ambos años, con algo más de la mitad de la sociedad andaluza a su favor, y alrededor de un 18% en contra. Sin embargo, se percibe, aunque muy ligeramente, una menor confianza hacia el adecuado funcionamiento del sistema meritocrático, pasando de un 56,5% de andaluces que en 1996 vinculaban el esfuerzo en el trabajo con éxito en la vida, a un 52,4% en 2006, es decir, 4,1 puntos menos. Asimismo, la orientación estatista también parece haberse incrementado en estos últimos años. Si en 1996 el 31,6% de la población andaluza se mostraban a favor de que “se debería incrementar la propiedad estatal de las empresas”, en 2006 el porcentaje ha subido hasta el 37,9%, es decir, 6,3 puntos más. Igualmente, hoy se reivindica con mayor intensidad en Andalucía un Estado solidario compensador de las desigualdades

socioeconómicas. En este caso, en términos generales apenas hay diferencia, puesto que tan sólo ha aumentado en dos puntos esta postura igualitaria (59,8 frente a 61,8%). Sin embargo, donde realmente puede apreciarse un cambio significativo es en el porcentaje de andaluces que se ubican en la posición 1 de la escala, es decir, los que con mayor convencimiento e intensidad defienden la responsabilidad del Estado, aumentando estos en 6,8 puntos porcentuales respecto a 1996 (28,5% frente a 35,3%). Frente a esto, también puede apreciarse una mayor tendencia hacia la reivindicación de incentivos individuales que compensen el mayor esfuerzo realizado en el trabajo, así como una menor adhesión a la igualdad indiscriminada de ingresos. Mientras que en 1996 un 37,9% de la población andaluza opinaba que debería haber mayores incentivos para el esfuerzo individual, diez años más tarde este porcentaje ha ascendido hasta el 45,8%.

Tabla 4.17. Meritocracia e igualitarismo. Andalucía, 1996 y 2006

		1	2,3,4	5,6	7,8,9	10	NS/NC	Subtotal (1,2,3,4)	Subtotal (7,8,9,10)	Media	(N)
Valoración de la “competencia”	1996	22,7%	29,9%	20,1%	12,3%	6,3%	8,9%	52,6%	18,6%	4,0	1.803
	2006	27,5%	26,2%	20,5%	10,4%	7,7%	7,6%	53,7%	18,1%	4,0	1.988
Valoración del “esfuerzo en el trabajo”	1996	22,5%	34,0%	16,2%	13,0%	8,7%	5,5%	56,5%	21,7%	4,2	1.803
	2006	25,0%	27,4%	19,6%	14,5%	9,1%	4,4%	52,4%	23,6%	4,3	1.987
Valoración de la “igualdad de ingresos”	1.996	21,9%	19,3%	17,1%	26,5%	11,4%	3,6%	41,2%	37,9%	5,2	1.803
	2006	20,3%	13,7%	15,1%	27,1%	18,7%	5,2%	34,0%	45,8%	5,8	1.992
Valoración de la “propiedad”	1996	8,7%	17,0%	23,1%	20,7%	10,9%	19,5%	25,7%	31,6%	5,7	1.803
	2006	8,4%	10,7%	23,6%	21,5%	16,4%	19,3%	19,1%	37,9%	6,2	1.992
Valoración de la “responsabilidad”	1996	28,5%	31,3%	17,0%	10,9%	7,1%	5,3%	59,8%	18,0%	3,9	1.803
	2006	35,3%	26,5%	17,0%	10,8%	4,9%	5,6%	61,8%	15,7%	3,5	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En suma, estos datos nos muestran una muy ligera evolución, casi un práctico mantenimiento, en el ámbito de los valores sociolaborales vinculados a la meritocracia y a la igualdad, lo que puede entenderse si consideramos tanto la vinculación de estos valores con posicionamientos ideológicos, como la estabilidad ideológico-política que ha existido en Andalucía durante todos estos años. Los pequeños cambios que pueden apreciarse son efectivamente paradójicos, puesto que se han producido en ambos sentidos, tanto incrementado las orientaciones estatistas de la cultura y de la sociedad

andaluzas, como incrementando sus orientaciones meritocráticas e individualistas. De cualquier modo, esta paradójica polarización hacia dos extremos opuestos podría estar indicando la existencia de tensiones en el sistema socioeconómico andaluz que todavía no ha sido resueltas mediante la necesaria implementación de un nuevo modelo acorde con el actual nivel de desarrollo económico y social de la sociedad andaluza, así como de acuerdo con la voluntad de desarrollo que puede proyectar esta sociedad hacia el futuro.

4.3. Discriminación laboral

Por último, en este epígrafe se analizan las actitudes de los andaluces hacia la exclusión laboral de determinados grupos sociales, como los inmigrantes o las mujeres, ante una situación determinada de crisis o escasez de empleo. Veremos, pues, hasta qué punto los andaluces tratarían de aplicar una especie de proteccionismo laboral excluyendo o discriminando a algunos colectivos.

La primera cuestión que plantea la EMV-Andalucía06 alude directamente a la exclusión laboral tanto de los extranjeros como de las mujeres. Así, se le ha preguntado a los andaluces si están de acuerdo, no tienen opinión o están en desacuerdo con que *“cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo”*, así como con que *“cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes”*. Tal y como se pone de manifiesto en la Tabla 4.18, las actitudes

de los andaluces ante el proteccionismo laboral es muy diferente según se trate de población extranjera o de población nacional. Así, existe un proteccionismo altísimo con respecto a los inmigrantes, lo cual se observa claramente en el hecho de que 6 de cada 10 andaluces opinan que, ante una situación de escasez de empleo, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes. En el caso de las mujeres esta actitud proteccionista es radicalmente diferente, siendo el discurso de la igualdad de derechos el discurso hegemónico que hoy domina la cultura andaluza. En este caso, el 83,9% de los entrevistados están en desacuerdo con que los hombres tengan más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo. En definitiva, en un supuesto de escasez de empleo, los andaluces tenderían a legitimar ciertas actitudes de exclusión laboral hacia la población inmigrante, pero, sin embargo, rechazarían con absoluta rotundidad la idea dar prioridad a la población masculina sobre la femenina.

Tabla 4.18. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes. Andalucía, 2006

Pregunta 91. ¿Está Ud. de acuerdo, en desacuerdo, o no tiene opinión con las siguientes afirmaciones?

Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo

De acuerdo	12,2%
No tiene opinión	2,5%
En desacuerdo	83,9%
NS/NC	1,4%
(N)	(1.996)

Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes

De acuerdo	60,5%
No tiene opinión	4,3%
En desacuerdo	31,9%
NS/NC	3,3%
(N)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Ahora bien, ¿hasta qué punto la propensión a excluir laboralmente o otros se distribuye en igual medida entre las diferentes generaciones de andaluces, o entre los sexos, o entre las personas empleadas en diferentes ocupaciones? Veamos qué nos dicen los siguientes cruces bivariantes. Tal y como se observa en la Tabla 4.19, las nuevas generaciones de andaluces se caracterizan por tener una menor propensión a excluir o discriminar laboralmente a otros. Así, mientras que tan sólo el 4,3% de los andaluces más jóvenes (17-29 años) estaría

de acuerdo con excluir laboralmente a las mujeres, este porcentaje aumenta hasta el 27,8% en el caso de los andaluces de 65 años y más. Asimismo, mientras que alrededor del 57% de los andaluces más jóvenes, de entre 17 y 29 años, son partidarios del discriminar laboralmente a los inmigrantes, vemos con claridad cómo las actitudes discriminatorias van aumentando conforme aumenta la edad de las personas, llegando a suponer el 69% de los andaluces de 65 años y más.

Tabla 4.19. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Hombres más derecho que mujeres a un puesto de trabajo					
De acuerdo	4,3%	7,6%	16,0%	27,8%	12,2%
No tiene opinión	2,9%	2,1%	2,3%	3,1%	2,5%
En desacuerdo	92,2%	89,1%	79,5%	67,3%	83,9%
NS/NC	0,5%	1,3%	2,2%	1,9%	1,4%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.995)
Más prioridad a los nacionales sobre los inmigrantes					
De acuerdo	57,4%	57,6%	62,3%	69,0%	60,6%
No tiene opinión	5,9%	4,0%	3,8%	3,3%	4,3%
En desacuerdo	33,9%	35,9%	30,1%	22,5%	31,8%
NS/NC	2,9%	2,5%	3,8%	5,3%	3,3%
(N)	(453)	(776)	(398)	(365)	(1.992)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Si bien sería lógico pensar que el juego de intereses entre aquellos que se benefician de la discriminación laboral y los que, al contrario, salen perjudicados, influiría sobremanera en su posicionamiento a favor o en contra de ésta, vemos que no sucede así en el caso de hombres y mujeres. Y es que, tal y como podemos ver en la Tabla 4.20, en relación a la exclusión laboral de las mujeres en el supuesto de una crisis de empleo,

ambos rechazan en idéntica medida dicha exclusión (83,6% y 84,1%). Estos datos indican que el discurso de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres ya está interiorizado en el conjunto de la sociedad, más allá de los intereses particulares de los implicados. Asimismo, la posición de ambos ante la exclusión de los inmigrantes es igualmente idéntica.

Tabla 4.20. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Hombres más derecho que mujeres a un puesto de trabajo			
De acuerdo	12,3%	12,2%	12,2%
No tiene opinión	2,9%	2,1%	2,5%
En desacuerdo	83,6%	84,1%	83,9%
NS/NC	1,2%	1,6%	1,4%
(N)	(972)	(1.023)	(1.995)
Más prioridad a los nacionales sobre los inmigrantes			
De acuerdo	60,8%	60,4%	60,6%
No tiene opinión	4,2%	4,3%	4,3%
En desacuerdo	32,4%	31,3%	31,8%
NS/NC	2,6%	4,1%	3,3%
(N)	(971)	(1.020)	(1.992)

FUENTE: EMV-Andalucía06

El análisis de las actitudes discriminatorias de las personas empleadas en diferentes ocupaciones puede ser muy revelador en tanto que los intereses personales y profesionales pudieran afectar a la posición moral que cada uno adoptara. Así, analizando los datos de la Tabla 4.21, se observa la existencia de dos polos diferenciados. Por un lado, los trabajadores de la agricultura son con mucha diferencia los más excluyentes y proteccionistas, tanto en el caso de la exclusión laboral de las mujeres (23,2%), como en el de los inmigrantes. En este último supuesto, tres cuartas partes de los trabajadores de la agricultura (74,4%) estarían a favor de que los empresarios dieran prioridad a la contratación de "españoles". En el otro extremo, los profesionales tienen el perfil más incluyente o liberal de todos los trabajadores, de modo que tan sólo un 1,9% de ellos estaría a favor de la exclusión laboral de las

mujeres, y un 50,7% a favor de la exclusión de los inmigrantes. Entre estos dos polos, tanto el grupo de los autónomos, empresarios y directivos, como el grupo de los empleados no manuales, poseen unas actitudes discriminatorias similares, siendo los menos excluyentes después de los profesionales. Por último, los trabajadores manuales se presentan como los que más discriminan, en ambas dimensiones, después de los trabajadores de la agricultura. Así, un 14,4% de los trabajadores manuales estarían de acuerdo con la exclusión laboral de las mujeres, y un 62,3% con la de los inmigrantes. De estos datos puede desprenderse la idea de que tanto los trabajadores de la agricultura como los trabajadores manuales, quizás por su mayor vulnerabilidad laboral, tienden a ver en mayor medida a las mujeres y, especialmente a los inmigrantes, como una amenaza a la seguridad de sus puestos de trabajo.

Tabla 4.21. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según ocupación. Andalucía, 2006

	Autónomos, empresarios	Profesionales	Empleados no manuales	Trabajadores manuales	Trabajadores de la agricultura (cuenta propia y jornaleros)	Otros	Total
Hombres más derecho que mujeres a un puesto de trabajo							
De acuerdo	7,0%	1,9%	8,5%	14,4%	23,2%	9,2%	11,5%
No tiene opinión	1,3%	,5%	3,0%	2,7%	3,0%	3,3%	2,2%
En desacuerdo	90,7%	97,1%	88,1%	82,1%	68,4%	87,4%	85,0%
NS/NC	1,0%	0,5%	0,4%	0,9%	5,4%	0,0%	1,3%
(N)	(145)	(325)	(223)	(763)	(199)	(22)	(1.675)
Más prioridad a los nacionales sobre los inmigrantes							
De acuerdo	57,6%	50,7%	59,3%	62,3%	74,4%	67,8%	60,7%
No tiene opinión	2,4%	1,5%	7,5%	4,6%	4,1%	,0%	4,1%
En desacuerdo	34,6%	46,4%	31,4%	30,1%	18,4%	32,2%	32,5%
NS/NC	5,5%	1,4%	1,8%	3,1%	3,1%	0,0%	2,8%
(N)	(145)	(325)	(223)	(759)	(199)	(22)	(1.672)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Por último, el nivel educativo de los andaluces también correlaciona con sus actitudes proteccionistas o liberales en el ámbito laboral, tal y como puede comprobarse en la Tabla 4.22. Observando los datos de la discriminación laboral femenina, la primera diferencia se establece entre tener estudios y no tenerlos, de modo que el 31,9% de los andaluces sin estudios estarían a favor de la marginación laboral femenina en el supuesto de la escasez de empleo, frente al 16% del primer grupo en posesión de estudios, es decir, los andaluces con estudios primarios. Hay que tener en cuenta que ese porcentaje de exclusión femenina por parte de los andaluces sin estudios es muy alto, siendo 19,8 puntos superior al del total de la población andaluza (12,1%), y 15,9 puntos por encima del de los andaluces con estudios primarios. En segundo lugar, la siguiente diferencia se establece entre los andaluces con estudios bajos, medios y altos. En este sentido, observamos que, como ya hemos mencionado, el siguiente grupo más excluyente es el de los andaluces con estudios primarios (16%), seguido de aquellos con estudios medios o secundarios (8,1%). Curiosamente, los andaluces con estudios

de FP y universitarios presentan un perfil muy similar, siendo los dos grupos más aperturistas y menos propensos a apoyar la marginación laboral femenina (4,3% y 2,1% respectivamente).

Respecto a la segunda categoría, la marginación laboral de la población inmigrante, vemos que los estudios de los andaluces influyen de manera diferente a como lo hacen respecto de la exclusión femenina. En general, podemos establecer un polo de mayor exclusión formado por los andaluces sin estudios, con estudios primarios y con estudios de FP, los cuales presentan un perfil mayoritariamente marginador, entre el 65% y el 70%, con una tendencia de aumento ligero conforme se desciende en nivel de estudios. Por otro lado, en el otro extremo se sitúan los andaluces con estudios universitarios que, si bien muestran una polarización bastante acusada ante este dilema, se inclinan en mayor medida hacia el rechazo a la discriminación de la población inmigrante (52,9%). Por último, justo en medio de ambos polos, los andaluces con estudios secundarios o de BUP que, si bien también muestran cierta dualidad, en este caso se inclinan a favor de la exclusión de los inmigrantes (58,3%).

Tabla 4.22. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Hombres más derecho que mujeres a un puesto de trabajo						
De acuerdo	31,9%	16,0%	4,3%	8,1%	2,1%	12,1%
No tiene opinión	1,7%	3,4%	1,7%	2,8%	1,3%	2,4%
En desacuerdo	62,2%	78,7%	93,0%	89,0%	96,4%	84,1%
NS/NC	4,1%	2,0%	0,9%	0,0%	0,2%	1,4%
(N)	(216)	(811)	(248)	(247)	(461)	(1.983)
Más prioridad a los nacionales sobre los inmigrantes						
De acuerdo	69,8%	68,4%	64,8%	58,3%	40,8%	60,5%
No tiene opinión	4,8%	3,9%	4,1%	5,7%	4,0%	4,3%
En desacuerdo	19,4%	24,0%	26,8%	35,4%	52,9%	32,0%
NS/NC	6,0%	3,6%	4,3%	0,6%	2,4%	3,3%
(N)	(216)	(811)	(247)	(246)	(459)	(1.979)

FUENTE: EMV-Andalucía06

La siguiente pregunta también hace referencia a un tipo de proteccionismo laboral de los trabajadores de un país frente a los que vienen de fuera, proteccionismo que puede ejercerse mediante el establecimiento de límites a la entrada de trabajadores extranjeros. A diferencia de la pregunta anterior, la mirada no se dirige hacia lo que debería hacer la sociedad civil o los empresarios, sino que ahora la EMV-Andalucía06 se centra en la acción del Gobierno, es decir, en su responsabilidad a la hora de establecer y ejecutar un sistema normativo proteccionista favorable al empleo de los trabajadores nacionales. En definitiva, se ha preguntado a los andaluces qué es, en su opinión, lo que debería hacer el Gobierno al respecto, *si permitir que venga quien quiera; permitir que vengan sólo mientras haya trabajos disponibles; establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir; o, por último, prohibir que vengan personas de otros países.*

A tenor de los datos expuestos en la Tabla 4.23, los andaluces también demandan un elevado proteccionismo laboral cuando se trata de establecer la acción del propio Gobierno. Aunque los datos no son estrictamente

comparables, las demandas de proteccionismo orientadas al gobierno incluso parecen ser más intensas que las orientadas a los empresarios. En la pregunta anterior, un 60,5% de la población andaluza opinaba que los empresarios debían dar prioridad en la contratación a los nacionales sobre los inmigrantes. En esta pregunta, un 67,6% opina que sólo debe permitirse que venga la gente mientras haya trabajos disponibles; un 21,8% opina que hay que establecer límites estrictos a la entrada de inmigrantes; y un 2,1% que hay que prohibir que vengan personas de otros países. La opción mayoritaria es de apertura condicionada, esto es, dejar entrar inmigrantes mientras no afecte a las oportunidades de empleo de los trabajadores nacionales. Esta posición no sólo plantea dudas morales acerca de la instrumentalización de los inmigrantes, sino que puede plantear serios problemas sociales en el caso de que se produzca una crisis de empleo de suficiente envergadura. Como puede verse en la tabla, tan sólo una minúscula minoría equivalente al 6% muestra su acuerdo con una opción totalmente liberal, esto es, la de permitir que venga quien quiera.

Tabla 4.23. Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera. Andalucía, 2006

Pregunta 186. Respecto a la gente que viene de otros países a trabajar aquí, ¿qué es, de lo que le menciono a continuación, lo que debería hacer el Gobierno?

Permitir que venga quien quiera	6,0%
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	67,6%
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir	21,8%
Prohibir que vengan personas de otros países	2,1%
NS/NC	2,6%
(N)	(1.991)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Comparemos ahora las actuales actitudes de discriminación laboral con las que se tenían en el año 1996. En el ámbito de la discriminación laboral de la mujeres, según puede verse en los datos contenidos en la Tabla 4.24, los andaluces han dado un salto de gigante, pues en la actualidad la discriminación de las mujeres ha quedado proscrita, tal y como se demuestra por el hecho de un 83,9% de la población andaluza no esté de acuerdo en favorecer a los hombres cuando exista una situación de escasez de empleo. En el caso de la marginación de las mujeres, como ya se apuntaba anteriormente, el discurso de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, más allá incluso del ámbito laboral, parece haber calado con mucha fuerza en la cultura común andaluza. Solamente uno de cada diez andaluces (12,2%) mantiene hoy la posición contraria, es decir, piensa que son los hombres quienes han de tener preferencia a la hora de optar por los empleos.

En el caso de la discriminación laboral de inmigrantes la pauta de cambio cultural se muestra diferente. En principio, se observa una sensible reducción de las actitudes discriminatorias, pero con esta reducción no se consigue que la discriminación laboral de inmigrantes deje de ser la posición moral más extendida entre los andaluces. Si bien es cierto que se desciende desde el 71,6% del año 1996, en el 2006 todavía un 60,5% de la población andaluza piensa que hay que dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes. La actitud de rechazo a la discriminación laboral de los inmigrantes por parte de los empresarios se extiende entre la población andaluza, pues aumenta en 19 puntos porcentuales (12,9% frente a 31,9%). Ahora bien, esto no significa, como puede verse analizando los datos de la siguiente tabla, que este mayor rechazo moral a la discriminación de inmigrantes implique una postura más liberal a la hora de permitir o no la entrada de extranjeros.

Tabla 4.24. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo		
De acuerdo	30,7%	12,2%
No tiene opinión	14,8%	2,5%
En desacuerdo	53,5%	83,9%
NS/NC	1,0%	1,4%
(N)	(1.803)	(1.996)
Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes		
De acuerdo	71,6%	60,5%
No tiene opinión	12,3%	4,3%
En desacuerdo	12,9%	31,9%
NS/NC	3,2%	3,3%
(N)	(1.803)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Según los datos de la Tabla 4.25, la opción plenamente liberal, que en el año 1999 era adoptada por uno de cada cinco andaluces (19,9%), ha desaparecido prácticamente como opción posible en la estructura de posiciones existentes en el año 2006 (6,0%). Este descenso se combina con un sustancial incremento de la limitación estricta de la entrada de inmigrantes, que pasa de un 15,3% a un 21,8%, así como con otro sustancial incremento de la opinión favorable a que la entrada esté condicionada a la existencia de trabajos disponibles, que pasa de un 59,9% a un 67,6%. En suma, si bien, tal y como hemos visto en el análisis de la tabla anterior, el repudio moral a la discriminación laboral de inmigrantes parece

haber aumentado en Andalucía, lo cierto es que este menor repudio genérico se combina con la mayor defensa de un principio de exclusión que elimina el dilema moral. Esto es, si tan sólo se deja entrar a los inmigrantes cuando hay empleos abundantes y disponibles, la necesidad de que los empresarios los discriminen desaparece. Dicho de otro modo, un mismo e idéntico efecto real puede lograrse con diversas estructuras o principios morales. Así, en conjunto, puede decirse que las actitudes discriminatorias contra los inmigrantes parecen haber aumentado, si bien es cierto que también ha aumentado muchísimo durante estos diez últimos años el número de inmigrantes que residen y trabajan en el país.

Tabla 4.25. Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Permitir que venga quien quiera	19,9%	6,0%
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	58,9%	67,6%
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir	15,3%	21,8%
Prohibir que vengan personas de otros países	3,1%	2,1%
NS/NC	2,8%	2,6%
(N)	(1.803)	(1.991)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Capítulo 5. Estructura y relaciones socioeconómicas

En el presente capítulo se ofrecen informaciones en torno a un amplio conjunto de valores sociales que configuran esencialmente la cultura socioeconómica de una sociedad. Ahora bien, más allá de su relevancia socioeconómica, estos valores también están vinculados a un conjunto paralelo de retos políticos a los que se han de enfrentarse casi todas las sociedades en la actualidad. El proceso hacia la igualdad de género, el cambio hacia la sostenibilidad ambiental de nuestros modelos económicos, el aprovechamiento de los descubrimientos científicos y de sus aplicaciones tecnológicas, la transformación cultural hacia valoraciones postmaterialistas, y la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo en el mundo constituyen hoy metas políticas claves que implican, en conjunto, un importante cambio de modelo social. Más allá de las determinaciones que establecen en términos de eficiencia de la estructura socioeconómica, así como de la justicia social implícita en las relaciones sociales que tal estructura económica necesariamente comporta, este conjunto de valores está íntimamente vinculado a una cultura que define un modelo ideal o deseable de sociedad.

La igualdad entre hombres y mujeres, más allá de los efectos que pueda tener sobre el desarrollo económico de los países, forma parte de un histórico cambio socio-cultural de la máxima trascendencia, pues altera los patrones de dominación que una mitad de la sociedad aplica sobre la otra mitad. Asimismo, las valoraciones que se establecen en torno a la ciencia y la tecnología, no sustentan solamente los procesos de asimilación de la llamada sociedad del conocimiento, sino que también afectan a las cosmovisiones con las que los individuos perciben las relaciones entre su ser y su estar en el mundo. La imposibilidad de un desarrollo económico ininterrumpido que devora incesantemente hasta el agotamiento los recursos naturales constituye el aspecto funcional más directamente vinculado con los valores ecológicos, valores que también reclaman una nueva concepción cultural de la Naturaleza y de la integración de los seres humanos en la misma. La superación de valores materialistas en unas sociedades avanzadas que operan produciendo abundancia y promoviendo el derroche constituye una condición sine qua non para evitar crisis de superproducción material, pero también implica un retorno a la

valoración de los aspectos no materiales de la vida, de los aspectos emocionales, sociales y de autorrealización personal. Por último, el equilibrio geopolítico global puede depender del grado de injusticia y de las enormes disparidades de renta que existan entre los países ricos y los países pobres, pero de ello también depende el que los seres humanos, en este nuevo contexto global, puedan seguir manteniendo al menos un mínima conciencia moral frente al terrible panorama de hambre y sufrimiento que cada día deben y tienen que contemplar.

Veamos, pues, a qué valores socioeconómicos se adscriben los andaluces en 2006, y cómo han cambiado éstos durante la última década.

5.1. La igualdad de género

En este epígrafe se muestra un conjunto de variables que, en términos generales, representa la confrontación de valores sociales entre un modelo de clara segmentación de los roles masculinos y femeninos, sobre el que se sustentaba tradicionalmente nuestra organización social, y un modelo plenamente moderno en el que los valores abogan por una básica igualdad, tanto funcional como expresiva, entre hombres y mujeres. En este sentido, analizando los datos comprobaremos en qué medida la sociedad andaluza se adscribe a una cultura inspirada en los valores de la igualdad de género, valores que fueron inicialmente introducidos y promovidos por los movimientos feministas. Esta cultura de igualdad de género defiende la independencia de la mujer en el ámbito familiar y maternal, reivindica la igualdad de derechos de hombres y mujeres a la educación, rechaza la idea tradicional que supone atribuir menor capacidad a las mujeres para gestionar los asuntos públicos y, por último, se aleja en cierta manera de aquella concepción que ubicaba la satisfacción y la plenitud femenina exclusivamente en el ámbito de lo doméstico, esto es, en su rol de ama de casa.

En primer lugar puede destacarse que, en términos generales, existe en Andalucía un consenso bastante amplio a la hora de aceptar los valores de la igualdad de género, así como los derechos de las mujeres. Por ejemplo, tal y como puede verse en la Tabla 5.1, casi el 80% de los andaluces

aprobaría que una mujer, libremente y por deseo, decidiera tener un hijo como madre soltera y sin querer mantener al mismo tiempo una relación estable con un hombre. Sin duda, esta cifra tan rotunda supone un alejamiento muy evidente de una sociedad tradicional en la que la sexualidad y la maternidad estaban ligadas exclusivamente a la reproducción biológica en el seno de la familia nuclear, y en la que, además, quizás el exponente máximo de la exclusión social de una mujer era el hecho de ser precisamente una madre soltera.

Esta posición valorativa de los andaluces supone, pues, el reconocimiento casi universal del derecho de las mujeres a la maternidad por encima de cualquier otra circunstancia, como su

estado civil. Además, supone implícitamente aceptar que la figura del padre no es estrictamente necesaria y que, en cualquier caso, su inexistencia no debe condicionar la libertad de la mujer a decidir en qué momento de su vida y bajo qué circunstancias personales ha de ejercer su derecho a la maternidad. Ahora bien, una vez destacada la clara posición andaluza en este ámbito, también hay que señalar que un 18,2% de la población andaluza muestra ciertas reticencias a la hora de admitir una maternidad no asociada a una correspondiente paternidad. Un 9,7% desaprueba esta situación, mientras que un 8,5% condiciona su opinión a circunstancias complementarias que concurran en cada caso particular.

Tabla 5.1. Aceptación de la maternidad en mujer soltera. Andalucía, 2006

Pregunta 108. Si una mujer quisiera tener un hijo como madre soltera, sin querer al mismo tiempo mantener una relación estable con un hombre, ¿lo aprobaría o lo desaprobaría?

Aprobaría	79,7%
Desaprobaría	9,7%
Depende	8,5%
NS/NC	2,2%
(N)	(1.994)

Fuente: EMV-Andalucía06

Además del alto grado de feminismo apreciado en la opinión pública andaluza, tal y como se manifiesta en la actitud hacia la maternidad de mujeres solteras, debe destacarse el hecho, muy relevante en términos sociales, de que si bien los hombres presentan un menor grado de feminismo en este indicador (5,3 puntos porcentuales menos que las mujeres), una amplísima mayoría de hombres, equivalente al 77%, también declara que aprobaría la decisión de una mujer que decidiera ser madre sin tener una relación estable con un hombre (Tabla 5.2). Esto demuestra algo importante y es que,

en lugar de haber adoptado una postura “victimista”, de rechazo, excusada en la pérdida de parte del poder ostentando por el hombre en la sociedad tradicional, los hombres andaluces dan muestras de una actitud positiva ante el hecho de la independencia de las mujeres. Sin duda, esta convergencia valorativa entre hombres y mujeres constituye un aspecto muy positivo de nuestra realidad cultural, ya que favorecerá el mantenimiento de unas relaciones de género, tanto personales como laborales, mucho más fluidas y con mucha menor tensión.

Tabla 5.2. Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Aprobaría	77,0%	82,3%	79,7%
Desaprobaría	11,8%	7,6%	9,7%
Depende	9,0%	8,0%	8,5%
NS/NC	2,1%	2,2%	2,2%
(N)	(971)	(1.022)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Asimismo, aunque existe una significativa mayor tendencia a aprobar el supuesto de una madre soltera entre las cohortes de edad más jóvenes, es a su vez muy significativo el hecho de que esta aprobación sea mayoritaria en

absolutamente todos los grupos de edad, hasta tal punto de que incluso 6 de cada 10 andaluces de 65 años y más aprobaría la maternidad en una mujer soltera (Tabla 5.3).

Tabla 5.3. Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Aprobaría	88,0%	85,3%	77,2%	60,2%	79,7%
Desaprobaría	5,7%	6,3%	9,7%	21,6%	9,7%
Depende	5,5%	7,3%	10,5%	12,5%	8,5%
NS/NC	,8%	1,1%	2,6%	5,6%	2,2%
(N)	(455)	(775)	(398)	(365)	(1.993)

Fuente: EMV-Andalucía06

En las siguientes preguntas de la EMV-Andalucía06 se les ha solicitado a los andaluces su grado de acuerdo o desacuerdo con ciertas afirmaciones propias de un discurso y unos valores machistas. En la Tabla 5.4 se ofrece este conjunto de informaciones, entre las que debemos distinguir las tres

primeras, que discriminan actitudes favorables y desfavorables a la igualdad de género, y la cuarta, que presenta un dilema de satisfacción vital comparando el rol de ser “ama de casa” o el de ser “trabajadora” por cuenta ajena.

Tabla 5.4. Valores de igualdad de género. Andalucía, 2006

Pregunta 109. ¿Podría decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con ... (LEER EN VOZ ALTA)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo + De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo + Muy en desacuerdo	NS/NC	(N)
- Obtener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer	1,3%	3,3%	4,6%	56,1%	35,9%	92,0%	3,3%	1.996
- En general, los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres	0,9%	6,5%	7,4%	54,7%	31,3%	86,0%	6,5%	1.995
- En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	1,9%	8,6%	10,5%	55,2%	25,4%	80,6%	8,9%	1.994
- Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo/salario	17,8%	37,7%	55,5%	27,3%	10,5%	37,8%	6,7%	1.987

FUENTE: EMV-Andalucía06

La primera variable hace referencia a uno de los principios fundamentales de una sociedad democrática y moderna, esto es, el derecho al acceso a la educación de hombres y mujeres en condiciones de igualdad. En concreto, se les ha preguntado a los andaluces en qué medida están de acuerdo con la afirmación *“Obtener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer”*. Si prestamos atención a los términos en que está formulada esta frase, vemos en ella un matiz muy relevante que tiene que ver con el hecho de que se pregunte específicamente por el acceso a la educación universitaria, la cual, en tanto nivel superior del sistema educativo, representa la puerta de acceso al desarrollo profesional y, por lo tanto, el acceso a unos puestos de trabajo cualificados que, tradicionalmente, han sido cubiertos casi con exclusividad por los hombres. Por tanto, debemos tener en mente este matiz a la hora de interpretar las respuestas dadas a esta pregunta, en tanto que va más allá del mero derecho a una educación básica. Tal y como puede observarse en la Tabla 5.4, el 92% de los andaluces rechaza dicha afirmación, mostrándose además que el 35,9% está muy en desacuerdo, lo que supone, en sí mismo y en comparación con el resto de variables de la Tabla, una fuerte carga emocional de sus respuestas. El derecho al conocimiento, a la educación en general y a la universitaria en particular, es un valor universal defendido sin fisuras por toda sociedad andaluza.

Las dos variables siguientes que aparecen en la Tabla 5.4 también suscitan un altísimo grado de consenso en la sociedad andaluza, aunque ligeramente inferior al visto para el acceso a

la educación universitaria. Ambas tienen que ver con las capacidades o habilidades diferenciales de hombres y mujeres para desempeñar cargos de responsabilidad en la esfera extradoméstica o pública. En primer lugar, se muestra el grado de acuerdo y desacuerdo con la afirmación *“En general, los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres”* y, en segundo lugar, con la afirmación *“En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres”*. Como se aprecia en ambos enunciados, no nos interesa tanto conocer la opinión de los andaluces acerca de la mejor o peor capacidad de las mujeres para desarrollar un puesto de trabajo, o como políticas profesionales, sino que las preguntas ubican el dilema con perfecta claridad en el terreno de la supuesta menor capacidad de la mujer para gestionar con éxito roles asociados a puestos de alta responsabilidad y repercusión tanto socioeconómica como política. Tal y como se observa en la Tabla 5.4, el rechazo por parte de la sociedad andaluza a la supuesta inferior capacidad de las mujeres es rotundo, aunque, no obstante, es obvio que aún parece existir una mayor confianza hacia las mujeres como ejecutivas (86%) que como líderes políticos (80,6%). Esta menor confianza otorgada a las mujeres para desempeñar altos cargos políticos también se pone de manifiesto en la carga emocional de las respuestas. Mientras que el 31,3% de los andaluces afirman estar muy en desacuerdo en el primer supuesto, tan sólo el 25,4% afirma lo mismo en el segundo.

En cualquier caso, este enorme consenso de la sociedad andaluza a favor de la igualdad de oportunidades entre

hombres y mujeres, que se manifiesta en el deseo de que exista un acceso igualitario a la educación universitaria, así como la creencia de que hombres y mujeres tienen la misma capacidad para desempeñar puestos de alta responsabilidad, nos conducen a un escenario futuro en el que el incumplimiento de tales expectativas pueden provocar una profunda frustración y un intenso malestar social. Los valores sociales reclaman en sí una realización práctica, un cumplimiento del deber ser que no puede prolongarse indefinidamente en el tiempo. Por tanto, es necesario adoptar políticas concretas que faciliten la eliminación de los techos de cristal y que promuevan la real equiparación de género en los puestos de alta responsabilidad.

La última pregunta de la Tabla 5.4 alude, como se ha señalado ya, a un dilema de satisfacción vital que implica una determinada identidad moral, esto es, el dilema entre ser “ama de casa” o ser una “trabajadora” por cuenta ajena. Pese a que los valores feministas atribuirían una mayor satisfacción vital y estatus moral al rol de mujer trabajadora que al de ama de casa, lo cierto es que los datos revelan la existencia de un claro disenso en la opinión pública andaluza. Una relativa mayoría del 55,5% dice estar muy de acuerdo o de acuerdo con la opinión de que ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por cuenta ajena, mientras que un 37,8% opina lo contrario. La interpretación de estos resultados es bastante más compleja que la de las preguntas anteriores, pues si adoptar una actitud feminista implicase reprobar el rol de ama de casa, se estaría reprobando al mismo tiempo el papel o el “trabajo doméstico” que todavía desempeñan muchísimas mujeres. Además, implicaría otorgar mayor valor moral al desempeño laboral que se realiza a cambio de un salario, que al trabajo que se realiza para satisfacer las necesidades funcionales que proceden del propio grupo familiar. Cuando se adopta el discurso a favor de la dignificación y la puesta en valor del trabajo doméstico, discurso que puede estar perfectamente ubicado en el polo feminista, parece lógico contestar que ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo. Elegir esta respuesta equivaldría, en

este caso, a defender el hecho de que el rol de ama de casa, no sólo es tan digno y satisfactorio como cualquier otro, sino que también es igualmente importante y necesario para la sociedad, pese a que nunca ha estado suficientemente reconocido ni social, ni jurídica, ni económicamente. El problema moral de fondo se encontraría, entonces, en las condiciones de desigualdad, dependencia o dominación que puedan estar asociadas al desempeño del rol de ama de casa. Así pues, la denigración generalizada del trabajo de ama de casa implicaría la denigración de un rol que tanto social como personalmente puede ser altamente satisfactorio si es desempeñado en condiciones de libertad, de respecto y de igualdad. Además, ha de tenerse en cuenta el hecho de que una gran parte de la población femenina, bien no llega a acceder al mercado de trabajo, o bien tan sólo encuentra posibilidades de integración laboral en condiciones muy desfavorables.

En la Tabla 5.5 se muestran los porcentajes de respuesta ofrecidas a estas cuatro preguntas según el nivel educativo de los entrevistados. Como puede comprobarse, los valores feministas están mucho más presentes entre la población con niveles de estudios altos, mientras que el machismo incide en mayor proporción entre la población sin estudios o con estudios bajos. De hecho, en el caso de los andaluces sin estudios, vemos que en todas y cada una de las variables presentan una doble característica: por un lado, es el grupo con mayor porcentaje de machismo y, además, poseen a su vez unos porcentajes de NS/NC realmente altos. Esta renuncia a responder puede interpretarse como una resistencia a manifestar una opinión explícita contra el actual consenso moral, es decir, contra los valores sociales de igualdad de género. Una cuarta parte de los andaluces sin estudios, exactamente el 25,5%, afirma que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres y, además, un 23,6% dice no saber o simplemente no contesta. En suma, casi la mitad de los andaluces sin estudios, exactamente el 49,1%, creen hasta cierto punto que los hombres son mejor líderes políticos que las mujeres.

Tabla 5.5. Valores de igualdad de género, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Obtener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer						
Muy de acuerdo + De acuerdo	14,2%	5,0%	2,2%	2,6%	2,2%	4,7%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	74,2%	91,4%	96,6%	94,9%	97,7%	92,1%
NS/NC	11,7%	3,7%	1,2%	2,5%	0,2%	3,2%
(N)	(216)	(811)	(248)	(247)	(461)	(1.983)
En general, los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres						
Muy de acuerdo + De acuerdo	17,7%	8,2%	1,8%	6,8%	4,4%	7,3%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	62,2%	84,1%	94,7%	89,7%	94,2%	86,1%
NS/NC	20,1%	7,7%	3,4%	3,6%	1,6%	6,6%
(N)	(216)	(811)	(248)	(247)	(460)	(1.982)
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres						
Muy de acuerdo + De acuerdo	25,5%	11,1%	3,4%	7,9%	8,2%	10,7%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	50,8%	79,6%	88,8%	86,3%	89,0%	80,6%
NS/NC	23,6%	9,3%	7,8%	5,8%	2,8%	8,8%
(N)	(216)	(810)	(248)	(247)	(460)	(1.981)
Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo/salario						
Muy de acuerdo + De acuerdo	72,0%	60,7%	52,5%	51,4%	42,5%	55,6%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	20,5%	34,0%	41,3%	43,6%	47,6%	37,8%
NS/NC	7,5%	5,2%	6,2%	5,0%	9,9%	6,6%
(N)	(216)	(807)	(244)	(246)	(461)	(1.974)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Según los datos disponibles, parece existir una relación entre la carencia de recursos formativos por parte de las mujeres y su menor adscripción a valores de igualdad de género. La carencia de estudios y de conocimientos estaría asociada con una mayor dificultad para conseguir tanto un buen futuro profesional como un grado razonable independencia socioeconómica, lo que podría explicar el hecho de que a una determinada mujer le resultara emocional y funcionalmente más ventajoso seguir adhiriéndose a los valores tradicionales, esto es, a aquellos valores que ubican la plenitud y las metas femeninas en el ámbito doméstico. En estos casos, la adhesión a valores modernos, que ubican el rol de la mujer en el ámbito del éxito profesional, no haría sino ocasionarle frustración ante la imposibilidad de alcanzar dicho

éxito. En definitiva, por medio de la adhesión a determinados valores parece producirse un reajuste entre recursos y metas con el objeto de reducir tensiones y frustraciones vitales. Esto que acabamos de exponer se puede observar con cierta claridad en la siguiente tabla (Tabla 5.6), en la que se aprecia, por ejemplo, cómo el 71,6% de las mujeres sin estudios afirman que ser ama de casa es igual de satisfactorio que trabajar por un sueldo o salario, frente al 38,9% de las mujeres universitarias o el 45,9% de las mujeres con estudios secundarios (BUP). Asimismo, mientras que tan solo el 3,1% de las mujeres con estudios universitarios afirman que los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres, el 17,9% de las andaluzas sin estudios sostiene esta afirmación, es decir, 14,8 puntos más.

Tabla 5.6. Valores de igualdad de género en las mujeres, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Mujeres, según nivel de estudios				
	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.
Obtener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer					
Muy de acuerdo + De acuerdo	14,1%	5,0%	0,2%	2,0%	1,5%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	76,9%	91,1%	99,6%	95,9%	98,5%
NS/NC	9,1%	3,8%	0,2%	2,1%	0,0%
(N)	(136)	(416)	(125)	(117)	(226)
En general, los hombres son mejores ejecutivos que las mujeres					
Muy de acuerdo + De acuerdo	17,9%	4,4%	0,7%	3,7%	3,1%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	64,2%	87,1%	97,7%	93,4%	95,3%
NS/NC	17,9%	8,5%	1,6%	2,8%	1,5%
(N)	(136)	(416)	(125)	(117)	(226)
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres					
Muy de acuerdo + De acuerdo	27,9%	9,8%	2,1%	2,9%	5,7%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	51,3%	78,7%	90,9%	93,0%	92,2%
NS/NC	20,9%	11,5%	6,9%	4,1%	2,1%
(N)	(136)	(416)	(125)	(117)	(226)
Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo/salario					
Muy de acuerdo + De acuerdo	71,6%	55,5%	47,3%	45,9%	38,9%
En desacuerdo + Muy en desacuerdo	24,7%	41,1%	49,7%	52,7%	53,6%
NS/NC	3,7%	3,5%	3,0%	1,4%	7,6%
(N)	(136)	(416)	(125)	(117)	(226)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, podemos estimar el cambio de valores sociales vinculados a la igualdad de género comparando los resultados obtenidos en un total de cuatro preguntas realizadas en sendas encuestas, la EMV-Andalucía96 y la EMV-Andalucía06. Observando los datos de la Tabla 5.7, puede

comprobarse que el porcentaje de andaluces que aceptan el hecho de que una mujer decida libremente ser madre, sin tener una relación estable con un hombre, ha aumentado durante los últimos diez años en 6,7 puntos porcentuales, pasando de un 73% en 1996 a casi el 80% en 2006.

Tabla 5.7. Aceptación de la maternidad en mujer soltera. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Aprobaría	73,0%	79,7%
Desaprobaría	19,9%	9,7%
Depende	5,5%	8,5%
NS/NC	1,7%	2,2%
(N)	(1.803)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

El hecho de que la adscripción de los andaluces a valores de igualdad de género ha aumentado sensiblemente durante la última década también puede comprobarse en la Tabla 5.8. El reconocimiento de la valía equiparable entre hombres y mujeres a la hora de desempeñar puestos de alta responsabilidad, concretamente puestos de liderazgo político, se ha ampliado muy sensiblemente durante estos últimos diez años. En concreto, el rechazo hacia la idea de que los hombres son mejores políticos ha pasado desde un 62,6% hasta un 80,6%, alcanzando cotas de un gran consenso de la cultura andaluza. En una década ha aumentado este rechazo en 18 puntos porcentuales, lo que supone la plena convicción de que hombres y mujeres tienen idéntica capacidad y aptitudes para asumir puestos de responsabilidad. En cuanto a otro de los principios básicos que afecta a la cultura de la igualdad de género, esto es, el principio de oportunidades aplicado al acceso a los estudios universitarios, el cambio ha sido muy intenso y fundamental. El rechazo a la idea de que los estudios

universitarios son más importantes para los hombres que para las mujeres ha pasado de un 76,9% a un 92,0%, estableciendo a la altura del año 2006 un consenso prácticamente universal en la sociedad andaluza. El incremento del rechazo a la desigualdad de género ha sido también en este caso muy intenso (15,1 puntos porcentuales). En suma, y a tenor de las tres informaciones comentadas hasta ahora, puede hablarse de que la cultura de la igualdad de género en Andalucía ha dado un gran paso de gigante durante los últimos diez años, llegando a configurar un consenso prácticamente universal de la cultura andaluza. Este cambio de valores supone, sin duda, un gran avance moral, pero también supone un gran avance funcional, pues de este modo se manifiesta la voluntad de que tanto los andaluces como las andaluzas, sin distinción de sexo ni de género, contribuyan tanto a su desarrollo personal como al desarrollo de la sociedad andaluza en su conjunto. En este ámbito, la justicia y la eficiencia van necesariamente de la mano.

Tabla 5.8. Valores de igualdad de género. Andalucía, 1996 y 2006

	Muy de acuerdo		De acuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Educación universitaria	5,3%	1,3%	14,3%	3,3%	38,4%	56,1%	38,5%	35,9%	3,4%	3,3%	1.803	1.996
Líderes políticos	6,1%	1,9%	18,5%	8,6%	39,2%	55,2%	23,4%	25,4%	12,8%	8,9%	1.803	1.994
Ama de casa	15,6%	17,8%	39,5%	37,7%	28,5%	27,3%	9,6%	10,5%	6,8%	6,7%	1.803	1.987

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Finalmente, puede comprobarse en la Tabla 5.8 que la opinión de los andaluces acerca de la satisfacción que procura el trabajo doméstico, en relación al trabajo extradoméstico realizado por cuenta ajena, se ha mantenido absolutamente intacta, sin registrar apenas variación. Este dato es muy importante porque nos muestra que, en comparación con etapas de cambio cultural precedente, se ha avanzado mucho en los valores de igualdad de género sin la necesidad de denigrar ninguno de los roles que pueden desempeñar, y que de hecho desempeñan, muchas mujeres. A tenor de estos datos, parece que la libertad individual que deben tener las mujeres a la hora de elegir puestos y roles sociales que deseen desempeñar constituye también un elemento fundamental de nuestra cultura de igualdad de género.

5.2. Conciencia ecológica

En el presente epígrafe vamos a tener la oportunidad de conocer una serie de valores y actitudes que muestran los andaluces en relación al medioambiente, así como su percepción acerca de los más importantes problemas medioambientales a los que se enfrenta nuestra sociedad.

En concreto, se tratarán tres aspectos diferentes. En primer lugar, se presta atención al modelo de desarrollo preferible para su Comunidad, analizando si están a favor de un modelo economicista, es decir, aquel que entiende el desarrollo en términos casi exclusivos de crecimiento económico, o si defienden más bien una estrategia de desarrollo basada en el cuidado del medio ambiente. En segundo lugar, pasando de los valores a las actitudes, podrá verse hasta qué punto las ideas de los andaluces se materializan en disposiciones personales concretas, tales como pagar más impuestos o dar parte de sus ingresos con el objeto de mejorar el medio ambiente. Por último, se aportan datos acerca de la importancia que tienen para los andaluces diferentes problemas medioambientales, tales como el efecto invernadero, la contaminación de las aguas, la pérdida de la biodiversidad, etc.

La manera en la que, a lo largo de nuestra historia, se han relacionado los seres humanos con la naturaleza ha influido, sin duda, sobre el tipo de sociedad y sistema socioeconómico que han ido desarrollando en cada momento. Así, mientras que en las sociedades tradicionales los seres humanos otorgaban a la naturaleza una condición casi divina, ya que dependían intensamente de ella para el mantenimiento de sus vidas, bien

por el efecto de las buenas o malas cosechas, bien por la posibilidad de sufrir desastres naturales, con la llegada de la modernidad, de la ciencia y la tecnología, los hombres fueron modificando y controlando cada vez más ese orden natural, supeditándolo a sus propios intereses, principalmente económicos, y dando lugar, en numerosas ocasiones, a consecuencias indeseables y nocivas. Entre estos dos polos ideológicos de entender las relaciones de los seres humanos con la naturaleza, la preferencia por el crecimiento económico o por la preservación del medio ambiente, se constituye el dilema básico que sirve para la formulación de la primera pregunta de la EMV-Andalucía06. A través de ella pueden graduarse los valores ecológicos de la población andaluza, viendo si se adopta una perspectiva economicista, propia de la modernidad, es decir, aquella en que se valora el crecimiento económico por encima del medio ambiente, señalando que *“Se debería dar prioridad al crecimiento económico y a la creación de puestos de trabajo, aun cuando ello pudiera perjudicar en cierta medida al medio ambiente”*, o si, al contrario, se piensa que *“Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si ello provoca un crecimiento más lento u alguna pérdida de puestos de trabajo”*, es decir, que se adoptan valores medioambientalistas propios de la sociedad y de la cultura posmodernas.

Tal y como podemos comprobar en la Tabla 5.9, parece que una mayoría de andaluces (66,6%) estaría a favor, al menos ideológicamente, de que se priorizara la protección del medioambiente, aunque ello supusiera crecer económicamente a un ritmo más pausado, o incluso perder algunos puestos de trabajo. Todo parece indicar que las consecuencias del desarrollismo descontrolado, el deterioro de parajes naturales, la contaminación de las costas, los graves problemas de sequía, etc., etc., han calado en una opinión pública que ya exige una mayor sensibilidad medioambiental en cualquier tipo de actuación, tanto pública como privada. Este cambio de opinión no parece que vaya en la línea de un ecologismo puro o radical, sino más bien en la línea de un desarrollo territorial sostenible, que sea capaz de hacer compatibles el necesario crecimiento económico con una vuelta a la tradición y al respeto por el medioambiente, de tal modo que no quede definitivamente comprometido el acceso y disfrute de los recursos naturales por parte de las generaciones futuras. Ahora bien, ha de destacarse, también, que un relativamente importante porcentaje de andaluces (20,0%), sigue pensando que lo más importante para una sociedad es que se desarrolle económicamente, y que cree puestos de trabajos, aunque ello perjudique el medio ambiente.

Tabla 5.9. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente. Andalucía, 2006

Pregunta 162. He aquí dos afirmaciones que la gente suele hacer cuando se habla del medio ambiente y del crecimiento económico. ¿Cuál de ellas se aproxima más a su propio punto de vista?

- Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si ello provoca un crecimiento económico más lento y alguna pérdida de puestos de trabajo	66,6%
- Se debería dar prioridad al crecimiento económico y a la creación de puestos de trabajo, aun cuando ello pudiera perjudicar en cierta medida al medio ambiente	20,0%
- Otra respuesta (sólo si el entrevistado lo menciona)	6,4%
- NS/NC	7,0%
- (N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En cuanto al perfil sociodemográfico de los “medioambientalistas” andaluces cabe señalar, en primer lugar, que los valores ecológicos están bien arraigados en el conjunto de la sociedad andaluza, lo que se manifiesta en el hecho de que en todos y cada uno de los diferentes segmentos de población que hemos observado, estos valores medioambientales predominan sobre los valores economicistas. Ahora bien, dicho esto, sí que

existen ciertos rasgos sociodemográficos que están presentes o que comparten aquellos segmentos caracterizados por una mayor defensa del discurso ecologista. Así, en las tablas siguientes puede apreciarse que los jóvenes, los que han alcanzado un alto nivel de estudios, y los que se autodefinen ideológicamente como de izquierdas, defienden en mayor medida los valores ecológicos.

Tabla 5.10. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	73,3%	70,5%	63,8%	52,9%	66,6%
Se debería dar prioridad al crecimiento económico	16,7%	18,4%	21,2%	26,4%	20,0%
Otra respuesta (sólo si el entrevistado lo menciona)	5,2%	5,4%	10,0%	6,2%	6,4%
NS/NC	4,8%	5,7%	5,1%	13,6%	7,0%
(N)	(455)	(776)	(398)	(363)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

La sensibilidad hacia el cuidado del medio ambiente, según puede verse en la Tabla 5.11, es menor cuanto menor es el nivel de estudios de los andaluces. Sin duda, la primera diferencia notable se aprecia en el nivel de concienciación ambiental de los andaluces sin estudios, el cual no llega a

alcanzar al 50%, mientras que, por el contrario, una vez que se pasa el umbral de los estudios de FP, el nivel de concienciación sobrepasa el 70%, llegando incluso al extremo del 76,5% en el caso de los andaluces con estudios secundarios.

Tabla 5.11. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según nivel educativo. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
- Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	48,8%	61,6%	72,3%	76,5%	75,8%	66,7%
- Se debería dar prioridad al crecimiento económico	28,6%	24,6%	13,0%	15,4%	14,0%	20,0%
- Otra respuesta	4,1%	6,4%	7,8%	4,5%	7,3%	6,3%
- NS/NC	18,4%	7,3%	6,9%	3,6%	2,9%	7,0%
- (N)	(216)	(8099)	(247)	(247)	(461)	(1.981)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, la posición ideológica de los andaluces también parece estar relacionada con el discurso ecologista, que es más defendido por quienes ocupan posiciones de izquierda (74,3%), de extrema izquierda (73,3%) y centristas (70,5%). Entre los andaluces posicionados en la derecha de la escala ideológica, o en la extrema derecha, la defensa de los

valores ecologistas es significativamente inferior a la del resto de segmentos ideológicos. Sin embargo, también entre sus filas los defensores de dar prioridad al medio ambiente (60,6% y 64%, respectivamente), superan a quienes otorgan prioridad al crecimiento económico (26,8% y 21,6%, respectivamente).

Tabla 5.12. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según posicionamiento ideológico. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
- Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	73,3%	74,3%	70,5%	60,6%	64,0%	58,4%	56,4%	66,6%
- Se debería dar prioridad al crecimiento económico	20,3%	15,3%	16,8%	26,8%	21,6%	26,0%	23,1%	20,0%
- Otra respuesta	3,2%	5,6%	9,9%	9,5%	6,2%	4,2%	5,6%	6,5%
- NS/NC	3,3%	4,9%	2,8%	3,1%	8,3%	11,3%	15,0%	6,8%
Total	241	440	472	156	60	222	377	1.968

FUENTE: EMV-Andalucía06

Cuando nos alejamos de la mera expresión de valores sociales, prestando atención al plano pragmático de las conductas específicas que los andaluces estarían dispuestos a realizar para contribuir a la mejora del medio ambiente, se observan importantes matizaciones. La defensa de los valores ecológicos no parece tan intensa cuando registramos las actitudes atendiendo a los comportamientos prácticos.

En primer lugar, una cierta falta de correspondencia entre ideas y actitudes ecológicas se pone de manifiesto cuando medimos la disposición de los andaluces a contribuir económicamente con el objeto de reducir la contaminación medioambiental, ya sea a través de una subida de los impuestos, aportando parte de sus ingresos, o bien atribuyendo la responsabilidad al Gobierno, de modo que no suponga coste alguno para sus bolsillos. Si nos fijamos en el consenso que cada una de estas opciones-variables suscitan en la sociedad andaluza (Tabla 5.13), la jerarquía en la que quedan ordenadas es muy significativa de su actitud ante el hecho ecológico.

Con mucha diferencia, la afirmación que mayor consenso genera entre los andaluces es la de *“El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero”*. El 86,9% de los andaluces está de acuerdo con esta afirmación, e incluso el 58,1% afirma estar muy de acuerdo con ella. Así, parece lógico hablar de cierta contradicción entre ideas y actitudes cuando, por un lado, la mayor parte de la sociedad andaluza, el 66,6%, se ha mostrado partidaria de dar prioridad a la protección del medio ambiente (Tabla 5.9) mientras que, por otro lado, casi todos los andaluces afirman que dicha protección no debería implicar ningún perjuicio coste económico personal. En suma, el Gobierno es el único responsable a la hora de financiar los costes ecológicos.

En segundo lugar, siguiendo la jerarquía de consenso en la que se ordenan las diferentes posibilidades de contribución al medio ambiente, el 64,1% de los andaluces afirman que darían parte de sus ingresos *“si estuviera seguro de que el dinero se utilizaría para prevenir la contaminación del medio ambiente”*, frente al 31,5% que se muestran reacio a tal disposición. Estos porcentajes nos indican que, en este caso, la balanza se inclina hacia el polo ecologista aunque, como vemos, tanto el consenso como la convicción de las respuestas son mucho menores que en la primera opción. Finalmente, con la balanza también inclinada muy ligeramente hacia el polo ecologista, y una clarísima división de la sociedad andaluza al respecto, la opción que menos consenso suscita entre los andaluces es *“Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos si el dinero extra se utilizara para prevenir la contaminación del medio ambiente”*. El 53,9% de los andaluces muestra su acuerdo con esta afirmación, mientras que el 42,2% muestran su desacuerdo, lo cual señala la impopularidad de una posible subida de impuestos, incluso si estuviera justificada en función de un valor social como es el mantenimiento del medio ambiente.

Resumiendo, ante el hecho de la contaminación del medio ambiente, la contribución personal que mayor convence a los andaluces es, en primer lugar, dejar en manos del Gobierno toda la responsabilidad económica al respecto. En segundo lugar, una mayoría de andaluces optarían por dar parte de sus ingresos si estuvieran seguros de que se iban a usar en la lucha contra la contaminación. En último lugar, la opción que menos convence es la de aceptar una subida de los impuestos, ante la cual existe una profunda división social.

Tabla 5.13. Actitudes ecológicas. Andalucía, 2006

Pregunta 163. Ahora voy a leerle algunas afirmaciones referidas al medio ambiente. Para cada una de ellas, dígame por favor, si está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo. (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo + De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	En desacuerdo + Muy en desacuerdo	NS/NC	(N)
- El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero	58,1%	28,8%	86,9%	8,9%	1,1%	10,0%	3,1%	1.996
- Daría parte de mis ingresos si estuviera seguro de que el dinero se utilizaría para prevenir la contaminación del medio ambiente	15,4%	48,7%	64,1%	25,9%	5,6%	31,5%	4,4%	1.992
- Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos si el dinero extra se utilizara para prevenir la contaminación del medio ambiente	11,3%	42,6%	53,9%	33,8%	8,4%	42,2%	0,0%	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Las dos preguntas que se muestran seguidamente miden el sentimiento de preocupación medioambiental de los andaluces. En concreto, miden la percepción que tiene la sociedad andaluza sobre diferentes problemas medioambientales, existentes tanto a nivel mundial como a nivel local o de comunidad, analizando si consideran que son problemas muy, algo, poco o nada importantes (Tablas 5.14 y 5.15).

En primer lugar, la preocupación medioambiental de los andaluces es, en términos generales, bastante alta, si bien tal preocupación es desigual, siendo superior cuando se trata de problemas que afectan a nivel mundial, y significativamente inferior para aquellos otros que se afectan al ámbito territorial más cercano a los entrevistados. En concreto, tal y como observamos en la Tabla 5.14, las grandes cuestiones medioambientales, aquellas que impactan a nivel global, preocupan mucho a más del 80% de los andaluces, ya que las perciben como problemas muy importantes. El problema que mayor inquietud provoca entre los andaluces es el de la contaminación del agua, ya sea de ríos, lagos u océanos (89,7%); en segundo lugar se encuentra el calentamiento de la tierra y el efecto invernadero (84,8%); y, en último lugar, la pérdida de la biodiversidad (83,6%).

Frente a los grandes problemas, como son el efecto invernadero o la pérdida de especies, problemas a veces

difícilmente identificables a simple vista por el ciudadano, aquellos otros problemas con los que nos enfrentamos en nuestro día a día, cercanos y fácilmente reconocibles, suscitan una menor preocupación entre los andaluces, que se muestran significativamente menos alarmados por éstos que por los primeros. Así, por ejemplo, tal y como se pone de manifiesto en la Tabla 5.15, la poca calidad del agua o del aire, así como la escasez de alcantarillado y redes sanitarias, son problemas percibidos como muy importantes por el 55,6%, 54,3% y 52,4% de los ciudadanos. Estos datos señalan un alto grado de sensibilización de la sociedad andaluza con respecto a éstos problemas, aunque la evaluación general es mucho más positiva que la declarada para los problemas globales. Además, el porcentaje de andaluces que consideran estos problemas ecológicos locales como poco o nada importantes es, comparativamente, mucho más alto, pues en general superan el 20%.

En cualquier caso, parece que los grandes temas medioambientales, por otra parte muy presentes en los medios de comunicación, han calado profundamente en la opinión pública, la cual se muestra muy sensibilizada hacia ellos, percibiéndolos como la mayor amenaza ecológica, por encima de cualquier otro tipo de problema medioambiental.

Tabla 5.14. Preocupación sobre los problemas medioambientales globales. Andalucía, 2006

Pregunta 171. Ahora pensemos en los problemas medioambientales del mundo en general. Por favor, dígame qué importancia cree Vd. que tiene cada uno de ellos para el mundo en su conjunto. ¿Es un problema muy importante, algo importante, poco importante o nada importante? (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	(N)
La contaminación de los ríos, los lagos y los océanos	89,7%	7,7%	1,3%	,1%	1,1%	1.995
El calentamiento de la tierra y el efecto invernadero	84,8%	8,8%	1,1%	,3%	4,9%	1.994
La pérdida de especies vegetales o animales o de la biodiversidad	83,6%	12,2%	1,8%	,1%	2,4%	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 5.15. Preocupación sobre los problemas medioambientales locales. Andalucía, 2006

Pregunta 167. Voy a leerle ahora una lista de problemas medioambientales con los que se enfrentan muchas comunidades. Por favor dígame qué importancia cree Vd. que tiene cada uno de ellos en su comunidad. ¿Es un problema muy importante, algo importante, poco importante o nada importante? (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	(N)
Poca calidad del agua	55,6%	20,3%	17,1%	5,7%	1,2%	1.995
Poca calidad de la atmósfera (del aire)	54,3%	21,1%	17,6%	5,7%	1,1%	1.990
Poco alcantarillado y redes sanitarias	52,4%	24,3%	14,9%	5,4%	2,9%	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Comparando ahora el grado de sensibilización medioambiental de los andaluces en los últimos diez años, se pueden observar dos cambios importantes, aunque paradójicos. Por un lado, las encuestas registran un aumento de la conciencia ecológica cuando la medimos en el estricto plano ideológico o valorativo. Por otro lado, se observa una menor disposición práctica a contribuir económicamente a la protección del medio ambiente. De hecho, tal y como puede verse en la Tabla 5.16, la conciencia medioambiental de los andaluces ha aumentado en 25,7 puntos porcentuales en comparación con el año 1996 (40,6% frente a 66,6%), atendiendo a la posición registrada en el dilema valorativo que enfrenta la prioridad de proteger el medio ambiente con la prioridad de promover el crecimiento económico. En el marco

de este dilema, la visión economicista del desarrollo ha disminuido en 18,7 puntos. Por tanto, y según los datos, puede sostenerse que Andalucía ha experimentado durante los últimos diez años un importante cambio de mentalidad, aumentando sensiblemente su conciencia ecológica. Y según este cambio de valores, la sociedad andaluza exigiría hoy una estrategia de desarrollo sustentable de corte bastante más postmoderno, es decir, una estrategia alejada del desarrollismo sin freno que ha caracterizado a la modernidad. En suma, parece que se demanda el retorno a un equilibrio con la naturaleza, tal y como era mantenido, si bien por otras razones y mediante un diferente sistema de fuerzas, en las sociedades tradicionales.

Tabla 5.16. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
- Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si ello provoca un crecimiento económico más lento y alguna pérdida de puestos de trabajo	40,9%	66,6%
- Se debería dar prioridad al crecimiento económico y a la creación de puestos de trabajo, aun cuando ello pudiera perjudicar en cierta medida al medio ambiente	38,7%	20,0%
- Otra respuesta	10,9%	6,4%
- NS/NC	9,6%	7,0%
- (N)	(1.803)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Ahora bien, esta exigencia de cambio de modelo de desarrollo no parece llevar aparejado un aumento de sus actitudes proactivas en cuanto a contribución económica personal sino que, muy al contrario, los andaluces están hoy menos dispuestos a aceptar una subida de los impuestos para combatir la contaminación del medio ambiente. Así, si cerca de las dos terceras partes de la sociedad andaluza, el 64,5%, estaban dispuestas en 1996 a aceptar una subida de los impuestos en pro del medio ambiente (categorías de acuerdo y muy de acuerdo), diez años después, en 2006, este porcentaje

ha bajado hasta el 53,9%, es decir, 10,6 puntos menos. Queda abierta, entonces, la cuestión si este descenso se debe a la negativa de la sociedad andaluza a subir más los impuestos, sea cual fuere la justificación de esta subida, o más bien se debe al hecho de encontrarnos ante un cambio epidérmico de la opinión pública y no ante un verdadero cambio cultural, lo que sin duda se habría de manifestar también en un verdadero cambio tanto de las actitudes como de las prácticas individuales y colectivas a favor del medio ambiente.

Tabla 5.17. Actitudes ecológicas. Andalucía 1996 y 2006

	Muy de acuerdo		De acuerdo		En desacuerdo		Muy en desacuerdo		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
- Subida de los impuestos para prevenir contaminación del medio ambiente	14,1%	11,3%	50,4%	42,6%	21,5%	33,8%	7,7%	8,4%	6,3%	,0%	1.803	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

5.3. Consecuencias sociales de la ciencia y de la tecnología

En este epígrafe se presentan un conjunto de resultados empíricos que dan cuenta tanto de las creencias como de las valoraciones que afectan a la ciencia y a la tecnología. Mediante las preguntas introducidas en el cuestionario se pretendía obtener una valoración de las consecuencias sociales derivadas de los conocimientos científicos y de sus aplicaciones tecnológicas. Esta valoración se establece en el marco de dos registros temporales, esto es, observando la realidad del presente en comparación con la del pasado, así como anticipando las consecuencias futuras que puedan derivarse tanto de los descubrimientos científicos como de sus aplicaciones tecnológicas. En concreto, la comparación con el pasado se ha establecido preguntando si hoy el "mundo" es mejor que antes, y si hoy nuestras "vidas" son más saludables, fáciles y cómodas. También se ha preguntado a los andaluces si creen que debería darse más importancia al desarrollo tecnológico. Por último, se les ha preguntado si creen que hoy dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe, dilema en el que se registra la posición cultural de los individuos en el marco de dos grandes cosmovisiones, la tradicional y la moderna.

Si bien es cierto que el complejo "ciencia-tecnología" goza de un estatus privilegiado en nuestra cultura y en nuestro sistema de valores (lo cual puede percibirse en diferentes indicadores, como el gran prestigio social del que gozan las carreras universitarias y los profesionales del ámbito científico-tecnológico, o el creciente auge del consumo de productos tecnológicos), al mismo tiempo ambas comparten la cualidad de ser grandes generadoras de inquietudes en la sociedad actual, que se debate entre la excitación y el miedo al cambio, o entre las ventajas que éstas introducen en la calidad de vida y las tensiones que provocan en los sectores moralmente más

conservadores y religiosos. En definitiva, la ciencia y la tecnología son tanto fines en sí mismos, en cuanto que constituyen la base sobre la que se sostiene el crecimiento económico y el desarrollo social, como dianas sobre las que proyectamos nuestras ansiedades y miedos más profundos, tales como el miedo a lo desconocido, o el miedo a transgredir las leyes de la misma naturaleza y de nuestras propias costumbres. El miedo, en definitiva, a traicionar nuestra propia identidad como seres humanos. En suma, los dilemas tanto pragmáticos como morales a los que nos enfrentan hoy la ciencia y la tecnología constituyen el telón de fondo empírico mediante el que la EMV-Andalucía06 registra las valoraciones que realizan los andaluces

En la primera pregunta se indaga sobre la percepción que tienen los andaluces acerca del impacto, positivo o negativo, que la ciencia y la tecnología tienen sobre el mundo en la actualidad. En concreto, se le pidió a los andaluces que se posicionasen en una escala del 1 a 10, según piensen que "el mundo es ahora mucho peor a causa de la ciencia y la tecnología" (posición 1), o bien piensen que "el mundo es ahora mucho mejor a causa de la ciencia y la tecnología" (posición 10). Tal y como vemos en la Tabla 5.18, seis de cada diez andaluces afirman que el mundo es ahora mucho mejor a causa de la ciencia y la tecnología (posiciones del 7 al 10). Esta es la opinión que mayor consenso social genera, seguida por el 23,6% que se sitúa en posiciones intermedias (5 y 6) y, en último lugar, por tan sólo un 13% que piensa que la ciencia y la tecnología son perjudiciales para el mundo en general (posiciones del 1 al 4). En definitiva, los andaluces ensalzan las bondades de la ciencia y la tecnología muy por encima de sus posibles efectos no deseados, si bien esto no significa que dichas bondades obtengan un consenso abrumador en la sociedad andaluza, que se muestra bastante cauta a este respecto.

Tabla 5.18. Percepción sobre el impacto actual de la ciencia y de la tecnología. Andalucía, 2006

Pregunta 185. (MOSTRAR TARJETA S) En general, ¿diría Vd. que el mundo es ahora mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología? Por favor dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que "el mundo es ahora mucho peor", y el 10 significa que "el mundo es ahora mucho mejor".

1- El mundo es ahora mucho peor	5,8%
2,3,4	7,2%
5,6	23,6%
7,8,9	37,4%
10- El mundo es ahora mucho mejor	22,8%
NS/NC	3,2%
Subtotal (1,2,3,4)	13,0%
Subtotal (7,8,9,10)	60,2%
Media	7,0
(N)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Considerando ahora las consecuencias que los avances científicos tendrán sobre el futuro de la humanidad, los andaluces se muestran también bastante positivos (Tabla 5.19). Más de la mitad de la población andaluza, el 57,6%, muestra una actitud de confianza hacia la ciencia, afirmando que *“a largo plazo, los avances científicos que se están logrando ayudarán a la humanidad”*. En contraste, tan sólo una minoría, el 12,0%, afirma que dichos avances serán perjudiciales, mientras que un porcentaje más considerable, el 21,8%, deja entrever ciertas dudas respecto a los beneficios o perjuicios de la ciencia en el

futuro, afirmando que habrá un poco de todo, es decir, consecuencias deseables e indeseables, así como queridas y no queridas o imprevistas. En cualquier caso, como decimos, la actitud mayoritaria es la de confianza y esperanza en los resultados que los avances de la ciencia, tanto los acontecidos como los que están por venir, tendrán sobre el futuro de la humanidad. Podemos decir, pues, que la ciencia es percibida por la mayor parte de la sociedad andaluza como un aliado para afrontar su futuro, si bien uno de cada tres andaluces o duda o creen que la ciencia también nos traerá perjuicios.

Tabla 5.19. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos. Andalucía, 2006

Pregunta 143. A largo plazo, cree Vd. que los avances científicos que se están logrando ayudarán a la humanidad o la perjudicarán?

La ayudarán	57,6%
La perjudicarán	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	21,8%
NS/NC	8,6%
(N)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Veamos ahora cómo afectan tres rasgos sociodemográficos de la población andaluza a la opinión sobre las bondades de la ciencia y de la tecnología. Observando las variaciones según nivel de nivel de estudios (Tabla 5.20), se muestra una evidente correlación positiva entre el nivel de estudios y la creencia en que la ciencia y la tecnología ayudarán a la humanidad. Tan sólo un

39,2% de los andaluces sin estudios mantiene que los avances científicos ayudarán, frente al 66,5% de los andaluces con estudios secundarios o el 68,9% de los andaluces con estudios universitarios. Como era de esperar, cuanto mayor es la formación de las personas, mayores son las esperanzas depositadas sobre los avances científicos y tecnológicos.

Tabla 5.20. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La ayudarán	39,2%	52,1%	62,6%	66,5%	68,9%	57,7%
La perjudicarán	14,9%	13,9%	8,6%	10,6%	9,9%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	25,2%	21,5%	25,8%	19,6%	19,6%	21,8%
NS/NC	20,8%	12,4%	3,0%	3,4%	1,6%	8,5%
(N)	(216)	(811)	(248)	(247)	(461)	(1.983)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Asimismo, las actitudes favorables hacia la ciencia y la tecnología están más presentes en los andaluces con una edad inferior a los 50 años. La cohorte de edad más proclive a defender los efectos positivos de la ciencia es la de 30 a 49 años (64,7%), siendo el porcentaje algo inferior en las cohortes más jóvenes, de entre 17 y 29 años (60,7%). Según los datos de la Tabla 5.21, a partir de los 50 años las actitudes favorables hacia la ciencia y la tecnología descienden significativamente, mostrando así que existe una intensa ruptura o brecha

generacional en torno a la edad de los cincuenta años, edad a partir de la cual las actitudes favorables a la ciencia y la tecnología van disminuyendo significativamente. Puede subrayarse el hecho de que los más jóvenes no sean, en este momento, quienes confían más en el complejo científico-tecnológico, lo que podría estar indicando la existencia de posiciones culturales críticas que no tienen nada que ver con el hipotético "tradicionalismo" de las personas mayores.

Tabla 5.21. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La ayudarán	60,7%	64,7%	52,4%	44,8%	57,7%
La perjudicarán	13,1%	9,5%	13,7%	13,8%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	21,7%	21,2%	23,7%	21,1%	21,8%
NS/NC	4,6%	4,5%	10,1%	20,3%	8,5%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Por último, según los datos de la Tabla 5.22, las mujeres dan señas de una menor confianza en la ciencia y en la tecnología que los hombres. Mientras que el 63,3% de estos afirman que la ciencia ayudará a la humanidad en el futuro, las mujeres lo afirman tan sólo en un 52,3%, es decir, 11,1 puntos menos. Cabe pensar que permanece en parte la tradicional segmentación de roles masculinos y femeninos, condicionando una orientación de los hombres hacia el campo instrumental y técnico, así como una orientación de las mujeres hacia el

ámbito emocional y expresivo. Esto, por sí mismo, podría generar un diferente grado de confianza depositado en la ciencia. Ahora bien, también cabría pensar que en la cosmovisión femenina se inserta un tipo de saber desde el que no se mantiene esa típica e ingenua sobrevaloración de las soluciones técnicas a la hora de pensar los problemas de la humanidad. Quizás hombres y mujeres estén pensando en muy diferentes tipos de problemas.

Tabla 5.22. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
La ayudarán	63,3%	52,3%	57,7%
La perjudicarán	9,3%	14,4%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	21,4%	22,2%	21,8%
NS/NC	5,9%	11,0%	8,5%
(N)	(972)	(1.023)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En la Tabla 5.23 se incluyen un conjunto de cuatro opiniones. Las dos primeras hacen referencia a consecuencias actuales de la ciencia y la tecnología, aludiendo la primera a consecuencias positivas, mientras que la segunda a consecuencias negativas. En la primera se observa que el porcentaje de andaluces con valoraciones positivas, es decir, que creen que la ciencia nos hace la vida más saludable y confortable, es de un orden similar al anteriormente visto, alcanzando aproximadamente a dos tercios de la población andaluza. Ahora bien, si se observan los porcentajes de la segunda pregunta, vemos que la población también reconoce, incluso todavía en mayor proporción, las consecuencias negativas que el desarrollo científico está teniendo en nuestras vidas. Una de estas consecuencias es, sin duda, el hecho de que nuestro estilo de vida está cambiando demasiado rápidamente. A pesar de su manifiesta actitud proclive a la ciencia, la inmensa mayoría de la sociedad andaluza, exactamente el 78,2% (categorías del 7 al 10), siente que el cambio de vida que la ciencia y la tecnología introducen en

nuestro día a día, en nuestras formas de relacionarnos con los demás, en el trabajo, etc., es un cambio demasiado acelerado, al que parece difícil adaptarse y que genera ciertas incomodidades, cierta ansiedad o cierto malestar en las personas. Este resultado, que en cierto sentido puede considerarse particular, en cuanto reflejaría un miedo genérico al cambio rápido, una mera preferencia por la gestión racional del mismo, o una valoración relativa de los estilos de vida tradicionales, tiene también un alcance general. En cierto sentido, este resultado altera substancialmente la interpretación cultural de los datos mostrados hasta el momento, ya que demuestra que las mismas personas que confían en la ciencia, valorando así sus consecuencias positivas, son también perfectamente conscientes de las consecuencias negativas que acarrea. Así pues, la simultaneidad de valoraciones positivas y negativas nos refleja la presencia de una cultura ambivalente que sustituye a la confianza ciega en la ciencia que caracterizaba típicamente a la cultura moderna.

Tabla 5.23. Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología. Andalucía, 2006

Pregunta 144. Ahora, me gustaría leerle algunas afirmaciones y preguntarle en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Para cada una de estas frases, el 1 significa que Vd. está "completamente en desacuerdo", y el 10 significa que Vd. está "completamente de acuerdo"

	1- Completamente en desacuerdo	2,3,4	5,6	7,8,9	10- completamente de acuerdo	NS/NC	Subtotal (1,2,3,4)	Subtotal (7,8,9,10)	Media	(N)
- La ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más saludables, fáciles y confortables	2,8%	5,6%	19,7%	42,0%	25,5%	4,5%	8,4%	67,5%	7,5	1.993
- La ciencia y la tecnología hacen que nuestro estilo de vida cambie demasiado rápidamente	1,2%	4,7%	10,8%	44,6%	33,6%	5,2%	5,9%	78,2%	8,1	1.992
- Debido a la ciencia y a la tecnología, habrá más oportunidades para las próximas generaciones	3,2%	7,8%	18,1%	42,1%	21,6%	7,3%	11,0%	63,7%	7,3	1.990
- Dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe	4,3%	8,2%	17,7%	35,5%	24,2%	10,0%	12,5%	59,7%	7,2	1.995

FUENTE: EMV-Andalucía06

Cuando, en la tercera pregunta de la Tabla 5.23, se observa la valoración de las consecuencias futuras que tendrá la ciencia sobre las oportunidades vitales de las nuevas generaciones, se vuelve a comprobar que la extensión de las valoraciones positivas es bastante similar. Esto es, de nuevo dos de cada tres andaluces se muestran confiados en que las consecuencias futuras de la ciencia serán más bien positivas.

En la cuarta pregunta de la Tabla 5.23, aquella en la que se confronta la ciencia con la fe, ya no se dirime, como antes, una mera opinión acerca de las consecuencias instrumentales o pragmáticas que nos haya acarreado en el presente, o que nos pueda acarrear en el futuro, el desarrollo científico y tecnológico. En esta cuarta pregunta se inscribe un verdadero dilema cultural que se resuelve en virtud de la cosmovisión particular que tenga cada individuo. De la misma manera que se pudo comprobar antes que la población andaluza era también muy consciente de las potenciales consecuencias negativas, aquí podemos comprobar que la ciencia no suscita una adhesión generalizada en tanto perspectiva única desde la que conocer, sentir o valorar el mundo. De hecho, casi el sesenta por ciento de los andaluces creen que en la actualidad “dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe”, mientras que sólo el trece por ciento está en desacuerdo con tal afirmación. Es decir, estos datos confirman también las actitudes ambivalentes que mostramos hoy frente al dominio de la ciencia y la tecnología, mostrando en este caso un claro rechazo a que la cosmovisión científica colonice el mundo, colonice no sólo las operaciones del sistema social sino también las realidades humanas del mundo de la vida. En definitiva, sigue existiendo cierto reparo a que, a causa de la ciencia y la tecnología, podamos llegar a perder parte de las características que configuran nuestra esencial humanidad, lo que nos hace únicos y nos diferencia de las máquinas y artilugios tecnológicos, nuestra capacidad de sentir, de amar, de creer o de reproducirnos conforme a las leyes de la naturaleza.

El conjunto de preguntas incluidas en la siguiente tabla (Tabla 5.24) alude a la bondad, maldad o indiferencia, de que se

dé más importancia en el futuro próximo a diferentes aspectos de nuestro estilo de vida, como pueden ser el “respeto a la autoridad”, “la vida familiar”, “el trabajo” o “el desarrollo de la tecnología”. Según los datos de esta tabla, una mayoría de andaluces cree que es bueno que se le dé más importancia al desarrollo de la tecnología (70,9%), mientras que, por otra parte, tan sólo un 6% opina que sería algo malo. Se confirma así que, a pesar de los distintos miedos que puedan existir, los beneficios que la ciencia y la tecnología aportan hacen que la balanza se incline muy claramente hacia su defensa. Ambas son percibidas por la sociedad andaluza como algo socialmente deseable, tanto por los resultados presentes, como por las expectativas que en ellas depositamos para la mejora de nuestro futuro.

Ahora bien, la deseabilidad de que el futuro se caracterice por un mayor desarrollo de la ciencia y la tecnología, convive al mismo tiempo con la deseabilidad de un futuro en el que aumenta el peso de algunos valores tradicionales, como la familia o la autoridad, lo que define bastante bien la naturaleza de la cultura andaluza, marcada a veces por una hibridación entre algunos valores tradicionales y otros más modernos, como pueden ser los valores científico-tecnológicos. En este sentido, el 96,2% de los andaluces están a favor de que se dé más importancia a la vida familiar, al igual que un 82,6% también opina que sería bueno un mayor respeto a la autoridad. En último lugar, el cambio basado en una menor importancia del valor trabajo en nuestras vidas provoca bastante disenso entre los andaluces, los cuales se debaten entre considerar que dicho cambio sería algo positivo (39,1%), y considerar que dicho cambio sería algo negativo (46%). En definitiva, el apoyo a la ciencia y a la tecnología no significa ya, como en otras épocas, una simultánea negación de valores tradicionales. Quizás algunos valores vinculados a la tradición puedan cumplir una función de freno frente a las consecuencias científico-tecnológicas más indeseables. Según se ha visto, los andaluces son también bastante conscientes y sensibles hacia estas consecuencias, lo que siempre genera una cierta ansiedad y miedo.

Tabla 5.24. Cambios en los estilos de vida. Andalucía, 2006

Pregunta 127. He aquí una lista con algunos cambios referidos a nuestro estilo de vida que podrían tener lugar en un futuro próximo. Por favor, dígame, para cada uno de ellos, y suponiendo que éstos se produjeran, si Vd. piensa que sería algo bueno, algo malo, o le da igual.

	Bueno	Me da igual	Malo	NS/NC	(N)
Que se dé más importancia a la vida familiar	96,2%	3,0%	,1%	,7%	1.996
Que haya un mayor respeto a la autoridad	82,6%	9,4%	6,0%	2,1%	1.996
Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología	70,9%	15,5%	7,5%	6,1%	1.993
Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	39,1%	10,1%	46,0%	4,7%	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, la última pregunta que la EMV-Andalucía06 realiza en relación a los valores tecno-científicos indaga sobre la frecuencia con la que los andaluces utilizan el ordenador personal, indicador sencillo para medir el nivel en el que los andaluces incorporan realmente la tecnología aplicada a sus actividades cotidianas. Tal y como se pone de manifiesto en la Tabla 5.25, casi la mitad de la sociedad andaluza, exactamente el 47%, afirma que nunca utiliza el ordenador personal, dato que puede indicarnos hasta qué punto la brecha digital, en el

seno mismo de la estructura social andaluza, caracteriza la actual asimilación de las nuevas tecnologías. Es obvio que esta brecha constituye un verdadero hándicap para el desarrollo socioeconómico y territorial de la Comunidad Autónoma de Andalucía, por lo que la generalización del uso tecnológico constituye un ineludible reto que ha de afrontarse cuanto antes. En suma, habría que introducir y formar en el uso de ordenadores al 47,0% que nunca lo utiliza, e incluso al 17,3% que tan solo lo utiliza de manera ocasional.

Tabla 5.25. Frecuencia de uso del ordenador personal. Andalucía, 2006

Pregunta 272. ¿Con qué frecuencia utiliza Vd. un ordenador personal, si es que lo utiliza en absoluto?

Nunca	47,0%
Ocasionalmente	17,3%
Frecuentemente	34,4%
No sé lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA)	1,0%
NS/NC	,3%
(N)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Analizando los datos de frecuencia de uso del PC por sexo, puede verse que las diferencias entre hombres y mujeres son muy importantes. Las mujeres que nunca utilizan el ordenador personal superan en 14,7 puntos a los hombres que tampoco lo utilizan nunca (54,2% frente a 39,5%). Asimismo, la diferencia entre los hombres y las mujeres que afirman utilizar el ordenador frecuentemente es de 15,7 puntos a favor de los hombres (42,4% frente a 26,7%). En definitiva, estos datos vienen a confirmar, como se ha mencionado con anterioridad,

la existencia de una importante brecha digital interna. Este significativo menor uso del PC por parte de las mujeres puede estar basado, por un lado, en la ya comentada menor valoración de las mujeres a las nuevas tecnologías como consecuencia de la segmentación tradicional de roles. Por otro lado, también puede pensarse que una menor incorporación de la mujer al sistema productivo ha de condicionar, también, un menor uso de los ordenadores.

Tabla 5.26. Frecuencia de uso del ordenador personal, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Nunca	39,5%	54,2%	47,0%
Ocasionalmente	16,9%	17,6%	17,3%
Frecuentemente	42,4%	26,7%	34,4%
No sé lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA)	,5%	1,5%	1,0%
NS/NC	,6%	,1%	,3%
(N)	(969)	(1.019)	(1.988)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Teniendo en cuenta las respuestas dadas a las dos únicas preguntas realizadas tanto en 1996 como en 2006, comprobaremos ahora el cambio cultural experimentado en Andalucía en lo relativo a sus valores tecno-científicos. Básicamente, lo que puede observarse es un notable avance de las actitudes científico-tecnológicas de la sociedad andaluza, cuya percepción de la ciencia y la tecnología es ahora significativamente más positiva y optimista que hace diez años.

En primer lugar, este hecho se pone de manifiesto en un aumento de la confianza depositada por los andaluces en los avances científicos y sus consecuencias sobre el futuro de la humanidad (Tabla 5.26). Mientras que el 43,5% de los andaluces

afirmaban en 1996 que los avances científicos ayudarían a la humanidad, en el año 2006 este porcentaje se ha elevado hasta el 57,6%, es decir, un total de 14,1 puntos más. Y viceversa, el porcentaje de quienes sostenían una visión pesimista, es decir, de quienes creían que el efecto de los avances de la ciencia sería perjudicial para la humanidad, ha disminuido también considerablemente, desde el 20,6% de 1996 hasta el 12% de 2006, esto es, un total de 8,6 puntos menos (Tabla 5.26). Asimismo, quienes mostraban duda o indefinición, un 36,0% de la población andaluza en 1996, suponen ahora un 30,4% de esta misma población.

Tabla 5.26. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
La ayudarán	43,5%	57,6%
La perjudicarán	20,6%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	24,5%	21,8%
NS/NC	11,5%	8,6%
(N)	(1.803)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En segundo lugar, el aumento de las actitudes favorables hacia la ciencia y la tecnología también se pone de manifiesto en la Tabla 5.27, donde puede observarse que en 2006 los andaluces muestran una mayor predisposición a que se conceda mayor importancia al desarrollo tecnológico. En concreto, el porcentaje de andaluces que piensa así ha aumentado en 12,9 puntos, pasando del 58% en 1996 al 70,9% en 2006. Este incremento porcentual se nutre tanto de una importante disminución en el porcentaje de quienes habían respondido en 1996 “me da igual”, que pasa del 23,2% al 15,5%, como de quienes habían respondido que consideraban “malo” dar más importancia al desarrollo tecnológico, que ha

pasado del 12,5% al 7,5%. Comparando el incremento de las actitudes científico-tecnológicas favorables con otros incrementos incluidos en la misma tabla, vemos que la sociedad y la cultura andaluzas han dado un importante salto en la legitimidad que otorgan a la ciencia y a la tecnología, lo que en cualquier caso supone la asimilación casi plena de unos valores esenciales al orden de la sociedad y de la cultura modernas. Si bien no se ha podido comprobar, por falta de preguntas comparables, si han crecido las actitudes ambivalentes hacia la ciencia y la tecnología, es obvio que los andaluces, al menos en este aspecto, han incorporado plenamente la cultura de la modernidad.

Tabla 5.27. Cambios en los estilos de vida. Andalucía, 1996 y 2006

	Bueno		Me da igual		Malo		NS/NC		(N)	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
- Que se dé más importancia a la vida familiar	94,7%	96,2%	3,8%	3,0%	,5%	,1%	1,0%	,7%	1.803	1.996
- Que haya un mayor respeto a la autoridad	76,7%	82,6%	16,4%	9,4%	4,9%	6,0%	2,0%	2,1%	1.803	1.996
- Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología	58,0%	70,9%	23,2%	15,5%	12,5%	7,5%	6,3%	6,1%	1.803	1.993
- Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	33,7%	39,1%	12,3%	10,1%	50,6%	46,0%	3,3%	4,7%	1.803	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

5.4. Materialismo y postmaterialismo

En el presente epígrafe se analiza el estado actual y la evolución reciente de los valores sociales de los andaluces tomando como modelo la tesis elaborada por el profesor R. Inglehart, tesis en la que pone de manifiesto el cambio cultural registrado en las sociedades desarrolladas, cambio que puede comprenderse como el paso desde unos valores puramente materialistas a unos valores postmaterialistas. Con este objeto se analizarán las respuestas ofrecidas por los andaluces a tres preguntas diseñadas por el profesor Inglehart con el fin de calcular un índice de postmaterialismo. En cada una de estas tres preguntas se incluyen cuatro posibles respuestas, que aluden a cuatro grandes metas u objetivos que el país debería tratar de alcanzar en los próximos diez años. Entre estas metas se encuentran, por ejemplo, las siguientes: mantener un alto crecimiento económico, proteger la libertad de expresión, luchar contra la delincuencia, avanzar hacia una sociedad más humana, etc. Así, cada entrevistado se enfrenta a la necesidad de señalar cuál de entre las cuatro metas incluidas en cada una de las tres preguntas es para él la más importante. Dado que dos de esas cuatro metas se corresponden con objetivos puramente materialistas, y las otras dos se corresponden con objetivos postmaterialistas, puede comprobarse, analizando qué meta ha sido seleccionada en cada una de las tres preguntas, hasta qué punto el entrevistado se adscribe a uno o a otro tipo de valores.

Según Inglehart, el paso de valores materialistas a postmaterialistas tiene su origen en la enorme expansión económica que tuvo lugar en Occidente tras la Segunda Guerra Mundial. Para explicar el vínculo entre auge económico y postmaterialismo el profesor Inglehart recurrió a la teoría de la jerarquía de necesidades de Maslow. Según este autor, existe una jerarquía de necesidades humanas, desde las más básicas hasta las más excelsas, que se van satisfaciendo según este mismo orden. Así, en primer término, se atenderían las

necesidades fisiológicas y materiales, es decir, aquellas relacionados con los escalones inferiores de la pirámide, como son las necesidades de supervivencia, bien se expresen en términos estrictamente materiales o económicos, bien en términos de seguridad física o de orden social. Más allá de estas necesidades, que dan lugar a valores materialistas, estarían otras como las de relación y participación social, las de respecto y de reconocimiento social, y las expresivas y de autorrealización personal. Estas necesidades dan lugar a valores típicamente postmaterialistas. Así pues, la hipótesis de Inglehart mantenía que, en la medida de que los individuos de las sociedades avanzadas tuvieran garantizada su supervivencia física y material (valores materialistas), irían demandando progresivamente otro tipo de valores, de corte postmaterialista, como puede ser alcanzar una sociedad más humana, más participativa, más democrática, etc. Además, sostenía que la demanda de estos valores postmaterialistas se incrementaría todavía más por efecto del cambio generacional, es decir, por el hecho de que las generaciones más jóvenes hayan vivido y se hayan socializado completamente en el contexto de unas sociedades de abundancia material y de relativamente alta seguridad vital.

Tal y como se ha comentado, la EMV-Andalucía06, con el fin de analizar la naturaleza del universo valorativo de la sociedad andaluza, introdujo tres preguntas en las que se interroga a los andaluces acerca de cuáles deberían ser los objetivos del país para los próximos diez años, presentando cada una de ellas cuatro opciones posibles, dos opciones relacionadas con valores materialistas, y otras dos relacionadas con valores postmaterialistas. Para facilitar la lectura y comprensión de los datos, tal y como se aprecia en la Tabla 5.28, se han agrupado el total de los 12 objetivos según formen parte de la dimensión materialista (a la izquierda de la tabla), o de la dimensión postmaterialista (a la derecha de la tabla).

Tabla 5.28. Materialismo vs. Postmaterialismo. (1er objetivo). Andalucía, 2006

Pregunta 120. Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad. ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera Vd. personalmente el más importante?

Pregunta 122. Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según Vd.?

Pregunta 124. He aquí otra lista. En su opinión, ¿qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según Vd.?

1ª pregunta

Metas materialistas

Mantener un alto nivel de crecimiento económico	52,8%
Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes	1,8%

Metas post-materialistas

Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	31,4%
Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	7,5%

2ª pregunta

Metas materialistas

Mantener el orden en el país	34,4%
Luchar contra la subida de precios	18,9%

Metas post-materialistas

Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	20,3%
Proteger la libertad de expresión	21,8%

3ª pregunta

Metas materialistas

Una economía estable	36,6%
La lucha contra la delincuencia	22,8%

Metas post-materialistas

Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	26,5%
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	9,5%

Porcentaje medio Materialismo

Media Económica	55,8%
Media Seguridad	19,7%

Porcentaje medio Post-materialismo

Media Participación	39,0%
	25,9%

FUENTE: EMV-Andalucía06

La primera conclusión que se puede extraer de los datos presentados en la Tabla 5.28 es la mayor orientación materialista de la sociedad andaluza, la cual concede, en términos generales, una mayor importancia a las metas relacionadas con el crecimiento económico y con el aumento de la seguridad, que a aquellas otras, de carácter posmaterialista, como lograr una sociedad más humana, más participativa, o una sociedad donde las ideas sean más importantes que el dinero. Ahora bien, es preciso subrayar el

hecho de que la deseabilidad social de las metas postmaterialistas no es desdeñable en absoluto.

El hecho de que la cultura socioeconómica de los andaluces se sustente en mayor medida en valores materialistas se refleja, en primer lugar, en la diferencia existente entre los porcentajes medios o generales de ambas dimensiones, siendo del 55,8% en el caso de la dimensión materialista, y del 39,0% en el caso de la postmaterialista. Esto significa que, por término medio, el 55,8% de los andaluces

estarían a favor de que los objetivos del país para los próximos diez años se correspondieran con logros de tipo económico o de seguridad, mientras que el 39% de la población andaluza optaría por dar prioridad en la acción del Gobierno a logros de naturaleza postmaterialista. En segundo lugar, y atendiendo por separado a cada una de las tres preguntas planteadas por la EMV, se comprueba que en todas ellas la primera opción elegida por los andaluces se corresponde con un objetivo de tipo materialista, ya sea “mantener un alto nivel de crecimiento económico” (primera pregunta), “mantener el orden del país” (segunda pregunta), o “una economía estable” (tercera pregunta). En definitiva, como primera conclusión podemos afirmar que, hoy por hoy, en términos generales, Andalucía sigue siendo más materialista que postmaterialista, concediéndole más importancia a la infraestructura económica que a la superestructura humanística-postmoderna.

Ahora bien, analizando los ítems de la dimensión materialista, comprobamos que los valores puramente economicistas gozan de mayor peso en la cultura andaluza que aquellos otros relacionados con la seguridad física. Los objetivos económicos (mantener un alto nivel de crecimiento económico, luchar contra la subida de precios y una economía estable) son señalados, por término medio, por el 36,1% de los andaluces, mientras que los objetivos de seguridad (asegurar unas Fuerzas Armadas importantes, mantener el orden en el país y la lucha contra la delincuencia) fueron seleccionados por el 19,6% de la sociedad andaluza, lo que establece una diferencia de 16,5 puntos. Dado que los seres humanos suelen valorar las cosas que son, al mismo tiempo, importantes y escasas, entendemos que los andaluces apenas muestran una especial preocupación ni por su seguridad física ni por el orden público en general. En cambio, y pese a las mejoras materiales registradas durante la última década, los andaluces siguen mostrando una especial preocupación y deseabilidad por el crecimiento económico y por el aumento de los niveles de vida. La percepción de unos niveles de renta relativamente inferiores, así como unos niveles de desempleo relativamente superiores al de otras sociedades de nuestro entorno, podrían explicar el mantenimiento de altas valoraciones vinculadas a la economía y al bienestar material.

En este sentido, llama también la atención el hecho de que tan sólo el 1,8% de los andaluces hayan señalado, en la primera pregunta, que tener unas Fuerzas Armadas importantes debería ser un objetivo prioritario para el país. Lo cual, unido a la enorme disminución (20,2 puntos) del número de andaluces dispuestos a luchar por su país en caso de guerra (Capítulo 2, Tabla 2.20), deja ver el importante cambio cultural antibelicista que se expande en la sociedad andaluza. Una cambio que, además de basarse en consideraciones éticas e ideológicas, parece venir sustentado, en gran medida, por la ausencia de una percepción social acerca de un posible riesgo o amenaza militar en nuestro país. Al contrario, parece que percibimos a España como un país seguro y, consecuentemente, ni vemos necesario ni reclamamos un mayor esfuerzo humano y material para el desarrollo de las Fuerzas Armadas. Según la opinión pública, los recursos limitados disponibles se pueden invertir en alcanzar otras metas que creemos más necesarias para nuestro futuro colectivo, como “mantener un alto crecimiento económico” (52,8%), “lograr que la gente pueda participar más en cómo se

hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad” (31,4%), o en “intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos” (7,5%). En este sentido, podemos decir que, al igual que ocurre también en la tercera pregunta, los valores relacionados con la seguridad estarían dejando paso a los valores postmaterialistas propios de la posmodernidad.

Si bien es cierto que la dimensión materialista es la prioritaria, no menos importante es el hecho de que, de los cuatro objetivos que se ofrecen en cada una de las tres preguntas, el segundo que mayor consenso social aglutina es siempre un objetivo postmaterialista, por delante de otros económicos o de los relacionados con la seguridad. Por ejemplo, concebimos que es más importante para el país avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana (26,5%), que luchar contra la delincuencia (22,8%). Este es un hecho muy significativo que subraya tanto el importante lugar que ocupan los valores postmaterialistas en la cultura andaluza, como la relevante función social que ejercen, haciendo de freno a un posible ensalzamiento exacerbado de metas estrictamente basadas en lo económico-material, desprovistas de cualquier consideración de las necesidades más humanas. Así pues, creemos que es muy importante mantener el orden en el país, pero pensando que no todo vale para lograr tal fin, en tanto que exigimos a su vez que el contenido de dicho orden sea consensuado socialmente, a través de la participación de la gente en las decisiones importantes del Gobierno. En definitiva, como segunda conclusión, podríamos señalar que no parece que la de los andaluces sea una cultura materialista pura, sino que más bien da muestras de cierta tendencia a combinar valores de ambas dimensiones, creando una cultura vertebrada por diversos procesos de hibridación de valores materialistas y postmaterialistas.

Esto también se puede apreciar al preguntarles a los andaluces acerca de cuál sería, a su juicio, el segundo objetivo más importante para el país (Tabla 5.29). Sus respuestas reflejan la enorme importancia que están adquiriendo los valores postmaterialistas en la cultura andaluza, en tanto que, ahora sí, la dimensión postmaterialista supera muy significativamente a la materialista (50,8% frente a 42,6%). Tal y como puede comprobarse en la Tabla 5.28, excepto la meta “avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana”, todos y cada uno de las demás objetivos postmaterialistas han aumentado muy considerablemente su peso como segundo objetivo más importante. Esto se observa, especialmente, en los casos de “avanzar hacia una sociedad donde las ideas sean más importantes que el dinero”, “lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad”, e “intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos”, que han crecido con respecto al primer objetivo en 11,9, 11,0 y 10,9 puntos porcentuales. Asimismo, la media general de las metas económicas ha perdido mucha relevancia, pasando del 36,1% al 23,1%.

Resumiendo, si como primer objetivo a alcanzar por el país en un futuro próximo, los andaluces señalan con mayor intensidad metas propias de las sociedades modernas, es decir, aquellas basadas en el crecimiento estrictamente económico, cuando se trata de elegir cuál debería ser el segundo objetivo más importante, dichas metas van diluyéndose, dejando paso a los objetivos postmaterialistas, de corte más colectivo o comunitario, que los andaluces comienzan a reclamar con mayor intensidad para su país.

Tabla 5.29. Materialismo vs. Postmaterialismo. (2º objetivo). Andalucía, 2006

Preguntas 121, 123 y 125. ¿Y cuál sería para Vd. el segundo objetivo más importante?

1ª pregunta**Metas materialistas**

Mantener un alto nivel de crecimiento económico	25,0%
Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes	5,2%

Metas post-materialistas

Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	42,4%	18,4%
Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos		

2ª pregunta**Metas materialistas**

Mantener el orden en el país	21,1%
Luchar contra la subida de precios	23,2%

Metas post-materialistas

Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	21,4%
Proteger la libertad de expresión	28,9%

3ª pregunta**Metas materialistas**

Una economía estable	21,0%
La lucha contra la delincuencia	32,4%

Metas post-materialistas

Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	19,9%
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	21,4%

Media General Materialismo

Media Económica	23,1%
Media Seguridad	19,6%

Media General Post-materialismo

Media Participación	31,9%
---------------------	-------

FUENTE: EMV-Andalucía06

No obstante, en tanto que la tesis de Inglehart es una teoría del cambio cultural, una teoría que además otorga una especial importancia al cambio generacional, es importante comprobar hasta qué punto las diversas generaciones de andaluces establecen una estructura de valoraciones materialistas y post-materialistas diferentes. La hipótesis, en este caso, señala que las generaciones jóvenes serán más postmaterialistas que las generaciones mayores, tal y como efectivamente puede comprobarse en los datos de la Tabla 5.30. En esta tabla se comprueba que el postmaterialismo está inversamente relacionado, también en Andalucía, con la edad de las personas. Las metas postmaterialistas son mucho más

demandadas por las cohortes de edad más jóvenes, lo que se aprecia muy claramente al observar cómo van aumentando progresivamente las medias generales de postmaterialismo conforme disminuye la edad de los andaluces, desde el 23,8% de los andaluces de 65 años y más hasta el 46,3% de los andaluces entre 17 y 29 años. En suma, el cambio hacia valores postmaterialistas es en buena medida un cambio generacional promovido por los individuos más jóvenes de cada sociedad, que han sido socializados en periodos de mayor seguridad y abundancia material que sus antecesores. En sentido inverso, si nos fijamos en las metas materialistas, estas son más deseadas por los grupos de mayor edad.

Tabla 5.30. Materialismo vs. Postmaterialismo, según edad. (1^{er} objetivo). Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
1ª pregunta					
Metas materialistas					
- Crecimiento económico	51,6%	54,8%	50,7%	52,4%	52,8%
- Fuerzas Armadas importantes	3,0%	1,5%	1,0%	2,2%	1,9%
Metas post-materialistas					
- Más participación en cómo se hacen las cosas en lugar de trabajo y comunidad	35,4%	34,5%	31,2%	20,0%	31,4%
- Ciudades y nuestro campo sean más bonitos	5,8%	5,3%	12,0%	9,4%	7,5%
2ª pregunta					
Metas materialistas					
- Mantener el orden en el país	27,0%	31,4%	40,2%	43,6%	34,4%
- Luchar contra la subida de precios	16,0%	19,0%	18,0%	23,3%	18,9%
Metas post-materialistas					
- Más participación en decisiones del Gobierno	26,5%	21,6%	17,1%	13,1%	20,3%
- Libertad de expresión	29,0%	25,6%	19,3%	7,6%	21,8%
3ª pregunta					
Metas materialistas					
- Una economía estable	32,0%	39,4%	36,5%	36,6%	36,6%
- La lucha contra la delincuencia	24,8%	18,8%	22,6%	28,8%	22,8%
Metas post-materialistas					
- Sociedad menos impersonal y más humana	31,2%	29,8%	24,5%	15,7%	26,5%
- Ideas más importantes que el dinero	11,0%	9,7%	11,3%	5,5%	9,6%
(Media general materialismo)	51,5%	55,0%	56,3%	62,3%	55,8%
(Media general postmaterialismo)	46,3%	42,2%	38,5%	23,8%	39,0%

FUENTE: EMV-Andalucía06

Analizando con mayor detalle los datos de la Tabla 5.30 también se ponen de manifiesto algunos hechos de bastante interés. Por ejemplo, para los jóvenes, al contrario que para el resto de grupos, el valor de la libertad de expresión debe estar por encima del propio orden del país, tal y como se pone de manifiesto en las respuestas dadas a la segunda pregunta. Sin embargo, el objetivo ecológico-postmaterialista de conseguir unas ciudades y unos campos más bonitos es más señalado por las cohortes mayores que por las jóvenes, quizás fruto de haber sido espectadoras del deterioro del medio ambiente urbano y rural producido por el propio proceso de modernización, tal y como se observa en las respuestas dadas a la primera pregunta. Por otro lado, llama la atención la fuerza que el argumento del crecimiento económico ejerce entre los individuos de la sociedad andaluza, cuyo efecto se deja notar en todas las edades, ya que es defendido como el primer objetivo necesario para el país por todos y cada uno de los grupos de edad, incluso por los más jóvenes, y a mucha distancia del resto de metas, según los datos correspondientes a la primera pregunta.

Finalmente, hay que resaltar que la dimensión materialista es superior a la postmaterialista en todos los grupos de edad, si bien

pueden observarse algunos matices. Mientras que en el caso de los jóvenes se produce prácticamente un equilibrio entre ambas dimensiones (51,5% frente a 46,3%), este equilibrio se va rompiendo a favor de la dimensión materialista conforme avanza la edad de los andaluces (62,3% frente a 23,8% en los andaluces de 65 años y más). En otras palabras, conforme avanzamos hacia la derecha de la tabla, se va perdiendo aquella cultura socioeconómica constituida por la hibridación de valores materialistas y postmaterialistas, muy presente entre los jóvenes andaluces, y se va manifestando una cultura más puramente materialista, muy presente entre los andaluces adultos y mayores.

Teniendo en cuenta que el nivel educativo de las personas está muy correlacionado con el estatus social y económico de las mismas, puede pensarse que el nivel de estudios estará relacionado positivamente con la adscripción a valores postmaterialistas. Siguiendo la tesis del profesor Inglehart, la disposición de un mayor nivel de renta y de una mayor seguridad física y económica hará que se valoren menos las necesidades materiales, ya que estos individuos las tendrán, en general, mucho más satisfechas. En la Tabla 5.31 puede comprobarse que, en efecto, el nivel de estudios de los andaluces correlaciona muy

fuertemente con los valores materialistas o postmaterialistas, existiendo una profunda relación entre niveles de estudios altos y la defensa de valores postmaterialistas. Esta correlación se manifiesta de una manera progresiva, de modo que conforme va aumentando el nivel educativo va creciendo a su vez la media de la dimensión postmaterialista, que va desde el 16,4% de los andaluces sin estudios, al 54,8% de los andaluces con estudios universitarios.

Es importante subrayar que tan sólo los andaluces con estudios universitarios han obtenido una media de postmaterialismo superior a la materialista (54,8% frente a 43,6%), lo que pone de manifiesto sus inquietudes y su forma de ver la vida. Podría decirse que las actitudes de quienes han accedido a los estudios universitarios están en sintonía con los valores de una

cultura posmoderna en la que se reclama un mundo hecho a la medida de las personas, y no tanto de los intereses materiales y de las lógicas que impone el capital. Así, en la tercera pregunta puede verse que, por ejemplo, prefieren formar parte de una sociedad menos impersonal y más humana (35,5%) y, sin embargo, les es menos relevante el hecho de vivir en un país con una economía estable (28,5%). En cualquier caso, en tanto que el nivel de estudios guarda mucha relación con la clase social y la renta, así como con la situación laboral, parece también lógico que los valores materialistas encuentren mayor sustento entre los segmentos de población sin estudios o con niveles educativos bajos, los cuales, a su vez, tendrán seguramente unos menores niveles de renta y sufrirán en mayor medida el desempleo y la precariedad laboral.

Tabla 5.31. Materialismo vs. Postmaterialismo, según nivel de estudios. (1^{er} objetivo). Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1ª pregunta						
Metas materialistas						
- Crecimiento económico	56,1%	54,5%	51,0%	55,7%	47,2%	52,7%
- Fuerzas Armadas importantes	1,1%	2,2%	1,4%	1,4%	2,1%	1,9%
Metas post-materialistas						
- Más participación en cómo se hacen las cosas en lugar de trabajo y comunidad	16,3%	28,0%	40,5%	31,1%	40,5%	31,6%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	6,3%	9,0%	4,8%	5,9%	7,5%	7,4%
2ª pregunta						
Metas materialistas						
- Mantener el orden en el país	42,4%	36,4%	36,3%	35,0%	25,3%	34,3%
- Luchar contra la subida de precios	28,6%	24,3%	16,2%	12,9%	10,0%	19,0%
Metas post-materialistas						
- Más participación en decisiones del Gobierno	7,6%	17,5%	24,9%	19,4%	28,9%	20,2%
- Libertad de expresión	5,8%	16,7%	21,5%	29,4%	34,6%	21,9%
3ª pregunta						
Metas materialistas						
- Una economía estable	41,5%	38,9%	38,6%	36,8%	28,5%	36,5%
- La lucha contra la delincuencia	29,3%	25,9%	17,1%	22,3%	17,8%	22,8%
Metas post-materialistas						
- Sociedad menos impersonal y más humana	9,3%	23,3%	33,9%	28,2%	35,5%	26,6%
- Ideas más importantes que el dinero	3,9%	6,8%	9,2%	9,1%	17,4%	9,6%
(Media general materialismo)	66,3%	60,7%	53,5%	54,7%	43,6%	55,7%
(Media general postmaterialismo)	16,4%	33,8%	44,9%	41,0%	54,8%	39,1%

FUENTE: EMV-Andalucía06

Una vez analizado el grado en que los andaluces se adscriben a valores materialistas o postmaterialista, así como la incidencia tanto de la edad como del nivel de estudios, se comparan a continuación las respuestas dadas a estas tres preguntas en 1996 y en 2006. De este modo podrá comprobarse si la cultura andaluza ha avanzado o no en sus grados de modernidad o de posmodernidad.

Analizando los datos de la Tabla 5.32 puede constatarse que, en el transcurso de la última década, el cambio cultural que ha experimentado la sociedad andaluza ha sido muy intenso e importante. Con respecto a 1996, la sociedad andaluza muestra una evidente mayor valoración de metas postmaterialistas, así como una sensible reducción de las valoraciones materialistas, lo que ha de estar necesariamente relacionado con los incrementos de bienestar material experimentados durante esta última década. Por lo tanto, como primera conclusión, puede afirmarse que los andaluces de hoy son más postmaterialistas y menos materialistas que en el año 1996, lo que se refleja en la evolución de sus medias generales. Mientras que la media de la dimensión postmaterialista ha crecido en estos diez años en 5,9 puntos (del 33,1% al 39,0%), la media de la dimensión materialista ha disminuido en 8,7 puntos (del 64,5% al 55,8%). Como segunda conclusión puede señalarse el hecho de que, si bien la cultura andaluza sigue siendo

predominantemente materialista, muestra una clara tendencia en el sentido de ir reduciendo la distancia existente entre ambas dimensiones, lo que puede interpretarse como la existencia en la cultura andaluza de un mayor grado de hibridación entre el materialismo y el postmaterialismo. En suma, la sociedad andaluza camina por una senda que se adentra ya claramente en el marco cultural de la posmodernidad.

Manteniendo la atención en la medias generales de la Tabla 5.32, puede verse también que la “subdimensión” económica ha disminuido en 4 puntos y que la de la seguridad lo ha hecho en 4,7 puntos. Observando específicamente cada uno de los objetivos o metas por separado, puede apreciarse que absolutamente todas las metas materialistas pierden peso en el año 2006. Así, por ejemplo, mantener el orden del país ha bajado en 11 puntos, una economía estable lo ha hecho en 8,4 puntos e, incluso, la máxima del crecimiento económico también ha disminuido en 3,2 puntos. Al contrario, todas las metas postmaterialistas, excepto la de mantener unas ciudades bonitas, ha aumentado muy significativamente su relevancia social. Así, la demanda de hacer una sociedad menos impersonal y más humana ha crecido en 6,7 puntos, y la meta de la libertad de expresión también ha aumentado en 5,5 puntos.

Tabla 5.32. Materialismo vs. Postmaterialismo. (1^{er} objetivo). Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
1^a pregunta		
Metas materialistas		
Crecimiento económico	56,0%	52,8%
Fuerzas Armadas importantes	3,0%	1,8%
Metas post-materialistas		
Más participación en cómo se hacen las cosas en lugar de trabajo y comunidad	27,9%	31,4%
Ciudades y nuestro campo sean más bonitos	9,9%	7,5%
2^a pregunta		
Metas materialistas		
Mantener el orden en el país	45,4%	34,4%
Luchar contra la subida de precios	19,3%	18,9%
Metas post-materialistas		
Más participación en decisiones del Gobierno	17,0%	20,3%
Libertad de expresión	16,3%	21,8%

CONTINÚA →

Tabla 5.32. Materialismo vs. Postmaterialismo. (1^{er} objetivo). Andalucía, 1996 y 2006

CONTINUACIÓN

	1996	2006
3ª pregunta		
Metas materialistas		
Una economía estable	45,0%	36,6%
La lucha contra la delincuencia	24,8%	22,8%
Metas post-materialistas		
Sociedad menos impersonal y más humana	19,8%	26,5%
Ideas más importantes que el dinero	8,3%	9,5%
Media General Materialismo		
Media Económica	64,5%	55,8%
Media Seguridad	40,1%	36,1%
Media General Post-materialismo		
Media Participación	33,1%	39,0%
	22,5%	25,9%

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En resumen, la sociedad andaluza ha evolucionado con bastante rapidez desde una cultura dominada por valores materialistas a una cultura en la que los valores postmaterialistas están adquiriendo un protagonismo mayor. Este estado de hibridación entre ambos tipos de valores es el que caracteriza a la cultura y a la sociedad posmodernas, sociedades económicamente avanzadas, hipermodernas, cuyas demandas esenciales trascienden el mero crecimiento económico medido exclusivamente en términos cuantitativos. Junto a las demandas que exigen incrementos del bienestar material aparecen otras que reclaman incrementos paralelos en la calidad de vida. Junto a las demandas de seguridad física y orden social, aparecen otras como son la participación política y la libertad de expresión, demandas que exigen la construcción de una buena sociedad. Una vez que se han alcanzado determinados niveles de bienestar material, el objetivo de lograr un crecimiento económico sin límites no parece ser suficiente. El anhelo general sigue anclado en el crecimiento económico, por supuesto, pero ahora también se reclama con mucha mayor fuerza una sociedad y un país en la que los valores humanos, como la solidaridad, la calidad de vida, la sostenibilidad o la libertad, tengan cada vez mayor protagonismo político y social.

5.5. La lucha contra la pobreza y el subdesarrollo en el mundo

En el presente epígrafe se analizan un conjunto de informaciones relacionadas con los valores sociales que muestran los andaluces en relación con la lucha contra la

pobreza y el subdesarrollo en el mundo. Así pues, este apartado nos sitúa en el contexto global del mundo, de los problemas internacionales, de la relación entre los países desarrollados y los menos desarrollados, del llamado orden internacional y de la solidaridad o insolidaridad existente entre las diferentes regiones del planeta. Si los valores sociales, por definición, configuran un pautas de interacción entre los miembros de una sociedad, en este caso comprobaremos cuáles son, en términos de valores sociales, las pautas que rigen en la relación que los andaluces mantienen con otros actores de la sociedad global, especialmente con los más pobres y necesitados.

En concreto, se van a tratar cuatro partes diferenciadas dentro de esta unidad temática. En primer lugar, se muestra la opinión de los andaluces acerca del respeto existente en España hacia los Derechos Humanos. En segundo lugar, se analizan un conjunto de tres preguntas que giran en torno a los Objetivos del Milenio. Se ha pretendido ver cuál es el grado de conocimiento que los andaluces poseen sobre este compromiso internacional; cuáles son los problemas más importantes considerando el mundo en general; y cuáles son los problemas más importantes considerando España en particular. En tercer lugar, analizaremos mediante las respuestas ofrecidas a cuatro preguntas la disposición de los andaluces para contribuir económicamente al desarrollo de los países menos desarrollados, bien se contribuya personalmente, bien se realice tal contribución por medio de una acción del Gobierno. Finalmente, se ofrece la percepción de los andaluces acerca del papel que tienen distintas organizaciones, como las Naciones Unidas o los gobiernos nacionales, en la resolución de los problemas internacionales.

Según se ha comentado, la EMV-Andalucía06 preguntó a los Andaluces acerca de *cuánto respeto hay en este país hacia los derechos humanos* individuales actualmente. Pues bien, los datos incluidos en la Tabla 5.33 muestran que, a este respecto, parece existir una profunda división social o un gran disenso en la opinión pública andaluza. Así, poco más de la mitad de la población, exactamente el 52,2%, se muestra satisfecha con el respeto existente en España hacia los derechos humanos individuales, señalando que existe bastante o un gran respeto por los mismos. Ahora bien, casi la otra mitad de la población, exactamente el 42,8%, señala que no existe mucho o que no existe ningún respeto hacia los derechos humanos individuales. Por lo tanto, puede hablarse de una fuerte división o falta de consenso social que sólo podrían explicarse, bien por unas muy diferentes percepciones de la realidad social, bien por la existencia de segmentos de población excluidos o

marginados que una parte de la población reconoce, mientras otra parte de la misma ignora. En cualquier caso, aunque se trate de percepciones y no de realidades, estos datos estarían indicando una exigencia social, bastante amplia, a la hora de garantizar el respeto a los derechos individuales de todos, lo que equivale a decir que muchos andaluces perciben que existen vulneraciones de los derechos básicos que afectan a algunos individuos, vulneraciones que por afectar a la igualdad, a la justicia, a la libertad, o a todo aquello que permite a una persona ser y vivir con plena dignidad, no deberían tolerarse en una sociedad avanzada. Ahora bien, a la hora de valorar estos datos ha de tenerse en cuenta que el porcentaje de la población andaluza que opina que no existe ningún respecto en absoluto por los derechos humanos individuales es tan sólo del 3,3%.

Tabla 5.33. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país. Andalucía, 2006

Pregunta 203. ¿Cuánto respeto hay en este país hacia los derechos humanos individuales actualmente? ¿Diría Vd. que hay... (LEER EN VOZ ALTA)

Un gran respeto por los derechos humanos individuales	10,6%
Bastante respeto	41,6%
No mucho respeto	39,5%
Ningún respeto en absoluto	3,3%
NS/NC	5,0%
(Subtotal)	52,2%
(Subtotal)	42,8%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Analizando los cruces bivariantes que a continuación se muestran, puede comprobarse que las respuestas de los andaluces según su sexo, edad o nivel de estudios parecen ser bastante significativas. De estos datos podría extraerse una conclusión general, y es que la percepción del menor respeto existente hacia los Derechos Humanos parece provenir de los sectores más vulnerables de la sociedad, es decir, de los mayores, de las mujeres y de las personas con bajos niveles de estudios. Así, si nos fijamos en el porcentaje total de andaluces que se muestran satisfechos con la aplicación de los Derechos Humanos en España (*gran y bastante respeto*), las mujeres se encuentran 7,4 puntos porcentuales por debajo de los hombres (48,6% frente a 56%); el 43% de los andaluces con 65 años y más se siente satisfecho, en comparación con el 57,5% de los

andaluces entre 30 y 49 años, o el 55,3% de los más jóvenes; y, finalmente, mientras que los andaluces con estudios universitarios afirman en un 61,4% que existe bastante o un gran respeto por los Derechos Humanos en nuestro país, los andaluces sin estudios lo hacen tan sólo en un 42%, esto es, 19,4 puntos menos (Tablas 5.34, 5.35 y 5.36). Así pues, se constata la relación existente entre vulnerabilidad social y percepción del incumplimiento de los derechos humanos individuales, relación que puede explicarse, bien por el hecho de que los individuos vulnerables tienen más probabilidades de padecer esa falta de respeto, o bien por la mayor sensibilización o empatía que la cercanía de los problemas genera hacia el sufrimiento de los demás.

Tabla 5.34. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	11,4%	9,9%	10,6%
Bastante respeto	44,6%	38,7%	41,6%
No mucho respeto	37,5%	41,3%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	2,6%	3,9%	3,3%
NS/NC	3,8%	6,2%	5,0%
(Subtotal)	56,0%	48,6%	52,2%
(Subtotal)	40,1%	45,2%	42,8%
(N)	(972)	(1.022)	1.994

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 5.35. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	9,0%	11,3%	10,4%	11,3%	10,6%
Bastante respeto	46,3%	46,2%	36,2%	31,7%	41,6%
No mucho respeto	38,6%	36,5%	45,0%	41,0%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	3,3%	3,6%	3,0%	2,9%	3,3%
NS/NC	2,8%	2,4%	5,3%	13,1%	5,0%
(Subtotal)	55,3%	57,5%	46,6%	43,0%	52,2%
(Subtotal)	41,9%	40,1%	48,0%	43,9%	42,8%
(N)	(455)	(776)	(398)	(364)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 5.36. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	8,8%	11,2%	8,5%	11,2%	11,6%	10,7%
Bastante respeto	33,2%	38,9%	42,8%	39,8%	49,8%	41,4%
No mucho respeto	43,0%	39,1%	44,4%	40,5%	35,6%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	4,1%	3,5%	2,2%	5,4%	2,2%	3,3%
NS/NC	0,8%	1,1%	0,3%	0,0%	0,1%	0,6%
(Subtotal)	42,0%	50,1%	51,3%	51,0%	61,4%	52,1%
(Subtotal)	47,1%	42,6%	46,6%	45,9%	37,8%	42,8%
(N)	(216)	(811)	(247)	(247)	(461)	(1.982)

FUENTE: EMV-Andalucía06

A continuación, la EMV-Andalucía06 formula una serie de preguntas que tienen que ver con los llamados Objetivos del Milenio. En primer lugar, llama la atención el desconocimiento profundo de la sociedad andaluza acerca de esta serie de ocho objetivos, adoptados internacionalmente, con el fin de aumentar la ayuda internacional al desarrollo y así poder paliar ciertos problemas como la pobreza, la desigualdad de género,

el SIDA, la mortalidad infantil, etc. El desconocimiento de los mismos alcanza a la amplia mayoría de los andaluces, que en un 87,8% afirma *no haber oído hablar de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo* (Tabla 5.37). Además, hay que tener en cuenta que el dato es realmente significativo en tanto que no se les ha preguntado si conocen algunos de los objetivos concretos, sino simplemente si han oído hablar de ellos.

Tabla 5.37. Conocimiento de los Objetivos del Milenio. Andalucía, 2006

Pregunta 204. ¿Ha oído Vd. hablar de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo?

Sí	10,6%
No	87,8%
NS/NC	1,7%
(N)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En las dos siguientes preguntas se les ha mostrado a los andaluces cuatro de los problemas que el plan Objetivos del Milenio pretende erradicar, y se les ha pedido que indiquen cuáles de ellos son, en su opinión, el primer y el segundo problema más importante, bien para el *mundo en su conjunto* (primera pregunta), bien para *España* (segunda pregunta).

En la Tabla 5.38 puede comprobarse que cuando se trata de percibir los problemas más importantes que afectan al mundo en general, la unanimidad de la sociedad andaluza es realmente alta. Más de dos tercios de los andaluces, el 70,6%, están de acuerdo con que el mayor problema al que se enfrenta el mundo global es

al de la *gente que vive en la pobreza y la necesidad*. Podemos decir, pues, que la sociedad andaluza es muy consciente del problema de la pobreza en el mundo y que comparte una alta sensibilización al respecto. Cuando se les pregunta cuál sería el segundo problema más importante, ya no se produce un consenso, sino que la población destaca por igual dos problemas, la *discriminación contra niñas y mujeres* y la *mala sanidad y las enfermedades infecciosas* (29,4% y 29,9%, respectivamente). En cualquier caso, parece que la contaminación del medio ambiente es la que estiman como menos prioritaria en comparación con el resto de problemáticas.

Tabla 5.38. Problemas mundiales más importantes. Andalucía, 2006

Pregunta 205. En el año 2000 los líderes mundiales se pusieron de acuerdo sobre un cierto número de programas para resolver los problemas mundiales más importantes. Voy a leerle algunos de esos problemas. Me gustaría que Vd. me indicara ¿cuál de esos problemas es en su opinión el más importante para el mundo en su conjunto? (LEER EN VOZ ALTA)

Pregunta 206. ¿Y el segundo?

Problema mundial 1

La gente que vive en la pobreza y la necesidad	70,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	9,6%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	9,9%
Contaminación del medio ambiente	7,2%
NS/NC	2,6%
(N)	(1.993)

Problema mundial 2

La gente que vive en la pobreza y la necesidad	15,7%
Discriminación contra niñas y mujeres	29,4%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	29,9%
Contaminación del medio ambiente	21,5%
NS/NC	3,5%
(N)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Según los datos incluidos en la Tabla 5.39, la percepción acerca de los problemas en España difiere de la que se tiene acerca del contexto global. En general, lo primero que observamos es que, aunque el problema de la pobreza sigue siendo el más señalado por los andaluces (58,6%), la importancia otorgada a cada uno de ellos está más repartida. Además, otra diferencia esencial radica en que, mientras que la

contaminación atmosférica era el problema mundial que menos importante consideraban los andaluces, en el caso de los problemas españoles, el que se percibe como menos relevante es el de la mala sanidad y las enfermedades infecciosas. Sin embargo, la discriminación contra niñas y mujeres sigue siendo el segundo problema que más preocupa en España (28,3%).

Tabla 5.39. Problemas nacionales más importantes. Andalucía, 2006

Pregunta 207. ¿Cuál de estos problemas considera Vd. que es más importante en España?

Pregunta 208. ¿Y el segundo?

Problema España 1	
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	58,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	15,5%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	10,0%
Contaminación del medio ambiente	13,1%
NS/NC	2,8%
(N)	(1.994)
Problema España 2	
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	16,9%
Discriminación contra niñas y mujeres	28,3%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	22,5%
Contaminación del medio ambiente	28,0%
NS/NC	4,3%
(N)	(1.980)

FUENTE: EMV-Andalucía06

En cualquier caso, analizando conjuntamente el desconocimiento por parte de la sociedad andaluza de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo, así como la percepción de cuáles son los problemas realmente importantes en el mundo, cabe pensar que, efectivamente, existe en Andalucía una sensibilización hacia los problemas sociales pero, al mismo tiempo, un gran desconocimiento o desinterés por el funcionamiento de los mecanismos de la política internacional que los gestionan.

Para medir la sensibilización e implicación real de la sociedad andaluza para con el desarrollo y la pobreza, la EMV-Andalucía06 ha elaborado un conjunto de preguntas que tratan de analizar la disposición de los andaluces a contribuir económicamente a la ayuda al desarrollo de otros países, bien

personalmente, bien por medio de su Gobierno nacional.

Una buena parte de los andaluces (45,8%), afirma que es *demasiado baja* la cantidad de renta nacional que el Gobierno Español dedicó, en 2003, a la ayuda a otros países, lo cual indica que, en principio, estos andaluces estarían a favor de que se invirtieran mayores esfuerzos económicos para tal fin (Tabla 5.40). Tan sólo el 1,2% afirma que la ayuda fue *demasiado alta*, y cerca de un tercio de la población, el 31,6%, la considera *más o menos adecuada*. No obstante, no podemos dejar de subrayar el altísimo porcentaje de NS/NC de esta pregunta (21,4%), lo cual nos lleva a plantearnos seriamente la claridad de su enunciado que, a nuestro juicio, debería replantearse en las sucesivas ediciones de la encuesta.

Tabla 5.40. Ayuda nacional a otros países. Andalucía, 2006

Pregunta 209. En el año 2003, el Gobierno Español dedicó menos de una décima de un 1% de la renta nacional a la ayuda a otros países, es decir, (8,67 dólares) unos 10 euros por persona. ¿Cree Vd. que esa cantidad es muy baja, muy alta, o más o menos adecuada?

Demasiado baja	45,8%
Más o menos adecuada	31,6%
Demasiado alta	1,2%
NS/NC	21,4%
(N)	(1.991)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Atendiendo al nivel educativo de los andaluces, se aprecia que aquellos con estudios superiores se caracterizan por una mayor y progresiva implicación emocional con la ayuda española al desarrollo (Tabla 5.41). Así, en el caso de los andaluces con estudios universitarios, el 62,5% se muestra convencido de la escasez del esfuerzo económico que España realiza a favor de los países menos desarrollados. Sin embargo,

dicha apreciación tan sólo es compartida por el 24,9% de los andaluces sin estudios, es decir, que su porcentaje se reduce en 37,6 puntos. En cualquier caso, observando de nuevo el porcentaje de NS/NC, que en la categoría de sin estudios alcanza el 47,2%, resulta obvia la dificultad cognitiva implícita en el enunciado de esta pregunta.

Tabla 5.41. Ayuda nacional a otros países, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Demasiado baja	24,9%	40,2%	51,0%	48,0%	62,5%	46,0%
Más o menos adecuada	26,3%	36,8%	32,7%	30,5%	24,5%	31,5%
Demasiado alta	1,6%	,9%	1,5%	1,3%	,7%	1,1%
NS/NC	47,2%	22,0%	14,8%	20,2%	12,3%	21,4%
(N)	(216)	(810)	(247)	(247)	(460)	(1.979)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Asimismo, la posición ideológica de los andaluces también guarda cierta relación con este aspecto (Tabla 5.42). En términos generales, se aprecia que entre los andaluces que se autodefinen como de izquierda o de extrema izquierda, se da una mayor predisposición a percibir como baja la cantidad que España aporta al desarrollo, presentando así un perfil más solidario (60,2% y 55,5%, respectivamente). De hecho, mientras que en ambas categorías (izquierda y extrema izquierda) la distancia entre las respuestas “demasiado baja” y

“más o menos adecuada” es realmente profunda, a favor de la primera, sin embargo, entre los andaluces de la derecha ideológica, la distancia entre ambas categorías es mínima, siendo incluso ligeramente superior la postura conformista de que la ayuda nacional es más o menos adecuada (40,4% frente a 42,3%). Seguramente, su menor implicación económica con el desarrollo guarda cierta relación con una mayor vinculación al liberalismo económico y a una visión de la pobreza de las naciones basada en factores exclusivamente internos, como la

corrupción de los gobiernos, la mala política, la falta de ajuste al sistema capitalista, etc. Al contrario, desde las posiciones de la izquierda suele darse una mayor defensa de los factores externos de los países como causas de su pobreza, tales como

la dependencia de los países pobres respecto de los ricos, la injusticia del sistema mundial, el orden capitalista, u otros factores exógenos.

Tabla 5.42. Ayuda nacional a otros países, según ideología. Andalucía, 2006

	Extrema Izda.	Izda.	Centro	Dcha.	Extrema Dcha.	NS	NC	Total
Demasiado baja	54,5%	60,2%	44,5%	40,4%	47,6%	32,5%	35,2%	45,9%
Más o menos adecuada	28,4%	27,6%	34,0%	42,3%	29,8%	27,9%	33,5%	31,6%
Demasiado alta	1,0%	,5%	1,8%	1,1%	4,3%	,8%	1,0%	1,2%
NS/NC	16,2%	11,7%	19,8%	16,1%	18,2%	38,8%	30,3%	21,4%
(N)	(241)	(440)	(472)	(155)	(60)	(222)	(376)	(1.966)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Aunque no existe en el cuestionario de la EMV-Andalucía96 una pregunta idéntica a la que se acaba de analizar, sí se formuló una pregunta, semánticamente parecida, que nos va a permitir intuir, hasta cierto punto, la tendencia del cambio andaluz de valores sociales vinculados con la solidaridad frente a la pobreza (Tabla 5.43). En principio, podemos anticipar que las respuestas de los andaluces en ambos años parecen mostrar una ligera menor predisposición de la sociedad andaluza a contribuir económicamente, a través del Gobierno, al desarrollo de los países que más lo necesitan.

Así, en el año 1996, el 58,8% de los andaluces pensaba que era *demasiado poco* lo que los demás países del mundo

estaban haciendo para ayudar a la gente que vivía en la pobreza en los países económicamente menos desarrollados. Comparando este porcentaje con el 45,8% de los andaluces que, en 2006, afirman que la ayuda económica de España es *demasiado baja* podemos hablar, si bien con mucha prudencia, de cierta disminución de la implicación andaluza con la solución económica al problema de la pobreza en el mundo. O, en otras palabras, de un mayor conformismo con la ayuda prestada, lo que además se corrobora al comparar los porcentajes de “más o menos lo correcto” en ambos años, siendo del 31,6% en 2006 y del 25,1% en 1996.

Tabla 5.43. Ayuda internacional a los países pobres. Andalucía, 1996

	1996
En algunos países económicamente menos desarrollados mucha gente está viviendo en la pobreza. ¿Cree Ud. que lo que los demás países del mundo están haciendo para ayudarles es más o menos lo correcto, demasiado o demasiado poco?	
Demasiado	2,2%
Más o menos correcto	25,1%
Demasiado poco	58,8%
NS/NC	14,0%
(N)	(1.803)

FUENTE: EMV-Andalucía96

Ahora bien, para tener una imagen más precisa, a los andaluces que percibían como demasiado poca la cantidad de la ayuda española al desarrollo, la EMV-Andalucía06 les ha preguntado que *cuánto más creen que debería dedicar España* a este fin. Tal y como vemos en la Tabla 5.44, la respuesta de mayor consenso es aquella que apunta a que se debería dedicar el doble, apoyada por casi un tercio de este conjunto de andaluces “solidarios”, en concreto el 32,5%. A partir de ahí,

las demás categorías van perdiendo peso. Excepto, cabe destacar, un importante porcentaje de andaluces, el 13,9%, que se identifican con la opción “*más de cuatro veces*”, la máxima categoría de respuesta. Esta última categoría podría traducirse como “me parece poca cualquier cantidad sugerida”, con lo que parece contener una clara connotación crítica, la de los andaluces más solidarios con el desarrollo.

Tabla 5.44. Cuánta más ayuda. Andalucía, 2006

Pregunta 210. ¿Cuánto cree Vd. que debería dedicar España?

Alrededor de una vez y media más	8,9%
Alrededor de dos veces más	32,5%
Alrededor de tres veces más	16,3%
Alrededor de cuatro veces más	7,0%
Más de cuatro veces más	13,9%
NS/NC	21,5%
(N)	(921)

FUENTE: EMV-Andalucía06

A continuación, la siguiente pregunta hace referencia, al igual que la anterior, a la disposición de los andaluces a contribuir económicamente a la ayuda al desarrollo pero, ahora, a través de sus impuestos. Como se aprecia en la Tabla 5.45, más de la mitad de la población andaluza, el 52,2%, afirma estar dispuesto a *pagar más impuestos para aumentar la ayuda exterior de España a los países pobres*. Esta es una respuesta positiva que demuestra una implicación emocional para con el

desarrollo mayor si cabe que la anterior (Tabla 5.40). No solo porque el porcentaje sea ligeramente superior sino, principalmente, porque las subidas de impuestos suelen ser medidas impopulares, en tanto que afectan directamente al bolsillo de los ciudadanos, mientras que, cuando hablamos en general de la ayuda del Gobierno a los países pobres, pareciera que la responsabilidad del gasto se diluyera más.

Tabla 5.45. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres. Andalucía, 2006

Pregunta 211. ¿Estaría Vd. dispuesto a pagar más impuestos para aumentar la ayuda exterior de España a los países pobres?

Sí	52,2%
No	38,4%
NS/NC	9,4%
(N)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Si nos fijamos en las cohortes de edad y su disposición a sufragar la ayuda a los países pobres a través de los impuestos, existen diferencias significativas entre ellas. En la Tabla 5.46 vemos con mucha claridad que el “no” es muy superior en la cohorte de más edad, la de los andaluces de 65 años y más, que se niegan a pagar más impuestos en un 42,9%. Al contrario, si nos fijamos en la categoría de los que “sí” están dispuestos, son los jóvenes los que más la representan (56,1%). Por un lado, los mayores, quizás

más conscientes del esfuerzo que supone ganar dinero y en muchos casos con una situación económica deficitaria, tienden a ser más conservadores a la hora de “prestar” su dinero para causas humanitarias. Por otro lado, el consabido mayor postmaterialismo de los jóvenes y, al contrario, el mayor materialismo de las generaciones mayores, también está influyendo sobremedida en sus diferentes posturas sobre la ayuda al desarrollo.

Tabla 5.46. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	56,1%	53,3%	53,0%	43,8%	52,2%
No	37,7%	37,8%	36,4%	42,9%	38,4%
NS/NC	6,2%	8,9%	10,6%	13,3%	9,4%
(N)	(454)	(776)	(397)	(362)	(1.989)

FUENTE: EMV-Andalucía0

Asimismo, una vez más, los datos expuestos en la Tabla 5.47 demuestran que la mayor cultura solidaria, la de los andaluces dispuestos a sufragar parte de la ayuda exterior de España a través de sus impuestos, se encuentra entre los andaluces con niveles altos de estudios. Mientras que en el caso de los andaluces sin estudios son mayoría los que están

en contra de pagar más impuestos para ayudar a los países pobres (46,4% frente a 37,4%), en el resto de grupos se da justo la situación inversa. De hecho, en el caso de los andaluces con estudios universitarios, el porcentaje a favor de una subida de los impuestos llega a crecer hasta el 69,2%.

Tabla 5.47. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	37,4%	46,7%	52,1%	51,8%	69,2%	52,3%
No	46,4%	44,1%	38,8%	35,1%	26,1%	38,4%
NS/NC	16,2%	9,1%	9,1%	13,1%	4,8%	9,4%
(N)	(215)	(807)	(247)	(247)	(461)	(1.977)

FUENTE: EMV-Andalucía06

A continuación, la siguiente pregunta, que también alude a la disposición real de los andaluces para paliar la pobreza en el mundo, les plantea a éstos una disyuntiva. A través de una escala del 1 al 10, se les ha pedido que, pensando en los problemas de España, se sitúen en dicha escala según opinen que sus gobernantes, bien deberían dar máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo (categoría 1), o bien deberían dar máxima prioridad a resolver los problemas de España (categoría 10). Tal y como comprobamos en la Tabla 5.48, más de la mitad de la sociedad andaluza, el 58,3% (categorías del 7 al 10), afirman que se debería dar máxima prioridad a resolver los problemas de España, es decir, estarían a favor de una ayuda condicionada al buen curso de la situación socioeconómica en su propio país. De hecho, casi un tercio de los andaluces, el 32,5%, se ha situado en la categoría 10, la máxima expresión del "primero nosotros y después ya se verá", lo que significa una alta implicación emocional de los andaluces con esta postura. No obstante, un porcentaje también muy importante de andaluces, el 23%, mantienen una postura intermedia, partidarios de un equilibrio entre la solución de los problemas internos y el compromiso con la ayuda exterior.

Asimismo, aunque en minoría, la postura de máxima solidaridad, la que representa a los andaluces más concienciados con el problema de la pobreza mundial, tampoco es nada desdeñable, en tanto que el 16,8% (categorías del 1 al 4) se muestran convencidos de la necesidad imperiosa de erradicar la pobreza en el mundo, aunque ello supusiera un menor crecimiento del desarrollo nacional. En definitiva, la jerarquía de prioridades expresada por los andaluces en esta pregunta podría corresponder a la de una comunidad que históricamente ha sufrido una situación socioeconómica adversa, tanto en términos absolutos, como en comparación con otras regiones de su entorno. En otro orden de cosas, el consenso social entorno a la máxima priorización de los problemas nacionales da lugar a una reflexión acerca de qué pasaría con la situación de pobreza en los países económicamente menos desarrollados ante una crisis económica en nuestro país. A tenor de los datos aquí expuestos, no parece que una decisión del Gobierno basada en un aumento de la ayuda al exterior fuera bien acogida por los andaluces.

Tabla 5.48. Reducir la pobreza en el mundo Vs. Resolver los problemas de España. Andalucía, 2006

Pregunta 212. Pensando en los problemas de España, ¿deberían sus gobernantes dar máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo o deberían dar máxima prioridad a resolver los problemas de España? Utilice esta escala en la que el 1 significa "máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo" y el 10 significa "máxima prioridad a resolver los problemas de España"

1- Máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo	10,7%
2,3,4	6,1%
5,6	23,0%
7,8,9	25,8%
10- Máxima prioridad a resolver los problemas de España	32,5%
NS/NC	1,8%
Subtotal (1,2,3,4)	16,8%
Subtotal (7,8,9,10)	58,3%
Media	6,9
(N)	1.990

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, respecto a la responsabilidad otorgada por los andaluces a diferentes organizaciones políticas para resolver determinados problemas mundiales, como el mantenimiento de la paz, la protección del medio ambiente, la ayuda a los países en desarrollo, los refugiados o los derechos humanos, la Tabla 5.49 muestra unos matices interesantes. En primer lugar, cabe destacar la gran responsabilidad que de manera general le conceden los andaluces a las Naciones Unidas, en tanto que la mayoría la señalan como la primera responsable en la búsqueda de soluciones a los problemas planteados, a una gran distancia del resto de organizaciones. Tan sólo en el caso de la protección del medio ambiente el peso se encuentra más repartido entre las Naciones Unidas (34,8%) y los Gobiernos Nacionales (31,8%). En segundo lugar, llama la atención el papel poco relevante que se le concede a las organizaciones internacionales regionales, como la UE, que son a las que le

otorgan la menor responsabilidad en la resolución de estos problemas, lo que podría estar reflejando un cierto desconocimiento o alejamiento de los ciudadanos para con estas organizaciones. En tercer lugar, cabe destacar el importante porcentaje de NS/NC de esta pregunta, lo que parece estar basado en una doble circunstancia, por un lado, un enunciado ligeramente confuso, difícil de seguir y, por otro lado, un desconocimiento real acerca de a quién le corresponde la responsabilidad de hacer las políticas que solventen estos problemas internacionales concretos. Finalmente, cabría una reflexión en el sentido de que el papel protagonista otorgado a las Naciones Unidas en este ámbito, lógico por un lado, podría tener la contraprestación de eximir de sus responsabilidades en este terreno al Gobierno de la Nación, al que le exigiríamos poco en tanto no percibiésemos sus responsabilidades al respecto.

Tabla 5.49. El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas. Andalucía, 2006

Pregunta 213. Hay gente que cree que algunos problemas se tratarían mejor por las Naciones Unidas o por algunas organizaciones internacionales regionales mejor que por cada gobierno nacional por separado. Otros creen que habría que dejar estos problemas totalmente a los gobiernos nacionales correspondientes. A continuación le menciono algunos problemas. Para cada uno, ¿podría decirme Vd. si piensa que las políticas en esa área las debería decidir el Gobierno Español, alguna organización internacional regional, o las Naciones Unidas?

	Gobiernos Nacionales	Organizaciones internacionales regionales	Naciones Unidas	NS/NC	(N)
Mantenimiento Paz	9,0%	9,9%	58,6%	22,5%	1.990
Protección Medio Ambiente	31,8%	12,9%	34,8%	20,4%	1.989
Ayuda Países Desarrollo	15,4%	13,0%	50,8%	20,7%	1.988
Refugiados	17,4%	11,8%	48,2%	22,6%	1.988
Derechos Humanos	14,5%	6,6%	59,5%	19,3%	1.989

FUENTE: EMV-Andalucía06

Capítulo 6. Percepciones vitales sobre el bienestar y la libertad

En el presente capítulo se analizan una serie de percepciones que los andaluces poseen sobre la vida en general. En concreto, se presentan datos acerca del bienestar subjetivo que declaran disfrutar los andaluces, así como acerca del grado de libertad y de control que los andaluces creen tener sobre sus vidas. Así pues, en primer lugar se realiza una aproximación empírica orientada a la medición del bienestar personal y subjetivo, esto es, el bienestar percibido y expresado por los propios andaluces. Con este objeto se presentan resultados referentes a cuatro diferentes indicadores: el estado subjetivo de salud; el nivel de felicidad declarado; la satisfacción con la situación económica del hogar; y la satisfacción con la vida en general. En segundo lugar, se analiza el grado de libertad y de control sobre la vida que los andaluces manifiestan tener. En este caso se ofrecen resultados correspondientes a dos preguntas, una que tiene un claro referente personal, y otra que presenta un contenido genérico. Es decir, se pregunta a los andaluces cuánta libertad de elección y control creen que ellos tienen personalmente sobre sus vidas, y también si opinan que, en general, los individuos pueden decidir su propio destino o si, por el contrario, todo en la vida está predeterminado por el destino.

Sin duda alguna, tanto el bienestar como la libertad constituyen dos valores centrales de cualquier concepción de lo que pueda entenderse por buena vida, y también de cualquier concepción de lo que pueda entenderse por buena sociedad. En este sentido, las informaciones que se presentan en este capítulo adquieren una relevancia especial, por cuanto

pueden ser consideradas como índices resumen de la estimación y de la valoración que los andaluces otorgan a sus propias vidas y a la sociedad en la que tienen que vivirlas.

6.1. El bienestar subjetivo

La percepción que los andaluces tienen acerca de su salud, de su grado de felicidad, del nivel de satisfacción con su situación económica o de su satisfacción general con la vida pueden ser considerados como indicadores empíricos del bienestar subjetivo que procura la sociedad andaluza. Así pues, en este epígrafe se presentan los resultados correspondientes a estas cuatro preguntas, incluidas en la EMV-Andalucía, con el objeto de determinar tanto el bienestar subjetivo actual de los andaluces, como el cambio que haya podido detectarse a lo largo de los últimos diez años.

El indicador más claro y directo del bienestar subjetivo que procura una determinada sociedad es el grado de felicidad declarado por sus miembros. Según esto, tal y como se observa en los datos incluidos en la Tabla 6.1, puede afirmarse que Andalucía es una sociedad feliz, al menos en términos subjetivos. Una inmensa mayoría de andaluces, exactamente el 90,5%, se declara o “muy” o “bastante” feliz. Un 33,8% incluso elige la respuesta positiva más extrema, declarándose “muy” feliz, frente a tan sólo el 0,7% que se declaran “nada” felices, o el 8,4% que afirman ser “no muy” felices.

Tabla 6.1. Felicidad. Andalucía, 2006

Pregunta 83. En líneas generales, ¿diría Vd. que es ...

Muy feliz	33,8%
Bastante feliz	56,7%
No muy feliz	8,4%
Nada feliz	,7%
NS/NC	,5%
(N)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Ahora bien, ¿existe alguna relación entre sentirse más o menos feliz y ser hombre o mujer, o ser una persona joven, madura o mayor? Aunque en principio parece obvio que la felicidad, más que depender de variables sociodemográficas concretas, como el sexo o la edad, está más influida por otros factores socioculturales o socioeconómicos, como vivir en libertad, la independencia económica o, por supuesto, con la ausencia del dolor o la salud, veamos no obstante qué nos sugieren los siguientes cruces bivariantes.

Tal y como puede comprobarse en la Tabla 6.2, las mujeres se muestran algo menos felices que los hombres. Así, mientras que el 36,2% de los hombres aseguran ser muy felices, este porcentaje en las mujeres es del 31,5%, esto es, 4,7 puntos menos. Una ligera peor percepción tanto de su salud como de su situación económica, como se verá seguidamente, probablemente guarde cierta relación con esta menor felicidad de las mujeres, entre otros aspectos.

Tabla 6.2. Felicidad, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Muy feliz	36,2%	31,5%	33,8%
Bastante feliz	55,9%	57,6%	56,7%
No muy feliz	6,7%	9,9%	8,4%
Nada feliz	,7%	,6%	,7%
NS/NC	,5%	,4%	,5%
(N)	(972)	(1.023)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Los datos de la Tabla 6.3 muestran que el grado de felicidad es alto en todos los grupos de edad, incluso entre las personas mayores, si bien se aprecian diferencias a favor de una mayor felicidad declarada en las personas más jóvenes. Esto se observa especialmente entre los dos primeros grupos de edad, los cuales son, con bastante diferencia, los que

declaran un mayor sentimiento de felicidad subjetiva. En estos dos grupos la suma de personas muy o bastante felices (94,7% y 92,4%, respectivamente), es sensiblemente superior a las otras dos cohortes de edad. Este porcentaje desciende algo en los andaluces de entre 50 y 64 años (89,0%), y aún más entre quienes han cumplido ya los 65 años de edad (83,3%). Aunque

la edad biológica es un factor que, en sí mismo, influye en la felicidad de las personas, especialmente por el proceso biológico de deterioro físico que supone el hecho de ir cumpliendo años, ha de considerarse que la edad social está vinculada a un conjunto muy rico de circunstancias que también condicionan muy intensamente los sentimientos de

felicidad. Las diferentes condiciones económicas, culturales, sociales y políticas en la que se desarrollan las diferentes etapas de la vida en las distintas sociedades y épocas, hace que se esperen y que se disfruten en diversas formas y con intensidades variables los sentimientos de felicidad.

Tabla 6.3. Felicidad, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy feliz	35,6%	36,7%	31,4%	28,1%	33,8%
Bastante feliz	59,1%	55,7%	57,6%	55,2%	56,7%
No muy feliz	5,3%	6,2%	9,4%	15,5%	8,4%
Nada feliz	,0%	,5%	1,4%	1,1%	,7%
NS/NC	,0%	1,0%	,3%	,1%	,5%
(N)	(455)	(777)	(398)	(365)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía06

El siguiente indicador elaborado por la EMV-Andalucía06 nos informa específicamente sobre la percepción que los andaluces tienen acerca de su estado de salud en la actualidad. Como puede verse en la Tabla 6.4, más de las tres cuartas partes de la sociedad andaluza, exactamente el 76,9%, describe su estado de salud como bueno o muy bueno y, en concreto, el 30% opina que es muy bueno. Ahora bien, también

nos encontramos con un porcentaje del 18,6% que afirma encontrarse regular de salud, e incluso con un 4,4% que afirman que su salud es mala. Así, puede hablarse de un estado de salud general bueno, pero sin olvidar que los problemas de salud afectan a la vida de aproximadamente uno de cada cuatro andaluces.

Tabla 6.4. Estado de salud. Andalucía, 2006

Pregunta 84. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Vd. que es ...

Muy bueno	30,0%
Bueno	46,9%
Regular	18,6%
Malo	4,4%
NS/NC	,1%
(N)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Las mujeres, de acuerdo con los datos de la Tabla 6.5, se caracterizan por declarar un peor estado de salud percibido, en comparación con los hombres. Mientras que el 81,1% de los hombres aseguran que su estado de salud es bueno o muy bueno, en las mujeres este porcentaje desciende al 72,9%, es decir, 8,2 puntos menos, una distancia bastante importante y socialmente significativa. Además, las mujeres describen como

regular su estado de salud en mayor medida que los hombres, 21,7% frente a 15,4%. No obstante, habría que tener en cuenta que la esperanza de vida de las mujeres es más elevada que la de los hombres, por lo que su mayor longevidad pudiera estar relacionada con esta relativamente peor percepción femenina sobre la salud personal.

Tabla 6.5. Estado de salud, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
Muy bueno	30,9%	29,1%	30,0%
Bueno	50,2%	43,8%	46,9%
Regular	15,4%	21,7%	18,6%
Malo	3,6%	5,2%	4,4%
NS	,0%	,2%	,1%
(N)	(971)	(1.022)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

De hecho, a tenor de la información contenida en la Tabla 6.6, la edad guarda una muy estrecha correlación con el estado de salud declarado por la personas. En primer término, existe una clara segmentación entre quienes tienen más o menos de cincuenta años. En segundo lugar, es evidente que a partir de

esa edad el deterioro del estado de salud es progresivo. Mientras que un 33,9% de la cohorte de 50 a 64 años declara tener una salud regular o mala, el porcentaje sube al 57,4% para quienes tienen 65 años de edad o más.

Tabla 6.6. Estado de salud, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy bueno	50,0%	35,0%	15,3%	10,1%	30,0%
Bueno	45,1%	52,3%	50,5%	33,5%	46,9%
Regular	4,8%	10,5%	26,6%	44,5%	18,6%
Malo	,0%	2,1%	7,2%	11,9%	4,4%
NS/NC	,0%	,1%	,3%	,0%	,1%
(N)	(455)	(776)	(398)	(363)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Por último, antes de avanzar con el siguiente indicador, hemos creído conveniente mostrar la relación existente entre el estado de salud de los andaluces y su sentimiento de felicidad. Tal y como muestra la Tabla 6.7, es evidente que los andaluces con un mejor nivel de salud subjetivo alcanzan mayores cotas de felicidad que aquellos que declaran contar con una peor salud. Esta afirmación se refleja en el hecho de que el porcentaje total de felicidad disminuye de manera continuada conforme se declara tener un peor estado de salud. Si bien no se observan diferencias importantes entre el porcentaje global de felicidad (suma de “muy” más “bastante”) de los andaluces

que afirman tener un estado de salud “muy bueno” y aquellos otros que lo perciben tan sólo como “bueno” (96,3% frente a 94,3%), sí son muy significativas sus diferencias en la categoría “muy feliz”, categoría en la que se sitúa algo más de la mitad de los andaluces que perciben su salud como muy buena, en concreto el 51,1%, frente a solo el 27,8% de aquellos otros que la perciben como buena. Asimismo, más de un tercio de los andaluces que describen su estado de salud como malo (35,6%), afirman que son “no muy felices” o “nada felices”, frente al 21,7% de aquellos que describen su salud como “regular”.

Tabla 6.7. Felicidad, según estado de salud. Andalucía, 2006

Felicidad	Estado de salud					Total
	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	NS/NC	
Muy feliz	51,1%	27,8%	25,1%	17,8%	,0%	33,8%
Bastante feliz	45,2%	66,5%	53,2%	45,4%	100,0%	56,7%
No muy feliz	3,0%	5,0%	20,7%	28,1%	,0%	8,4%
Nada feliz	,1%	,2%	1,0%	7,5%	,0%	,7%
NS/NC	0,6%	0,4%	0,0%	1,3%	0,0%	0,5%
(Muy feliz + Bastante feliz)	96,3%	94,3%	78,3%	63,2%	100,0%	90,5%
(No muy feliz + nada feliz)	3,1%	5,2%	21,7%	35,6%	0,0%	9,1%
(N)	(597)	(935)	(371)	(88)	(2)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía06

El tercer indicador de bienestar subjetivo que nos ofrece la EMV-Andalucía06 es la satisfacción de los andaluces con respecto a la situación económica de su hogar. En este caso, se pidió a los entrevistados que se ubicaran en una escala del 1 al 10, en la que 1 significa *completamente insatisfecho* y 10 significa *completamente satisfecho* con la situación económica del hogar. Según la información contenida en la Tabla 6.9, la media andaluza es de 6,7, lo que refleja una satisfacción general con la economía del hogar bastante alta. Analizando la distribución de frecuencias, un porcentaje bastante importante de andaluces, exactamente el 60,2%, se siente bastante

satisfecho con su situación económica, pues ha optado por posiciones superiores de la escala (categorías del 7 al 10). En el extremo opuesto, puede verse que tan sólo algo más de uno de cada diez andaluces, exactamente el 13,4% de la población andaluza, se muestra bastante insatisfecho (categorías del 1 al 4). Más allá de lo indicado por los indicadores macroeconómicos del año 2006, es obvio que este positivo balance de satisfacción pone claramente de manifiesto el buen clima económico que reinaba durante tal año, lo que explicaría las excelentes percepciones económicas que mantenía prácticamente toda la población andaluza.

Tabla 6.8. Satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 2006

Pregunta 119. ¿En qué medida está Vd. satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor, utilice esta tarjeta otra vez para ayudarle a responder.

1- Completamente insatisfecho	3,5%
2,3,4	9,9%
5,6	26,1%
7,8,9	47,9%
10- Completamente satisfecho	12,3%
NS/NC	,4%
Subtotal (1,2,3,4)	13,4%
Subtotal (7,8,9,10)	60,2%
Media	6,7
(N)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Veremos ahora la satisfacción económica según el sexo y la edad de los entrevistados. De acuerdo con los datos de la Tabla 6.9, las mujeres, con respecto a los hombres, presentan una ligera menor satisfacción con la economía del hogar (58,4% frente 62,1%), así como una mayor insatisfacción (14,4% frente a 12,2%). Analizando la satisfacción según edad (Tabla 6.11), se comprueba que los jóvenes de entre 17 y 30 años son quienes, con una gran diferencia, se encuentran mucho más satisfechos con la situación económica de su hogar. El 69,3% de estos jóvenes dicen estar satisfechos, un porcentaje que está 9,2 puntos por encima del porcentaje que corresponde al total de andaluces (60,2%). A los jóvenes le siguen, en orden descendente, las personas mayores de 65 y

más años, los adultos de entre 30 y 49 años, y los maduros de entre 50 a 64 años, los cuales obtienen unos porcentajes de satisfacción económica del 59,9%, 57,5% y 55,4%, respectivamente. Es importante hacer notar la buena percepción subjetiva sobre la situación económica del hogar existente entre los mayores andaluces. Esta buena percepción, como es obvio, no puede explicarse tan solo por su situación económica objetiva. En una hipotética explicación de este singular hecho habría que tener en cuenta otros factores, como por ejemplo un posible balance comparativo con el pasado, o una efectiva satisfacción de deseos que han sido previamente limitados por unas moderadas expectativas de logro.

Tabla 6.9. Satisfacción con situación económica del hogar, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
1- Completamente insatisfecho	2,7%	4,3%	3,5%
2,3,4	9,5%	10,1%	9,9%
5,6	25,2%	26,8%	26,1%
7,8,9	51,0%	44,9%	47,9%
10- Completamente satisfecho	11,1%	13,5%	12,3%
NS/NC	0,5%	0,3%	0,4%
Subtotal (1,2,3,4)	12,2%	14,4%	13,4%
Subtotal (7,8,9,10)	62,1%	58,4%	60,2%
Media	6.8	6.7	6,7
(N)	969	1.023	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tabla 6.10. Satisfacción con situación económica del hogar, según edad. Andalucía, 2006

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
1- Completamente insatisfecho	3,0%	3,0%	3,3%	5,5%	3,5%
2,3,4	6,4%	10,4%	12,7%	9,9%	9,9%
5,6	21,1%	28,8%	28,2%	24,1%	26,1%
7,8,9	53,1%	47,1%	44,1%	47,0%	47,9%
10- Completamente satisfecho	16,2%	10,4%	11,3%	12,9%	12,3%
NS/NC	0,2%	0,3%	0,4%	0,7%	0,4%
Subtotal (1,2,3,4)	9,4%	13,4%	16,0%	15,4%	13,4%
Subtotal (7,8,9,10)	69,3%	57,5%	55,4%	59,9%	60,2%
Media	7,2	6,6	6,5	6,6	6,7
(N)	452	777	398	365	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

Respecto a la relación existente entre la satisfacción con la economía doméstica y la felicidad declarada por los andaluces, la Tabla 6.11 nos revela algunos datos interesantes. Así, se observa con bastante claridad el hecho de que los andaluces satisfechos con la situación económica de su hogar muestran un mayor sentimiento de felicidad. El porcentaje global de felicidad (muy o bastante feliz) de los andaluces que se sitúan en las cuatro primeras posiciones de la escala de satisfacción económica es inferior al 72%, mientras que ese mismo porcentaje de felicidad se eleva por encima del 90% a partir de la quinta categoría de la escala. Además, los andaluces que se declaran completamente satisfechos con la economía de su hogar (posición 10), son los que, con muchísima diferencia, se consideran *muy felices* en mayor medida. En concreto, el 61% de quienes están totalmente satisfechos con su situación económica declaran también ser muy felices, lo que implica una diferencia de 27,1 puntos con respecto al porcentaje correspondiente al total de la población, que es del 33,9%.

No obstante, es importante subrayar que la satisfacción de los andaluces con su situación económica hace referencia exclusivamente a aspectos subjetivos, es decir, a meras percepciones y, en ningún caso, a una medida objetiva o exhaustiva de su situación económica real. Esto obliga a ser cautos a la hora de elaborar un comentario que pudiera ir más allá de la simple vinculación entre la percepción de una buena economía del hogar y la presencia de elevadas cotas de felicidad subjetiva. Hay que tener en cuenta que la percepción de una buena situación económica puede deberse a múltiples factores, que pueden ir desde factores objetivos de solvencia económica real, hasta otro tipo de factores, como pueden ser las aspiraciones de las personas en la vida, su nivel de conformismo, o su grado de optimismo. En cualquier caso, la conexión entre felicidad y situación económica depende también de patrones culturales, dado que la felicidad puede juzgarse con arreglo a valores plutocráticos, pero también con arreglo a otras muy diferentes escalas de valores o jerarquías axiológicas.

Tabla 6.11. Felicidad, según satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 2006

Felicidad	Satisfacción con economía del hogar							
	1- Completamente insatisfecho	2, 3,4	5, 6	7, 8, 9	10- Completamente satisfecho	NS	NC	Total
Muy feliz	23,0%	19,8%	25,1%	35,2%	61,0%	50,7%	46,3%	33,9%
Bastante feliz	40,7%	51,8%	65,0%	60,7%	32,1%	49,3%	41,0%	56,7%
No muy feliz	30,5%	25,0%	8,2%	3,9%	6,4%	,0%	12,7%	8,4%
Nada feliz	4,4%	2,4%	,7%	,1%	,5%	,0%	,0%	,7%
(Muy feliz + Bastante feliz)	63,7%	71,6%	90,1%	95,9%	93,1%	100,0%	87,3%	90,6%
(No muy feliz + nada feliz)	34,9%	27,4%	8,9%	4,0%	6,9%	0,0%	12,7%	9,1%
NS/NC	1,3%	1,0%	1,0%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,5%
(N)	(70)	(197)	(519)	(953)	(246)	(2)	(69)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía06

Finalmente, el cuarto indicador del bienestar subjetivo que se analiza es el grado de satisfacción general que muestran los andaluces con respecto a su vida. En este sentido, se ha pedido a los andaluces que se ubiquen en una escala del 1 al 10, donde 1 significa *completamente insatisfecho* y 10 significa *completamente satisfecho* con la vida que lleva en la actualidad.

Según puede observarse en la Tabla 6.12, y de acuerdo con la pauta de informaciones que se han presentado hasta ahora, los andaluces muestran en general una alta satisfacción con la vida. Una amplia mayoría, exactamente el 79%, declara estar bastante satisfecho, frente a un pequeño 4,8% de la

población que afirma lo contrario, es decir, estar bastante insatisfecho. Un 16% se sitúa en posturas intermedias de satisfacción. De este modo, si asumimos que la satisfacción con la vida supone, de alguna manera, percibir cierto equilibrio entre los costes de diversa índole que conlleva la vida en sí y las recompensas o beneficios que esta reporta, parece que la mayoría de los andaluces obtienen un balance favorable. Dicho de otra manera, se percibe un balance positivo entre lo que se espera de la vida y lo que se ha conseguido, teniendo en cuenta también los esfuerzos y sacrificios realizados para alcanzar las metas o logros que las personas se han propuesto.

Tabla 6.12. Satisfacción con la vida. Andalucía, 2006

Pregunta 86. En general, ¿hasta qué punto está Vd. satisfecho o insatisfecho con su vida actualmente? Utilizando esta tarjeta en la que 1 significa que Vd. está "completamente insatisfecho" y el 10 significa que Vd. está "totalmente satisfecho", ¿cómo calificaría Vd. su satisfacción con su vida general?

1- Completamente insatisfecho	1,0%
2,3,4	3,8%
5,6	16,0%
7,8,9	56,4%
10- Completamente satisfecho	22,6%
NS/NC	0,3%
Subtotal (1,2,3,4)	4,8%
Subtotal (7,8,9,10)	79,0%
Media	7,7
(N)	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tal y como se ha ido comprobando en el resto de indicadores de bienestar subjetivo, la satisfacción de las mujeres con la vida también es inferior a la de los hombres. Así, mientras que el 81,9% de los hombres se muestran en el momento presente satisfechos con su vida en general, las

mujeres lo hacen en un 76,1%, porcentajes ambos altos, pero que todavía muestran una diferencia de 5,8 puntos a favor de los hombres. Este hecho también se refleja en las medias de satisfacción con la vida, incluidas en la Tabla 6.13, que son de 7,8 para los hombres y de 7,6 para las mujeres.

Tabla 6.13. Satisfacción con la vida, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
1- Completamente insatisfecho	0,8%	1,1%	1,0%
2,3,4	3,1%	4,4%	3,8%
5,6	14,0%	18,1%	16,0%
7,8,9	59,1%	53,7%	56,4%
10- Completamente satisfecho	22,8%	22,4%	22,6%
NS/NC	0,2%	0,3%	0,3%
Subtotal (1,2,3,4)	3,9%	5,5%	4,8%
Subtotal (7,8,9,10)	81,9%	76,1%	79,0%
Media	7,8	7,6	7,7
(N)	971	1.020	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía06

El nivel de satisfacción con la vida guarda una clara relación con el nivel de estudios de los andaluces, si bien en todos los niveles la satisfacción es bastante elevada. En los datos de la Tabla 6.14 puede comprobarse el hecho de que los andaluces sin estudios son quienes, con mucha diferencia en comparación al resto, sienten una menor satisfacción con la vida. Solamente dos de cada tres andaluces sin estudios (67,3%) declaran estar bastante satisfechos con la vida. Este porcentaje sube al 76,1% cuando se pasa al nivel de estudios primarios; sube al 81,5% y al 81,6% si se ha cursado formación profesional o estudios secundarios; y alcanza el 86,5% cuando

se ha accedido al nivel de estudios universitarios. En este sentido, los datos nos muestran que los estudios y el conocimiento no solamente pueden tener un efecto, por ejemplo, en el nivel de retribuciones monetarias de las personas, sino que también tienen un claro efecto en la satisfacción con la vida. La educación aporta al individuo un conjunto de recursos personales con los que parece que pueden alcanzarse unos balances vitales bastante más positivos o adecuados. La educación, en suma, también sirve para alcanzar una buena vida, tiene un valor vital que va mucho más allá de su mero valor como recurso económico.

Tabla 6.14. Satisfacción con la vida, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1- Completamente insatisfecho	1,2%	1,3%	0,0%	0,9%	0,7%	1,0%
2,3,4	6,8%	4,4%	4,3%	0,7%	2,5%	3,7%
5,6	24,4%	17,9%	13,5%	16,7%	10,3%	16,2%
7,8,9	43,4%	48,0%	59,4%	59,6%	73,9%	56,3%
10- Completamente satisfecho	23,9%	28,1%	22,1%	22,0%	12,6%	22,5%
NS/NC	0,3%	0,3%	0,6%	0,0%	0,0%	0,3%
Subtotal (1,2,3,4)	8,0%	5,7%	4,3%	1,6%	3,2%	4,7%
Subtotal (7,8,9,10)	67,3%	76,1%	81,5%	81,6%	86,5%	78,8%
Media	7,3	7,7	7,8	7,8	7,8	7,7
(N)	216	809	248	245	461	1.979

FUENTE: EMV-Andalucía06

A partir de este momento, se comparan los datos disponibles con el objeto de conocer cuáles ha sido las tendencias de cambio en el bienestar subjetivo de los andaluces durante estos últimos diez años. En términos generales, podemos afirmar que la sociedad andaluza de hoy disfruta de un bienestar subjetivo significativamente superior al de hace una década. Así, como se puede comprobar en la siguientes tablas, los andaluces dan muestras de una mayor satisfacción en todos y cada uno de los aspectos analizados.

Comenzando por el nivel de felicidad, los andaluces declaran sentirse hoy más felices que hace diez años. Aunque en 1996 un 87,9% ya declaraban sentirse muy o bastantes felices, este porcentaje ha ascendido hasta el 90,5% en 2006. Además, los andaluces que hoy se declaran muy felices son bastantes más que en 1996, un 33,8% frente a un 24,1% de hace diez años. En este sentido, podemos afirmar que la felicidad en Andalucía ha sufrido una tendencia al alza, especialmente en sus niveles más altos. (Tabla 6.15).

Tabla 6.15. Felicidad. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
Muy feliz	24,1%	33,8%
Bastante feliz	63,8%	56,7%
No muy feliz	10,7%	8,4%
Nada feliz	1,0%	,7%
NS/NC	,3%	,5%
(N)	(1.803)	(1.996)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Además, el aumento de felicidad parece haberse producido en similar medida en todos los segmentos de población. Así, según datos de la Tabla 6.16, tanto hombres

como mujeres han aumentado su felicidad global con respecto a 1996 en una proporción muy similar, si bien los hombres han crecido en mayor medida en la categoría de muy feliz.

Tabla 6.16. Felicidad, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

	Hombre		Mujer		Total	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Muy feliz	24,3%	36,2%	24,0%	31,5%	24,1%	33,8%
Bastante feliz	65,5%	55,9%	62,1%	57,6%	63,8%	56,7%
No muy feliz	8,8%	6,7%	12,6%	9,9%	10,7%	8,4%
Nada feliz	,7%	,7%	1,3%	,6%	1,0%	,7%
NS/NC	,7%	,5%	,0%	,4%	,3%	,5%
(Muy feliz + Bastante feliz)	89,8%	92,1%	86,1%	89,1%	87,9%	90,5%
(No muy feliz + nada feliz)	9,5%	7,4%	13,9%	10,5%	11,7%	9,1%
(N)	(872)	(972)	(931)	(1.023)	(1.803)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Igualmente, la felicidad ha aumentado para todos los grupos de edad, aunque en mayor proporción en el caso de los andaluces de entre 50 y 64 años y en los jóvenes de entre 17 y 29 años, quienes han aumentado el sentimiento de ser muy o bastante felices en 4,6 y 3,3 puntos, respectivamente. Por

último, y aunque también crecen sus porcentajes, tanto las personas mayores como las de entre 30 y 49 años registran unos aumentos inferiores, de 2,8 y 1,9 puntos, respecto a 1996. (Tabla 6.17).

Tabla 6.17. Felicidad, según edad. Andalucía, 1996 y 2006

	17 - 29		30 - 49		50 - 64		65 y más		Total	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Muy feliz	25,8%	35,6%	26,1%	36,7%	20,8%	31,4%	21,5%	28,1%	24,1%	33,8%
Bastante feliz	65,6%	59,1%	64,4%	55,7%	63,6%	57,6%	59,0%	55,2%	63,8%	56,7%
No muy feliz	7,6%	5,3%	8,9%	6,2%	14,2%	9,4%	15,8%	15,5%	10,7%	8,4%
Nada feliz	,6%	,0%	,3%	,5%	,8%	1,4%	3,7%	1,1%	1,0%	,7%
NS/NC	,4%	,0%	,3%	1,0%	,5%	,3%	,0%	,1%	,3%	,5%
(Muy feliz + Bastante feliz)	91,4%	94,7%	90,5%	92,4%	84,4%	89,0%	80,5%	83,3%	87,9%	90,5%
(No muy feliz + nada feliz)	8,2%	5,3%	9,2%	6,7%	15,0%	10,8%	19,5%	16,6%	11,7%	9,1%
(N)	(529)	(455)	(603)	(777)	(394)	(398)	(277)	(365)	(1.803)	(1.995)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En la Tabla 6.18 puede comprobarse que la percepción de los andaluces acerca de su estado de salud también ha mejorado con respecto a la de 1996, especialmente en el caso

de aquellos que lo describen como muy bueno, categoría que ha incrementado su porcentaje en 6,7 puntos con respecto a hace diez años.

Tabla 6.18. Estado de salud. Años 1996 y 2006

	1996	2006
Muy bueno	23,3%	30,0%
Bueno	46,3%	46,9%
Regular	24,3%	18,6%
Malo	5,1%	4,4%
NS/NC	,9%	,1%
(N)	(,1%)	(1.994)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

A diferencia de informaciones anteriores, tal y como muestran los datos de la Tabla 6.19, son las mujeres quienes han experimentado en mayor proporción que los hombres un aumento en la percepción positiva de su estado de salud. Pese a que aún son los hombres quienes declaran gozar de un mejor estado de salud, la distancia entre ambos sexos se está

reduciendo. Esto se aprecia especialmente en la reducción de la distancia porcentual entre los hombres y mujeres que describen su estado de salud como “muy bueno”, que si bien en 1996 era de 4,2 puntos a favor de los hombres (25,5% frente a 21,3%), ahora en 2006 es tan sólo de 1,8 puntos a su favor (30,9% frente a 29,1%).

Tabla 6.19. Estado de salud, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

	Hombre		Mujer		Total	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006
Muy bueno	25,5%	30,9%	21,3%	29,1%	23,3%	30,0%
Bueno	49,5%	50,2%	43,3%	43,8%	46,3%	46,9%
Regular	20,4%	15,4%	27,9%	21,7%	24,3%	18,6%
Malo	4,0%	3,6%	6,2%	5,2%	5,1%	4,4%
NS	,6%	,0%	1,2%	,2%	,9%	,1%
(Muy bueno + bueno)	75,0%	81,1%	64,6%	72,9%	69,6%	76,9%
(Regular + malo)	24,4%	19,0%	34,1%	26,9%	29,4%	23,0%
(N)	(,1%)	(971)	(,0%)	(1.022)	(,1%)	(1.993)

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Se ha señalado anteriormente el clima de clara bonanza económica que ponían de manifiesto los datos subjetivos de satisfacción expresados por la población andaluza en 2006. Observando la comparación con hace diez años, incluida en la Tabla 6.20, puede comprobarse ahora la gran diferencia existente en el clima económico de ambos años. El porcentaje de bastante satisfacción con la situación económica del hogar

ha crecido en 22 puntos con respecto a 1996 (38,2% frente a 60,2%). Si bien en este cambio ha de considerarse el impacto coyuntural que ha tenido la fase ascendente del ciclo económico, también es obvio que algo más de una década de crecimiento económico en Andalucía ha alterado sensiblemente, en el sentido positivo, la percepción subjetiva sobre la situación económica que declaran los propios andaluces.

Tabla 6.20. Satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
1- Completamente insatisfecho	5,2%	3,5%
2,3,4	16,8%	9,9%
5,6	39,2%	26,1%
7,8,9	31,0%	47,9%
10- Completamente satisfecho	7,2%	12,3%
NS/NC	,6%	,4%
Subtotal (1,2,3,4)	22,0%	13,4%
Subtotal (7,8,9,10)	38,2%	60,2%
Media	5,9	6,7
(N)	1,803	1,993

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

La evolución positiva que hasta ahora venimos observando en el bienestar subjetivo de las mujeres, también se pone de manifiesto en este indicador de satisfacción económica. Y es que, al igual que en el caso de la percepción de la salud, de nuevo se ha reducido la distancia porcentual entre hombres y mujeres en estos últimos diez años, aunque, como ya sabemos, la satisfacción

masculina sigue siendo superior a la femenina. De este modo, y según los datos de la Tabla 6.21, mientras que en 1996 la distancia de satisfacción económica entre hombres y mujeres era de 6,3 puntos porcentuales (41,4% frente a 35,1%), esta distancia se ha reducido casi a la mitad en 2006, es decir, a 3,7 puntos (62,1% frente a 58,4%).

Tabla 6.21. Satisfacción con situación económica del hogar, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

	Hombre		Mujer		Total	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006
1- Completamente insatisfecho	5,2%	2,7%	5,2%	4,3%	5,2%	3,5%
2,3,4	15,4%	9,5%	18,3%	10,1%	16,8%	9,9%
5,6	37,5%	25,2%	40,8%	26,8%	39,2%	26,1%
7,8,9	34,0%	51,0%	28,1%	44,9%	31,0%	47,9%
10- Completamente satisfecho	7,4%	11,1%	7,0%	13,5%	7,2%	12,3%
NS/NC	0,5%	0,5%	0,7%	0,3%	0,6%	0,4%
Subtotal (1,2,3,4)	20,6%	12,2%	23,5%	14,4%	22,0%	13,4%
Subtotal (7,8,9,10)	41,4%	62,1%	35,1%	58,4%	38,2%	60,2%
Media	6,0	6,8	5,8	6,7	5,9	6,7
(N)	872	969	931	1.023	1.8.03	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Por último, puede verse a continuación cuál ha sido la tendencia de los andaluces con respecto a su satisfacción con la vida en general. De nuevo, la comparación de este indicador en ambos años arroja resultados bastante positivos. Según datos de la Tabla 6.22, los andaluces se sienten hoy mucho más satisfechos con sus vidas que en 1996. Así, mientras que en 1996, el 62,3% de los andaluces afirmaban sentirse satisfechos, en 2006 este porcentaje alcanzaba el 79%, es

decir, 16,7 puntos más. Sin duda, en este gran aumento de la satisfacción vital también han debido influir factores coyunturales vinculados al estado de euforia económica existente tras casi tres lustros de crecimiento económico interrumpido. Ahora bien, incluso descontando este efecto, todavía puede afirmarse que hoy las aspiraciones de los andaluces se satisfacen en mayor medida que hace diez años.

Tabla 6.22. Satisfacción con la vida. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
1- Completamente insatisfecho	1,0%	1,0%
2,3,4	8,1%	3,8%
5,6	28,1%	16,0%
7,8,9	47,5%	56,4%
10- Completamente satisfecho	14,8%	22,6%
NS/NC	,5%	,3%
Subtotal (1,2,3,4)	9,1%	4,8%
Subtotal (7,8,9,10)	62,3%	79,0%
Media	7,0	7,7
(N)	1.803	1.992

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

En suma, y a la vista de este conjunto de indicadores subjetivos, puede hablarse de una sociedad andaluza que durante la última década ha mostrado avances muy positivos hacia mayores cotas de bienestar, un bienestar entendido desde el punto de vista de la percepción que los andaluces tienen acerca de su nivel de felicidad, de su estado de salud, de su economía doméstica o de su satisfacción con la vida. Además, esta mejora transversal del bienestar subjetivo de los andaluces ha venido acompañada también por una reducción de las desigualdades entre hombres y mujeres, hecho importante que también supone un claro reconocimiento por parte de la mujeres del importante avance registrado en Andalucía hacia de la igualdad de género. Sin embargo, la desigualdad persiste, como queda demostrado por el hecho de que todavía son los hombres quienes muestran mayores grados de satisfacción o bienestar subjetivo general.

6.2. Libertad de elección y control sobre la vida

En este epígrafe se analiza fundamentalmente la vinculación que guarda la sociedad andaluza con uno de los elementos culturales con los que, tradicionalmente, más se la ha identificado: el fatalismo. Veremos, pues, cuál es la percepción de los andaluces acerca de la libertad de elección y el control que personalmente tienen sobre sus propias vidas, así como sus creencias genéricas en torno a la influencia que pueda tener el destino o la voluntad sobre la vida de los seres humanos. En la medida que sientan no tener libertad ni control sobre sus vidas, y que crean que el destino predetermina ineluctablemente el futuro de los seres humanos, en esa misma medida podremos hablar de la mayor o menor extensión de una cultura fatalista, que alimentará y validará actitudes de resignación y pasividad, de conformismo y de satisfacción. Al contrario, en la medida que los andaluces se sientan libres, con suficientes recursos para controlar la dirección y el sentido de sus vidas, y crean que la voluntad de los seres humanos, y no el destino, determina lo que uno pueda llegar a ser en el futuro, en esa misma medida podrá hablarse de una cultura en la que prima la construcción de la vida orientada al logro de determinados fines, es decir, una cultura que promueve actitudes pro-activas y que siente el futuro como una esperanza de transformación personal y social.

Así, mientras que la cultura fatalista estaría asociada con mayor intensidad a sociedades tradicionales, en las que vida y destino se creían sometidos a fuerzas mayores como los Dioses o la propia Naturaleza, el otro extremo, representado por la absoluta certeza en la influencia del hombre sobre su propio destino, forma parte de una cultura que ha caracterizado a las sociedades modernas, sociedades en las que se aplica la

máxima de la autorrealización personal, lo cual exige altas dosis de autonomía individual y de control sobre la propia vida. Esta libertad de elección, así como el convencimiento de que el individuo tiene capacidad para controlar en alguna medida su vida, constituyen recursos culturales de primordial importancia a la hora de consolidar las actitudes necesarias para establecer procesos de desarrollo personal y social. La cultura fatalista arruina en sí misma las potenciales motivaciones para lograr el progreso. Al contrario, la creencia de que los individuos pueden controlar su vida establece las bases motivaciones de una perpetua transformación social. Por otro lado, la libertad de elección, además de contribuir al proceso de desarrollo, forma parte constituyente de las condiciones sobre las que se asienta una vida feliz. Según demuestran algunos estudios, más allá de las condiciones mediante las que una sociedad garantiza la necesaria seguridad económica, la existencia de libertad de opciones personales tiene una clara influencia sobre el grado de felicidad que disfruta su población.

En la Tabla 6.23 se muestra que una mayoría de andaluces, equivalente al 60,8% de la población, afirma tener bastante libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrolla su vida (posiciones del 7 al 10 de la escala). Es decir, puede afirmarse que una buena parte de los andaluces, no sólo cree que tiene libertad real a la hora de elegir cómo vivir su vida sino que, además, cree que existe cierta correspondencia entre aquello que deciden hacer y los resultados que finalmente se alcanzan. Este hecho es de gran importancia porque representa, frente a la cultura tradicional, un importante cambio en la mentalidad y cultura andaluzas. Estas son las actitudes que hacen posible el cambio y el progreso en cualquier sociedad, puesto que tan sólo aquellas sociedades capaces de reconocer la relación entre acciones y resultados, pueden llegar a ser sociedades conscientes de su potencial para influir sobre los acontecimientos y el futuro de la comunidad. Todavía un 7,5% de la población, al afirmar que “lo que hacen no tiene ningún efecto real sobre lo que les sucede”, nos está indicando que vive en un contexto o situación de vida más bien fatalista. Es decir, sienten que sus vidas están dirigidas por otras fuerzas, más que por sus propias decisiones y, por lo tanto, parecen mostrar bastante resignación a la hora de aceptar todo lo que les sucede, sin oponer en la mayoría de los casos una gran resistencia. Por último, algo más de una cuarta parte de la sociedad andaluza, exactamente el 27,7%, se sitúa en una posición intermedia de la escala (posiciones 5 y 6), esto es, entre las actitudes fatalistas y las pro-activas. En definitiva, la sociedad andaluza, con una media de libertad de elección y control sobre la vida de 7,3, da muestras de una importante confianza en sí misma y en su capacidad de influencia sobre el rumbo de su propio futuro.

Tabla 6.23. Elección y control sobre la vida. Andalucía, 2006

Pregunta 94. Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre sus vidas, mientras que otras piensan que lo que hacen no tiene ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice, por favor, esta escala, en la que el 1 significa "ninguna elección en absoluto" y 10 significa "muchísima elección", para indicar cuánta libertad de elección y control piensa Vd. que tiene sobre la manera en que se desarrolla su vida.

1- Ninguna elección	1,6%
2,3,4	5,9%
5,6	27,7%
7,8,9	38,3%
10- Mucha elección	22,5%
NS/NC	4,1%
Subtotal (1,2,3,4)	7,5%
Subtotal (7,8,9,10)	60,8%
Media	7,3
(N)	1.996

FUENTE: EMV-Andalucía06

Tal y como puede observarse en la Tabla 6.24, el sentimiento de control y elección sobre la vida está muy relacionado con el nivel de estudios de las personas. En general, la idea que transmiten los datos expuestos en esta tabla es que el conocimiento y la educación constituyen una buena fuente de libertad para las personas, las hace conscientes de la fuerza transformadora de sus decisiones y acciones, y las emancipa del poder ineludible del Destino. En definitiva, parece reafirmarse aquello de que el conocimiento hace libre a las personas, en tanto que las erige en dueñas de sus propias vidas. Así, por ejemplo, mientras que menos de la mitad de los andaluces sin estudios, el 44,3%, afirma tener mucha libertad de elección y control sobre la vida, en el caso

de los andaluces con estudios universitarios este porcentaje asciende hasta el 70,9%, es decir, 26,6 puntos de diferencia. Es obvio, sin embargo, que el nivel de estudios está en nuestras sociedades muy correlacionado con el estatus social y con la posición de clase, lo que explicaría también, vía la desigual distribución de otros muchos recursos, la gran diferencia existente en términos de libertad y de control sobre la vida. En cualquier caso, desarrollando un argumento anterior, vemos que el nivel de estudios no sólo correlaciona positivamente con el nivel de renta, o con la satisfacción general ante la vida, según pudo verse en el epígrafe precedente, sino también con la libertad y con el sentimiento que las personas tienen de controlar su propia vida.

Tabla 6.24. Elección y control sobre la vida, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1- Ninguna elección	2,3%	1,7%	,8%	2,0%	1,1%	1,6%
2,3,4	10,2%	6,6%	4,2%	6,8%	3,4%	5,9%
5,6	30,1%	28,8%	28,4%	28,0%	23,5%	27,5%
7,8,9	24,2%	32,0%	47,8%	39,1%	50,8%	38,4%
10- Mucha elección	20,1%	25,8%	18,0%	23,2%	20,1%	22,6%
NS/NC	13,2%	5,2%	0,7%	1,0%	1,2%	4,0%
Subtotal (1,2,3,4)	12,5%	8,3%	5,0%	8,8%	4,5%	7,5%
Subtotal (7,8,9,10)	44,3%	57,8%	65,8%	62,3%	70,9%	61,0%
Media	6,7	7,3	7,4	7,2	7,5	7,3
(N)	216	811	248	247	461	1.982

FUENTE: EMV-Andalucía06

Analizando el sentimiento personal de libertad y control, según sexo, no parece existir mucha diferencia entre hombres y mujeres a la hora de creer que se es libre para elegir el modo de vivir la vida, si bien las mujeres muestran una ligero, pero muy significativo, mayor sentimiento de libertad y de control, hecho que se refleja en sus respectivas medias, 7,2 en el caso de los hombres y 7,3 en el de las mujeres (Tabla 6.25). La igualdad es significativa por cuanto pudiera pensarse que, en

un proceso de emancipación femenina en curso, la mujer sentiría de manera más viva los obstáculos que se imponen a su libre desarrollo. Sin embargo, no parece ser este el caso en Andalucía, pues tanto hombres como mujeres muestran un similar grado de limitaciones a la hora de definir libremente sus vidas. Puede que también la lucha de las mujeres por la igualdad las haya hecho ligeramente más conscientes de su capacidad para transformar su propio destino.

Tabla 6.25. Elección y control sobre la vida, según sexo. Andalucía, 2006

	Hombre	Mujer	Total
1- Ninguna elección	1,5%	1,6%	1,6%
2,3,4	6,1%	5,6%	5,9%
5,6	29,1%	26,2%	27,7%
7,8,9	37,5%	39,1%	38,3%
10- Mucha elección	22,2%	22,7%	22,5%
NS/NC	3,5%	4,6%	4,1%
Subtotal (1,2,3,4)	7,6%	7,2%	7,5%
Subtotal (7,8,9,10)	59,7%	61,8%	60,8%
Media	7,2	7,3	7,3
(N)	972	1.023	1.995

FUENTE: EMV-Andalucía06

La otra pregunta utilizada por la EMV-Andalucía06 para calibra el nivel de fatalismo de la cultura andaluza, tal y como se ha comentado ya, constituye una pregunta genérica, no personal. En concreto, se ha mostrado a los andaluces una escala del 1 al 10, y se les ha pedido que se sitúen en ella según su opinión esté más próxima al valor 1, “*todo en la vida está determinado por el destino*”, o al valor 10, “*las personas hacen su propio destino*”. Como puede verse, las respuestas de los andaluces en esta escala reflejan la persistencia de un elevado nivel de fatalismo genérico en la cultura andaluza, nivel superior al reflejado en la pregunta más personal. En la pregunta genérica tan sólo el 49,3% de los andaluces opinan que “*las personas hacen su propio destino*” (categorías del 7 al 10 de la escala), frente al 60,8% que afirmaban en la pregunta personal

tener “*mucha libertad de elección y control sobre la manera en que se desarrollan sus vidas*” (categorías del 7 al 10 de la escala). En respuesta a la formulación genérica de la pregunta, el 26,3% de la población andaluza considera que “*todo en la vida está determinado por el destino*” (categorías 1 a 4), mientras que un 19% mantiene una posición intermedia (categorías 5 y 6). Como es obvio, cuando la pregunta se formula en términos personales, los entrevistados tienden en mayor medida a manifestar que ellos sí controlan sus vidas. Dado que la segunda pregunta se formula en términos genéricos, no opera con tanta fuerza el sesgo de auto-presentación ante el entrevistador, lo que nos lleva a un mayor reconocimiento, y a una medición más real, del grado de fatalismo existente en la cultura andaluza.

Tabla 6.26. Destino. Andalucía, 2006

Pregunta 184. Algunas personas creen que los individuos pueden decidir su propio destino, mientras que otras creen que es imposible escapar a un destino predeterminado. Por favor, dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que "todo en la vida está predeterminado por el destino", y el 10 significa que "las personas se hacen su propio destino".

1- Todo en la vida está determinado por el destino	13,6%
2,3,4	12,7%
5,6	19,0%
7,8,9	25,9%
10- Las personas se hacen su propio destino	23,4%
NS/NC	5,3%
Subtotal (1,2,3,4)	26,3%
Subtotal (7,8,9,10)	49,3%
Media	6,3
(N)	1.991

FUENTE: EMV-Andalucía06

Los datos de la Tabla 6.27 ponen de nuevo de manifiesto que los andaluces con altos niveles de estudios se caracterizan por una menor cultura fatalista que aquellos con bajos niveles de estudios. Llama especialmente la atención el hecho de que una buena parte de los andaluces sin estudios (42,3%) muestra una cultura fatalista muy arraigada, reflejando así el orden de la

cultura tradicional andaluza. Sin embargo, conforme aumenta el nivel de estudios de los andaluces se observa un correlativo incremento de la intensidad con la que se defiende el peso que la voluntad personal tiene en la construcción del propio destino, opción que es señalada por el 71,4% de los andaluces con estudios universitarios.

Tabla 6.27. Destino, según nivel de estudios. Andalucía, 2006

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1- Todo en la vida está determinado por el destino	23,6%	18,0%	11,3%	9,4%	5,2%	13,7%
2,3,4	18,7%	16,6%	8,1%	10,5%	6,7%	12,6%
5,6	20,4%	19,3%	19,4%	21,4%	15,6%	18,8%
7,8,9	12,5%	19,6%	32,3%	29,0%	38,8%	26,1%
10- Las personas se hacen su propio destino	12,9%	19,7%	24,6%	26,4%	32,6%	23,4%
NS/NC	11,9%	6,8%	4,3%	3,2%	1,1%	5,2%
Subtotal (1,2,3,4)	42,3%	34,6%	19,4%	19,9%	11,9%	26,3%
Subtotal (7,8,9,10)	25,4%	39,3%	56,9%	55,4%	71,4%	49,5%
Media	4,7	5,6	6,7	6,7	7,5	6,3
(N)	216	808	248	247	460	1.978

FUENTE: EMV-Andalucía06

Analizando ahora los resultados de la comparación entre 1996 y 2006 (Tabla 6.28), se comprueba que el cambio cultural sufrido por Andalucía durante la última década ha ido en el sentido de incrementar ligeramente la creencia en la libertad de elección y en el control personal que los andaluces tienen sobre sus vidas. Aunque no se trata de un aumento cuantitativamente

muy importante, pues se pasa de un 59,4% en 1996 a un 60,8% en 2006, pueden detectarse algunos cambios relevantes, como el que afecta a la categoría 10 de la escala, es decir, a aquellas personas con creencias más proactivas ante la vida, cuyo porcentaje pasa del 19,7% al 22,5%.

Tabla 6.28. Elección y control sobre la vida. Andalucía, 1996 y 2006

	1996	2006
1- Ninguna elección	1,5%	1,6%
2,3,4	7,5%	5,9%
5,6	27,3%	27,7%
7,8,9	39,7%	38,3%
10- Mucha elección	19,7%	22,5%
NS/NC	4,2%	4,1%
Subtotal (1,2,3,4)	9,0%	7,5%
Subtotal (7,8,9,10)	59,4%	60,8%
Media	7,1	7,3
(N)	1.803	1.996

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Como ya se ha mencionado, este es un dato que puede considerarse positivo en tanto que sentirse dueño de las propias decisiones y actos, sentir que uno mismo es el que dirige el rumbo de su vida, en definitiva, el sentimiento de libertad e independencia, repercute, no sólo sobre el bienestar subjetivo de la sociedad andaluza, sino también sobre su bienestar objetivo futuro, ya que activa la motivación tanto personal como social orientada al desarrollo de los recursos endógenos. Esta es una actitud ante la vida que favorece el progreso en cualquier sociedad, por lo que conlleva de lucha y de esfuerzo por alcanzar nuestros retos, bien sean individuales, bien colectivos.

A este respecto, es sin duda muy interesante el hecho de que hayan sido las mujeres las que, durante estos últimos diez años, hayan experimentado un sentimiento creciente de libertad y control sobre sus vidas, mientras que, al contrario, los hombres se sientan hoy más dependientes de las circunstancias y con menos poder de influencia sobre el control de sus vidas que en el año 1996. Es decir, las mujeres han

avanzado en libertad, en términos subjetivos, mientras que los hombres, en el mismo periodo de tiempo, han retrocedido. Este hecho ha provocado, no sólo una reducción de las desigualdades subjetivas entre hombres y mujeres, sino que, en este caso, las mujeres ya han llegado incluso a situarse ligeramente por delante de ellos. Así, como vemos en la Tabla 6.29, si en el año 1996 existía una diferencia respecto de la libertad subjetiva de 10,1 puntos a favor de los hombres, diez años después esta distancia se ha reducido a 2,1 puntos a favor de las mujeres. Sin duda, este es el reflejo de un cambio estructural de la sociedad que ha ido intensificándose durante estos últimos diez años y que, seguramente, tiene mucho que ver con la mayor participación de las mujeres en el mercado laboral, con la lucha del conjunto de la sociedad y de las mujeres por la igualdad de derechos, con un distanciamiento del familismo tradicional y de los roles asociados a la mujer y, en definitiva, con una menor dependencia socioeconómica de las mujeres en general.

Tabla 6.29. Elección y control sobre la vida, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006

	Hombre		Mujer		Total	
	1996	2006	1996	2006	1996	2006
1- Ninguna elección	1,4%	1,5%	1,6%	1,6%	1,5%	1,6%
2,3,4	8,1%	6,1%	7,0%	5,6%	7,5%	5,9%
5,6	23,7%	29,1%	30,6%	26,2%	27,3%	27,7%
7,8,9	43,6%	37,5%	36,1%	39,1%	39,7%	38,3%
10- Mucha elección	21,1%	22,2%	18,5%	22,7%	19,7%	22,5%
NS/NC	2,0%	3,5%	6,2%	4,6%	4,2%	4,1%
Subtotal (1,2,3,4)	9,5%	7,6%	8,6%	7,2%	9,0%	7,5%
Subtotal (7,8,9,10)	64,7%	59,7%	54,6%	61,8%	59,4%	60,8%
Media	7,3	7,2	7,0	7,3	7,1	7,3
(N)	872	972	931	1.023	1.803	1.995

FUENTE: EMV-Andalucía96 y EMV-Andalucía06

Análisis bivariante, Andalucía 2006

Capítulo 1	177
Capítulo 2	192
Capítulo 3	243
Capítulo 4	268
Capítulo 5	283
Capítulo 6	326

Capítulo 1. Análisis bivariante, Andalucía 2006

Pregunta 82. Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos

Importancia de la familia en la vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Familia			
Muy importante	89,9%	92,9%	91,4%
Bastante importante	9,3%	6,4%	7,8%
No muy importante	,8%	,5%	,6%
Nada importante	,0%	,1%	,1%
NC	,0%	,1%	,1%
(N)	972	1.022	1.994
Amigos			
Muy importante	52,3%	50,7%	51,4%
Bastante importante	42,2%	40,6%	41,4%
No muy importante	5,1%	7,2%	6,2%
Nada importante	,2%	,6%	,4%
NS	,3%	,8%	,5%
NC	,0%	,1%	,1%
(N)	970	1.021	1.991
Tiempo Libre			
Muy importante	45,7%	40,2%	42,9%
Bastante importante	42,2%	44,7%	43,5%
No muy importante	10,4%	13,0%	11,7%
Nada importante	1,2%	1,4%	1,3%
NS	,5%	,5%	,5%
NC	,0%	,1%	,1%
(N)	970	1.022	1.992
Política			
Muy importante	8,0%	5,9%	6,9%
Bastante importante	17,5%	14,8%	16,1%
No muy importante	39,6%	36,3%	37,9%
Nada importante	33,3%	38,5%	36,0%
NS	1,4%	3,6%	2,5%
NC	,2%	,8%	,5%
(N)	967	1.023	1.990
El Trabajo			
Muy importante	55,7%	54,9%	55,3%
Bastante importante	37,9%	36,8%	37,3%
No muy importante	5,1%	6,4%	5,8%
Nada importante	1,1%	1,5%	1,3%
NS	,0%	,4%	,2%
NC	,2%	,0%	,1%
Total	969	1.017	1.986
La Religión			
Muy importante	15,3%	28,6%	22,2%
Bastante importante	24,6%	26,7%	25,7%
No muy importante	37,1%	28,2%	32,5%
Nada importante	22,5%	15,3%	18,8%
NS	,3%	,6%	,4%
NC	,2%	,5%	,4%
(N)	967	1.019	1.986

Importancia de la familia en la vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Familia					
Muy importante	88,3%	91,8%	92,5%	93,5%	91,4%
Bastante importante	10,9%	7,6%	6,9%	5,5%	7,8%
No muy importante	,8%	,5%	,4%	,9%	,6%
Nada importante	,0%	,0%	,2%	,0%	,1%
NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%
(N)	455	776	398	365	1.994
Amigos					
Muy importante	61,7%	44,6%	55,4%	48,9%	51,4%
Bastante importante	33,5%	48,9%	34,5%	42,7%	41,4%
No muy importante	4,8%	5,8%	9,0%	5,7%	6,2%
Nada importante	,0%	,4%	1,0%	,3%	,4%
NS	,0%	,1%	,1%	2,5%	,5%
NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%
(N)	455	776	397	363	1.991
Tiempo Libre					
Muy importante	52,9%	47,4%	41,2%	22,6%	42,9%
Bastante importante	41,1%	41,3%	45,9%	48,4%	43,5%
No muy importante	5,9%	9,6%	11,4%	24,0%	11,7%
Nada importante	,0%	1,4%	1,5%	2,6%	1,3%
NS	,0%	,1%	,0%	2,4%	,5%
NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%
(N)	455	776	398	363	1.992
Política					
Muy importante	5,5%	5,2%	11,1%	7,9%	6,9%
Bastante importante	19,0%	17,9%	15,4%	9,7%	16,1%
No muy importante	40,8%	40,6%	34,6%	32,2%	37,9%
Nada importante	32,9%	34,7%	35,7%	42,9%	36,0%
NS	1,3%	1,5%	2,7%	6,2%	2,5%
NC	,4%	,2%	,6%	1,1%	,5%
(N)	455	774	397	365	1.990
El Trabajo					
Muy importante	56,2%	60,0%	58,8%	40,1%	55,3%
Bastante importante	40,2%	37,0%	33,2%	39,1%	37,3%
No muy importante	3,4%	2,8%	6,7%	14,0%	5,8%
Nada importante	,3%	,2%	1,1%	5,1%	1,3%
NS	,0%	,0%	,2%	1,0%	,2%
NC	,0%	,0%	,1%	,6%	,1%
(N)	455	772	398	362	1.986
La Religión					
Muy importante	12,3%	12,2%	30,9%	46,1%	22,2%
Bastante importante	22,4%	26,3%	25,2%	29,0%	25,7%
No muy importante	37,1%	38,8%	29,5%	16,8%	32,5%
Nada importante	28,0%	22,4%	12,9%	6,2%	18,8%
NS	,0%	,4%	,9%	,6%	,4%
NC	,3%	,0%	,5%	1,2%	,4%
(N)	455	771	396	364	1.986

Importancia de la familia en la vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB)	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Familia						
Muy importante	91,2%	92,6%	91,2%	89,7%	90,9%	91,5%
Bastante importante	7,6%	6,7%	8,8%	10,1%	7,7%	7,7%
No muy importante	1,0%	,6%	,0%	,2%	1,0%	,6%
Nada importante	,2%	,0%	,0%	,1%	,1%	,1%
NC	,0%	,0%	,0%	,0%	,3%	,1%
(N)	216	810	248	247	461	1.982
Amigos						
Muy importante	47,8%	50,0%	47,1%	49,8%	58,8%	51,4%
Bastante importante	40,1%	40,9%	46,5%	44,7%	38,2%	41,3%
No muy importante	9,4%	8,0%	5,9%	5,3%	2,4%	6,2%
Nada importante	1,3%	,3%	,5%	,2%	,3%	,4%
NS	1,5%	,9%	,0%	,0%	,0%	,5%
NC	,0%	,0%	,0%	,0%	,3%	,1%
(N)	216	809	247	247	460	1.979
Tiempo Libre						
Muy importante	21,6%	36,7%	48,6%	46,9%	58,4%	42,9%
Bastante importante	53,3%	46,0%	42,6%	41,0%	37,0%	43,6%
No muy importante	18,9%	15,2%	8,5%	10,6%	4,1%	11,6%
Nada importante	3,6%	1,7%	,2%	1,5%	,2%	1,3%
NS	2,5%	,4%	,0%	,0%	,0%	,5%
NC	,0%	,0%	,0%	,0%	,3%	,1%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Política						
Muy importante	1,9%	5,0%	4,9%	4,6%	15,2%	7,0%
Bastante importante	7,8%	9,9%	21,2%	18,5%	27,3%	16,2%
No muy importante	29,3%	38,0%	42,8%	38,9%	38,3%	37,8%
Nada importante	50,5%	43,8%	30,6%	36,6%	18,4%	36,1%
NS	10,2%	2,8%	,5%	1,4%	,0%	2,5%
NC	,4%	,3%	,0%	,0%	,9%	,4%
(N)	216	809	248	246	460	1.978
Trabajo						
Muy importante	44,7%	59,9%	51,6%	57,4%	53,3%	55,3%
Bastante importante	41,1%	32,5%	42,9%	36,6%	41,6%	37,4%
No muy importante	9,4%	5,9%	5,2%	4,2%	4,3%	5,6%
Nada importante	2,8%	1,6%	,2%	1,0%	,8%	1,3%
NS	,7%	,1%	,0%	,8%	,0%	,2%
NC	1,2%	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	806	247	246	459	1.973
Religión						
Muy importante	37,1%	24,0%	14,6%	16,2%	19,4%	22,2%
Bastante importante	30,6%	26,6%	22,9%	18,7%	26,9%	25,7%
No muy importante	23,4%	34,5%	32,8%	36,1%	31,0%	32,5%
Nada importante	6,6%	14,3%	29,1%	28,5%	22,2%	18,9%
NS	1,0%	,5%	,6%	,5%	,0%	,4%
NC	1,3%	,1%	,0%	,0%	,6%	,3%
(N)	216	806	247	246	458	1.973

Pregunta 114. La gente persigue diferentes objetivos en la vida. Para cada uno de los siguientes objetivos, ¿puede decirme si Vd. está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo?

Importancia de la familia como referente personal, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Padres orgullosos			
Muy de acuerdo	31,0%	33,6%	32,4%
De acuerdo	48,5%	48,4%	48,5%
En desacuerdo	16,1%	14,4%	15,3%
Muy en desacuerdo	1,1%	1,1%	1,1%
NS	2,3%	1,7%	2,0%
NC	1,0%	,7%	,8%
(N)	963	1.017	1.980
Ser yo mismo			
Muy de acuerdo	40,6%	41,6%	41,1%
De acuerdo	53,0%	51,7%	52,4%
En desacuerdo	3,9%	3,7%	3,8%
Muy en desacuerdo	1,0%	,1%	,6%
NS	,9%	2,7%	1,9%
NC	,5%	,2%	,4%
(N)	972	1.022	1.994
Estar a la altura			
Muy de acuerdo	10,6%	9,5%	10,1%
De acuerdo	33,0%	30,3%	31,6%
En desacuerdo	44,4%	46,5%	45,4%
Muy en desacuerdo	7,9%	8,9%	8,4%
NS	3,0%	3,8%	3,4%
NC	1,1%	1,0%	1,0%
(N)	971	1.016	1.987
Objetivos vitales			
Muy de acuerdo	44,1%	45,1%	44,6%
De acuerdo	51,5%	48,9%	50,2%
En desacuerdo	2,2%	3,4%	2,8%
Muy en desacuerdo	,3%	,2%	,2%
NS	1,1%	1,9%	1,5%
NC	,8%	,6%	,7%
(N)	972	1.016	1.988

Importancia de la familia como referente personal, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Padres orgullosos					
Muy de acuerdo	29,6%	28,1%	34,6%	42,6%	32,4%
De acuerdo	56,7%	47,1%	43,5%	46,5%	48,5%
En desacuerdo	10,7%	21,1%	17,9%	5,2%	15,3%
Muy en desacuerdo	1,2%	1,2%	1,4%	,4%	1,1%
NS	1,5%	2,0%	2,4%	2,1%	2,0%
NC	,2%	,5%	,1%	3,2%	,8%
(N)	454	777	395	354	1.980
Ser yo mismo					
Muy de acuerdo	44,5%	43,4%	41,0%	32,0%	41,1%
De acuerdo	53,8%	50,6%	52,0%	54,7%	52,4%
En desacuerdo	1,1%	4,5%	4,4%	4,8%	3,8%
Muy en desacuerdo	,6%	,6%	,5%	,5%	,6%
NS	,0%	,7%	2,0%	6,4%	1,9%
NC	,0%	,2%	,0%	1,6%	,4%
(N)	455	777	398	364	1.994
Estar a la altura					
Muy de acuerdo	7,9%	10,4%	11,5%	10,5%	10,1%
De acuerdo	33,6%	27,9%	30,6%	38,3%	31,6%
En desacuerdo	46,7%	50,0%	44,8%	34,6%	45,4%
Muy en desacuerdo	9,6%	8,0%	10,4%	5,6%	8,4%
NS	1,7%	3,0%	1,9%	8,1%	3,4%
NC	,6%	,6%	,8%	2,9%	1,0%
(N)	455	777	397	358	1.987
Objetivos vitales					
Muy de acuerdo	52,4%	46,6%	45,1%	29,7%	44,6%
De acuerdo	46,5%	48,5%	47,0%	62,0%	50,2%
En desacuerdo	,4%	3,4%	4,3%	2,9%	2,8%
Muy en desacuerdo	,0%	,1%	,8%	,2%	,2%
NS	,8%	,9%	2,3%	2,9%	1,5%
NC	,0%	,4%	,4%	2,4%	,7%
(N)	455	777	398	358	1.988

Importancia de la familia como referente personal, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Padres orgullosos						
Muy de acuerdo	44,5%	39,8%	28,8%	25,4%	19,6%	32,4%
De acuerdo	42,2%	44,3%	52,3%	52,7%	53,7%	48,3%
En desacuerdo	5,3%	11,7%	15,6%	20,1%	23,7%	15,3%
Muy en desacuerdo	,0%	,5%	1,4%	1,4%	2,3%	1,1%
NS	4,7%	2,8%	1,4%	,4%	,5%	2,0%
NC	3,2%	1,0%	,4%	,0%	,2%	,9%
(N)	216	797	248	246	461	1.968
Ser yo mismo						
Muy de acuerdo	31,6%	39,7%	47,5%	43,3%	43,3%	41,1%
De acuerdo	53,0%	52,2%	48,1%	52,7%	54,4%	52,3%
En desacuerdo	6,9%	4,1%	3,7%	3,9%	1,8%	3,8%
Muy en desacuerdo	,0%	1,2%	,0%	,1%	,3%	,6%
NS	7,0%	2,4%	,7%	,0%	,3%	1,9%
NC	1,5%	,4%	,0%	,0%	,0%	,3%
(N)	215	810	248	247	461	1.981
Estar a la altura						
Muy de acuerdo	11,4%	11,1%	6,4%	6,8%	11,2%	10,0%
De acuerdo	32,8%	33,7%	28,7%	27,5%	31,0%	31,6%
En desacuerdo	39,0%	40,7%	54,5%	55,9%	46,7%	45,5%
Muy en desacuerdo	4,4%	8,5%	9,1%	8,8%	9,9%	8,5%
NS	8,8%	4,7%	1,3%	,6%	1,3%	3,4%
NC	3,6%	1,4%	,1%	,4%	,0%	1,0%
(N)	216	803	248	247	461	1.975
Objetivos vitales						
Muy de acuerdo	30,5%	45,7%	48,0%	47,1%	46,2%	44,6%
De acuerdo	56,6%	49,3%	48,6%	48,1%	50,7%	50,2%
En desacuerdo	6,1%	2,3%	2,5%	2,5%	2,4%	2,8%
Muy en desacuerdo	,9%	,1%	,6%	,3%	,0%	,2%
NS	3,8%	1,8%	,3%	1,9%	,3%	1,5%
NC	2,1%	,8%	,0%	,0%	,4%	,7%
(N)	216	804	248	247	461	1.976

Pregunta 106. Si alguien dijera que un niño necesita un hogar donde haya un padre y una madre para poder crecer feliz, ¿tendería Vd. a estar de acuerdo o en desacuerdo?

Legitimación de la familia tradicional, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Tendería a estar de acuerdo	71,8%	65,6%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	23,8%	29,9%	26,9%
NS/NC	4,4%	4,5%	4,4%
(N)	972	1.023	1.994

Legitimación de la familia tradicional, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Tendería a estar de acuerdo	61,1%	65,1%	71,7%	82,1%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	35,6%	30,7%	24,1%	11,2%	26,9%
NS/NC	3,3%	4,1%	4,2%	6,7%	4,4%
(N)	455	777	398	364	1.994

Legitimación de la familia tradicional, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Tendería a estar de acuerdo	87,5%	76,0%	62,3%	62,3%	53,4%	68,6%
Tendería a estar en desacuerdo	6,0%	18,6%	34,0%	35,2%	43,8%	27,1%
NS/NC	6,6%	5,3%	3,7%	2,5%	2,8%	4,3%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 107. ¿Está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase? (LEER EN VOZ ALTA): "El matrimonio es una institución pasada de moda"

Valoración del matrimonio, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí, de acuerdo	23,1%	23,9%	23,5%
No, en desacuerdo	69,3%	69,2%	69,3%
NS	5,4%	4,4%	4,9%
NC	2,2%	2,5%	2,4%
(N)	971	1.022	1.992

Valoración del matrimonio, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí, de acuerdo	33,3%	25,0%	19,3%	12,5%	23,5%
No, en desacuerdo	56,5%	67,5%	75,0%	82,8%	69,3%
NS	6,1%	5,3%	4,0%	3,5%	4,9%
NC	4,1%	2,2%	1,8%	1,3%	2,4%
(N)	455	776	396	365	1.992

Valoración del matrimonio, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí, de acuerdo	15,5%	19,3%	29,0%	34,3%	26,3%	23,6%
No, en desacuerdo	77,4%	75,0%	60,7%	58,8%	65,3%	69,2%
NS	5,5%	4,1%	4,5%	5,6%	5,6%	4,8%
NC	1,6%	1,6%	5,8%	1,3%	2,7%	2,4%
(N)	216	810	247	247	460	1.980

Pregunta 85. Aquí tiene una lista de cualidades que se pueden inculcar a los niños en el hogar. ¿Cuál considera Vd. especialmente importante, si es que considera alguna? ¡Por favor, seleccione hasta cinco!

Prioridades en valores socializadores, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Independencia	46,6%	44,4%	45,5%
Esfuerzo en el trabajo	74,4%	71,6%	73,0%
Sentido de la responsabilidad	90,3%	89,7%	90,0%
Imaginación	34,0%	29,8%	31,8%
Tolerancia y respeto hacia los demás	88,6%	89,2%	88,9%
Sobriedad y espíritu de ahorro	20,6%	21,2%	20,9%
Determinación, perseverancia	26,7%	20,7%	23,6%
Fe religiosa	13,9%	19,7%	16,9%
Generosidad, altruismo	37,6%	43,4%	40,6%
Obediencia	35,6%	37,8%	36,7%
(N)	970	1.019	1.989

Prioridades en valores socializadores, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Independencia	49,3%	50,9%	40,4%	34,5%	45,5%
Esfuerzo en el trabajo	72,1%	71,8%	77,6%	71,7%	73,0%
Sentido de la responsabilidad	88,6%	90,7%	91,0%	89,0%	90,0%
Imaginación	36,3%	35,0%	30,5%	20,9%	31,8%
Tolerancia y respeto hacia los demás	91,6%	89,0%	90,3%	84,0%	88,9%
Sobriedad y espíritu de ahorro	16,8%	19,4%	23,1%	26,8%	20,9%
Determinación, perseverancia	22,9%	27,6%	22,6%	17,0%	23,6%
Fe religiosa	11,4%	10,2%	19,8%	34,9%	16,9%
Generosidad, altruismo	46,1%	41,7%	37,1%	35,1%	40,6%
Obediencia	37,6%	33,8%	36,7%	41,8%	36,7%
(N)	455	777	396	362	1.989

Prioridades en valores socializadores, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Independencia	39,1%	39,2%	51,4%	51,6%	52,5%	45,4%
Esfuerzo en el trabajo	74,9%	73,9%	74,4%	68,6%	71,9%	73,0%
Sentido de la responsabilidad	89,3%	89,8%	91,7%	89,9%	89,7%	90,0%
Imaginación	16,6%	31,3%	33,9%	31,1%	39,1%	31,8%
Tolerancia y respeto hacia los demás	85,2%	89,0%	90,0%	87,6%	91,3%	89,1%
Sobriedad y espíritu de ahorro	23,4%	25,8%	17,7%	19,3%	13,9%	20,9%
Determinación, perseverancia	12,3%	17,4%	28,5%	30,9%	33,2%	23,6%
Fe religiosa	22,2%	19,2%	12,4%	11,5%	15,5%	16,9%
Generosidad, altruismo	31,9%	37,4%	41,8%	40,1%	50,7%	40,8%
Obediencia	44,3%	43,2%	34,3%	36,7%	23,9%	36,9%
(N)	214	808	248	246	460	1.977

Pregunta 87. Hablando en términos generales, ¿diría Vd. que se puede confiar en la gente o que hay que ser muy prudente al tratar con los demás?

Confianza general en la gente, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	19,3%	13,8%	16,5%
Hay que ser muy prudente	79,0%	84,9%	82,0%
NS/NC	1,7%	,9%	1,3%
(N)	972	1.022	1.994

Confianza general en la gente, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	17,9%	15,5%	20,0%	13,2%	16,5%
Hay que ser muy prudente	79,9%	83,5%	79,2%	84,7%	82,0%
NS	1,7%	1,1%	,1%	1,8%	1,2%
NC	,1%	,0%	,3%	,2%	,1%
(N)	455	777	398	365	1.994

Confianza general en la gente, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Se puede confiar en la mayoría de la gente	13,2%	10,8%	16,7%	14,1%	29,7%	16,6%
Hay que ser muy prudente	86,1%	87,7%	82,1%	84,2%	69,0%	82,0%
NS/NC	,7%	1,6%	1,3%	1,8%	1,3%	1,4%
(N)	216	810	248	247	461	1.982

Pregunta 95. ¿Cree Vd. que la mayoría de la gente intentaría aprovecharse de Vd. si tuviera la oportunidad, o que intentaría ser justa? Por favor, señale su respuesta en esta tarjeta, en la que el 1 significa que "la gente intentaría aprovecharse de Vd.", y el 10 significa que "la gente trataría de ser justa"

Escala de confianza social, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La gente trataría de aprovecharse	14,8%	15,1%	15,0%
G2	6,7%	4,2%	5,4%
G3	6,6%	9,2%	7,9%
G4	5,8%	7,0%	6,4%
G5	26,7%	26,0%	26,3%
G6	8,5%	7,6%	8,0%
G7	8,9%	8,1%	8,5%
G8	8,9%	7,2%	8,0%
G9	2,9%	3,5%	3,2%
La gente trataría de ser justa	6,8%	9,1%	8,0%
NS	3,0%	2,7%	2,8%
NC	,4%	,4%	,4%
(N)	972	1.021	1.993

Escala de confianza social, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La gente trataría de aprovecharse	12,8%	14,7%	15,0%	18,3%	15,0%
G2	6,5%	4,9%	4,5%	6,3%	5,4%
G3	8,5%	7,9%	6,6%	8,8%	7,9%
G4	6,2%	7,2%	5,2%	6,3%	6,4%
G5	24,8%	27,0%	27,0%	26,0%	26,3%
G6	9,4%	8,8%	7,2%	5,5%	8,0%
G7	9,7%	8,9%	10,5%	4,0%	8,5%
G8	9,8%	7,4%	8,9%	6,2%	8,0%
G9	3,5%	2,6%	3,2%	3,9%	3,2%
La gente trataría de ser justa	5,7%	8,8%	8,3%	8,9%	8,0%
NS	2,7%	1,9%	2,9%	5,0%	2,8%
NC	,5%	,0%	,7%	,8%	,4%
(N)	455	775	398	365	1.993

Escala de confianza social, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La gente trataría de aprovecharse	17,7%	18,0%	13,5%	17,1%	7,8%	14,9%
G2	5,8%	6,1%	7,0%	5,7%	2,5%	5,3%
G3	7,3%	7,2%	9,7%	7,5%	8,9%	7,9%
G4	6,1%	6,2%	5,1%	6,3%	6,8%	6,2%
G5	25,9%	28,2%	20,7%	28,1%	25,7%	26,4%
G6	4,9%	5,4%	7,3%	12,7%	12,2%	8,1%
G7	4,3%	6,8%	9,9%	6,9%	13,6%	8,5%
G8	6,6%	5,7%	10,4%	3,1%	14,2%	8,1%
G9	5,1%	3,1%	3,6%	2,3%	2,8%	3,2%
La gente trataría de ser justa	10,3%	8,2%	11,0%	9,3%	4,5%	8,1%
NS	5,2%	4,2%	1,7%	1,0%	,9%	2,8%
NC	,8%	,8%	,0%	,0%	,0%	,4%
(N)	216	811	248	246	459	1.980

Pregunta 187. Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si Vd. confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto?

Confianza informal en diferentes grupos sociales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Su familia			
Confía mucho	94,8%	94,6%	94,7%
Confía algo	3,8%	4,7%	4,3%
No confía mucho	1,0%	,3%	,7%
No confía nada	,3%	,1%	,2%
NS	,0%	,1%	,1%
No contesta	,0%	,1%	,1%
(N)	972	1021	1993
Su vecindario			
Confía mucho	25,7%	31,9%	28,9%
Confía algo	51,0%	49,1%	50,0%
No confía mucho	14,9%	12,7%	13,8%
No confía nada	7,0%	4,9%	5,9%
NS	1,1%	1,3%	1,2%
NC	,3%	,0%	,2%
(N)	971	1.016	1.986
Gente que Vd. conoce personalmente			
Confía mucho	57,1%	53,5%	55,3%
Confía algo	37,5%	39,8%	38,6%
No confía mucho	4,2%	5,3%	4,8%
No confía nada	,8%	1,3%	1,1%
NS	,5%	,1%	,3%
(N)	972	1.018	1.991
Gente a la que conoce por primera vez			
Confía mucho	3,7%	3,7%	3,7%
Confía algo	42,0%	34,3%	38,0%
No confía mucho	35,8%	41,2%	38,6%
No confía nada	16,9%	17,5%	17,2%
NS	1,5%	3,1%	2,3%
NC	,1%	,1%	,1%
(N)	972	1.022	1.994
Gente de otra religión			
Confía mucho	9,1%	6,4%	7,7%
Confía algo	50,5%	49,1%	49,8%
No confía mucho	22,7%	23,5%	23,1%
No confía nada	6,3%	8,8%	7,6%
NS	8,8%	9,5%	9,2%
NC	2,6%	2,6%	2,6%
(N)	970	1.018	1.988
Gente de otra nacionalidad			
Confía mucho	9,9%	7,3%	8,6%
Confía algo	51,6%	50,5%	51,0%
No confía mucho	21,6%	22,7%	22,2%
No confía nada	6,1%	6,8%	6,5%
NS	8,3%	9,6%	9,0%
NC	2,5%	3,1%	2,8%
(N)	968	1.019	1.987

Confianza informal en diferentes grupos sociales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Su familia					
Confía mucho	93,4%	95,3%	94,6%	95,2%	94,7%
Confía algo	5,3%	4,1%	4,1%	3,6%	4,3%
No confía mucho	1,1%	,5%	,2%	1,0%	,7%
No confía nada	,0%	,1%	,6%	,1%	,2%
NS	,2%	,0%	,1%	,0%	,1%
NC	,0%	,0%	,4%	,1%	,1%
(N)	455	777	397	364	1.993
Su vecindario					
Confía mucho	14,9%	25,9%	36,1%	45,0%	28,9%
Confía algo	53,1%	55,7%	43,8%	40,8%	50,0%
No confía mucho	19,3%	13,0%	11,5%	11,0%	13,8%
No confía nada	11,3%	4,4%	7,3%	,9%	5,9%
NS	1,4%	,7%	1,2%	2,1%	1,2%
NC	,0%	,3%	,0%	,2%	,2%
(N)	455	775	397	359	1.986
Gente que Vd. conoce personalmente					
Confía mucho	57,9%	55,6%	55,4%	51,1%	55,3%
Confía algo	36,6%	37,7%	37,9%	43,8%	38,6%
No confía mucho	4,8%	5,5%	4,4%	3,5%	4,8%
No confía nada	,7%	,8%	2,1%	1,0%	1,1%
NS	,0%	,3%	,2%	,6%	,3%
(N)	451	777	398	365	1.991
Gente a la que conoce por primera vez					
Confía mucho	1,6%	3,7%	6,3%	3,4%	3,7%
Confía algo	36,8%	38,2%	40,8%	36,1%	38,0%
No confía mucho	37,6%	37,9%	38,2%	41,6%	38,6%
No confía nada	23,4%	17,3%	12,7%	14,3%	17,2%
NS	,5%	2,9%	1,5%	4,3%	2,3%
NC	,0%	,0%	,4%	,3%	,1%
(N)	455	776	398	365	1.994
Gente de otra religión					
Confía mucho	7,0%	7,8%	10,6%	5,4%	7,7%
Confía algo	50,2%	53,1%	48,2%	43,9%	49,8%
No confía mucho	25,6%	19,6%	21,9%	28,9%	23,1%
No confía nada	5,9%	7,2%	10,2%	7,7%	7,6%
NS	8,0%	10,3%	7,0%	10,6%	9,2%
NC	3,3%	2,1%	2,1%	3,5%	2,6%
(N)	454	775	396	363	1.988
Gente de otra nacionalidad					
Confía mucho	7,5%	9,5%	11,7%	4,5%	8,6%
Confía algo	54,2%	53,3%	47,6%	45,9%	51,0%
No confía mucho	22,4%	19,3%	22,3%	27,7%	22,2%
No confía nada	5,2%	6,6%	7,1%	7,0%	6,5%
NS	6,9%	9,3%	8,3%	11,8%	9,0%
NC	3,8%	1,9%	3,0%	3,2%	2,8%
(N)	455	772	395	364	1.987

Confianza informal en diferentes grupos sociales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Familia						
Confía mucho	95,2%	94,6%	95,9%	96,1%	93,4%	94,7%
Confía algo	3,6%	4,1%	3,5%	3,8%	5,4%	4,2%
No confía mucho	,8%	,7%	,6%	,1%	,9%	,7%
No confía nada	,4%	,2%	,0%	,0%	,2%	,2%
NS	,0%	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
No contesta	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%	,1%
(N)	216	810	248	247	460	1.981
Vecindario						
Confía mucho	52,9%	33,1%	21,1%	25,9%	16,6%	29,0%
Confía algo	37,4%	47,4%	54,3%	52,2%	56,2%	49,8%
No confía mucho	7,4%	14,4%	15,0%	15,1%	14,5%	13,8%
No confía nada	2,1%	4,2%	7,6%	5,8%	10,1%	6,0%
NS	,0%	,9%	1,4%	1,0%	2,4%	1,2%
NC	,3%	,0%	,6%	,0%	,3%	,2%
(N)	216	804	247	247	460	1.974
Gente que Vd. conoce personalmente						
Confía mucho	50,5%	53,1%	49,7%	57,6%	63,5%	55,4%
Confía algo	41,6%	40,2%	44,4%	35,8%	32,3%	38,5%
No confía mucho	5,9%	5,3%	4,7%	5,1%	3,3%	4,8%
No confía nada	1,6%	1,2%	,9%	,9%	,7%	1,1%
NS	,4%	,2%	,3%	,6%	,3%	,3%
(N)	216	811	248	245	459	1.978
Gente a la que conoce por primera vez						
Confía mucho	5,3%	4,2%	2,2%	1,6%	4,1%	3,7%
Confía algo	33,7%	33,1%	39,4%	36,5%	49,1%	38,1%
No confía mucho	46,4%	39,4%	39,0%	40,8%	31,3%	38,4%
No confía nada	12,7%	20,9%	17,1%	17,2%	13,5%	17,3%
NS	1,8%	2,4%	1,7%	4,0%	1,9%	2,3%
NC	,0%	,0%	,6%	,0%	,2%	,1%
(N)	216	811	248	247	461	1.982
Gente de otra religión						
Confía mucho	3,7%	5,6%	7,3%	8,6%	13,2%	7,7%
Confía algo	38,6%	47,8%	50,6%	48,3%	59,7%	50,0%
No confía mucho	35,0%	25,3%	22,6%	19,8%	15,2%	23,0%
No confía nada	10,9%	10,4%	4,6%	6,7%	2,8%	7,5%
NS	11,5%	8,3%	11,5%	10,8%	7,4%	9,1%
NC	,3%	2,6%	3,4%	5,9%	1,6%	2,6%
(N)	216	808	247	247	457	1.975
Gente de otra nacionalidad						
Confía mucho	3,4%	6,3%	8,9%	8,8%	14,8%	8,6%
Confía algo	41,8%	48,0%	53,3%	47,5%	62,2%	51,2%
No confía mucho	32,5%	25,4%	19,9%	22,3%	12,1%	22,0%
No confía nada	8,9%	8,7%	4,0%	7,2%	2,1%	6,4%
NS	13,0%	9,0%	9,9%	8,5%	6,7%	8,9%
NC	,3%	2,7%	4,0%	5,7%	2,1%	2,8%
(N)	215	809	246	246	458	1.974

Capítulo 2. Análisis bivariable, Andalucía 2006

Pregunta 189. Ahora voy a describirle diversos tipos de sistemas políticos y a preguntarle qué piensa Vd. de cada uno de ellos como forma de gobernar este país. Para cada uno de ellos, ¿diría Vd. que es un modo muy bueno, bastante bueno, bastante malo o muy malo de gobernar este país?

Legitimidad del sistema democrático, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Tener un líder fuerte			
Muy bueno	4,1%	2,4%	3,2%
Bastante bueno	11,2%	9,5%	10,3%
Malo	39,9%	38,2%	39,0%
Muy malo	35,4%	30,7%	33,0%
NS	7,5%	17,9%	12,9%
NC	1,8%	1,3%	1,6%
(N)	964	1.012	1.976
Tener expertos			
Muy bueno	4,5%	3,7%	4,1%
Bastante bueno	25,2%	19,6%	22,3%
Malo	40,6%	37,8%	39,2%
Muy malo	15,7%	13,1%	14,4%
NS	11,5%	23,9%	17,9%
NC	2,5%	1,9%	2,2%
(N)	963	1.008	1.970
Tener un gobierno militar			
Muy bueno	,2%	,4%	,3%
Bastante bueno	2,6%	3,8%	3,2%
Malo	37,2%	35,4%	36,3%
Muy malo	52,6%	45,1%	48,8%
NS	5,5%	14,1%	9,9%
NC	1,9%	1,2%	1,6%
(N)	962	1.006	1.968
Tener un sistema político democrático			
Muy bueno	63,1%	55,9%	59,4%
Bastante bueno	30,9%	34,7%	32,8%
Malo	1,9%	1,1%	1,5%
Muy malo	,0%	,3%	,1%
NS	2,7%	7,2%	5,0%
NC	1,4%	,8%	1,1%
(N)	966	1.011	1.977

Legitimidad del sistema democrático, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Tener un líder fuerte					
Muy bueno	1,7%	3,7%	3,6%	3,6%	3,2%
Bastante bueno	8,2%	10,4%	12,0%	11,2%	10,3%
Malo	39,6%	41,2%	37,2%	35,7%	39,0%
Muy malo	40,6%	35,6%	32,9%	17,9%	33,0%
NS	9,5%	7,8%	12,0%	28,7%	12,9%
NC	,4%	1,3%	2,3%	3,0%	1,6%
(N)	451	773	392	360	1.976
Tener expertos					
Muy bueno	2,5%	4,0%	7,4%	2,6%	4,1%
Bastante bueno	21,9%	24,2%	20,1%	21,2%	22,3%
Malo	44,9%	41,0%	40,7%	26,3%	39,2%
Muy malo	17,0%	16,8%	11,1%	9,7%	14,4%
NS	12,8%	12,2%	17,0%	37,4%	17,9%
NC	1,0%	1,9%	3,6%	2,7%	2,2%
(N)	451	769	393	357	1.970
Tener un gobierno militar					
Muy bueno	,0%	,6%	,4%	,1%	,3%
Bastante bueno	4,2%	2,4%	1,7%	5,6%	3,2%
Malo	34,5%	36,2%	35,9%	38,9%	36,3%
Muy malo	52,3%	54,2%	49,7%	31,7%	48,8%
NS	8,5%	5,5%	10,2%	20,6%	9,9%
NC	,5%	1,1%	2,2%	3,1%	1,6%
(N)	451	770	392	356	1.968
Tener un sistema político democrático					
Muy bueno	58,5%	65,4%	59,1%	48,1%	59,4%
Bastante bueno	34,9%	29,9%	32,4%	37,0%	32,8%
Malo	1,3%	1,5%	1,4%	1,9%	1,5%
Muy malo	,0%	,3%	,0%	,0%	,1%
NS	4,2%	2,2%	5,4%	11,5%	5,0%
NC	1,1%	,6%	1,7%	1,6%	1,1%
(N)	454	771	396	357	1.977

Legitimidad del sistema democrático, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Tener un líder fuerte						
Muy bueno	4,1%	3,6%	5,3%	2,7%	1,3%	3,2%
Bastante bueno	11,6%	12,3%	9,4%	8,9%	7,2%	10,3%
Malo	33,3%	40,2%	41,9%	41,3%	37,0%	39,0%
Muy malo	13,0%	25,8%	35,1%	38,1%	51,4%	33,1%
NS	36,0%	16,3%	6,9%	7,1%	2,5%	12,9%
NC	2,0%	1,7%	1,4%	1,7%	,6%	1,5%
(N)	212	799	246	246	461	1.964
Tener expertos						
Muy bueno	5,5%	3,7%	5,6%	4,6%	3,1%	4,1%
Bastante bueno	20,1%	22,3%	24,7%	21,9%	22,8%	22,4%
Malo	23,1%	37,4%	40,4%	43,6%	46,2%	39,0%
Muy malo	4,9%	11,4%	19,4%	14,8%	21,4%	14,4%
NS	44,7%	23,0%	8,3%	12,1%	5,1%	17,9%
NC	1,8%	2,3%	1,6%	3,1%	1,5%	2,1%
(N)	212	799	245	242	460	1.958
Tener un gobierno militar						
Muy bueno	,2%	,7%	,1%	,0%	,0%	,3%
Bastante bueno	6,6%	4,0%	5,7%	1,6%	,1%	3,2%
Malo	44,6%	38,1%	36,1%	34,0%	29,7%	36,1%
Muy malo	22,7%	42,8%	50,9%	55,8%	67,4%	49,0%
NS	24,5%	13,0%	5,6%	6,6%	2,0%	9,9%
NC	1,3%	1,5%	1,6%	2,0%	,9%	1,4%
(N)	212	796	245	243	460	1.956
Tener un sistema político democrático						
Muy bueno	45,8%	55,2%	59,7%	63,1%	71,6%	59,5%
Bastante bueno	35,7%	34,4%	37,0%	32,5%	26,5%	32,8%
Malo	1,7%	2,2%	,0%	1,8%	,9%	1,5%
Muy malo	,0%	,2%	,3%	,0%	,0%	,1%
NS	16,4%	6,3%	1,9%	1,9%	,8%	5,0%
NC	,4%	1,7%	1,0%	,8%	,2%	1,0%
(N)	214	802	245	244	460	1.965

Pregunta 201. ¿Qué importancia tiene para Vd. vivir en un país que esté gobernado democráticamente? En esta escala en la que el 1 significa que "no es en absoluto importante" y el 10 significa que es "absolutamente importante", ¿en qué posición se colocaría Vd.?

Importancia de vivir en un país democrático, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
No es importante en absoluto	1,0%	,3%	,6%
G2	,3%	,1%	,2%
G3	,5%	,5%	,5%
G4	,5%	,4%	,5%
G5	2,4%	2,7%	2,5%
G6	1,5%	2,2%	1,8%
G7	4,2%	5,9%	5,1%
G8	11,2%	12,6%	11,9%
G9	13,0%	13,7%	13,4%
Es absolutamente importante	62,0%	56,6%	59,2%
NS	2,0%	4,7%	3,4%
NC	1,4%	,4%	,9%
(N)	968	1.020	1.989

Importancia de vivir en un país democrático, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
No es importante en absoluto	,9%	,6%	,5%	,5%	,6%
G2	,3%	,0%	,0%	,7%	,2%
G3	,5%	,7%	,6%	,1%	,5%
G4	,0%	,9%	,6%	,2%	,5%
G5	3,3%	2,2%	2,2%	2,5%	2,5%
G6	,9%	1,4%	1,2%	4,5%	1,8%
G7	6,9%	4,5%	4,8%	4,1%	5,1%
G8	9,3%	12,6%	12,6%	13,1%	11,9%
G9	18,0%	12,7%	11,8%	10,7%	13,4%
Es absolutamente importante	56,4%	62,6%	61,3%	53,1%	59,2%
NS	2,0%	1,2%	3,1%	10,0%	3,4%
NC	1,5%	,5%	1,1%	,5%	,9%
(N)	455	775	394	365	1.989

Importancia de vivir en un país democrático, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
No es importante en absoluto	,9%	,9%	,4%	,4%	,2%	,6%
G2	1,0%	,2%	,0%	,0%	,0%	,2%
G3	,0%	,8%	1,2%	,0%	,3%	,5%
G4	,3%	,9%	,4%	,2%	,0%	,5%
G5	3,5%	3,7%	2,8%	2,2%	,2%	2,6%
G6	2,1%	2,7%	2,5%	,5%	,6%	1,8%
G7	6,3%	6,2%	3,8%	6,5%	2,4%	5,1%
G8	16,7%	12,3%	13,8%	14,0%	6,6%	11,8%
G9	6,5%	11,4%	15,3%	16,1%	17,2%	13,3%
Es absolutamente importante	48,1%	56,1%	57,8%	58,6%	71,4%	59,3%
NS	13,5%	3,3%	1,3%	1,2%	,9%	3,3%
NC	1,0%	1,5%	,6%	,3%	,1%	,9%
(N)	216	808	245	247	461	1.976

Pregunta 190. Hay muchas cosas que son deseables en una democracia, pero no todas ellas son características esenciales de ella. Por favor, dígame para cada una de las cosas que le menciono a continuación cómo son de esenciales en una democracia. Utilice esta escala en la que el 1 significa que "no es una característica esencial de una democracia" y el 10 significa que sin duda "es una característica esencial de la democracia".

Características esenciales de la democracia, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Reparto impuestos			
No es esencial en una democracia	6,9%	6,3%	6,6%
G2	1,2%	1,7%	1,4%
G3	3,2%	3,1%	3,1%
G4	2,8%	3,2%	3,0%
G5	8,6%	9,5%	9,0%
G6	4,5%	4,3%	4,4%
G7	9,1%	10,4%	9,8%
G8	18,1%	11,8%	14,9%
G9	6,0%	5,6%	5,8%
Es esencial en una democracia	31,9%	31,9%	31,9%
NS	6,5%	11,2%	8,9%
NC	1,2%	1,0%	1,1%
(N)	968	1.020	1.988

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Democracia y religión			
No es esencial en una democracia	50,9%	45,7%	48,2%
G2	7,2%	6,2%	6,6%
G3	5,8%	6,9%	6,4%
G4	3,9%	2,9%	3,4%
G5	7,1%	6,1%	6,6%
G6	2,4%	2,0%	2,2%
G7	2,1%	2,8%	2,5%
G8	2,7%	2,2%	2,5%
G9	1,4%	,7%	1,0%
Es esencial en una democracia	5,3%	5,8%	5,5%
NS	9,7%	16,2%	13,0%
NC	1,6%	2,3%	2,0%
(N)	969	1.020	1.989
Elecciones libres			
No es esencial en una democracia	,4%	,4%	,4%
G2	,0%	,5%	,3%
G3	,3%	,6%	,5%
G4	,3%	,4%	,4%
G5	1,2%	1,1%	1,2%
G6	,5%	1,1%	,8%
G7	2,4%	2,6%	2,5%
G8	5,5%	5,5%	5,5%
G9	5,9%	8,4%	7,2%
Es esencial en una democracia	79,1%	71,9%	75,4%
NS	3,1%	6,8%	5,0%
NC	1,3%	,6%	1,0%
(N)	967	1.021	1.988
Ayuda desempleo			
No es esencial en una democracia	1,0%	,7%	,8%
G2	,0%	,1%	,1%
G3	,3%	,5%	,4%
G4	1,4%	,2%	,8%
G5	2,0%	3,3%	2,7%
G6	2,5%	2,0%	2,3%
G7	7,8%	7,5%	7,7%
G8	14,2%	13,4%	13,8%
G9	8,6%	9,3%	9,0%
Es esencial en una democracia	57,5%	56,1%	56,7%
NS	3,3%	6,3%	4,8%
NC	1,4%	,7%	1,0%
(N)	969	1.020	1.989

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Golpe de Ejército			
No es esencial en una democracia	53,4%	47,1%	50,2%
G2	5,7%	7,4%	6,6%
G3	6,0%	5,8%	5,9%
G4	3,1%	3,1%	3,1%
G5	5,8%	3,6%	4,7%
G6	2,1%	1,8%	1,9%
G7	2,4%	3,2%	2,8%
G8	1,9%	1,1%	1,5%
G9	,8%	1,0%	,9%
Es esencial en una democracia	8,6%	7,7%	8,1%
NS	8,1%	17,0%	12,7%
NC	2,0%	1,4%	1,7%
(N)	968	1.020	1.988
Derechos civiles			
No es esencial en una democracia	1,4%	1,2%	1,3%
G2	,1%	,1%	,1%
G3	,6%	,4%	,5%
G4	,3%	1,2%	,8%
G5	3,0%	3,7%	3,4%
G6	1,8%	2,1%	2,0%
G7	2,9%	4,3%	3,6%
G8	11,3%	9,5%	10,4%
G9	9,8%	9,8%	9,8%
Es esencial en una democracia	60,7%	50,6%	55,5%
NS	6,0%	15,0%	10,6%
NC	2,0%	2,0%	2,0%
(N)	967	1.021	1.988
Economía			
No es esencial en una democracia	1,4%	1,1%	1,3%
G2	,1%	,0%	,1%
G3	,3%	,5%	,4%
G4	,7%	,7%	,7%
G5	5,1%	5,7%	5,4%
G6	3,8%	3,8%	3,8%
G7	6,3%	6,6%	6,4%
G8	14,2%	12,8%	13,5%
G9	9,0%	12,4%	10,7%
Es esencial en una democracia	54,5%	46,9%	50,6%
NS	2,8%	8,1%	5,5%
NC	1,7%	1,4%	1,6%
(N)	970	1.021	1.991

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Castigo criminales			
No es esencial en una democracia	1,3%	1,4%	1,4%
G2	1,1%	1,1%	1,1%
G3	1,0%	,3%	,7%
G4	1,0%	1,5%	1,2%
G5	3,9%	3,5%	3,7%
G6	1,2%	3,0%	2,1%
G7	4,1%	4,3%	4,2%
G8	8,7%	11,3%	10,0%
G9	9,2%	6,9%	8,0%
Es esencial en una democracia	65,3%	60,4%	62,8%
NS	2,0%	5,1%	3,6%
NC	1,2%	1,2%	1,2%
(N)	971	1.022	1.993
Pueblo cambia leyes			
No es esencial en una democracia	3,3%	2,0%	2,6%
G2	,3%	,5%	,4%
G3	1,0%	1,3%	1,2%
G4	1,5%	1,5%	1,5%
G5	4,7%	4,7%	4,7%
G6	1,9%	2,7%	2,3%
G7	5,9%	8,0%	6,9%
G8	10,1%	10,8%	10,4%
G9	9,1%	9,9%	9,5%
Es esencial en una democracia	57,7%	46,7%	52,0%
NS	3,5%	10,9%	7,3%
NC	1,2%	1,0%	1,1%
(N)	971	1.022	1.993
Igualdad de sexos			
No es esencial en una democracia	,8%	,2%	,5%
G2	,1%	,2%	,1%
G3	,2%	,3%	,2%
G4	,7%	,2%	,5%
G5	1,3%	1,1%	1,2%
G6	,8%	,7%	,7%
G7	1,3%	1,2%	1,2%
G8	4,6%	3,6%	4,1%
G9	4,1%	3,5%	3,8%
Es esencial en una democracia	84,0%	85,2%	84,6%
NS	1,3%	3,4%	2,4%
NC	,8%	,3%	,6%
(N)	971	1.022	1.993

Características esenciales de la democracia, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Reparto impuestos					
No es esencial en una democracia	9,6%	6,9%	5,1%	4,0%	6,6%
G2	,5%	1,4%	1,6%	2,5%	1,4%
G3	2,0%	4,4%	3,5%	1,7%	3,1%
G4	5,2%	2,2%	2,8%	2,2%	3,0%
G5	7,7%	11,0%	8,5%	7,1%	9,0%
G6	6,6%	4,8%	2,3%	3,1%	4,4%
G7	11,9%	8,7%	11,2%	7,7%	9,8%
G8	19,3%	15,3%	11,5%	12,2%	14,9%
G9	3,0%	5,9%	6,9%	7,9%	5,8%
Es esencial en una democracia	27,4%	32,8%	35,4%	32,0%	31,9%
NS	6,9%	5,2%	9,8%	18,3%	8,9%
NC	,0%	1,4%	1,3%	1,5%	1,1%
(N)	454	777	395	362	1.988
Democracia y religión					
No es esencial en una democracia	56,0%	53,8%	44,9%	30,2%	48,2%
G2	7,7%	6,5%	7,2%	5,1%	6,6%
G3	5,2%	6,0%	6,7%	8,2%	6,4%
G4	3,7%	3,9%	3,7%	1,6%	3,4%
G5	3,9%	5,6%	11,5%	6,8%	6,6%
G6	2,2%	2,9%	1,7%	1,5%	2,2%
G7	,9%	2,4%	2,8%	4,2%	2,5%
G8	1,8%	2,8%	2,6%	2,3%	2,5%
G9	,6%	,7%	1,4%	1,9%	1,0%
Es esencial en una democracia	7,5%	5,3%	2,4%	7,0%	5,5%
NS	8,9%	8,8%	13,6%	26,6%	13,0%
NC	1,7%	1,2%	1,3%	4,6%	2,0%
(N)	455	777	396	362	1.989
Elecciones libres					
No es esencial en una democracia	,0%	,7%	,4%	,0%	,4%
G2	,5%	,3%	,2%	,0%	,3%
G3	1,2%	,2%	,1%	,4%	,5%
G4	,2%	,5%	,4%	,2%	,4%
G5	1,4%	1,2%	1,3%	,6%	1,2%
G6	1,4%	1,0%	,2%	,5%	,8%
G7	1,9%	3,1%	1,9%	2,8%	2,5%
G8	4,5%	4,9%	6,4%	7,2%	5,5%
G9	6,1%	5,5%	8,9%	10,1%	7,2%
Es esencial en una democracia	78,5%	79,7%	74,7%	63,1%	75,4%
NS	3,2%	2,3%	4,7%	13,4%	5,0%
NC	1,3%	,6%	,8%	1,6%	1,0%
(N)	455	775	396	363	1.988

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Ayuda desempleo					
No es esencial en una democracia	,9%	,8%	1,4%	,0%	,8%
G2	,0%	,1%	,0%	,0%	,1%
G3	,7%	,4%	,0%	,3%	,4%
G4	,5%	1,0%	,9%	,5%	,8%
G5	3,1%	2,5%	3,3%	2,0%	2,7%
G6	2,2%	2,4%	1,1%	3,3%	2,3%
G7	6,8%	7,2%	9,7%	7,5%	7,7%
G8	13,6%	13,0%	17,9%	11,2%	13,8%
G9	8,4%	9,8%	8,8%	8,1%	9,0%
Es esencial en una democracia	59,6%	59,6%	51,8%	52,4%	56,7%
NS	2,9%	2,4%	4,0%	13,2%	4,8%
NC	1,3%	,6%	1,1%	1,6%	1,0%
(N)	455	775	396	363	1.989
Golpe de Ejército					
No es esencial en una democracia	51,4%	56,8%	53,4%	30,8%	50,2%
G2	6,6%	6,4%	8,5%	4,8%	6,6%
G3	7,1%	5,8%	5,5%	5,1%	5,9%
G4	2,2%	3,3%	2,6%	4,4%	3,1%
G5	5,7%	4,7%	3,6%	4,4%	4,7%
G6	1,4%	1,9%	1,3%	3,4%	1,9%
G7	4,1%	1,8%	2,0%	4,2%	2,8%
G8	2,1%	1,4%	,3%	2,2%	1,5%
G9	1,0%	,8%	,9%	1,1%	,9%
Es esencial en una democracia	10,1%	7,3%	7,6%	8,0%	8,1%
NS	6,9%	8,4%	13,0%	28,7%	12,7%
NC	1,5%	1,5%	1,3%	3,0%	1,7%
(N)	453	776	396	362	1.988
Derechos civiles					
No es esencial en una democracia	2,4%	1,0%	1,2%	,8%	1,3%
G2	,0%	,1%	,2%	,0%	,1%
G3	,9%	,3%	,2%	,8%	,5%
G4	1,5%	1,1%	,1%	,0%	,8%
G5	3,6%	4,1%	2,1%	2,8%	3,4%
G6	2,4%	2,3%	1,3%	1,4%	2,0%
G7	3,7%	2,9%	6,0%	2,6%	3,6%
G8	12,7%	10,5%	8,6%	9,2%	10,4%
G9	11,8%	8,6%	11,1%	8,6%	9,8%
Es esencial en una democracia	52,3%	61,8%	57,4%	43,9%	55,5%
NS	7,1%	5,2%	9,9%	27,3%	10,6%
NC	1,7%	1,9%	2,0%	2,6%	2,0%
(N)	454	777	395	363	1.988

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Economía					
No es esencial en una democracia	1,3%	1,5%	1,5%	,4%	1,3%
G2	,0%	,2%	,1%	,0%	,1%
G3	,4%	,4%	,3%	,4%	,4%
G4	1,8%	,5%	,3%	,3%	,7%
G5	5,9%	6,5%	5,1%	3,0%	5,4%
G6	2,8%	4,6%	4,0%	3,1%	3,8%
G7	11,0%	5,1%	6,4%	3,8%	6,4%
G8	19,8%	12,9%	11,0%	9,6%	13,5%
G9	9,1%	10,3%	11,0%	13,4%	10,7%
Es esencial en una democracia	43,5%	53,6%	52,5%	51,0%	50,6%
NS	2,6%	3,1%	6,9%	12,7%	5,5%
NC	1,7%	1,4%	,9%	2,4%	1,6%
(N)	455	777	395	365	1.991
Castigo criminales					
No es esencial en una democracia	2,0%	1,3%	,9%	1,4%	1,4%
G2	3,2%	,5%	1,0%	,0%	1,1%
G3	,8%	1,0%	,5%	,0%	,7%
G4	2,7%	1,1%	,6%	,4%	1,2%
G5	4,8%	3,8%	2,8%	3,0%	3,7%
G6	3,3%	1,9%	2,2%	1,0%	2,1%
G7	6,3%	4,0%	3,0%	3,1%	4,2%
G8	12,1%	11,4%	9,0%	5,7%	10,0%
G9	9,2%	7,0%	9,8%	6,8%	8,0%
Es esencial en una democracia	53,5%	65,1%	65,9%	66,3%	62,8%
NS	2,0%	1,4%	3,2%	10,9%	3,6%
NC	,2%	1,6%	1,4%	1,4%	1,2%
(N)	455	777	397	365	1.993
Pueblo cambia leyes					
No es esencial en una democracia	2,0%	2,5%	2,9%	3,2%	2,6%
G2	,0%	,4%	,5%	,8%	,4%
G3	1,4%	1,7%	,5%	,4%	1,2%
G4	2,2%	1,8%	,7%	1,0%	1,5%
G5	5,4%	5,4%	3,8%	3,4%	4,7%
G6	2,9%	1,8%	2,7%	2,3%	2,3%
G7	8,1%	7,6%	5,7%	5,4%	6,9%
G8	12,0%	10,3%	10,9%	8,1%	10,4%
G9	10,0%	9,1%	9,3%	10,0%	9,5%
Es esencial en una democracia	51,9%	53,6%	54,6%	46,2%	52,0%
NS	4,2%	4,4%	7,5%	16,9%	7,3%
NC	,0%	1,4%	,8%	2,3%	1,1%
(N)	455	777	397	365	1.993

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Igualdad de sexos					
No es esencial en una democracia	,0%	,8%	,5%	,6%	,5%
G2	,4%	,0%	,0%	,2%	,1%
G3	,1%	,1%	,2%	,7%	,2%
G4	,9%	,4%	,0%	,7%	,5%
G5	1,7%	,7%	,8%	2,1%	1,2%
G6	,6%	,3%	,4%	2,3%	,7%
G7	1,1%	,5%	1,2%	2,9%	1,2%
G8	3,8%	3,0%	5,8%	4,8%	4,1%
G9	3,2%	3,7%	4,3%	4,1%	3,8%
Es esencial en una democracia	86,7%	89,3%	83,3%	73,4%	84,6%
NS	1,5%	,8%	3,1%	6,4%	2,4%
NC	,0%	,5%	,2%	1,9%	,6%
(N)	455	777	397	365	1.993

Características esenciales de la democracia, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Reparto impuestos						
No es esencial en una democracia	2,2%	7,8%	7,2%	9,0%	4,9%	6,6%
G2	,2%	1,5%	2,2%	1,3%	1,6%	1,4%
G3	2,1%	3,1%	3,4%	2,5%	3,9%	3,1%
G4	1,4%	2,3%	1,5%	4,0%	5,2%	3,0%
G5	6,4%	9,9%	9,5%	7,1%	9,7%	9,1%
G6	1,9%	3,3%	5,9%	5,9%	6,1%	4,4%
G7	7,7%	10,4%	11,9%	6,6%	10,1%	9,8%
G8	8,7%	12,7%	18,0%	13,9%	20,3%	14,9%
G9	8,2%	5,2%	7,3%	4,4%	5,8%	5,8%
Es esencial en una democracia	34,6%	31,5%	29,0%	40,6%	28,6%	32,0%
NS	24,8%	10,8%	3,2%	4,5%	3,1%	8,8%
NC	1,9%	1,4%	,9%	,3%	,8%	1,1%
(N)	213	808	248	247	460	1.976

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Democracia y religión						
No es esencial en una democracia	30,2%	43,7%	55,3%	59,4%	54,3%	48,1%
G2	3,0%	6,6%	7,2%	4,6%	9,5%	6,7%
G3	7,7%	6,4%	5,5%	5,0%	7,1%	6,4%
G4	1,8%	4,1%	2,8%	3,0%	3,6%	3,4%
G5	5,4%	6,1%	5,2%	8,1%	8,2%	6,6%
G6	,6%	2,1%	4,3%	,2%	3,0%	2,2%
G7	4,0%	2,5%	3,7%	2,4%	1,2%	2,5%
G8	3,3%	2,1%	4,5%	2,4%	1,6%	2,5%
G9	1,8%	1,2%	,7%	,2%	,9%	1,0%
Es esencial en una democracia	7,6%	5,3%	4,0%	7,7%	4,9%	5,6%
NS	33,6%	16,9%	4,1%	6,1%	5,3%	13,0%
NC	,9%	3,0%	2,8%	,9%	,5%	1,9%
(N)	213	808	248	247	461	1.977
Elecciones libres						
No es esencial en una democracia	,3%	,5%	,8%	,5%	,0%	,4%
G2	,0%	,6%	,0%	,2%	,0%	,3%
G3	,2%	,4%	,2%	,0%	1,0%	,5%
G4	,0%	,6%	,7%	,0%	,3%	,4%
G5	2,5%	1,3%	2,6%	,4%	,0%	1,2%
G6	,2%	,5%	3,2%	,7%	,6%	,8%
G7	3,4%	2,3%	4,0%	1,6%	2,2%	2,5%
G8	6,6%	5,4%	3,6%	7,6%	4,7%	5,4%
G9	8,6%	7,1%	5,1%	6,0%	8,2%	7,1%
Es esencial en una democracia	61,3%	73,6%	76,7%	80,2%	82,1%	75,5%
NS	16,0%	6,2%	2,3%	2,4%	,8%	5,0%
NC	,9%	1,6%	,8%	,3%	,2%	1,0%
(N)	214	807	248	247	461	1.976
Ayuda desempleo						
No es esencial en una democracia	,3%	,8%	,7%	1,0%	1,1%	,8%
G2	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%	,1%
G3	,0%	,5%	,3%	,0%	,7%	,4%
G4	,7%	,6%	,8%	,5%	1,3%	,8%
G5	,3%	2,8%	3,3%	2,0%	3,7%	2,7%
G6	2,2%	1,2%	2,0%	2,8%	3,7%	2,2%
G7	6,0%	8,1%	9,4%	5,2%	8,3%	7,7%
G8	10,1%	10,2%	10,5%	13,8%	23,0%	13,7%
G9	10,3%	6,6%	11,1%	8,4%	11,5%	8,9%
Es esencial en una democracia	54,1%	61,5%	57,7%	63,6%	45,8%	56,9%
NS	15,1%	5,9%	3,2%	2,2%	,6%	4,8%
NC	,9%	1,8%	1,0%	,3%	,2%	1,1%
(N)	214	808	248	246	461	1.977

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Golpe de Ejército						
No es esencial en una democracia	31,9%	44,7%	51,4%	53,9%	66,0%	50,3%
G2	2,5%	7,4%	6,0%	5,7%	8,0%	6,6%
G3	6,1%	5,6%	7,4%	7,2%	5,0%	5,9%
G4	1,4%	4,0%	2,5%	3,1%	2,6%	3,1%
G5	3,8%	4,4%	7,6%	4,1%	4,2%	4,7%
G6	1,6%	2,1%	3,9%	1,6%	,9%	1,9%
G7	5,0%	3,1%	3,9%	,9%	1,6%	2,8%
G8	1,1%	1,1%	1,0%	2,7%	2,0%	1,5%
G9	1,6%	1,0%	,2%	1,8%	,4%	,9%
Es esencial en una democracia	9,6%	8,5%	7,3%	12,1%	4,7%	8,0%
NS	33,9%	15,9%	5,7%	6,4%	4,2%	12,7%
NC	1,4%	2,2%	3,1%	,5%	,5%	1,6%
(N)	214	808	248	247	460	1.975
Derechos civiles						
No es esencial en una democracia	1,7%	,9%	1,7%	3,2%	,5%	1,3%
G2	,0%	,1%	,0%	,0%	,2%	,1%
G3	,2%	,8%	,6%	,5%	,0%	,5%
G4	,3%	1,1%	,0%	1,6%	,6%	,8%
G5	1,5%	3,9%	3,5%	3,5%	3,1%	3,4%
G6	,6%	1,4%	4,6%	2,1%	2,1%	1,9%
G7	5,6%	3,6%	4,6%	2,9%	2,8%	3,7%
G8	9,0%	9,3%	11,4%	9,0%	13,3%	10,4%
G9	8,2%	7,6%	10,0%	8,0%	15,1%	9,8%
Es esencial en una democracia	41,0%	54,8%	57,5%	61,5%	59,2%	55,5%
NS	29,5%	14,1%	3,4%	7,3%	1,6%	10,7%
NC	2,6%	2,3%	2,8%	,5%	1,6%	2,0%
(N)	214	809	248	246	460	1.976
Economía						
No es esencial en una democracia	1,2%	1,3%	1,3%	1,1%	1,3%	1,3%
G2	,0%	,0%	,7%	,0%	,0%	,1%
G3	,5%	,3%	,4%	,8%	,4%	,4%
G4	,3%	,3%	,3%	,5%	1,9%	,7%
G5	4,6%	4,6%	6,6%	6,6%	6,1%	5,5%
G6	2,7%	3,1%	6,3%	3,7%	4,2%	3,8%
G7	3,0%	4,0%	7,7%	6,1%	12,0%	6,5%
G8	6,8%	10,9%	15,1%	10,2%	22,3%	13,5%
G9	10,2%	13,1%	7,4%	9,1%	9,5%	10,7%
Es esencial en una democracia	49,8%	53,4%	50,2%	58,3%	41,4%	50,4%
NS	19,5%	6,6%	1,8%	3,3%	,3%	5,5%
NC	1,4%	2,4%	2,2%	,3%	,6%	1,6%
(N)	216	808	248	247	461	1.979

CONTINÚA →

Características esenciales de la democracia, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Castigo criminales						
No es esencial en una democracia	,5%	,7%	1,1%	1,2%	3,2%	1,4%
G2	,7%	,6%	,5%	3,3%	1,3%	1,1%
G3	,3%	,5%	1,1%	,8%	,8%	,7%
G4	,1%	1,0%	1,1%	1,2%	2,3%	1,3%
G5	,8%	3,7%	3,4%	2,6%	5,8%	3,7%
G6	,8%	1,4%	3,5%	2,7%	3,1%	2,1%
G7	2,6%	3,3%	5,8%	4,6%	5,4%	4,2%
G8	6,4%	7,9%	11,4%	9,7%	14,7%	10,0%
G9	5,9%	6,9%	8,6%	8,9%	10,0%	8,0%
Es esencial en una democracia	68,2%	68,4%	60,3%	61,5%	52,3%	62,8%
NS	12,7%	4,0%	1,8%	2,8%	,3%	3,6%
NC	1,0%	1,6%	1,3%	,8%	,7%	1,2%
(N)	216	810	248	247	461	1.981
Pueblo cambia leyes						
No es esencial en una democracia	2,0%	2,7%	1,3%	4,9%	2,2%	2,6%
G2	,7%	,5%	,0%	,7%	,2%	,4%
G3	1,0%	,9%	1,9%	,0%	2,0%	1,2%
G4	1,5%	1,2%	3,0%	1,2%	1,4%	1,5%
G5	4,2%	3,5%	7,9%	4,5%	4,9%	4,6%
G6	,8%	1,9%	3,1%	3,0%	3,1%	2,3%
G7	4,8%	8,5%	5,9%	3,5%	7,7%	7,0%
G8	6,9%	8,6%	14,3%	12,4%	12,0%	10,4%
G9	8,9%	8,3%	12,6%	7,4%	11,3%	9,5%
Es esencial en una democracia	45,8%	53,5%	45,4%	58,1%	53,4%	52,2%
NS	22,3%	9,0%	3,6%	4,0%	1,1%	7,3%
NC	1,0%	1,5%	1,0%	,3%	,7%	1,0%
(N)	216	810248		247	461	1.981
Igualdad de sexos						
No es esencial en una democracia	,6%	,5%	,0%	,0%	,9%	,5%
G2	,0%	,0%	,2%	,8%	,0%	,1%
G3	1,0%	,3%	,2%	,0%	0%	,2%
G4	1,6%	,3%	,5%	,0%	,6%	,5%
G5	2,8%	1,3%	1,1%	1,0%	,6%	1,2%
G6	1,1%	1,1%	,9%	,6%	,0%	,7%
G7	3,1%	1,5%	,8%	,6%	,3%	1,2%
G8	6,9%	4,7%	1,2%	3,0%	3,7%	4,1%
G9	2,1%	4,0%	4,8%	3,2%	3,6%	3,7%
Es esencial en una democracia	71,2%	83,2%	88,3%	88,8%	89,8%	84,8%
NS	8,7%	2,4%	1,6%	1,6%	,3%	2,4%
NC	1,0%	,8%	,4%	,3%	,2%	,6%
(N)	216	810	248	247	461	1.981

Pregunta 202. ¿Y en qué medida está este país gobernado democráticamente en la actualidad? Una vez más, utilizando esta escala de 1 a 10 en la que el 1 significa que "no es en absoluto democrático" y el 10 significa que "es completamente democrático", qué número elegiría Vd.?

Escala de democracia del país, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
No es democrático en absoluto	1,3%	1,4%	1,3%
G2	1,2%	1,0%	1,1%
G3	2,0%	1,5%	1,8%
G4	1,6%	2,5%	2,1%
G5	8,9%	10,0%	9,5%
G6	9,9%	8,8%	9,3%
G7	18,5%	17,8%	18,1%
G8	21,8%	20,0%	20,9%
G9	8,9%	7,1%	8,0%
Es absolutamente democrático	19,4%	16,9%	18,1%
NS	4,5%	12,3%	8,5%
NC	1,9%	,7%	1,3%
(N)	971	1.020	1.991

Escala de democracia del país, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
No es democrático en absoluto	,8%	1,9%	1,1%	1,1%	1,3%
G2	2,0%	,4%	,7%	1,9%	1,1%
G3	1,8%	1,8%	1,6%	1,7%	1,8%
G4	2,3%	2,3%	2,3%	1,2%	2,1%
G5	8,9%	8,8%	9,4%	11,9%	9,5%
G6	10,0%	10,5%	7,1%	8,3%	9,3%
G7	20,1%	19,4%	20,1%	10,8%	18,1%
G8	24,1%	22,3%	20,8%	13,8%	20,9%
G9	8,6%	8,0%	9,1%	6,0%	8,0%
Es absolutamente democrático	14,6%	19,0%	19,0%	19,8%	18,1%
NS	4,8%	4,7%	7,7%	22,0%	8,5%
NC	2,1%	,9%	1,1%	1,4%	1,3%
(N)	455	775	397	365	1.991

Escala de democracia del país, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
No es democrático en absoluto	1,4%	1,7%	2,1%	,6%	,8%	1,4%
G2	,0%	1,2%	,5%	3,1%	,7%	1,1%
G3	1,2%	1,6%	2,8%	1,5%	1,9%	1,8%
G4	2,3%	1,6%	2,2%	2,6%	2,6%	2,1%
G5	6,0%	12,5%	8,5%	8,1%	7,2%	9,5%
G6	5,2%	8,9%	10,5%	14,5%	8,4%	9,3%
G7	13,0%	16,2%	20,2%	17,7%	23,0%	18,1%
G8	16,7%	19,2%	20,4%	20,7%	25,8%	20,8%
G9	7,1%	6,1%	9,6%	7,5%	11,1%	8,0%
Es absolutamente democrático	22,4%	17,2%	19,1%	18,7%	17,5%	18,3%
NS	23,7%	11,7%	2,3%	4,8%	,9%	8,5%
NC	,9%	2,0%	1,9%	,3%	,1%	1,2%
(N)	216	808	248	247	461	1.979

Pregunta 149. ¿En qué medida está Vd. interesado/a en la política?

Interés por la política, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Muy interesado	10,2%	6,8%	8,5%
Algo interesado	23,8%	20,7%	22,2%
No muy interesado	29,1%	26,2%	27,6%
Nada interesado	36,5%	45,9%	41,3%
NS	,1%	,2%	,2%
NC	,3%	,2%	,2%
(N)	972	1021	1.994

Interés por la política, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy interesado	7,6%	7,1%	13,1%	7,4%	8,5%
Algo interesado	27,2%	24,8%	20,4%	12,4%	22,2%
No muy interesado	32,2%	29,8%	23,3%	21,9%	27,6%
Nada interesado	32,8%	38,1%	42,6%	57,4%	41,3%
NS	,1%	,2%	,0%	,5%	,2%
NC	,1%	,0%	,6%	,4%	,2%
(N)	455	777	398	364	1.994

Interés por la política, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Muy interesado	3,6%	4,2%	8,5%	3,3%	21,2%	8,5%
Algo interesado	5,7%	16,1%	22,3%	29,7%	35,6%	22,0%
No muy interesado	25,4%	27,4%	35,2%	30,6%	24,0%	27,7%
Nada interesado	65,1%	51,8%	33,8%	36,4%	18,9%	41,4%
NS	,3%	,4%	,0%	,0%	,0%	,2%
NC	,0%	,1%	,2%	,0%	,3%	,2%
(N)	216	811	248	246	461	1.981

Pregunta 150. Ahora me gustaría que mirase esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente, y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho Vd. alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia.

Acción política, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Firmar una petición			
He hecho	38,8%	37,0%	37,8%
Podría hacer	31,2%	31,4%	31,3%
Nunca la haría	16,2%	17,5%	16,9%
NS	9,8%	10,9%	10,3%
NC	4,1%	3,2%	3,6%
(N)	970	1.016	1.986
Secundar boicots			
He hecho	7,5%	4,5%	6,0%
Podría hacer	23,5%	18,9%	21,2%
Nunca la haría	54,8%	61,5%	58,2%
NS	10,0%	12,1%	11,1%
NC	4,2%	3,0%	3,6%
(N)	967	1.018	1.986
Manifestaciones pacíficas			
He hecho	39,7%	35,9%	37,8%
Podría hacer	34,7%	36,0%	35,4%
Nunca la haría	15,7%	20,0%	17,9%
NS	6,9%	6,2%	6,6%
NC	3,0%	1,8%	2,4%
(N)	971	1.012	1.982
Otra			
He hecho	5,5%	2,9%	4,2%
Podría hacer	3,8%	3,1%	3,4%
Nunca la haría	21,7%	24,5%	23,2%
NS	46,9%	49,1%	48,0%
NC	22,2%	20,4%	21,2%
(N)	905	960	1.865

Acción política, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Firmar una petición					
He hecho	35,3%	46,4%	39,6%	20,7%	37,8%
Podría hacer	41,4%	29,7%	27,7%	26,2%	31,3%
Nunca la haría	11,9%	12,8%	16,8%	32,0%	16,9%
NS	9,5%	8,2%	10,6%	15,5%	10,3%
NC	1,9%	2,8%	5,3%	5,6%	3,6%
(N)	455	774	397	360	1.986
Secundar boicots					
He hecho	4,1%	8,1%	7,5%	2,1%	6,0%
Podría hacer	28,7%	25,0%	15,1%	10,1%	21,2%
Nunca la haría	54,3%	55,0%	60,9%	67,0%	58,2%
NS	10,2%	9,3%	10,7%	16,2%	11,1%
NC	2,7%	2,6%	5,8%	4,5%	3,6%
(N)	453	775	397	361	1.986
Manifestaciones pacíficas					
He hecho	42,7%	42,3%	39,2%	19,9%	37,8%
Podría hacer	42,7%	37,9%	31,5%	24,8%	35,4%
Nunca la haría	8,4%	12,9%	19,8%	38,7%	17,9%
NS	5,2%	5,4%	5,2%	12,5%	6,6%
NC	1,0%	1,5%	4,2%	4,1%	2,4%
(N)	455	775	397	355	1.982
Otra					
He hecho	1,9%	6,1%	6,3%	,6%	4,2%
Podría hacer	4,6%	4,2%	2,9%	,8%	3,4%
Nunca la haría	17,3%	20,5%	26,1%	33,2%	23,2%
NS	51,3%	49,3%	44,8%	44,5%	48,0%
NC	24,8%	19,9%	19,9%	20,9%	21,2%
(N)	433	726	372	333	1.865

Acción política, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Firmar una petición						
He hecho	11,6%	30,6%	46,8%	38,1%	58,4%	38,0%
Podría hacer	24,7%	32,3%	30,9%	40,1%	28,8%	31,5%
Nunca la haría	37,4%	19,8%	11,4%	12,3%	7,6%	16,9%
NS	21,1%	12,9%	7,9%	7,7%	3,9%	10,4%
NC	5,2%	4,4%	3,0%	1,7%	1,3%	3,2%
(N)	212	806	248	247	460	1.974
Secundar boicots						
He hecho	,7%	3,5%	7,4%	3,7%	13,4%	6,0%
Podría hacer	5,0%	16,6%	24,2%	25,3%	33,4%	21,3%
Nunca la haría	68,9%	63,4%	58,5%	54,8%	46,4%	58,3%
NS	22,4%	12,0%	6,0%	14,5%	5,0%	11,0%
NC	3,0%	4,5%	3,9%	1,7%	1,8%	3,3%
(N)	213	807	248	247	459	1.973
Manifestaciones pacíficas						
He hecho	11,1%	23,5%	46,3%	44,4%	67,8%	38,0%
Podría hacer	28,7%	41,8%	38,5%	35,0%	26,3%	35,5%
Nunca la haría	42,7%	22,9%	10,0%	13,6%	3,7%	17,8%
NS	14,7%	8,9%	2,5%	5,9%	1,4%	6,6%
NC	2,8%	2,9%	2,7%	1,1%	,8%	2,2%
(N)	213	801	248	247	461	1.970
Otra						
He hecho	,0%	1,9%	6,3%	2,2%	10,1%	4,2%
Podría hacer	,0%	3,4%	3,3%	4,6%	4,6%	3,5%
Nunca la haría	33,7%	26,0%	22,1%	21,1%	15,1%	23,2%
NS	47,8%	48,8%	45,3%	48,8%	48,4%	48,2%
NC	18,5%	19,9%	23,0%	23,4%	21,8%	21,0%
(N)	199	755	237	234	429	1.855

Pregunta 156. ¿Ha hecho Vd. o no alguna de estas actividades durante los últimos cinco años?

Acción política en los últimos cinco años, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Firmar una petición			
He hecho	33,8%	34,5%	34,2%
No lo he hecho	59,8%	60,0%	59,9%
NS	2,9%	3,7%	3,3%
NC	3,4%	1,8%	2,6%
(N)	965	1.013	1.978
Secundar boicots			
He hecho	6,2%	3,7%	4,9%
No lo he hecho	86,9%	90,1%	88,6%
NS	3,1%	4,1%	3,7%
NC	3,8%	2,0%	2,9%
(N)	966	1.017	1.983
Manifestaciones pacíficas			
He hecho	34,6%	34,2%	34,4%
No lo he hecho	58,9%	61,6%	60,2%
NS	3,4%	2,9%	3,2%
NC	3,1%	1,3%	2,2%
(N)	971	1.018	1.988
Otra			
He hecho	3,6%	3,1%	3,4%
No lo he hecho	47,6%	51,0%	49,3%
NS	27,8%	27,6%	27,7%
NC	21,0%	18,3%	19,6%
(N)	907	962	1.869

Acción política en los últimos cinco años, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Firmar una petición					
He hecho	35,7%	42,5%	31,1%	17,8%	34,2%
No lo he hecho	60,9%	53,0%	60,9%	72,6%	59,9%
NS	1,7%	2,8%	3,8%	6,0%	3,3%
NC	1,7%	1,7%	4,2%	3,5%	2,6%
(N)	451	770	397	360	1.978
Secundar boicots					
He hecho	3,0%	7,5%	5,2%	1,5%	4,9%
No lo he hecho	92,8%	88,3%	85,1%	87,8%	88,6%
NS	1,6%	2,4%	4,7%	7,7%	3,7%
NC	2,7%	1,8%	5,0%	3,0%	2,9%
(N)	452	774	397	360	1.983
Manifestaciones pacíficas					
He hecho	44,2%	38,9%	31,7%	15,2%	34,4%
No lo he hecho	53,8%	57,1%	59,3%	76,2%	60,2%
NS	,8%	2,0%	6,0%	5,6%	3,2%
NC	1,2%	1,9%	3,1%	3,0%	2,2%
(N)	454	775	397	361	1.988
Otra					
He hecho	1,6% ^o	5,6%	3,4%	,7%	3,4%
No lo he hecho	43,4%	47,5%	52,6%	57,5%	49,3%
NS	31,3%	28,5%	26,7%	22,5%	27,7%
NC	23,7%	18,4%	17,3%	19,3%	19,6%
(N)	432	727	374	336	1.869

Acción política en los últimos cinco años, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Firmar una petición						
He hecho	13,0%	27,3%	40,0%	37,2%	51,6%	34,3%
No lo he hecho	75,5%	66,7%	55,6%	57,6%	45,2%	60,1%
NS	6,8%	3,7%	2,2%	3,4%	1,7%	3,4%
NC	4,6%	2,2%	2,1%	1,9%	1,5%	2,3%
(N)	212	800	247	247	461	1.967
Secundar boicots						
He hecho	,0%	1,9%	6,8%	4,7%	11,8%	5,0%
No lo he hecho	85,4%	92,2%	89,2%	87,5%	85,1%	88,9%
NS	10,4%	3,1%	2,1%	5,2%	1,4%	3,6%
NC	4,1%	2,9%	1,9%	2,7%	1,6%	2,6%
(N)	212	804	247	247	461	1.971
Manifestaciones pacíficas						
He hecho	9,4%	22,4%	44,4%	41,9%	58,5%	34,6%
No lo he hecho	81,5%	73,4%	52,4%	52,5%	36,1%	60,3%
NS	6,2%	2,3%	,6%	3,9%	4,4%	3,2%
NC	3,0%	1,9%	2,6%	1,7%	1,1%	1,9%
(N)	213	807	248	247	461	1.976
Otra						
He hecho	,0%	1,3%	5,3%	2,3%	8,1%	3,4%
No lo he hecho	55,4%	55,9%	50,5%	48,7%	35,3%	49,5%
NS	27,0%	23,7%	23,8%	30,5%	35,8%	27,8%
NC	17,5%	19,0%	20,3%	18,5%	20,9%	19,4%
(N)	203	752	235	237	433	1.859

Pregunta 280. ¿Votó Vd. en las últimas elecciones generales de marzo del 2004?

Voto en las últimas elecciones generales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí	75,6%	78,2%	76,9%
No	22,3%	19,3%	20,7%
NS	,9%	1,5%	1,2%
NC	1,2%	1,0%	1,1%
(N)	972	1.016	1.989

Voto en las últimas elecciones generales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	58,3%	81,6%	84,2%	82,1%	76,9%
No	39,5%	16,0%	13,9%	15,0%	20,7%
NS	,6%	1,6%	,8%	1,8%	1,2%
NC	1,7%	,8%	1,1%	1,1%	1,1%
(N)	452	774	398	365	1.989

Voto en las últimas elecciones generales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	80,8%	78,2%	74,7%	65,7%	80,4%	77,0%
No	15,8%	19,0%	23,0%	31,9%	18,7%	20,7%
NS	2,8%	1,5%	,5%	1,8%	,1%	1,2%
NC	,6%	1,2%	1,8%	,7%	,8%	1,1%
(N)	216	809	247	245	459	1.976

Pregunta 249. La gente tiene diferentes puntos de vista sobre sí misma y como se relaciona con el mundo. Utilizando esta tarjeta, ¿podría decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones respecto a cómo se ve Vd. a sí mismo?

Sentimiento de pertenencia a otros ámbitos supranacionales, nacionales e infranacionales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Mundo			
Muy de acuerdo	37,3%	34,9%	36,1%
De acuerdo	52,1%	46,5%	49,2%
No tengo opinión	2,5%	5,6%	4,1%
En desacuerdo	5,2%	7,9%	6,6%
Muy en desacuerdo	,3%	,2%	,3%
NS	2,0%	4,6%	3,3%
NC	,5%	,3%	,4%
(N)	972	1.023	1.995
Local			
Muy de acuerdo	40,4%	39,7%	40,0%
De acuerdo	52,6%	52,4%	52,5%
No tengo opinión	3,0%	2,1%	2,6%
En desacuerdo	3,0%	3,8%	3,4%
Muy en desacuerdo	,5%	,3%	,4%
NS	,5%	1,6%	1,1%
NC	,1%	,1%	,1%
(N)	972	1.023	1.995
España			
Muy de acuerdo	43,2%	42,2%	42,7%
De acuerdo	50,1%	51,3%	50,7%
No tengo opinión	3,8%	1,8%	2,8%
En desacuerdo	2,6%	2,3%	2,4%
Muy en desacuerdo	,2%	,7%	,4%
NS	,0%	1,7%	,9%
NC	,1%	,1%	,1%
(N)	971	1.023	1.994
UE			
Muy de acuerdo	29,8%	26,2%	28,0%
De acuerdo	56,6%	51,7%	54,1%
No tengo opinión	4,7%	8,1%	6,5%
En desacuerdo	6,0%	6,5%	6,3%
Muy en desacuerdo	,5%	,8%	,7%
NS	2,0%	6,2%	4,2%
NC	,3%	,4%	,3%
(N)	972	1.021	1.994
Autónomo			
Muy de acuerdo	31,6%	31,3%	31,4%
De acuerdo	42,9%	40,2%	41,5%
No tengo opinión	5,7%	5,2%	5,4%
En desacuerdo	14,9%	15,3%	15,1%
Muy en desacuerdo	1,3%	1,8%	1,5%
NS	3,0%	5,5%	4,3%
NC	,6%	,8%	,7%
(N)	969	1.023	1.992

Sentimiento de pertenencia a otros ámbitos supranacionales, nacionales e infranacionales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Mundo					
Muy de acuerdo	37,3%	37,4%	38,4%	29,2%	36,1%
De acuerdo	53,2%	48,2%	47,3%	48,7%	49,2%
No tengo opinión	4,5%	3,3%	4,0%	5,6%	4,1%
En desacuerdo	3,8%	8,0%	6,9%	6,8%	6,6%
Muy en desacuerdo	,3%	,3%	,4%	,0%	,3%
NS	,9%	2,6%	2,2%	9,2%	3,3%
NC	,0%	,3%	,9%	,5%	,4%
(N)	455	777	398	365	1.995
Local					
Muy de acuerdo	41,1%	38,9%	39,7%	41,4%	40,0%
De acuerdo	48,9%	53,8%	55,6%	50,6%	52,5%
No tengo opinión	3,9%	2,0%	2,1%	2,5%	2,6%
En desacuerdo	5,3%	4,3%	1,9%	,7%	3,4%
Muy en desacuerdo	,4%	,3%	,5%	,4%	,4%
NS	,3%	,6%	,2%	4,1%	1,1%
NC	,0%	,0%	,0%	,3%	,1%
(N)	455	777	398	365	1.995
España					
Muy de acuerdo	38,1%	41,5%	46,2%	47,3%	42,7%
De acuerdo	51,6%	52,5%	48,1%	48,6%	50,7%
No tengo opinión	5,3%	2,3%	2,8%	,6%	2,8%
En desacuerdo	3,5%	3,0%	2,1%	,4%	2,4%
Muy en desacuerdo	,9%	,4%	,3%	,0%	,4%
NS	,6%	,4%	,4%	2,8%	,9%
NC	,0%	,0%	,1%	,3%	,1%
(N)	455	777	397	365	1.994
UE					
Muy de acuerdo	26,4%	28,3%	30,5%	26,5%	28,0%
De acuerdo	57,5%	55,3%	52,2%	49,5%	54,1%
No tengo opinión	6,7%	6,2%	7,4%	5,7%	6,5%
En desacuerdo	6,6%	7,0%	5,3%	5,1%	6,3%
Muy en desacuerdo	1,3%	,7%	,5%	,1%	,7%
NS	1,6%	2,3%	3,0%	12,7%	4,2%
NC	,0%	,2%	1,1%	,3%	,3%
(N)	454	777	398	365	1.994
Autónomo					
Muy de acuerdo	35,2%	31,9%	31,9%	25,2%	31,4%
De acuerdo	41,3%	41,1%	39,5%	45,1%	41,5%
No tengo opinión	6,8%	4,2%	7,0%	4,8%	5,4%
En desacuerdo	13,8%	17,4%	15,2%	11,9%	15,1%
Muy en desacuerdo	,7%	2,1%	1,2%	1,9%	1,5%
NS	1,6%	3,0%	4,2%	10,5%	4,3%
NC	,8%	,4%	1,1%	,7%	,7%
(N)	452	777	398	365	1.992

Sentimiento de pertenencia a otros ámbitos supranacionales, nacionales e infranacionales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Mundo						
Muy de acuerdo	26,6%	35,2%	32,0%	37,9%	43,0%	36,0%
De acuerdo	50,2%	49,0%	56,0%	50,2%	45,7%	49,4%
No tengo opinión	6,4%	4,0%	2,7%	4,0%	3,7%	4,0%
En desacuerdo	3,5%	7,7%	7,1%	5,7%	6,5%	6,6%
Muy en desacuerdo	,0%	,5%	,0%	,6%	,0%	,3%
NS	12,5%	3,2%	2,2%	1,0%	,9%	3,3%
NC	,8%	,4%	,0%	,7%	,2%	,4%
(N)	216	811	248	247	461	1.983
Local						
Muy de acuerdo	41,0%	43,9%	41,0%	37,3%	33,4%	39,9%
De acuerdo	49,6%	51,0%	53,4%	52,1%	56,6%	52,6%
No tengo opinión	1,9%	2,4%	1,5%	5,2%	2,4%	2,6%
En desacuerdo	,7%	1,7%	3,8%	4,5%	7,0%	3,4%
Muy en desacuerdo	,6%	,3%	,2%	,6%	,5%	,4%
NS	5,9%	,8%	,2%	,4%	,2%	1,1%
NC	,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
(N)	216	811	248	247	461	1.983
España						
Muy de acuerdo	42,8%	45,4%	42,6%	40,4%	38,9%	42,6%
De acuerdo	49,9%	51,2%	50,9%	49,2%	51,4%	50,8%
No tengo opinión	1,4%	1,3%	3,7%	4,7%	4,3%	2,7%
En desacuerdo	,9%	1,6%	2,3%	4,2%	3,9%	2,5%
Muy en desacuerdo	,6%	,1%	,3%	1,2%	,7%	,4%
NS	4,1%	,5%	,0%	,4%	,9%	,9%
NC	,3%	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	811	248	247	460	1.981
UE						
Muy de acuerdo	22,2%	28,4%	27,0%	30,0%	29,4%	28,0%
De acuerdo	47,4%	52,0%	58,3%	57,5%	57,2%	54,2%
No tengo opinión	8,8%	5,9%	6,7%	5,8%	6,3%	6,4%
En desacuerdo	4,9%	7,1%	7,4%	4,5%	5,9%	6,3%
Muy en desacuerdo	,8%	,5%	,0%	1,9%	,6%	,7%
NS	14,0%	5,8%	,5%	,4%	,6%	4,2%
NC	1,8%	,3%	,2%	,0%	,0%	,3%
(N)	216	811	248	247	460	1.981
Autónomo						
Muy de acuerdo	20,9%	30,4%	30,5%	30,0%	39,2%	31,4%
De acuerdo	42,3%	41,5%	46,7%	43,0%	37,5%	41,5%
No tengo opinión	6,1%	5,4%	8,1%	4,9%	4,3%	5,5%
En desacuerdo	12,5%	15,9%	11,9%	18,1%	15,4%	15,2%
Muy en desacuerdo	,0%	1,9%	,7%	2,1%	1,8%	1,6%
NS	15,7%	4,4%	1,4%	1,9%	1,2%	4,2%
NC	2,5%	,4%	,8%	,0%	,6%	,7%
(N)	214	809	248	247	461	1.979

Pregunta 248. ¿En qué medida está Vd. orgulloso/a de ser español/a?

Orgullo de ser español, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Muy orgulloso/a	72,5%	76,0%	74,3%
Algo orgulloso/a	19,0%	16,8%	17,9%
No muy orgulloso/a	2,5%	1,9%	2,2%
Nada orgulloso/a	1,7%	,7%	1,2%
No soy español/a (NO LEER)	4,1%	3,3%	3,7%
NS	,0%	,6%	,3%
NC	,3%	,6%	,5%
(N)	970	1.018	1.987

Orgullo de ser español, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy orgulloso/a	65,6%	69,0%	79,2%	91,0%	74,3%
Algo orgulloso/a	22,6%	22,1%	14,8%	6,4%	17,9%
No muy orgulloso/a	2,9%	2,4%	2,6%	,2%	2,2%
Nada orgulloso/a	1,8%	1,5%	,8%	,2%	1,2%
No soy español/a (NO LEER)	6,3%	4,2%	1,7%	1,6%	3,7%
NS	,0%	,3%	,8%	,1%	,3%
NC	,9%	,5%	,0%	,5%	,5%
(N)	454	775	397	362	1.987

Orgullo de ser español, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Muy orgulloso/a	85,8%	83,5%	72,5%	65,2%	58,9%	74,4%
Algo orgulloso/a	13,0%	12,2%	20,6%	22,8%	26,0%	17,8%
No muy orgulloso/a	,3%	,9%	2,4%	2,6%	4,7%	2,1%
Nada orgulloso/a	,3%	,2%	,8%	2,5%	2,9%	1,2%
No soy español/a (NO LEER)	,3%	3,0%	2,3%	7,0%	5,7%	3,7%
NS	,2%	,3%	,7%	,0%	,4%	,3%
NC	,0%	,0%	,5%	,0%	1,4%	,4%
(N)	215	809	248	243	460	1.975

Pregunta 126. Ni qué decir tiene que todos esperamos que no haya otra guerra, pero si la hubiera, ¿estaría Vd. dispuesto a luchar por su país?

Disposición a luchar por el país en una guerra, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí	49,8%	33,9%	41,7%
No	37,8%	52,2%	45,2%
NS	10,6%	12,1%	11,4%
NC	1,8%	1,7%	1,7%
(N)	967	1.006	1.973

Disposición a luchar por el país en una guerra, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	39,3%	38,9%	45,2%	47,2%	41,7%
No	46,5%	46,3%	43,6%	42,7%	45,2%
NS	13,0%	13,2%	8,8%	8,4%	11,4%
NC	1,2%	1,7%	2,4%	1,7%	1,7%
(N)	453	773	392	355	1.973

Disposición a luchar por el país en una guerra, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	44,9%	47,8%	38,0%	42,0%	31,3%	41,7%
No	45,3%	39,0%	42,4%	45,8%	57,6%	45,3%
NS	8,2%	11,3%	17,2%	10,8%	9,6%	11,3%
NC	1,6%	1,8%	2,3%	1,5%	1,5%	1,7%
(N)	209	805	247	242	458	1.961

Pregunta 256. En su opinión, ¿qué importancia debería tener cada una de los siguientes requisitos para alguien que esté intentando lograr la ciudadanía española? Especifique, para cada requisito, si lo considera Vd. muy importante, bastante importante o no importante.

Requisitos para obtener la ciudadanía española, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Antepasados			
Muy importante	12,6%	13,4%	13,0%
Bastante importante	22,4%	23,8%	23,1%
No importante	60,7%	54,2%	57,4%
NS	3,6%	8,2%	6,0%
NC	,7%	,4%	,6%
(N)	970	1.022	1.992
Nacer En España			
Muy importante	19,7%	22,1%	20,9%
Bastante importante	30,2%	28,9%	29,5%
No importante	46,8%	43,9%	45,3%
NS	2,2%	4,5%	3,4%
NC	1,2%	,6%	,9%
(N)	969	1.020	1.990
Costumbres			
Muy importante	33,8%	34,1%	34,0%
Bastante importante	41,9%	43,4%	42,7%
No importante	21,9%	20,0%	20,9%
NS	1,7%	2,2%	1,9%
NC	,7%	,3%	,5%
(N)	970	1.022	1.992
Leyes			
Muy importante	77,4%	77,3%	77,4%
Bastante importante	21,0%	20,2%	20,6%
No importante	,6%	,8%	,7%
NS	,7%	1,5%	1,1%
NC	,3%	,2%	,3%
(N)	969	1.021	1.991

Requisitos para obtener la ciudadanía española, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Antepasados					
Muy importante	10,6%	12,0%	13,1%	17,8%	13,0%
Bastante importante	19,9%	20,3%	23,3%	32,9%	23,1%
No importante	66,6%	62,2%	57,1%	35,7%	57,4%
NS	2,8%	4,8%	5,2%	13,2%	6,0%
NC	,0%	,6%	1,3%	,3%	,6%
(N)	455	776	398	363	1.992
Nacer en España					
Muy importante	16,9%	19,6%	22,2%	27,4%	20,9%
Bastante importante	28,6%	26,1%	30,9%	36,5%	29,5%
No importante	52,9%	51,1%	41,8%	27,5%	45,3%
NS	1,5%	2,1%	3,8%	7,9%	3,4%
NC	,1%	1,2%	1,3%	,7%	,9%
(N)	455	776	396	363	1.990
Costumbres					
Muy importante	26,6%	32,6%	36,9%	42,9%	34,0%
Bastante importante	42,1%	40,6%	44,0%	46,4%	42,7%
No importante	29,8%	25,0%	16,5%	5,9%	20,9%
NS	1,4%	1,1%	1,5%	4,8%	1,9%
NC	,0%	,8%	1,1%	,0%	,5%
(N)	455	777	398	363	1.992
Leyes					
Muy importante	75,1%	80,6%	76,6%	74,2%	77,4%
Bastante importante	23,7%	17,5%	20,9%	22,9%	20,6%
No importante	,3%	,8%	1,2%	,4%	,7%
NS	,9%	,9%	,4%	2,5%	1,1%
NC	,0%	,2%	,9%	,0%	,3%
(N)	455	777	396	363	1.991

Requisitos para obtener la ciudadanía española, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Antepasados						
Muy importante	17,1%	14,8%	10,7%	11,9%	9,6%	12,9%
Bastante importante	29,1%	27,3%	20,9%	18,6%	16,9%	23,2%
No importante	35,7%	50,5%	64,9%	66,2%	70,8%	57,4%
NS	17,1%	6,9%	3,6%	2,4%	2,2%	5,9%
NC	1,0%	,5%	,0%	,9%	,5%	,6%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Nacer en España						
Muy importante	21,3%	23,1%	18,1%	22,7%	17,3%	20,9%
Bastante importante	36,4%	34,0%	25,9%	25,3%	23,1%	29,7%
No importante	29,2%	38,8%	53,6%	48,3%	58,1%	45,3%
NS	11,7%	3,4%	1,7%	2,2%	,6%	3,3%
NC	1,4%	,6%	,7%	1,5%	,8%	,9%
(N)	216	809	248	247	459	1.978
Costumbres						
Muy importante	45,4%	37,8%	31,1%	29,1%	25,9%	33,9%
Bastante importante	41,6%	41,6%	45,1%	40,4%	45,0%	42,7%
No importante	5,8%	18,9%	21,8%	27,5%	27,6%	20,9%
NS	6,1%	1,4%	1,1%	2,1%	1,2%	1,9%
NC	1,1%	,2%	,9%	,9%	,4%	,5%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Leyes						
Muy importante	63,5%	76,0%	77,7%	81,5%	83,7%	77,3%
Bastante importante	30,9%	22,1%	21,0%	16,1%	15,4%	20,6%
No importante	1,0%	,8%	,6%	1,0%	,3%	,7%
NS	3,8%	,9%	,8%	1,5%	,1%	1,1%
NC	,8%	,2%	,0%	,0%	,4%	,3%
(N)	215	809	248	247	461	1.979

Pregunta 261. Volviendo a la cuestión de la diversidad étnica, ¿con cuál de las siguientes opiniones está Vd. de acuerdo? Por favor utilice esta escala para indicar su opinión

Actitud ante la diversidad étnica, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La diversidad étnica erosiona la unidad de España	5,8%	4,9%	5,4%
G2	2,2%	2,4%	2,3%
G3	6,0%	5,6%	5,8%
G4	3,5%	4,4%	4,0%
G5	17,7%	20,0%	18,9%
G6	6,3%	6,9%	6,6%
G7	9,7%	10,9%	10,3%
G8	14,5%	10,6%	12,5%
G9	6,6%	5,6%	6,1%
La diversidad étnica enriquece la vida	20,6%	17,7%	19,1%
NS	5,9%	9,7%	7,8%
NC	1,2%	1,1%	1,2%
(N)	970	1.021	1.991

Actitud ante la diversidad étnica, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La diversidad étnica erosiona la unidad de España	3,5%	5,7%	4,1%	8,4%	5,4%
G2	3,2%	1,0%	1,9%	4,2%	2,3%
G3	4,8%	5,6%	6,6%	6,7%	5,8%
G4	2,7%	4,3%	5,6%	3,2%	4,0%
G5	13,8%	19,4%	19,8%	23,0%	18,9%
G6	8,4%	7,5%	5,0%	4,4%	6,6%
G7	12,0%	11,0%	8,4%	8,9%	10,3%
G8	15,1%	11,7%	13,6%	9,9%	12,5%
G9	7,6%	7,4%	5,7%	1,6%	6,1%
La diversidad étnica enriquece la vida	22,5%	20,3%	19,6%	11,8%	19,1%
NS	5,2%	5,5%	7,4%	16,8%	7,8%
NC	1,3%	,6%	2,2%	1,1%	1,2%
(N)	455	777	398	361	1.991

Actitud ante la diversidad étnica, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La diversidad étnica erosiona la unidad de España	10,7%	6,9%	2,6%	3,3%	2,3%	5,3%
G2	1,4%	3,4%	2,0%	1,9%	1,1%	2,3%
G3	9,1%	6,8%	7,5%	4,1%	2,5%	5,8%
G4	2,2%	4,9%	3,7%	3,9%	3,5%	4,0%
G5	19,9%	22,1%	20,6%	17,2%	12,9%	18,9%
G6	6,2%	7,9%	9,1%	4,3%	4,7%	6,7%
G7	8,5%	9,7%	9,3%	11,6%	12,1%	10,3%
G8	7,2%	8,3%	13,1%	14,8%	21,1%	12,6%
G9	4,5%	3,4%	8,6%	5,8%	10,1%	6,0%
La diversidad étnica enriquece la vida	9,3%	14,2%	17,9%	28,3%	28,6%	19,2%
NS	18,9%	10,5%	5,0%	4,5%	1,2%	7,8%
NC	2,0%	1,9%	,6%	,2%	,0%	1,1%
(N)	214	809	248	247	461	1.979

Pregunta 188. Voy a enumerar una serie de instituciones y organizaciones. Para cada una de ellas, ¿podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucha confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto?

Confianza institucional, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La Iglesia			
Mucha	15,3%	21,4%	18,4%
Bastante	21,4%	24,0%	22,7%
No mucha	36,3%	34,8%	35,5%
Ninguna en absoluto	23,2%	18,1%	20,6%
NS	2,6%	1,2%	1,9%
NC	1,2%	,5%	,8%
(N)	972	1.021	1993
Las Fuerzas Armadas			
Mucha	13,4%	11,3%	12,3%
Bastante	33,0%	32,5%	32,7%
No mucha	36,4%	34,3%	35,3%
Ninguna en absoluto	13,0%	11,7%	12,3%
NS	3,6%	9,1%	6,4%
NC	,5%	1,2%	,9%
(N)	972	1.022	1.994

CONTINÚA →

Confianza institucional, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
La Prensa			
Mucha	4,3%	4,9%	4,6%
Bastante	25,7%	26,2%	26,0%
No mucha	53,2%	53,6%	53,4%
Ninguna en absoluto	14,7%	10,7%	12,6%
NS	1,6%	4,2%	2,9%
NC	,5%	,5%	,5%
(N)	969	1.019	1.987
La Televisión			
Mucha	2,3%	3,4%	2,9%
Bastante	21,5%	21,6%	21,5%
No mucha	57,5%	58,6%	58,1%
Ninguna en absoluto	17,8%	14,9%	16,3%
NS	,6%	1,1%	,9%
NC	,4%	,3%	,4%
(N)	971	1.020	1.991
Los Sindicatos			
Mucha	3,2%	3,7%	3,4%
Bastante	21,3%	17,8%	19,5%
No mucha	46,5%	42,9%	44,7%
Ninguna en absoluto	18,5%	15,5%	17,0%
NS	9,9%	19,7%	14,9%
NC	,6%	,5%	,5%
(N)	970	1.021	1.991
La Policía			
Mucha	15,3%	14,9%	15,1%
Bastante	51,5%	45,6%	48,5%
No mucha	25,2%	29,7%	27,5%
Ninguna en absoluto	5,6%	5,7%	5,6%
NS	1,9%	3,8%	2,9%
NC	,5%	,4%	,4%
(N)	970	1.020	1.990
Los Tribunales de justicia			
Mucha	10,3%	10,2%	10,2%
Bastante	38,7%	34,5%	36,5%
No mucha	37,1%	38,4%	37,8%
Ninguna en absoluto	8,4%	7,8%	8,1%
NS	4,6%	8,2%	6,5%
NC	1,0%	,8%	,9%
(N)	971	1.018	1.989

CONTINÚA →

Confianza institucional, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
El Gobierno Español			
Mucha	6,3%	8,4%	7,4%
Bastante	32,8%	26,2%	29,4%
No mucha	42,3%	44,7%	43,5%
Ninguna en absoluto	13,7%	10,1%	11,8%
NS	3,0%	9,1%	6,1%
NC	1,9%	1,5%	1,7%
(N)	972	1.020	1.992
Los Partidos Políticos			
Mucha	2,4%	1,9%	2,1%
Bastante	13,7%	10,7%	12,2%
No mucha	55,2%	55,3%	55,3%
Ninguna en absoluto	22,5%	20,3%	21,4%
NS	4,3%	10,2%	7,3%
NC	1,9%	1,5%	1,7%
(N)	972	1.020	1.993
El Parlamento Español			
Mucha	4,9%	4,5%	4,7%
Bastante	33,9%	23,9%	28,8%
No mucha	41,0%	41,7%	41,4%
Ninguna en absoluto	11,7%	11,2%	11,4%
NS	6,9%	17,3%	12,3%
NC	1,5%	1,4%	1,5%
(N)	971	1.021	1.992
Los Funcionarios			
Mucha	5,3%	4,6%	4,9%
Bastante	34,3%	31,9%	33,1%
No mucha	43,0%	42,7%	42,8%
Ninguna en absoluto	8,2%	7,3%	7,7%
NS	8,2%	11,9%	10,1%
NC	1,0%	1,6%	1,3%
(N)	972	1.022	1.993
Las Grandes Empresas			
Mucha	3,5%	4,9%	4,2%
Bastante	29,9%	28,5%	29,2%
No mucha	46,9%	45,7%	46,3%
Ninguna en absoluto	11,3%	6,1%	8,7%
NS	7,3%	13,5%	10,5%
NC	1,1%	1,3%	1,2%
(N)	968	1.013	1.981

CONTINÚA →

Confianza institucional, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Las organizaciones para el medio ambiente			
Mucha	13,9%	15,3%	14,6%
Bastante	50,4%	48,1%	49,2%
No mucha	25,4%	24,4%	24,9%
Ninguna en absoluto	3,5%	1,9%	2,7%
NS	5,8%	9,7%	7,8%
NC	1,1%	,6%	,8%
(N)	969	1.022	1.991
Las organizaciones feministas			
Mucha	8,0%	12,8%	10,5%
Bastante	34,8%	38,9%	36,9%
No mucha	36,1%	29,6%	32,8%
Ninguna en absoluto	7,6%	5,2%	6,3%
NS	10,6%	12,0%	11,3%
NC	2,9%	1,5%	2,2%
(N)	968	1.021	1.989
Las organizaciones de caridad			
Mucha	16,1%	19,3%	17,7%
Bastante	46,0%	48,1%	47,1%
No mucha	28,3%	23,9%	26,0%
Ninguna en absoluto	3,8%	3,4%	3,6%
NS	4,3%	4,7%	4,5%
NC	1,5%	,6%	1,0%
(N)	969	1.021	1.991
La Unión Europea			
Mucha	10,0%	5,5%	7,7%
Bastante	41,9%	35,1%	38,4%
No mucha	31,4%	33,3%	32,4%
Ninguna en absoluto	5,5%	5,5%	5,5%
NS	9,1%	19,1%	14,2%
NC	2,1%	1,4%	1,7%
(N)	970	1.022	1.993
Las Naciones Unidas			
Mucha	9,1%	7,3%	8,2%
Bastante	38,0%	30,9%	34,3%
No mucha	33,4%	33,6%	33,5%
Ninguna en absoluto	8,1%	6,7%	7,4%
NS	9,7%	19,9%	14,9%
NC	1,8%	1,7%	1,7%
(N)	970	1.022	1.993

Confianza institucional, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La Iglesia					
Mucha	10,1%	11,0%	18,0%	45,2%	18,4%
Bastante	17,0%	21,4%	28,7%	26,1%	22,7%
No mucha	39,7%	41,0%	35,0%	19,3%	35,5%
Ninguna en absoluto	30,4%	24,2%	14,9%	6,9%	20,6%
NS	2,1%	1,7%	2,0%	1,8%	1,9%
NC	,7%	,7%	1,4%	,8%	,8%
(N)	455	776	398	365	1.993
Las Fuerzas Armadas					
Mucha	10,6%	7,8%	13,8%	22,5%	12,3%
Bastante	24,8%	34,4%	34,4%	37,0%	32,7%
No mucha	42,4%	38,3%	32,1%	23,8%	35,3%
Ninguna en absoluto	16,5%	14,7%	10,2%	4,3%	12,3%
NS	5,4%	4,2%	7,3%	11,4%	6,4%
NC	,2%	,5%	2,0%	1,0%	,9%
(N)	455	776	398	365	1.994
La Prensa					
Mucha	4,3%	4,6%	4,5%	5,2%	4,6%
Bastante	24,1%	25,7%	26,5%	28,3%	26,0%
No mucha	56,4%	54,8%	52,0%	48,1%	53,4%
Ninguna en absoluto	13,6%	12,8%	13,2%	10,4%	12,6%
NS	1,6%	1,7%	2,3%	7,9%	2,9%
NC	,0%	,4%	1,5%	,2%	,5%
(N)	453	776	396	362	1.987
La Televisión					
Mucha	2,5%	2,9%	2,9%	3,3%	2,9%
Bastante	20,3%	19,2%	21,1%	28,4%	21,5%
No mucha	59,7%	61,1%	56,1%	51,5%	58,1%
Ninguna en absoluto	17,1%	15,9%	18,3%	14,0%	16,3%
NS	,4%	,7%	,2%	2,6%	,9%
NC	,0%	,1%	1,4%	,2%	,4%
(N)	455	777	397	363	1.991
Los Sindicatos					
Mucha	2,1%	5,0%	3,6%	1,7%	3,4%
Bastante	18,6%	21,8%	15,6%	19,7%	19,5%
No mucha	51,0%	47,1%	45,9%	30,2%	44,7%
Ninguna en absoluto	13,1%	17,4%	20,0%	17,5%	17,0%
NS	15,0%	8,4%	13,5%	30,4%	14,9%
NC	,3%	,3%	1,3%	,5%	,5%
(N)	454	774	398	365	1.991

CONTINÚA →

Confianza institucional, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La Policía					
Mucha	11,8%	13,8%	13,4%	23,8%	15,1%
Bastante	44,4%	48,1%	50,8%	51,7%	48,5%
No mucha	34,0%	30,3%	25,7%	15,3%	27,5%
Ninguna en absoluto	6,7%	5,7%	6,4%	3,4%	5,6%
NS	2,8%	2,0%	2,1%	5,7%	2,9%
NC	,3%	,1%	1,5%	,2%	,4%
(N)	454	776	396	364	1.990
Los Tribunales de justicia					
Mucha	9,1%	10,0%	9,2%	13,2%	10,2%
Bastante	35,2%	38,9%	36,1%	33,6%	36,5%
No mucha	40,3%	38,6%	38,2%	32,3%	37,8%
Ninguna en absoluto	8,6%	8,8%	7,8%	6,3%	8,1%
NS	6,4%	3,0%	6,7%	13,7%	6,5%
NC	,3%	,7%	2,0%	,9%	,9%
(N)	454	776	395	365	1.989
El Gobierno Español					
Mucha	5,7%	6,7%	8,2%	10,1%	7,4%
Bastante	24,6%	27,8%	37,1%	30,5%	29,4%
No mucha	48,6%	49,3%	35,0%	34,2%	43,5%
Ninguna en absoluto	15,4%	11,5%	10,3%	9,8%	11,8%
NS	4,6%	3,5%	6,6%	13,2%	6,1%
NC	1,1%	1,2%	2,8%	2,2%	1,7%
(N)	455	777	396	365	1.992
Los Partidos Políticos					
Mucha	1,8%	1,9%	1,8%	3,4%	2,1%
Bastante	9,0%	10,8%	14,2%	16,8%	12,2%
No mucha	59,6%	58,3%	53,6%	45,3%	55,3%
Ninguna en absoluto	23,7%	23,8%	20,7%	14,3%	21,4%
NS	4,2%	3,8%	7,1%	18,7%	7,3%
NC	1,8%	1,4%	2,7%	1,4%	1,7%
(N)	455	776	397	365	1.993
El Parlamento Español					
Mucha	3,0%	5,0%	5,5%	5,1%	4,7%
Bastante	25,9%	28,7%	33,1%	28,0%	28,8%
No mucha	45,0%	45,6%	38,5%	30,9%	41,4%
Ninguna en absoluto	13,8%	12,2%	9,9%	8,4%	11,4%
NS	10,4%	7,4%	11,0%	26,4%	12,3%
NC	1,8%	1,0%	2,0%	1,3%	1,5%
(N)	455	777	397	364	1.992

CONTINÚA →

Confianza institucional, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Los Funcionarios					
Mucha	3,1%	4,7%	5,5%	6,9%	4,9%
Bastante	29,5%	32,8%	34,8%	36,4%	33,1%
No mucha	50,4%	46,2%	41,1%	28,1%	42,8%
Ninguna en absoluto	8,8%	9,5%	7,3%	3,1%	7,7%
NS	7,8%	6,2%	8,4%	23,1%	10,1%
NC	,4%	,7%	2,8%	2,2%	1,3%
(N)	455	776	398	365	1.993
Las Grandes Empresas					
Mucha	4,9%	3,6%	3,3%	5,7%	4,2%
Bastante	24,3%	28,9%	33,0%	31,5%	29,2%
No mucha	51,3%	50,5%	43,4%	34,1%	46,3%
Ninguna en absoluto	10,8%	9,1%	9,3%	4,4%	8,7%
NS	8,1%	7,1%	9,6%	21,7%	10,5%
NC	,5%	,8%	1,4%	2,5%	1,2%
(N)	454	771	394	362	1.981
Las organizaciones para el medio ambiente					
Mucha	16,8%	15,6%	12,2%	12,4%	14,6%
Bastante	49,4%	51,8%	51,9%	40,5%	49,2%
No mucha	26,5%	25,6%	24,3%	22,0%	24,9%
Ninguna en absoluto	2,6%	3,0%	2,6%	2,2%	2,7%
NS	4,3%	3,7%	8,0%	20,7%	7,8%
NC	,4%	,2%	1,1%	2,2%	,8%
(N)	455	774	397	365	1.991
Las organizaciones feministas					
Mucha	10,7%	13,1%	6,4%	9,0%	10,5%
Bastante	35,3%	35,6%	44,7%	33,2%	36,9%
No mucha	38,7%	34,5%	29,7%	25,2%	32,8%
Ninguna en absoluto	6,2%	7,8%	6,1%	3,9%	6,3%
NS	6,0%	7,7%	11,1%	26,1%	11,3%
NC	3,1%	1,4%	2,1%	2,6%	2,2%
(N)	455	772	398	363	1.989
Las organizaciones de caridad					
Mucha	20,2%	15,1%	18,0%	19,8%	17,7%
Bastante	39,8%	48,2%	52,3%	48,2%	47,1%
No mucha	33,9%	28,5%	22,3%	15,0%	26,0%
Ninguna en absoluto	3,3%	5,0%	2,3%	2,5%	3,6%
NS	2,1%	2,5%	3,7%	12,7%	4,5%
NC	,6%	,7%	1,4%	1,9%	1,0%
(N)	455	775	397	363	1.991

CONTINÚA →

Confianza institucional, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La Unión Europea					
Mucha	8,5%	7,9%	6,9%	7,0%	7,7%
Bastante	33,1%	41,1%	43,8%	33,5%	38,4%
No mucha	37,5%	35,7%	30,2%	21,6%	32,4%
Ninguna en absoluto	6,9%	6,2%	4,0%	4,1%	5,5%
NS	11,5%	8,6%	12,8%	31,1%	14,2%
NC	2,6%	,6%	2,2%	2,7%	1,7%
(N)	455	775	398	365	1.993
Las Naciones Unidas					
Mucha	8,4%	9,3%	7,5%	6,4%	8,2%
Bastante	32,5%	38,9%	31,4%	30,2%	34,3%
No mucha	35,2%	35,3%	36,6%	24,2%	33,5%
Ninguna en absoluto	9,3%	6,9%	7,8%	5,5%	7,4%
NS	13,0%	8,8%	14,3%	30,8%	14,9%
NC	1,6%	,9%	2,4%	2,9%	1,7%
(N)	455	775	398	365	1.993

Confianza institucional, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La Iglesia						
Mucha	37,5%	19,1%	10,1%	13,2%	15,7%	18,5%
Bastante	28,0%	24,2%	20,6%	14,5%	23,5%	22,8%
No mucha	22,8%	39,0%	39,2%	39,8%	31,0%	35,5%
Ninguna en absoluto	8,8%	15,8%	26,9%	26,8%	27,8%	20,6%
NS	2,3%	1,2%	2,0%	3,5%	1,8%	1,9%
NC	,6%	,6%	1,3%	2,2%	,2%	,8%
(N)	216	810	248	246	461	1.981
Las Fuerzas Armadas						
Mucha	15,5%	13,9%	10,3%	9,4%	11,2%	12,4%
Bastante	35,7%	34,9%	31,4%	25,9%	31,3%	32,6%
No mucha	26,2%	35,1%	38,1%	40,6%	36,4%	35,5%
Ninguna en absoluto	5,0%	8,2%	14,1%	18,6%	18,9%	12,4%
NS	17,0%	6,8%	5,8%	4,3%	1,8%	6,3%
NC	,6%	1,1%	,4%	1,2%	,3%	,8%
(N)	215	811	248	247	461	1.981

CONTINÚA →

Confianza institucional, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La Prensa						
Mucha	8,1%	3,4%	3,3%	7,6%	4,3%	4,6%
Bastante	27,1%	26,0%	20,9%	23,1%	29,1%	25,8%
No mucha	41,1%	53,4%	62,5%	49,8%	56,2%	53,4%
Ninguna en absoluto	9,5%	14,1%	11,6%	17,4%	9,8%	12,7%
NS	13,6%	2,6%	1,3%	1,1%	,5%	2,9%
NC	,6%	,5%	,5%	1,0%	,2%	,5%
(N)	210	809	248	247	461	1.975
La Televisión						
Mucha	6,6%	3,0%	2,2%	2,5%	1,5%	2,9%
Bastante	31,3%	26,1%	11,5%	20,9%	14,6%	21,5%
No mucha	46,3%	55,2%	71,6%	58,5%	61,3%	58,1%
Ninguna en absoluto	12,7%	14,2%	13,8%	17,4%	22,2%	16,2%
NS	2,5%	1,0%	,8%	,3%	,2%	9%
NC	,6%	,5%	,0%	,4%	,2%	,4%
(N)	215	810	248	245	461	1.979
Los Sindicatos						
Mucha	3,0%	3,8%	5,3%	3,5%	2,0%	3,5%
Bastante	17,2%	17,3%	23,5%	18,4%	23,1%	19,6%
No mucha	36,1%	41,3%	47,3%	50,5%	49,4%	44,5%
Ninguna en absoluto	12,9%	18,2%	17,9%	17,7%	15,9%	17,0%
NS	30,2%	18,6%	5,9%	9,5%	9,3%	15,0%
NC	,6%	,8%	,2%	,3%	,3%	,5%
Total	216	811	246	246	460	1.979
La Policía						
Mucha	18,2%	16,5%	13,2%	17,7%	10,9%	15,1%
Bastante	50,1%	46,6%	48,5%	40,9%	54,7%	48,4%
No mucha	21,9%	27,1%	29,4%	29,8%	28,6%	27,5%
Ninguna en absoluto	4,5%	5,7%	5,6%	9,4%	4,2%	5,7%
NS	4,7%	3,6%	2,8%	1,4%	1,5%	2,9%
NC	,6%	,5%	,5%	,8%	,0%	,4%
(N)	215	809	247	246	460	1.978
Los Tribunales de justicia						
Mucha	12,5%	9,5%	13,7%	9,6%	9,2%	10,3%
Bastante	34,9%	32,8%	30,7%	38,9%	46,4%	36,7%
No mucha	33,7%	40,4%	42,5%	32,0%	35,0%	37,6%
Ninguna en absoluto	4,8%	8,2%	11,1%	11,4%	6,3%	8,1%
NS	13,4%	8,2%	1,4%	6,6%	2,8%	6,5%
NC	,8%	1,0%	,5%	1,5%	,4%	,8%
(N)	214	810	246	247	460	1.977

CONTINÚA →

Confianza institucional, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
El Gobierno Español						
Mucha	10,3%	7,4%	8,3%	6,9%	6,1%	7,4%
Bastante	41,8%	26,6%	21,4%	27,1%	34,5%	29,5%
No mucha	28,2%	44,8%	53,9%	41,3%	44,0%	43,5%
Ninguna en absoluto	6,0%	11,8%	11,3%	16,6%	11,9%	11,7%
NS	11,4%	7,4%	3,0%	6,9%	2,9%	6,2%
NC	2,3%	2,1%	2,1%	1,3%	,6%	1,7%
(N)	214	810	248	247	461	1.980
Los Partidos Políticos						
Mucha	3,2%	2,0%	3,2%	,5%	2,3%	2,2%
Bastante	17,6%	12,2%	10,4%	10,8%	11,5%	12,2%
No mucha	41,0%	51,8%	59,8%	57,2%	64,0%	55,1%
Ninguna en absoluto	16,9%	23,4%	21,4%	22,5%	19,6%	21,5%
NS	18,8%	8,6%	3,3%	7,5%	1,8%	7,3%
NC	2,5%	2,0%	1,9%	1,4%	,8%	1,7%
(N)	214	811	248	246	461	1.980
El Parlamento Español						
Mucha	4,5%	4,3%	7,0%	6,9%	3,1%	4,7%
Bastante	28,9%	26,2%	20,5%	33,1%	35,8%	28,9%
No mucha	29,3%	40,5%	53,4%	38,2%	43,4%	41,3%
Ninguna en absoluto	6,6%	12,0%	13,3%	13,3%	10,9%	11,5%
NS	28,9%	14,8%	4,4%	7,4%	6,6%	12,2%
NC	1,7%	2,2%	1,3%	1,0%	,2%	1,4%
(N)	214	810	248	247	461	1.980
Los Funcionarios						
Mucha	3,7%	4,7%	4,5%	6,6%	4,9%	4,9%
Bastante	28,2%	29,6%	28,1%	33,5%	44,5%	33,2%
No mucha	34,0%	44,9%	54,2%	36,5%	40,8%	42,9%
Ninguna en absoluto	4,6%	7,8%	8,3%	13,8%	5,0%	7,6%
NS	27,2%	11,1%	4,3%	9,1%	4,0%	10,1%
NC	2,4%	1,8%	,6%	,4%	,8%	1,3%
(N)	216	810	248	247	460	1.981
Las Grandes Empresas						
Mucha	3,9%	4,1%	5,9%	4,5%	3,7%	4,2%
Bastante	24,9%	29,6%	31,6%	26,8%	30,5%	29,2%
No mucha	39,5%	45,0%	51,0%	48,1%	48,2%	46,3%
Ninguna en absoluto	5,7%	7,4%	5,5%	11,3%	12,8%	8,7%
NS	23,9%	12,7%	5,0%	8,1%	4,1%	10,4%
NC	2,2%	1,2%	1,0%	1,2%	,6%	1,2%
(N)	215	802	246	246	459	1.969

CONTINÚA →

Confianza institucional, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Las organizaciones para el medio ambiente						
Mucha	10,1%	15,1%	15,9%	18,6%	13,3%	14,7%
Bastante	42,4%	45,9%	48,0%	50,7%	58,9%	49,4%
No mucha	24,8%	25,9%	31,5%	20,7%	22,1%	25,0%
Ninguna en absoluto	1,2%	3,5%	2,1%	2,8%	2,0%	2,6%
NS	20,9%	8,5%	2,5%	5,9%	3,4%	7,6%
NC	,6%	1,0%	,0%	1,2%	,3%	,7%
(N)	216	810	248	246	459	1.978
Las organizaciones feministas						
Mucha	8,9%	11,6%	13,2%	10,9%	7,8%	10,5%
Bastante	36,7%	36,8%	35,8%	35,3%	39,6%	37,1%
No mucha	19,3%	32,8%	37,9%	32,9%	36,0%	32,7%
Ninguna en absoluto	2,9%	4,8%	5,1%	11,6%	7,9%	6,2%
NS	29,8%	11,7%	6,0%	7,8%	6,4%	11,3%
NC	2,3%	2,3%	2,0%	1,6%	2,2%	2,1%
(N)	215	806	247	247	461	1.977
Las organizaciones de caridad						
Mucha	17,5%	17,2%	22,5%	22,7%	13,8%	17,8%
Bastante	46,9%	46,4%	42,1%	42,7%	53,8%	47,2%
No mucha	18,5%	26,1%	28,8%	24,6%	27,9%	25,9%
Ninguna en absoluto	2,1%	4,0%	3,6%	5,8%	2,7%	3,6%
NS	12,8%	4,9%	3,0%	3,9%	1,1%	4,5%
NC	2,2%	1,4%	,0%	,4%	,6%	1,0%
(N)	215	809	248	247	460	1.978
La Unión Europea						
Mucha	5,7%	6,0%	10,2%	9,8%	9,1%	7,7%
Bastante	30,4%	36,2%	36,8%	39,0%	46,7%	38,4%
No mucha	24,1%	33,3%	39,3%	28,5%	33,3%	32,4%
Ninguna en absoluto	2,3%	5,8%	5,6%	10,0%	4,2%	5,5%
NS	36,0%	16,2%	6,3%	11,7%	6,0%	14,2%
NC	1,5%	2,4%	1,9%	1,0%	,8%	1,7%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Las Naciones Unidas						
Mucha	6,3%	7,3%	10,4%	10,9%	8,2%	8,2%
Bastante	25,6%	33,5%	30,1%	36,1%	41,2%	34,3%
No mucha	25,1%	33,0%	41,3%	32,6%	34,5%	33,5%
Ninguna en absoluto	3,0%	6,3%	10,1%	8,6%	9,2%	7,4%
NS	36,0%	17,8%	6,3%	10,7%	6,6%	14,9%
NC	4,0%	2,0%	1,8%	1,0%	,2%	1,7%
(N)	216	809	248	247	461	1.980

Pregunta 175. En política, la gente habla de "la izquierda" y de "la derecha". En la siguiente escala, ¿dónde se colocaría Vd. en términos generales?

Autoposicionamiento ideológico, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Izquierda	11,8%	12,7%	12,2%
G2	5,3%	2,8%	4,1%
G3	13,1%	9,8%	11,4%
G4	7,2%	6,5%	6,8%
G5	19,2%	20,0%	19,6%
G6	6,1%	2,8%	4,4%
G7	2,6%	4,3%	3,5%
G8	3,0%	3,1%	3,1%
G9	1,1%	1,7%	1,4%
Derecha	3,2%	2,9%	3,0%
NS	7,0%	15,5%	11,4%
NC	20,4%	17,9%	19,1%
(N)	961	1.009	1.970

Autoposicionamiento ideológico, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Izquierda	14,4%	11,4%	13,2%	10,3%	12,2%
G2	4,6%	4,1%	4,8%	2,5%	4,1%
G3	14,2%	13,5%	9,7%	5,5%	11,4%
G4	6,6%	8,6%	8,0%	2,2%	6,8%
G5	17,7%	24,3%	16,3%	15,4%	19,6%
G6	5,8%	4,0%	7,1%	,8%	4,4%
G7	3,2%	3,3%	3,8%	3,8%	3,5%
G8	2,4%	1,9%	2,7%	6,8%	3,1%
G9	1,4%	,6%	1,2%	3,2%	1,4%
Derecha	1,6%	2,6%	3,1%	5,6%	3,0%
NS	9,0%	9,1%	10,2%	20,3%	11,4%
NC	19,1%	16,6%	20,1%	23,5%	19,1%
(N)	448	769	391	362	1.970

Autoposicionamiento ideológico, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Izquierda	11,6%	12,0%	14,5%	13,3%	11,5%	12,3%
G2	2,6%	3,2%	4,4%	3,3%	6,5%	4,1%
G3	10,6%	8,2%	10,5%	9,6%	19,3%	11,5%
G4	2,0%	5,7%	7,1%	6,4%	11,0%	6,8%
G5	15,3%	17,4%	26,8%	27,5%	17,7%	19,7%
G6	,5%	2,7%	5,7%	4,0%	9,0%	4,4%
G7	,6%	3,1%	3,5%	3,7%	5,4%	3,5%
G8	1,5%	3,5%	3,1%	2,8%	3,1%	3,1%
G9	,2%	1,6%	1,2%	,8%	2,0%	1,4%
Derecha	3,5%	2,4%	3,8%	3,4%	2,8%	2,9%
NS	28,8%	13,7%	7,2%	8,5%	2,9%	11,4%
NC	22,9%	26,6%	12,2%	16,8%	8,8%	19,0%
(N)	214	798	245	243	458	1.957

Pregunta 173. Si hubiese elecciones generales mañana, ¿a qué partido de la lista votaría Vd.? Dígame sólo su número en esta tarjeta. Si NO SABE, ¿cuál es el partido que más le atrae?

Primera opción electoral en elecciones generales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
1 Partido Popular (PP)	15,3%	14,6%	15,0%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	30,2%	28,6%	29,4%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,3%	,5%	,4%
4 Izquierda Unida (IU)	6,9%	5,2%	6,0%
5 Ecologistas (Verdes)	1,3%	1,4%	1,4%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,0%	,2%	,1%
14 Partido Andalucista (PA)	1,4%	1,5%	1,5%
90 Otros, ¿cuáles?	,2%	,5%	,3%
91 En blanco	7,0%	6,3%	6,7%
92 No votaría	11,8%	10,8%	11,3%
98 NS	11,7%	17,5%	14,7%
99 NC	13,8%	12,8%	13,3%
(N)	969	1.014	1.983

Primera opción electoral en elecciones generales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
1 Partido Popular (PP)	13,3%	14,4%	13,6%	19,7%	15,0%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	29,9%	26,3%	33,5%	30,7%	29,4%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,0%	,3%	,7%	,7%	,4%
4 Izquierda Unida (IU)	7,3%	7,0%	5,7%	2,6%	6,0%
5 Ecologistas (Verdes)	1,6%	1,1%	1,6%	1,3%	1,4%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,3%	,1%	,0%	,0%	,1%
14 Partido Andalucista (PA)	1,0%	2,3%	,9%	1,0%	1,5%
90 Otros, ¿cuáles?	,4%	,4%	,2%	,3%	,3%
91 En blanco	8,2%	8,1%	7,1%	1,2%	6,7%
92 No votaría	15,3%	11,5%	8,3%	9,3%	11,3%
98 NS	13,1%	16,6%	11,4%	16,1%	14,7%
99 NC	9,6%	11,9%	16,9%	17,0%	13,3%
(N)	452	774	395	361	1.983

Primera opción electoral en elecciones generales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1 Partido Popular (PP)	7,3%	14,6%	16,3%	15,2%	18,1%	14,9%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	39,1%	29,9%	28,0%	23,9%	28,3%	29,5%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,7%	,1%	1,0%	,0%	,7%	,4%
4 Izquierda Unida (IU)	3,9%	4,3%	5,2%	7,1%	9,9%	6,0%
5 Ecologistas (Verdes)	,0%	,3%	2,5%	1,1%	3,4%	1,4%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,0%	,0%	,0%	,8%	,1%	,1%
14 Partido Andalucista (PA)	1,2%	1,3%	3,1%	1,5%	1,0%	1,5%
90 Otros, ¿cuáles?	,9%	,2%	,6%	,0%	,3%	,3%
91 En blanco	3,5%	5,1%	7,2%	5,6%	11,3%	6,7%
92 No votaría	12,8%	11,9%	11,5%	14,7%	7,7%	11,3%
98 NS	17,0%	15,9%	14,1%	15,9%	10,9%	14,6%
99 NC	13,6%	16,3%	10,3%	14,1%	8,3%	13,1%
(N)	214	806	246	247	457	1.971

Pregunta 175. ¿Qué partido elegiría Ud. en segundo lugar?

Segunda opción electoral en elecciones generales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
1 Partido Popular (PP)	1,5%	2,8%	2,2%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	6,9%	6,5%	6,7%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,6%	1,5%	1,1%
4 Izquierda Unida (IU)	9,4%	10,7%	10,1%
5 Ecologistas (Verdes)	2,6%	2,9%	2,7%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,2%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,1%	,1%	,1%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	,0%	,0%	,0%
12 Unión del Pueblo Navarro (UPN)	,0%	,2%	,1%
13 Bloque Nacionalista Gallego (BNG)	,1%	,0%	,0%
14 Partido Andalucista (PA)	4,4%	3,8%	4,1%
15 Coalición Canaria (CC)	,1%	,0%	,0%
18 Unió Valenciana (UV)	,1%	,0%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,0%	,0%	,0%
90 Otros, ¿cuáles?	,2%	,1%	,2%
91 En blanco	10,3%	6,0%	8,1%
92 No votaría	11,8%	14,1%	13,0%
98 NS	34,2%	31,8%	32,9%
99 NC	17,4%	19,5%	18,5%
(N)	950	1.002	1.953

Segunda opción electoral en elecciones generales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
1 Partido Popular (PP)	1,5%	2,4%	2,1%	2,7%	2,2%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	5,6%	8,9%	5,9%	4,2%	6,7%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,0%	,7%	1,5%	2,9%	1,1%
4 Izquierda Unida (IU)	13,2%	9,7%	9,8%	7,2%	10,1%
5 Ecologistas (Verdes)	2,4%	3,7%	3,4%	,3%	2,7%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,0%	,3%	,0%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,0%	,3%	,0%	,0%	,1%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
12 Unión del Pueblo Navarro (UPN)	,0%	,0%	,0%	,4%	,1%
13 Bloque Nacionalista Gallego (BNG)	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%
14 Partido Andalucista (PA)	4,8%	4,9%	2,9%	2,9%	4,1%
15 Coalición Canaria (CC)	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%
18 Unió Valenciana (UV)	,3%	,0%	,0%	,0%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%
90 Otros, ¿cuáles?	,4%	,1%	,0%	,2%	,2%
91 En blanco	12,0%	7,6%	8,2%	4,1%	8,1%
92 No votaría	9,7%	12,6%	14,0%	16,6%	13,0%
98 NS	33,1%	27,5%	36,5%	40,4%	32,9%
99 NC	17,0%	21,1%	15,7%	18,0%	18,5%
(N)	446	760	388	359	1.953

Segunda opción electoral en elecciones generales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1 Partido Popular (PP)	1,5%	3,1%	1,5%	1,7%	1,6%	2,2%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	4,7%	6,1%	7,3%	5,3%	9,2%	6,7%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,6%	1,3%	1,5%	,6%	1,0%	1,1%
4 Izquierda Unida (IU)	9,4%	9,2%	8,8%	11,8%	11,9%	10,1%
5 Ecologistas (Verdes)	1,5%	1,2%	3,0%	2,7%	6,0%	2,8%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,0%	,0%	,0%	1,0%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,0%	,1%	,0%	,0%	,3%	,1%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%	,0%
12 Unión del Pueblo Navarro (UPN)	,0%	,0%	,0%	,6%	,0%	,1%
13 Bloque Nacionalista Gallego (BNG)	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%	,0%
14 Partido Andalucista (PA)	1,7%	4,3%	6,2%	4,9%	3,3%	4,1%
15 Coalición Canaria (CC)	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%	,0%
18 Unió Valenciana (UV)	,0%	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
90 Otros, ¿cuáles?	,4%	,0%	,0%	,0%	,5%	,2%
91 En blanco	4,3%	5,5%	8,6%	6,0%	15,0%	8,0%
92 No votaría	12,3%	12,5%	14,4%	14,8%	12,2%	12,9%
98 NS	41,9%	35,5%	28,1%	32,7%	26,4%	32,8%
99 NC	21,7%	20,9%	20,7%	17,8%	12,5%	18,6%
(N)	210	794	246	241	451	1.942

Pregunta 177. ¿Hay algún partido en esta lista al que nunca votaría?

Partido al que nunca votaría, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
1 Partido Popular (PP)	20,8%	18,4%	19,6%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	1,9%	4,4%	3,2%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,0%	,1%	,0%
4 Izquierda Unida (IU)	5,0%	4,6%	4,8%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,2%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	2,3%	2,0%	2,1%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	2,0%	1,9%	1,9%
9 Eusko Alkartasuna (EA)	1,8%	1,7%	1,7%
10 Herri Batasuna / Euskal Herritarrok (HB-EH)	29,4%	25,7%	27,5%
14 Partido Andalucista (PA)	,3%	,2%	,2%
18 Unió Valenciana (UV)	,1%	,0%	,1%
19 Iniciativa per Catalunya - Verds (IC-V)	,1%	,1%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,3%	,1%	,2%
90 Otros, ¿cuáles?	1,5%	1,6%	1,6%
91 En blanco	,6%	1,0%	,8%
92 No votaría	4,5%	4,4%	4,4%
98 NS	15,7%	20,2%	18,0%
99 NC	13,7%	13,4%	13,5%
(N)	968	1.015	1.983

Partido al que nunca votaría, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
1 Partido Popular (PP)	24,8%	18,8%	20,2%	14,0%	19,6%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	3,6%	3,5%	1,9%	3,2%	3,2%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%
4 Izquierda Unida (IU)	1,2%	3,5%	5,9%	10,9%	4,8%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,0%	,3%	,0%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	3,6%	1,2%	2,4%	2,0%	2,1%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	1,7%	2,1%	2,2%	1,6%	1,9%
9 Eusko Alkartasuna (EA)	1,7%	2,7%	,4%	1,2%	1,7%
10 Herri Batasuna / Euskal Herritarrok (HB-EH)	26,1%	32,8%	26,2%	19,2%	27,5%
14 Partido Andalucista (PA)	,5%	,3%	,0%	,0%	,2%
18 Unió Valenciana (UV)	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
19 Iniciativa per Catalunya - Verds (IC-V)	,0%	,3%	,0%	,0%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,4%	,1%	,2%	,2%	,2%
90 Otros, ¿cuáles?	2,2%	1,3%	1,8%	1,1%	1,6%
91 En blanco	,9%	,6%	1,7%	,5%	,8%
92 No votaría	5,3%	3,9%	4,8%	4,2%	4,4%
98 NS	16,7%	17,2%	16,9%	22,7%	18,0%
99 NC	11,1%	11,3%	15,5%	19,2%	13,5%
(N)	452	774	396	361	1.983

Partido al que nunca votaría, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
1 Partido Popular (PP)	20,5%	19,3%	21,3%	21,0%	18,5%	19,7%
2 Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	1,1%	3,7%	3,9%	3,7%	2,6%	3,2%
3 Unión Centrista-Centro Democrático y Social (UC-CDS)	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%
4 Izquierda Unida (IU)	5,3%	6,2%	3,3%	2,0%	4,3%	4,8%
6 Convergencia i Unió (CiU)	,0%	,2%	,0%	,3%	,0%	,1%
7 Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	,6%	2,5%	2,2%	2,5%	2,0%	2,2%
8 Partido Nacionalista Vasco (PNV/EAJ)	3,3%	2,0%	1,6%	1,1%	1,9%	2,0%
9 Eusko Alkartasuna (EA)	,6%	1,8%	1,0%	2,4%	2,3%	1,8%
10 Herri Batasuna / Euskal Herritarrok (HB-EH)	9,4%	20,0%	33,5%	30,3%	44,7%	27,6%
14 Partido Andalucista (PA)	,0%	,1%	,4%	,1%	,5%	,2%
18 Unió Valenciana (UV)	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%	,1%
19 Iniciativa per Catalunya - Verds (IC-V)	,0%	,0%	,0%	,6%	,2%	,1%
20 Grupo Independiente Liberal (GIL)	,0%	,1%	,3%	,4%	,4%	,2%
90 Otros, ¿cuáles?	1,4%	,7%	1,7%	1,2%	2,7%	1,4%
91 En blanco	2,3%	,7%	,0%	,7%	,9%	,8%
92 No votaría	4,4%	6,0%	3,7%	4,8%	2,0%	4,4%
98 NS	33,3%	21,7%	14,1%	14,5%	8,4%	18,0%
99 NC	17,8%	15,0%	13,0%	14,5%	8,3%	13,4%
(N)	213	807	248	245	458	1.971

Capítulo 3. Análisis bivariable, Andalucía 2006

Pregunta 236. Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si piensa Vd. que siempre puede estar justificado, que nunca puede estar justificado, o si cree que su grado de justificación se encuentra en algún otro punto intermedio de la escala que aquí le presento. (LEER EN VOZ ALTA)

Tolerancia moral, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Homosexualidad			
Nunca justificado	8,0%	6,2%	7,1%
G2	1,2%	1,4%	1,3%
G3	2,5%	1,5%	2,0%
G4	1,8%	1,2%	1,5%
G5	10,8%	11,3%	11,1%
G6	3,6%	3,8%	3,7%
G7	6,5%	6,0%	6,2%
G8	7,7%	5,7%	6,6%
G9	4,8%	6,8%	5,8%
Siempre justificado	42,0%	47,5%	44,8%
NS	6,2%	6,9%	6,5%
NC	5,0%	1,7%	3,3%
(N)	969	1021	1990
Prostitución			
Nunca justificado	19,0%	23,2%	21,1%
G2	4,9%	5,9%	5,5%
G3	6,2%	7,8%	7,0%
G4	4,9%	4,2%	4,5%
G5	17,0%	19,3%	18,2%
G6	6,2%	5,8%	6,0%
G7	8,3%	4,8%	6,5%
G8	6,4%	4,3%	5,3%
G9	2,9%	2,0%	2,4%
Siempre justificado	14,8%	13,2%	14,0%
NS	5,4%	7,9%	6,7%
NC	4,0%	1,5%	2,7%
(N)	971	1.022	1.993
Aborto			
Nunca justificado	24,3%	27,8%	26,1%
G2	3,4%	5,2%	4,3%
G3	7,2%	4,6%	5,9%
G4	4,3%	3,9%	4,1%
G5	18,7%	21,4%	20,1%
G6	7,2%	5,7%	6,4%
G7	7,5%	6,0%	6,8%
G8	3,8%	2,8%	3,3%
G9	2,8%	1,8%	2,3%
Siempre justificado	13,4%	15,9%	14,7%
NS	4,5%	4,0%	4,2%
NC	2,8%	,9%	1,8%
(N)	972	1.021	1.993

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Divorcio			
Nunca justificado	5,4%	6,2%	5,8%
G2	,8%	1,3%	1,1%
G3	3,3%	2,0%	2,6%
G4	,9%	1,3%	1,1%
G5	11,8%	11,2%	11,5%
G6	4,5%	5,5%	5,0%
G7	8,3%	7,6%	7,9%
G8	11,0%	7,6%	9,3%
G9	7,3%	8,1%	7,7%
Siempre justificado	42,3%	46,3%	44,3%
NS	2,5%	2,7%	2,6%
NC	2,0%	,3%	1,2%
(N)	972	1.022	1.993
Eutanasia			
Nunca justificado	13,2%	17,4%	15,4%
G2	2,7%	2,0%	2,3%
G3	3,8%	3,2%	3,5%
G4	1,9%	3,2%	2,6%
G5	10,8%	12,6%	11,7%
G6	3,2%	3,8%	3,5%
G7	6,3%	5,7%	6,0%
G8	9,3%	9,3%	9,3%
G9	6,3%	5,6%	5,9%
Siempre justificado	34,7%	26,7%	30,6%
NS	6,0%	9,0%	7,5%
NC	1,9%	1,6%	1,7%
(N)	964	1.020	1.984
Suicidio			
Nunca justificado	53,1%	52,4%	52,8%
G2	5,0%	7,4%	6,2%
G3	4,6%	5,3%	5,0%
G4	2,4%	3,9%	3,1%
G5	9,1%	7,5%	8,3%
G6	2,8%	2,2%	2,5%
G7	3,5%	2,3%	2,9%
G8	2,1%	2,6%	2,4%
G9	1,5%	1,1%	1,3%
Siempre justificado	6,3%	8,5%	7,4%
NS	7,7%	5,8%	6,7%
NC	1,8%	1,1%	1,4%
(N)	972	1.022	1.994

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Maltrato Doméstico			
Nunca justificado	93,4%	97,6%	95,6%
G2	1,6%	,9%	1,2%
G3	,8%	,1%	,5%
G4	,8%	,2%	,5%
G5	,4%	,0%	,2%
G6	,5%	,0%	,3%
G7	,4%	,0%	,2%
G8	,2%	,0%	,1%
Siempre justificado	,7%	,4%	,6%
NS	,7%	,7%	,7%
NC	,4%	,0%	,2%
(N)	972	1.023	1.995

Tolerancia moral, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Homosexualidad					
Nunca justificado	3,4%	3,6%	8,4%	17,6%	7,1%
G2	,2%	,7%	1,6%	3,5%	1,3%
G3	1,1%	1,6%	2,9%	2,9%	2,0%
G4	1,0%	1,2%	2,2%	2,0%	1,5%
G5	10,2%	9,0%	11,2%	16,3%	11,1%
G6	3,9%	3,6%	3,8%	3,7%	3,7%
G7	7,6%	5,0%	7,7%	5,6%	6,2%
G8	6,3%	8,0%	6,4%	4,4%	6,6%
G9	5,4%	8,3%	3,4%	3,7%	5,8%
Siempre justificado	56,9%	50,2%	41,1%	22,2%	44,8%
NS	2,2%	5,5%	6,3%	14,2%	6,5%
NC	1,7%	3,3%	4,9%	3,8%	3,3%
(N)	455	772	398	365	1.990
Prostitución					
Nunca justificado	15,9%	14,0%	26,5%	37,0%	21,1%
G2	5,4%	5,5%	5,5%	5,5%	5,5%
G3	4,4%	5,8%	7,8%	12,0%	7,0%
G4	3,4%	4,8%	6,9%	2,7%	4,5%
G5	20,2%	21,2%	14,2%	13,7%	18,2%
G6	6,7%	7,9%	4,8%	2,5%	6,0%
G7	9,6%	8,3%	3,6%	2,0%	6,5%
G8	8,7%	5,8%	4,0%	1,6%	5,3%
G9	1,5%	3,2%	2,7%	1,6%	2,4%
Siempre justificado	16,9%	15,2%	13,8%	7,8%	14,0%
NS	4,1%	6,4%	6,4%	10,8%	6,7%
NC	3,2%	2,0%	3,7%	2,7%	2,7%
(N)	455	775	398	365	1.993

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Aborto					
Nunca justificado	17,6%	16,4%	33,6%	49,2%	26,1%
G2	3,8%	3,1%	5,1%	6,8%	4,3%
G3	6,8%	5,8%	6,1%	4,5%	5,9%
G4	3,5%	4,1%	4,2%	4,9%	4,1%
G5	19,4%	24,7%	17,5%	14,2%	20,1%
G6	10,9%	6,6%	4,3%	2,7%	6,4%
G7	10,4%	7,4%	5,6%	2,2%	6,8%
G8	2,1%	4,5%	3,9%	1,5%	3,3%
G9	2,0%	3,2%	2,0%	1,0%	2,3%
Siempre justificado	19,4%	19,5%	10,2%	3,5%	14,7%
NS	3,7%	3,4%	3,9%	7,0%	4,2%
NC	,3%	1,4%	3,7%	2,5%	1,8%
(N)	455	776	398	365	1.993
Divorcio					
Nunca justificado	2,0%	2,2%	6,6%	17,3%	5,8%
G2	,8%	,4%	1,6%	2,2%	1,1%
G3	3,4%	1,4%	2,6%	4,2%	2,6%
G4	,7%	,7%	,6%	2,9%	1,1%
G5	11,3%	10,1%	10,2%	16,0%	11,5%
G6	4,0%	4,2%	7,0%	5,9%	5,0%
G7	9,5%	8,3%	7,1%	6,2%	7,9%
G8	10,8%	9,4%	9,6%	6,6%	9,3%
G9	9,0%	8,9%	6,3%	4,9%	7,7%
Siempre justificado	47,1%	51,6%	43,9%	25,8%	44,3%
NS	1,0%	1,9%	2,7%	5,9%	2,6%
NC	,4%	,9%	1,8%	2,2%	1,2%
(N)	455	776	398	364	1.993
Eutanasia					
Nunca justificado	13,7%	9,3%	17,8%	28,0%	15,4%
G2	2,0%	2,0%	1,3%	4,5%	2,3%
G3	4,4%	2,7%	4,2%	3,1%	3,5%
G4	3,2%	2,6%	1,6%	2,7%	2,6%
G5	14,1%	12,2%	10,1%	9,4%	11,7%
G6	3,2%	3,4%	4,7%	3,0%	3,5%
G7	4,3%	8,4%	4,4%	4,5%	6,0%
G8	9,3%	11,7%	7,6%	6,1%	9,3%
G9	6,8%	6,1%	5,8%	4,6%	5,9%
Siempre justificado	31,6%	33,9%	32,7%	19,8%	30,6%
NS	7,1%	6,3%	6,8%	11,5%	7,5%
NC	,2%	1,5%	3,0%	2,7%	1,7%
(N)	449	775	397	363	1.984

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Suicidio					
Nunca justificado	44,2%	48,5%	59,8%	64,8%	52,8%
G2	5,8%	7,0%	4,9%	6,6%	6,2%
G3	6,0%	4,3%	5,9%	4,0%	5,0%
G4	4,8%	2,0%	2,2%	4,5%	3,1%
G5	9,9%	10,2%	6,4%	4,3%	8,3%
G6	1,7%	3,9%	1,4%	1,6%	2,5%
G7	4,9%	2,0%	3,9%	1,1%	2,9%
G8	3,5%	3,1%	1,1%	,8%	2,4%
G9	1,8%	1,3%	1,7%	,4%	1,3%
Siempre justificado	10,0%	10,3%	4,0%	1,8%	7,4%
NS	6,8%	6,0%	6,7%	8,4%	6,7%
NC	,7%	1,5%	1,9%	1,7%	1,4%
(N)	455	776	398	365	1994
Maltrato Doméstico					
Nunca justificado	96,4%	96,1%	96,5%	92,4%	95,6%
G2	,8%	1,4%	1,3%	1,4%	1,2%
G3	,5%	,5%	,4%	,4%	,5%
G4	,2%	,5%	,0%	1,3%	,5%
G5	,0%	,3%	,2%	,2%	,2%
G6	,5%	,2%	,0%	,4%	,3%
G7	,7%	,0%	,3%	,0%	,2%
G8	,0%	,0%	,0%	,7%	,1%
Siempre justificado	,6%	,7%	,2%	,6%	,6%
NS	,3%	,4%	,6%	2,1%	,7%
NC	,0%	,0%	,5%	,6%	,2%
(N)	455	777	398	365	1995

Tolerancia moral, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Homosexualidad						
Nunca justificado	18,3%	7,5%	3,6%	3,5%	4,2%	6,9%
G2	1,1%	2,1%	,7%	,4%	,9%	1,3%
G3	5,6%	2,1%	1,7%	1,8%	,3%	2,0%
G4	2,8%	1,8%	,2%	2,5%	,6%	1,5%
G5	14,8%	12,1%	10,9%	10,2%	8,0%	11,0%
G6	3,3%	4,9%	3,7%	2,4%	2,7%	3,7%
G7	5,7%	7,4%	7,6%	5,1%	4,2%	6,2%
G8	3,9%	6,5%	10,6%	6,5%	5,8%	6,6%
G9	3,8%	5,3%	6,3%	7,2%	6,7%	5,8%
Siempre justificado	20,5%	39,4%	47,3%	51,6%	61,8%	45,0%
NS	17,5%	7,5%	3,5%	4,3%	2,4%	6,5%
NC	2,8%	3,4%	3,9%	4,6%	2,3%	3,3%
(N)	216	811	246	245	460	1.978
Prostitución						
Nunca justificado	36,4%	21,4%	17,6%	17,8%	16,8%	21,1%
G2	3,7%	5,8%	6,3%	5,7%	5,2%	5,5%
G3	9,3%	8,7%	4,1%	7,1%	4,3%	7,0%
G4	3,0%	4,6%	3,7%	4,6%	5,1%	4,4%
G5	11,1%	17,4%	20,6%	22,3%	19,9%	18,3%
G6	4,7%	4,0%	10,6%	3,8%	8,6%	6,0%
G7	1,6%	6,8%	6,9%	7,0%	7,7%	6,5%
G8	2,4%	5,0%	6,9%	6,1%	6,1%	5,4%
G9	2,0%	2,4%	4,6%	,5%	2,4%	2,4%
Siempre justificado	8,1%	14,0%	11,7%	16,8%	16,8%	14,1%
NS	13,0%	7,6%	4,3%	5,6%	4,0%	6,7%
NC	4,7%	2,2%	2,7%	2,7%	3,0%	2,8%
(N)	216	811	248	246	459	1.980
Aborto						
Nunca justificado	47,2%	29,8%	19,6%	17,7%	17,7%	26,1%
G2	3,8%	5,2%	4,0%	5,2%	2,5%	4,3%
G3	4,7%	5,6%	4,3%	7,7%	6,8%	5,9%
G4	3,3%	4,0%	4,2%	3,4%	5,1%	4,1%
G5	13,6%	20,5%	25,7%	19,3%	19,8%	20,1%
G6	3,0%	5,7%	7,6%	9,5%	7,2%	6,5%
G7	1,8%	5,9%	8,9%	9,4%	8,3%	6,8%
G8	2,3%	3,0%	2,5%	4,5%	3,9%	3,3%
G9	,8%	2,3%	3,4%	1,9%	2,6%	2,3%
Siempre justificado	4,9%	11,2%	16,7%	17,3%	23,4%	14,8%
NS	9,8%	5,1%	1,9%	2,9%	2,0%	4,2%
NC	4,8%	1,8%	1,2%	1,1%	,8%	1,7%
(N)	216	810	248	246	461	1.981

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Divorcio						
Nunca justificado	16,1%	6,9%	3,4%	1,6%	2,5%	5,8%
G2	,9%	1,8%	,6%	,7%	,3%	1,1%
G3	3,0%	2,8%	2,1%	1,3%	3,0%	2,6%
G4	2,7%	1,0%	,4%	2,0%	,4%	1,1%
G5	18,8%	11,6%	8,2%	11,2%	9,8%	11,5%
G6	8,3%	4,8%	5,6%	5,0%	3,6%	5,1%
G7	6,2%	9,2%	8,5%	5,0%	7,5%	7,8%
G8	6,2%	7,5%	13,6%	12,0%	10,1%	9,3%
G9	3,9%	7,3%	12,4%	10,1%	6,7%	7,7%
Siempre justificado	25,0%	42,8%	43,3%	48,6%	54,8%	44,4%
NS	7,0%	3,0%	1,1%	2,1%	,7%	2,5%
NC	2,0%	1,2%	,9%	,5%	,6%	1,0%
(N)	216	811	247	247	460	1.981
Eutanasia						
Nunca justificado	29,7%	17,5%	8,4%	9,0%	12,3%	15,4%
G2	2,4%	2,7%	2,4%	1,3%	2,0%	2,3%
G3	2,5%	2,9%	2,4%	2,3%	5,1%	3,3%
G4	2,0%	3,5%	1,3%	2,7%	1,8%	2,6%
G5	8,6%	11,6%	13,0%	16,3%	10,3%	11,7%
G6	1,8%	4,2%	4,1%	1,0%	4,3%	3,5%
G7	4,6%	6,1%	8,2%	5,4%	5,7%	6,0%
G8	4,6%	7,0%	13,3%	12,2%	11,7%	9,3%
G9	4,0%	5,9%	6,3%	7,9%	5,6%	5,9%
Siempre justificado	23,0%	27,6%	33,9%	35,8%	35,1%	30,6%
NS	16,1%	8,7%	5,0%	4,4%	4,5%	7,5%
NC	,5%	2,1%	1,7%	1,7%	1,5%	1,7%
(N)	214	804	248	246	460	1.972
Suicidio						
Nunca justificado	65,6%	60,0%	43,1%	50,9%	40,3%	52,8%
G2	5,8%	5,1%	7,6%	5,6%	8,0%	6,2%
G3	2,9%	4,2%	7,7%	9,3%	3,7%	5,0%
G4	2,1%	2,7%	4,3%	2,1%	4,0%	3,1%
G5	3,8%	5,6%	14,6%	12,1%	9,8%	8,3%
G6	1,0%	2,4%	4,0%	,8%	3,4%	2,5%
G7	1,0%	3,0%	5,9%	1,5%	2,8%	2,9%
G8	1,5%	1,7%	1,7%	3,2%	3,9%	2,4%
G9	,9%	1,4%	,4%	1,0%	2,1%	1,3%
Siempre justificado	3,5%	4,4%	6,8%	7,3%	15,3%	7,5%
NS	9,8%	8,0%	2,7%	5,3%	5,2%	6,6%
NC	2,1%	1,5%	1,2%	,9%	1,4%	1,4%
(N)	216	811	248	246	461	1.982

CONTINÚA →

Tolerancia moral, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Maltrato Doméstico						
Nunca justificado	88,4%	96,0%	94,8%	97,3%	97,9%	95,6%
G2	3,3%	1,2%	,9%	,0%	1,0%	1,2%
G3	1,1%	,5%	,3%	,0%	,4%	,5%
G4	1,7%	,2%	,4%	1,4%	,0%	,5%
G5	,1%	,3%	,5%	,0%	,0%	,2%
G6	,7%	,2%	,9%	,0%	,0%	,3%
G7	,0%	,5%	,0%	,2%	,0%	,2%
G8	,0%	,0%	,0%	,9%	,0%	,1%
Siempre justificado	,2%	,4%	1,8%	,2%	,6%	,6%
NS	4,2%	,5%	,3%	,0%	,0%	,7%
NC	,3%	,3%	,0%	,0%	,0%	,2%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Permisividad cívica, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Reclamar Beneficios Sin Derecho			
Nunca justificado	57,8%	59,8%	58,8%
G2	6,1%	7,9%	7,0%
G3	5,7%	5,2%	5,4%
G4	4,8%	2,5%	3,6%
G5	6,0%	6,7%	6,4%
G6	3,6%	1,5%	2,5%
G7	3,3%	1,7%	2,5%
G8	2,6%	1,3%	1,9%
G9	,5%	,4%	,5%
Siempre justificado	3,6%	3,6%	3,6%
NS	4,8%	8,6%	6,8%
NC	1,3%	,8%	1,0%
(N)	971	1.018	1.989

CONTINÚA →

Permisividad cívica, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Colarse Transporte			
Nunca justificado	60,3%	67,4%	64,0%
G2	7,7%	7,7%	7,7%
G3	11,2%	6,0%	8,5%
G4	2,0%	2,6%	2,3%
G5	7,3%	5,0%	6,1%
G6	2,4%	2,4%	2,4%
G7	2,9%	1,9%	2,4%
G8	2,6%	1,4%	2,0%
G9	,1%	,1%	,1%
Siempre justificado	1,5%	1,7%	1,6%
NS	1,4%	3,5%	2,5%
NC	,6%	,3%	,5%
(N)	971	1.021	1.992
Defraudar Hacienda			
Nunca justificado	71,3%	79,1%	75,3%
G2	8,2%	7,4%	7,7%
G3	6,5%	4,4%	5,4%
G4	2,2%	2,1%	2,1%
G5	5,7%	1,7%	3,6%
G6	1,2%	1,4%	1,3%
G7	1,9%	,1%	1,0%
G8	,6%	,2%	,4%
G9	,2%	,1%	,2%
Siempre justificado	1,0%	,7%	,8%
NS	,7%	2,5%	1,6%
NC	,6%	,3%	,5%
(N)	971	1.021	1.992
Aceptar Sobornos			
Nunca justificado	84,5%	88,3%	86,4%
G2	5,9%	4,6%	5,2%
G3	3,4%	2,1%	2,7%
G4	1,2%	,6%	,9%
G5	1,1%	,4%	,7%
G6	,5%	,2%	,3%
G7	,7%	,1%	,4%
G8	,7%	,1%	,4%
Siempre justificado	,7%	,4%	,5%
NS	1,0%	2,5%	1,8%
NC	,5%	,7%	,6%
(N)	971	1.020	1.991

Permisividad cívica, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Reclamar Beneficios Sin Derecho					
Nunca justificado	53,0%	62,3%	59,8%	57,7%	58,8%
G2	6,8%	6,6%	7,3%	7,9%	7,0%
G3	7,4%	5,5%	4,3%	3,9%	5,4%
G4	2,4%	3,1%	6,9%	2,6%	3,6%
G5	8,6%	6,4%	6,6%	3,3%	6,4%
G6	3,8%	2,0%	1,4%	3,1%	2,5%
G7	3,6%	2,7%	2,0%	1,2%	2,5%
G8	2,3%	2,3%	1,8%	,7%	1,9%
G9	,4%	,4%	1,1%	,0%	,5%
Siempre justificado	4,8%	4,2%	1,8%	2,8%	3,6%
NS	4,8%	3,7%	6,7%	15,8%	6,8%
NC	2,0%	,8%	,3%	1,0%	1,0%
(N)	455	776	396	362	1.989
Colarse Transporte					
Nunca justificado	55,4%	66,3%	65,3%	68,3%	64,0%
G2	10,8%	8,1%	5,9%	4,9%	7,7%
G3	10,4%	7,1%	9,4%	8,3%	8,5%
G4	2,5%	2,2%	3,5%	1,1%	2,3%
G5	10,6%	5,7%	4,3%	3,4%	6,1%
G6	2,0%	2,3%	2,1%	3,3%	2,4%
G7	3,0%	2,7%	1,7%	1,5%	2,4%
G8	2,2%	2,1%	2,5%	1,0%	2,0%
G9	,0%	,2%	,1%	,0%	,1%
Siempre justificado	1,6%	1,5%	1,7%	1,7%	1,6%
NS	,9%	1,4%	3,1%	6,0%	2,5%
NC	,6%	,4%	,3%	,6%	,5%
(N)	455	777	398	362	1.992
Defraudar Hacienda					
Nunca justificado	70,7%	77,4%	74,5%	77,4%	75,3%
G2	9,6%	6,3%	6,4%	9,9%	7,7%
G3	6,3%	5,5%	5,6%	4,2%	5,4%
G4	2,7%	2,7%	1,5%	1,1%	2,1%
G5	4,7%	2,9%	6,9%	,3%	3,6%
G6	2,7%	1,2%	,8%	,5%	1,3%
G7	1,1%	1,4%	,8%	,1%	1,0%
G8	,3%	,5%	,6%	,0%	,4%
G9	,2%	,3%	,0%	,0%	,2%
Siempre justificado	,6%	1,1%	,7%	,7%	,8%
NS	,5%	,4%	1,9%	5,2%	1,6%
NC	,6%	,4%	,3%	,6%	,5%
(N)	455	777	398	362	1.992

CONTINÚA →

Permisividad cívica, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Aceptar Sobornos					
Nunca justificado	82,7%	87,6%	89,0%	85,6%	86,4%
G2	5,3%	5,3%	5,4%	4,6%	5,2%
G3	3,9%	2,5%	1,2%	3,4%	2,7%
G4	1,6%	1,0%	,5%	,3%	,9%
G5	1,4%	,5%	1,2%	,0%	,7%
G6	,6%	,4%	,1%	,2%	,3%
G7	,7%	,5%	,1%	,2%	,4%
G8	,8%	,4%	,3%	,0%	,4%
Siempre justificado	,6%	,7%	,2%	,4%	,5%
NS	1,8%	,6%	1,5%	4,8%	1,8%
NC	,6%	,5%	,6%	,6%	,6%
(N)	455	777	397	362	1.991

Permisividad cívica, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Reclamar Beneficios Sin Derecho						
Nunca justificado	54,0%	57,8%	62,5%	60,0%	60,4%	58,9%
G2	7,1%	7,0%	6,1%	4,0%	9,2%	7,0%
G3	5,3%	4,1%	6,1%	8,0%	5,5%	5,3%
G4	2,8%	3,0%	2,1%	2,6%	6,6%	3,6%
G5	4,1%	6,3%	5,1%	8,3%	7,5%	6,4%
G6	1,5%	2,4%	3,5%	4,4%	1,8%	2,5%
G7	1,1%	2,6%	2,6%	3,4%	2,4%	2,5%
G8	,6%	1,5%	4,2%	,5%	3,0%	1,9%
G9	,7%	,5%	,9%	,5%	,0%	,5%
Siempre justificado	2,7%	5,9%	1,3%	3,6%	1,4%	3,6%
NS	19,0%	8,2%	2,9%	3,8%	2,0%	6,7%
NC	1,1%	,8%	2,8%	,8%	,4%	1,0%
(N)	215	807	248	246	461	1.977

CONTINÚA →

Permisividad cívica, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Colarse Transporte						
Nunca justificado	66,5%	64,4%	64,9%	66,3%	60,3%	64,0%
G2	5,7%	8,4%	5,6%	7,6%	8,3%	7,6%
G3	5,4%	7,0%	7,8%	7,6%	13,4%	8,5%
G4	1,3%	2,1%	1,9%	2,9%	3,3%	2,3%
G5	3,5%	7,0%	6,4%	5,1%	6,3%	6,1%
G6	1,9%	2,7%	2,4%	2,0%	2,2%	2,4%
G7	1,6%	2,6%	3,5%	2,3%	1,8%	2,4%
G8	2,7%	,8%	4,1%	3,2%	2,1%	2,0%
G9	,0%	,0%	,6%	,3%	,0%	,1%
Siempre justificado	2,0%	2,1%	1,0%	,9%	1,2%	1,6%
NS	8,6%	2,7%	1,1%	,9%	,8%	2,5%
NC	,7%	,2%	,5%	,8%	,4%	,4%
(N)	215	809	248	247	461	1.980
Defraudar Hacienda						
Nunca justificado	73,9%	78,5%	75,6%	74,9%	70,6%	75,4%
G2	7,7%	7,2%	5,7%	11,0%	8,0%	7,7%
G3	4,8%	4,5%	5,4%	4,1%	7,9%	5,4%
G4	1,3%	1,7%	4,1%	,7%	3,2%	2,2%
G5	2,8%	2,4%	3,8%	3,6%	6,3%	3,7%
G6	,9%	,8%	2,8%	,7%	2,0%	1,3%
G7	,2%	1,2%	,5%	1,7%	,9%	1,0%
G8	,0%	,5%	,0%	1,0%	,2%	,4%
G9	,0%	,2%	,3%	,4%	,0%	,2%
Siempre justificado	,8%	1,2%	,5%	,6%	,5%	,8%
NS	7,0%	1,5%	,8%	,5%	,2%	1,6%
NC	,7%	,2%	,5%	,8%	,4%	,4%
(N)	215	809	248	247	461	1.980
Aceptar Sobornos						
Nunca justificado	80,6%	86,3%	86,5%	87,1%	88,9%	86,4%
G2	7,5%	3,7%	6,0%	6,3%	5,8%	5,2%
G3	2,2%	3,5%	2,2%	2,9%	1,9%	2,8%
G4	,4%	1,5%	,4%	,8%	,3%	,9%
G5	,0%	,7%	,6%	,2%	1,4%	,7%
G6	,2%	,5%	,5%	,6%	,0%	,3%
G7	,3%	,4%	,8%	,0%	,4%	,4%
G8	,0%	,5%	,4%	,0%	,6%	,4%
Siempre justificado	,3%	,8%	1,2%	,1%	,0%	,5%
NS	7,4%	1,6%	1,0%	1,1%	,2%	1,8%
NC	1,2%	,5%	,5%	,8%	,4%	,6%
(N)	215	808	248	247	461	1.979

Pregunta 219. Cambiemos ahora de tema ¿Con qué frecuencia piensa Vd. sobre el significado y el objeto de la vida, si es que piensa alguna vez en ello? (LEER EN VOZ ALTA)

Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Con frecuencia	25,2%	32,5%	29,0%
Algunas veces	39,5%	39,3%	39,4%
Raramente	21,7%	19,0%	20,3%
Nunca	11,2%	7,4%	9,3%
NS	2,0%	1,6%	1,8%
NC	,4%	,1%	,2%
(N)	972	1.022	1.994

Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Con frecuencia	25,1%	29,9%	27,8%	33,1%	29,0%
Algunas veces	42,6%	39,0%	40,3%	35,4%	39,4%
Raramente	23,0%	20,8%	18,5%	17,9%	20,3%
Nunca	7,4%	8,9%	11,8%	9,7%	9,3%
NS	1,8%	1,4%	1,3%	2,9%	1,8%
NC	,1%	,0%	,3%	1,0%	,2%
(N)	455	777	398	364	1.994

Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Con frecuencia	23,8%	25,9%	27,7%	32,3%	36,5%	29,1%
Algunas veces	35,6%	40,2%	40,3%	38,3%	40,1%	39,5%
Raramente	23,3%	19,4%	25,6%	20,1%	17,4%	20,2%
Nunca	13,8%	12,5%	5,1%	6,7%	5,2%	9,3%
NS	3,4%	1,8%	1,3%	2,6%	,8%	1,8%
NC	,1%	,1%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	810	248	247	461	1.981

Pregunta 223. Tanto si va Vd. a la Iglesia como si no, ¿diría Vd. que es... (LEER EN VOZ ALTA)

Identificación religiosa, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Una persona religiosa	61,3%	77,4%	69,5%
Una persona no religiosa	29,1%	18,0%	23,4%
Un ateo	6,2%	3,3%	4,7%
NS	2,5%	1,3%	1,9%
NC	,9%	,0%	,5%
(N)	971	1.016	1.988

Identificación religiosa, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Una persona religiosa	57,3%	65,6%	73,7%	88,4%	69,5%
Una persona no religiosa	35,3%	26,0%	18,1%	8,9%	23,4%
Un ateo	5,3%	6,0%	5,4%	,3%	4,7%
NS	2,1%	2,0%	2,2%	1,2%	1,9%
NC	,0%	,4%	,6%	1,1%	,5%
(N)	452	776	398	362	1.988

Identificación religiosa, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Una persona religiosa	84,2%	75,0%	59,5%	63,4%	62,1%	69,6%
Una persona no religiosa	11,2%	21,1%	29,9%	28,4%	26,8%	23,4%
Un ateo	1,8%	1,8%	7,9%	4,9%	9,5%	4,7%
NS	1,9%	2,1%	1,6%	2,8%	1,3%	1,9%
NC	,9%	,0%	1,0%	,5%	,2%	,4%
(N)	216	808	247	245	460	1.975

229. ¿En qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo: 10 significa muy importante, y 1 nada importante.

Importancia Dios en la vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Nada importante	13,4%	7,9%	10,6%
G2	2,7%	1,6%	2,1%
G3	4,4%	3,4%	3,9%
G4	4,0%	2,4%	3,2%
G5	11,6%	9,1%	10,3%
G6	6,2%	5,3%	5,7%
G7	10,9%	8,4%	9,6%
G8	13,3%	13,5%	13,4%
G9	6,0%	9,3%	7,7%
Muy importante	24,1%	38,5%	31,5%
NS	2,1%	,5%	1,3%
NC	1,3%	,3%	,8%
(N)	971	1.020	1.991

Importancia Dios en la vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Nada importante	14,1%	12,7%	9,9%	2,3%	10,6%
G2	2,5%	2,4%	2,6%	,5%	2,1%
G3	7,8%	3,3%	2,2%	2,1%	3,9%
G4	3,8%	4,3%	2,2%	1,0%	3,2%
G5	11,5%	13,2%	6,9%	6,4%	10,3%
G6	6,7%	6,3%	6,6%	2,3%	5,7%
G7	11,5%	10,4%	9,8%	5,5%	9,6%
G8	15,8%	13,1%	13,7%	10,7%	13,4%
G9	6,7%	8,2%	6,4%	9,1%	7,7%
Muy importante	16,2%	24,1%	37,8%	59,3%	31,5%
NS	2,0%	1,4%	1,3%	,1%	1,3%
NC	1,3%	,7%	,7%	,6%	,8%
(N)	453	776	398	365	1.991

Importancia Dios en la vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Nada importante	3,3%	7,6%	16,0%	10,7%	16,7%	10,7%
G2	,4%	1,7%	2,3%	1,2%	3,4%	2,0%
G3	3,0%	2,8%	5,8%	5,7%	4,1%	3,9%
G4	2,9%	2,9%	2,2%	4,5%	3,6%	3,2%
G5	9,2%	10,7%	9,2%	20,5%	5,6%	10,4%
G6	3,9%	6,9%	5,4%	4,8%	5,3%	5,8%
G7	8,4%	9,8%	9,9%	8,8%	10,0%	9,6%
G8	12,0%	13,2%	15,8%	12,3%	13,5%	13,4%
G9	9,6%	7,8%	6,1%	7,6%	7,4%	7,7%
Muy importante	46,8%	34,8%	24,8%	20,9%	28,2%	31,6%
NS	,3%	,6%	2,3%	2,3%	1,9%	1,3%
NC	,0%	1,3%	,3%	,6%	,3%	,7%
(N)	216	810	248	246	459	1.978

Pregunta 220. ¿Pertenece Vd. a alguna religión? Si la respuesta es Sí, ¿a cuál?

Estructura de religiones, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
No, no pertenezco a ninguna	17,8%	12,7%	15,2%
Católica Romana	78,3%	84,8%	81,6%
Protestante	,2%	,7%	,4%
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc)	,7%	,4%	,6%
Judía	,1%	,0%	,1%
Musulmana	1,4%	,7%	1,1%
Hindú	,1%	,0%	,1%
Budista	,0%	,1%	,0%
Otra	,8%	,5%	,7%
NS	,1%	,1%	,1%
NC	,3%	,1%	,2%
(N)	972	1.022	1.994

Estructura de religiones, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
No, no pertenezco a ninguna	24,3%	16,5%	10,4%	6,2%	15,2%
Católica Romana	69,9%	80,5%	87,5%	92,2%	81,6%
Protestante	,2%	,5%	,3%	,8%	,4%
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc)	1,2%	,7%	,1%	,0%	,6%
Judía	,0%	,0%	,0%	,4%	,1%
Musulmana	2,4%	1,2%	,4%	,0%	1,1%
Hindú	,0%	,0%	,3%	,0%	,1%
Budista	,0%	,1%	,0%	,0%	,0%
Otra	1,5%	,5%	,6%	,1%	,7%
NS	,3%	,0%	,0%	,2%	,1%
NC	,2%	,1%	,3%	,1%	,2%
(N)	454	777	398	365	1.994

Estructura de religiones, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
No, no pertenezco a ninguna	7,6%	11,6%	17,1%	17,8%	22,5%	15,1%
Católica Romana	91,5%	85,5%	80,5%	75,9%	74,1%	81,7%
Protestante	,4%	,3%	,0%	1,2%	,5%	,4%
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc)	,0%	,2%	1,8%	1,6%	,2%	,6%
Judía	,0%	,0%	,0%	,6%	,0%	,1%
Musulmana	,1%	1,1%	,4%	,9%	1,8%	1,1%
Hindú	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%	,1%
Budista	,0%	,0%	,0%	,2%	,0%	,0%
Otra	,0%	1,0%	,1%	1,3%	,5%	,7%
NS	,4%	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
NC	,0%	,1%	,0%	,5%	,2%	,1%
(N)	216	810	248	246	461	1.981

Pregunta 222. Aparte de bodas, funerales y bautizos, ¿con qué frecuencia va Vd. a la iglesia últimamente?

Frecuencia de asistencia a la iglesia, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Más de una vez a la semana	2,1%	6,6%	4,4%
Una vez a la semana	11,0%	15,2%	13,1%
Una vez al mes	8,0%	11,6%	9,8%
Sólo en festividades religiosas concretas	17,4%	14,5%	15,9%
Una vez al año	3,7%	3,8%	3,8%
Con menos frecuencia	11,7%	12,3%	12,0%
Nunca, prácticamente nunca	45,6%	35,7%	40,5%
NS	,0%	,2%	,1%
NC	,5%	,2%	,3%
(N)	968	1.020	1.988

Frecuencia de asistencia a la iglesia, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Más de una vez a la semana	1,9%	1,6%	5,4%	12,4%	4,4%
Una vez a la semana	5,4%	9,0%	18,9%	25,3%	13,1%
Una vez al mes	7,2%	9,9%	12,0%	10,5%	9,8%
Sólo en festividades religiosas concretas	15,6%	18,5%	15,3%	11,5%	15,9%
Una vez al año	2,2%	4,5%	2,5%	5,6%	3,8%
Con menos frecuencia	12,3%	12,4%	10,9%	11,9%	12,0%
Nunca, prácticamente nunca	55,3%	43,8%	34,0%	22,2%	40,5%
NS	,1%	,0%	,4%	,0%	,1%
NC	,0%	,2%	,6%	,6%	,3%
(N)	453	772	398	364	1.988

Frecuencia de asistencia a la iglesia, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Más de una vez a la semana	9,7%	4,4%	2,3%	2,7%	4,1%	4,4%
Una vez a la semana	14,7%	13,4%	9,2%	8,0%	17,0%	13,2%
Una vez al mes	15,6%	8,6%	6,5%	8,5%	11,8%	9,8%
Sólo en festividades religiosas concretas	17,9%	18,5%	14,1%	13,7%	12,4%	15,8%
Una vez al año	2,1%	5,1%	2,3%	3,5%	3,3%	3,8%
Con menos frecuencia	11,0%	13,4%	17,9%	10,9%	7,7%	12,1%
Nunca, prácticamente nunca	29,1%	36,6%	47,3%	52,0%	43,2%	40,6%
NS	,0%	,0%	,4%	,2%	,0%	,1%
NC	,0%	,0%	,0%	,5%	,6%	,2%
(N)	216	810	246	246	458	1.975

Pregunta 230. ¿Dedica Vd. parte de su tiempo al rezo, la meditación, la contemplación, o algo similar?

Dedicación a rezar, meditar o similar, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí	36,8%	58,1%	47,7%
No	61,7%	41,6%	51,4%
NS	,9%	,1%	,5%
NC	,6%	,2%	,4%
(N)	972	1021	1.994

Dedicación a rezar, meditar o similar, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	37,7%	39,2%	53,1%	72,5%	47,7%
No	61,7%	60,0%	46,1%	26,2%	51,4%
NS	,2%	,5%	,8%	,4%	,5%
NC	,5%	,3%	,0%	1,0%	,4%
(N)	454	777	398	365	1.994

Dedicación a rezar, meditar o similar, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	61,6%	48,1%	39,7%	37,8%	50,3%	47,8%
No	37,4%	51,5%	59,4%	60,7%	48,8%	51,5%
NS	,6%	,3%	,9%	,0%	,7%	,5%
NC	,4%	,1%	,0%	1,5%	,2%	,3%
(N)	216	811	248	246	461	1.981

Pregunta 224. En general, ¿piensa Vd. que la Iglesia española está dando respuestas adecuadas a...

Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Problemas Morales			
Sí	25,5%	27,6%	26,6%
No	62,4%	56,8%	59,5%
NS	10,6%	15,2%	13,0%
NC	1,5%	,4%	,9%
(N)	972	1.019	1.991
Familias			
Sí	23,8%	31,1%	27,5%
No	63,6%	56,3%	59,9%
NS	11,3%	12,3%	11,8%
NC	1,4%	,3%	,8%
(N)	971	1.021	1.993
Necesidades Espirituales			
Sí	40,9%	46,7%	43,9%
No	44,5%	38,9%	41,6%
NS	12,8%	13,9%	13,4%
NC	1,7%	,4%	1,1%
(N)	970	1.021	1.991
Problemas Sociales			
Sí	22,0%	25,2%	23,7%
No	65,4%	59,2%	62,2%
NS	10,8%	15,2%	13,1%
NC	1,7%	,3%	1,0%
(N)	972	1.021	1.993

Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Problemas Morales					
Sí	18,7%	20,5%	30,9%	44,7%	26,6%
No	69,1%	67,4%	54,1%	37,1%	59,5%
NS	9,9%	11,8%	14,1%	17,9%	13,0%
NC	2,4%	,3%	,9%	,3%	,9%
(N)	455	774	398	365	1.991
Familias					
Sí	18,6%	22,0%	31,0%	46,6%	27,5%
No	69,8%	67,5%	55,7%	35,6%	59,9%
NS	9,4%	10,1%	12,5%	17,5%	11,8%
NC	2,2%	,3%	,8%	,3%	,8%
(N)	455	775	398	364	1.993
Necesidades Espirituales					
Sí	37,3%	41,4%	44,5%	56,8%	43,9%
No	47,9%	46,5%	40,5%	24,7%	41,6%
NS	12,8%	11,6%	13,6%	17,7%	13,4%
NC	1,9%	,5%	1,4%	,8%	1,1%
(N)	455	773	398	365	1.991
Problemas Sociales					
Sí	14,9%	20,5%	27,9%	36,7%	23,7%
No	73,3%	68,7%	56,6%	40,9%	62,2%
NS	9,7%	10,5%	14,0%	21,6%	13,1%
NC	2,1%	,3%	1,5%	,8%	1,0%
(N)	455	775	398	365	1.993

Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Problemas Morales						
Sí	40,6%	28,1%	21,2%	17,7%	25,0%	26,6%
No	37,9%	54,8%	68,9%	69,3%	67,8%	59,5%
NS	21,3%	15,9%	9,7%	12,2%	6,1%	13,0%
NC	,2%	1,2%	,2%	,8%	1,1%	,9%
(N)	216	810	247	246	459	1.979
Familias						
Sí	41,0%	26,6%	23,2%	22,1%	28,4%	27,6%
No	39,6%	57,6%	67,5%	65,4%	65,8%	59,8%
NS	19,4%	14,5%	8,7%	11,6%	5,4%	11,8%
NC	,0%	1,3%	,6%	,8%	,5%	,8%
(N)	216	811	247	246	460	1.980
Necesidades Espirituales						
Sí	55,3%	42,3%	40,3%	40,4%	45,0%	43,9%
No	25,3%	40,6%	50,4%	44,3%	45,1%	41,6%
NS	18,6%	15,4%	9,2%	14,5%	9,4%	13,4%
NC	,8%	1,7%	,2%	,8%	,5%	1,1%
(N)	216	809	246	246	461	1.978
Problemas Sociales						
Sí	35,8%	23,7%	20,5%	17,9%	23,1%	23,7%
No	40,8%	58,7%	73,3%	68,6%	69,3%	62,3%
NS	23,1%	16,2%	6,1%	12,5%	6,9%	13,1%
NC	,3%	1,5%	,2%	,9%	,7%	,9%
(N)	216	810	247	246	461	1.980

Pregunta 231. ¿En qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? (LEER EN VOZ ALTA)

Estado y religión, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Políticos ateos no son adecuados para puestos públicos			
Muy de acuerdo	2,1%	2,0%	2,0%
De acuerdo	5,3%	8,7%	7,1%
No tengo opinión	7,9%	8,2%	8,1%
En desacuerdo	50,5%	48,4%	49,5%
Muy en desacuerdo	25,6%	20,8%	23,1%
NS	6,7%	10,5%	8,6%
NC	1,9%	1,4%	1,6%
(N)	971	1.021	1.992
Líderes Religiosos no deberían influir en el voto de la gente en elecciones			
Muy de acuerdo	39,0%	32,9%	35,9%
De acuerdo	35,3%	37,4%	36,4%
No tengo opinión	4,9%	6,2%	5,6%
En desacuerdo	11,3%	9,0%	10,1%
Muy en desacuerdo	1,9%	1,0%	1,4%
NS	5,3%	11,8%	8,7%
NC	2,3%	1,6%	2,0%
(N)	971	1.020	1.991
Mejor para España que religiosos ocupen cargos públicos			
Muy de acuerdo	1,6%	1,8%	1,7%
De acuerdo	5,2%	9,5%	7,4%
No tengo opinión	7,8%	10,4%	9,1%
En desacuerdo	49,3%	46,4%	47,8%
Muy en desacuerdo	27,2%	19,8%	23,4%
NS	6,6%	11,0%	8,9%
NC	2,3%	1,1%	1,7%
(N)	971	1.021	1.992
Líderes Religiosos no deberían tener influencia en decisiones gobierno			
Muy de acuerdo	37,5%	28,0%	32,6%
De acuerdo	35,3%	35,6%	35,5%
No tengo opinión	5,5%	8,3%	7,0%
En desacuerdo	11,8%	12,1%	12,0%
Muy en desacuerdo	1,6%	1,7%	1,6%
NS	6,3%	12,4%	9,4%
No contesta	2,0%	1,8%	1,9%
(N)	970	1.021	1.991

Estado y religión, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Políticos ateos no son adecuados para puestos públicos					
Muy de acuerdo	1,2%	1,1%	1,1%	6,1%	2,0%
De acuerdo	5,6%	4,4%	7,3%	14,4%	7,1%
No tengo opinión	7,8%	7,5%	8,3%	9,4%	8,1%
En desacuerdo	49,3%	53,1%	54,2%	36,6%	49,5%
Muy en desacuerdo	28,8%	27,8%	19,3%	9,9%	23,1%
NS	5,5%	5,0%	7,7%	21,3%	8,6%
NC	1,6%	1,1%	2,0%	2,4%	1,6%
(N)	455	777	398	363	1.992
Líderes Religiosos no deberían influir en el voto de la gente en elecciones					
Muy de acuerdo	44,9%	39,6%	34,6%	17,8%	35,9%
De acuerdo	33,9%	38,1%	33,9%	38,6%	36,4%
No tengo opinión	3,4%	6,1%	7,4%	5,2%	5,6%
En desacuerdo	11,2%	8,9%	12,0%	9,4%	10,1%
Muy en desacuerdo	,8%	1,6%	1,2%	2,0%	1,4%
NS	4,7%	4,5%	8,7%	22,4%	8,7%
NC	1,1%	1,2%	2,1%	4,5%	2,0%
(N)	455	776	398	363	1.991
Mejor para España que religiosos ocupen cargos públicos					
Muy de acuerdo	1,0%	,8%	,3%	6,1%	1,7%
De acuerdo	5,6%	3,9%	8,7%	15,7%	7,4%
No tengo opinión	8,2%	7,9%	11,8%	10,0%	9,1%
En desacuerdo	47,5%	52,6%	49,9%	35,6%	47,8%
Muy en desacuerdo	31,5%	29,2%	17,1%	7,9%	23,4%
NS	4,8%	4,5%	10,2%	21,8%	8,9%
NC	1,4%	1,0%	2,1%	2,9%	1,7%
(N)	455	777	398	363	1.992
Líderes Religiosos no deberían tener influencia en decisiones gobierno					
Muy de acuerdo	40,6%	37,3%	29,4%	16,3%	32,6%
De acuerdo	33,2%	34,5%	40,1%	35,3%	35,5%
No tengo opinión	7,0%	6,7%	7,7%	6,8%	7,0%
En desacuerdo	10,5%	12,9%	10,6%	13,4%	12,0%
Muy en desacuerdo	2,4%	1,9%	,5%	1,2%	1,6%
NS	5,1%	5,5%	9,7%	23,0%	9,4%
No contesta	1,1%	1,3%	2,1%	4,0%	1,9%
(N)	455	777	398	362	1.991

Estado y religión, según edad

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Políticos ateos no son adecuados para puestos públicos						
Muy de acuerdo	4,9%	1,7%	1,2%	3,1%	1,2%	2,0%
De acuerdo	16,9%	7,5%	4,9%	2,2%	5,5%	7,1%
No tengo opinión	9,8%	10,0%	5,2%	6,6%	6,4%	8,1%
En desacuerdo	33,8%	51,2%	53,0%	55,0%	49,2%	49,6%
Muy en desacuerdo	8,7%	18,9%	29,2%	21,9%	34,7%	23,1%
NS	23,1%	9,5%	4,3%	8,9%	2,6%	8,7%
NC	2,7%	1,2%	2,2%	2,3%	,4%	1,4%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Líderes Religiosos no deberían influir en el voto de la gente en elecciones						
Muy de acuerdo	15,2%	29,6%	44,3%	45,5%	46,8%	35,8%
De acuerdo	36,7%	38,8%	34,6%	31,5%	35,8%	36,4%
No tengo opinión	6,3%	7,4%	4,5%	3,5%	3,8%	5,6%
En desacuerdo	8,2%	10,7%	10,1%	8,6%	10,9%	10,1%
Muy en desacuerdo	2,2%	1,8%	,9%	1,6%	,6%	1,4%
NS	28,0%	9,8%	3,7%	6,0%	1,9%	8,7%
NC	3,5%	1,8%	2,0%	3,3%	,2%	1,8%
(N)	215	809	248	247	461	1.979
Mejor para España que religiosos ocupen cargos públicos						
Muy de acuerdo	3,9%	1,9%	,8%	,9%	1,4%	1,7%
De acuerdo	13,3%	9,2%	5,9%	4,0%	4,1%	7,4%
No tengo opinión	12,8%	9,7%	6,6%	7,3%	9,0%	9,2%
En desacuerdo	32,1%	49,9%	49,3%	53,5%	47,5%	47,8%
Muy en desacuerdo	6,7%	18,3%	30,6%	25,2%	35,6%	23,5%
NS	27,5%	10,0%	4,7%	5,8%	2,3%	8,9%
NC	3,7%	1,1%	2,0%	3,3%	,2%	1,6%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Líderes Religiosos no deberían tener influencia en decisiones gobierno						
Muy de acuerdo	14,1%	28,7%	40,0%	37,6%	41,9%	32,7%
De acuerdo	30,4%	37,3%	31,2%	31,8%	38,2%	35,3%
No tengo opinión	6,4%	8,7%	8,6%	6,5%	3,7%	7,0%
En desacuerdo	16,4%	11,1%	11,8%	11,6%	12,0%	12,0%
Muy en desacuerdo	1,9%	1,2%	1,0%	2,1%	2,4%	1,6%
NS	27,7%	11,1%	5,4%	7,0%	1,6%	9,5%
No contesta	3,0%	1,9%	2,0%	3,3%	,2%	1,8%
(N)	215	809	248	247	461	1.979

Capítulo 4. Análisis bivariable, Andalucía 2006

Pregunta 96. Ahora me gustaría preguntarle acerca de aquellas cosas que a Vd. le parezcan más importantes personalmente en el caso de que estuviera buscando trabajo. Le voy a mencionar algunas de las cosas que la gente tiene normalmente en cuenta en relación con su trabajo. Independientemente de si está Vd. de hecho buscando trabajo ahora, ¿cuál de ellas pondría Vd. personalmente en primer lugar si estuviera buscando trabajo?

Pregunta 97. ¿Y cuál sería su segunda preferencia?

Preferencias al buscar trabajo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Primera opción			
Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	22,2%	15,6%	18,8%
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	33,8%	37,0%	35,5%
Trabajar con gente que sea de su gusto	15,5%	16,7%	16,1%
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	27,3%	27,7%	27,5%
NS	1,0%	2,0%	1,5%
NC	,3%	,9%	,6%
(N)	972	1.022	1.994
Segunda opción			
Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	29,8%	27,0%	28,4%
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	24,3%	22,6%	23,4%
Trabajar con gente que sea de su gusto	25,9%	30,9%	28,5%
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	17,6%	16,7%	17,1%
NS	1,5%	1,4%	1,5%
NC	,9%	1,4%	1,2%
(N)	967	1.013	1.980

Preferencias al buscar trabajo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Primera opción					
- Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	16,2%	18,7%	18,4%	22,9%	18,8%
- Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	28,2%	35,0%	38,0%	42,8%	35,5%
- Trabajar con gente que sea de su gusto	17,4%	16,8%	13,9%	15,3%	16,1%
- Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	37,9%	28,5%	27,6%	12,2%	27,5%
- NS	,3%	,6%	1,1%	5,3%	1,5%
- NC	,0%	,4%	1,0%	1,4%	,6%
- (N)	455	777	398	364	1.994
Segunda opción					
- Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	33,0%	26,8%	27,2%	27,2%	28,4%
- Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o desempleo	21,2%	25,2%	22,0%	23,8%	23,4%
- Trabajar con gente que sea de su gusto	28,4%	27,7%	30,6%	27,8%	28,5%
- Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	16,4%	19,1%	16,8%	14,1%	17,1%
- NS	1,0%	,7%	1,4%	3,9%	1,5%
- NC	,0%	,5%	2,1%	3,1%	1,2%
- (N)	455	776	396	353	1.980

Preferencias al buscar trabajo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Primera opción						
Un buen sueldo	26,1%	21,4%	16,6%	20,4%	10,8%	18,7%
Un trabajo seguro	46,7%	40,0%	31,1%	31,6%	27,5%	35,7%
Gente que sea de su gusto	15,5%	17,3%	19,1%	11,4%	14,7%	16,0%
Hacer un trabajo importante	4,6%	18,8%	32,8%	35,5%	46,6%	27,6%
NS	4,1%	2,0%	,0%	,7%	,3%	1,4%
NC	2,9%	,4%	,4%	,4%	,0%	,6%
(N)	215	811	248	247	461	1.982
Segunda opción						
Un buen sueldo	34,3%	29,8%	27,6%	31,8%	21,8%	28,4%
Un trabajo seguro	22,0%	25,4%	26,2%	20,9%	19,9%	23,3%
Gente que sea de su gusto	26,2%	26,8%	25,4%	25,7%	36,2%	28,6%
Hacer un trabajo importante	8,5%	15,7%	20,0%	20,1%	20,7%	17,2%
NS	4,5%	1,2%	,7%	,4%	,9%	1,4%
NC	4,4%	1,1%	,0%	1,1%	,5%	1,2%
(N)	212	802	248	246	461	1.969

Pregunta 98. Por favor, especifique para cada una de las afirmaciones siguientes en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con ella. ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, no tiene opinión, está en desacuerdo o muy en desacuerdo?

Cultura del trabajo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Talento			
Muy de acuerdo	13,7%	10,0%	11,8%
De acuerdo	43,9%	39,4%	41,6%
No tiene opinión	3,5%	4,1%	3,8%
En desacuerdo	32,1%	37,9%	35,1%
Muy en desacuerdo	2,7%	3,1%	2,9%
NS	3,8%	4,9%	4,3%
NC	,2%	,6%	,4%
(N)	972	1.022	1.994
Recibir dinero sin trabajar			
Muy de acuerdo	12,2%	12,8%	12,5%
De acuerdo	34,7%	33,9%	34,3%
No tiene opinión	6,9%	8,7%	7,8%
En desacuerdo	36,0%	33,3%	34,6%
Muy en desacuerdo	4,9%	4,5%	4,7%
NS	4,0%	5,0%	4,5%
NC	1,3%	1,9%	1,6%
(N)	972	1.022	1.995
Pereza			
Muy de acuerdo	23,8%	18,9%	21,3%
De acuerdo	46,5%	45,8%	46,1%
No tiene opinión	5,0%	4,8%	4,9%
En desacuerdo	19,5%	23,9%	21,7%
Muy en desacuerdo	1,5%	2,3%	1,9%
NS	3,1%	3,6%	3,4%
NC	,5%	,7%	,6%
(N)	972	1.022	1.994
Deber social			
Muy de acuerdo	22,2%	19,3%	20,7%
De acuerdo	54,6%	54,9%	54,7%
No tiene opinión	3,9%	5,2%	4,6%
En desacuerdo	16,1%	15,7%	15,9%
Muy en desacuerdo	1,3%	,8%	1,0%
NS	1,7%	3,5%	2,6%
NC	,3%	,6%	,4%
(N)	972	1.021	1.993
Trabajo primero			
Muy de acuerdo	12,1%	8,9%	10,4%
De acuerdo	33,8%	33,8%	33,8%
No tiene opinión	4,2%	4,1%	4,1%
En desacuerdo	40,5%	44,1%	42,3%
Muy en desacuerdo	7,8%	6,5%	7,1%
NS	1,6%	2,4%	2,0%
NC	,0%	,2%	,1%
(N)	972	1.022	1.995

Cultura del trabajo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Talento					
Muy de acuerdo	11,3%	10,3%	13,9%	13,3%	11,8%
De acuerdo	38,3%	40,9%	45,2%	43,3%	41,6%
No tiene opinión	2,7%	4,2%	3,8%	4,5%	3,8%
En desacuerdo	42,7%	39,2%	29,5%	22,9%	35,1%
Muy en desacuerdo	3,5%	2,6%	3,6%	2,1%	2,9%
NS	1,4%	2,8%	3,0%	12,7%	4,3%
NC	,1%	,0%	1,0%	1,1%	,4%
(N)	455	776	398	365	1.994
Recibir dinero sin trabajar					
Muy de acuerdo	10,2%	10,4%	17,0%	15,0%	12,5%
De acuerdo	35,5%	30,9%	37,4%	36,6%	34,3%
No tiene opinión	6,3%	7,4%	9,7%	8,6%	7,8%
En desacuerdo	40,6%	38,9%	27,4%	25,9%	34,6%
Muy en desacuerdo	3,7%	6,4%	2,3%	4,7%	4,7%
NS	2,6%	4,3%	4,4%	7,4%	4,5%
NC	1,1%	1,7%	1,8%	1,8%	1,6%
(N)	455	777	398	365	1.995
Pereza					
Muy de acuerdo	17,7%	18,5%	24,9%	28,1%	21,3%
De acuerdo	46,4%	45,3%	45,3%	48,4%	46,1%
No tiene opinión	7,9%	3,8%	5,9%	2,6%	4,9%
En desacuerdo	24,3%	27,7%	16,9%	11,2%	21,7%
Muy en desacuerdo	1,3%	1,9%	1,7%	2,9%	1,9%
NS	2,1%	2,7%	3,9%	5,9%	3,4%
NC	,4%	,2%	1,5%	,8%	,6%
(N)	455	777	398	365	1.994
Deber social					
Muy de acuerdo	16,4%	17,6%	24,2%	28,8%	20,7%
De acuerdo	49,7%	54,9%	57,1%	58,0%	54,7%
No tiene opinión	6,2%	5,0%	4,0%	2,2%	4,6%
En desacuerdo	23,8%	19,2%	10,2%	5,2%	15,9%
Muy en desacuerdo	1,0%	1,0%	1,8%	,3%	1,0%
NS	2,3%	1,6%	2,2%	5,6%	2,6%
NC	,5%	,6%	,5%	,0%	,4%
(N)	455	776	398	365	1.993
Trabajo primero					
Muy de acuerdo	4,9%	7,8%	12,8%	20,4%	10,4%
De acuerdo	24,8%	24,3%	45,3%	52,6%	33,8%
No tiene opinión	4,0%	3,8%	5,3%	3,7%	4,1%
En desacuerdo	55,4%	53,6%	28,4%	17,4%	42,3%
Muy en desacuerdo	10,0%	8,9%	6,3%	,7%	7,1%
NS	,9%	1,6%	1,3%	5,2%	2,0%
NC	,0%	,0%	,6%	,0%	,1%
(N)	455	777	398	365	1.995

Cultura del trabajo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Talento						
Muy de acuerdo	14,4%	12,5%	8,4%	13,8%	10,2%	11,8%
De acuerdo	45,6%	45,4%	34,5%	42,7%	35,9%	41,5%
No tiene opinión	4,4%	4,4%	2,7%	3,3%	2,7%	3,7%
En desacuerdo	13,7%	30,3%	50,8%	33,8%	46,7%	35,3%
Muy en desacuerdo	,5%	3,2%	3,4%	1,8%	4,0%	2,9%
NS	19,0%	3,9%	,2%	4,6%	,4%	4,4%
NC	2,4%	,3%	,0%	,0%	,0%	,4%
(N)	216	810	248	247	461	1.982
Recibir dinero sin trabajar						
Muy de acuerdo	18,4%	13,5%	8,5%	12,7%	9,6%	12,4%
De acuerdo	32,9%	35,2%	32,0%	37,2%	32,8%	34,2%
No tiene opinión	9,2%	9,5%	6,7%	5,5%	6,1%	7,8%
En desacuerdo	22,9%	32,7%	41,8%	35,8%	39,9%	34,8%
Muy en desacuerdo	3,2%	3,8%	5,1%	4,6%	6,8%	4,7%
NS	9,9%	4,6%	2,7%	3,2%	3,2%	4,4%
NC	3,6%	,8%	3,2%	1,0%	1,6%	1,6%
(N)	216	811	248	247	461	1.982
Pereza						
Muy de acuerdo	32,6%	23,4%	18,1%	22,9%	13,5%	21,4%
De acuerdo	41,7%	50,0%	39,9%	51,9%	42,0%	46,2%
No tiene opinión	4,6%	4,1%	2,3%	3,8%	8,1%	4,8%
En desacuerdo	12,1%	17,5%	32,9%	18,4%	29,6%	21,8%
Muy en desacuerdo	1,6%	1,3%	1,3%	1,0%	4,0%	1,9%
NS	6,1%	3,3%	3,9%	2,0%	2,5%	3,3%
NC	1,2%	,4%	1,6%	,0%	,4%	,6%
(N)	216	811	248	247	461	1.982
Deber social						
Muy de acuerdo	28,7%	22,5%	14,3%	22,1%	16,6%	20,7%
De acuerdo	53,4%	56,5%	54,2%	50,8%	54,1%	54,6%
No tiene opinión	3,9%	4,5%	6,5%	4,6%	3,9%	4,6%
En desacuerdo	6,7%	13,4%	21,2%	17,9%	21,0%	16,0%
Muy en desacuerdo	,0%	,3%	1,4%	1,6%	2,4%	1,1%
NS	6,3%	2,4%	2,2%	3,1%	1,0%	2,6%
NC	,9%	,3%	,2%	,0%	,8%	,4%
(N)	216	810	248	247	461	1.982
Trabajo primero						
Muy de acuerdo	24,6%	11,4%	5,8%	10,1%	4,9%	10,5%
De acuerdo	52,2%	41,9%	23,2%	23,5%	22,5%	33,9%
No tiene opinión	2,6%	6,5%	2,4%	1,8%	2,8%	4,1%
En desacuerdo	11,2%	36,2%	55,9%	56,1%	52,9%	42,3%
Muy en desacuerdo	,6%	2,4%	10,9%	8,2%	16,0%	7,2%
NS	8,1%	1,5%	1,8%	,4%	,8%	2,0%
NC	,9%	,0%	,0%	,0%	,1%	,1%
(N)	216	811	248	247	461	1.982

Pregunta 176. Imagine dos secretarías, de la misma edad y haciendo prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas descubre que la otra gana bastante más que ella. Sin embargo, la secretaria mejor pagada es más rápida, más eficiente y se puede confiar más en su trabajo. En su opinión, ¿es justo o no es justo que a una secretaria se le pague mejor que a la otra?

Diferencia de sueldos, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Es justo	64,6%	55,5%	60,0%
No es justo	26,4%	33,7%	30,2%
NS	7,5%	9,3%	8,5%
NC	1,4%	1,4%	1,4%
(N)	972	1.022	1.994

Diferencia de sueldos, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Es justo	62,9%	62,4%	57,1%	54,4%	60,0%
No es justo	30,7%	29,2%	31,6%	29,9%	30,2%
NS	5,0%	7,3%	10,3%	13,2%	8,5%
NC	1,4%	1,1%	1,0%	2,6%	1,4%
(N)	455	777	398	364	1.994

Diferencia de sueldos, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Es justo	43,8%	51,5%	68,8%	66,3%	73,9%	59,9%
No es justo	35,9%	37,2%	25,0%	27,9%	19,6%	30,3%
NS	18,4%	9,3%	5,4%	4,7%	6,0%	8,5%
NC	2,0%	1,9%	,8%	1,1%	,5%	1,3%
(N)	216	810	248	247	461	1.982

Pregunta 177. Ahora me gustaría que me dijera Vd. qué opina sobre diversas cuestiones. ¿Dónde colocaría Vd. su opinión en esta escala? 1 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que se encuentra a la izquierda, 10 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que aparece a la derecha; y si su opinión se encuentra en algún otro lugar intermedio de la escala, puede elegir el número que corresponda.

Meritocracia e igualitarismo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Reparto Ingresos			
Los ingresos deberían ser más iguales	18,1%	22,3%	20,3%
G2	3,7% ³	,1%	3,4%
G3	5,7%	4,5%	5,1%
G4	5,0%	5,3%	5,2%
G5	9,9%	10,0%	10,0%
G6	5,1%	5,0%	5,1%
G7	7,7%	6,4%	7,0%
G8	13,1%	15,3%	14,2%
G9	6,4%	5,5%	5,9%
Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual	21,3%	16,3%	18,7%
NS	2,5%	5,1%	3,8%
NC	1,6%	1,1%	1,4%
(N)	971	1.021	1.992
Propiedad Privada			
Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas	10,5%	6,5%	8,4%
G2	3,2%	1,5%	2,3%
G3	4,5%	4,5%	4,5%
G4	4,0%	3,8%	3,9%
G5	22,9%	15,1%	18,9%
G6	4,6%	4,8%	4,7%
G7	6,9%	7,6%	7,3%
G8	10,9%	9,2%	10,0%
G9	5,0%	3,5%	4,2%
Debería incrementarse la propiedad estatal	14,8%	17,9%	16,4%
NS	10,6%	24,3%	17,6%
NC	2,2%	1,3%	1,7%
(N)	971	1.021	1.992
Búsqueda Medio de Vida			
El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo	32,5%	38,0%	35,3%
G2	8,8%	7,3%	8,1%
G3	12,0%	10,8%	11,4%
G4	5,9%	8,1%	7,0%
G5	14,4%	11,3%	12,8%
G6	4,2%	4,2%	4,2%
G7	4,2%	4,7%	4,5%
G8	5,2%	3,6%	4,4%
G9	2,6%	1,2%	1,9%
Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio beneficio	6,4%	3,5%	4,9%
NS	2,3%	6,1%	4,3%
NC	1,4%	1,2%	1,3%
(N)	971	1.020	1.991

CONTINÚA →

	Hombre	Mujer	Total
Competencia			
La competencia es buena. Estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas.	30,2%	24,9%	27,5%
G2	9,8%	5,6%	7,6%
G3	13,1%	10,5%	11,8%
G4	7,3%	6,3%	6,8%
G5	15,5%	17,1%	16,3%
G6	4,8%	3,7%	4,2%
G7	3,8%	5,2%	4,5%
G8	3,5%	4,1%	3,8%
G9	2,0%	2,2%	2,1%
La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas	5,3%	10,0%	7,7%
NS	3,5%	8,8%	6,2%
NC	1,2%	1,6%	1,4%
(N)	970	1.019	1.988
Esfuerzo			
A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor	25,7%	24,3%	25,0%
G2	9,9%	7,2%	8,5%
G3	12,4%	10,0%	11,2%
G4	8,8%	6,7%	7,7%
G5	15,9%	15,6%	15,8%
G6	3,0%	4,4%	3,8%
G7	5,1%	5,8%	5,4%
G8	6,1%	7,8%	7,0%
G9	1,3%	2,9%	2,1%
Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito, eso depende más de la suerte y los enchufes	8,8%	9,3%	9,1%
NS	2,8%	5,0%	3,9%
NC	,1%	,9%	,5%
(N)	968	1.018	1.987

Meritocracia e igualitarismo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Reparto Ingresos					
Los ingresos deberían ser más iguales	20,8%	18,5%	19,2%	24,5%	20,3%
G2	3,1%	3,1%	4,3%	3,5%	3,4%
G3	3,3%	5,7%	5,0%	5,9%	5,1%
G4	5,9%	4,5%	6,7%	4,0%	5,2%
G5	9,2%	11,3%	9,2%	9,0%	10,0%
G6	7,4%	4,1%	4,7%	4,5%	5,1%
G7	7,6%	6,8%	6,1%	7,8%	7,0%
G8	15,2%	14,1%	12,3%	15,5%	14,2%
G9	5,7%	7,8%	3,9%	4,5%	5,9%
Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual	19,3%	20,9%	21,4%	10,2%	18,7%
NS	,8%	2,2%	5,7%	8,9%	3,8%
NC	1,8%	1,0%	1,5%	1,6%	1,4%
(N)	455	777	397	363	1.992
Propiedad Privada					
Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas	8,3%	8,6%	9,3%	7,3%	8,4%
G2	,3%	2,9%	2,2%	3,6%	2,3%
G3	5,1%	4,5%	4,9%	3,3%	4,5%
G4	4,1%	5,0%	2,7%	2,5%	3,9%
G5	19,1%	20,3%	21,9%	12,4%	18,9%
G6	6,0%	4,8%	4,8%	2,8%	4,7%
G7	8,4%	9,1%	6,4%	2,9%	7,3%
G8	13,7%	8,2%	9,4%	10,0%	10,0%
G9	4,4%	4,1%	5,5%	2,8%	4,2%
Debería incrementarse la propiedad estatal	13,9%	19,8%	15,2%	13,6%	16,4%
NS	13,2%	11,6%	16,9%	36,8%	17,6%
NC	3,5%	1,1%	,8%	2,0%	1,7%
(N)	455	777	397	363	1.992
Búsqueda Medio de Vida					
El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo	34,1%	37,5%	33,6%	34,2%	35,3%
G2	6,3%	8,7%	9,3%	7,7%	8,1%
G3	14,1%	11,1%	11,2%	8,9%	11,4%
G4	7,6%	7,6%	4,5%	7,9%	7,0%
G5	10,6%	13,6%	17,7%	8,5%	12,8%
G6	7,5%	3,1%	3,0%	3,6%	4,2%
G7	4,5%	5,2%	4,3%	2,8%	4,5%
G8	7,3%	3,3%	4,2%	3,0%	4,4%
G9	2,8%	1,8%	1,7%	1,3%	1,9%
Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio beneficio	3,8%	4,3%	5,0%	7,6%	4,9%
NS	1,4%	2,9%	3,8%	11,2%	4,3%
NC	,0%	,9%	1,8%	3,2%	1,3%
(N)	455	774	398	363	1.991

CONTINÚA →

Meritocracia e igualitarismo, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Competencia					
La competencia es buena. Estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas.	21,2%	31,5%	28,2%	26,0%	27,5%
G2	9,2%	8,0%	6,3%	6,3%	7,6%
G3	10,4%	9,5%	15,3%	14,6%	11,8%
G4	8,4%	6,6%	8,7%	3,3%	6,8%
G5	12,9%	19,4%	16,6%	13,9%	16,3%
G6	5,7%	4,6%	3,8%	2,1%	4,2%
G7	8,5%	3,5%	1,8%	4,8%	4,5%
G8	4,5%	3,2%	5,1%	3,0%	3,8%
G9	2,5%	1,8%	2,3%	1,8%	2,1%
La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas	12,0%	8,1%	3,9%	5,5%	7,7%
NS	2,7%	3,4%	7,0%	16,0%	6,2%
NC	2,1%	,6%	1,0%	2,9%	1,4%
(N)	455	773	397	363	1.988
Esfuerzo					
A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor	21,9%	23,1%	23,4%	34,6%	25,0%
G2	9,9%	8,0%	7,7%	9,0%	8,5%
G3	11,1%	10,1%	15,5%	8,8%	11,2%
G4	5,1%	9,4%	8,4%	6,9%	7,7%
G5	20,7%	16,2%	13,9%	10,8%	15,8%
G6	2,4%	5,1%	3,4%	3,0%	3,8%
G7	6,5%	5,4%	6,7%	2,8%	5,4%
G8	8,3%	6,7%	5,5%	7,4%	7,0%
G9	2,0%	3,0%	,9%	1,7%	2,1%
Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito, eso depende más de la suerte y los enchufes	9,0%	10,7%	10,2%	4,3%	9,1%
NS	3,0%	2,0%	3,3%	9,8%	3,9%
NC	,0%	,4%	1,0%	1,0%	,5%
(N)	455	771	398	363	1.987

Meritocracia e igualitarismo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Reparto Ingresos						
Los ingresos deberían ser más iguales	26,9%	26,2%	16,0%	18,0%	10,4%	20,3%
G2	4,9%	4,7%	2,6%	3,5%	,9%	3,4%
G3	7,2%	7,1%	3,0%	3,2%	2,7%	5,1%
G4	6,7%	4,9%	5,2%	4,0%	5,5%	5,2%
G5	8,8%	9,8%	14,5%	9,6%	8,7%	10,0%
G6	5,6%	4,4%	6,6%	4,8%	4,8%	5,0%
G7	4,1%	5,9%	8,6%	5,7%	10,4%	7,1%
G8	5,7%	10,3%	16,5%	18,1%	21,8%	14,2%
G9	2,7%	5,1%	8,2%	5,0%	8,5%	6,0%
Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual	11,5%	15,6%	17,5%	24,4%	24,6%	18,6%
NS	12,1%	4,5%	,9%	3,3%	,7%	3,8%
NC	3,8%	1,6%	,4%	,3%	1,0%	1,4%
(N)	216	808	248	247	461	1.980
Propiedad Privada						
Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas	3,7%	8,1%	8,5%	12,6%	7,7%	8,1%
G2	3,1%	2,3%	3,1%	1,1%	2,3%	2,3%
G3	2,6%	3,2%	6,2%	4,3%	7,1%	4,5%
G4	1,2%	2,2%	4,0%	6,9%	6,3%	3,9%
G5	13,8%	18,3%	20,0%	22,5%	20,1%	19,0%
G6	3,5%	3,0%	4,5%	5,2%	8,3%	4,7%
G7	3,2%	5,7%	8,8%	6,7%	11,5%	7,3%
G8	7,7%	9,8%	12,4%	7,2%	12,1%	10,1%
G9	2,6%	3,6%	5,9%	5,4%	4,6%	4,2%
Debería incrementarse la propiedad estatal	15,6%	18,1%	15,6%	15,6%	15,2%	16,5%
NS	42,1%	23,4%	9,3%	11,2%	3,9%	17,6%
NC	1,0%	2,3%	1,7%	1,4%	,9%	1,6%
(N)	216	809	248	247	461	1.980
Búsqueda Medio de Vida						
El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo	44,0%	40,1%	33,1%	37,8%	23,1%	35,4%
G2	7,6%	8,4%	9,0%	10,0%	6,4%	8,1%
G3	7,3%	8,4%	17,6%	11,5%	15,1%	11,4%
G4	4,9%	7,5%	6,6%	3,7%	9,3%	7,0%
G5	8,8%	12,4%	12,3%	12,9%	15,6%	12,8%
G6	3,1%	3,0%	1,6%	6,2%	7,2%	4,2%
G7	3,0%	3,2%	4,0%	3,1%	8,0%	4,4%
G8	,4%	3,1%	5,2%	4,3%	8,1%	4,4%
G9	1,9%	2,2%	1,6%	2,8%	1,1%	1,9%
Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio beneficio	2,5%	5,8%	5,8%	3,7%	4,8%	4,9%
NS	11,7%	5,1%	2,3%	4,0%	,6%	4,3%
NC	4,8%	1,1%	,9%	,0%	,7%	1,2%
(N)	216	808	247	247	461	1.979

CONTINÚA →

Meritocracia e igualitarismo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Competencia						
La competencia es buena. Estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas.	24,6%	28,1%	22,3%	40,2%	24,1%	27,6%
G2	2,7%	6,2%	7,8%	7,4%	12,7%	7,7%
G3	7,0%	11,9%	10,8%	12,4%	13,6%	11,7%
G4	4,9%	5,5%	11,0%	4,3%	9,1%	6,8%
G5	18,4%	16,8%	18,8%	13,3%	14,7%	16,3%
G6	4,1%	3,4%	3,6%	2,1%	7,3%	4,2%
G7	3,0%	3,6%	4,9%	3,8%	7,2%	4,6%
G8	5,1%	3,3%	5,2%	3,3%	3,8%	3,8%
G9	3,5%	1,9%	2,1%	1,9%	1,4%	2,0%
La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas	5,8%	9,0%	9,6%	8,0%	5,3%	7,7%
NS	17,1%	8,4%	2,2%	3,4%	,8%	6,2%
NC	3,9%	1,8%	1,5%	,0%	,0%	1,4%
(N)	216	806	247	247	460	1.976
Esfuerzo						
A la larga, esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor	30,9%	27,4%	17,6%	28,7%	19,3%	24,8%
G2	7,3%	6,8%	7,5%	14,0%	9,8%	8,5%
G3	9,3%	8,5%	12,8%	9,0%	17,2%	11,2%
G4	4,9%	7,0%	7,2%	9,7%	9,3%	7,7%
G5	13,3%	16,8%	16,8%	15,2%	15,1%	15,8%
G6	2,9%	3,7%	4,5%	2,3%	4,7%	3,8%
G7	5,9%	4,8%	5,5%	3,0%	7,8%	5,5%
G8	4,0%	6,5%	10,2%	6,0%	8,0%	7,0%
G9	1,3%	2,2%	1,1%	1,4%	3,2%	2,1%
Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito, eso depende más de la suerte y los enchufes	7,2%	11,4%	13,0%	8,0%	4,4%	9,1%
NS	11,3%	4,3%	3,4%	2,8%	,8%	4,0%
NC	1,5%	,6%	,3%	,0%	,2%	,5%
(N)	215	808	248	245	458	1.974

Pregunta 91. ¿Está Vd. de acuerdo, en desacuerdo, o no tiene opinión con las siguientes afirmaciones?

Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo			
De acuerdo	12,3%	12,2%	12,2%
No tiene opinión	2,9%	2,1%	2,5%
En desacuerdo	83,6%	84,1%	83,9%
NS	,8%	1,4%	1,1%
NC	,4%	,2%	,3%
(N)	972	1.023	1.995
Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes			
De acuerdo	60,8%	60,4%	60,6%
No tiene opinión	4,2%	4,3%	4,3%
En desacuerdo	32,4%	31,3%	31,8%
NS	1,8%	3,6%	2,7%
NC	,8%	,5%	,6%
(N)	971	1.020	1.992

Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo					
De acuerdo	4,3%	7,6%	16,0%	27,8%	12,2%
No tiene opinión	2,9%	2,1%	2,3%	3,1%	2,5%
En desacuerdo	92,2%	89,1%	79,5%	67,3%	83,9%
NS	,3%	,9%	2,0%	1,5%	1,1%
NC	,2%	,4%	,2%	,4%	,3%
(N)	455	777	398	365	1995
Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes					
De acuerdo	57,4%	57,6%	62,3%	69,0%	60,6%
No tiene opinión	5,9%	4,0%	3,8%	3,3%	4,3%
En desacuerdo	33,9%	35,9%	30,1%	22,5%	31,8%
NS	2,3%	2,0%	2,7%	4,8%	2,7%
NC	,6%	,5%	1,1%	,5%	,6%
(N)	453	776	398	365	1992

Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Puestos trabajo mujeres						
De acuerdo	31,9%	16,0%	4,3%	8,1%	2,1%	12,1%
No tiene opinión	1,7%	3,4%	1,7%	2,8%	1,3%	2,4%
En desacuerdo	62,2%	78,7%	93,0%	89,0%	96,4%	84,1%
NS	3,5%	1,5%	,5%	,0%	,2%	1,1%
NC	,6%	,5%	,4%	,0%	,0%	,3%
(N)	216	811	248	247	461	1.983
Puestos trabajo inmigrantes						
De acuerdo	69,8%	68,4%	64,8%	58,3%	40,8%	60,5%
No tiene opinión	4,8%	3,9%	4,1%	5,7%	4,0%	4,3%
En desacuerdo	19,4%	24,0%	26,8%	35,4%	52,9%	32,0%
NS	5,6%	3,3%	2,7%	,1%	1,7%	2,7%
NC	,4%	,3%	1,6%	,5%	,7%	,6%
(N)	216	811	247	246	459	1.979

Pregunta 186. Respecto a la gente que viene de otros países a trabajar aquí, ¿qué es, de lo que le menciono a continuación, lo que debería hacer el Gobierno?

Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Permitir que venga quien quiera	6,0%	6,0%	6,0%
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	68,4%	66,8%	67,6%
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir	21,0%	22,6%	21,8%
Prohibir que vengan personas de otros países	2,6%	1,6%	2,1%
NS	1,5%	2,5%	2,0%
NC	,6%	,6%	,6%
(N)	970	1.022	1.991

Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Permitir que venga quien quiera	8,8%	5,6%	4,7%	4,6%	6,0%
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	65,9%	67,8%	68,9%	67,5%	67,6%
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir	20,2%	23,8%	22,4%	18,8%	21,8%
Prohibir que vengan personas de otros países	3,0%	1,6%	1,0%	3,2%	2,1%
NS	1,2%	,7%	2,6%	5,1%	2,0%
NC	,9%	,5%	,4%	,7%	,6%
(N)	455	776	398	362	1.991

Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
- Permitir que venga quien quiera	5,5%	4,4%	3,8%	7,0%	9,6%	6,0%
- Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	64,6%	68,0%	70,0%	65,0%	68,6%	67,7%
- Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que pueden venir	16,4%	22,6%	23,4%	25,2%	20,1%	21,8%
- Prohibir que vengan personas de otros países	6,2%	2,2%	1,1%	2,3%	,5%	2,1%
- NS	7,1%	2,1%	,8%	,4%	,8%	2,0%
- NC	,2%	,7%	,9%	,0%	,3%	,5%
- (N)	216	809	247	246	460	1.979

Capítulo 5. Análisis bivariante, Andalucía 2006

Pregunta 108. Si una mujer quisiera tener un hijo como madre soltera, sin querer al mismo tiempo mantener una relación estable con un hombre, ¿lo aprobaría o lo desaprobaría?

Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Aprobaría	77,0%	82,3%	79,7%
Desaprobaría	11,8%	7,6%	9,7%
Depende (NO LEER)	9,0%	8,0%	8,5%
NS	1,3%	1,4%	1,4%
NC	,8%	,8%	,8%
(N)	971	1.022	1.993

Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Aprobaría	88,0%	85,3%	77,2%	60,2%	79,7%
Desaprobaría	5,7%	6,3%	9,7%	21,6%	9,7%
Depende (NO LEER)	5,5%	7,3%	10,5%	12,5%	8,5%
NS	,1%	,5%	1,4%	5,0%	1,4%
NC	,7%	,6%	1,2%	,6%	,8%
(N)	455	775	398	365	1.993

Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Aprobaría	59,1%	81,3%	81,8%	85,5%	83,7%	80,0%
Desaprobaría	23,4%	7,7%	5,3%	10,8%	7,8%	9,5%
Depende (NO LEER)	11,7%	9,5%	10,4%	3,1%	6,1%	8,3%
NS	4,2%	1,1%	1,5%	,1%	1,1%	1,4%
NC	1,5%	,4%	1,0%	,4%	1,2%	,8%
(N)	215	811	248	247	460	1.980

Pregunta 109. ¿Podría decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con ... (LEER EN VOZ ALTA)

Valores de igualdad de género, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Ama de casa tan satisfactorio como trabajar por salario			
Muy de acuerdo	19,0%	16,7%	17,8%
De acuerdo	40,5%	35,2%	37,7%
En desacuerdo	23,6%	30,7%	27,3%
Muy en desacuerdo	7,5%	13,3%	10,5%
NS	8,7%	3,5%	6,0%
NC	,8%	,7%	,7%
(N)	964	1.023	1.986
Hombres mejores líderes políticos			
Muy de acuerdo	1,8%	2,1%	2,0%
De acuerdo	10,0%	7,4%	8,7%
En desacuerdo	60,0%	50,6%	55,2%
Muy en desacuerdo	20,0%	30,5%	25,4%
NS	7,6%	8,9%	8,3%
NC	,7%	,4%	,6%
(N)	971	1.022	1.993
Educación universitaria más importante para hombre			
Muy de acuerdo	,9%	1,7%	1,3%
De acuerdo	3,9%	2,8%	3,3%
En desacuerdo	60,6%	51,9%	56,1%
Muy en desacuerdo	30,9%	40,6%	35,9%
NS	3,4%	2,9%	3,1%
NC	,4%	,1%	,2%
(N)	972	1.023	1.995
Hombres mejores ejecutivos			
Muy de acuerdo	,7%	1,1%	,9%
De acuerdo	8,9%	4,3%	6,5%
En desacuerdo	58,0%	51,6%	54,8%
Muy en desacuerdo	26,0%	36,3%	31,3%
NS	5,9%	6,3%	6,1%
NC	,5%	,4%	,4%
(N)	971	1.023	1.994

Valores de igualdad de género, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Ama de casa tan satisfactorio como trabajar por salario					
Muy de acuerdo	11,4%	15,2%	20,5%	28,1%	17,8%
De acuerdo	40,5%	31,8%	38,6%	46,0%	37,7%
En desacuerdo	27,9%	33,9%	25,1%	14,8%	27,3%
Muy en desacuerdo	12,5%	12,9%	9,9%	3,7%	10,5%
NS	7,2%	5,4%	4,9%	7,0%	6,0%
NC	,4%	,9%	,9%	,5%	,7%
(N)	449	775	396	365	1.986
Hombres mejores líderes políticos					
Muy de acuerdo	2,2%	,9%	1,3%	4,5%	2,0%
De acuerdo	5,8%	5,7%	10,6%	16,2%	8,7%
En desacuerdo	54,6%	56,8%	59,0%	48,1%	55,2%
Muy en desacuerdo	31,7%	31,1%	20,2%	11,0%	25,4%
NS	5,1%	5,1%	8,1%	19,2%	8,3%
NC	,5%	,4%	,7%	,9%	,6%
(N)	455	776	397	365	1.993
Educación universitaria más importante para hombres					
Muy de acuerdo	1,3%	,5%	1,2%	3,0%	1,3%
De acuerdo	1,3%	1,9%	1,8%	10,5%	3,3%
En desacuerdo	54,2%	55,0%	60,1%	56,3%	56,1%
Muy en desacuerdo	41,4%	40,8%	32,8%	21,8%	35,9%
NS	1,5%	1,6%	4,1%	7,5%	3,1%
NC	,2%	,0%	,0%	,9%	,2%
(N)	455	777	398	365	1.995
Hombres mejores ejecutivos					
Muy de acuerdo	,4%	,2%	,6%	3,1%	,9%
De acuerdo	4,3%	4,5%	8,9%	11,2%	6,5%
En desacuerdo	52,4%	55,3%	58,0%	53,1%	54,8%
Muy en desacuerdo	39,0%	37,3%	25,5%	15,2%	31,3%
NS	3,7%	2,5%	7,0%	15,8%	6,1%
NC	,3%	,2%	,0%	1,5%	,4%
(N)	455	777	397	365	1.994

Valores de igualdad de género, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Ama de casa tan satisfactorio como trabajar por salario						
Muy de acuerdo	28,4%	19,6%	11,3%	18,2%	12,6%	17,8%
De acuerdo	43,6%	41,1%	41,2%	33,2%	29,9%	37,8%
En desacuerdo	15,0%	25,9%	24,0%	30,3%	35,4%	27,2%
Muy en desacuerdo	5,5%	8,1%	17,3%	13,3%	12,2%	10,6%
NS	7,5%	4,9%	5,4%	4,6%	8,1%	5,9%
NS	,0%	,3%	,8%	,4%	1,8%	,7%
(N)	216	807	244	246	461	1.974
Hombres mejores líderes políticos						
Muy de acuerdo	3,8%	1,6%	,5%	,6%	3,2%	2,0%
De acuerdo	21,7%	9,5%	2,9%	7,3%	5,0%	8,7%
En desacuerdo	44,3%	59,0%	57,9%	53,8%	52,4%	55,1%
Muy en desacuerdo	6,5%	20,6%	30,9%	32,5%	36,6%	25,5%
NS	22,5%	8,6%	7,4%	5,8%	2,3%	8,2%
NC	1,1%	,7%	,4%	,0%	,5%	,6%
(N)	216	810	248	247	460	1.981
Educación universitaria más importante para hombres						
Muy de acuerdo	3,8%	1,0%	,6%	1,1%	1,2%	1,3%
De acuerdo	10,4%	4,0%	1,6%	1,5%	1,0%	3,4%
En desacuerdo	58,5%	60,9%	53,9%	55,4%	47,6%	56,0%
Muy en desacuerdo	15,7%	30,5%	42,7%	39,5%	50,1%	36,1%
NS	10,7%	3,4%	1,1%	2,5%	,2%	3,0%
NC	1,0%	,3%	,1%	,0%	,0%	,2%
(N)	216	811	248	247	461	1.983
Hombres mejores ejecutivos						
Muy de acuerdo	3,5%	1,0%	,1%	,4%	,3%	,9%
De acuerdo	14,2%	7,2%	1,7%	6,4%	4,1%	6,4%
En desacuerdo	52,9%	58,3%	55,7%	53,7%	49,0%	54,7%
Muy en desacuerdo	9,3%	25,8%	39,0%	36,0%	45,2%	31,4%
NS	18,6%	7,3%	3,3%	3,6%	1,3%	6,2%
NC	1,5%	,4%	,1%	,0%	,3%	,4%
(N)	216	811	248	247	460	1.982

Pregunta 162. He aquí dos afirmaciones que la gente suele hacer cuando se habla del medio ambiente y del crecimiento económico. ¿Cuál de ellas se aproxima más a su propio punto de vista?

Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	66,6%	66,6%	66,6%
Se debería dar prioridad al crecimiento económico	20,8%	19,3%	20,0%
Otra respuesta (sólo si el entrevistado lo menciona)	7,1%	5,8%	6,4%
NS	4,0%	7,0%	5,5%
NC	1,6%	1,4%	1,5%
(N)	970	1.023	1.993

Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	73,3%	70,5%	63,8%	52,9%	66,6%
Se debería dar prioridad al crecimiento económico	16,7%	18,4%	21,2%	26,4%	20,0%
Otra respuesta (sólo si el entrevistado lo menciona)	5,2%	5,4%	10,0%	6,2%	6,4%
NS	3,0%	4,2%	4,2%	12,8%	5,5%
NC	1,8%	1,5%	,9%	1,8%	1,5%
(N)	455	776	398	363	1.993

Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente	48,8%	61,6%	72,3%	76,5%	75,8%	66,7%
Se debería dar prioridad al crecimiento económico	28,6%	24,6%	13,0%	15,4%	14,0%	20,0%
Otra respuesta (sólo si el entrevistado lo menciona)	4,1%	6,4%	7,8%	4,5%	7,3%	6,3%
NS	17,2%	5,3%	4,4%	3,6%	2,1%	5,5%
NC	1,2%	2,0%	2,5%	,0%	,8%	1,5%
(N)	216	809	247	247	461	1.981

Pregunta 163. Ahora voy a leerle algunas afirmaciones referidas al medio ambiente. Para cada una de ellas, dígame por favor, si está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo. (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

Actitudes ecológicas, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Daría parte de mis ingresos para prevenir contaminación medio ambientes			
Muy de acuerdo	15,5%	15,2%	15,4%
De acuerdo	48,9%	48,5%	48,7%
En desacuerdo	26,0%	25,8% ^o	25,9%
Muy en desacuerdo	6,5%	4,8%	5,6%
NS	2,7%	5,3%	4,0%
NC	,4%	,4%	,4%
(N)	972	1.019	1.991
Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos para prevenir la contaminación del medio ambiente			
Muy de acuerdo	11,4%	11,2%	11,3%
De acuerdo	44,0%	41,2%	42,6%
En desacuerdo	33,0%	34,5%	33,8%
Muy en desacuerdo	9,2%	7,6%	8,4%
NS	2,1%	5,2%	3,7%
NC	,4%	,3%	,3%
(N)	972	1.021	1.993
El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero			
Muy de acuerdo	59,6%	56,6%	58,1%
De acuerdo	27,3%	30,3%	28,8%
En desacuerdo	10,0%	7,8%	8,9%
Muy en desacuerdo	1,1%	1,1%	1,1%
NS	1,5%	3,5%	2,5%
NC	,5%	,7%	,6%
(N)	972	1.023	1.995

Actitudes ecológicas, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Darían parte de sus ingresos para prevenir contaminación medio ambiente					
Muy de acuerdo	13,3%	18,4%	15,7%	11,0%	15,4%
De acuerdo	53,3%	48,9%	49,7%	41,4%	48,7%
En desacuerdo	25,6%	23,4%	25,0%	32,5%	25,9%
Muy en desacuerdo	5,4%	5,3%	5,4%	7,0%	5,6%
NS	2,4%	3,7%	3,1%	7,7%	4,0%
NC	,0%	,3%	1,1%	,4%	,4%
(N)	454	775	398	364	1.991
Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos para prevenir contaminación del medio ambiente					
Muy de acuerdo	9,6%	13,8%	11,7%	7,6%	11,3%
De acuerdo	50,1%	44,1%	40,8%	31,9%	42,6%
En desacuerdo	32,1%	30,6%	34,1%	42,3%	33,8%
Muy en desacuerdo	6,5%	8,8%	9,3%	8,7%	8,4%
NS	1,7%	2,5%	3,2%	9,2%	3,7%
NC	,0%	,3%	,9%	,3%	,3%
(N)	455	776	398	364	1.993
El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero					
Muy de acuerdo	62,3%	57,2%	59,3%	53,2%	58,1%
De acuerdo	25,9%	29,7%	27,9%	31,6%	28,8%
En desacuerdo	9,4%	9,4%	8,4%	7,8%	8,9%
Muy en desacuerdo	,5%	1,6%	1,4%	,4%	1,1%
NS	1,4%	1,8%	2,1%	6,0%	2,5%
NC	,5%	,3%	,9%	1,1%	,6%
(N)	455	777	398	365	1.995

Actitudes ecológicas, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Daría parte de mis ingresos para prevenir contaminación medio ambientes						
Muy de acuerdo	8,0%	11,8%	15,0%	20,6%	22,3%	15,3%
De acuerdo	34,8%	44,3%	54,1%	54,2%	57,6%	48,8%
En desacuerdo	41,6%	30,4%	23,0%	17,3%	16,6%	25,9%
Muy en desacuerdo	6,4%	8,2%	3,8%	4,4%	2,0%	5,6%
NS	7,6%	4,7%	4,1%	3,2%	1,5%	4,0%
NC	1,6%	,5%	,0%	,2%	,0%	,4%
(N)	215	810	247	246	461	1.979
Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos para prevenir contaminación del medio ambiente						
Muy de acuerdo	5,0%	9,5%	9,8%	12,9%	17,1%	11,2%
De acuerdo	28,6%	37,1%	50,5%	47,3%	52,3%	42,6%
En desacuerdo	47,0%	38,1%	31,1%	29,3%	24,1%	33,8%
Muy en desacuerdo	10,0%	10,4%	6,6%	7,9%	4,9%	8,3%
NS	8,5%	4,5%	2,0%	2,1%	1,7%	3,7%
NC	1,0%	,5%	,0%	,4%	,0%	,3%
(N)	216	810	247	247	461	1.981
El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero						
Muy de acuerdo	57,3%	62,6%	57,9%	60,6%	49,4%	58,1%
De acuerdo	33,2%	28,7%	32,1%	25,9%	27,1%	28,9%
En desacuerdo	2,4%	5,0%	7,2%	9,9%	19,3%	8,9%
Muy en desacuerdo	,3%	1,2%	1,4%	1,0%	1,1%	1,1%
NS	5,8%	2,3%	1,1%	2,3%	2,1%	2,5%
NC	1,0%	,1%	,3%	,3%	1,0%	,5%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 171. Ahora pensemos en los problemas medioambientales del mundo en general. Por favor, dígame qué importancia cree Vd. que tiene cada uno de ellos para el mundo en su conjunto. ¿Es un problema muy importante, algo importante, poco importante o nada importante? (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

Preocupación sobre los problemas medioambientales globales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Efecto Invernadero			
Muy importante	84,2%	85,4%	84,8%
Algo importante	11,2%	6,6%	8,8%
Poco importante	1,6%	,7%	1,1%
Nada importante	,5%	,1%	,3%
NS	2,3%	7,1%	4,8%
NC	,1%	,0%	,1%
(N)	972	1.022	1.994
Extinción Especies			
Muy importante	83,2%	83,9%	83,6%
Algo importante	13,7%	10,7%	12,2%
Poco importante	1,9%	1,6%	1,8%
Nada importante	,1%	,2%	,1%
NS	1,0%	3,3%	2,2%
NC	,0%	,3%	,2%
(N)	971	1.023	1.994
Contaminación Aguas			
Muy importante	89,8%	89,7%	89,7%
Algo importante	8,2%	7,1%	7,7%
Poco importante	1,3%	1,3%	1,3%
Nada importante	,0%	,2%	,1%
NS	,6%	1,5%	1,0%
NC	,0%	,2%	,1%
(N)	972	1.023	1.995

Preocupación sobre los problemas medioambientales globales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Efecto Invernadero					
Muy importante	87,6%	88,1%	88,1%	70,8%	84,8%
Algo importante	9,9%	9,2%	5,9%	10,0%	8,8%
Poco importante	1,0%	,9%	1,4%	1,5%	1,1%
Nada importante	,5%	,2%	,7%	,0%	,3%
NS	1,0%	1,6%	3,9%	17,3%	4,8%
NC	,0%	,0%	,0%	,5%	,1%
(N)	455	777	398	364	1.994
Extinción Especies					
Muy importante	86,8%	84,7%	84,4%	76,2%	83,6%
Algo importante	11,7%	12,4%	12,0%	12,5%	12,2%
Poco importante	1,1%	1,5%	1,2%	3,8%	1,8%
Nada importante	,1%	,1%	,3%	,0%	,1%
NS	,4%	1,2%	2,0%	6,6%	2,2%
NC	,0%	,0%	,0%	,9%	,2%
(N)	455	776	398	365	1.994
Contaminación Aguas					
Muy importante	92,5%	91,7%	90,6%	81,2%	89,7%
Algo importante	6,4%	6,9%	7,4%	11,4%	7,7%
Poco importante	1,1%	,6%	1,1%	3,4%	1,3%
Nada importante	,0%	,2%	,1%	,0%	,1%
NS	,1%	,7%	,8%	3,2%	1,0%
NC	,0%	,0%	,0%	,8%	,1%
(N)	455	777	398	365	1.995

Preocupación sobre los problemas medioambientales globales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Efecto Invernadero						
Muy importante	67,2%	84,0%	91,1%	88,4%	89,7%	85,0%
Algo importante	9,9%	9,5%	6,4%	8,7%	8,1%	8,7%
Poco importante	1,6%	1,0%	1,1%	1,3%	1,0%	1,1%
Nada importante	,7%	,0%	,6%	,0%	,7%	,3%
NS	20,1%	5,4%	,8%	1,6%	,3%	4,7%
NC	,3%	,0%	,0%	,0%	,2%	,1%
(N)	215	811	248	247	461	1.982
Extinción Especies						
Muy importante	72,2%	83,0%	88,4%	87,1%	86,0%	83,7%
Algo importante	14,9%	12,6%	8,2%	11,2%	12,3%	12,0%
Poco importante	2,1%	1,9%	2,7%	,7%	1,4%	1,8%
Nada importante	,0%	,0%	,3%	,2%	,4%	,1%
NS	9,3%	2,5%	,4%	,9%	,0%	2,2%
NC	1,5%	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%
(N)	216	811	248	247	460	1.981
Contaminación Aguas						
Muy importante	81,6%	88,5%	92,7%	93,6%	92,7%	89,9%
Algo importante	11,1%	8,9%	5,7%	4,6%	6,4%	7,6%
Poco importante	1,0%	1,6%	,8%	1,4%	,6%	1,2%
Nada importante	,0%	,0%	,3%	,0%	,3%	,1%
NS	5,0%	1,0%	,4%	,4%	,0%	1,0%
NC	1,3%	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 167. Voy a leerle ahora una lista de problemas medioambientales con los que se enfrentan muchas comunidades. Por favor dígame qué importancia cree Ud. que tiene cada uno de ellos en su comunidad. ¿Es un problema muy importante, algo importante, poco importante o nada importante? (LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES)

Preocupación sobre los problemas medioambientales locales, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Poca calidad del agua			
Muy importante	55,7%	55,6%	55,7%
Algo importante	19,3%	21,3%	20,3%
Poco importante	17,8%	16,5%	17,1%
Nada importante	6,6%	4,9%	5,7%
NS	,5%	1,8%	1,2%
NC	,0%	,0%	,0%
(N)	972	1.022	1.995
Poca calidad de la atmósfera (del aire)			
Muy importante	56,1%	52,7%	54,3%
Algo importante	19,6%	22,6%	21,1%
Poco importante	17,4%	17,9%	17,7%
Nada importante	6,2%	5,3%	5,7%
NS	,7%	1,6%	1,1%
NC	,0%	,0%	,0%
(N)	969	1.020	1.990
Poco alcantarillado y redes sanitarias			
Muy importante	53,7%	51,2%	52,4%
Algo importante	24,9%	23,7%	24,3%
Poco importante	14,3%	15,5%	14,9%
Nada importante	5,3%	5,5%	5,4%
NS	1,6%	3,8%	2,7%
NC	,2%	,2%	,2%
(N)	972	1.023	1.994

Preocupación sobre los problemas medioambientales locales, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Poca calidad del agua					
Muy importante	56,4%	58,0%	53,6%	52,1%	55,7%
Algo importante	24,2%	18,6%	18,8%	20,8%	20,3%
Poco importante	12,9%	17,1%	19,5%	19,9%	17,1%
Nada importante	6,2%	5,0%	7,3%	4,8%	5,7%
NS	,3%	1,3%	,9%	2,4%	1,2%
NC	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%
(N)	455	777	398	365	1.995
Poca calidad de la atmósfera (del aire)					
Muy importante	58,7%	53,1%	55,5%	50,3%	54,3%
Algo importante	23,2%	20,4%	17,6%	23,9%	21,1%
Poco importante	10,3%	19,9%	20,6%	18,9%	17,7%
Nada importante	7,1%	5,7%	5,3%	4,5%	5,7%
NS	,7%	,9%	1,0%	2,4%	1,1%
NC	,0%	,0%	,0%	,1%	,0%
(N)	453	774	398	365	1.990
Poco alcantarillado y redes sanitarias					
Muy importante	54,6%	52,3%	54,4%	47,7%	52,4%
Algo importante	26,8%	24,8%	22,6%	21,9%	24,3%
Poco importante	10,4%	16,1%	15,7%	17,2%	14,9%
Nada importante	5,7%	4,6%	5,9%	6,4%	5,4%
NS	2,4%	1,9%	1,4%	6,2%	2,7%
NC	,0%	,3%	,0%	,5%	,2%
(N)	455	776	398	365	1.994

Preocupación sobre los problemas medioambientales locales, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Poca calidad del agua						
Muy importante	48,9%	52,5%	59,3%	56,3%	61,9%	55,6%
Algo importante	19,1%	21,6%	21,4%	20,2%	18,0%	20,3%
Poco importante	19,0%	18,7%	13,2%	16,2%	16,1%	17,1%
Nada importante	7,8%	6,4%	5,7%	6,4%	3,3%	5,7%
NS	5,1%	,7%	,4%	1,0%	,7%	1,2%
NC	,1%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
(N)	216	811	248	247	461	1.982
Poca calidad de la atmósfera (del aire)						
Muy importante	44,2%	50,5%	62,4%	53,1%	62,0%	54,3%
Algo importante	23,3%	21,2%	18,4%	21,6%	20,7%	21,0%
Poco importante	19,7%	20,6%	15,7%	18,4%	12,8%	17,8%
Nada importante	8,0%	6,9%	2,8%	6,4%	4,1%	5,8%
NS	4,7%	,9%	,7%	,6%	,5%	1,1%
NC	,1%	,0%	,0%	,0%	,0%	,0%
(N)	216	807	248	246	461	1.977
Poco alcantarillado y redes sanitarias						
Muy importante	44,8%	51,6%	56,4%	51,2%	55,8%	52,4%
Algo importante	18,4%	25,8%	24,4%	24,5%	24,1%	24,3%
Poco importante	20,3%	15,3%	13,6%	14,2%	12,7%	14,9%
Nada importante	9,3%	5,1%	3,6%	6,5%	4,7%	5,5%
NS	6,4%	2,0%	1,6%	3,6%	2,5%	2,8%
NC	,9%	,0%	,3%	,0%	,3%	,2%
(N)	216	811	247	247	461	1.982

Pregunta 185. (MOSTRAR TARJETA S) En general, ¿diría Vd. que el mundo es ahora mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología? Por favor dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que "el mundo es ahora mucho peor", y el 10 significa que "el mundo es ahora mucho mejor".

Percepción sobre el impacto actual de la ciencia y de la tecnología, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
El mundo es ahora mucho peor	5,7%	5,9%	5,8%
G2	,9%	1,3%	1,1%
G3	2,6%	3,7%	3,1%
G4	3,1%	2,9%	3,0%
G5	13,5%	19,5%	16,6%
G6	6,7%	7,1%	7,0%
G7	11,2%	14,2%	12,7%
G8	17,7%	15,7%	16,7%
G9	9,8%	6,2%	8,0%
El mundo es ahora mucho mejor	26,6%	19,2%	22,8%
NS	1,8%	3,8%	2,8%
NC	,4%	,5%	,4%
(N)	971	1.022	1.993

Percepción sobre el impacto actual de la ciencia y de la tecnología, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
El mundo es ahora mucho peor	6,7%	6,4%	3,9%	5,3%	5,8%
G2	1,3%	1,7%	,5%	,2%	1,1%
G3	4,0%	1,4%	5,4%	3,2%	3,1%
G4	3,8%	3,2%	2,4%	2,3%	3,0%
G5	16,9%	13,9%	19,7%	18,6%	16,6%
G6	9,5%	6,0%	6,0%	6,9%	7,0%
G7	12,5%	14,6%	11,8%	10,1%	12,7%
G8	14,0%	18,0%	19,7%	13,9%	16,7%
G9	9,6%	7,3%	6,6%	8,9%	8,0%
El mundo es ahora mucho mejor	19,7%	24,8%	21,0%	24,3%	22,8%
NS	1,6%	2,3%	3,0%	5,2%	2,8%
NC	,4%	,4%	,0%	1,1%	,4%
(N)	455	776	398	363	1.993

Percepción sobre el impacto actual de la ciencia y de la tecnología, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
El mundo es ahora mucho peor	7,2%	5,9%	5,2%	9,3%	3,5%	5,8%
G2	,8%	1,1%	1,7%	,7%	1,1%	1,1%
G3	5,4%	2,7%	3,2%	2,0%	2,7%	3,0%
G4	,2%	3,7%	2,9%	1,4%	4,1%	3,0%
G5	12,9%	17,9%	17,1%	13,5%	17,3%	16,6%
G6	8,0%	5,6%	9,0%	8,0%	7,0%	6,9%
G7	11,2%	11,4%	15,3%	10,9%	15,5%	12,8%
G8	14,6%	17,0%	19,7%	11,0%	18,6%	16,7%
G9	4,8%	7,8%	7,7%	15,4%	6,2%	8,0%
El mundo es ahora mucho mejor	28,0%	23,4%	16,9%	24,0%	22,0%	22,8%
NS	5,5%	3,3%	,6%	3,4%	1,6%	2,8%
NC	1,4%	,2%	,7%	,5%	,2%	,4%
(N)	216	809	248	247	460	1.980

Pregunta 143. A largo plazo, cree Vd. que los avances científicos que se están logrando ayudarán a la humanidad o la perjudicarán?

Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La ayudarán	63,3%	52,3%	57,7%
La perjudicarán	9,3%	14,4%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	21,4%	22,2%	21,8%
NS	5,7%	10,6%	8,2%
NC	,2%	,4%	,3%
(N)	972	1.023	1.995

Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La ayudarán	60,7%	64,7%	52,4%	44,8%	57,7%
La perjudicarán	13,1%	9,5%	13,7%	13,8%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	21,7%	21,2%	23,7%	21,1%	21,8%
NS	4,2%	4,5%	9,7%	19,5%	8,2%
NC	,4%	,0%	,4%	,8%	,3%
(N)	455	777	398	365	1.995

Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La ayudarán	39,2%	52,1%	62,6%	66,5%	68,9%	57,7%
La perjudicarán	14,9%	13,9%	8,6%	10,6%	9,9%	12,0%
Un poco de cada (NO LEER)	25,2%	21,5%	25,8%	19,6%	19,6%	21,8%
NS	20,0%	12,0%	3,0%	3,4%	1,2%	8,2%
NC	,8%	,4%	,0%	,0%	,4%	,3%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 144. Ahora, me gustaría leerle algunas afirmaciones y preguntarle en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Para cada una de estas frases, el 1 significa que Vd. está "completamente en desacuerdo", y el 10 significa que Vd. está "completamente de acuerdo".

Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
La ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más saludables, fáciles y confortables			
Completamente en desacuerdo	2,3%	3,1%	2,7%
G2	,6%	,8%	,7%
G3	1,1%	3,3%	2,2%
G4	2,9%	2,5%	2,7%
G5	10,0%	14,4%	12,3%
G6	6,5%	8,2%	7,4%
G7	13,4%	14,9%	14,2%
G8	19,9%	17,4%	18,6%
G9	10,4%	8,0%	9,2%
Completamente de acuerdo	30,1%	21,1%	25,5%
NS	2,7%	5,9%	4,3%
NC	,0%	,4%	,2%
(N)	971	1.021	1.992
Debido a la ciencia y a la tecnología, habrá más oportunidades para las próximas generaciones			
Completamente en desacuerdo	2,9%	3,5%	3,2%
G2	1,4%	1,7%	1,5%
G3	2,4%	2,2%	2,3%
G4	4,5%	3,5%	4,0%
G5	9,7%	13,0%	11,4%
G6	6,6%	6,7%	6,7%
G7	14,6%	14,7%	14,7%
G8	19,1%	16,1%	17,6%
G9	10,7%	8,9%	9,8%
Completamente de acuerdo	23,5%	19,7%	21,6%
NS	4,4%	9,8%	7,2%
NC	,1%	,1%	,1%
(N)	969	1.020	1.989

CONTINÚA →

	Hombre	Mujer	Total
La ciencia y la tecnología hacen que nuestro estilo de vida cambie demasiado rápidamente			
Completamente en desacuerdo	1,4%	1,1%	1,2%
G2	1,5%	1,1%	1,3%
G3	1,5%	1,1%	1,3%
G4	2,0%	2,1%	2,0%
G5	4,4%	6,0%	5,2%
G6	5,9%	5,3%	5,6%
G7	12,5%	14,4%	13,5%
G8	20,9%	16,5%	18,6%
G9	13,8%	11,2%	12,5%
Completamente de acuerdo	33,2%	34,1%	33,7%
NS	3,0%	7,0%	5,1%
NC	,1%	,2%	,1%
(N)	971	1.021	1.992
Dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe			
Completamente en desacuerdo	4,9%	3,7%	4,3%
G2	2,5%	1,3%	1,9%
G3	3,5%	3,2%	3,3%
G4	3,3%	2,7%	3,0%
G5	13,4%	9,9%	11,6%
G6	6,3%	6,0%	6,1%
G7	10,2%	10,6%	10,4%
G8	15,0%	15,0%	15,0%
G9	10,8%	9,4%	10,1%
Completamente de acuerdo	21,3%	27,0%	24,2%
NS	7,1%	10,0%	8,6%
NC	1,6%	1,2%	1,4%
(N)	972	1.022	1.994

Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
La ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más saludables, fáciles y confortables					
Completamente en desacuerdo	2,4%	3,1%	1,3%	4,0%	2,7%
G2	,4%	,7%	,6%	1,2%	,7%
G3	2,5%	1,8%	3,3%	1,6%	2,2%
G4	2,8%	1,7%	2,1%	5,3%	2,7%
G5	12,6%	12,0%	13,3%	11,3%	12,3%
G6	8,0%	7,4%	8,5%	5,3%	7,4%
G7	15,3%	15,8%	13,2%	10,5%	14,2%
G8	18,0%	20,4%	16,5%	17,9%	18,6%
G9	9,3%	9,1%	7,8%	10,7%	9,2%
Completamente de acuerdo	26,3%	26,4%	27,8%	20,0%	25,5%
NS	2,3%	1,4%	5,3%	12,2%	4,3%
NC	,0%	,3%	,4%	,1%	,2%
(N)	455	776	398	363	1.992
Debido a la ciencia y a la tecnología, habrá más oportunidades para las próximas generaciones					
Completamente en desacuerdo	3,0%	4,2%	2,4%	2,5%	3,2%
G2	1,3%	2,1%	,8%	1,3%	1,5%
G3	1,4%	2,5%	3,6%	1,6%	2,3%
G4	4,6%	4,3%	4,4%	2,3%	4,0%
G5	13,5%	9,8%	12,7%	10,6%	11,4%
G6	8,7%	6,9%	6,0%	4,4%	6,7%
G7	16,5%	14,1%	15,9%	12,1%	14,7%
G8	14,7%	17,8%	18,5%	19,7%	17,6%
G9	11,4%	9,4%	9,2%	9,2%	9,8%
Completamente de acuerdo	21,8%	24,3%	18,4%	18,9%	21,6%
NS	3,1%	4,7%	7,9%	16,9%	7,2%
NC	,0%	,0%	,1%	,4%	,1%
(N)	453	775	398	363	1.989
La ciencia y la tecnología hacen que nuestro estilo de vida cambie demasiado rápidamente					
Completamente en desacuerdo	1,6%	1,1%	,8%	1,4%	1,2%
G2	3,2%	,9%	,3%	,7%	1,3%
G3	,9%	1,9%	,8%	,8%	1,3%
G4	1,5%	2,2%	2,9%	1,3%	2,0%
G5	6,2%	5,0%	5,3%	4,6%	5,2%
G6	7,7%	5,0%	4,8%	5,0%	5,6%
G7	12,6%	14,1%	13,9%	12,6%	13,5%
G8	17,7%	21,5%	16,6%	15,8%	18,6%
G9	12,9%	10,9%	14,0%	13,6%	12,5%
Completamente de acuerdo	34,3%	35,3%	33,9%	29,0%	33,7%
NS	1,1%	1,9%	6,7%	15,1%	5,1%
NC	,2%	,0%	,1%	,3%	,1%
(N)	455	776	398	363	1.992

CONTINÚA →

Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe					
Completamente en desacuerdo	6,6%	4,5%	2,9%	2,5%	4,3%
G2	1,8%	2,2%	1,8%	1,5%	1,9%
G3	3,7%	3,8%	2,8%	2,4%	3,3%
G4	3,2%	3,7%	2,1%	2,4%	3,0%
G5	9,2%	12,1%	15,4%	9,5%	11,6%
G6	4,7%	7,3%	7,1%	4,3%	6,1%
G7	13,8%	10,9%	8,9%	6,8%	10,4%
G8	12,1%	14,8%	16,0%	18,2%	15,0%
G9	14,1%	9,7%	8,5%	7,5%	10,1%
Completamente de acuerdo	23,6%	24,6%	23,8%	24,7%	24,2%
NS	6,1%	5,3%	9,1%	18,3%	8,6%
NC	1,1%	1,2%	1,6%	1,9%	1,4%
(N)	455	777	398	365	1.994

Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
La ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más saludables, fáciles y confortables						
Completamente en desacuerdo	4,4%	3,2%	2,4%	2,2%	1,8%	2,8%
G2	,8%	1,0%	,2%	,5%	,6%	,7%
G3	3,0%	2,6%	,8%	2,5%	1,7%	2,2%
G4	1,8%	3,3%	,8%	4,0%	2,4%	2,7%
G5	12,6%	14,4%	13,2%	9,9%	9,5%	12,3%
G6	9,3%	6,9%	8,0%	5,0%	7,9%	7,3%
G7	9,4%	13,5%	15,2%	15,2%	16,6%	14,2%
G8	15,5%	15,3%	28,2%	20,0%	20,3%	18,7%
G9	2,6%	9,8%	8,2%	10,9%	11,0%	9,2%
Completamente de acuerdo	23,1%	24,7%	21,5%	28,9%	27,7%	25,4%
NS	16,8%	5,1%	1,3%	,9%	,5%	4,3%
NC	,7%	,3%	,0%	,0%	,0%	,2%
(N)	216	809	247	247	461	1.980

CONTINÚA →

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Debido a la ciencia y a la tecnología, habrá más oportunidades para las próximas generaciones						
Completamente en desacuerdo	3,2%	3,2%	2,5%	4,2%	3,1%	3,2%
G2	,2%	1,0%	3,3%	2,7%	1,6%	1,5%
G3	1,7%	2,6%	1,7%	4,1%	1,5%	2,3%
G4	4,8%	3,1%	3,9%	5,1%	4,8%	4,0%
G5	6,6%	14,5%	9,8%	8,3%	10,8%	11,4%
G6	6,0%	6,1%	10,7%	5,9%	6,5%	6,7%
G7	13,3%	14,2%	14,6%	15,7%	15,5%	14,6%
G8	14,3%	15,4%	18,8%	22,4%	19,3%	17,5%
G9	6,2%	9,1%	11,6%	7,8%	13,1%	9,9%
Completamente de acuerdo	21,9%	23,3%	17,6%	21,0%	20,8%	21,6%
NS	21,7%	7,4%	5,5%	2,6%	3,0%	7,1%
NC	,0%	,1%	,0%	,2%	,0%	,1%
(N)	216	807	248	245	461	1.977
La ciencia y la tecnología hacen que nuestro estilo de vida cambie demasiado rápidamente						
Completamente en desacuerdo	,7%	1,4%	1,6%	2,0%	,5%	1,2%
G2	,0%	,7%	3,3%	1,2%	1,8%	1,3%
G3	,7%	1,5%	,9%	1,0%	1,5%	1,3%
G4	1,9%	1,3%	2,8%	3,2%	2,4%	2,0%
G5	3,8%	6,4%	5,8%	5,6%	3,3%	5,2%
G6	5,1%	6,0%	5,1%	5,9%	5,2%	5,6%
G7	12,8%	12,8%	14,7%	15,1%	13,7%	13,5%
G8	12,9%	17,4%	18,7%	16,0%	24,0%	18,4%
G9	12,0%	10,8%	14,4%	9,5%	16,5%	12,5%
Completamente de acuerdo	30,5%	35,4%	31,9%	38,6%	30,3%	33,6%
NS	19,6%	6,1%	,4%	1,8%	,8%	5,1%
NC	,0%	,1%	,4%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	808	248	247	461	1.979
Dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe						
Completamente en desacuerdo	2,1%	3,2%	4,7%	4,0%	7,0%	4,3%
G2	,9%	1,3%	3,2%	2,4%	2,4%	1,9%
G3	1,3%	2,8%	3,0%	4,3%	4,8%	3,3%
G4	3,4%	2,7%	1,1%	5,2%	3,3%	3,0%
G5	9,1%	12,3%	11,0%	9,2%	13,6%	11,7%
G6	5,1%	6,6%	4,8%	6,0%	6,5%	6,1%
G7	6,6%	7,9%	12,6%	12,1%	14,9%	10,5%
G8	13,0%	15,8%	18,1%	11,7%	15,1%	15,1%
G9	9,0%	8,8%	12,5%	8,8%	12,0%	10,0%
Completamente de acuerdo	23,9%	27,3%	21,8%	31,1%	16,9%	24,3%
NS	24,0%	10,3%	6,3%	4,4%	2,0%	8,6%
NC	1,5%	1,0%	,9%	,8%	1,4%	1,1%
(N)	216	810	248	247	461	1.982

Pregunta 127. He aquí una lista con algunos cambios referidos a nuestro estilo de vida que podrían tener lugar en un futuro próximo. Por favor, dígame, para cada uno de ellos, y suponiendo que éstos se produjeran, si Vd. piensa que sería algo bueno, algo malo, o le da igual.

Cambios en los estilos de vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas			
Bueno	41,1%	37,1%	39,1%
Me da igual	10,2%	10,1%	10,1%
Malo	45,5%	46,5%	46,0%
NS	3,1%	5,5%	4,3%
NC	,1%	,8%	,4%
(N)	971	1.021	1.993
Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología			
Bueno	77,7%	64,4%	70,9%
Me da igual	13,5%	17,4%	15,5%
Malo	5,9%	9,0%	7,5%
NS	2,6%	7,9%	5,3%
NC	,3%	1,3%	,8%
(N)	971	1.021	1.992
Que haya un mayor respeto a la autoridad			
Bueno	83,2%	82,0%	82,6%
Me da igual	9,6%	9,2%	9,4%
Malo	5,7%	6,2%	6,0%
NS	,9%	1,9%	1,4%
NC	,6%	,7%	,7%
(N)	972	1.022	1.995
Que se dé más importancia a la vida familiar			
Bueno	95,7%	96,6%	96,2%
Me da igual	3,5%	2,6%	3,0%
Malo	,2%	,0%	,1%
NS	,6%	,6%	,6%
NC	,0%	,2%	,1%
(N)	972	1.023	1.995

Cambios en los estilos de vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas					
Bueno	45,4%	44,7%	39,7%	18,5%	39,1%
Me da igual	15,7%	7,2%	7,9%	11,8%	10,1%
Malo	35,1%	44,3%	48,1%	61,2%	46,0%
NS	3,8%	3,4%	3,6%	7,7%	4,3%
NC	,0%	,4%	,6%	,8%	,4%
(N)	455	776	397	365	1.993
Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología					
Bueno	77,3%	73,2%	70,2%	58,6%	70,9%
Me da igual	13,5%	14,9%	15,8%	19,1%	15,5%
Malo	8,0%	8,1%	7,4%	5,4%	7,5%
NS	1,2%	2,9%	5,6%	15,1%	5,3%
NC	,0%	,8%	,9%	1,8%	,8%
(N)	455	776	396	364	1.992
Que haya un mayor respeto a la autoridad					
Bueno	74,1%	81,2%	87,3%	91,1%	82,6%
Me da igual	17,3%	10,1%	5,3%	2,6%	9,4%
Malo	7,2%	7,3%	4,8%	2,8%	6,0%
NS	1,1%	,7%	1,5%	3,2%	1,4%
NC	,3%	,7%	1,1%	,4%	,7%
(N)	455	777	398	365	1.995
Que se dé más importancia a la vida familiar					
Bueno	94,9%	96,2%	96,6%	97,1%	96,2%
Me da igual	4,5%	3,5%	2,5%	,6%	3,0%
Malo	,2%	,0%	,4%	,0%	,1%
NS	,4%	,2%	,1%	2,2%	,6%
NC	,0%	,0%	,5%	,1%	,1%
(N)	455	777	398	365	1.995

Cambios en los estilos de vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas						
Bueno	21,6%	30,7%	50,5%	46,6%	51,7%	39,0%
Me da igual	10,6%	10,1%	7,0%	9,0%	11,7%	10,0%
Malo	59,2%	54,9%	40,5%	40,0%	31,3%	46,3%
NS	6,2%	4,1%	1,7%	4,4%	5,0%	4,3%
NC	2,3%	,1%	,3%	,0%	,3%	,4%
(N)	216	811	247	247	460	1.980
Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología						
Bueno	53,0%	65,4%	77,7%	81,6%	79,4%	70,9%
Me da igual	20,0%	19,3%	12,4%	7,7%	12,6%	15,5%
Malo	7,5%	8,4%	6,3%	7,8%	6,2%	7,5%
NS	17,2%	6,1%	3,6%	2,9%	,6%	5,3%
NC	2,4%	,8%	,0%	,1%	1,2%	,8%
(N)	216	809	248	247	460	1.979
Que haya un mayor respeto a la autoridad						
Bueno	87,5%	87,9%	78,5%	82,0%	73,2%	82,5%
Me da igual	4,5%	6,9%	10,9%	9,4%	15,3%	9,4%
Malo	2,8%	3,4%	9,6%	7,0%	9,5%	6,0%
NS	4,1%	1,5%	,8%	1,3%	,4%	1,4%
NC	1,1%	,3%	,2%	,2%	1,6%	,7%
(N)	216	811	248	247	461	1.982
Que se dé más importancia a la vida familiar						
Bueno	95,9%	97,9%	98,3%	94,9%	92,8%	96,2%
Me da igual	,6%	1,3%	1,7%	4,7%	6,9%	3,0%
Malo	,0%	,1%	,0%	,0%	,3%	,1%
NS	2,5%	,7%	,0%	,4%	,0%	,6%
NC	1,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 272. ¿Con qué frecuencia utiliza Vd. un ordenador personal, si es que lo utiliza en absoluto?

Frecuencia de uso del ordenador personal, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Nunca	39,5%	54,2%	47,0%
Ocasionalmente	16,9%	17,6%	17,3%
Frecuentemente	42,4%	26,7%	34,4%
No sé lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA)	,5%	1,5%	1,0%
NS	,4%	,1%	,2%
NC	,2%	,0%	,1%
(N)	969	1.019	1.988

Frecuencia de uso del ordenador personal, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Nunca	21,0%	36,5%	63,4%	84,3%	47,0%
Ocasionalmente	21,7%	22,4%	11,7%	6,9%	17,3%
Frecuentemente	56,8%	40,6%	24,0%	4,1%	34,4%
No sé lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA)	,0%	,2%	,9%	4,3%	1,0%
NS	,5%	,2%	,0%	,1%	,2%
NC	,0%	,2%	,0%	,1%	,1%
(N)	455	776	397	361	1.988

Frecuencia de uso del ordenador personal, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Nunca	90,5%	70,2%	29,1%	26,3%	7,9%	47,2%
Ocasionalmente	2,5%	17,4%	25,2%	22,3%	15,5%	16,9%
Frecuentemente	,6%	11,1%	45,4%	51,0%	76,6%	34,5%
No sé lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA)	6,2%	,6%	,4%	,4%	,0%	1,0%
NS	,2%	,5%	,0%	,0%	,0%	,2%
NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	212	809	248	247	460	1.976

Pregunta 120. Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad. ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera Vd. personalmente el más importante?

Pregunta 121. ¿Y cuál sería para Ud. el segundo objetivo más importante?

Materialismo vs. Postmaterialismo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Primer objetivo			
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	57,1%	48,8%	52,8%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	2,2%	1,5%	1,9%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	27,9%	34,7%	31,4%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	8,9%	6,2%	7,5%
- NS	3,0%	7,4%	5,3%
- NC	1,0%	1,4%	1,2%
- (N)	968	1022	1990
Segundo objetivo			
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	24,1%	25,8%	25,0%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	6,2%	4,2%	5,2%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	45,5%	39,5%	42,4%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	16,5%	20,2%	18,4%
- NS	4,1%	3,8%	3,9%
- NC	3,6%	6,5%	5,1%
- (N)	959	1001	1.960

Materialismo vs. Postmaterialismo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Primer objetivo					
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	51,6%	54,8%	50,7%	52,4%	52,8%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	3,0%	1,5%	1,0%	2,2%	1,9%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	35,4%	34,5%	31,2%	20,0%	31,4%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	5,8%	5,3%	12,0%	9,4%	7,5%
- NS	3,1%	2,7%	3,8%	15,0%	5,3%
- NC	1,0%	1,2%	1,4%	1,1%	1,2%
- (N)	455	776	397	362	1.990
Segundo objetivo					
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	25,4%	25,5%	28,0%	20,1%	25,0%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	6,3%	3,7%	4,9%	7,4%	5,2%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	44,5%	46,7%	39,6%	33,6%	42,4%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	15,6%	18,9%	20,5%	18,5%	18,4%
- NS	3,0%	2,8%	3,7%	7,6%	3,9%
- NC	5,3%	2,4%	3,3%	12,7%	5,1%
- (N)	451	767	389	353	1.960

Materialismo vs. Postmaterialismo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Primer objetivo						
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	56,1%	54,5%	51,0%	55,7%	47,2%	52,7%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	1,1%	2,2%	1,4%	1,4%	2,1%	1,9%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	16,3%	28,0%	40,5%	31,1%	40,5%	31,6%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	6,3%	9,0%	4,8%	5,9%	7,5%	7,4%
- NS	17,3%	5,5%	1,0%	4,0%	2,2%	5,2%
- NC	3,0%	,8%	1,3%	2,0%	,5%	1,2%
- (N)	215	809	247	247	460	1.978
Segundo objetivo						
- Mantener un alto nivel de crecimiento económico	15,4%	23,4%	24,9%	26,4%	31,6%	25,0%
- Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importante	8,3%	5,8%	6,0%	2,6%	3,0%	5,0%
- Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	38,6%	42,4%	44,1%	48,9%	40,2%	42,5%
- Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	14,9%	19,9%	18,3%	13,8%	20,0%	18,4%
- NS	9,3%	3,7%	3,9%	3,3%	2,3%	3,9%
- NC	13,5%	4,9%	2,8%	5,0%	2,8%	5,1%
- (N)	208	790	246	247	457	1.948

Pregunta 122. Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según Vd.?

Pregunta 123. ¿Y cuál sería la segunda más importante?

Materialismo vs. Postmaterialismo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Primer objetivo			
Mantener el orden en el país	34,8%	33,9%	34,4%
Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	21,4%	19,2%	20,3%
Luchar contra la subida de precios	17,4%	20,3%	18,9%
Proteger la libertad de expresión	23,6%	20,2%	21,8%
NS	2,1%	4,5%	3,3%
NC	,6%	1,9%	1,3%
(N)	971	1.020	1990
Segundo objetivo			
Mantener el orden en el país	23,0%	19,2%	21,1%
Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	21,3%	21,5%	21,4%
Luchar contra la subida de precios	21,3%	25,0%	23,2%
Proteger la libertad de expresión	30,4%	27,4%	28,9%
NS	1,7%	3,4%	2,5%
NC	2,2%	3,5%	2,9%
(N)	962	998	1.960

Materialismo vs. Postmaterialismo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Primer objetivo					
Mantener el orden en el país	27,0%	31,4%	40,2%	43,6%	34,4%
Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	26,5%	21,6%	17,1%	13,1%	20,3%
Luchar contra la subida de precios	16,0%	19,0%	18,0%	23,3%	18,9%
Proteger la libertad de expresión	29,0%	25,6%	19,3%	7,6%	21,8%
NS	1,5%	1,5%	2,7%	10,2%	3,3%
NC	,0%	,9%	2,8%	2,2%	1,3%
(N)	455	776	398	362	1.990
Segundo objetivo					
Mantener el orden en el país	21,3%	19,2%	25,2%	20,5%	21,1%
Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	23,6%	22,9%	20,5%	16,5%	21,4%
Luchar contra la subida de precios	20,3%	22,8%	23,3%	27,5%	23,2%
Proteger la libertad de expresión	32,4%	31,8%	25,7%	21,5%	28,9%
NS	,7%	1,7%	3,5%	5,6%	2,5%
NC	1,7%	1,5%	1,8%	8,5%	2,9%
(N)	455	766	387	352	1.960

Materialismo vs. Postmaterialismo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Primer objetivo						
- Mantener el orden en el país	42,4%	36,4%	36,3%	35,0%	25,3%	34,3%
- Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	7,6%	17,5%	24,9%	19,4%	28,9%	20,2%
- Luchar contra la subida de precios	28,6%	24,3%	16,2%	12,9%	10,0%	19,0%
- Proteger la libertad de expresión	5,8%	16,7%	21,5%	29,4%	34,6%	21,9%
- NS	10,4%	3,9%	,9%	2,4%	,9%	3,3%
- NC	5,2%	1,3%	,1%	,9%	,3%	1,3%
- (N)	214	808	248	247	461	1978
Segundo objetivo						
- Mantener el orden en el país	25,2%	25,5%	11,8%	20,5%	17,4%	21,2%
- Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	12,4%	19,2%	22,1%	25,8%	26,9%	21,5%
- Luchar contra la subida de precios	28,5%	25,2%	21,3%	21,5%	18,5%	23,0%
- Proteger la libertad de expresión	13,5%	25,6%	41,7%	29,8%	34,4%	29,0%
- NS	11,6%	2,0%	1,6%	,8%	,7%	2,5%
- NC	8,9%	2,3%	1,5%	1,6%	2,1%	2,8%
- (N)	207	790	246	244	460	1.948

Pregunta 124. He aquí otra lista. En su opinión, ¿qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según Vd.?

Pregunta 125. ¿Y qué sería lo segundo más importante?

Materialismo vs. Postmaterialismo, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Primer objetivo			
Una economía estable	41,8%	31,7%	36,6%
Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	27,3%	25,9%	26,5%
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	9,9%	9,3%	9,6%
La lucha contra la delincuencia	18,4%	26,9%	22,8%
NS	2,1%	5,1%	3,6%
NC	,6%	1,2%	,9%
(N)	970	1019	1989
Segundo objetivo			
Una economía estable	18,1%	23,8%	21,0%
Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	20,5%	19,3%	19,9%
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	23,6%	19,2%	21,4%
La lucha contra la delincuencia	34,2%	30,7%	32,4%
NS	1,9%	2,9%	2,4%
NC	1,7%	4,0%	2,9%
(N)	964	1.003	1.966

Materialismo vs. Postmaterialismo, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Primer objetivo					
- Una economía estable	32,0%	39,4%	36,5%	36,6%	36,6%
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	31,2%	29,8%	24,5%	15,7%	26,5%
- Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	11,0%	9,7%	11,3%	5,5%	9,6%
- La lucha contra la delincuencia	24,8%	18,8%	22,6%	28,8%	22,8%
- NS	,8%	1,6%	3,8%	11,4%	3,6%
- NC	,2%	,7%	1,3%	1,9%	,9%
- (N)	455	776	397	360	1.989
Segundo objetivo					
- Una economía estable	19,7%	21,0%	18,6%	25,3%	21,0%
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	20,2%	21,4%	23,1%	12,9%	19,9%
- Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	30,5%	20,1%	20,2%	13,6%	21,4%
- La lucha contra la delincuencia	28,2%	34,5%	33,3%	32,3%	32,4%
- NS	,5%	2,3%	2,1%	5,6%	2,4%
- NC	,8%	,8%	2,7%	10,3%	2,9%
- (N)	455	769	389	353	1.966

Materialismo vs. Postmaterialismo, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Primer objetivo						
- Una economía estable	41,5%	38,9%	38,6%	36,8%	28,5%	36,5%
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	9,3%	23,3%	33,9%	28,2%	35,5%	26,6%
- Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	3,9%	6,8%	9,2%	9,1%	17,4%	9,6%
- La lucha contra la delincuencia	29,3%	25,9%	17,1%	22,3%	17,8%	22,8%
- NS	13,5%	4,2%	1,3%	1,9%	,4%	3,6%
- NC	2,6%	,9%	,0%	1,8%	,3%	,9%
- (N)	213	808	248	247	461	1977
Segundo objetivo						
- Una economía estable	20,5%	23,7%	15,1%	20,7%	19,8%	21,0%
- Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	15,3%	18,8%	21,5%	22,3%	22,1%	20,0%
- Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	9,5%	17,5%	24,1%	25,1%	30,5%	21,5%
- La lucha contra la delincuencia	34,8%	35,4%	37,0%	26,5%	26,4%	32,3%
- NS	7,6%	2,3%	,6%	3,5%	,6%	2,4%
- NC	12,2%	2,4%	1,7%	1,9%	,6%	2,9%
- (N)	209	790	247	247	461	1.954

Pregunta 203. ¿Cuánto respeto hay en este país hacia los derechos humanos individuales actualmente? ¿Diría Vd. que hay... (LEER EN VOZ ALTA)

Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	11,4%	9,9%	10,6%
Bastante respeto	44,6%	38,7%	41,6%
No mucho respeto	37,5%	41,3%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	2,6%	3,9%	3,3%
NS	3,1%	5,7%	4,4%
NC	,7%	,5%	,6%
(N)	972	1.022	1.994

Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	9,0%	11,3%	10,4%	11,3%	10,6%
Bastante respeto	46,3%	46,2%	36,2%	31,7%	41,6%
No mucho respeto	38,6%	36,5%	45,0%	41,0%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	3,3%	3,6%	3,0%	2,9%	3,3%
NS	1,5%	2,2%	4,7%	12,5%	4,4%
NC	1,3%	,2%	,6%	,6%	,6%
(N)	455	776	398	364	1.994

Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Un gran respeto por los derechos humanos individuales	8,8%	11,2%	8,5%	11,2%	11,6%	10,7%
Bastante respeto	33,2%	38,9%	42,8%	39,8%	49,8%	41,4%
No mucho respeto	43,0%	39,1%	44,4%	40,5%	35,6%	39,5%
Ningún respeto en absoluto	4,1%	3,5%	2,2%	5,4%	2,2%	3,3%
NS	10,0%	6,3%	1,8%	3,1%	,8%	4,5%
NC	,8%	1,1%	,3%	,0%	,1%	,6%
(N)	216	811	247	247	461	1.982

Pregunta 204. ¿Ha oído Vd. hablar de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo?

Conocimiento de los Objetivos del Milenio, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí	13,4%	7,9%	10,6%
No	84,3%	91,1%	87,8%
NS	2,4%	1,0%	1,7%
(N)	972	1.023	1.995

Conocimiento de los Objetivos del Milenio, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	9,5%	11,5%	13,8%	6,3%	10,6%
No	88,4%	87,1%	84,9%	91,5%	87,8%
NS	2,1%	1,3%	1,3%	2,2%	1,7%
(N)	455	777	398	365	1.995

Conocimiento de los Objetivos del Milenio, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	1,8%	5,1%	9,9%	12,7%	23,8%	10,6%
No	94,2%	92,5%	89,5%	86,8%	75,7%	87,7%
NS	4,0%	2,4%	,6%	,5%	,5%	1,7%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 205. En el año 2000 los líderes mundiales se pusieron de acuerdo sobre un cierto número de programas para resolver los problemas mundiales más importantes. Voy a leerle algunos de esos problemas. Me gustaría que Vd. me indicara ¿cuál de esos problemas es en su opinión el más importante para el mundo en su conjunto? (LEER EN VOZ ALTA)

Pregunta 206. ¿Y el segundo?

Problemas mundiales más importantes, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Problemas Mundiales 1			
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	71,2%	70,1%	70,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	7,9%	11,2%	9,6%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	9,9%	9,9%	9,9%
Contaminación del medio ambiente	8,2%	6,3%	7,2%
NS	2,4%	2,0%	2,2%
NC	,4%	,4%	,4%
(N)	972	1.021	1.993
Problemas Mundiales 2			
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	15,8%	15,5%	15,7%
Discriminación contra niñas y mujeres	26,1%	32,7%	29,4%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	30,2%	29,6%	29,9%
Contaminación del medio ambiente	24,4%	18,7%	21,5%
NS	1,5%	1,6%	1,6%
NC	1,9%	1,9%	1,9%
(N)	969	1.021	1.989

Problemas mundiales más importantes, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Problemas Mundiales 1					
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	67,2%	71,4%	73,2%	70,7%	70,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	8,8%	10,6%	9,3%	8,9%	9,6%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	11,3%	11,2%	7,2%	8,7%	9,9%
Contaminación del medio ambiente	11,6%	5,6%	7,1%	5,5%	7,2%
NS	1,2%	1,3%	2,9%	4,8%	2,2%
NC	,0%	,1%	,4%	1,5%	,4%
(N)	454	777	398	365	1.993
Problemas Mundiales 2					
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	10,7%	17,7%	17,9%	15,2%	15,7%
Discriminación contra niñas y mujeres	32,8%	29,0%	31,2%	24,2%	29,4%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	32,4%	28,0%	25,6%	35,9%	29,9%
Contaminación del medio ambiente	22,2%	23,4%	20,2%	17,6%	21,5%
NS	,7%	,8%	2,4%	3,4%	1,6%
NC	1,2%	1,1%	2,7%	3,8%	1,9%
(N)	454	776	397	362	1.989

Problemas mundiales más importantes, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Problemas Mundiales 1						
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	70,2%	69,6%	68,4%	70,6%	73,4%	70,5%
Discriminación contra niñas y mujeres	9,8%	10,5%	9,5%	10,3%	7,9%	9,7%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	6,6%	8,9%	13,9%	9,3%	11,7%	10,0%
Contaminación del medio ambiente	3,9%	8,1%	7,8%	9,0%	6,0%	7,2%
NS	8,4%	2,5%	,4%	,8%	,5%	2,2%
NC	1,1%	,4%	,0%	,0%	,4%	,4%
(N)	216	810	247	247	461	1.981
Problemas Mundiales 2						
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	16,3%	16,4%	19,7%	14,6%	12,7%	15,7%
Discriminación contra niñas y mujeres	22,7%	29,1%	32,3%	31,7%	30,6%	29,5%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	39,4%	30,4%	30,1%	24,7%	27,4%	29,9%
Contaminación del medio ambiente	10,8%	20,0%	17,2%	26,7%	28,2%	21,4%
NS	3,2%	2,1%	,5%	1,5%	,4%	1,5%
NC	7,6%	2,1%	,2%	,8%	,7%	1,9%
(N)	213	810	247	247	461	1.977

Pregunta 207. ¿Cuál de estos problemas considera Vd. que es más importante en España?

Pregunta 208. ¿Y el segundo?

Problemas nacionales más importantes, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Problemas Nacionales 1			
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	57,0%	60,2%	58,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	14,4%	16,4%	15,5%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	10,3%	9,7%	10,0%
Contaminación del medio ambiente	14,8%	11,6%	13,1%
NS	3,1%	1,9%	2,5%
NC	,3%	,3%	,3%
(N)	971	1.022	1.994
Problemas Nacionales 2			
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	18,0%	15,8%	16,9%
Discriminación contra niñas y mujeres	26,7%	29,9%	28,3%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	19,5%	25,3%	22,5%
Contaminación del medio ambiente	31,0%	25,3%	28,0%
NS	2,2%	2,0%	2,1%
NC	2,7%	1,7%	2,2%
(N)	964	1.016	1.980

Problemas mundiales más importantes, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Problemas Nacionales 1					
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	51,4%	58,8%	59,0%	66,6%	58,6%
Discriminación contra niñas y mujeres	21,0%	16,0%	13,1%	10,0%	15,5%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	10,4%	10,7%	8,3%	9,9%	10,0%
Contaminación del medio ambiente	16,6%	12,2%	15,6%	8,1%	13,1%
NS	,5%	2,2%	3,5%	4,4%	2,5%
NC	,1%	,1%	,5%	1,0%	,3%
(N)	455	776	398	364	1.994
Problemas Nacionales 2					
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	17,7%	17,6%	17,3%	13,6%	16,9%
Discriminación contra niñas y mujeres	28,3%	28,7%	29,7%	26,2%	28,3%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	18,1%	22,5%	21,0%	29,5%	22,5%
Contaminación del medio ambiente	33,4%	27,8%	26,5%	23,5%	28,0%
NS	1,2%	1,2%	3,2%	3,9%	2,1%
NC	1,2%	2,3%	2,2%	3,2%	2,2%
(N)	455	773	392	360	1.980

Problemas mundiales más importantes, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Problemas Nacionales 1						
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	62,5%	58,8%	61,3%	58,9%	54,2%	58,5%
Discriminación contra niñas y mujeres	13,2%	15,9%	13,5%	13,6%	17,9%	15,5%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	10,0%	10,0%	12,9%	12,1%	7,5%	10,0%
Contaminación del medio ambiente	5,4%	12,5%	11,3%	14,3%	18,4%	13,2%
NS	7,6%	2,6%	,7%	1,2%	1,6%	2,5%
NC	1,4%	,2%	,1%	,0%	,4%	,3%
(N)	215	811	248	247	460	1981
Problemas Nacionales 2						
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	19,3%	19,3%	19,4%	11,7%	13,1%	16,9%
Discriminación contra niñas y mujeres	20,9%	27,5%	34,0%	33,2%	27,8%	28,4%
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	31,9%	21,4%	18,7%	20,8%	23,3%	22,6%
Contaminación del medio ambiente	17,5%	27,1%	25,7%	31,9%	32,8%	27,8%
NS	4,5%	2,6%	,9%	1,3%	1,1%	2,1%
NC	5,8%	2,1%	1,3%	1,2%	1,8%	2,2%
(N)	210	802	247	247	461	1.967

Pregunta 209. En el año 2003, el Gobierno Español dedicó menos de una décima de un 1% de la renta nacional a la ayuda a otros países, es decir, (8,67 dólares) unos 10 euros por persona. ¿Cree Vd. que esa cantidad es muy baja, muy alta, o más o menos adecuada?

Ayuda nacional a otros países, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Demasiado baja	48,3%	43,4%	45,8%
Más o menos adecuada	30,5%	32,6%	31,6%
Demasiado alta	1,8%	,6%	1,2%
NS	18,6%	21,9%	20,3%
NC	,8%	1,4%	1,1%
(N)	972	1.020	1.991

Ayuda nacional a otros países, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Demasiado baja	53,7%	49,7%	41,5%	32,6%	45,8%
Más o menos adecuada	30,0%	32,3%	32,5%	30,9%	31,6%
Demasiado alta	1,0%	,8%	2,2%	1,1%	1,2%
NS	14,4%	16,4%	21,9%	34,2%	20,3%
NC	,9%	,8%	1,8%	1,3%	1,1%
(N)	453	776	398	365	1.991

Ayuda nacional a otros países, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Demasiado baja	24,9%	40,2%	51,0%	48,0%	62,5%	46,0%
Más o menos adecuada	26,3%	36,8%	32,7%	30,5%	24,5%	31,5%
Demasiado alta	1,6%	,9%	1,5%	1,3%	,7%	1,1%
NS	44,8%	20,7%	13,6%	20,2%	11,8%	20,3%
NC	2,4%	1,3%	1,2%	,0%	,5%	1,1%
(N)	216	810	247	247	460	1.979

Pregunta 210. ¿Cuánto cree Vd. que debería dedicar España?

Cuánta más ayuda, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Alrededor de una vez y media más	9,2%	8,6%	8,9%
Alrededor de dos veces más	34,6%	30,2%	32,5%
Alrededor de tres veces más	14,3%	18,5%	16,3%
Alrededor de cuatro veces más	7,7%	6,2%	7,0%
Más de cuatro veces más	15,5%	12,2%	13,9%
NS	16,1%	22,7%	19,3%
NC	2,6%	1,7%	2,2%
(N)	475	447	921

Cuánta más ayuda, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Alrededor de una vez y media más	4,8%	10,5%	4,2%	18,8%	8,9%
Alrededor de dos veces más	37,3%	28,1%	34,4%	34,3%	32,5%
Alrededor de tres veces más	17,0%	14,7%	21,9%	12,5%	16,3%
Alrededor de cuatro veces más	8,0%	8,4%	6,7%	,6%	7,0%
Más de cuatro veces más	13,4%	15,1%	13,2%	11,9%	13,9%
NS	17,4%	21,2%	17,9%	18,7%	19,3%
NC	2,2%	2,0%	1,7%	3,2%	2,2%
(N)	247	386	167	120	921

Cuánta más ayuda, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Alrededor de una vez y media más	1,8%	13,0%	5,1%	3,3%	9,6%	8,9%
Alrededor de dos veces más	36,0%	29,7%	31,4%	44,5%	30,7%	32,5%
Alrededor de tres veces más	24,8%	15,2%	24,1%	15,9%	12,8%	16,4%
Alrededor de cuatro veces más	5,9%	6,4%	7,5%	8,6%	6,8%	7,0%
Más de cuatro veces más	9,7%	12,2%	11,2%	11,1%	18,8%	13,8%
NS	19,9%	21,1%	17,0%	16,1%	19,2%	19,2%
NC	1,9%	2,3%	3,7%	,5%	2,0%	2,2%
(N)	54	328	131	119	288	920

Pregunta 211. ¿Estaría Vd. dispuesto a pagar más impuestos para aumentar la ayuda exterior de España a los países pobres?

Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Sí	55,4%	49,1%	52,2%
No	37,2%	39,6%	38,4%
NS	6,5%	10,4%	8,5%
NC	,9%	,9%	,9%
(N)	971	1.018	1.989

Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Sí	56,1%	53,3%	53,0%	43,8%	52,2%
No	37,7%	37,8%	36,4%	42,9%	38,4%
NS	5,7%	8,1%	9,0%	12,4%	8,5%
NC	,5%	,8%	1,6%	,9%	,9%
(N)	454	776	397	362	1.989

Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Sí	37,4%	46,7%	52,1%	51,8%	69,2%	52,3%
No	46,4%	44,1%	38,8%	35,1%	26,1%	38,4%
NS	13,1%	9,0%	7,3%	12,2%	3,9%	8,5%
NC	3,1%	,1%	1,8%	,9%	,9%	,9%
(N)	215	807	247	247	461	1.977

Pregunta 212. Pensando en los problemas de España, ¿deberían sus gobernantes dar máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo o deberían dar máxima prioridad a resolver los problemas de España? Utilice esta escala en la que el 1 significa "máxima prioridad a ayudar a resolver la pobreza en el mundo" y el 10 significa "máxima prioridad a resolver los problemas de España"

Reducir la pobreza en el mundo Vs. Resolver los problemas de España, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo	10,3%	11,2%	10,7%
G2	2,2%	1,8%	2,0%
G3	2,3%	2,6%	2,4%
G4	1,7%	1,7%	1,7%
G5	16,5%	17,5%	17,0%
G6	6,4%	5,7%	6,0%
G7	10,1%	8,6%	9,3%
G8	10,1%	10,8%	10,5%
G9	6,0%	6,0%	6,0%
Máxima prioridad a resolver los problemas de España	32,9%	32,0%	32,5%
NS	,9%	2,0%	1,5%
NC	,5%	,1%	,3%
(N)	969	1.022	1.990

Reducir la pobreza en el mundo Vs. Resolver los problemas de España, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo	11,7%	9,1%	13,1%	10,5%	10,7%
G2	4,8%	1,2%	1,7%	,5%	2,0%
G3	3,6%	2,8%	1,6%	1,3%	2,4%
G4	2,2%	1,5%	1,3%	2,0%	1,7%
G5	16,5%	19,7%	17,3%	11,8%	17,0%
G6	6,4%	6,3%	6,1%	4,9%	6,0%
G7	13,9%	9,4%	6,6%	6,3%	9,3%
G8	8,8%	9,8%	11,2%	13,2%	10,5%
G9	5,6%	5,6%	6,5%	6,8%	6,0%
Máxima prioridad a resolver los problemas de España	26,0%	34,0%	32,6%	37,0%	32,5%
NS	,3%	,2%	2,0%	5,2%	1,5%
NC	,1%	,5%	,0%	,4%	,3%
(N)	455	775	395	365	1.990

Reducir la pobreza en el mundo Vs. Resolver los problemas de España, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo	9,3%	9,1%	10,0%	11,8%	14,3%	10,8%
G2	1,4%	,8%	2,8%	1,1%	4,4%	2,0%
G3	2,0%	2,7%	1,5%	1,0%	3,6%	2,5%
G4	1,1%	2,0%	2,6%	,8%	1,2%	1,6%
G5	11,5%	15,1%	15,5%	20,6%	21,6%	17,0%
G6	6,5%	5,1%	6,2%	7,5%	6,4%	6,0%
G7	6,0%	8,9%	10,2%	10,5%	10,6%	9,3%
G8	9,4%	12,1%	12,0%	7,2%	8,8%	10,4%
G9	7,8%	7,7%	6,9%	4,4%	2,8%	6,1%
Máxima prioridad a resolver los problemas de España	39,6%	34,4%	31,8%	33,3%	26,2%	32,6%
NS	5,3%	1,7%	,4%	,9%	,2%	1,5%
NC	,0%	,4%	,2%	,9%	,0%	,3%
(N)	216	807	248	247	460	1.978

Pregunta 213. Hay gente que cree que algunos problemas se tratarían mejor por las Naciones Unidas o por algunas organizaciones internacionales regionales mejor que por cada gobierno nacional por separado. Otros creen que habría que dejar estos problemas totalmente a los gobiernos nacionales correspondientes. A continuación le menciono algunos problemas. Para cada uno, ¿podría decirme Vd. si piensa que las políticas en esa área las debería decidir el Gobierno Español, alguna organización internacional regional, o las Naciones Unidas?

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Mantenimiento Paz			
Gobiernos Nacionales	7,7%	10,2%	9,0%
Organizaciones internacionales regionales	10,6%	9,2%	9,9%
Naciones Unidas	66,0%	51,6%	58,6%
NS	13,7%	27,2%	20,6%
NC	2,0%	1,8%	1,9%
(N)	970	1020	1990
Protección Medio Ambiente			
Gobiernos Nacionales	32,1%	31,5%	31,8%
Organizaciones internacionales regionales	14,0%	11,9%	12,9%
Naciones Unidas	40,5%	29,4%	34,8%
NS	11,9%	25,4%	18,8%
NC	1,4%	1,8%	1,6%
(N)	969	1.020	1.989

CONTINÚA →

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según sexo

CONTINUACIÓN

	Hombre	Mujer	Total
Ayuda Países Desarrollo			
Gobiernos Nacionales	14,4%	16,4%	15,4%
Organizaciones internacionales regionales	15,0%	11,1%	13,0%
Naciones Unidas	56,6%	45,4%	50,8%
NS	12,6%	25,6%	19,2%
NC	1,4%	1,6%	1,5%
(N)	969	1.020	1.988
Refugiados			
Gobiernos Nacionales	19,3%	15,6%	17,4%
Organizaciones internacionales regionales	12,6%	11,0%	11,8%
Naciones Unidas	52,6%	44,0%	48,2%
NS	14,3%	28,2%	21,4%
NC	1,3%	1,2%	1,2%
(N)	969	1.019	1.988
Derechos Humanos			
Gobiernos Nacionales	14,8%	14,3%	14,5%
Organizaciones internacionales regionales	7,6%	5,7%	6,6%
Naciones Unidas	64,6%	54,7%	59,5%
NS	11,9%	24,2%	18,2%
NC	1,2%	1,1%	1,1%
(N)	969	1.020	1.989

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Mantenimiento Paz					
Gobiernos Nacionales	10,1%	9,5%	8,6%	6,9%	9,0%
Organizaciones internacionales regionales	12,0%	10,3%	10,1%	6,0%	9,9%
Naciones Unidas	61,6%	64,4%	57,9%	43,3%	58,6%
NS	14,5%	14,5%	20,1%	42,2%	20,6%
NC	1,8%	1,3%	3,3%	1,6%	1,9%
(N)	455	776	397	362	1.990
Protección Medio Ambiente					
Gobiernos Nacionales	34,4%	34,1%	30,5%	25,1%	31,8%
Organizaciones internacionales regionales	14,3%	16,2%	12,2%	5,2%	12,9%
Naciones Unidas	37,9%	35,8%	34,6%	29,0%	34,8%
NS	12,6%	12,8%	19,6%	38,9%	18,8%
NC	,8%	1,2%	3,1%	1,8%	1,6%
(N)	455	776	397	361	1.989

CONTINÚA →

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según edad

CONTINUACIÓN

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Ayuda Países Desarrollo					
Gobiernos Nacionales	16,8%	16,1%	14,6%	13,3%	15,4%
Organizaciones internacionales regionales	15,0%	14,2%	13,8%	7,0%	13,0%
Naciones Unidas	55,9%	55,0%	49,8%	36,4%	50,8%
NS	11,6%	13,3%	18,9%	41,9%	19,2%
NC	,7%	1,3%	2,9%	1,3%	1,5%
(N)	455	776	397	361	1.988
Refugiados					
Gobiernos Nacionales	19,0%	19,5%	15,3%	13,0%	17,4%
Organizaciones internacionales regionales	14,6%	13,7%	9,8%	6,2%	11,8%
Naciones Unidas	53,3%	51,6%	48,0%	34,8%	48,2%
NS	12,8%	14,7%	23,8%	44,2%	21,4%
NC	,3%	,6%	3,0%	1,7%	1,2%
(N)	455	776	396	361	1.988
Derechos Humanos					
Gobiernos Nacionales	14,6%	16,4%	12,8%	12,1%	14,5%
Organizaciones internacionales regionales	7,4%	7,9%	6,7%	2,7%	6,6%
Naciones Unidas	66,9%	62,4%	59,5%	44,0%	59,5%
NS	10,5%	12,5%	18,5%	40,0%	18,2%
NC	,7%	,7%	2,5%	1,2%	1,1%
(N)	455	777	397	361	1.989

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Mantenimiento Paz						
Gobiernos Nacionales	5,2%	9,3%	9,0%	9,6%	9,4%	8,9%
Organizaciones internacionales regionales	6,3%	9,7%	9,8%	14,6%	9,4%	9,9%
Naciones Unidas	27,8%	53,8%	64,3%	67,3%	75,1%	58,9%
NS	58,2%	25,8%	13,9%	8,4%	4,3%	20,7%
NC	2,6%	1,4%	3,0%	,0%	1,8%	1,6%
(N)	214	809	248	247	460	1.978
Protección Medio Ambiente						
Gobiernos Nacionales	21,7%	30,8%	32,4%	37,0%	35,3%	31,8%
Organizaciones internacionales regionales	5,3%	10,0%	17,9%	11,0%	20,3%	13,0%
Naciones Unidas	17,1%	34,6%	37,6%	42,3%	38,6%	35,0%
NS	53,1%	23,1%	10,6%	8,7%	5,2%	18,8%
NC	2,8%	1,5%	1,4%	1,0%	,5%	1,4%
(N)	214	807	248	247	460	1.976

CONTINÚA →

El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas, según nivel de estudios

CONTINUACIÓN

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Ayuda Países Desarrollo						
Gobiernos Nacionales	11,7%	14,6%	17,4%	15,2%	17,6%	15,4%
Organizaciones internacionales regionales	7,4%	10,0%	16,9%	15,1%	18,0%	13,1%
Naciones Unidas	22,9%	50,2%	55,8%	60,9%	57,7%	1,0%
NS	56,4%	24,1%	8,2%	7,7%	5,5%	19,2%
NC	1,7%	1,1%	1,7%	1,0%	1,2%	1,3%
(N)	214	807	248	247	460	1.976
Refugiados						
Gobiernos Nacionales	8,8%	17,8%	20,8%	18,1%	18,2%	17,3%
Organizaciones internacionales regionales	6,2%	8,9%	12,5%	15,0%	17,6%	11,8%
Naciones Unidas	22,4%	45,5%	55,6%	55,4%	58,1%	48,4%
NS	60,9%	26,7%	10,1%	11,2%	5,5%	21,5%
NC	1,7%	1,2%	1,1%	,3%	,5%	1,0%
(N)	214	807	248	247	460	1.975
Derechos Humanos						
Gobiernos Nacionales	12,0%	14,1%	20,4%	13,1%	13,8%	14,5%
Organizaciones internacionales regionales	3,5%	4,5%	7,9%	11,7%	8,3%	6,6%
Naciones Unidas	30,0%	57,6%	61,2%	67,7%	72,2%	59,7%
NS	53,8%	22,7%	9,0%	7,2%	4,8%	18,3%
NC	,7%	1,1%	1,3%	,3%	,9%	,9%
(N)	214	807	248	247	461	1.977

Capítulo 6. Análisis bivariable, Andalucía 2006

Pregunta 83. En líneas generales, ¿diría Vd. que es ...

Felicidad, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Muy feliz	36,2%	31,5%	33,8%
Bastante feliz	55,9%	57,6%	56,7%
No muy feliz	6,7%	9,9%	8,4%
Nada feliz	,7%	,6%	,7%
NS	,2%	,0%	,1%
NC	,3%	,4%	,4%
(N)	972	1.023	1.995

Felicidad, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy feliz	35,6%	36,7%	31,4%	28,1%	33,8%
Bastante feliz	59,1%	55,7%	57,6%	55,2%	56,7%
No muy feliz	5,3%	6,2%	9,4%	15,5%	8,4%
Nada feliz	,0%	,5%	1,4%	1,1%	,7%
NS	,0%	,2%	,0%	,1%	,1%
NC	,0%	,8%	,3%	,0%	,4%
(N)	455	777	398	365	1.995

Felicidad, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Muy feliz	25,2%	37,6%	32,4%	38,8%	29,1%	33,8%
Bastante feliz	56,2%	50,9%	63,0%	55,3%	64,8%	56,8%
No muy feliz	17,6%	10,4%	4,2%	4,2%	5,0%	8,4%
Nada feliz	1,0%	,9%	,2%	,3%	,5%	,6%
NS	,0%	,1%	,2%	,2%	,0%	,1%
NC	,0%	,1%	,0%	1,3%	,7%	,4%
(N)	216	811	248	247	461	1.983

Pregunta 84. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Vd. que es ...

Estado de salud, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Muy bueno	30,9%	29,1%	30,0%
Bueno	50,2%	43,8%	46,9%
Regular	15,4%	21,7%	18,6%
Malo	3,6%	5,2%	4,4%
NS/NC	,0%	,2%	,1%
(N)	971	1.022	1.993

Estado de salud, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Muy bueno	50,0%	35,0%	15,3%	10,1%	30,0%
Bueno	45,1%	52,3%	50,5%	33,5%	46,9%
Regular	4,8%	10,5%	26,6%	44,5%	18,6%
Malo	,0%	2,1%	7,2%	11,9%	4,4%
NS/NC	,0%	,1%	,3%	,0%	,1%
(N)	455	776	398	363	1.993

Estado de salud, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Muy bueno	8,1%	26,9%	35,5%	38,3%	38,1%	30,0%
Bueno	34,0%	45,6%	50,7%	50,7%	51,3%	47,0%
Regular	46,7%	22,4%	9,9%	9,1%	8,4%	18,6%
Malo	11,2%	4,9%	3,9%	1,9%	2,0%	4,4%
NS/NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,1%	,1%
(N)	216	809	247	247	461	1.980

Pregunta 119. ¿En qué medida está Vd. satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor, utilice esta tarjeta otra vez para ayudarle a responder.

Satisfacción con situación económica del hogar, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Completam. Insatisfecho	2,7%	4,3%	3,5%
G2	1,9%	2,0%	2,0%
G3	3,2%	3,6%	3,4%
G4	4,4%	4,5%	4,5%
G5	13,0%	14,3%	13,7%
G6	12,2%	12,5%	12,4%
G7	24,0%	18,7%	21,3%
G8	19,4%	17,9%	18,6%
G9	7,6%	8,3%	8,0%
Completam. Satisfecho	11,1%	13,5%	12,3%
NS	,2%	,0%	,1%
NC	,3%	,3%	,3%
(N)	969	1.023	1.992

Satisfacción con situación económica del hogar, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Completam. Insatisfecho	3,0%	3,0%	3,3%	5,5%	3,5%
G2	,6%	1,5%	2,7%	3,9%	2,0%
G3	4,1%	3,3%	4,3%	1,9%	3,4%
G4	1,7%	5,6%	5,7%	4,1%	4,5%
G5	9,5%	15,0%	16,3%	13,0%	13,7%
G6	11,6%	13,8%	11,9%	11,1%	12,4%
G7	21,1%	22,1%	20,2%	21,0%	21,3%
G8	22,1%	17,7%	17,6%	17,2%	18,6%
G9	9,9%	7,3%	6,3%	8,8%	8,0%
Completam. Satisfecho	16,2%	10,4%	11,3%	12,9%	12,3%
NS	,2%	,1%	,0%	,0%	,1%
NC	,0%	,2%	,4%	,7%	,3%
(N)	452	777	398	365	1.992

Satisfacción con situación económica del hogar, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Ninguno
Completam. Insatisfecho	9,7%	4,0%	1,7%	3,5%	,8%	3,5%
G2	5,4%	1,9%	1,9%	2,1%	,6%	2,0%
G3	5,2%	4,7%	1,4%	3,3%	1,4%	3,4%
G4	5,0%	5,7%	5,4%	3,1%	1,8%	4,4%
G5	17,6%	16,7%	11,2%	12,7%	8,4%	13,7%
G6	12,6%	12,7%	12,4%	10,2%	13,2%	12,5%
G7	18,4%	20,2%	23,3%	23,0%	22,0%	21,2%
G8	10,0%	15,0%	19,5%	20,1%	28,1%	18,7%
G9	4,3%	6,9%	11,6%	7,4%	10,1%	8,0%
Completam. Satisfecho	11,8%	11,6%	11,2%	14,6%	13,6%	12,4%
NS	,0%	,1%	,4%	,0%	,0%	,1%
NC	,0%	,5%	,0%	,0%	,0%	,2%
(N)	216	811	244	247	461	1.979

Pregunta 86. En general, ¿hasta qué punto está Vd. satisfecho o insatisfecho con su vida actualmente? Utilizando esta tarjeta en la que 1 significa que Vd. está "completamente insatisfecho" y el 10 significa que Vd. está "totalmente satisfecho", cómo calificaría Vd. su satisfacción con su vida general?

Satisfacción con la vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Completam. Insatisfecho	,8%	1,1%	1,0%
G2	,4%	,5%	,4%
G3	1,5%	2,2%	1,9%
G4	1,2%	1,7%	1,5%
G5	8,1%	9,3%	8,7%
G6	5,9%	8,8%	7,3%
G7	21,0%	17,3%	19,1%
G8	26,1%	26,4%	26,3%
G9	12,0%	10,0%	11,0%
Completam. Satisfecho	22,8%	22,4%	22,6%
NS	,2%	,2%	,2%
NC	,0%	,1%	,1%
(N)	971	1.020	1.991

Satisfacción con la vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Completam. Insatisfecho	,6%	,6%	1,5%	1,5%	1,0%
G2	,0%	,1%	1,3%	,7%	,4%
G3	1,4%	1,7%	1,4%	3,3%	1,9%
G4	,6%	1,0%	2,5%	2,6%	1,5%
G5	6,3%	8,7%	10,4%	9,8%	8,7%
G6	5,1%	7,3%	8,8%	8,8%	7,3%
G7	22,4%	18,9%	17,7%	17,3%	19,1%
G8	30,7%	28,5%	22,0%	20,5%	26,3%
G9	12,6%	10,1%	12,5%	9,1%	11,0%
Completam. Satisfecho	19,9%	23,0%	21,6%	26,1%	22,6%
NS	,3%	,1%	,0%	,4%	,2%
NC	,0%	,0%	,3%	,0%	,1%
(N)	455	776	396	365	1.991

Satisfacción con la vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Ninguno
Completam. Insatisfecho	1,2%	1,3%	,0%	,9%	,7%	1,0%
G2	1,0%	,4%	1,0%	,2%	,1%	,4%
G3	3,3%	2,0%	1,7%	,0%	2,0%	1,8%
G4	2,5%	2,0%	1,6%	,5%	,4%	1,5%
G5	15,1%	9,8%	9,2%	9,0%	3,7%	8,8%
G6	9,3%	8,1%	4,3%	7,7%	6,6%	7,4%
G7	15,9%	18,5%	16,1%	24,3%	20,6%	19,1%
G8	19,6%	20,1%	32,3%	24,9%	37,5%	26,2%
G9	7,9%	9,4%	11,0%	10,4%	15,8%	11,0%
Completam. Satisfecho	23,9%	28,1%	22,1%	22,0%	12,6%	22,5%
NS	,3%	,1%	,6%	,0%	,0%	,2%
NC	,0%	,2%	,0%	,0%	,0%	,1%
(N)	216	809	248	245	461	1.979

Pregunta 94. Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre sus vidas, mientras que otras piensan que lo que hacen no tiene ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice, por favor, esta escala, en la que el 1 significa "ninguna elección en absoluto" y 10 significa "mucha elección", para indicar cuánta libertad de elección y control piensa Vd. que tiene sobre la manera en que se desarrolla su vida.

Elección y control sobre la vida, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Ninguna Elección	1,5%	1,6%	1,6%
G2	,9%	1,0%	1,0%
G3	2,6%	1,7%	2,1%
G4	2,6%	2,9%	2,8%
G5	16,7%	16,2%	16,5%
G6	12,4%	10,0%	11,2%
G7	15,4%	15,2%	15,3%
G8	13,4%	14,4%	13,9%
G9	8,7%	9,5%	9,1%
Mucha Elección	22,2%	22,7%	22,5%
NS	2,5%	4,2%	3,4%
NC	1,0%	,4%	,7%
(N)	972	1.023	1.995

Elección y control sobre la vida, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Ninguna Elección	,3%	1,7%	2,1%	2,3%	1,6%
G2	,5%	,9%	1,0%	1,8%	1,0%
G3	1,4%	2,2%	2,5%	2,5%	2,1%
G4	1,9%	2,0%	4,3%	3,8%	2,8%
G5	11,6%	17,7%	16,5%	19,8%	16,5%
G6	13,1%	11,1%	10,8%	9,3%	11,2%
G7	19,6%	17,5%	12,1%	8,6%	15,3%
G8	14,2%	15,6%	11,5%	12,7%	13,9%
G9	9,2%	10,9%	7,3%	7,2%	9,1%
Mucha Elección	24,8%	18,4%	26,7%	23,6%	22,5%
NS	1,7%	1,8%	4,4%	7,8%	3,4%
NC	1,8%	,1%	,9%	,5%	,7%
(N)	455	777	398	365	1.995

Elección y control sobre la vida, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Ninguna Elección	2,3%	1,7%	,8%	2,0%	1,1%	1,6%
G2	3,0%	,8%	,5%	1,7%	,4%	1,0%
G3	4,0%	2,1%	,9%	3,5%	1,4%	2,1%
G4	3,2%	3,7%	2,8%	1,6%	1,6%	2,8%
G5	22,8%	19,0%	12,2%	14,2%	11,9%	16,3%
G6	7,3%	9,8%	16,2%	13,8%	11,6%	11,2%
G7	11,2%	11,8%	19,3%	12,1%	22,6%	15,2%
G8	6,6%	12,4%	15,6%	18,3%	17,1%	14,0%
G9	6,4%	7,8%	12,9%	8,7%	11,1%	9,2%
Mucha Elección	20,1%	25,8%	18,0%	23,2%	20,1%	22,6%
NS	11,8%	4,0%	,7%	1,0%	,8%	3,3%
NC	1,4%	1,2%	,0%	,0%	,4%	,7%
(N)	216	811	248	247	461	1.982

Pregunta 184. Algunas personas creen que los individuos pueden decidir su propio destino, mientras que otras creen que es imposible escapar a un destino predeterminado. Por favor, dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que "todo en la vida está predeterminado por el destino", y el 10 significa que "las personas se hacen su propio destino".

Destino, según sexo

	Hombre	Mujer	Total
Todo en la vida está determinado por el destino	11,5%	15,7%	13,6%
G2	2,4%	4,4%	3,4%
G3	5,5%	4,5%	5,0%
G4	2,3%	6,1%	4,3%
G5	11,6%	15,0%	13,3%
G6	5,5%	5,9%	5,7%
G7	6,8%	9,8%	8,3%
G8	13,4%	9,4%	11,3%
G9	8,2%	4,4%	6,3%
Las personas se hacen su propio destino	27,7%	19,3%	23,4%
NS	4,6%	4,8%	4,7%
NC	,5%	,8%	,6%
(N)	970	1.021	1.991

Destino, según edad

	17 - 29	30 - 49	50 - 64	65 y más	Total
Todo en la vida está determinado por el destino	11,2%	10,7%	15,2%	21,3%	13,6%
G2	3,9%	2,2%	2,6%	6,3%	3,4%
G3	5,0%	5,0%	4,3%	5,8%	5,0%
G4	3,9%	2,5%	3,5%	9,2%	4,3%
G5	9,1%	13,3%	18,1%	13,6%	13,3%
G6	3,9%	7,4%	6,0%	4,0%	5,7%
G7	7,0%	9,4%	8,4%	7,8%	8,3%
G8	14,8%	13,0%	8,7%	6,3%	11,3%
G9	8,7%	6,8%	5,9%	2,4%	6,3%
Las personas se hacen su propio destino	28,5%	25,7%	22,2%	13,3%	23,4%
NS	3,5%	3,7%	4,1%	9,0%	4,7%
NC	,6%	,3%	,9%	1,1%	,6%
(N)	455	775	398	363	1.991

Destino, según nivel de estudios

	Ninguno	Primarios (EGB) comp./incomp.	FP comp./incomp.	Secundarios (BUP) comp./incomp.	Universitarios comp./incomp.	Total
Todo en la vida está determinado por el destino	23,6%	18,0%	11,3%	9,4%	5,2%	13,7%
G2	6,9%	3,8%	3,5%	3,0%	1,3%	3,4%
G3	5,3%	6,8%	3,8%	5,8%	2,1%	5,0%
G4	6,5%	6,0%	,8%	1,7%	3,3%	4,2%
G5	15,2%	14,4%	12,8%	14,7%	9,4%	13,2%
G6	5,2%	4,9%	6,6%	6,7%	6,2%	5,6%
G7	7,2%	7,3%	10,2%	6,9%	10,7%	8,4%
G8	3,5%	7,0%	10,8%	14,8%	21,2%	11,4%
G9	1,8%	5,3%	11,3%	7,3%	6,9%	6,3%
Las personas se hacen su propio destino	12,9%	19,7%	24,6%	26,4%	32,6%	23,4%
NS	11,3%	5,9%	3,6%	3,2%	,7%	4,6%
NC	,6%	,9%	,7%	,0%	,4%	,6%
(N)	216	808	248	247	460	1.978

Bibliografía

- ÁGUILA, R. DEL (1997): "La política: el poder y la legitimidad", en R. del Águila (ed.), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Trotta, pp. 21-34.
- ARROW, K. (1991): "Valores individuales y valores sociales", en J. M. Colomer (comp.), *Lecturas de teoría política positiva*, Madrid, Instituto de Estudios Fiscales.
- ARTS, W. y HALMAN, L. (2004): *European Values at the Turn of the Millennium*, Leiden, Brill.
- BELL, D. (1973): *The Coming of Post-Industrial Society: A Venture in Social Forecasting*, New York, Basic Books, Inc.
- BERICAT ALASTUEY, E. (2009): "La valoración social del multiculturalismo y del monoculturalismo en Europa", *Papers: Revista de Sociología*, 94, pp. 79-111.
- (2008): "Duda y posmodernidad: el ocaso de la secularización en Europa", *Revista de Investigaciones Sociológicas*, nº121, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2003a): "Fragmentos de la realidad social posmoderna", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 102, pp. 9-46.
- (2003b): *El conflicto cultural en España. Acuerdos y desacuerdos entre los españoles*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2002): "Valores tradicionales, modernos y posmodernos en la sociedad andaluza", en E. Moyano y M. Pérez Yruela (coord.) *La sociedad andaluza, 2000*, Córdoba, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- (1999): "Individualismo y valores socioeconómicos. Teoría de la bifurcación posmoderna" en Requena, F. (coord.), *Sociedad, Cultura y Desarrollo*, Universidad de Málaga, Málaga, pp.167-214.
- BERICAT ALASTUEY, E. y MARTÍN-LAGOS, M.D. (2006): *La transformación de los hogares españoles y andaluces*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, Colección Realidad Social.
- BERICAT ALASTUEY, E. y MARÍN CASSINELLO, E. (2009): "El Cambio cultural en Andalucía, 1996-2006", en Antonio M. Jaime Castillo (Coord.), *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, pp. 141-159.
- BOURDIEU, P. (1986): "Forms of Capital", en J. Richardson (ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education*, Westport, Greenwood Press, pp. 241-260.
- CAMPO, S. DEL (1999): "The changing values in Spain", *The Tocqueville Review/La Revue Tocqueville*, vol. 20 (2), pp. 123-139.
- (1993): "Actitudes y valores", en Campo, S. del (comp.), *Tendencias sociales en España (1960-1990)*, (3 vols.), Bilbao, Fundación BBVA, pp. 453-536.
- DÍEZ-NICOLÁS, J. e INGLEHART, R. (1994): *Tendencias Mundiales de Cambio en los Valores Sociales y Políticos*, Madrid, FUNDESCO.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (2007): "¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados", *IX Congreso Español de Sociología, "Poder, cultura y civilización"*, Barcelona, 13-15 septiembre.
- (2004): *El dilema de la supervivencia: los españoles ante el medio ambiente*, Madrid, Obra Social, Caja Madrid.
- (2000): *Los españoles y la economía*, Madrid, ASEP.
- DOGAN, M. (1998): "The Decline of Traditional Values in Western Europe: Religion, Nationalism, Authority", en M. Sasaki (ed.), *Values and attitudes across nations and time*, Brill, Leiden, International Studies in Sociology and Social Anthropology, Ed. Ishwaran, pp. 77-90.
- ELZO, J. (2007): "Valores ideológicos de los jóvenes: una aproximación empírica", *Sistema*, nº. 197-198, pp. 177-197.
- FERNÁNDEZ ALONSO, M. (2009): "Valores: materialismo y post-materialismo en Andalucía y España", en Antonio M. Jaime Castillo (Coord.), *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, pp. 117-138.
- GARCÍA FERRANDO, M. y SANTOS, A. (2005): "Sociología del trabajo y del ocio", en M. García Ferrando (coord.), *Pensar nuestra sociedad global*, Valencia, Tirant lo Blanch, pp. 339-379.
- HALMAN, L., INGLEHART, R., DÍEZ-MEDRANO, J. Y LUIJKX, R. (2007): *Changing Values and Beliefs in 85 Countries. Trends from the Values Surveys from 1981 to 2004*, Leiden, Brill.
- INGLEHART, R. y WELZEL, Ch. (2006): *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- INGLEHART, R. y BAKER, W. E. (2000): "Modernization, cultural change, and the persistence of traditional values", *American Sociological Review*, vol. 65(1), pp. 19-51.

- INGLEHART, R. y NORRIS, P. (2000): "The developmental theory of the gender gap: Women's and men's voting behavior in global perspective", *International Political Science Review*, vol. 21(4), pp. 441-463.
- INGLEHART, R. (2006): "Mapping Global Values", *Comparative Sociology*, vol. 5, nº. 2-3 pp. 115-136.
- (1997): *Modernización y postmodernización*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas,
- (1990): *El cambio cultural en las sociedades occidentales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- KALTENTHALER, K., CECCOLI, S. y GELLENY, R. (2008): "Attitudes toward eliminating income inequality in Europe", *European Union Politics*, vol. 9(2), pp. 217-241.
- MASLOW, A. H. (1991), *Motivación y personalidad*, Madrid, Díaz de los Santos.
- NOYA MIRANDA, F.J. (1999): "El valor de la ambivalencia. Las actitudes ante la meritocracia, la igualdad y el estado de bienestar en España en perspectiva comparada", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 86, pp. 185-221.
- ORIZO, F. A. (1996): *Sistema de valores en la España de los 90*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- OSBERG, L. y SMEEDING, T. (2006): "'Fair' inequality? Attitudes toward pay differentials: The United States in comparative perspective", *American Sociological Review*, vol. 71(3), pp. 450-473.
- PETERSSON, TH. y ESMER, Y. (2007): *Changing Values, Persisting Cultures: Case Studies in Value Change*, Leiden, Brill.
- PINO, J. DEL y BERICAT, E. (1998): *Valores sociales en la cultura andaluza. Encuesta Mundial de Valores. Andalucía 1996*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- PUTNAM, R. (2003): *El declive del capital social*, Barcelona, Galaxia Gutemberg.
- ROS, M. (2002): "Los valores culturales y el desarrollo socioeconómico: una comparación entre teorías culturales", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 99, pp. 9-33.
- SESMA, C., RANCHAL, J., ROSAL, R. DEL (2009): "Opiniones de la ciudadanía andaluza ante la legalización de la eutanasia", en Antonio M. Jaime Castillo (Coord.), *La sociedad andaluza del siglo XXI. Diversidad y cambio*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, pp. 185-204.
- TURNER, J.H. (1971): "Patterns of Value Change during Economic Development: An Empirical Study", *Human Organization*, vol. 30, nº 2, pp. 126-136.
- VEIRA VEIRA, J. L. (2007): *Las actitudes y los valores sociales en Galicia*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2004): "Family Values in Spain, 1981-2001", *The International Scope Review*, vol. 6 (11).
- WEBER, M. (1979): *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, Alianza.

Índice de tablas

Introducción:	9
Tabla 0.1. Materialismo vs. Post-materialismo. (1er objetivo). Andalucía, 1996 y 2006	12
Tabla 0.2. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 1996 y 2006	13
Tabla 0.3. Legitimidad y tolerancia moral. Comparación años 1966 y 2006	15
Tabla 0.4. Importancia de diversos ámbitos vitales. Andalucía, 1996 y 2006	16
Tabla 0.5. Preferencias al buscar trabajo (1ª opción). Andalucía, 1996 y 2006	17
Capítulo 1: Familia y relaciones sociales	19
Tabla 1.1. Importancia de la familia en la vida. Andalucía, 2006	20
Tabla 1.2. Importancia de la familia en la vida, según edad. Andalucía, 2006	21
Tabla 1.3. Importancia de la familia como referente personal. Andalucía, 2006	22
Tabla 1.4. Legitimidad de la familia nuclear tradicional. Andalucía, 2006	23
Tabla 1.5. Legitimidad de la familia nuclear, según sexo. Andalucía, 2006	23
Tabla 1.6. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	24
Tabla 1.7. Legitimidad de la familia tradicional, según edad. Andalucía, 2006	25
Tabla 1.8. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según ocupación. Andalucía, 2006	25
Tabla 1.9. Valoración del matrimonio. Andalucía, 2006	26
Tabla 1.10. Importancia de la familia en la vida. Andalucía, 1996 y 2006	27
Tabla 1.11. Importancia de la familia como referente personal. Andalucía, 1996 y 2006	27
Tabla 1.12. Legitimidad de la familia nuclear tradicional. Andalucía, 1996 y 2006	28
Tabla 1.13. Valoración del matrimonio. Andalucía, 1996 y 2006	28
Tabla 1.14. Legitimidad de la familia nuclear tradicional, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	29
Tabla 1.15. Valoración del matrimonio, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	29
Tabla 1.16. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 2006	30
Tabla 1.17. Valores en la socialización infantil. Andalucía, 1996 y 2006	31
Tabla 1.18. Valores en la socialización infantil, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	32
Tabla 1.19. Valores en la socialización infantil, según sexo. Andalucía, 2006	33
Tabla 1.20. Confianza general en la gente. Andalucía, 2006	34
Tabla 1.21. Confianza general en la gente, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	34
Tabla 1.22. Confianza general en la gente, según ideología. Andalucía, 2006	35
Tabla 1.23. Confianza general en la gente, según sexo. Andalucía, 2006	35
Tabla 1.24. Escala de confianza general en la gente. Andalucía, 2006	36
Tabla 1.25. Confianza social particular en diferentes grupos sociales. Andalucía, 2006	37
Tabla 1.26. Confianza general en la gente. Andalucía, 1996 y 2006	38
Tabla 1.27. Rechazo a la convivencia con grupos considerados “problemáticos”. Andalucía, 2006	39
Tabla 1.28. Rechazo a la convivencia con grupos considerados “problemáticos”. Andalucía, 1996 y 2006	40
Capítulo 2: Política e Identidad Nacional	41
Tabla 2.1. Legitimidad del sistema democrático. Andalucía, 2006	42
Tabla 2.2. Importancia de vivir en un país democrático. Andalucía, 2006	43

Tabla 2.3. Importancia de vivir en un país democrático, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	44
Tabla 2.4. Características esenciales de la democracia. Andalucía, 2006	45
Tabla 2.5. Escala de democracia del país. Andalucía, 2006	46
Tabla 2.6. Legitimación del sistema democrático. Andalucía, 1996 y 2006	47
Tabla 2.7. Interés por la política. Andalucía, 2006	48
Tabla 2.8. Interés por la política, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	49
Tabla 2.9. Interés por la política, según sexo. Andalucía, 2006	49
Tabla 2.10. Interés por la política según ocupación. Andalucía, 2006	50
Tabla 2.11. Acción política. Andalucía, 2006	50
Tabla 2.12. Acción política, según ocupación. Andalucía, 2006	51
Tabla 2.13. Acción política en los últimos cinco años. Andalucía, 2006	52
Tabla 2.14. Voto en las últimas elecciones generales. Andalucía, 2006	52
Tabla 2.15. Interés por la política. Andalucía, 1996 y 2006	53
Tabla 2.16. Acción política. Andalucía, 1996 y 2006	53
Tabla 2.17. Sentimiento de pertenencia a otros ámbitos supranacionales, nacionales e infranacionales. Andalucía, 2006	54
Tabla 2.18. Orgullo de ser español. Andalucía, 2006	55
Tabla 2.19. Disposición a luchar por el país en una guerra. Andalucía, 2006	56
Tabla 2.20. Disposición a luchar por el país en una guerra. Andalucía, 1996 y 2006	56
Tabla 2.21. Disposición a luchar por el país en una guerra, según ideología. Andalucía, 2006	57
Tabla 2.22. Requisitos para obtener la ciudadanía española. Andalucía, 2006	57
Tabla 2.23. Actitud ante la diversidad étnica. Andalucía, 2006	58
Tabla 2.24. Actitud ante la diversidad étnica, según nivel educativo. Andalucía, 2006	59
Tabla 2.25. Confianza institucional. Andalucía, 2006	60
Tabla 2.26. Confianza institucional. Andalucía, 1996 y 2006	61
Tabla 2.27. Autoposicionamiento ideológico. Andalucía, 1996 y 2006	62
Tabla 2.28. Primera opción electoral en elecciones generales. Andalucía, 1996 y 2006	63
Tabla 2.29. Segunda opción electoral en elecciones generales. Andalucía, 1996 y 2006	63
Tabla 2.30. Partido al que nunca votaría. Andalucía, 1996 y 2006	64
Capítulo 3: Moralidad, ética civil y religión	65
Tabla 3.1. Legitimidad y tolerancia moral. Andalucía, 2006	66
Tabla 3.2. Legitimidad y tolerancia moral, según grupos de edad. Medias. Andalucía, 2006	68
Tabla 3.3. Legitimidad y tolerancia moral, según ideología. Medias. Andalucía, 2006	68
Tabla 3.4. Legitimidad y tolerancia moral. Andalucía, 1966 y 2006	69
Tabla 3.5. Permisividad cívica. Andalucía, 2006	71
Tabla 3.6. Permisividad cívica, según edad. Medias. Andalucía, 2006	72
Tabla 3.7. Permisividad cívica. Andalucía, 1996 y 2006	72
Tabla 3.8. Permisividad cívica, según edad. Andalucía, 1996 y 2006	73
Tabla 3.9. Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida. Andalucía, 2006	74
Tabla 3.10. Identificación religiosa. Andalucía, 2006	74
Tabla 3.11. Identificación religiosa, según edad. Andalucía, 2006	75
Tabla 3.12. Identificación religiosa, según sexo. Andalucía, 2006	75
Tabla 3.13. Identificación religiosa, según nivel educativo. Andalucía, 2006	76
Tabla 3.14. Importancia de Dios en la vida. Andalucía, 2006	77
Tabla 3.15. Estructura de religiones. Andalucía, 2006	77
Tabla 3.16. Frecuencia de asistencia a la iglesia. Andalucía, 2006	78
Tabla 3.17. Dedicación a rezar, meditar o similar. Andalucía, 2006	79
Tabla 3.18. Frecuencia con la que piensa sobre el significado de la vida. Andalucía, 1996 y 2006	79
Tabla 3.19. Identificación religiosa. Andalucía, 1996 y 2006	80
Tabla 3.20. Importancia de Dios en la vida. Andalucía, 1996 y 2006	80
Tabla 3.21. Estructura de las religiones en Andalucía. Andalucía, 1996 y 2006	81
Tabla 3.22. Frecuencia de asistencia a la iglesia. Andalucía, 1996 y 2006	82
Tabla 3.23. Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas. Andalucía, 2006	83
Tabla 3.24. Respuesta de la Iglesia ante determinados problemas, según edad. Andalucía, 2006	84
Tabla 3.25. Estado y religión. Andalucía, 2006	85
Capítulo 4: Valores socio-laborales	87
Tabla 4.1. Preferencias al buscar trabajo. Andalucía, 2006	88
Tabla 4.2. Preferencia al buscar trabajo, según edad (1ª opción). Andalucía, 2006	89

Tabla 4.3. Preferencias al buscar trabajo, según nivel de estudios (1ª opción). Andalucía, 2006	90
Tabla 4.4. Cultura del trabajo. Andalucía, 2006	91
Tabla 4.5. Cultura del trabajo, según sexo. Andalucía, 2006	92
Tabla 4.6. Cultura del trabajo, según edad. Andalucía, 2006	93
Tabla 4.7. Preferencias al buscar trabajo (1ª opción). Andalucía, 1996 y 2006	95
Tabla 4.8. Centralidad del trabajo Vs. Tiempo libre. Andalucía, 1996	96
Tabla 4.9. Centralidad del trabajo Vs. Tiempo libre. Andalucía, 2006	96
Tabla 4.10. Diferencia de sueldos. Andalucía, 2006	98
Tabla 4.11. Diferencia de sueldos, según sexo. Andalucía, 2006	98
Tabla 4.12. Diferencia de sueldos, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	99
Tabla 4.13. Meritocracia e igualitarismo. Andalucía, 2006	100
Tabla 4.14. Meritocracia e igualitarismo, según ideología. Medias. Andalucía, 2006	102
Tabla 4.15. Meritocracia e igualitarismo, según ocupación. Medias. Andalucía, 2006	103
Tabla 4.16. Diferencia de sueldos. Andalucía, 1996 y 2006	103
Tabla 4.17. Meritocracia e igualitarismo. Andalucía, 1996 y 2006	104
Tabla 4.18. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes. Andalucía, 2006	105
Tabla 4.19. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según edad. Andalucía, 2006	106
Tabla 4.20. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según sexo. Andalucía, 2006	107
Tabla 4.21. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según ocupación. Andalucía, 2006	108
Tabla 4.22. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	109
Tabla 4.23. Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera. Andalucía, 2006	110
Tabla 4.24. Discriminación laboral de mujeres e inmigrantes. Andalucía, 1996 y 2006	110
Tabla 4.25. Proteccionismo laboral del Gobierno frente a la población extranjera. Andalucía, 1996 y 2006	111
Capítulo 5: Estructura y relaciones socioeconómicas	113
Tabla 5.1. Aceptación de la maternidad en mujer soltera. Andalucía, 2006	114
Tabla 5.2. Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según sexo. Andalucía, 2006	115
Tabla 5.3. Aceptación de la maternidad en mujer soltera, según edad. Andalucía, 2006	115
Tabla 5.4. Valores de igualdad de género. Andalucía, 2006	116
Tabla 5.5. Valores de igualdad de género, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	118
Tabla 5.6. Valores de igualdad de género en las mujeres, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	119
Tabla 5.7. Aceptación de la maternidad en mujer soltera. Andalucía, 1996 y 2006	120
Tabla 5.8. Valores de igualdad de género. Andalucía, 1996 y 2006	120
Tabla 5.9. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente. Andalucía, 2006	122
Tabla 5.10. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según edad. Andalucía, 2006	122
Tabla 5.11. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según nivel educativo. Andalucía, 2006	123
Tabla 5.12. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente, según posicionamiento ideológico. Andalucía, 2006	123
Tabla 5.13. Actitudes ecológicas. Andalucía, 2006	125
Tabla 5.14. Preocupación sobre los problemas medioambientales globales. Andalucía, 2006	126
Tabla 5.15. Preocupación sobre los problemas medioambientales locales. Andalucía, 2006	126
Tabla 5.16. Crecimiento económico Vs. Protección del medio ambiente. Andalucía, 1996 y 2006	127
Tabla 5.17. Actitudes ecológicas. Andalucía 1996 y 2006	127
Tabla 5.18. Percepción sobre el impacto actual de la ciencia y de la tecnología. Andalucía, 2006	128
Tabla 5.19. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos. Andalucía, 2006	129
Tabla 5.20. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según nivel de estudios. Andalucía, 2006 ..	129
Tabla 5.21. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según edad. Andalucía, 2006	130
Tabla 5.22. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos, según sexo. Andalucía, 2006	130
Tabla 5.23. Actitudes prácticas y culturales hacia la ciencia y la tecnología. Andalucía, 2006	131
Tabla 5.24. Cambios en los estilos de vida. Andalucía, 2006	133
Tabla 5.25. Frecuencia de uso del ordenador personal. Andalucía, 2006	133
Tabla 5.26. Frecuencia de uso del ordenador personal, según sexo. Andalucía, 2006	134
Tabla 5.26. Opinión sobre las consecuencias futuras de los avances científicos. Andalucía, 1996 y 2006	135
Tabla 5.27. Cambios en los estilos de vida. Andalucía, 1996 y 2006	135
Tabla 5.28. Materialismo vs. Postmaterialismo. (1er objetivo). Andalucía, 2006	137
Tabla 5.29. Materialismo vs. Postmaterialismo. (2º objetivo). Andalucía, 2006	139
Tabla 5.30. Materialismo vs. Postmaterialismo, según edad. (1er objetivo). Andalucía, 2006	140
Tabla 5.31. Materialismo vs. Postmaterialismo, según nivel de estudios. (1er objetivo). Andalucía, 2006	141
Tabla 5.32. Materialismo vs. Postmaterialismo. (1er objetivo). Andalucía, 1996 y 2006	142
Tabla 5.33. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país. Andalucía, 2006	144

Tabla 5.34. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según sexo. Andalucía, 2006	145
Tabla 5.35. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según edad. Andalucía, 2006	145
Tabla 5.36. Respeto hacia los Derechos Humanos existente en el país, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	146
Tabla 5.37. Conocimiento de los Objetivos del Milenio. Andalucía, 2006	146
Tabla 5.38. Problemas mundiales más importantes. Andalucía, 2006	147
Tabla 5.39. Problemas nacionales más importantes. Andalucía, 2006	148
Tabla 5.40. Ayuda nacional a otros países. Andalucía, 2006	149
Tabla 5.41. Ayuda nacional a otros países, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	149
Tabla 5.42. Ayuda nacional a otros países, según ideología. Andalucía, 2006	150
Tabla 5.43. Ayuda internacional a los países pobres. Andalucía, 1996	150
Tabla 5.44. Cuánta más ayuda. Andalucía, 2006	151
Tabla 5.45. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres. Andalucía, 2006	151
Tabla 5.46. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según edad. Andalucía, 2006	152
Tabla 5.47. Más impuestos para aumentar la ayuda exterior a los países pobres, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	152
Tabla 5.48. Reducir la pobreza en el mundo Vs. Resolver los problemas de España. Andalucía, 2006	153
Tabla 5.49. El papel de diferentes organizaciones en la resolución de problemas. Andalucía, 2006	154
Capítulo 6: Percepciones vitales sobre el bienestar y la libertad	155
Tabla 6.1. Felicidad. Andalucía, 2006	156
Tabla 6.2. Felicidad, según sexo. Andalucía, 2006	156
Tabla 6.3. Felicidad, según edad. Andalucía, 2006	157
Tabla 6.4. Estado de salud. Andalucía, 2006	157
Tabla 6.5. Estado de salud, según sexo. Andalucía, 2006	158
Tabla 6.6. Estado de salud, según edad. Andalucía, 2006	158
Tabla 6.7. Felicidad, según estado de salud. Andalucía, 2006	159
Tabla 6.8. Satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 2006	160
Tabla 6.9. Satisfacción con situación económica del hogar, según sexo. Andalucía, 2006	160
Tabla 6.10. Satisfacción con situación económica del hogar, según edad. Andalucía, 2006	161
Tabla 6.11. Felicidad, según satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 2006	162
Tabla 6.12. Satisfacción con la vida. Andalucía, 2006	162
Tabla 6.13. Satisfacción con la vida, según sexo. Andalucía, 2006	163
Tabla 6.14. Satisfacción con la vida, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	164
Tabla 6.15. Felicidad. Andalucía, 1996 y 2006	164
Tabla 6.16. Felicidad, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	165
Tabla 6.17. Felicidad, según edad. Andalucía, 1996 y 2006	165
Tabla 6.18. Estado de salud. Años 1996 y 2006	166
Tabla 6.19. Estado de salud, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	166
Tabla 6.20. Satisfacción con situación económica del hogar. Andalucía, 1996 y 2006	167
Tabla 6.21. Satisfacción con situación económica del hogar, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	168
Tabla 6.22. Satisfacción con la vida. Andalucía, 1996 y 2006	168
Tabla 6.23. Elección y control sobre la vida. Andalucía, 2006	170
Tabla 6.24. Elección y control sobre la vida, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	170
Tabla 6.25. Elección y control sobre la vida, según sexo. Andalucía, 2006	171
Tabla 6.26. Destino. Andalucía, 2006	172
Tabla 6.27. Destino, según nivel de estudios. Andalucía, 2006	172
Tabla 6.28. Elección y control sobre la vida. Andalucía, 1996 y 2006	173
Tabla 6.29. Elección y control sobre la vida, según sexo. Andalucía, 1996 y 2006	174

**Copia autorizada del Cuestionario EMV-España
2006**

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA A)

V1. Dígame, por favor, qué grado de importancia tiene en su vida cada uno de los siguientes aspectos:

	Muy importante	Bastante importante	No muy importante	Nada importante	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
La Familia	1	2	3	4	9	8	(V04)
Los/as amigos/as, conocidos/as	1	2	3	4	9	8	(V05)
El tiempo libre o de ocio	1	2	3	4	9	8	(V06)
La Política	1	2	3	4	9	8	(V07)
El Trabajo	1	2	3	4	9	8	(V08)
La Religión	1	2	3	4	9	8	(V09)

V2. En líneas generales, ¿diría Vd. que es... (LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA):

(V10)

Muy feliz	1
Bastante feliz	2
No muy feliz	3
Nada feliz	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V3. En general, ¿cómo describiría su estado de salud en la actualidad? ¿Diría Vd. que es... (LEER EN VOZ ALTA)

(V11)

Muy Bueno	1
Bueno	2
Regular	3
Malo	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA C)

V5. En general, ¿hasta qué punto está Vd. satisfecho o insatisfecho con su vida actualmente? Utilizando esta tarjeta en la que el 1 significa que Vd. está "completamente insatisfecho" y el 10 significa que Vd. está "totalmente satisfecho", cómo calificaría Vd. su satisfacción con su vida en general? (CODIFICAR UN NUMERO)

Completamente Insatisfecho										Completamente Satisfecho	NS/NC (NO SUGERIR)	Sin respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V22-22a)	

V6. Hablando en términos generales, ¿diría Vd. que se puede confiar en la mayoría de la gente o que hay que ser muy prudente al tratar con los demás?

(V23)

Se puede confiar en la mayoría de la gente	1
Hay que ser muy prudente	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA B)

V4. Aquí tiene una lista de cualidades que se pueden inculcar a los niños en el hogar. ¿Cuál considera Vd. especialmente importante, si es que considera alguna? ¡Por favor seleccione hasta cinco! (MARCAR CINCO COMO MÁXIMO)

	Menciona	
Independencia	1	(V12)
Esfuerzo en el trabajo	3	(V13)
Sentido de la responsabilidad	1	(V14)
Imaginación	3	(V15)
Tolerancia y respeto hacia los demás	1	(V16)
Sobriedad y espíritu de ahorro	3	(V17)
Determinación, perseverancia	1	(V18)
Fe religiosa	3	(V19)
Generosidad, altruismo	1	(V20)
Obediencia	3	(V21)
No sabe (NO SUGERIR)	1	V(21a)
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	3	C(21b)

V7. Ahora voy a leerle una lista de organizaciones voluntarias. Para cada una de ellas, ¿podría decirme, para cada una de ellas, si es Vd. un miembro activo, un miembro inactivo, o no es miembro de ese tipo de organizaciones? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA ORGANIZACIÓN.)**

	Miembro activo	Miembro no-activo	No miembro	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Iglesia u organizaciones religiosas	2	1	0	9	8	(V24)
Organizaciones deportivas o de ocio	2	1	0	9	8	(V25)
Organizaciones artísticas, musicales o educativas	2	1	0	9	8	(V26)
Sindicatos	2	1	0	9	8	(V27)
Partidos políticos	2	1	0	9	8	(V28)
Organizaciones medio-ambientales	2	1	0	9	8	(V29)
Asociaciones profesionales	2	1	0	9	8	(V30)
Organizaciones humanitarias o de caridad	2	1	0	9	8	(V31)
Organizaciones de consumidores	2	1	0	9	8	(V32)
Otras organizaciones (escribala):	2	1	0	9	8	(V33)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA D)

V8. En la siguiente lista hay varios grupos de gente. ¿Podría Vd. indicarme todos aquellos que no le gustaría tener de vecinos?

	Mencionado	
Drogadictos	1	(V34)
Gente de otra raza	3	(V35)
Personas afectadas por el SIDA	1	(V36)
Trabajadores inmigrantes/extranjeros	3	(V37)
Homosexuales	1	(V38)
Personas de otra religión	3	(V39)
Personas que beben mucho / dados a la bebida	1	(V40)
Parejas no casadas que viven juntos	3	(V41)
Personas que hablan un idioma diferente (al suyo)	1	(V42)
Gitanos	3	(V43)
NS (NO SUGERIR)	1	(V43a)
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	3	(V43b)

V9. ¿Está Vd. de acuerdo, en desacuerdo, o no tiene opinión sobre las siguientes afirmaciones?

	De acuerdo	No tiene opinión	En desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Cuando los puestos de trabajo escasean, los hombres deberían tener más derecho que las mujeres a un puesto de trabajo	1	2	3	9	8	(V44)
Cuando los puestos de trabajo escasean, los empresarios deberían dar prioridad a los españoles sobre los inmigrantes	1	2	3	9	8	(V45)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA E)

V10. Algunas personas piensan que tienen completa libertad de elección y control sobre sus vidas, mientras que otras piensan que lo que hacen no tiene ningún efecto real sobre lo que les sucede. Utilice, por favor, esta escala, en la que el 1 significa "ninguna elección en absoluto" y 10 significa "mucho elección", para indicar cuánta libertad de elección y control piensa Vd. que tiene sobre la manera en que se desarrolla su vida. **(CODIFICAR UN NUMERO)**

Ninguna elección									Mucha elección	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V46-46a)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA F)

V11. ¿Cree Vd. que la mayoría de la gente intentaría aprovecharse de Vd. si tuviera la oportunidad, o que intentaría ser justa? Por favor, señale su respuesta en esta tarjeta, en la que el 1 significa que "la gente intentaría aprovecharse de Vd.", y el 10 significa que "la gente trataría de ser justa" **(CODIFICAR UN NUMERO)**

La gente trataría de aprovecharse									La gente trataría de ser justa	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V47-47a)

V12. Ahora me gustaría preguntarle acerca de aquellas cosas que a Vd. le parezcan más importantes personalmente en el caso de que estuviera buscando trabajo. Le voy a mencionar algunas de las cosas que la gente tiene normalmente en cuenta en relación con su trabajo. Independientemente de si está Vd. de hecho buscando trabajo ahora, ¿cuál de ellas pondría Vd. personalmente en primer lugar si estuviera buscando trabajo? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA).**

(V48)

Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	1
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o de desempleo	2
Trabajar con gente que sea de su gusto	3
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V13.¿Y cuál sería su segunda preferencia?

(V49)

Un buen sueldo, de manera que no tuviese preocupaciones respecto al dinero	1
Un trabajo seguro que no comporte riesgos de cierre o de desempleo	2
Trabajar con gente que sea de su gusto	3
Hacer un trabajo importante que le haga sentirse realizado	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V14.Por favor, especifique para cada una de las afirmaciones siguientes en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con ella. ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, no tiene opinión, está en desacuerdo o muy en desacuerdo? (LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN)

	Muy de acuerdo	De acuerdo	No tiene opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Para poder desarrollar completamente el talento, es necesario tener un trabajo	1	2	3	4	5	9	8	(V50)
Es humillante recibir dinero sin tener que trabajar para conseguirlo	1	2	3	4	5	9	8	(V51)
La gente que no trabaja se vuelve perezosa	1	2	3	4	5	9	8	(V52)
El trabajo es un deber hacia la sociedad	1	2	3	4	5	9	8	(V53)
El trabajo debería ser siempre lo primero, incluso si ello implica menos tiempo libre	1	2	3	4	5	9	8	(V54)

V15.¿Ha tenido Vd. algún hijo/a? (CODIFICAR 0 SI NO HA TENIDO NINGUN HIJO, Y EL NUMERO RESPECTIVO SI HA TENIDO ALGUNO)

(V56-v56a)

Ningún hijo/a	00
1 hijo/a	01
2 hijos/as	02
3 hijos/as	03
4 hijos/as	04
5 hijos/as	05
6 hijos/as	06
7 hijos/as	07
8 o más hijos/as	08
NS (NO SUGERIR)	09
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	10

Aprobaría	1
Desaprobaría	2
Depende	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V16.Si alguien dijera que un niño necesita un hogar donde haya un padre y una madre para poder crecer feliz, ¿tendería Vd. a estar de acuerdo o en desacuerdo? (CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)

(V57)

Tendería a estar de acuerdo	1
Tendería a estar en desacuerdo	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V17.¿Está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente frase? (LEER EN VOZ ALTA): "El matrimonio es una institución pasada de moda" (CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)

(V58)

Sí, de acuerdo	1
No, en desacuerdo	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V18.Si una mujer quisiera tener un hijo como madre soltera, sin querer al mismo tiempo mantener una relación estable con un hombre, ¿lo aprobaría o lo desaprobaría? (CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)

(V59)

V19. ¿Podría Vd. decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? ¿Está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con... **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACION)**

	Muy de acuerdo	Acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo/salario	1	2	3	4	9	8	(V60)
En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	1	2	3	4	9	8	(V61)
Obtener una educación universitaria es más importante para un hombre que para una mujer	1	2	3	4	9	8	(V62)
En general, los hombres son mejores ejecutivos de empresa que las mujeres	1	2	3	4	9	8	(V63)

V20. La gente persigue diferentes objetivos en la vida. Para cada uno de los siguientes objetivos, ¿puede decirme si Vd. está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACION)**

	Muy de acuerdo	Acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Uno de mi principales objetivos en la vida ha sido hacer que mis padres se sientan orgullosos de mí	1	2	3	4	9	8	(V64)
Procuro ser yo mismo más que seguir a los demás	1	2	3	4	9	8	(V65)
Hago muchos esfuerzos por estar a la altura de lo que mis amigos esperan de mí	1	2	3	4	9	8	(V66)
Decido por mí mismo mis objetivos vitales	1	2	3	4	9	8	(V67)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA H)

V21. ¿En qué medida está Vd. satisfecho o insatisfecho con la situación económica de su hogar? Por favor utilice esta tarjeta otra vez para ayudarlo a responder. **(CODIFICAR UNA RESPUESTA)**

Completamente insatisfecho									Completamente satisfecho	NS(NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V68-68a)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA I)

V22. Se habla mucho hoy en día sobre cuáles deberían ser los objetivos de este país para los próximos diez años. En esta tarjeta hay varios objetivos a los que diversas personas darían prioridad. ¿Podría decirme cuál, de entre estos, considera Vd. personalmente el más importante? **CODIFICAR UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Primer objetivo").**

V23. ¿Y cuál sería para Vd. el segundo objetivo más importante? **CODIFICAR SOLO UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Segundo objetivo").**

	V69 Primer objetivo	V70 Segundo objetivo
Mantener un alto nivel de crecimiento económico	1	1
Asegurar que este país tenga unas Fuerzas Armadas importantes	2	2
Lograr que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su lugar de trabajo y en su comunidad	3	3
Intentar que nuestras ciudades y nuestro campo sean más bonitos	4	4
NS (NO SUGERIR)	9	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA J)

V24. Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante según Vd.? **(CODIFICAR UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Primer objetivo")**

V25. ¿Y cuál sería la segunda más importante? **(CODIFICAR UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Segundo objetivo").**

	V71 Primer objetivo	V72 Segundo objetivo
Mantener el orden en el país	1	1
Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes del Gobierno	2	2
Luchar contra la subida de precios	3	3
Proteger la libertad de expresión	4	4
NS (NO SUGERIR)	9	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA K)

V26. He aquí otra lista. En su opinión, ¿qué es, de lo que aparece en ella, lo más importante según Vd.? **(CODIFICAR UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Primer objetivo")**

V27. ¿Y qué sería lo segundo más importante? **(CODIFICAR UNA RESPUESTA SOLAMENTE BAJO "Segundo objetivo")**.

	V73 Primer objetivo	V74 Segundo objetivo
Una economía estable	1	1
Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	2	2
Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas sean más importantes que el dinero	3	3
La lucha contra la delincuencia	4	4
NS (NO SUGERIR)	9	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8	8

V.28 Ni qué decir tiene que todos esperamos que no haya otra guerra, pero si la hubiera, ¿estaría Vd. dispuesto a luchar por su país? **(CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)**

V (75)

Sí	1
No	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V29. He aquí una lista con algunos cambios referidos a nuestro estilo de vida que podrían tener lugar en un futuro próximo. Por favor, dígame, para cada uno de ellos, y suponiendo que éstos se produjeran, si Vd. piensa que sería algo bueno, algo malo, o le da igual.

	Bueno	Me da igual	Mal	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Que disminuya la importancia del trabajo en nuestras vidas	1	2	3	9	8	(V76)
Que se dé más importancia al desarrollo de la tecnología	1	2	3	9	8	(V77)
Que haya un mayor respeto a la autoridad	1	2	3	9	8	(V78)
Que se dé más importancia a la vida familiar	1	2	3	9	8	(V79)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA L)

V30. Ahora voy a describirle brevemente diversos tipos de personas. Utilizando esta tarjeta, podría indicarnos para cada descripción si esa persona se le parece mucho, es como Vd., se le parece algo, se le parece un poco, no se le parece, o no se le parece a Vd. en absoluto. **(CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA DESCRIPCION)**

	Se parece mucho	Es como yo	Se parece algo	Se parece poco	No se parece	No se parece en absoluto	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Para esta persona es importante:									
Pensar en nuevas ideas y ser creativo, hacer cosas a su manera	1	2	3	4	5	6	9	8	(V80)
Ser rico, tener mucho dinero y cosas caras	1	2	3	4	5	6	9	8	(V81)
Vivir en barrios seguros, para evitar cualquier peligro	1	2	3	4	5	6	9	8	(V82)
Pasarlo bien, divertirse, darse caprichos	1	2	3	4	5	6	9	8	(V83)
Cuidar de las personas próximas, ocuparse de su bienestar	1	2	3	4	5	6	9	8	(V84)
Tener éxito, conseguir que los demás reconozcan sus logros	1	2	3	4	5	6	9	8	(V85)
La aventura y los riesgos, tener una vida emocionante	1	2	3	4	5	6	9	8	(V86)
Comportarse siempre adecuadamente, evitar hacer nada que los demás consideren malo	1	2	3	4	5	6	9	8	(V87)
Cuidar del medio ambiente, cuidar de la naturaleza	1	2	3	4	5	6	9	8	(V88)
La tradición, seguir las costumbres que le vienen de su religión o familia	1	2	3	4	5	6	9	8	(V89)

V31. A largo plazo, cree Vd. que los avances científicos que se están logrando ayudarán a la humanidad o la perjudicarán? **(CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)**

(V90)

La ayudarán	1
La perjudicarán	2
Un poco de cada (NO LEER, CODIFICAR SÓLO SI LO MENCIONA EL ENTREVISTADO)	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA O)

V32. Ahora, me gustaría leerle algunas afirmaciones y preguntarle en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Para cada una de estas frases, el 1 significa que Vd. está "completamente en desacuerdo", y el 10 significa que Vd. está "completamente de acuerdo". **(CODIFICAR UN NUMERO PARA CADA FRASE).**

	Completamente en desacuerdo										Completamente de acuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
La ciencia y la tecnología hacen que nuestras vidas sean más saludables, fáciles y confortables	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12		(V91-91a)
Debido a la ciencia y a la tecnología, habrá más oportunidades para las próximas generaciones	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12		(V92-92a)
La ciencia y la tecnología hacen que nuestro estilo de vida cambie demasiado rápidamente	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12		(V93-93a)
Dependemos demasiado de la ciencia y no demasiado de la fe	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12		(V94-94a)

V33. ¿En qué medida está Vd. interesado/a en la política? ¿Está Vd. (LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)

(V95)

Muy interesado	1
Algo interesado	2
No muy interesado	3
Nada interesado	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA M)

V34. Ahora me gustaría que mirase esta tarjeta. Voy a leerle algunas de las diferentes formas de acción política que lleva a cabo la gente, y me gustaría que me dijera, para cada una de ellas, si ha hecho Vd. alguna de estas cosas, si podría hacerlas en un futuro o si nunca las haría bajo ninguna circunstancia. **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA ACCION)**

	He hecho	Podría hacer	Nunca la haría	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Firmar una petición	1	2	3	9	8	(V96)
Secundar boicots	1	2	3	9	8	(V97)
Participar en manifestaciones pacíficas	1	2	3	9	8	(V98)
Otra (escribirla):	1	2	3	9	8	(V99)

V35. He aquí dos afirmaciones que la gente suele hacer cuando se habla del medio ambiente y del crecimiento económico. ¿Cuál de ellas se aproxima más a su propio punto de vista? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)**

(V104)

Se debería dar prioridad a la protección del medio ambiente, incluso si ello provoca un crecimiento económico más lento y alguna pérdida de puestos de trabajo.	1
Se debería dar prioridad al crecimiento económico y a la creación de puestos de trabajo, aun cuando ello pudiera perjudicar en cierta medida al medio ambiente.	2
Otra respuesta (SÓLO SI EL ENTREVISTADO LO MENCIONA)	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA N)

V36. Ahora voy a leerle algunas afirmaciones referidas al medio ambiente. Para cada una de ellas, dígame por favor, si está Vd. muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo. **(LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNA)**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Daría parte de mis ingresos si estuviera seguro de que el dinero se utilizaría para prevenir la contaminación del medio ambiente	1	2	3	4	9	8	(V105)
Estaría de acuerdo con una subida de los impuestos si el dinero extra se utilizara para prevenir la contaminación del medio ambiente	1	2	3	4	9	8	(V106)
El Gobierno debería reducir la contaminación del medio ambiente, pero no debería costarme nada de dinero	1	2	3	4	9	8	(V107)

V37. Ahora pensemos en los problemas medioambientales del mundo en general. Por favor, dígame qué importancia cree Vd. que tiene cada uno de ellos para el mundo en su conjunto. ¿Es un problema muy importante, algo importante, poco importante o nada importante? **(LEER CADA UNA DE LAS AFIRMACIONES Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNA)**

	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
El calentamiento de la tierra y el efecto invernadero	1	2	3	4	9	8	(V111)
La pérdida de especies vegetales o animales o de la biodiversidad	1	2	3	4	9	8	(V112)
La contaminación de los ríos, los lagos y los océanos	1	2	3	4	9	8	(V113)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA P)

V38. En política, la gente habla de "la izquierda" y de "la derecha". En la siguiente escala, ¿dónde se colocaría Vd. en términos generales? **(CODIFICAR UN NUMERO)**

Izquierda										Derecha	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V114-114a)	

V39. Imagine dos secretarias, de la misma edad y haciendo prácticamente el mismo trabajo. Una de ellas descubre que la otra gana bastante más que ella. Sin embargo, la secretaria mejor pagada es más rápida, más eficiente y se puede confiar más en su trabajo. En su opinión, ¿es justo o no es justo que a una secretaria se le pague mejor que a la otra?

(V115)

Es justo	1
No es justo	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V40. Ahora me gustaría que me dijera Vd. qué opina sobre diversas cuestiones. ¿Dónde colocaría Vd. su opinión en esta escala? 1 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que se encuentra a la izquierda, 10 significa que Vd. está totalmente de acuerdo con la afirmación que aparece a la derecha; y si su opinión se encuentra en algún otro lugar intermedio de la escala, puede elegir el número que corresponda. **(CODIFICAR UN NUMERO PARA CADA FRASE).**

Los ingresos deberían ser más iguales										Debe haber mayores incentivos para el esfuerzo individual	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V116-116a)	

Debería incrementarse la propiedad privada de las empresas										Debería incrementarse la propiedad estatal de las empresas	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V117-117a)	

El Gobierno debería asumir más responsabilidad en proporcionar un medio de vida a todo el mundo										Cada uno debería asumir individualmente más responsabilidad para lograr su propio medio de vida	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V118-118a)	

La competencia es buena. Estimula a la gente a esforzarse en el trabajo y a desarrollar nuevas ideas										La competencia es perjudicial. Saca a flote lo peor de las personas	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V119-119a)	

A la larga esforzarse en el trabajo suele llevar a una vida mejor										Esforzarse en el trabajo no suele llevar al éxito—eso depende más de la suerte y los enchufes	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V120-120a)	

La gente solo puede enriquecerse a costa de otros										La riqueza puede crecer de manera que haya bastante para todos	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V121-121a)	

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA R)

V41. Algunas personas creen que los individuos pueden decidir su propio destino, mientras que otras creen que es imposible escapar a un destino predeterminado. Por favor, dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que "todo en la vida está predeterminado por el destino", y el 10 significa que "las personas se hacen su propio destino". **(CODIFICAR UN NUMERO).**

Todo en la vida está determinado por el destino										Las personas se hacen su propio destino	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V122-122a)	

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA S)

V42.En general, ¿diría Vd. que el mundo es ahora mejor o peor a causa de la ciencia y la tecnología? Por favor dígame qué número está más próximo a su opinión, utilizando esta escala en la que el 1 significa que “el mundo es ahora mucho peor”, y el 10 significa que “el mundo es ahora mucho mejor”. **(CODIFICAR UN NUMERO).**

El mundo es ahora mucho peor										El mundo es ahora mucho mejor	NS(NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V123-123a)	

V43. Respecto a la gente que viene de otros países a trabajar aquí, ¿qué es, de lo que le menciono a continuación, lo que debería hacer el Gobierno?

(V124)

Permitir que venga quien quiera	1.
Permitir que venga la gente mientras haya trabajos disponibles	2.
Establecer límites estrictos en el número de extranjeros que puedan venir	3
Prohibir que vengan personas de otros países	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8.

V44. Me gustaría que me dijera cuánto confía en personas de diferentes grupos. ¿Podría decirme para cada grupo si Vd. confía en las personas de este grupo completamente, algo, no mucho o nada en absoluto? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA GRUPO)**

	Confía Mucho	Confía Algo	No confía Mucho	No confía nada	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Su familia	1	2	3	4	9	8	(V125)
Su vecindario	1	2	3	4	9	8	(V126)
Gente que Vd. conoce personalmente	1	2	3	4	9	8	(V127)
Gente a la que conoce por primera vez	1	2	3	4	9	8	(V128)
Gente de otra religión	1	2	3	4	9	8	(V129)
Gente de otra nacionalidad	1	2	3	4	9	8	(V130)

V45. Voy a enumerar una serie de instituciones y organizaciones. Para cada una de ellas, ¿podría decirme cuánta confianza tiene en ella: ¿mucho confianza, bastante confianza, no mucha confianza o ninguna confianza en absoluto?

	Mucha	Bastante	No mucha	Ninguna en absoluto	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
La Iglesia	1	2	3	4	9	8	(V131)
Las Fuerzas Armadas	1	2	3	4	9	8	(V132)
La Prensa	1	2	3	4	9	8	(V133)
La Televisión	1	2	3	4	9	8	(V134)
Los Sindicatos	1	2	3	4	9	8	(V135)
La Policía	1	2	3	4	9	8	(V136)
Los Tribunales de justicia	1	2	3	4	9	8	(V137)
El Gobierno Español	1	2	3	4	9	8	(V138)
Los Partidos Políticos	1	2	3	4	9	8	(V139)
El Parlamento Español	1	2	3	4	9	8	(V140)
Los Funcionarios	1	2	3	4	9	8	(V141)
Las Grandes Empresas	1	2	3	4	9	8	(V142)
Las organizaciones para el medio ambiente	1	2	3	4	9	8	(V143)
Las organizaciones feministas, para la mujer	1	2	3	4	9	8	(V144)
Las organizaciones de caridad o humanitarias	1	2	3	4	9	8	(V145)
La Unión Europea	1	2	3	4	9	8	(V146)
Las Naciones Unidas	1	2	3	4	9	8	(V147)

V46. Ahora voy a describirle diversos tipos de sistemas políticos y a preguntarle qué piensa Vd. de cada uno de ellos como forma de gobernar este país. Para cada uno de ellos, ¿diría Vd. que es un modo muy bueno, bastante bueno, bastante malo o muy malo de gobernar este país?

	Muy bueno	Bastante bueno	Bastante Malo	Muy malo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Tener un líder fuerte que no tuviera que preocuparse por el parlamento ni por las elecciones	1	2	3	4	9	8	(V148)
Tener expertos, no un Gobierno, que tome las decisiones de acuerdo con lo que ellos piensan que es lo mejor para este país	1	2	3	4	9	8	(V149)
Tener un gobierno militar	1	2	3	4	9	8	(V150)
Tener un sistema político democrático	1	2	3	4	9	8	(V151)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA T)

V47. Hay muchas cosas que son deseables en una democracia, pero no todas ellas son características esenciales de ella. Por favor, dígame para cada una de las cosas que le menciono a continuación cómo son de esenciales en una democracia. Utilice esta escala en la que el 1 significa que “no es una característica esencial de una democracia” y el 10 significa que sin duda “es una característica esencial de la democracia”. **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA PARA CADA CARACTERÍSTICA)**

	No es esencial en una democracia									Es esencial en una democracia	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	
El Gobierno cobra impuestos a los ricos y subsidia a los pobres	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V152-V152a)
Las autoridades religiosas interpretan las leyes	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	V(153-V153a)
La gente elige a sus líderes en elecciones libres	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V154-V154a)
La gente recibe ayuda estatal cuando está en paro	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V155-V155a)
El ejército toma el poder cuando el gobierno es incompetente	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V156-V156a)
Los derechos civiles protegen la libertad de la gente contra la opresión	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V157-157a)
La economía está prosperando	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V158-158a)
Los criminales son castigados severamente	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V159-159a)
El pueblo puede cambiar las leyes mediante referéndum	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V160-160a)
Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V161-161a)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA U)

V48. ¿Qué importancia tiene para Vd. vivir en un país que esté gobernado democráticamente? En esta escala en la que el 1 significa que “no es en absoluto importante” y el 10 significa que es “absolutamente importante”, ¿en qué posición se colocaría Vd.?

(CODIFICAR UN NUMERO).

No es importante en absoluto										Es absolutamente importante	NS(NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V162-162a)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA V)

V49. ¿Y en qué medida está este país gobernado democráticamente en la actualidad? Una vez más, utilizando esta escala de 1 a 10 en la que el 1 significa que “no es en absoluto democrático” y el 10 significa que “es completamente democrático”, ¿qué número elegiría Vd.?

No es democrático en absoluto										Es completamente democrático	NS(NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V163-163a)

V50. ¿Cuánto respeto hay en este país hacia los derechos humanos individuales actualmente? ¿Diría Vd. que hay....**(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)**

(V164)

Un gran respeto por los derechos humanos individuales	1
Bastante respeto	2
No mucho respeto	3
Ningún respeto en absoluto	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V52. ¿Ha oído Vd. hablar de los Objetivos del Milenio para el Desarrollo?

(V165)

Sí	1
No	2
No sabe (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V53. En el año 2000 los líderes mundiales se pusieron de acuerdo sobre un cierto número de programas para resolver los problemas mundiales más importantes. Voy a leerle algunos de esos problemas. Me gustaría que Vd. me indicara ¿cuál de esos problemas es en su opinión el más importante **para el mundo en su conjunto?** (**LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA** bajo “más importante para el mundo”).

V54. ¿Y cuál es el segundo problema más importante para el mundo en su conjunto? (**CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA** bajo “segundo más importante para el mundo”).

	V166 Más importante para el mundo	V167 Segundo más importante para el mundo
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	1	1
Discriminación contra niñas y mujeres	2	2
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	3	3
Contaminación del medio ambiente	4	4
NS (NO SUGERIR)	9	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8	8

V55. ¿Cuál de estos problemas considera Vd. que es más importante en España? (**CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA** bajo “más importante para España”).

V56. ¿Y cuál es el segundo más importante en España? (**CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA** bajo “segundo más importante para España”).

	V168 Más importante para España	V169 Segundo más importante España
La gente que vive en la pobreza y la necesidad	1	1
Discriminación contra niñas y mujeres	2	2
Mala sanidad y enfermedades infecciosas	3	3
Contaminación del medio ambiente	4	4
NS (NO SUGERIR)	9	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8	8

V60. Pensando en los problemas de España, ¿deberían sus gobernantes dar máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo o deberían dar máxima prioridad a resolver los problemas de España? Utilice esta escala en la que el 1 significa “máxima prioridad a ayudar a resolver la pobreza en el mundo” y el 10 significa “máxima prioridad a resolver los problemas de España” (**CODIFICAR UNA RESPUESTA**)

Máxima prioridad a ayudar a reducir la pobreza en el mundo										Máxima prioridad a resolver los problemas de España	NS(NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V178-178a)	

V61. Hay gente que cree que algunos problemas se tratarían mejor por las Naciones Unidas o por algunas organizaciones internacionales regionales mejor que por cada gobierno nacional por separado. Otros creen que habría que dejar estos problemas totalmente a los gobiernos nacionales correspondientes. A continuación le menciono algunos problemas. Para cada uno, ¿podría decirme Vd. si piensa que las políticas en esa área las debería decidir las el Gobierno Español, alguna organización internacional regional, o las Naciones Unidas?

	Gobierno Español	Organizaciones internacionales regionales	Naciones Unidas	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Mantenimiento internacional de la paz	1	2	3	9	8	(V179)
Protección del medio ambiente	1	2	3	9	8	(V180)
Ayuda a países en desarrollo	1	2	3	9	8	(V181)
Refugiados	1	2	3	9	8	(V182)
Derechos Humanos	1	2	3	9	8	(V183)

V57. En el año 2003, el Gobierno Español dedicó menos de una décima de un 1% de la renta nacional a la ayuda a otros países, es decir, (8,67 dólares) unos 10 euros por persona. ¿Cree Vd. que esa cantidad es muy baja, muy alta, o más o menos adecuada? (**CODIFICAR UNA RESPUESTA**)

(V175)

Muy baja (PASAR A V. 58)	1
Más o menos adecuada (PASAR A V. 59)	2
Muy alta (PASAR A V. 59)	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(SI EL ENTREVISTADO CONTESTÓ “MUY BAJA”, PASE A LA SIGUIENTE PREGUNTA. DE OTRO MODO SÁLTESELA.)

V58. ¿Cuánto cree Vd. que debería dedicar España? (**LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA**)

(V176)

Alrededor de una vez y media más	1
Alrededor de dos veces más	2
Alrededor de tres veces más	3
Alrededor de cuatro veces más	4
Más de cuatro veces más	5
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V59. ¿Estaría Vd. dispuesto a pagar más impuestos para aumentar la ayuda exterior de España a los países pobres? (**CODIFICAR UNA RESPUESTA**)

(V177)

Sí	1
No	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V62. Cambiemos ahora de tema ¿Con qué frecuencia piensa Vd. sobre el significado y el objeto de la vida, si es que piensa alguna vez en ello? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA SOLA RESPUESTA)**

	(V184)
Con frecuencia	1
Algunas veces	2
Raramente	3
Nunca	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V63. ¿Pertenece Vd. a alguna religión?
SI LA RESPUESTA ES SÍ: ¿A CUÁL? (CODIFICAR LA RESPUESTA EN LA LISTA SIGUIENTE) SI LA RESPUESTA ES NO: CODIFICAR 0

	(V185-185a) Religión
No, no pertenezco a ninguna	00
Católica Romana	01
Protestante	02
Ortodoxa (Rusa/Griega/etc.)	03
Judía	04
Musulmana	05
Hindú	06
Budista	07
Otra (ESPECIFIQUE)	08
NS (NO SUGERIR)	09
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	10

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA X)

V64. Aparte de bodas, funerales y bautizos, ¿con qué frecuencia va Vd. a la iglesia últimamente?

	(V186)
Más de una vez a la semana	1
Una vez a la semana	2
Una vez al mes	3
Sólo en festividades religiosas concretas	4
Una vez al año	5
Con menos frecuencia	6
Nunca, prácticamente nunca	7
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

V65. Tanto si va Vd. a la Iglesia como si no, ¿diría Vd. que es...
(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA)

	(V187)
Una persona religiosa	1
Una persona no religiosa	2
Un ateo	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin respuesta (NO SUGERIR)	8

V66. En general, ¿piensa Vd. que la Iglesia española está dando respuestas adecuadas a... **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNA)**

	Sí	No	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Los problemas morales y las necesidades del individuo	1	2	9	8	(V188)
Los problemas de la vida familiar	1	2	9	8	(V189)
Las necesidades espirituales de la gente	1	2	9	8	(V190)
Los problemas sociales con los que se enfrenta nuestra sociedad	1	2	9	8	(V191)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA Y)

V67. ¿En qué medida es importante Dios en su vida? Utilice esta tarjeta, por favor, para indicarlo: 10 significa muy importante, y 1 nada importante. **(CODIFICAR UN NUMERO)**

Nada importante										Muy importante	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V192-192a)	

V68. ¿Dedica Vd. parte de su tiempo al rezo, la meditación, la contemplación, o algo similar?

	(V193)
Sí	1
No	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA Z)

V.69. ¿En qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNA)**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	No tengo opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Los políticos que no creen en Dios no son adecuados para ocupar puestos públicos	1	2	3	4	5	8	9	(V194-194a)
Los líderes religiosos no deberían influir en el voto de la gente en elecciones	1	2	3	4	5	8	9	(V195-195a)
Sería mejor para España que gente con fuertes creencias religiosas ocupase cargos públicos	1	2	3	4	5	8	9	(V196-196a)
Los líderes religiosos no deberían tener influencia en las decisiones del gobierno	1	2	3	4	5	8	9	(V197-197a)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA AA)

V70. Para cada una de las siguientes afirmaciones, dígame, por favor, si piensa Vd. que siempre puede estar justificado, que nunca puede estar justificado, o si cree que su grado de justificación se encuentra en algún otro punto intermedio de la escala que aquí le presento. **(LEER EN VOZ ALTA LAS AFIRMACIONES Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN)**

	Nunca justificado									Siempre justificado	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Reclamar beneficios del Estado a los que no se tiene derecho	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V198-V198A)
Evitar pagar el billete en algún transporte público	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V199-V199A)
Engañar en el pago de impuestos, si se puede	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V200-V200A)
Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus funciones	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V201-V201A)
La homosexualidad	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V202-V202A)
La prostitución	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V203-V203A)
El aborto	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V204-V204A)
El divorcio	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V205-V205A)
La eutanasia (poner fin a la vida de un enfermo incurable)	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V206-V206A)
El suicidio	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V207-V207A)
Que un hombre maltrate a su esposa	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	(V208-V208A)

V71. ¿En qué medida está Vd. orgulloso/a de ser español/a?

(V209)

Muy orgulloso/a	1
Algo orgulloso/a	2
No muy orgulloso/a	3
Nada orgulloso/a	4
No soy español/a (NO LEER EN VOZ ALTA. CODIFICAR SÓLO SI LO MENCIONA EL ENTREVISTADO)	5
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA AB)

V.72. La gente tiene diferentes puntos de vista sobre sí misma y como se relaciona con el mundo. Utilizando esta tarjeta, ¿podría decirme en qué medida está Vd. de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones respecto a cómo se ve Vd. a sí mismo? **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN)**

	Muy de acuerdo	De acuerdo	No tengo opinión	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Me veo como ciudadano del mundo	1	2	3	4	5	9	8	(V210)
Me veo como parte de mi comunidad local	1	2	3	4	5	9	8	(V211)
Me veo como parte de la nación española	1	2	3	4	5	9	8	(V212)
Me veo como parte de la Unión Europea	1	2	3	4	5	9	8	(V213)
Me veo como un individuo autónomo	1	2	3	4	5	9	8	(V214)

V73. ¿Son su madre o su padre inmigrantes en España o no? Por favor, conteste por separado para cada uno de ellos. **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA AFIRMACIÓN)**

	Inmigrante	No inmigrante	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Madre	1	2	9	8	(V215)
Padre	1	2	9	8	(V216)

V74. En su opinión, ¿qué importancia debería tener cada una de los siguientes requisitos para alguien que esté intentando lograr la ciudadanía española? Especifique, para cada requisito, si lo considera Vd. muy importante, bastante importante o no importante. **(LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA REQUISITO)**

	Muy importante	Bastante importante	No importante	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)	
Tener antepasados españoles	1	2	3	9	8	(V217)
Haber nacido en España	1	2	3	9	8	(V218)
Adoptar las costumbres españolas	1	2	3	9	8	(V219)
Respetar las leyes españolas	1	2	3	9	8	(V220)

(ENTREVISTADOR: MOSTRAR TARJETA AC)

V75. Volviendo a la cuestión de la diversidad étnica, ¿con cuál de las siguientes opiniones está Vd. de acuerdo? Por favor utilice esta escala para indicar su opinión **(CODIFICAR UN NUMERO)**

La diversidad étnica erosiona la unidad de España									La diversidad étnica enriquece la vida	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V221-221a)

V78. ¿Qué lengua habla Vd. normalmente en casa? (CODIFICAR UNA RESPUESTA)

(V222-222a)

Español	01
Catalán	02
Vasco	03
Gallego	04
Valenciano	05
Inglés	06
Francés	07
Árabe	08
Otra: ¿cuál?	09
NS (NO SUGERIR)	10
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	11

V79. La gente utiliza diferentes medios para saber qué es lo que pasa en su país y en el mundo. Para cada uno de los siguientes medios indique, por favor, si lo utilizó Vd. la semana pasada o no lo utilizó la semana pasada para obtener información. (LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA PARA CADA MEDIO)

	Utilizó la semana pasada	No utilizó la semana pasada	NS	Sin Respuesta	
Periódico	1	2	9	8	(V223)
Programas informativos de radio o TV	1	2	9	8	(V224)
Revistas	1	2	9	8	(V225)
Informes en profundidad en radio o TV	1	2	9	8	(V226)
Libros	1	2	9	8	(V227)
Internet, e-mail	1	2	9	8	(V228)
Conversaciones con amigos o colegas	1	2	9	8	(V229)

V80. ¿Con qué frecuencia utiliza Vd. un ordenador personal? (LEER EN VOZ ALTA Y CODIFICAR UNA RESPUESTA)
(V230)

Nunca	1
Ocasionalmente	2
Frecuentemente	3
No se lo que es un ordenador personal (NO LEER EN VOZ ALTA, CODIFICAR SOLO SI EL ENTREVISTADO LO MENCIONA)	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

D1A. ¿Puede decirme el año en que nació, por favor?

19 ____ (ESCRIBIR LOS ÚLTIMOS DOS DÍGITOS) (V236-236C)

9999 NS

9998 Sin Respuesta

D4c. Las tareas que Vd. realiza en su trabajo ¿son principalmente manuales o principalmente mentales? Si no está Vd. trabajando en la actualidad refiérase a su trabajo principal en el pasado. Utilice esta escala en la que el 1 significa que las tareas son “principalmente manuales” y el 10 significa que las tareas son “principalmente mentales”. (CODIFICAR UNA RESPUESTA)

Principalmente manuales									Principalmente mentales	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V244-244a)

D4d. Las tareas que Vd. realiza en su trabajo ¿son principalmente rutinarias o principalmente creativas? Si no está Vd. trabajando en la actualidad refiérase a su trabajo principal en el pasado. Utilice esta escala en la que el 1 significa que las tareas son “principalmente rutinarias” y el 10 significa que las tareas son “principalmente creativas”. (CODIFICAR UNA RESPUESTA)

Principalmente rutinarias									Principalmente creativas	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (V245-245a)

D4e. ¿Cuánta independencia tiene Vd. para realizar las tareas en su trabajo? Si no está Vd. trabajando en la actualidad refiérase a su trabajo principal en el pasado. Utilice esta escala para indicar su nivel de independencia en la que el 1 significa que no tiene “ninguna independencia” y el 10 significa que tiene “total independencia”. (CODIFICAR UNA RESPUESTA)

Ninguna independencia									Total independencia	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12 (v246-246a)

D4f. ¿Supervisa o supervisaba Vd. el trabajo de otras personas? (CODIFICAR UNA RESPUESTA)

V(247)

Sí	1
No	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

D5a. ¿A qué edad completó o completará Vd. sus estudios, bien sea en el colegio (escuela), en el instituto o en la Universidad? Por favor, excluya aprendizajes en puestos de trabajo: **(SI ES UN/A ESTUDIANTE, CODIFICAR EDAD A LA QUE ESPERA FINALIZAR SUS ESTUDIOS)**

_____ AÑOS **(ESCRIBIR LA EDAD EN DOS DÍGITOS)** (V239-239a)

99-NS **(NO SUGERIR)**

98- Sin Respuesta **(NO SUGERIR)**

D5b. ¿Vive Vd. con sus padres?

V (240)

Sí	1
No	2
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

D5c. A lo largo del año pasado, su familia:

V(251)

Ahorró dinero	1
Gastó lo que ganó	2
Gastó algunos ahorros	3
Gastó los ahorros y pidió dinero prestado	4
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

D10. Puede que le resulte más fácil colocarse en una escala para compararse con otros hogares españoles. He aquí una escala de ingresos en la que el 1 indica “ los ingresos más bajos” y el 10 “los ingresos más altos” en España. Desearíamos saber en qué grupo se encuentra su hogar. Por favor especifique el número adecuado, incluyendo todos los sueldos, salarios, pensiones, y otros ingresos. **(CODIFICAR UNA RESPUESTA)**

Los ingresos más bajos										Los ingresos más altos	NS (NO SUGERIR)	Sin Respuesta (NO SUGERIR)
01	02	03	04	05	06	07	08	09		10	11	12 (V253-253a)

D11. (CODIFICAR EL GRADO DE INTERES MOSTRADO POR EL ENTREVISTADO DURANTE LA ENTREVISTA)

(V254)

Muy interesado	1
Bastante interesado	2
No muy interesado	3
NS (NO SUGERIR)	9
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	8

D12. (CODIFICAR LENGUA EN LA QUE SE REALIZÓ LA ENTREVISTA)

(V258-258A)

Español	01
Catalán	02
Vasco	03
Gallego	04
Valenciano	05
Inglés	06
Francés	07
Árabe	08
Otra: ¿cuál?	09
NS (NO SUGERIR)	10
Sin Respuesta (NO SUGERIR)	11

Ficha técnica

- **Universo:** residentes en la Comunidad Autónoma de Andalucía de 18 o más años a 1 de enero de 2006.
- **Tamaño teórico de la muestra:** 2.010
- **Tamaño final de la muestra:** 1.996
- **Diseño muestral:** muestreo trietápico de conglomerados con estratificación de las unidades de primera etapa.
 - o Unidad primaria de muestreo: secciones censales, se seleccionan proporcionalmente al tamaño de la sección
 - o Unidad secundaria: viviendas, se seleccionan mediante un muestreo aleatorio simple dentro de la sección
 - o Unidad terciaria: individuos, elegidos aleatoriamente dentro de la vivienda.

Además de las unidades territoriales tradicionales, como son la provincia o el municipio, la *Encuesta Mundial de Valores 2006* ha sido diseñada teniendo en cuenta otras unidades territoriales de interés. Estas zonas están definidas con base en el Modelo Territorial de Andalucía establecido en el Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía, formándose un total de 52 zonas, inferiores a la provincia pero superiores al municipio, que han sido utilizadas como criterio geográfico de *estratificación* de las unidades de primera etapa. De forma que las secciones dentro de las provincias se agrupan en estratos de acuerdo con la zona y el tipo de municipio al que pertenecen.

La tipología municipal utilizada ha sido la siguiente:

- E1: capitales de provincia.
 - E2: municipios con población superior o igual a 20.000 habitantes.
 - E3: municipios con población inferior a 20.000 habitantes.
- **Error muestral:** el error relativo esperado para el total de la muestra es de 3% para un margen de confianza del 95,5 %, bajo el supuesto de máxima indeterminación ($p=q=50\%$) y con un efecto de diseño de 2.
 - **Sistema de entrevista:** entrevista personal asistida por ordenador (CAPI).
 - **Reponderación:** se ajustaron los pesos de diseño a la información procedente de fuentes externas:
 - o Población de 18 y más años por sexo y grupos decenales de edad de Andalucía
 - o Población de 18 y más años de cada provincia
 - o Población de 18 y más años por sexo y grandes grupos de edad [18-39], [40-64] y 65 y más, para cada tipología municipal
 - **Trabajos de campo:** 1 octubre de 2006 - 30 de marzo 2007.